



U **NIVERSIDAD**
I **NSURGENTES**

Plantel Xola

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CON
INCORPORACION A LA U.N.A.M. CLAVE 3315-25

"LOS ESTÍMULOS QUE INFLUYEN DENTRO DE
LA RESPUESTA SEXUAL HUMANA EFECTIVA"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

C. RAFAEL OSORIO GARCÍA

ASESOR: LIC. MARÍA TERESA BOLAÑOS TÉLLEZ

MÉXICO, D.F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Deseo dar *las gracias* a todas aquellos personajes que forman parte de mi vida personal, dándome la oportunidad de hacer posible esta historia:

A mis mujeres de mi corazón: *Mi Abue Lucha, mi hermana Malú, mis sobrinas Emma y Karen*, quienes día a día me han permitido continuar y compartir mis sueños de manera incondicional en todo momento.

A mi *maestro Miguel Ángel Soto* quien me ha brindado la oportunidad, el apoyo y colaboración siempre, considerando como un genio y un sabio en sus comentarios para nosotros sus eternos estudiantes. ¡¡Viva Freud y el psicoanálisis!! Sin ti este proyecto nunca hubiera existido.

Al *Tío Ursus y mi prima Nicthe*, por compartir tanto en pláticas tan diversas y proyectos en común. Esperemos continuar así . . .

A mi familia *mi papá y mi cuñis Roberto* por ser siempre un apoyo.

Por esos encuentros interminables que siempre tenemos y nunca se han vuelto ausencias, gracias por tu apoyo incondicional *Ofelia Jiménez*.

A esas presencias que siempre me acompañaron durante este trayecto de la carrera y después de terminar continuar con su amistad apoyo en momentos muy complicados de ser psicólogo, a mis amigas *Aída Vargas y Vanesa Mejía*.

Por este tiempo de apoyo continuo a terminar lo iniciado, nunca olvidare esas tareas y sus comentarios, gracias *Miriam Ledesma y Flor Tapia* por continuar aquí.

A estos momentos que nos han unido y como siempre compartiendo una amistad en común: *Laura Mayoral, Leticia Ramírez, Marco Porras, Claudia Sánchez* y todo el personal administrativo de la Univer, que me han permitido crecer junto con ustedes.

A mis maestras que me brindaron conocimiento y entendimiento a sus diferentes teorías: *Araceli Macias, Guadalupe Cuatzo, Deyanira Torres, Miriam Lara y Mariana Lara*.

A la *Lic. Verónica Benítez y Universidad Insurgentes* por permitirme formarme dentro de sus aulas, maestros tan importantes, lecturas tan vitales, por sus ideas y opiniones tan diferentes pero tan placenteras.

A *ti mamá* porque no habrá distancia que separe tus pensamientos de los míos, me llevare lo mejor de ti ahora que eres una ausencia . . .lo mejor de ti se verá desde lejos para mi.

Resumen	
Introducción.	1
Capitulo I Historia de la sexualidad	
1.1. La prehistoria.	4
1.2 El antiguo oriente	7
1.2.1. Egipto	8
1.2.2. Babilonia.	9
1.2.3. Mesopotamia .	9
1.2.4. India.	10
1.3. Grecia.	13
1.4 Imperio Romano .	18
1.5 Pueblo de Israel .	20
1.6 Primeros Cristianos .	23
1.7 México Prehispánico .	27
1.8 Musulmanes.	32
1.9 Edad Media.	35
1.10 México Colonial .	41
1.11 Reforma y Contrarreforma.	47
1.12 Siglos XVII y XIX	50
1.13 Modernismo Sexual.	54
1.14 Estudios de la sexualidad .	59
Capitulo II Sexualidad	
2.1. Definición de sexualidad.	67
2.2 Ciclo psicosexual del ser humano.	76
2.3 Erotismo.	94
2.3.1 Visión filosófica .	96
2.3.2 Visión psicosocial.	99
2.3.3. Sexo - erótico.	100
2.3.4. Formas de erotismo.	102
2.4 Psicoerotismo.	106
2.4.1 Femenino.	107
2.4.2 Masculino.	109
2.5 El placer.	112
2.6. Fantasías sexuales.	116
Capitulo III Perspectiva psicológica	
3.1 Respuesta sexual humana	122
3.1.1 Respuesta sexual humana femenina .	131
3.1.1.1 Excitación.	132
3.1.1.2 Meseta.	134
3.1.1.3 Orgasmo.	137
3.1.1.4 Resolución.	139
3.1.2 Respuesta sexual humana masculina.	141
3.1.2.1. Excitación.	142
3.1.2.2 Meseta.	144
3.1.2.3 Orgasmo	146
3.1.2.4 Resolución.	148

3.2 Estímulos sexuales.	150
3.2.1. Zonas erógenas	156
3.2.2 Visual.	164
3.2.3 Olfativo.	166
3.2.4 Táctil.	167
3.2.5 Gustativo.	171
3.2.6 El beso.	172
3.2.7 Estímulo ambiental.	175
3.2.8 Estímulos por objetos.	177
Capítulo IV Desarrollo de la investigación	
4.1 Planteamiento del problema	183
4.2 Objetivos de la investigación	183
4.3. Limitaciones del estudio	183
4.4. Hipótesis.	183
4.5 Variables conceptuales y operacionales.	184
4.6 Metodología empleada	186
4.7 Técnicas de investigación	187
4.8. Importancia del estudio.	187
Capítulo V Presentación de resultados	
Análisis de resultados	229
Conclusiones.	237
Anexos.	240
Bibliografía	255

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene como propósito conocer y determinar los estímulos sexuales que producen mayor placer antes, durante y posterior a la respuesta sexual humana efectiva. Considerando el ciclo de la respuesta sexual de Master y Johnson: excitación, meseta, orgasmo y resolución.

Considerándose la respuesta sexual humana efectiva como los estadios que corresponden a los distintos niveles de excitación sexual; dichos estadios se presentan en el individuo durante su desempeño sexual con una pareja. Siendo estos procesos de carácter fisiológicos, estructurándose en cuatro fases que la integran: excitación, meseta, orgasmo y resolución; participando en ello la identidad sexual de la persona como un todo, tomando en cuenta los pensamiento y emociones. Para considerarse efectiva, debe de ir de la excitación a resolución, de lo contrario no se podrá considerar de manera *efectiva* dicha respuesta sexual.

El cual se orienta al disfrute que proporciona el acto sexual y los estímulos sexuales que cada persona obtiene con la pareja, logrando así encontrar los estímulos ambientales y sexuales, zonas erógenas y los sentidos que van incluidos para ellos como el tacto, visual, olfativo y gustativo. Tomando una muestra de 125 sujetos de sexo masculino y femenino, edades de 18 a 40 años, de cualquier profesión y nivel escolar.

El método a utilizar es de carácter cuantitativo teniendo un alcance la investigación descriptiva, tratando de establecer y determinar las características de los estímulos sexuales que se presentan con mayor frecuencia en las personas. Obteniendo en la investigación que los besos y caricias, se presentan en la respuesta sexual humana.

En el caso de la excitación el medio ambiente es importante, como la música y la iluminación. La meseta implica más el tocar a la pareja, en el orgasmo lo vital para la persona en oírlo gemir y gritar, acariciar los genitales y concentrarse en el

orgasmo mismo. La resolución se encuentra con abrazar a la pareja y realizar una plática íntima.

Lo anterior permite entender que estímulos sexuales van implícitos en la respuesta sexual humana efectiva, para incrementar el placer de la relación sexual, ya sea antes, durante o posterior al acto coital.

Introducción

A lo largo de la historia han existido un sin fin de autores, quienes han investigado la sexualidad humana, creando por medio de teorías la comprensión del tema. La sexualidad ha estado inherente al ser humano desde su nacimiento, niñez, adolescencia, su periodo de adulto y la senectud. Considerando que algunas personas se quedan en alguna etapa por el fin de la vida, la muerte.

En la actualidad, se conoce que el ser humano se ha visto influido por diversos factores: cultura, cambios biológicos, psicosociales y también los sexuales; estas influencias son determinantes para el disfrute sexual de cada persona dentro de la respuesta sexual humana efectiva, el cuál está compuesto por las fases de excitación, meseta, orgasmo y resolución, establecidas por Masters y Johnson. Aunado a ello estímulos que permiten obtener un mayor placer y disfrute de la persona a través de los sentidos: táctil, visual, auditivo, gustativo y olfativo. Así como el medio ambiente, juguetes sexuales y los juegos eróticos que se practica con la pareja.

El expresarse de manera tal, que permita lograr el coito para tener una vida sexual plena, es mediante las fases de la respuesta sexual humana (excitación, meseta, orgasmo y resolución), en la que cualquier situación que se provoca mediante estímulos sexuales previos, durante y posteriores al coito, siendo por medio de los sentidos: visuales, olfativos, auditivos, gustativos y táctiles de la persona, logrando con ello que el placer sexual sea mucho más agradable y satisfactorio para el sujeto y el compañero sexual, tomando en consideración que para quienes lo llevan a cabo requieren de ciertos elementos para lograrlo como son los escenarios ambientados (música, flores, velas, aromas, etc.), juguetes, juegos y fantasías para incrementar el placer sexual. Para lo anterior se encuentra constituido el presente trabajo por los siguientes apartados que la investigación lo componen:

El capítulo I, se denomina como la *Historia de la Sexualidad*, en él se presentan todos aquellos acontecimientos que han ido marcando los antecedentes sexuales de la humanidad, en el que los estímulos sexuales se han manifestado en la historia. Partiendo desde la época prehistórica, en el que los hombres utilizaban a la Venus negra para obtener placer durante sus travesías para obtener alimento. Considerando al antiguo oriente, que parte desde los egipcios, mesopotámicos y los hindúes, en el que los dos primeros reglamentan las relaciones interpersonales y de la pareja para un convenio sexual, en el caso de la India se escribe el Kama Sutra, con sus apartados de cómo llegar a ser un gran amante. La cultura griega, en la que el sexo es visto como algo bello y natural. Por otro lado, la cultura judío cristiana, con su influencia represora al cuerpo, la mujer y el sexo mismo. Provocando sentimientos de culpa, sufrimientos y sobrevaloración a la virginidad y el celibato, el cual se presentó en las demás culturas. Hasta llegar a las fechas del inicio de siglo XIX, con los estudios de la sexualidad realizados por Freud, así como las consecuentes investigaciones de Kinsey y Masters y Johnson. Llegando a este nuevo milenio con la aparición del Internet y el ciber sexo.

El capítulo II, se llama la *Sexualidad*, en el que se establecen los diferentes conceptos que integran a la sexualidad como sexo, sexo asignado, género, identidad de género, etc. Retomando los estudios de Freud en la escuela psicoanalítica, se explican cada etapa púberosexual que integra el desarrollo humano de esta escuela: Oral, Anal, Fálica, Periodo de Latencia y Etapa Genital, el cual permite explicar algunos estímulos que se presentan en cada fase. Para después definir el significado del placer, por medio de un estudio realizado en la Universidad Nacional Autónoma de México, realizado en la Facultad de Psicología. Se explicara también el erotismo masculino y femenino, al igual que las fantasías eróticas y sus significados del amor, placer y deseo erótico que tiene todo ser humano en la fase genital. Considerando el aspecto filosófico, sexológico y psicosocial del erotismo y sus derivados.

Al capítulo III, se le asigna el nombre de *Perspectiva Sexológica*, en el que se detalla cada fase de la respuesta sexual humana efectiva: excitación, meseta, orgasmo y resolución, explicada por Masters y Johnson. En el que también se explica como se llega desarrollar este estudio y sus modificaciones realizadas, tanto para el hombre como para la mujer. Mostrando que para cada sexo, a nivel biológico se tienen diferentes reacciones corporales y emocionales, con respecto a la respuesta sexual. Desarrollando así el mapa erótico que toda persona tiene, dándose así las zonas erógenas para cada sexo, las cuales permiten dar más placer, tanto para la persona como a la pareja. Explicando lo que es un estímulo sexual y los diversos sentidos que lo presentan, siendo el visual, olfativo, táctil, gustativo, el beso, al igual que los estímulos ambientales y por objetos que las personas utilizan previo, durante y posterior al acto coital.

En el capítulo IV, se presenta *La Metodología* a aplicar en el presente trabajo, describe el planteamiento del problema, objetivos, hipótesis y variables. Describiendo el tipo de investigación que se pretende y su alcance del mismo. Estableciendo la muestra, escenarios y tipo de instrumento de investigación a utilizar.

En los capítulos V y IV, llamados el primero como *Presentación de Resultados* y el segundo como *Análisis Inferencial*. Con el proceso de información y descripción de la metodología, la siguiente etapa es la presentación e interpretación de resultados, que consiste en el análisis e interpretación inferencial de los reactivos que se obtuvieron durante la aplicación del instrumento; en el que se mostraran los resultados obtenidos por medio de gráficas de barras, explicando por medio de porcentajes de cada pregunta del instrumento de investigación.

Finalmente se darán a conocer las conclusiones obtenidas a través de la investigación en las cuales se confirma que los estímulos sexuales que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos

De esta manera se destacaran aquellos estímulos sexuales que van incluidos previos, durante y posterior al acto coital, siguiendo la respuesta sexual humana como base para conocerlos, logrando la gratificación del placer y el disfrute que los proporcionan. Así como los beneficios que se obtienen al utilizarlos con la pareja en general durante el acto sexual, con la finalidad de demostrar su presencia y función de estos estímulos.

CAPITULO I

Historia de la sexualidad

*El sexo es juego. En la vida sexual
empezamos a ganar cuando
partimos de una base.
Margo Wood*

La historia es la continuidad del tiempo en el que se desenvuelve el hombre, sin que pueda evitarlo, de una generación a otra generación y que por consiguiente, enlaza a nuestro tiempo con las épocas más remotas. Uno de los factores que integran al ser humano es la etnología, ciencia antropológica que estudia la sexualidad en un campo asociado a los ritos, mitos, festividades y celebraciones dirigidos a diferentes divinidades, que han ido marcando cada una de las etapas del ser humano. Pero que dentro de estos estudios antropológicos, existen otras ramas de las ciencias con son la sociología, la psicología, la medicina entre otras ciencias. Todas consideran que lo importante es el aspecto de la sexualidad. La historia de la sexualidad ha permitido ver diferentes formas en las que el ser humano manifiesta sus emociones, especialmente el amor, el erotismo, el deseo y el placer. Así como las prácticas sexuales al inicio de la civilización, el instinto que ha tenido diversas expresiones, según la cultura, dioses, mitos, ritos y su contexto social. El código sexual establecido por tratar de manifestar el disfrute del placer sexual en su plenitud.

El presente capítulo mostrará diferentes etapas históricas que ha llevado el hombre a través del tiempo, de manera cronológica: Las aportaciones, formas de pensar y de ver a la sexualidad, junto con algunos personajes históricos que de alguna forma dieron diversos giros según la época histórica. La libertad o la represión ha tenido y la manera de cómo se ha ido presentando la sexualidad en los tiempos antiguos hasta la actualidad.

1.1. La prehistoria:

La historia del hombre sobre la tierra data de medio millón de años durante el cual vivió en un estado muy rudimentario. Las investigaciones han logrado reconstruir distintos aspectos de la vida del hombre primitivo, una de ellas ha sido la vida sexual. Existe muy poca información sobre esta etapa, la cual se ha pensando de una existente promiscuidad e instinto sexual primitivo, un rasgo animal del hombre prehistórico. Es aquí donde probablemente la preocupación por el acto sexual no contara demasiado en las primeras comunidades cavernarias.

Engels, F. (1882) cita en su libro *Origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, que existieron dos etapas de la vida sexual: la primera en la cual el hombre de manera similar a los animales, llevaba una vida sexual regulada por los períodos de acoplamiento. Dentro del trabajo de Engels se menciona que Morgan (1871) realiza un orden preciso de esta época, la cual llama salvajismo, en donde el hombre no conoce la monogamia, solo del lado del hombre se pudo haber presentado la poligamia (estado del hombre casado con varias mujeres) y, quizás en la mujer la poliandria (la mujer casada con varios hombres). Engels, de acuerdo con la mayor parte de sus colegas llega a la conclusión de que existió un estadio primitivo en el cual imperaban en el seno de

la tribu el comercio sexual promiscuo, de modo que cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre a cada mujer. Logrando existir matrimonios por grupos, siendo la forma de matrimonio en que grupos enteros de hombres y grupos enteros de mujeres se pertenecen recíprocamente y que deja muy poco margen para los celos. A partir de lo anterior Morgan y Engels, establecen tres estadios de la familia, en la cual la primera es el matrimonio por grupo, donde las relaciones sexuales se desarrollaban en matrimonios grupales, en el que la interdirección de las relaciones sexuales estaba entre los ascendentes y descendentes, denominado como consanguíneo¹.

La segunda etapa de la vida sexual se presenta con advenimiento de la agricultura y ganadería. Cuando Europa fue liberada de la época glacial, se produjo un cambio social que tuvo importantes consecuencias para la vida sexual. A este respecto L. G. Vera (1998) presenta un trabajo en el cual hace referencia a esta segunda etapa de los primeros hombres. Establece que la manera de buscar el sustento debía ser dentro de un ambiente hostil. La persecución de la caza y la búsqueda de frutos obligaba a un constante cambio de refugios. Esto permitió a las tribus establecerse por períodos prolongados en territorios fijos. Así, con menos apuros por sobrevivir, los hombres y las mujeres pudieron por fin conocer con mayor amplitud del acto sexual y la reproducción. En ese momento la sexualidad pasó a ocupar un lugar importante, al igual que el descubrimiento de la agricultura².

Los hombres pudieron poblar los valles del área mediterránea. La gran época de la cacería había pasado, los grandes mamíferos habían emigrado o se habían extinguido; pero los hombres se dieron cuenta que podían criar animales, y ésta actividad reemplazó a la cacería. Los hombres dirigieron su atención a la agricultura, al igual que el fenómeno de la reproducción, este tuvo entonces la conciencia plena de la fecundidad. Gabriel Christian (1973) menciona al respecto que los criadores debieron observar el tiempo transcurrido entre la fecundación y el nacimiento de sus animales y probablemente observaron lo mismo en la humanidad, aunque pasaron todavía miles de años antes de que quedara establecido el hecho de que el embarazo humano dura nueve meses³. De esta manera L. G. Vera (1988) y Christian (1973) reconocen que la fecundidad estaba íntimamente ligada a la naturaleza. Cuando el hombre primitivo deseaba tener hijos, le parecía natural consultar y observar para ello las condiciones atmosféricas, los signos celestiales, la luna y las estrellas.

Aparecen durante esta segunda etapa los primeros documentos sobre la vida sexual del hombre, la pintura rupestre de Laussel en Francia y las figurillas de las mujeres llamadas "*la venus negra de Dolni Vestonice*". El relieve de Laussel, es una imagen que permite apreciar a un hombre y a una mujer durante el acto sexual, muy parecido a una caricatura erótica, donde se muestra a una mujer más robusta que el hombre. Existen otros hallazgos en las cavernas de Europa, como Les Combaralles en Francia, en las cuales se muestran pinturas donde las personas de la era paleolítica dibujaron en las paredes de las cavernas su sexualidad, por medio de máscaras. Los ritos sexuales se ilustraron por máscaras de pareja humanas en donde se mostraba a la gente ocupada en el sexo. En una de las cavernas, ellos crearon estatuas de mujeres, localizadas todas alrededor de las cavernas, usualmente mostrando mujeres embarazadas (Christian, 1973).

En cuanto a "*la Venus negra de Dolni Vestonice*", la investigadora Olga Soffer y colaboradores (1998), de la Universidad de Illinois en Champaign - Urbana, describen que la Venus posee curvas

¹ Baules, Armando (1970) Ideología, grupo y familia. Buenos Aires. Kargieman. Pág. 58

² Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). La sexualidad en la historia. Documento inédito. Instituto Mexicano de Sexología; 1995. Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

³ Christian, G. (1973) Historia de la sexualidad. México. Pozada. Pp. 14 -15.

suaves, senos como almohadillas gigantes y la cara cubierta, tallada hace 26 000 años. Para generaciones de investigadores ha sido un símbolo de la Edad del Hielo (glaciaciones). Estableciendo que la mayoría de las personas han tenido la idea de que el hombre paleolítico no se olvidaba del deseo sexual; el clima de esa época era sumamente frío y los hombres sólo salían a cazar en ciertas épocas del año, al salir de caza y durante las noches en los campamentos, los cazadores aislados de la mujer, alimentaban a la luz de la fogata sus fantasías sexuales con la pequeña figura de la mujer tallada en marfil y arcilla.

Mostrándose así la primera manifestación, en la cual se realiza una práctica erótica basado en estas estatuillas, permitiendo el disfrute de las fantasías sexuales, dando un significado erótico del hombre paleolítico y toda la libertad para crear imágenes sexuales. Hay un elemento en común en casi todas las representaciones paleolíticas de la mujer, la representación de caracteres secundarios (senos y caderas). Christian (1973) menciona que la imagen de la mujer desnuda causó mucho interés al hombre prehistórico, y esto se debía a que la mujer probablemente salía poco de la cueva y el ver a la mujer desnuda, con todos los detalles de su anatomía, causaba pues sensación entre los hombres.

En ese momento, algunas técnicas agrícolas dirigieron la atención del hombre sobre fenómenos de la reproducción y se tuvo entonces la conciencia plena de la relación del tiempo y sus cosechas, ampliando así su conocimiento sobre la concepción de la civilización: identificó a la mujer (que da vida a nuevos seres) con la tierra (que engendra los alimentos). Creó las artes y la magia, también se establece que se estaba agradecido con la tierra y con la mujer, que la simbolizaba por medio de las figurillas "*la Venus negra de Dolni Vestonice*". Así que ambas recibieron la adoración de los hombres. Las figuras, según Soffer y colaboradores (1998), nunca fueron juguetes pornográficos masculinos. En su lugar formaron parte clave de rituales que tenían como centro la mujer. Se tiene idea que realmente la fuente de sustento en el período paleolítico, era la mujer. Al recolectar plantas, huevos de aves, mariscos e insectos comestibles, así como una caza en donde entrampaban pequeños animales salvajes como conejos o aves, llegaban a realizar una aportación del 70% de los alimentos. Se estima que las mujeres pudieron haber disfrutado de un poder mayor incluso al del hombre, como dadoras de vida sobrepasaban a ser una elite espiritual, al estilo de los brujos⁴.

En este segundo estadio surge la Panalua de la familia, proveniente de la palabra cuñado, en la cual Morgan y Engels señalan un sistema de parentesco, que perduraban a través del tiempo, momento en el que la descendencia a la filiación se mantenía a través de la madre, ya que los hijos solamente reconocían la línea materna (Baules, 1970). La doctrina del matriarcado propone que en los primeros orígenes de la civilización los hombres vivían en una promiscuidad sexual total, y ya que nadie sabía quién era el padre de los hijos, la única filiación segura era la de la madre con el hijo. En vista de esto, la madre, y en general la mujer, debió haber tenido una posición social dominante y un fuerte poder político. Todos los pueblos de la antigüedad serían de este modo ginecocracias (gobiernos de mujeres). Poco a poco, después de muchas luchas, nació una nueva forma de comunidad humana: La familia monógama. Entonces se supo quién era el padre de los hijos y con ello el hombre se convirtió en el jefe de la familia, de la tribu y del estado.

Christian (1973) hace referencia a esto, tomando parte de uno de los principales exponentes en 1861 sobre el matriarcado, el jurista suizo llamado Bachofen, donde negaba al hombre el derecho de ser considerado como el jefe de la familia designado por la naturaleza. Esta función correspondía por derecho natural a la mujer. La horda prehistórica vivía en la promiscuidad completamente, pero al organizarse en tribus de cazadores, la vida sexual se sometió a ciertas leyes. Cada tribu se subdividía en grupos de hombres y mujeres, los hombres de un grupo sólo podían unirse con

⁴ Pringle, Heather. (1998). La nueva mujer de la edad de hielo. Discovery. Un mundo de ciencia y tecnología. México: United Editors México. Pág.28

ciertas mujeres de cierto grupo, pero el matrimonio era colectivo y no individual. Como se ignoraba quién era el padre, la madre era la que proponía las leyes de parentesco y herencia. Cuando la producción fue suficiente para que dos seres, hombre y mujer, pudieran bastarse a sí mismos sin ayuda de los demás miembros de la tribu, entonces la familia conyugal se individualizó y se transformó en comunidad monógama⁵. Surgiendo el tercer estadio de la familia considerada para Morgan y Engels como familia "sindiásmica", en la relación de un hombre con una mujer solamente, siendo la poligamia excepcional (Bauleo, 1970).

Christian (1973) retomando lo planterado por Bachofen, considera que la mujer cae en un estado de dependencia sexual ante el hombre, en la medida en que éste sea económicamente activo y fuerte. Se vuelve "su" mujer en una relación análoga a la del esclavo y dueño. La infidelidad de la esposa trae consigo los más duros castigos, el repudio e incluso la muerte, mientras el hombre conserva el derecho de tener cuantas mujeres le plazca, y en ciertos países, el hombre tiene tantas esposas como pueda mantener. Estas primeras prácticas sexuales realizadas y plasmadas en pinturas rupestres, muestran las diferentes formas y variedades de contacto sexual de los hombres, en la cual permite dar una retrospectiva del significado al disfrute de la vida sexual de esta época.

Sumando a esto, los primeros objetos que dan al hombre glacial al salir de cacería, se requería llevar una "Venus negra", logrando estimular fantasías con de estas Venus. Estas fantasías tendrían que ser de carácter erótico, debido a sus características físicas de la estatuilla, logrando que el hombre de la prehistoria se permitiera dar soltura a sus propios instintos sexuales.

Estas manifestaciones de la vida sexual permite apreciar la libertad a la realización de futuras prácticas sexuales de la humanidad, las cuales dependiendo de cada época sería de carácter legal a la prohibición; marcando así desde una perspectiva social los nuevos roles que se van a desarrollar con referencia al hombre fuerte y activo, con referencia a la mujer dependiente del hombre, determinando la manera de actuar dentro del matriarcado, el matrimonio y la sociedad.

1.2. *El antiguo Oriente:*

La humanidad debió de entrar en centenares de siglos en aprender a construir chozas, descubrir el fuego y luego hacer la rueda. Permitted estudiar los restos fósiles, instrumentos de agricultura, cocina, caza y algunas artesanías. Dando un margen de tiempo de mil años entre una época a otra, de esta manera se ha logrado tener una serie de hipótesis acerca del hombre prehistórico, abstracto y misterioso. La historia empieza a encontrar su sentido por medio de personajes determinados con atributos, que fueron teniendo la tradición oral o escrita. Apareciendo repentinamente grandes y numerosos imperios, reyes con sed de poder, cortes con una casta sacerdotal que propone lo que se hará y lo que no se haría.

Pirenne, J. (1979), menciona que en la mayoría de las primeras civilizaciones, se había dado un valor importante a la creación, la tierra, la agricultura, la lluvia, el cielo, dando un peso importante al origen de la vida. Después del siglo XLV a. C., los hombres debieron de practicar la cría de ganado, aprender a contar, establecer el calendario y organizar matrimonios⁶.

Llevó a elevar el misterio sexual a la divinidad, de esta manera la fertilidad femenina era el símbolo más alto de la fertilidad de la tierra, la "madre original"⁷. De ésta relación simbólica nació

⁵ Christian. Op. Cit. Pp. 16 -18

⁶ Pirenne, J.(1979) *Historia Universal. Las grandes corrientes de la historia Vol. I.* México. Cumbre.Pág. 5

⁷ S / autor citado en <http://www.directomed.com/articulo/art/sexual/historia.asp>

un culto a la sexualidad femenina que sólo desplazarían, y no del todo, las religiones judío - cristiana e islámica. Por lo pronto, el hombre recién convertido en agricultor era más creativo y estaba menos angustiado, estaba agradecido con la tierra y con la mujer, así que ambas recibieron la adoración de los hombres. Con una visión del mundo menos desesperante, el placer y el goce sexual pudo ocupar un papel más importante dentro de la vida social. La función sexual adquirió entonces carácter de fiesta y ritual, creando las artes y la magia.

Christian (1973), sostiene que la importancia del sexo ha variado según las épocas, por ejemplo en las primeras civilizaciones como Egipto, Babilonia, Mesopotamia e India, sus antiguas organizaciones que conocemos, se distinguen tres clases sociales que determinaron las relaciones entre el hombre y la mujer, y que han subsistido en cierta forma hasta la actualidad:

- ϕ La clase superior pensaba en su decencia. Se atribuye su origen a los dioses o a los héroes. Esta concepción exige que todos los que descienden de estos ancestros ilustres, hombres y mujeres, sean en principio iguales de nacimiento. La ley del primogénito (primer nacido), la preferencia que se le da al primer hijo, era sin duda una especie de "*ley natural*", justificada por los fines: el semen se debilita con el tiempo, por consiguiente la primera semilla que fructificara es la mejor. En más de una época la mujer de la alta nobleza tenía una gran libertad sexual, pero evitaba manchar su dignidad teniendo relaciones con los hombres comunes. El príncipe que tenía relaciones con una campesina la ennoblecía honrándola con su virilidad, pero la princesa que daba a luz un hijo de un hombre común degradaba su decencia.
- ϕ En la clase media - qué después tomo el nombre de burguesía- la posición de la mujer en la sociedad antigua era mucho menos favorable. Sólo el hombre ejercía una profesión, asegurando el mantenimiento de la familia. La mujer llevaba a cabo una actividad que no le era retribuida y, por lo tanto, no contribuía al gasto del hogar de manera efectiva, materialmente se consideraba una carga. Dependía de los recursos del marido, quien en ocasiones tenía varias esposas. La mujer le debía fidelidad al hombre.
- ϕ En la clase baja, la pobreza contribuye a crear la igualdad de sexos. La poligamia es demasiado costosa y la necesidad de que todos trabajen cerca, hombres y las mujeres, en el trabajo del campo favorece las relaciones amorosas entre hombres y mujeres jóvenes. No existía el matrimonio entre los campesinos, solo era una simple unión.

1.2. 1. Egipto

Las primeras sociedades urbanas aparecieron en torno a los valles fluviales del oriente medio. La civilización egipcia se estableció en una llanura desértica atravesando de sur a norte, por el río Nilo, que convierte sus márgenes en llanuras fértiles, trayendo condiciones favorables a grupos humanos, dando los primeros asentamientos sedentarios, dedicados a la agricultura y ganadería. Los egipcios tenían ideas religiosas como los hallazgos de los pueblos del antiguo oriente, veneraban las fuerzas de la naturaleza, todas sometidas a gran Diosa madre, la imagen de la fecundidad. Y esta nueva concepción vino a traducirse en el plano religioso en la creencia en un Dios varón, dios fecundante que aparece, primero, solo subordinado a la Diosa madre, pero que gradualmente, fue ocupando el lugar predominantemente como deidad creadora. La situación dió nacimiento al matrimonio patriarcal, institución que encuentra su paralelo con las ideas religiosas:

el culto de la Diosa Madre fue sustituido por el de una pareja de dioses, el dios del cielo y la diosa tierra, a lo que pronto se le adjudicaron un hijo, representante del mundo creador.

La plebe no conquistó el derecho al matrimonio legal hasta 2000 años antes de Cristo. El derecho familiar no menciona para el proletariado. El bajo pueblo vivía indudablemente en monogamia, pero no tenían nada que perder los esposos, las leyes sobre la unión entre el hombre y la mujer eran cosa de cada quién. El Estado sólo se preocupaba de que el pueblo se reprodujera y del incremento de la población.

Por el contrario, los egipcios tenían prohibido mantener comercio carnal en el interior de los templos, pero abrieron la puerta al incesto para perpetuar la estirpe; los matrimonios egipcios de la antigüedad parecen haber sido normales, pero posteriormente aparecieron los matrimonios entre hermano y hermana en las familias reinantes del valle del Nilo. En ciertas dinastías se volvió una institución, ejemplo de ello era el heredero al trono, que necesitaba casarse con su hermana para ser reconocido como rey legítimo. Se ha atribuido esta forma de incesto a las concepciones religiosas del antiguo Egipto y en especial al culto de Isis - Osiris, la pareja divina, hermano y hermana, cuyos poderes de engendramiento sobreviven a la muerte.

1.2. 2. Babilonia.

Otra ciudad de la antigüedad, situada a orillas del río Eufrates, dominó netamente el elemento masculino en su historia en comparación con Egipto, en donde la mujer llegó a tener un importante papel dentro del poder religioso y político, siendo totalmente diferente esta ideología. Ejemplo de ello es que la mujer servía solo para engendrar hijos y mantener la casa, así como para el placer del hombre. Esto no quiere decir que la mujer no buscara someter al hombre. Tampoco se le considera como una cabeza de ganado de la que se podía abusar. La mujer tenía derechos y obligaciones, y en la vida jurídica su lugar es el mismo al del hombre.

La mujer que intentaba abortar era castigada a latigazos en público. Si moría a causa del castigo, se le negaban los ritos funerarios. Un hombre que provocara involuntariamente un aborto por pegarle a una mujer encinta, debía pagar una multa y someterse a trabajos forzados durante un mes. Las penas estaban minuciosamente descritas en el Código de Hammurabi, según las clases sociales correspondientes.

El código de Hammurabi trata principalmente de valores y propiedades mobiliarias e inmobiliarias, ventas, préstamos y empeños; asimismo trata de las relaciones humanas en el interior de la familia: el hombre y la mujer, las relaciones entre los esposos, así como sus padres. El esposo podía mantener una o más concubinas, aún en su casa. Si la esposa no le daba hijos, podía casarse con una segunda esposa que ocupaba un lugar subordinado y fungía como sirvienta de la primer esposa. El código de Hammurabi no menciona las relaciones prenupciales. El Estado no se interesaba por la vida amorosa de sus súbditos sino a partir del matrimonio, ya que este acto iba ligado a importantes obligaciones económicas. El marido conservaba a los hijos, y en caso de sentirse generoso, podía repudiar a su esposa, divorciarse de ella, pero continuando en casa en calidad de esclava. Los adúlteros eran severamente castigados bajo la dominación asiria, generalmente se castraba al hombre y se le amputaba la nariz a la mujer. En otras ocasiones los dos adúlteros eran atados juntos y lanzados al río, y en la mayoría de los casos los amantes perecían ahogados.

1.2.3. Mesopotamia:

En numerosos contratos de matrimonio que han quedado registrados en la antigua *Mesopotamia*, no sólo se registraba el matrimonio, sino de las transacciones financieras considerables entre familias. Los hombres podían disponer de un sector libre en donde podían satisfacer sus necesidades sexuales sin contraer compromisos duraderos. El burdel más antiguo del mundo se hallaba en Uruk, el santuario del dios supremo Anu. Las prostitutas se consagraban al culto de Ishtar, la hija lasciva de Anu, y vivía en una casa llamada Gagoum, vigiladas por una mujer especial. Había tres tipos de prostitutas y cada categoría correspondía a vicios particulares. A la mujer se le pagan por sus servicios, pero no tenía derechos sobre su cliente.

Menciona Christian (1973) que el historiador Herodoto de Mesopotamia, decía que toda mujer debía prostituirse una vez con un extranjero en el templo. Señalando que esta prostitución obligatoria era un acto puramente religioso, un sacrificio a la diosa a quien toda mujer le debía una noche de amor. La homosexualidad era muy popular en Mesopotamia y constituía una rama de la prostitución, localizada en los templos también y dirigida por un alto sacerdote. Los pueblos de Mesopotamia desarrollaron ritos y festejos para rendir culto a su divinidad protectora de la sexualidad, Astarté, a quien se le presentaban peculiares prácticas sexuales. Más tarde los siguieron los griegos y latinos, que adoraron a la misma divinidad bajo los nombres de Afrodita y Venus, Era y Juno. Estas diosas representaban, en conjunto, el goce sensual y la preservación de la especie que de él resulta⁸.

1.2.4. India.

En el extremo Oriente adentrando en el mundo asiático donde la sexualidad y el placer forman parte de una filosofía de vida, el rito amoroso se vivía de forma más o menos rígida. Ejemplo de ello es la *India*, donde señala Pirenne (1979), que es una de las viejas civilizaciones que son conocidas por el culto a una diosa Madre y un dios fecundador, similar al de los egipcios, pero cuya representación tricéfala anuncia ya a un dios Siva, así como una deidad agraria, representada por un falo.

La sociedad buscaba el conocimiento y el desarrollo de las funciones sexuales, a pesar del ascetismo que recomendaban religiones como la budista, en la India se daba un caso parecido. En esta época el más célebre y probablemente más antiguo breviario de amor de la India: el Kama Sutra, famoso libro sagrado del erotismo hindú, el cual enseña las maneras de convertir el goce de la sexualidad en una experiencia casi mística⁹.

Dentro de la historia de la humanidad, es importante hacer notar que existen leyendas llenas de misticismo, romance y sensualidad como lo es el Kama Sutra, pero son las que han trascendido en el tiempo durante tantos siglos en la memoria de la humanidad.

“Cuenta la leyenda que el gran Dios Siva, terrible destructor de mundos, el más alto maestro del yoga, la meditación y de la magia deseaba hacer el amor. Siva y su esposa, la bella Diosa Barbatia, se retiraron al monte de su palacio de Kailash. Paso un año, pasaron diez años y la divina pareja no salía. Pasaron diez mil años y, Barbatia y Siva seguían reclusos. Solo Nanty, el toro blanco que guarda la puerta de sus aposentos, sabía lo que estaba ocurriendo, pero había jurado guardar el silencio. El pobre Nanty no pudo resistirlo y rompió el voto. Sin embargo, Siva convirtió sus palabras en flores

⁸ Christian. Op. Cit. Pág. 31

⁹ Pirenne. Op. Cit. Pág. 10.

*según brotaban de su boca. Los sabios meditando sobre aquellas flores, compusieron los primeros textos sobre el arte del amor. El más grande de estos*¹⁰

Se dice que su autor, Mallaniga Vatsyayana, era un hombre sabio y piadoso y la precisión pedante con la cual inicia al lector en los secretos del erotismo, justifica esta reputación. *Kama Sutra* significa literalmente "Preceptos de Amor", y Vatsyayana es un instructor que va hasta el fondo de las cosas. El acto sexual es también un arte, que hay que estudiar científicamente para así obtener el máximo de placer. Es exactamente lo contrario del Nirvana budista: el hombre debe vivir para las alegrías de sus sentidos y debe saborearlas hasta lo último.

Hace notar Christian (1973), que el arte de lo erótico no tiene como objetivo únicamente el placer del hombre. También a la mujer hay que procurarle satisfacción. Vatsyayana menciona que la mujer puede alcanzar arrebatos más intensos que el hombre, ya que entregarse es para ella la voluptuosidad del tomar conciencia de su valor personal. En el *Kama Sutra* están resumidos todos los procesos imaginables del amor, tanto psicológicos como fisiológicos. Refiere de relaciones tan delicadas como las que se inician cuando el hombre da un beso simbólico a su amada, besando su imagen reflejada en el agua. La escuela erótica hindú reconoce 64 posibilidades de combinación de besos y abrazos para los juegos preliminares entre dos amantes.

Para el acto sexual en sí, se dan indicaciones en detalle y se describen numerosas variaciones. Sin embargo, muchas parejas de amantes alcanzan técnicas de amor equiparables a las de los antiguos hindúes, y sin toda la instrucción científica de la que hace gala el *Kama Sutra*. Todo el esfuerzo de su autor está dirigido a consolidar la vida conyugal por medio del perfeccionamiento de la técnica erótica, y hacer más virtuosa a la pareja casada. Hombre piadoso, recomienda expresamente implorar siempre la bendición de los dioses en acto sexual¹¹.

Vatsyayana establece diferentes tipos de amor que solo los hombres sabios conocen, entre ellos están el amor que resulta de la percepción de objetos exteriores. Este amor es conocido en todo el mundo, porque el placer que procura es bien superior al placer de las otras especies de amor que no existen sino para él. El hombre instruido tomara una casa, la cual estará situada cerca de una corriente de agua, rodeada de un jardín y éste constara en dos partes: una externa y otra interior. La vivienda interior será ocupada por las mujeres, la otra embalsamada de ricos perfumes, tendrán un lecho de muelle, grato a la vista, cubierto por un lienzo de perfecta blancura, poco elevado en el centro, endoselado de guirnalda y manojos de flores (naturales), con un pabellón encima y dos almohadas, una en la cabecera y la otra al pie. Habrá también una especie de sofá y, a la cabecera, una credencia, donde serán colocados los ungüentos aromáticos para la noche, flores, frascos de colirio y otras sustancias odoríferas, las esencias que sirven para aromatizar la boca, y corteza de limón común. Levantado desde la mañana, el dueño de la casa, luego de haberse ocupado de las necesidades indispensables, se lavará los dientes, se aplicará en el cuerpo, en forma moderada ungüentos y perfumes. Cada día tomara un baño; de cada dos días, uno se untará el cuerpo con aceite; cada tres días se ungirá con una sustancia espumosa. Todo esto debe ser puntualmente ejecutado, además de hacer que desaparezca el sudor de las axilas.

Esto no quiere decir que en estas culturas, el desarrollo de la sexualidad triunfara rotundamente. Las conveniencias políticas y las concepciones machistas mantenían gran número de costumbres atroces y represivas contra las mujeres y las clases más humildes, pero se evocaba a la obtención del placer en pareja.

¹⁰ Paton, A. (Productor). Jones, N (Director). (1993). *Kama Sutra. La verdad en torno al amor* [Cinta cinematográfica] EEUU. : A norse production.

¹¹ Christian. Op. Cit. Pág. 37

Foucault (1977) menciona que las sociedades como China, Japón e India dotaron de un *art erotica*. Este arte erótico es extraído del placer, tanto como práctica y experiencia. El autor cita “El placer no es tomado en cuenta en relación con una ley absoluta de lo permitido y lo prohibido. . . , sino que, primero y ante todo en relación consigo mismo, debe ser conocido como placer, su calidad específica, su duración, sus reverberaciones en el cuerpo y alma”¹². Así se constituyen los efectos magistrales del dominio del cuerpo en sus sensaciones, el goce de los estímulos y el olvido de sus límites de la sexualidad. Es importante señalar que en este tipo de culturas orientales, como la china y la japonesa, existe poco material al respecto de la vida sexual de sus pueblos, por lo que sólo se hace mención de ellas para el presente trabajo.

En síntesis se debe destacar que en las culturas como la egipcia y la babilónica, sus prácticas eróticas eran un retroceso comparándola con la prehistoria en el contexto de la vida sexual, ya que en el matrimonio se permitía el incesto. No permitiendo la libertad de tener otros contactos sexuales con otras personas que no fueran de su clase social. Dando así una legalidad sexual de cómo y con quien debía ser su práctica erótica. Ante la cultura de Babilonia el código de Hammurabi reglamentaba a la mujer que debía dar placer y la manera de cuidar de los hijos, no dando un lugar a las prácticas sexuales libres. La diferencia entre estas dos culturas, era que en la segunda la prostitución formaba parte de un poder para lograr una variedad de prácticas sexuales, dando a los clientes el disfrute de las placeres sexuales que se podrían brindar en estos lugares.

En Mesopotamia y la India, el concepto de la vida sexual cambia radicalmente comparándola con las dos anteriores culturas, logrando un avance a la primera manifestación sexual, como lo fue *la Venus negra*. Las nuevas formas de manifestarlo era a través de la cultura de los ritos y festejos, permitiendo representar las prácticas sexuales y el goce de la sexualidad. Pero ante toda a la filosofía de vida que prevalecía en la India, dando un alcance a la sexualidad de manera increíble, situación que aún trata de prevalecer en el libro del *Kama Sutra* establece estímulos que son necesarios para alcanzar una práctica erótica de disfrute pleno. La manera de manejar antes el acto sexual, los estímulos que se debe brindar a la pareja. Permitiendo dar una nueva definición al cuerpo, por el cual las posiciones sexuales adecuadas para el momento de realizar el coito y llegar al clímax. La cultura en la cual los sentidos se colocan en una parte primordial por medio de las caricias, los alimentos (afrodisíacos), el adorno personal, aceites para el cuerpo y la manera en como se debe seducir a la pareja. Estas avanzadas prácticas sexuales serán retomadas en el capítulo número tres, el cual trata de explicar su relación de ciertos estímulos que permiten el disfrute de la respuesta sexual de la pareja.

Es importante resaltar que dentro de esta etapa existen cuatro culturas, en las cuales se plasman diferentes maneras de percibir la sexualidad, dependiendo de cada cultura. La primera es la clase social de vital importancia para los egipcios, en la cual no se debía de mezclar la clase alta con relación a la clase media y baja. Era preferible el incesto, mismo que era representado por sus dioses (Isis - Osiris), de esta manera prevalecía la estirpe del poder. Solo la plebe podía disfrutar de la elección de pareja, vida sexual libre sin restricciones, dando como lugar la unión libre para estos. Caso muy diferente en la segunda, Babilonia, en la que el hombre por medio de leyes, logra poner normas a la vida sexual, por medio del código de Hammurabi, que siendo para cuestiones mercantiles, permite sobre todo a la mujer imponiendo castigos en los cuales se podían llegar a la muerte. Considerada como un artículo de transacción mercantil, su vida sexual solo se limitaba a la procreación de los hijos. Situación que para el hombre era totalmente distinta, se podía tener concubinas, las cuales debían cubrir sus necesidades sexuales.

Para la tercera cultura, da un salto importante la vida sexual del ser humano. En Mesopotamia se rinde culto a la divinidad sexual. Siendo unos de los primeros pueblos en realizar

¹² Foucault, M. (1977) Historia de la sexualidad. Vol. I La voluntad del saber. México. Siglo XX. Pág. 72.

rituales dirigidos a la sexualidad. Esto da un lugar importante a la prostitución, donde los hombres podían realizar todo tipo de practicas sexuales y a la mujer en comparación de Babilonia no pertenecía al hombre. Por último, una de las más importantes para la vida sexual, por sus brevarios del amor, la India. A través del libro más antiguo del erotismo, el *Kama Sutra*, En donde se establece que el acto sexual es un arte, así como toda manifestación erótica que se pueda tener, como lo es un beso, las caricias, los aromas, juegos sexuales, adornos y la piel, por citar algunos de ellos. Dando paso tanto al hombre como a la mujer de tener diferentes tipos de estímulos sexuales, mismos que serán tratados a detalle en los capítulos posteriores del presente trabajo de investigación

1.3 Grecia:

La civilización griega se desarrollo en el siglo VII a. C. en la península Báltica. Entre sus actividades más importantes fueron la agricultura, el comercio, la cultura, el arte y la religión. En este último, presenta un desarrollo que permitió que la cultura y lo artístico se unieran para poder definir el origen de las divinidades griegas, consideradas como fuerzas naturales que regían el destino del hombre. Dentro de la cultura se desarrollo la literatura, pero en especial la filosofía en donde realmente sobresalieron. Constituyendo Grecia una de los pilares fundamentales para el mundo occidental, perpetuando a través de los siglos, su concepción de amor y de la sexualidad.

Cita Foucault (1986) que los griegos disponían de una serie de palabras para designar distintos gestos o actos a los que llamamos "*sexuales*". Disponían de un vocabulario para designar prácticas precisas en términos más vagos, que se referían de manera general a lo que llamamos "*relación*", "*vínculo*", o "*unión sexual*". La categoría de conjunto como "*cosas*" o "*placeres del amor*", "*relaciones sexuales*", "*actos de la carne*", "*voluptuosidades*", serían algunos términos equivalentes que se podría dar al referirse a lo que hoy denominamos sexual¹³.

Aunque en el cielo de los griegos abundaban las diosas y en la tierra los hombres, les construían templos y en ellos invocaban sus favores, la mujer no reinaba sobre la tierra. La mujer era el reposo del guerrero. Este hecho siempre se ha opuesto a la leyenda de las amazonas. Para los griegos las amazonas no eran un cuento de hadas, las consideraban como un episodio de su proto - historia. Numerosos pueblos atribuían su fundación a las amazonas y así se les atribuía el más antiguo templo de Artemisa (la diosa cazadora) en Efeso. No las consideraban como una horda de mujeres feroces y degeneradas sino como un pueblo civilizado del cual era un orgullo descender. De ahí viene su nombre *amazoi*, que significa "*sin senos*". En tiempo de guerra, las amazonas no tenían relaciones sexuales con los hombres pero en tiempos de paz debían necesariamente encargarse de reproducirse o se extinguirían su raza. Las amazonas no podían ser castas como la diosa Artemisa, la virgen cazadora; debían además cumplir con sus obligaciones políticas, militares y sociales. Para cuidar de la casa y de los niños, y para poder tener hijos, estaba el hombre. El concepto de una nación de amazonas, de la intercambiabilidad de los sexos, penetra profundamente en la estética. La belleza en la época clásica era que lo sexual fuera neutralizado: el cuerpo es delgado como el de un efebo (jóvenes homosexuales), los brazos y piernas delicados, sólo la inscripción al pie de la estatua nos revela que se trata de Hermes o de Afrodita. En el caso de la mujer, el tipo femenino era gracioso, la joven de hombros grandes, de senos delicados y redondos, de formas largas y cuerpo delgado.

Asimismo, menciona Christian (1973), que toda la escultura antigua es sexual a su manera, pero se trata de una sexualidad neutra que no intenta excitar al otro sexo. Lo sexual tiene íntima

¹³ Foucault, M. (1986). Historia de la sexualidad. Vol. II El uso de los placeres. México. Siglo XX. Pág. 35.

relación con la estética, que la estética no existe sin lo sexual. En el interior de este orden, no hay diferencia fundamental entre el hombre y la mujer, no hay línea de demarcación absoluta o algo que atraiga a un sexo o rechace al otro. La búsqueda de la armonía y belleza hacía que resultara grato exhibir el cuerpo desnudo en los baños públicos, competencias y deportes. El término griego *Gymnos* del que se deriva gimnasio, significa precisamente desnudo¹⁴.

Como la atracción no se limita a un sexo, no puede haber tampoco frontera entre la inclinación heterosexual y la homosexual. Esta distinción, que parecía ser fundamentalmente en otros tiempos y entre otros pueblos no influyó la concepción griega, porque para los griegos el atractivo que ejerce un ser humano sobre otro no se basa en la diferencia de órganos sexuales; Se rige sobre las leyes misteriosas de la estética que conocemos sólo en parte, pero que existen: Las proporciones armoniosas, el ritmo del movimiento, el timbre de la voz, la igualdad o contraste en la mujer. La relación sensual, vista así, sobrepasa el sexo, es neutra por naturaleza así como la causa que lo produce.

En la época helenística cuando los griegos se vieron nuevamente influidos por Asia, ésta neutralidad de la sensualidad se tradujo a una forma demasiado simbólica, haciendo de Eros un hermafrodita, un andrógino voluptuosamente fatigado, poseyendo a la vez órganos genitales femeninos y masculinos. Los orientales representaban a Eros del doble sexo como una mujer barbuda provista de miembro viril. Los griegos pronto inventaron una fábula sobre este ser: un hermoso joven se bañó un día en un río, la ninfa de las aguas se enamoró a tal grado de él que pidió a los dioses unir su cuerpo al de él. Así nació Hermafrodita, el hijo de Hermes y Afrodita (Christian, G. 1973).

En la época más antigua, la vida sexual de los griegos fue tan rica y variada, que parece no haber fuerza más poderosa que el instinto sexual. En Grecia antigua, el hombre parecía interesarse más por sus esclavas que por su esposa. Lo que atraía sexualmente a los intelectuales eran las llamadas hetairas (prostitutas) y los efebos (jóvenes homosexuales). La posición de la mujer en la Atenas democrática no era de total subordinación. La mujer vivía retirada del mundo pero no reclusa. Las mujeres casadas no podían asistir a los juegos olímpicos, no porque los atletas se presentaran a competir desnudos, sino porque en camino a Olimpia se hallaba Corinto, la ciudad de los placeres extra - conyugales. Los hombres recibían cada cuatro años vacaciones conyugales. La mujer griega no estaba encadenada a su hogar, pero en su propia casa tampoco era dueña de su imperio al llegar el hombre después del trabajo. Los maridos griegos rara vez se esforzaban por ser buenos amantes en casa, se reservaban para las relaciones fuera del matrimonio¹⁵.

Otra costumbre del tiempo helénico, venida de Asia, fue la prostitución sagrada. Con ella las mujeres pretendían atraer los favores de las diosas protectoras de su pueblo. Esta práctica también tuvo sus orígenes en el culto a la sexualidad. Vera (1998) resalta de Atenas, que las mujeres no podían andar solas, privilegio exclusivo de las *hetairas* (*prostituta fina*), quienes podían andar públicamente con hombres y las *pornoi* eran las *prostitutas más bajas*, vocablo del que deriva la palabra pornografía. La mujer era como un ciudadano de segunda categoría y era ante todo una "gyne", cuyo significado era "portadora de hijos" ¹⁶

La costumbre religiosa señalaba que la mujer debía ofrecer su virginidad y fertilidad a la diosa Afrodita. Esto debía realizarse a través de la unión con un sacerdote o un extranjero; el

¹⁴ Christian. Op. Cit. Pág. 46

¹⁵ Ibid. Pág. 49.

¹⁶ Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). La sexualidad en la historia. Judeo cristianismo y sexualidad. Documento inédito. Instituto Mexicano de Sexología; 1995. Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

forastero, en este caso, debía pagar a su vez con una ofrenda en especie o en metálico para costear los cuidados del templo de la diosa. Se suponía que la divinidad, en agradecimiento, derramaba sus favores sobre el pueblo de las prostitutas sagradas. Para las prostitutas comunes, la vida era la misma, dura y llena de penurias. Las *hetairas* tenían la reputación de haber seducido a los pobres menos por su belleza que por su espíritu. En efecto, muchas de ellas eran poetas y filosofas así como artistas. A la par de la prostitución femenina, existía en Grecia y en especial en Atenas, una prostitución masculina muy desarrollada. Esa costumbre ritual degeneró en la simple venta del cuerpo femenino, con el pretexto de la religión. A esta situación colaboró la facilidad para acceder a los favores de las mujeres en ciertos pueblos y, sobre todo, el incentivo de obtener recompensas monetarias para las practicantes (no todo el dinero o los objetos que recibían iban a dar al templo).

Christian (1973), hace referencia de la antigua Grecia, como se toleraba la homosexualidad masculina entre adultos y adolescentes púberes dentro de un contexto educativo, en el que el adulto tenía la función de educar, formar en lo intelectual y ético a sus pupilos (*paidegogous*). Los hombres se "*casaban*" con los efebos, los llevaban a su casa, y les pagaban la educación. Lo extraño es que los jóvenes se entregaban a amantes de su mismo sexo, feos en la mayoría de los casos, sin embargo siempre era cuestión de dinero en el fondo de estas situaciones, o bien los jóvenes se entregaban a hombres por vanidad o simple inclinación homosexual. Algunos decían que el amor entre hombres era la forma verdaderamente aristocrática del erotismo. Platón distingue el amor "celestial" que es amor entre almas, entre inteligencia; y amor "común", que es la satisfacción del cuerpo. Pero inmediatamente agrega que el amor celestial sólo puede existir entre hombres. Por lo tanto, la mujer queda excluida del "*amor platónico*".¹⁷

En este período se consolidó también la exaltación del potencial sexual masculino, a través de las imágenes divinas como Zeus y, especialmente Apolo. La mitología grecolatina están llenas de las aventuras eróticas de estos personajes, el primero, padre de los dioses, y el segundo, su hijo predilecto. La gente veneraba a Apolo como un dios pleno de belleza física y espiritual (era, en cierto modo, el protector de las artes), así como de fortaleza y valor. De su imagen surgió el concepto de belleza, que marca hasta nuestros días con muy pocas variaciones, el prototipo del hombre viril, apuesto y sensual.

Este dios asume simbólicamente las aptitudes del varón llevadas a la perfección, sobre todo como amante. Su relación de conquistas divinas y humanas sólo se compara a la de su padre Zeus. Pero Apolo (o Febo, como lo conocieron los griegos) se acerca más a la simpatía de los mortales porque sus aventuras amorosas no siempre terminaban bien. Cuando, por ejemplo, la bellísima Afrodita engañaba al feo Vulcano con Apolo, ambos fueron descubiertos y expuestos al ridículo por el marido. Este es un rasgo muy humano para un dios y debió atraerle las simpatías de no pocos amantes que alguna vez fueron como Apolo, atrapados y castigados. La Odisea cuenta cómo Afrodita engañó a su marido Hefaios con su hermano Ares y cómo éste le hizo un cinturón de castidad.

El campesino tenía una vida dura y monótona, que sólo cambiaba en las grandes festividades agrarias, como las celebradas en honor a Dioniso (dios del vino), donde los campesinos realizaban un cortejo presidido por un enorme falo, al que acompañaban cantando y bailando. En las Antesterias y las grandes dionisiacas se hacía una procesión popular que incluía una carroza en forma de barca, en la que iba Dioniso con una vid y dos sátiros que tocaban la flauta; éstos representaban el espíritu del bosque y se caracterizaban por su incansable actividad sexual. Más adelante se unía a éste cortejo la reina que era conducida al palacio donde se consumaba la unión sexual con el rey. Era natural que estos excesos ocurran en pueblos dominados por las concepciones

¹⁷ Christian. Op. Cit. Pág. 49

helénicas y latinas, cuando las guerras o el desgaste de la sociedad alteraban las costumbres y causaban una profunda ansiedad por disfrutar placeres.

Los sitios fálicos crecen en importancia y jerarquía, se convierten en parte del paisaje geográfico, ya que en las esquinas de las calles de Atenas se levantaban monumentos fálicos. Con este elemento también se representaba a Príapo, dios de la fecundidad de la tierra y los rebaños al que Afrodita - su madre- había abandonado horrorizada por el tamaño de su pene, pero al que unos pastores recogieron rindiendo homenaje a su potencia fecundadora. En los templos dedicados a su culto eran frecuentemente que las mujeres vírgenes se sentaran sobre la estatua fálica, entregando su himen al dios. Del mismo modo han perdurado cerámicas y esculturas decoradas con temas eróticos, en general de carácter desenfadado y alegre¹⁸.

Para Christian (1973) Aristófenes expone en su obra "*Lisistrata*" lo que puede suceder si se orilla a las mujeres a una rebelión: Las mujeres cierran las puertas de la recámara a sus esposos si estos no hacen la paz. Aristófenes se muestra inclinado a la paz y del lado de las mujeres, pero su obra no pasa de ser una alegre farsa. Sin embargo, Hipócrates explica a los atenienses que la cosa puede volverse seria. Si las mujeres pierden el control de sí mismas en tiempos de guerra, no es del todo su culpa. Es que se enferman, la insatisfacción sexual las desequilibra psicológicamente. La idea no es nueva, pero Hipócrates trata de precisar la enfermedad explicándola por medio de la anatomía y la fisiología. El órgano sexual esencial de la mujer es el útero (la matriz). Si éste no es impregnado regularmente de esperma, resulta de ello una acumulación de sangre en las partes superiores del cuerpo, cosa que hace perder el sentido común a las mujeres e incluso causar asfixia respiratoria. El desequilibrio nervioso y el desorden de la inteligencia que se manifiestan entonces son una enfermedad del útero: "*una histeria*". Afortunadamente es curable si se le ataca desde un principio: sólo hay que darle a la enferma la oportunidad de llevar una vida sexual normal para poner en orden una circulación sanguínea. Este precepto será durante 2,000 años la panacea contra las manifestaciones histéricas¹⁹.

Es importante considerar que dentro de las costumbres griegas existía una gran libertad para las costumbres, la representación de los actos sexuales que sugieren en las obras escritas y aún en la literatura erótica. En el caso de Jenofonte, Aristóteles y más tarde Plutarco, habrían encontrado poco decente dispensar, acerca de las relaciones sexuales con la esposa legítima, los consejos suspicaces y atentos de los autores prodigaron a propósito de los placeres conyugales. Aristóteles percibe que no hay placer más susceptible si no hay contacto: contacto con la boca, la lengua y la garganta (para los placeres de la comida y de la bebida), contacto con otras partes del cuerpo (para el placer del sexo), que sería injusto tachar de intemperancia a ciertos placeres que se experimenta a través de la superficie del cuerpo como los placeres nobles que ocasionan en el gimnasio los masajes y el calor: "*pues al intemperante no le interesa el contacto extendido por todos el cuerpo, sino el que está vinculado tan sólo a ciertas partes*"²⁰. En lo concerniente al género humano, si la descripción de los órganos y de su función puede darse detalladamente, los comportamientos sexuales y las posibles variantes que apenas permiten observarse.

Aún cuando la forma actual de la relación sexual y del amor se relacione, como lo hace Aristóteles en *el Banquete*, ni el acto ni el placer son considerados malos; al contrario, tienden a la restauración de lo que para el ser humano era el modo de ser más consumado. De manera general, la actividad sexual es percibida como natural e indispensable, ya que por ella pueden reproducirse los seres vivos, la especie en su conjunto escapa a la muerte y las ciudades, las familias, los nombres

¹⁸ Gindi, León Roberto. (1987). *La nueva sexualidad del varón*. México. Paidós. Pág. 34

¹⁹ Christian. Op. Cit. Pág. 50

²⁰ Aristóteles. *Ética eudemiana*. Texto y traducción de H. Rackham (Loeb Classical Library). Citado en Foucault, Michel (1986) *Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres* México. Siglo XXI. Pág. 39

y los cultos pueden prolongarse más allá de los individuos condenados a desaparecer, y los placeres que aquellas que preocupan tiene por causas cosas necesarias que interesan al cuerpo y a la vida corporal en general. Subraya que el cerebro es el primer órgano que ha de resentir las consecuencias del acto sexual, ya que, de todo el cuerpo, es el "*elemento más frío*"; al sustraer del organismo un "*color puro y natural*", la emisión de semen induce un efecto general de enfriamiento²¹.

Platón, explica al principio de *Las leyes*, si la naturaleza ha hecho de modo que los hombres y las mujeres se atraigan entre sí, será con el fin de que la procreación sea posible y que esté asegurada la supervivencia de la especie, así como la necesidad de alimentarse y se asegurará la supervivencia individual²².

Sócrates de Janofonte, destaca la correlación cuando recomienda a los jóvenes ejercitar regularmente su cuerpo mediante la práctica de la gimnasia. Ve en ella la garantía de que uno podrá defenderse mejor en la guerra, evitar, como soldado, la reputación de cobardía, servir mejor a la patria, obtener elevadas recompensas y dejar así a los descendientes fortuna y posición, de ello espera una protección contra las enfermedades y los achaques del cuerpo. En el libro IX de *La República*, el hombre sensible "*no se entregara al placer bestial e irracional*"²³; no solo podrá "de ese lado las preocupaciones", sino que hará más. "*Ni siquiera mirará a su salud ni considerará como un privilegio la fuerza, la salud y la belleza, si de todo esto no ha de venirle la salud del espíritu*"²⁴

Hipócrates, señala en que por mucho tiempo se consideró en el tratado *De la naturaleza del hombre*, en cuanto al adelgazamiento "*el coito adelgaza, humedece y acalora a causa del ejercicio y de la secreción de humedad, adelgaza*"²⁵. Aconseja que los baños deben ser fríos después de los adiestramientos de la carrera y calientes después de todos los demás ejercicios, relaciones sexuales más frecuentes sobre todo para los hombres de más edad para quienes el cuerpo tiende a enfriarse.

El Régimen de Diocles, menciona que de acuerdo a las variaciones estacionales se contempla la cuestión de los placeres sexuales y de su modulación, limitándose a que se debe "*hacer uso del coito*"²⁶. En el régimen de los placeres hay muchos rasgos que merecen subrayarse. Y de buen principio, el lugar restringido que se da al problema de las relaciones sexuales. La cuestión de los alimentos en función de sus cualidades propias y de las circunstancias en las que se lo toma (se trate de las estaciones del año o el estado particular del organismo), es para la reflexión dietética, considerablemente más importante que la actividad sexual. En cuanto a las prácticas indebidas, nada sobre la masturbación, nada tampoco sobre aquellos problemas que habrán de ser tan importantes.

La consecuencia de que la estación mejor para las relaciones sexuales no es la misma para uno que para el otro sexo: es el verano la estación en la que las mujeres se sienten llevadas al acto venéreo, mientras que los hombres se inclinan a él sobre todo en el invierno. No es cuestión de fijar, uniformemente y para todos los "*días laborales*" del placer sexual, sino de calcular bien los momentos oportunos y las frecuencias que convienen.

²¹ Foucault (1986) Op. Cit. Pág. 38

²² *Ibid.* Pág. 38

²³ Platón. *La república*. Texto y trad. Francesa de É. Chambry. P 103. Citado en Foucault, Michel (1986) *Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres* México. Siglo XXI. Pág. 97.

²⁴ *Ibid.* Pág. 97

²⁵ Hipócrates. *De la naturaleza del hombre*. Texto y traducción de W. H. S. Jones (Loeb Classical Library) pp 102,104. Citado en Foucault, Michel (1986) *Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres* México. Siglo XXI. Pág. 103

²⁶ Diocles. *Del régimen*. En Oribasio, colección médica, t. III, texto establecido y traducido por U. Bussemaker y Ch. Daremberg, París, 1858 Citado en Foucault, Michel (1986) *Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres* México. Siglo XXI. Pág 109

La vida sexual de los griegos era llena de libertades, ya que por medio de sus dioses, rituales y festividades siempre estaba presente el disfrute de la sexualidad. Llegaron a preocuparse de la manera de cómo el cuerpo reaccionaba ante la belleza, sin importar el género. En el caso de las mujeres podía ser iguales a los hombres y viceversa de vivir hombres como mujeres, estéticamente hablando. En la vida sexual de estas personas estaba permitido la homosexualidad femenina y masculina. Las prostitutas se permitían proveer a los hombres de diferentes tipos de placeres sexuales, dando así a estas una clase social privilegiada, al igual que en el antiguo oriente, como Mesopotamia.

Así se encuentra el hecho de que los pensadores le dedicaron una parte a la sexualidad para explicarla. En el caso de Aristóteles menciona que los sentidos permiten proporcionar una experiencia de libertad sexual al hombre, lo que permite tener un disfrute de los mismos durante las prácticas eróticas o en el acto sexual, como lo es la boca, garganta, lengua para llegar al placer corporal de manera natural e indispensable. Hipócrates, hace referencia que el coito adelgaza y esto se puede deber a la premisa del ejercicio que se ejecuta durante el acto sexual. Por otro lado, Platón trata de explicar las leyes de la atracción, que son para asegurar la supervivencia de la especie humana. Es importante resaltar que en la cultura de los griegos, se les permitía realizar prácticas eróticas que en otras culturas fueron mal vistas, ejemplo de ello fue el Imperio Romano. En esta libertad del disfrute sexual de los griegos se empiezan a utilizar los sentidos para el coito, no quedando como una cuestión meramente de procreación, esto se ve plasmado en su literatura erótica y sus obras plásticas. Muy parecido al escrito de los preceptos de la India, sin llegar a desarrollarlos como lo es el *Kama Sutra*.

1.4 Imperio Romano:

El Imperio romano tiene su origen en el siglo VII a. C. y perduró hasta el siglo IV a. C., desarrollándose en la península italiana y en los territorios conquistados en el Mediterráneo. Dando aportaciones grandes para las posteriores civilizaciones, como ha sido el derecho, hasta ahora conocida como Derecho romano; en el que ha perdurado a través de la historia, teniendo como finalidad regular las relaciones entre personas en todas las manifestaciones de la vida social: familiares, laborales, mercantiles, privadas y públicas. Es importante contemplar que la historia ha señalado los límites extremos de desenfreno y corrupción a que se llegó en la Roma de los Césares, pero en el origen de la República Romana señaló una rigurosa y cerrada moral, fundamentada en un estricto respeto del orden natural y la valorización de las instituciones como la familia, el clan, la propiedad y las jerarquías.

La palabra *sexus* proviene de los romanos, ya que etimológicamente proviene del vocablo griego *hexis*, que significa "*manera de ser*"; pero los romanos entendían por *sexus* los caracteres que distinguen al hombre de la mujer. Puede que esta palabra sea una alusión a la antigua fábula que relata que al principio los hombres eran bisexuales y poseían a la vez órganos masculinos y femeninos, hasta que Zeus los castigó cortándolos en dos. La palabra *sexo* apareció hacia el final de la República romana y se encuentra por primera vez en la literatura, en uno de los tratados de retórica de Cicerón, donde hace el siguiente comentario: "*En el género humano es por medio del sexo que vemos si es masculino o femenino*"²⁷.

Hacia el fin de la república y comienzos del Imperio, la sociedad romana se dividía en aristócratas, caballeros, ciudadanos comunes y esclavos. La aristocracia no excedía las 300 familias, y en su seno se desarrollaron una serie de conductas que se han transmitido como las de la mayor decadencia moral en la historia de Occidente. Se diría que irrumpe una especie de pansexualismo,

²⁷ Christian. Op. Cit, pág. 58

ligado entre otras cosas a prácticas sádicas, y masoquistas, como las que se consignan en *El asno de oro*, de Apuyuelo o en *el Satiricon*, de Petronio; aquí se describen minuciosamente prácticas flagelatorias, a las cuales se sometían algunos hombres como remedio contra la impotencia y otros simplemente por el placer que obtenían de ellas.

El *paterfamilias* era dueño absoluto de su esposa e hijos y ante una ofensa considerada grave podía venderlos como esclavos, o aún darles muerte. El papel de la mujer era comparable al de un bien mueble; se definía como "*imbecilitas*" que pasaban de la mano del padre a la del esposo, aun cuando todos sus bienes quedaban en manos del primero. El rigor de las costumbres determinó la prohibición absoluta de que un hombre se mostrase desnudo; del mismo modo se reprimió bajo pena de muerte la violación, el incesto o el adulterio (Gindin, R. L., 1987).

La cultura romana, con todo y su belicosidad, no cambió la visión de adoptar gozosamente el excitar sus rutinarios placeres, llegando a tener una manifestación religiosa para el Dios Baco, considerado como la divinidad masculina de la sexualidad, fue al principio en sus veneraciones que eran verdaderos rituales del amor. En ellos se ofrecía al dios un presente para propiciar sus favores, en forma de fertilidad femenina y terrestre. Con el correr del tiempo, esta creencia perdió su base religiosa y se transformó en exceso hedonista. Es especialmente famoso el caso de las orgías romanas, que llegaron a dimensiones monstruosas durante ciertos períodos de su historia imperial. Más aún, muchos romanos la adoptaron gozosamente para excitar sus rutinarios placeres.

Christian (1973), subraya que los romanos no se interesaban en especial en los estadios intermedios de la sexualidad. Se burlaban de los homosexuales y consideraban sus prácticas como "*costumbres griegas*". Para los romanos había dos sexos: la mujer y el hombre, y estos debían llevar una vida sexual intensa. El instinto sexual era una fuerza de la naturaleza en la cual el Estado no tenía nada que ver. Pero la introducción de la moral romana, en plena época del Imperio, condujo a varios pensadores y gobernantes a condenar las conductas homosexuales. Es común que en esta época, se condenen a los emperadores más sombríos, que practicaron el bisexualismo, como Tiberio, Nerón y Calígula. Pero también consignan reproches por la misma causa contra militares como el famoso Julio César, a quien sus enemigos acusaron en muchas ocasiones por prostitución masculina. El emperador Adriano se distinguió por sus virtudes como estadista, hombre de letras y protector de la ciencia, y por su vida moderada. Pero también es famoso su amor apasionado hacia un joven amante, Antino. Inclusive llegó a construir una ciudad en memoria de su favorito.

Las relaciones sexuales comenzaban pronto para los romanos, 12 años para las mujeres y 14 años para los varones. La mujer tenía gran importancia en la Roma Imperial, en el caso de la mujer tenía valuada su virginidad, lo que se volvió una institución: no hubo pactos entre hombres de estados o generales que no fueran sellados con un matrimonio, en que uno se casaba con la hermana o la hija del otro.

Los grandes moralistas de Roma: Catón, Cicerón y Séneca veían en la prostitución una institución destinada a proteger al matrimonio, porque impide que los hombres vayan a buscar placer con las mujeres de otros hombres. A, diferencia, la prostitución era considerada más prosaicamente en Roma que en Grecia. Los romanos no escondían sus impulsos sexuales y pedían que el arte figurativo y la poesía hablaran de ello. El público pedía a los artistas que les hablaran de sexo, de la vida sexual de su tiempo. El sexo se vuelve el tema preferido de poetas, escultores y pintores. Pero en Roma también encontramos la herencia griega plasmada en "*El arte de amar*", de Ovidio. Aquí las técnicas para dar y obtener placer son puestas al servicio de la conquista masculina, donde la mujer aparece como la presa a la que hay que dar caza y satisfacer. Los frescos pompeyos ofrecen imágenes que ilustran estas búsquedas eróticas, y en un muro ha quedado

escrito: "Los baños, el vino y las mujeres corrompen nuestros cuerpos, y sin embargo son lo mejor de nuestra vida el baño, el vino y las mujeres".²⁸

Para Ovidio, el verdadero placer del amor reside en la conquista de una mujer. Por ello el máximo placer deriva de las relaciones con mujeres casadas que son estrechamente vigiladas por sus maridos. El amante es el celoso, el marido es el engañado, porque el placer que le procura su mujer no le pertenece en realidad. El amor verdadero es el que existe entre la esposa y el amante. Ovidio describe de la manera más delicada, las relaciones amorosas que tiene con Corina, esposa de otro hombre; estas elegías conocidas como "*Amores*" le procuraron la fama inmediata a los veinte años. En el tratado de amor, el *Ars amatoria*, un poema didáctico, muestra a los jóvenes cómo y dónde pueden conocerse y amarse sin tener que pensar en el matrimonio, la dote y los niños. "*El arte de amar*" de Ovidio, se dirige a la mujer que está lista para entregarse al amor libre (Christian, G. 1973).

Se conocen algunos escritos de monasterios donde había algo único, que era el templo de Velia. En este templo de dios no había un rostro o cuerpo, pero era representado en la forma de un falo llamado "*Mutunus Tutunus*". El Falo estaba erectado por encima de todo este templo y algunas veces la estatua del pene podía ser coronado con flores. Se dice que el día de la boda, la novia era colocada en el sitio de la imagen de "*Mutunus Tutunus*". El matrimonio de los romanos era que algunas veces, el marido no podía dormir con su nueva esposa, pero se arreglaba que él podía dormir con otra mujer. Se permitía que el hombre que estaba fuera podía continuar con el estilo de vida de casado, pero en el caso de la mujer no, eran privadas de una vida fuera del hogar y prohibido que poseyeran dinero, como si fuera un esclavo. Permitiendo el adulterio en los hombres, pero sancionado en la mujer. En el caso de la prostitución, los hombres romanos eran frecuentemente empleados para la prostitución. Los burdeles eran extremadamente insalubres y muchas prostitutas morían viviendo en estos lugares en tales condiciones. También los hombres romanos fueron permitidos a golpear o violar prostitutas que no habían actuado los servicios que ellos deseaban o por los precios que ellos querían ²⁹.

En síntesis hay que resaltar que dentro de los conceptos de la moral y las cuestiones referentes al derecho, no se tenía injerencia respecto a la vida sexual del pueblo romano; por ello uno de los poetas que influyó con su estilo e ideas sobre el amor a través de su obra "*El arte de amar*", fue Ovidio. Así como lo fue el *Kama Sutra*, ambas plantean la manera de incrementar el placer sexual de la pareja. Un aspecto importante fue la manera de como se debía conocer y los lugares para conocer gente en su *Art amatoria*. En él trata de explicar el placer del amor, por medio de técnicas para dar y obtener el placer, sin olvidar todos aquellos detalles importantes durante la conquista del hombre a la mujer. Estas prácticas eróticas lograban tener un disfrute a quien cazaba y era cazado, logrando así, se presentaran diversas variedades de expresión entre los romanos. Ejemplo de ello fueron los festejos presentados hacia el dios Baco, considerado solo para la sexualidad masculina, mismo que era por medio de festines de carácter hedonista, llegando así a las orgías.

Otro tipo de prácticas eróticas fueron de tipo sádico, por medio de la flagelación y otra la masoquista. Aunque existía una doble moral de excluir a los homosexuales de estas prácticas, se presentaba en la milicia la prostitución masculina. La prostitución femenina era una práctica permitida para la protección del matrimonio e infidelidades de los hombres casados. Se seguía en un grado menor a lo establecido por el pueblo griego, ofreciendo celebraciones a los falos como símbolo masculino del placer. Esto presenta un avance importante dentro de las prácticas eróticas,

²⁸ Ibid. Pág. 59

²⁹ www.bigeye.com. History of sex. Rome Empire. (2004). de <http://www.bigeye.com/sexeducation/romaempire.html>

que llegó a dar una legalidad a la prohibición y ejecución de las mismas, como se presentarán en los siguientes períodos.

1.5 El pueblo de Israel:

Los hebreos fueron originalmente un pueblo de pastores nómadas que conquistaron y habitaron en Palestina, siendo camino de cruce de los grandes Imperios de la antigüedad, como fue Egipto. Este pueblo es el primero en adherirse a una fe monoteísta y su dios del Antiguo Testamento, Yahvé, quien recibe atributos masculinos. Para Gindi (1987) en su culto desaparece el sexo porque, a diferencia de los cultos anteriores, se lo considera un ser solitario que no funda una familia ni genera descendencia, es omnipotente y omnipresente³⁰.

En la antigüedad, las concepciones sobre la posición del hombre y de la mujer en el matrimonio correspondían en detalle a la ley de Hammurabi, con la diferencia de que el espíritu patriarcal era mucho más marcado: el hombre poseía un poder prácticamente ilimitado sobre su mujer y sus hijos. El objetivo del matrimonio era la reproducción. Si ésta no se conseguía, la unión podía ser disuelta. No estaba prohibido ser soltero pero se consideraba que serlo era vivir en contra de la naturaleza.

Durante dos Siglos, Jerusalén se apoyaba en la férula de Moisés, tal como figura en el Pentateuco, que son una parte de la Biblia que comprenden los cinco primeros libros canónicos del Antiguo Testamento, escritos por Moisés y son redactados en los siglos VII y IX antes de Jesucristo. Señala Pirenne (1979) que comprende en el Génesis un relato de la creación hasta el establecimiento de los hebreos en Egipto, el Levítico, los primeros son las prescripciones religiosas y el Deuteronomio, el complemento de los precedentes por el código sacerdotal escrita en el año 400³¹. Estos preceptos sobre la sexualidad establecen una serie de limitaciones y castigos que retoman lo que todo el mundo antiguo considera inadecuado y punible: El incesto, el adulterio, la violación, el contacto con la sangre menstrual, el contacto sexual con animales³².

Para el rígido Antiguo Testamento, la función de la mujer era procrear, perpetuar, y servir a los hijos del "*pueblo elegido*", en él es la fuente original de la ley judía, se señalan las normas que regulaban la conducta sexual de la época. Dentro del Génesis (3:16) se hace mención que se desapruaba las relaciones durante el embarazo por el peligro que significa para el feto. No existe en todos los textos una sola mención a las relaciones sin penetración, y tampoco se refieren métodos anticonceptivos, más allá del coito interrumpido que practicaba Onán (Génesis 38:9-10)³³. Así, Onán es fulminado por Yahvé por derramar su semen en tierra en lugar de buscar la fecundación de la vida de su hermano. Por extensión, se ha querido encontrar aquí la primera condena de la masturbación masculina, ya que ésta también implica desperdiciar el semen viril. Tampoco se permitía la entrada a la congregación a quien "*tenga magullados los testículos o amputados el miembro viril*"³⁴. El juramento máximo se hacía colocando la mano bajo los testículos.

Las ideas del hombre sobre el incesto variaban en la antigüedad: Los judíos premosaicos autorizaban el matrimonio entre hermano y hermana del mismo padre pero no entre hermanos y hermanas uterinos. El Levítico, el tercer libro de Moisés, prohibió el matrimonio entre hermanos y

³⁰ Gindi. Op. Cit. pág. 17

³¹ Pirenne. Op. Cit. pág. 361

³² Gindi. Op. Cit. pág. 36

³³ Bowker, John. (1990). *Sex and sexuality in the Bible*. The complete Bible Handbook. Citado en Sempere, Antonio. (2004). ¿Existen referencias al sexo en la Biblia?. *Conozca más. SEXO4*. México. Televisa. Pág. 112.

³⁴ Gindi. Op. Cit. .Pág. 37

toda relación sexual entre parientes cercanos, la prohibición del incesto en Levítico (18:6): "*nadie se juntará carnalmente con su consanguinidad, ni tendrá que ver con ella*"³⁵. También en Corintios (I, 1 1-5) se hace evidente la prohibición del incesto. Existía una conciencia en relación con la fertilidad de la mujer (Levítico 18:7). En ese mismo pasaje se condena al incesto. El sexo extramarital y el adulterio son objeto de condena. Así, en Éxodo (20:14) en los diez mandamientos, se prohíbe el adulterio, reforzándose en Levítico (17: 20): "*no pecarás con la mujer de tu prójimo ni te contaminarás con tal unión*"³⁶. La religión judía fue de las primeras en reprimir la sexualidad, particularmente la de las mujeres.

Las consideraban simples objetos sexuales. Con la llegada del judaísmo se dan interacciones interesantes ante la sexualidad. En esta cultura, el matrimonio tenía como finalidad la descendencia y la esposa hebrea tenía el "*privilegio*" de compartir los favores del esposo con otras esposas secundarias, pero si ella era infiel era apedreada. Un ejemplo de esta condición fue el caso del Rey Salomón, de quien se dice tuvo 700 esposas y 300 concubinas. En *el Cantar de los Cantares* la sexualidad es vista como un impulso creativo y placentero. La influencia del judío - cristianismo persiste hasta nuestros días.(Bowker, 2004)

La estructura social rápidamente adquirió una forma patriarcal, donde se jerarquizó el matrimonio y la familia, se instruyó una ley fundamental establecida en el Génesis "*creced y multiplicaros*". Este mandato determinó un absoluto respeto por las funciones reproductivas, considerándose grave cualquier violación de la norma. Con el surgimiento de la familia patriarcal se da una serie de dualidades en lo sexual:

- A) En el plano social la aparición de la esfera privada restringida al ámbito a la mujer, quedando a su cargo la reproducción, la educación y la pública a cargo de los varones.
- B) Una doble norma establecida: permisividad al varón y represión a la mujer, a la que se le exige virginidad y fidelidad al marido sin importar su propio placer.
- C) Doble imagen de la mujer, dependiendo de las necesidades y exigencias sociales. La mujer "buena" es la mujer de casa, la madre o la virgen. La mujer "mala" es la mujer pública dedicada al placer.
- D) En cuanto a la sexualidad un doble significado: reproductivo como una forma lícita y socialmente aceptada vinculada al matrimonio y la familia. O bien, el placer como la forma válida para el hombre, pero devaluando su moral³⁷.

Entre los judíos menciona Christian (1973) existía una práctica que se consideraba como un progreso sobre los demás pueblos: la circuncisión. Los sabios no se han puesto de acuerdo sobre el sentido original de esta operación. Unos piensan que el acortamiento del prepucio es un vestigio de los tiempos en que se practicaba el sacrificio humano. Otros ven la circuncisión una prueba de valor a que debían someterse los jóvenes antes de ser admitidos como adultos en la comunidad de su pueblo o tribu. Después de la muerte de Moisés, Josué hizo de la circuncisión una obligación de carácter general para todos los judíos. En nuestros días es considerado como una práctica de higiene y no una obligación religiosa, en el sentido estricto.

La zoofilia se relaciona con la impureza, como ocurre con las relaciones durante el período menstrual, y se enfatiza ahí el castigo sobre la homosexualidad masculina y femenina porque esta práctica, necesariamente estéril, significa la máxima violación del precepto fundamental (Gindin, R. L., 1987). "*Si un hombre yace con otro como si fuera una mujer, ambos han cometido una abominación, ser*

³⁵ Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). La sexualidad en la historia. Documento inédito. Instituto Mexicano de Sexología; 1995. Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ *Ibíd.*

condenados a muerte, y su sangre caerá sobre ellos" (Levítico 20:13)³⁸. En el cuanto a la desnudez, fueron Adán y Eva los integrantes de la primera pareja del mundo castigados, era sin usar ropa, pero como parte del castigo, era andar vestidos.

Se concluye esta época donde se empieza a institucionalizar la sexualidad, por medio de reglas y fundamentos religiosos, donde quedan totalmente nulos cualquier tipo de expresión sexual: Los estímulos que se proporciona a la pareja para el placer la falta de diversas formas de prácticas eróticas. La mayoría de los actos prohibidos ante la palabra escrita del antiguo testamento, se ve limitados solo a castigos como lo es para la masturbación, el coito extramarital o interrumpido, las relaciones sexuales durante el embarazo o el contacto con la sangre menstrual. La mujer como en el pueblo babilonio o mesopotámico y el imperio romano, queda solo como un objeto sexual, reducido a la procreación y al hogar, donde no es posible pensar en el placer o el disfrute sexual. Regidos ante una cultura donde se impone la ley de la prohibición. Este inicio cobrara fuerza con los primeros cristianos, los cuales modificaran esta ley, por otra aún con mayor prohibición de la sexualidad.

1.6. Los Primeros Cristianos:

Los romanos estaban acostumbrados a darle leyes al Universo, pero comenzaron a aparecer ciertos oradores peregrinos que anunciaban una ley moral válida para todo el mundo y por consiguiente válida para los romanos también. Estos peregrinos predicaban que el hombre debía preocuparse menos de su bienestar aquí en la tierra y pensar un poco más en sus almas y en la vida futura después de la muerte (Christian, G. 1973). Desde antes de Jesucristo, la creencia en la inmortalidad del alma y en el juicio del hombre en otra vida era casi general, por lo que en las doctrinas romanas no compartían lo que estos misioneros parecían criticar la vida privada de la familia imperial, gobernada por Nerón, siendo un ataque al derecho y costumbres de la sociedad romana.

Dentro de estos tiempos monárquicos se creía que el rey es el elegido del gran Dios creador, favoreciendo la política absolutista de los emperadores. Ello ocurre en tiempos en que penetra en Roma la predicación cristiana, menciona Pirenne(1979) que Séneca escribe "*Para creer en la inmortalidad ¿qué sería preciso? ¡Que resucitara un hombre;*"³⁹ y he aquí que bajo el reinado de Calígula, aparecen los primos cristianos anunciando el nacimiento de un hombre - Dios, el cual después de haber sufrido en la crucifixión, había resucitado e iba a volver para hallarse presente en el juicio final; por lo cual se estableció en Roma una censura hacia esta religión; se atribuyó como enemigos del emperador a aquellos que se prendían como esencia divina. En Roma gobernaba el terrible Nerón. Éste no iba a tolerar estas gentes que se preocupaban más por el más - allá que por placeres de la vida. Esta gente era enemiga del género humano, además los romanos eran los únicos que tenían la misión de traer felicidad al mundo. Consecuencia de esto fué la primera persecución romana en contra de los cristianos.

Los primeros adeptos a Cristo, esperaban una vida mejor en el más - allá, pero no debían acortar el camino quitándose la vida. El suicidio era un crimen grave ya que sólo Dios, pude decidir cuando un hombre debe morir, por lo cuál no podía destruir el germen de la vida, ni siquiera se menciona el aborto; se anunciaban nuevos problemas, como su movimiento se apoyaba en el precepto de "*Multiplíquense y vuestra suerte mejorará*", tampoco podían aconsejarles el uso de procedimientos anticonceptivos. Quedaba una única solución: la abstinencia.

³⁸ Sempere. Op. Cit. Pág. 112

³⁹ Pirenne. Op. Cit. Pág. 311.

Señala Christian (1973) que el cristianismo buscaba conciliar el ideal con las circunstancias de la vida. Respetaban el instinto sexual y lo consideraba un don de la naturaleza, pero señalaba que el hombre tampoco debía ser esclavo de su "*carne de pecado*", situación funesta tanto para su cuerpo como para su alma.

Las primeras manifestaciones del régimen sacerdotal, corresponden al apóstol Pablo, un fariseo que había recibido una educación rabínica en Jerusalén, se llegó a convertir en un máximo apóstol de la nueva religión. El pensamiento del apóstol Pablo es claro: Aquel que puede abstenerse del sexo, debe vivir soltero; aquél cuyos impulsos sexuales son demasiados fuertes debe casarse. Es una doctrina perfectamente liberal que no afecta a la tradición y que permite a cada quién vivir de acuerdo a su carácter y necesidades. Respecto a la circuncisión, la repudió, quitando al cristianismo su carácter hebreo y lo puso en condiciones de asumir una misión universal. Tanto Pablo como los demás padres fundadores de la Iglesia Cristiana, como Leoncio, Orígenes, Jerónimo, etc., establecen el dualismo esencial que separa el espíritu de la carne, porque ésta es sede del pecado.

En consecuencia, el cristianismo deberá despojarse del hombre carnal para hacerse puramente espiritual. Tal como lo afirma Pablo:

"Y si vivís según el espíritu no daréis satisfacción a las apetencias de la carne" (GA. 5 .16)

"Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, contrarias a la carne" (GA. 5.17)⁴⁰

A partir de éstas y otras afirmaciones como las de San Mateo y San Lucas comienza a afirmarse, tanto para los hombres como para las mujeres, un ideal ascético que culmina en el elogio de la castidad y la virginidad, como algo muy superior al matrimonio. La renuncia a todo acto placentero, a toda exaltación de los sentidos cunde como una epidemia por Asia y Europa. En el varón se señalaba a los genitales como fuente máxima de tentación. San Agustín (354 - 430) afirmaba:

"Amad pues a vuestras mujeres, pero amadlas castamente. En vuestra relación con ellas manteneos dentro de los límites necesarios para la procreación de hijos. Y puesto que no podéis tenerlos de otro modo, rebajaos a ellos con pesar. Porque esta necesidad es el castigo de aquel Adán del cual descendemos. No nos enorgullezcamos de nuestro castigo"⁴¹.

Orígenes y Leoncio, lo entendieron tan concretamente que se castraron. Sobre esta idea se fundaron sectas que se daban a sí mismas la responsabilidad de terminar con la concupiscencia castrando a cuanto hombre se pusiera por delante. Según San Agustín, la operación era una expiación para el hombre, quien llega al mundo cargado del pecado de Adán.

Otro pensador es San Clemente de Alejandría, anota Foucault (1986), él es quien introduce las primeras doctrinas cristianas y de filosofía moral, con el primer gran texto cristiano *El pedagogo - capítulo X-*. En el cual consagra a la práctica sexual en la vida matrimonial como el mal, al igual que la regla de una monogamia procreadora, la condena de las relaciones de personas del mismo sexo y la exaltación de la conciencia. Queda fuera de lo natural y considera aberrante cualquier otro contacto sexual que no sea el de pene y vagina (Gindi, R. L., 1987). En el caso de los jóvenes que sufrieran la pérdida de semen, afirma Areteo:

"llevaran en toda la disposición del cuerpo la huella de la caducidad y de la vejez; se vuelven flojos, sin fuerza, embotados, estúpidos, encorvados, incapaces de nada, con la tez pálida, blanca, afeminada, sin apetito, sin color, los miembros pesados, las piernas

⁴⁰ Gindi. Op. Cit. Pág. 39.

⁴¹ Ibid. Pág. 40

entumecidas, de una debilidad extrema, en una palabra casi perdidos por completo. Esta enfermedad es incluso, en muchos de ellos, un avance hacia la parálisis".⁴²

Con Jesucristo y con los apóstoles sobrevino algo que se podría llamar una revolución en lo referente a la vida sexual. Cuando Jesús declaró que el matrimonio era indisoluble, hubo todo un cambio en la vida de los hombres que ha durado hasta nuestros días. Desconcertando a los apóstoles, pensaron que al abolir el divorcio y al eliminar el derecho de repudio por parte del marido, el matrimonio se volvería un fardo pesado y que muchos hombres optarían por no casarse.

En la antigüedad, el matrimonio se concebía como la perpetuidad de la familia, en casos de no lograr este objetivo, se podía disolver, otro importante motivo era la esterilidad. Otro caso era una obligación a casarse en caso de que su primer esposa no le diera hijos. La iglesia católica interpreta las palabras del profeta de manera absoluta: no existen excepciones. Las iglesias protestantes en general tienen el punto de vista contrario. En todos los países de la antigüedad, el matrimonio es en el sentido más puro, una comunidad sexual, sometido a leyes éticas: ningún hombre puede vivir o tratar a dos mujeres y ninguna mujer a dos hombres. La persona que lo haga comete adulterio, ya sea que se haya divorciado por lo civil o no, porque en lo religioso no existe el divorcio y no puede haber segundo matrimonio mientras uno de los esposos no haya muerto. Así exigía las cosas la nueva fé.

Como todas las religiones de salvación, anota Christian (1973), ofrecen el converso la posibilidad de una existencia más allá del límite temporal de la vida, y asignar un nuevo significado a la existencia presente. A partir de estas premisas, el cristianismo retoma las siguientes ideas:

- * Una concepción dualista que separó el bien del mal
- * Una teoría del fin del mundo y del juicio final.
- * La presencia de un salvador que rescata al mundo y a los hombres.
- * La idea del pecado.
- * La idea de la concupiscencia ligada al cuerpo como envoltura terrenal.⁴³

Hacia el final del primer siglo de nuestra era se manifestó una nueva corriente de pensamiento cristiano. Los dos enemigos mortales del hombre son la *gula* y la *libido*. La única manera de vencerlos es por medio de la perfección cristiana, por medio de la abstinencia de todo contacto sexual. Estos hombres tomaron al pie de la letra las palabras de San Pablo. "*Es bueno para un hombre el no tocar jamás a una mujer*"⁴⁴, sin embargo, uno de los apóstoles era casado: Pedro. Los ascetas eran grandes extremistas. Como la razón humana y los argumentos lógicos no les eran suficientes para justificar y difundirlo sobre la tierra, recurrieron a la elaboración de construcciones. Una teoría de Saturnino explica que los demonios están encabezados por Satán, quien dió al hombre el deseo de la carne de pecado y quien le empuja a la fornicación, así como al matrimonio, institución diabólica por excelencia. Esta idea de que los hombres son pecadores por que son engendrados en la voluptuosidad va a dominar durante quinientos años las discusiones de filósofos y teólogos. Con San Agustín se forma una especie de doctrina hereditaria ético - sexual: el dogma del pecado original, que se trasmite de generación en generación: deseo impuro, engendramiento, nacimiento de un pecador. El mal de la humanidad es el coito, ya sea que se lleve a cabo en un burdel o en el lecho conyugal. La *cópula carnalis* entre esposos, dice San Agustín, no difiere fundamentalmente de la *cópula carnalis fornicatoria* que el hombre lleva a cabo con una prostituta. El

⁴² Arateo de Capadocia. (1984) Tratado de los signos, las causas y la cual de las enfermedades agudas y crónicas. Traducción de L. Renaud, París. Texto en el *Corpus Medicorum Graecorum*, 11, Berlín, 1958, pág. 18. Citado en Foucault, Michel (1986) Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres México: Siglo XXI. Pág. 118

⁴³ Gindi. Op. Cit. Pp. 38 -39

⁴⁴ Christian Op. Cit. Pág. 71

papa Gregorio confirmó la doctrina agustina dos siglos más tarde: las relaciones conyugales no están exentas de pecado (590 - 604. d. C.). (Christian, G. 1973)

Los cristianos más moderados se inclinaban por un compromiso. Los hombres, aún los casados, debían reprimir lo más posible la libido. Según San Agustín, no debían "*provocarse*". Los más radicales predicaban resistir en absoluto a las tentaciones y no frecuentar mujeres, a quienes consideraban como la causa de todos los males, como Eva: ellas eran las seductoras. Clemente de Alejandría llegó a declarar: "*Toda mujer debería de sonrojarse ante la idea de ser mujer*"⁴⁵. El hombre verdaderamente piadoso debía abstenerse en absoluto del placer carnal.

Un sacerdote de Licia, Metodius, inventó una fórmula que adquirió inmediatamente una popularidad inaudita: el alma de la mujer virgen llega a ser la esposa de Cristo. Esta asociación sexual entre la mujer virgen y Cristo ganó inmediatamente gran cantidad de adeptas y las mujeres acudían en masa con Metodius para tomar el velo. Un modelo de abstención era aquel capaz de apartarse del placer como de una tentación en la que sabe que no caerá, es una figura familiar en el cristianismo, al igual que ha sido común la idea de que esta renuncia es capaz de dar libre acceso a una experiencia espiritual de la verdad y del amor que la actividad sexual excluía.

La embriaguez del ascetismo alcanzó su apogeo en los siglos IV y V, de nuestra era, precisamente cuando comienza a desmoronarse el Imperio Romano. Muchas familias se abstuvieron de reproducirse debido a las terribles condiciones de vida de aquellos tristes tiempos.

Christian (1973) describe que el cristianismo cambió esta visión con sus prédicas revolucionarias sobre el amor a los semejantes. Cuando fue hecha religión oficial del imperio romano, se convirtió en una fuerza política y, como tal, represiva. La versión pesimista del cristianismo comenzaría posteriormente a designar la sexualidad como algo impuro y despreciable. Y los primeros guardianes de esta religión, fueron los primeros 40 papas, todos ellos hombres casados.

En resumen existían puntos de diferencia como el valor al acto sexual, mismo que es importante resaltar, por ejemplo, en el cristianismo se asocia este acto con el mal, el pecado, la caída, la muerte, mientras que en tiempos anteriores lo habrían asociado como significaciones positivas. La delimitación de un compañero legítimo: El cristianismo, a diferencia de las sociedades griegas y romanas, sólo lo aceptaría por el matrimonio monogámico y, dentro de esta conyugalidad, le impondría el principio de una finalidad exclusivamente reproductora. La descalificación de las relaciones entre individuos del mismo sexo, el cristianismo las habría excluido mientras que Grecia y Roma las habría resaltado, por lo menos entre hombres. Agregando un alto moral y espiritual que el cristianismo agrega con un valor moral pagano, junto con una abstinencia rigurosa, castidad permanente y a la virginidad de igual manera. Dando inicio a un período de oscurantismo a la sexualidad hasta nuestros días, logrando con esto una serie de carencias al conocimiento de la sexualidad.

Esta etapa de la sexualidad es la más importante, debido a la *no práctica* de la sexualidad, quedando como una religión represora de cualquier tipo de manifestación sexual del hombre. Tanto que los apóstoles durante este tiempo iniciaron la mitificación del pecado ante las manifestaciones del cuerpo, mencionado que el alma es algo divino, que puede llegar al cielo, mientras no exista placer carnal. En tanto que la carne, o sea el cuerpo, es un vehículo hacia el mal. Debido a que el coito es el nacimiento del pecado, por lo cual debe ser a través del bautismo, la manera de sanar el alma. En caso de que los hombres manifiesten su sexualidad, estos deben

⁴⁵ *Ibíd.* 73

casarse, tratando de canalizar su libido a la procreación. Para ser a semejanza de Dios, es importante para algunos de estos apóstoles la castración de los órganos, ya que es una tentación máxima que el hombre posee. Una manera de manejar la libido del hombre es la abstinencia sexual siendo soltero. Las mujeres quedan nulificadas en cuanto a lo que el disfrute sexual se refiere.

Mientras la Iglesia, que ha llegado a ser uno de los principales poderes del Estado, se hace adjudicar de una doble moral, que tanto se ha presentado durante la historia con los sacerdotes católicos, pero que simultáneamente se erigen como moralistas. Jueces que van confiscando el derecho de una libertad sexual. Haciendo parecer que los castigos divinos son por las malas costumbres frívolas y corrompidas de una sociedad sin escrúpulos, dando predicciones sin razón y de carácter "*conservador*", el cual desea que el pensamiento que pretende la Biblia sustituya al hombre, abatiéndolo de sus luchas contra sus propias tentaciones y crisis ante el deseo sexual, tratando de vanagloriar el pensamiento antiguo. Durante esta etapa se da el inicio de oscurantismo de la sexualidad, quedando eclipsado lo que en épocas anteriores se avanzó en cuanto al disfrute de la sexualidad, sus formas, variedades y sus prácticas. Quedando todo reducido a la palabra de los apóstoles, como verdad absoluta.

1.7 México Prehispánico:

Debido a la confusión constante que existe por entender el uso alterno de los términos azteca (más popular) o mexica (en los últimos tiempos más utilizado), es importante explicar la diferencia. En el primer caso el nombre de "*aztecas*" de acuerdo con crónicas del siglo XVI, se debe a que ese pueblo procede de Aztlan (su mítico lugar de origen) y a que algunos historiadores del siglo XIX así lo difundieron. En el caso de los "*mexicas*", se debe a que eran habitantes de México - Tenochtitlan - Tlatelolco y era el nombre que se daban a sí mismos, de acuerdo también a las crónicas del siglo XVI. Este nombre se atribuye a la petición explícita de su dios Huitzilopochtli por llamarse así. Deidad que se les aparece durante su migración hacia la fundación de la ciudad.

En el campo de la sexualidad, el amor y el erotismo en el México prehispánico son pocas las investigaciones realizadas dentro de este campo. Algunos autores han dejado plasmadas sus observaciones realizadas dentro del período de la inquisición, ejemplo de ello es Fray Bernardino de Sahagún, Fray Diego Durán y Fray Toribio de Benavente o Motolinia. Estos trabajos anteriores han sido antecedentes importantes y definitivos para diversas investigaciones realizadas por Noemí Quezada, quien propone un conocimiento profundo basado en las costumbres, mitos y ritos de la sexualidad de los mexicas, basados en diferentes fuentes históricas: códices, cronistas de misioneros del México Colonial, además del Archivo de la inquisición.⁴⁶

Las relaciones sociales y las relaciones entre los sexos, implantaron el amor, el erotismo, el deseo y el placer dentro de la relación de pareja en un marco de templanza y respeto. Para acercarse a la expresión y al erotismo es necesario señalar que se encuentran estrechamente vinculados a la religión que trascendía a lo social. En esta sociedad, cualquier explicación la daba la religión a través de los mitos y el ritual. Así, el amor - erótico formaba parte medular en las ceremonias religiosas del calendario ritual. Existían fiestas para los dioses del amor, la fertilidad y la procreación; dioses ambivalentes, protectores y maléficos enviaban enfermedades a quienes no cumplían con el ritual.

En el México prehispánico, los mexicas se regían por fuerzas sobrenaturales, en este contacto se establecían por el principio de un sistema genérico binario de iguales (hombre y mujer), indispensable uno para la existencia del otro, además de complementarios para formar la unidad cósmica y social, dentro del contexto de la cosmovisión mexica basada en la dualidad de lo

⁴⁶ Quezada, Noemí. (1996) Sexualidad, amor y erotismo. México. Plaza y Valdés. Pág. 10

masculino y femenino. Se preocuparon por mantener el equilibrio cósmico y social basándose en las emociones y el placer sexual, lo que permitía encontrar y considerar dentro de la vida sexual cotidiana, la cual se debía conservar a través de los rituales individuales y colectivos.

El Señor de la Vida, *Tonacatecuhtli* y *Tonacacihuatl*, Señora de la vida, elementos opuestos y complementarios, generadores de vida. En el tiempo mítico, *Huitzilopochtli* y *Quetzalcóatl* crearon como iguales al primer hombre y a la primer mujer, siendo sujetos capacitados para el buen desempeño del papel social asignado para cada uno de ellos, tanto en la división del trabajo por sexos y la reproducción, y eran objetivos de la vida sobre la tierra, dones divinos que reportaban placer. Los dioses definieron las normas y valores sociales, establecieron la valentía y la fuerza para ambos sexos e instauraron asimismo, los roles sociales que debían cumplir varones y mujeres para alcanzar prestigio social; implantar el amor, el erotismo, el deseo y el placer dentro de la relación de pareja, en un marco de templanza y respeto.

El fuego siempre estaba presente en todo ritual religioso, colectivo o individual, frente a este se llevaba a cabo la asignación genérica, cuando se fijaba el nombre al recién nacido, en presencia de la madre, el padre y la partera como representante del *Tlazoltéotl*, la diosa de la carnalidad, fertilidad, reproducción y los nacimientos. En esta ceremonia, además del nombre se asignaba el género con la presencia simbólica de los utensilios asociados a hombres y mujeres basándose en la diferencia sexual: si era una niña, el huso, el telar y un cesto de algodón pequeños; si se trataba de un niño, una rodela y cuatro flechas para que fuera buen guerrero.

Es importante destacar que no existen términos para diferenciar a los niños de las niñas; era hasta la adolescencia, cuando los caracteres sexuales secundarios y la capacidad de procrear, que se registran términos lingüísticos para denominar a hombres y mujeres. La templanza de los jóvenes y la virginidad en las mujeres, así como la valoración del semen como sustancia que da origen a la vía, fueron preocupaciones para la pareja. La mujer, al cumplir entre los 12 y los 13 años, estas doncellas vírgenes, tenían un rito de iniciación a la vida, ya que la relación con la sangre era como símbolo de vida cósmica y la menstruación ligada a la vida humana confirma este ritual como doncellas a ser mujeres procreadoras - guerreras.

El proceso reproductivo representaba una gran responsabilidad para la pareja, en el cual la participación de la mujer y la del varón eran igualmente importante. Desde el momento de la concepción, y durante los primeros 4 meses del embarazo, las relaciones sexuales eran necesarias para fortalecer al producto.

Los valores sociales sobre el matrimonio se ven plasmados simbólicamente por medio del dios del amor, *Piltzintecuhtli*, y como su sujeto ubicado en lo femenino era Xochiquetza, se consideraba la diosa del amor, la música y de las flores, patrona de las tejedoras, músicos, artesanos y prostitutas; las sacerdotisas se aseguraban de servir a la diosa con baños de rituales de purificación en ríos y arroyos, las que desobedecían este ritual eran castigadas con enfermedades venéreas, tumores, enfermedades de la piel y en los genitales. En algunas fiestas los jóvenes eran vestidos de pájaros y de mariposas, y las mujeres de flores. Esta fiesta de la fertilidad se representaba como el acto sexual, los símbolos eran los colibríes y las mariposas penetrando flores. La otra gran deidad era Xochipilli, señor de las flores y del amor, representante del verano que se asociaba con el placer y con las relaciones sexuales ilícitas. De esta manera los aspectos de la sexualidad eran revividos en el ritual a diversas deidades para asegurar la fertilidad humana y agraria, eran decisivos en el comportamiento de hombres y mujeres. En las fiestas anuales los sacerdotes danzaban con grandes falos.

La religión jugó un importante papel en la abstinencia sexual, virtud caracterizada en los sacerdotes. Fray Diego Durán considera que los sacerdotes para evitar caer "en alguna flaqueza, se

hendían por medio los miembros viriles, y se hacían mil para volverse impotentes por no ofender a los dioses"⁴⁷. Los dirigentes políticos observaban la abstinencia cuando participaban en las fiestas. En lo cotidiano, el tabú sexual en las ceremonias del calendario ritual era necesario para purificar a los participantes hombres y mujeres. Esta virtud era exigida a los hombres viudos, quienes tomaban carne de ocelote para "no tener deseos de mujer"⁴⁸, protegiendo así al matrimonio y a la familia.

El mito de la pareja nace con el origen de la unión entre el hombre y la mujer ligados al matrimonio, institución que reglamentó la sexualidad entre los mexicas, en la cual era necesario no sólo la expresión de los sentimientos, sino el amor, el respeto, la fidelidad y, de manera especial, la satisfacción erótica de ambos cónyuges, para quienes era obligación y responsabilidad construir la felicidad; el placer fue siempre considerado como un regalo de los dioses. De no existir satisfacción amorosa y erótica, tanto el hombre como la mujer podían pedir el divorcio. De ésta manera, los mexicas concibieron la relación sexual en dos niveles: como la fusión corporal del hombre y la mujer, y como la fusión divina en la comunicación de lo femenino y lo masculino, ambos necesarios para la reproducción biológica y social. El coito fue el momento de unión perfecto entre el Cosmo y el mundo cotidiano en la creación divina del ser humano. La pareja vivía en relación erótica - amorosa como un regalo de los dioses y recibía a los hijos "*pedra preciosa, pluma rica*"⁴⁹, productos del amor, como un don divino. Todo hacía agradable la vida, la estancia sobre la tierra.

En la boda, al llegar los novios a su nueva casa, las casamenteras los echaban en la cama y cerraban la puerta del aposento, mientras familiares e invitados comían. En la sociedad mexicana se tenía en alta estima la virginidad en la mujer. Si la joven era virgen, los padres al cuarto día mostraban cántaros enteros o sacudían la estera manchada frente a los parientes, de no serlo, presentaban vasijas horadadas y podía el marido repudiar a la mujer, regresando ella a casa de los padres. La vergüenza recaía sobre toda la familia y la comunidad. Se establecía una satisfacción erótica para ambos cónyuges, como lo habían mostrado con ejemplo los dioses del amor.

Las relaciones sexuales dentro de la sociedad mixteca se fundamentaba en la reproducción biológica, estas relaciones eran conocidas y aceptadas como una necesidad vital del hombre. Se notaban rasgos patriarcales en ésta sociedad, indicando que la mujer no podía ocupar puestos públicos, ni sacerdotales, dentro de la familia no podía ejercer prácticas poligámicas; solo los hijos varones podían tener acceso a la herencia y a la mujer se le exigía castidad prematrimonial, así como la fidelidad conyugal; cuando el hermano moría dejando hijos menores, él se hacía cargo de los hijos y tomaba a la esposa como mujer adicional. En cuanto al divorcio se le permitía al hombre si la mujer era estéril o descuidaba las tareas del hogar, a la mujer se le otorgaba si probaba que era golpeada con frecuencia o que ella y sus hijos se hallaban abandonados.

En esta época los nobles poseían el derecho a practicar la poligamia, un hombre podía poseer un número ilimitado de esposas, esto significaba un acrecentamiento de su riqueza porque se les recomendaba la fabricación de productos que pudieran venderse o cambiarse. Los mexicas tenían la idea de cumplir la misión de ser un pueblo elegido para cumplir el destino del mundo, de esto dependía la continuidad del universo. Este consistía en un esfuerzo permanente por mantener el orden cósmico, ésta lucha estaba impregnada por un fuerte contenido ético, donde lo sexual cobraba presencia y se rebelaba, existiendo fuerzas del lado de la luz, del valor, de la sobriedad y del dominio sexual, en contra de las fuerzas de la noche como eran la cobardía, la embriaguez y la incontinencia sexual.

⁴⁷ Durán, Fray Diego. Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de la Tierra Firme. Ed. Ángel Ma. Garibay K., México, Editorial. Porrúa, pp 15. Citado en Quezada, Nohemí. (1996). Sexualidad, amor y erotismo. México. Plaza y Valdés, pág. 90.

⁴⁸ Quezada. Op. Cit. Pág. 90

⁴⁹ Ibid. Pág. 98

La poliginia fue observada entre los pillis y algunos guerreros destacados o ricos comerciantes como un rasgo de prestigio y riqueza; cada mujer tuvo status de esposa y todas formaban parte de la misma familia. Entre los casos de la poliginia estaba el matrimonio con la cuñada por muerte del hermano, y con la obligación de recibir a los sobrinos como hijos, brindándoles protección y educación. Si la viuda se casaba con otro hombre que no fuera el cuñado, "les tomaban las tierras y lo que tenían"⁵⁰. Al ser considerado el incesto sólo entre parientes consanguíneos, el matrimonio con la cuñada y el sororato (matrimonio con varias hermanas) fueron socialmente aceptados.

En las relaciones extraconyugales de prostitución o adulterio no estuvo ausente el amor - erótico y la conjunción de lo masculino y lo femenino. La prostitución cumplió la función de salvaguardar al matrimonio y a la familia. Al diosa *Xohiquetzal* protegía los dos tipos de prostitución: la ritual, dentro de los templos entre jóvenes guerreros y sacerdotisas y la laica, permitida a los jóvenes solteros. Llegó a ser casi una institución de Estado, y la prostituta fue un sujeto social con una función específica reconocida socialmente, lo que da la pauta para afirmar que este tipo de mujer no era marginada ni despreciada. Para Fray Bernardino Sahagún "las mujeres públicas"⁵¹ participaban en los rituales de las ceremonias donde participaban acompañado a los esclavos que serían sacrificados, para que "se alegrasen y retocasen"⁵².

Para la mujer mexicana, un hombre fuerte, guerrero valiente, sexualmente maduro de gran vitalidad, respetuoso y mesurado, que cuidara su cuerpo capaz de darle placer, se vislumbra como el objeto - sujeto de deseo. La imagen de la mujer esposa - madre: que cumplía con el ritual, trabajadora, que cuidaba su cuerpo y no usaba afeites ni demasiados adornos, moderada en el hablar y el caminar, movía el cuerpo con delicadeza y no miraba seductora, y durante el parto, representaba a la mujer - guerrera que libraba, durante el parto, un combate contra el enemigo representado por el hijo. La finalidad de la relación sexual era la procreación con placer entre un varón y una mujer aptos. Para la sociedad guerrera la reproducción era indispensable; asegurar varones para el campo de batalla y parturientas madres de futuros guerreros, era una finalidad de la supervivencia.

El acto sexual es equiparado a un combate entre el varón y la mujer, señalando asimismo la seducción y preparación del juego erótico a base de cantos y flores para atraer al adversario amoroso, en que no había vencedor ni vencido, un combate entre iguales. La sangre, que en el campo de batalla o en el sacrificio permitía la continuación del Cosmos y la vida del hombre, era similar en la relación hombre - mujer, al semen como origen de la vida y como fuerza vital que permitía la reproducción, estaba asociado a la sangre alimento de los dioses, poniendo de manifiesto la relación directa entre la potencia viril y la vitalidad erótica con el triunfo guerrero. La provocación es directa, la mujer ofrece su sexo igual al del hombre para darle placer, pero también le exige satisfacción, aludiendo a la potencia viril, como una excitación mutua y resalta las zonas erógenas femeninas como los senos, los genitales y el vientre. La mujer en el juego amoroso - erótico trataba de despertar la lujuria para obtener la "*preciosa semilla*" y lograr el placer y la satisfacción, la seducción femenina en el juego amoroso hace a la mujer fuerte frente al hombre, exigiendo la repetición del acto sexual para obtener placer, lo que muestra múltiples encuentros durante la noche, para obtener satisfacción plena.

⁵⁰ Motolinía, Fray Toribio. Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella. México., Universidad Nacional Autónoma de México, pág. 356. Citado en Quezada, Nohemí. (1996). Sexualidad, amor y erotismo. México. Plaza y Valdés. Pág. 92

⁵¹ Sahagún, Fray Bernardino de. Códice Florentino. México. Archivo General de la Nación Citado en Quezada, Nohemí. (1996). Sexualidad, amor y erotismo. México. Plaza y Valdés Pág. 95

⁵² *Ibid.* Pág. 96

Tlalcuani era la diosa del amor carnal, que recibía las confesiones de los pecadores sexuales, las relaciones excesivas, al adulterio, la homosexualidad, etc. La penitencia ofrecida a estos pecadores era la perforación de las orejas o de la lengua tantas veces como se hubiese cometido el pecado, este acto tenía lugar solo una vez en la vida.

Existían practicas mágico - religiosas entre los mixtecas, con conjuntos de palabras y frases que eran pronunciadas en un lenguaje esotérico llamado nahuatlolli, éstos conjuntos eran calificados por los sacerdotes como palabras del diablo para embrujar o inducir a las mujeres a la lujuria; otro de los pensamientos eran las actitudes, los sentimientos y los comportamientos de la persona, objeto del interés amoroso; también existían las bebidas y las comidas utilizadas para la obtención de transes adivinatorios, aumento o pérdida del vigor sexual, modificación de los pensamientos, etc. También imperaba un conjuro para producir sueño profundo en aquella persona que estando despierta impediría el acto deseado, generalmente se utilizaba para llevar a cabo relaciones adúlteras o algún robo. A pesar de estos cultos, existía la represión sexual que era impuesta por la sociedad mexicana, con la amenaza de males físicos hasta conducirlos a la muerte, cuyas causas eran atribuidas a excesos de las relaciones sexuales, al incumplimiento de los ritos religiosos, sobre todo los dedicados a las deidades del amor y de la fecundidad. De los hombres se decía que se morían porque se vaciaba la sustancia de su cuerpo, se secaba, muriendo en desechos y chupados; entre las enfermedades registradas en esos tiempos se encontraron las hemorroides, los malestares de la región pública, las llagas, las tumefacciones, postemas o abscesos, la obstrucción del conducto urinario, expulsión de orina gruesa, el debilitamiento o cansancio en general, la falta de erección, la falta de líquido seminal y la esterilidad.

La actividad erótica del hombre que hubiere derramado su simiente y con ello la vida, fue una de las violaciones de lo prohibido, pues el semen como fuerza vital que permitía la reproducción estaba asociado a la sangre, alimento de los dioses y al pulque, alimento de los hombres. Si se abusaba del cuerpo y el varón se iniciaba muy joven en los "*deleites carnales*" derramando su simiente de manera incontrolable, se agotaba, arrugaba y secaba hasta morir, como el maguey que si se cortaba tierno no producía miel y se secaba pronto. En el caso de la mujer que no llegaba a guardar su virginidad antes del matrimonio, o no mostrar un deseo desmedido por el que fuese su esposo, sino con otros hombres, quebrando el orden social y romper el equilibrio, el castigo sería la muerte.

El adulterio cometido por un hombre o por una mujer llevaba a la muerte por lapidación "*machucándoles las cabezas a los dos*"⁵³, afectando el desprestigio a los parientes y a la comunidad entera. Las enfermedades llamadas *Tlazolmiquiztli* eran provocadas por el deseo erótico, por el adulterio consumado, lo que confirma que la violación a lo prohibido rompía el equilibrio y causaba daño y enfermedad

Entre los delitos de orden sexual, considerados transgresiones a la normalidad social establecida por romper el equilibrio basado en la templanza, era el caso de incesto cometido por el padre con su hija, ameritaba la muerte del primero por garrote, al igual sufrían el mismo castigo los hermanos incestuosos. Los castigos eran públicos para quienes cometían estos delitos, y servían de ejemplo social. La muerte fue para aquel que, abusando de su poder de conquista utilizaba el chantaje sexual, era sancionado; un varón no podía forzar a una mujer aún cuando ella cometiera algún delito; las autoridades podrían juzgar a un hombre dándolo como esclavo.

En síntesis el México prehispánico muestra una gama de diferencias con algunas culturas revisadas anteriormente. Esto debido a la ideología de preservar la armonía del cosmos, a través del

⁵³ Quezada. Op. Cit. Pág. 119.

hombre y la mujer, los cuales debían de salvaguardar por medio del matrimonio. Uno de los elementos para poder llevar a cabo era el acto sexual. De alguna manera, la preparación del juego erótico por medio de los cantos y las flores era un disfrute a los estímulos de la pareja, permitiendo darle una variedad de formas para lograr una seducción al acto de combate al realizar el coito. La mujer como objeto de amor tiene zonas erógenas como son los senos, los genitales y vientre y en el hombre su fuerza viril, el pene.

Una diferencia importante es que en algunas culturas del antiguo oriente como el de Mesopotamia o el romano, la mujer se consideraba solo un objeto comercial, en la cultura prehispánica la mujer debía despertar el placer y lograr la satisfacción de ella como del compañero, repitiendo el acto sexual, al igual al Kama Sutra. La mujer debía cuidar su cuerpo para conseguir un guerrero fuerte y con vitalidad no solo para elección de la pareja, sino para lograr el placer sexual, obteniendo la mejor semilla, el semen, para continuar la procreación. Estas prácticas eróticas, tenían un ideología: Instruir la sexualidad como un regalo de Dioses, el cual se basa en la unión perfecta del cosmos, logrando una satisfacción erótica y placentera, basada en el amor, respeto y armonía.

Los mitos y rituales para fechas específicas para la reproducción, se llevaban a cabo por medio de grandes falos como se realizaba en Grecia y el Imperio Romano, dedicados a los diversos dioses. Muchos de ellos para la procreación y otros para la fertilidad. En el caso de la abstinencia sexual solo los sacerdotes y los nobles en ciertas fechas, no imponiendo al pueblo el ayuno sexual, tal como otras culturas lo llegaron a realizar, ejemplo de ello es el pueblo de Mesopotamia. Un elemento que es igual a los romanos y los babilonios era dar un lugar importante a la prostitución, los mexicas también lo llegaron a respetar, ya que eran una forma de salvaguardar el matrimonio y de deleite a la sexualidad. Era poca la restricción a la sexualidad y un factor era el pensamiento mágico, que por medio de la palabra se llegaba a tener males físicos y enfermedades, conocidas ahora como enfermedades sexualmente transmisibles (EST).

Para los mexicas, era importante la vida sexual, colocándolo en un lugar preponderante a las prácticas eróticas como fueron las zonas erógenas del hombre y la mujer, las flores y los cantos, con otra visión para lograr el placer, por medio de los sentidos visuales y auditivos. Logrando un avance de la sexualidad a las formas de manifestar la vida sexual del pueblo y sus dioses, a quienes los protegían y daban una cosmovisión religiosa del pueblo y la reproducción.

1.8 Musulmanes:

La historia sexual de los países musulmanes, se ha considerado de mujeres hermosas con danzas eróticas, palacios lujosos y ardientes noches de amor. Siendo necesario aclarar que inicia de manera diferente a esta concepción. Christian (1973), cita que en la ciudad de la Meca, en el año de 596 D. C., un joven cuidador de camellos llamado Mahoma se casó con una viuda rica llamada Khadidja, para quien trabajaba. Mahoma tuvo todo el tiempo libre para abandonarse a la meditación y al estudio. Su matrimonio fue feliz y duró 26 años, tuvieron seis hijos, logrando ser el más fiel y dulce de los esposos. Cuando muere Khadidja, el dolor del profeta es incontrolable, sin embargo, como no era conveniente estar sin esposa, decide contraer matrimonio con una niña de seis años: Aicha, hija de un amigo suyo. Los matrimonios de niños no son excepcionales en los países musulmanes. En ocasiones, un niño está casado desde antes de su nacimiento, si es que nace mujer. El matrimonio del profeta prolongó su viudez. En las niñas árabes, tienen que esperar varios años antes de poder consumir su matrimonio. Así, Aicha se fue a vivir a casa de Mahoma llevando sus juguetes, y su esposo, que podía bien ser su abuelo, se deleitaba con sus juegos infantiles⁵⁴.

⁵⁴ Christian. Op. Cit, pág. 75 - 77

Cuando Mahoma pasó la edad de los cincuenta años, se despertó en él una segunda juventud. La sexualidad se apoderó del profeta y no lo abandonó ya jamás, cuando sus compatriotas no lo escucharon como profeta. Mahoma emigró a Medina y ahí pudo organizar un estado de "*creyentes*" y se convirtió en jefe de un ejército victorioso. Cada batalla ganada, cada victoria sobre los infieles era celebrada con un nuevo matrimonio y el harén de Mahoma adquirió proporciones gigantescas⁵⁵. El harén era una fuente de problemas y placeres para el profeta. Las intrigas en el harén no tenían fin y Mahoma tuvo que divorciarse en más de una ocasión y, sobre todo, tuvo que vigilar y cuidar mucho a su preferida Aicha. Sin embargo, durante el transcurso de una expedición, desaparece Aicha, apareciendo a los dos días, acompañada de un joven soldado.

Después de ese evento Mahoma reemplazó la pena de muerte para la mujer adúltera por la flagelación. La mujer y el hombre (el amante de la casada, porque el esposo podía tener cuantas amantes quisiera) adúlteros recibían cien latigazos, y si alguien acusaba a otra persona de adulterio sin poder presentar cuatro testigos, recibía ochenta latigazos.

Mahoma, conocido por el pueblo musulmán como Alá, no exige que los hombres renuncien a la felicidad de amar, ni que busquen en una mujer lo que no encontraron en otra. Al predicar a los hombres a quienes desea convertir, Alá siempre les describe los deleites de amor que los espera en el séptimo cielo, siendo esperado por todas las mujeres que puedan desear, ¡y qué las mujeres! "*Virgenes puras e intactas, jóvenes de grandes ojos negros, semejantes a perlas ocultas en su concha*"⁵⁶.

La vida sexual de la mayoría de los fundadores de religiones era anormal, y se dice que esto explica la complejidad de las leyes sexuales en las órdenes religiosas. La ley musulmana refleja al hombre que fue "joven demasiado tarde" y que, repentinamente, pasa de la vida monógama a la poligamia sin poder controlar a sus muchas mujeres, y por ello las encierra en un harén.

Promulgó una ley formal sobre el divorcio que impedía al hombre conservar la dote en caso de separación de la mujer y que exigía le entregara una indemnización. Antes de Mahoma, los lazos del matrimonio eran frágiles y todo era en favor del hombre. Seguramente las injusticias de aquel entonces llevaron a Alá a dictar leyes tan minuciosas. A pasar de ello, Mahoma expresamente da permiso al marido de golpear a la mujer desobediente (Corán, IV, 34) ⁵⁷. Considerando la sexualidad y la necesidad de procrear, podían conciliarse por medio de la poligamia. La poligamia es la forma matrimonial de los pueblos pastores y siguen el ejemplo de los animales: la mujer es receptiva en ciertas épocas del año, mientras el hombre puede dar su esperma tantas veces como sienta deseo de satisfacerse sexualmente y así dar hijos a varias mujeres al mismo tiempo. Pero la procreación no es más que un aspecto de la vida sexual de los humanos, y hay otros aspectos en los cuales debe entrar la ley. Para Mahoma la poligamia, no era siempre objeto de alabanza, siempre se lamentaba de ella, porque el hombre con varias mujeres tiene demasiados problemas pues le hacen la vida difícil.

Es por ello que hay más mujeres que hombres en el infierno musulmán, siendo en los países musulmanes un privilegio ser un hombre. Debido a que el hombre da felicidad absoluta mientras éste pueda tener varias concubinas viviendo en su hogar, siendo necesario encerrar a la mujer en casa y fuera de ella, ponerle un velo para sustraerla a la mirada de los demás hombres. La mujer es enclaustrada como una leprosa y no tiene ningún contacto con el mundo exterior, vive y muere en el harén. No sólo debe esconder el rostro, el cuello, sus brazos, sino que debe comportarse como sordomuda aún en su casa, en dónde sólo habla con sus esclavas, su esposo y parientes; para vigilar

⁵⁵ De acuerdo con el *Diccionario Léxico Hispano* la palabra *harén* es un sustantivo masculino de *harém*, misma que para el francés, inglés, italiano, alemán y portugués se denomina como *harem* (sin acentuar en la letra e), teniendo como significado el nombre que se designa al lugar donde se encuentran las mujeres.

⁵⁶ Christian. O. Cit. Pág. 76

⁵⁷ *Ibíd.* 80

a las mujeres se necesitan hombres que no representen peligro para las mujeres: los eunucos. Se acostumbra representar a estos personajes bajo un aspecto cómico, así como los eunucos de la ópera: gordos, feos, brutos, inofensivos y siempre engañados a fin de cuentas. En realidad, la mayoría eran tipos amargados y desagradables, con todos los defectos de un espía o de un ayudante de verdugo, siendo mutilados, eran aptos para su profesión porque no eran aptos para el adulterio. Físicamente estaban desexualizados, pero psíquicamente seguían siendo hombres desvirilizados, mutilados sexuales (Christian, G. 1973).

Aparecieron en las cortes de los califas, en Damasco y en Bagdad, durante miles de años fue muy practicada en el mundo de los musulmanes. Hoy en día existen vestigios en algunos países de Oriente. El lugar en el que ejercían sus funciones los guardianes castrados de la moral conyugal se llamaba *harén* entre los persas, y en la India *zendnah*. Excavaciones realizadas en Mesopotamia hace suponer que existían harenes 3000 años a. C. En todos los palacios reales de la antigüedad oriental y griega se encuentran gineceos o apartamentos especiales para mujeres, pero en ningún lugar estuvieron enclaustradas como en el Islam.

La palabra harem o harén tiene el significado de lo que es inaccesible, sagrado y no debe ser ofendido. Harén es el lugar y las mujeres son *harim*. Las del harén son prisioneras de lujo a quienes hay que tratar de acuerdo a su rango para que estén contentas al recibir la visita de su marido. Para esto es necesario todo un mundo de costuras, de artesanos, joyeros, servidumbre y médicos. Alrededor del harén de un gran señor comienza a formarse una verdadera corte, que no puede aislarse del mundo exterior, y en la que se dan las indiscreciones, los problemas de las relaciones íntimas. Las mujeres del harén real se dividían en cinco categorías. Las primeras en jerarquía eran las *Kadinas* o esposas legítimas del sultán, en segundo lugar las *quediklis* o "*diplomadas*" que se encargaban de servir al sultán cuando éste cenaba en el harén. Estas mujeres también eran odaliscas, *ikboulo*, que literalmente significaba mujer de la recámara, *las ustas*, la tercer categoría, se dedicaba a servir a las sultanas y a sus hijos. Las *chagirds* eran las novicias que esperaban subir a alguna de las categorías superiores. En último lugar tenemos a las *djarien*, las simples esclavas. Entrar el harén significaba entrar a una "prisión" de por vida y en ocasiones los harenes se convertían en asilos de ancianas.

Christian (1973), realiza una hipótesis sobre lo que ocurría con estas mujeres que habitaban en el harén. El problema más delicado en estos harenes en donde llegaban a cohabitar docenas y cientos de mujeres encerradas es de orden psicofisiológico. Es un problema común a todas las prisiones: la subalimentación sexual. Los dueños del harén son muchas veces hombres y viejos, poco sensibles a los encantos femeninos y generalmente dedicados a su favorita. De vez en cuando, conceden sus favores hacia alguna de sus muchas mujeres pero la mayoría vive en celibato. Los sabios de Oriente se ocuparon seriamente de éste problema y trataron de hallar una solución al problema desviando el interés de las mujeres de lo que era sexualidad pura; exigía que cada una cultivase un arte: música, poesía, pintura, en fin, el arte de su preferencia. Debía hacerlo para no estar ociosa y pensando en el sexo. Este remedio no parece haber servido de mucho. En el harén del califa siempre se tramaba alguna intriga. La falta de satisfacción sexual deforma el carácter de las mujeres, aún las de mejor disposición. Unas envilecen y se vuelven animales, otras se vuelven extremadamente irritables y desarrollan celos enfermizos hacia las mujeres más favorecidas del harén o bien crece en ellas una rabia erótica que sólo es satisfecha, en muchos casos, por excesos sádicos. Los guardianes del harén no eran todos castrados como los eunucos⁵⁸. Al parecer los legisladores y el sultán no pensaban que las damas de sangre azul pudieran tener relaciones con esclavos. Los esclavos negros eran los amantes de las esposas del sultán, generalmente éstas los forzaban a tener relaciones sexuales con ellas, ya que un esclavo perdería inmediatamente la vida al enterarse el sultán que había cometido adulterio.

⁵⁸ *Ibíd.* 86

El adulterio según Christian (1973), en el harén es el punto de partida de ese famoso libro de cuentos que tanto ha divertido a la humanidad, el libro de "Las Mil y Una Noches". El rey Shahrigar contempla una escena terrible una noche: "Vio repentinamente cómo se abrían las puertas del palacio y salían de ellas la esposa de su hermano acompañada de veinte esclavos y esclavas. Se reunieron alrededor de una fuente y se desvistieron, sentándose unos cerca de otros. Repentinamente la mujer de su hermano gritó: "Masoud". Entonces se acercó a ella un esclavo negro y la abrazó. Todo los esclavos se entregaron al amor y no pararon hasta que salió el sol"⁵⁹. Entonces el rey Shahrigar llegó a una terrible conclusión: toda mujer a quien él le hiciera el amor sería ejecutada a la mañana siguiente; así, la muerte garantizaría la fidelidad de sus mujeres. Esto pensaba hacer con Sherezada, la hija de su gran visir. La bella mujer sabe lo que le espera al día siguiente, y la noche de bodas se pone a hablar con el rey y le narra un cuento. El sultán se divierte con la narración y se olvida que es su noche de bodas y que la joven debe morir al amanecer. Le permite un día de gracia para que ella termine de contar el cuento que interrumpió en el momento más interesante. Esto ha de durar mil noches, durante las cuales Sherezada va posponiendo su ejecución. Considerando a las mujeres que son las que ganan con armas intelectuales.

En el mundo islámico era distinto para la mujer se encontraba subordinada al hombre y apenas era dueña de su destino, lo que dificultaba cualquier enlace amoroso. Oculta tras el velo y entregada a su marido mediante un matrimonio concertado, su mundo se expresaba a través de la sumisión. El islamismo reprimió aún más ferozmente a las mujeres y continúa esa injusta práctica hasta nuestros días. Lo prueban los velos y pesados vendajes que les obligan a llevar en los países donde es la religión oficial (Christian, 1973).

Resumiendo en el pueblo musulmán no permite la existencia de los estímulos sexuales, que permitan realizar el disfrute sexual a la mujer. Al igual que otros pueblos, como los babilonios y los romanos, no dan un crédito a la mujer para la realización del acto sexual, como una parte que conforma el acto mismo, y el matrimonio seguía siendo parte de un contrato. Las mujeres debían vivir enclaustradas, ocultar el rostro, cuello, brazos y buscar actividades intelectuales, ya que de esta manera no se permite involucrarse con otros hombres, tratando así que su sexualidad quedara sublimada a otras actividades no sexuales. De no ser así se llega a la flagelación, y de ser grave, el castigo impuesto hasta la muerte. Es esta, una forma de aspecto religioso a una cultura llena de represión, expresión de un culto religioso donde las prácticas eróticas quedan prácticamente anuladas.

Para los musulmanes el deleite del amor solo es para los hombres, ya que existe una ley realizada por Mahoma, en la que se puede llegar al séptimo cielo, solo cuando se tengan las mujeres que se desee. De esta manera se considera al hombre como los animales: satisfaciendo las necesidades sexuales, teniendo así como resultado la poligamia. Esta "ley natural" sexual, da un retroceso a lo logrado por el pueblo hindú y el libro del *Kama Sutra*, de los griegos *El arte de amar* de Oviedo, donde la práctica erótica, permite dar una variedad de formas al disfrute sexual.

Hay que resaltar que en la actualidad, esta forma de manifestación *no erótica* en la mujer, se sigue practicando, aunque existan diversos organismos que realizan una lucha constante, por dar libertad a la mujer en diferentes aspectos, incluyendo el sexual, no se ha logrado gran avance*.

1.9 Edad Media:

⁵⁹ Ibíd. 89

* Las religiones monoteístas (Islam y catolicismo) influyen mucho en el *disfrute sexual*

Con la caída del Imperio Romano de Occidente, debido a las invasiones bárbaras, se produce la separación de los imperios en reinos, y con ello una reestructura social dándose nuevas relaciones sociales en la Europa medieval tanto en lo político como en lo ético y religioso. La sociedad feudal se puede representar por una pirámide formada por grupos sociales que mantiene relaciones de dependencia personal. Los segundos los constituyen el clero y su función de culto. Los terceros están compuestos por el pueblo, la mayoría campesinos.

Existe una diferencia fundamental entre la ley de Mahoma que se podía expresar: "*Alabado sea Alá, quien ha creado a las mujeres de tanta belleza, quien ha formado sus cuerpos con todos los encantos que despiertan el deseo, quien hizo tan bellos sus cabellos, quien modeló la garganta y la preciosa redondez del seno*"⁶⁰. Pero, frente a los altares cristianos se pronunciaban cada noche palabras que aún son parte de las oraciones nocturnas de la iglesia católica: "*He aquí que he sido engendrado en la iniquidad y mi madre me concibió en el pecado*"⁶¹. Después de escuchar éstas palabras y de haber rezado, el marido y la mujer regresaban a su lecho conyugal, y en pleno conocimiento de causa volvían a pecar. El clero se encontraba diferenciado entre bajo y alto, el bajo clero compartía los usos y costumbres populares, tomaban mujeres y tenían hijos. El alto clero se interesaba en el servicio del orden divino y también verticalmente al servicio de asesoría al emperador o del rey hacia abajo. Por otro parte, poco importaban los padecimientos de la vida cotidiana, cuando la recompensa estaba en el reino de los cielos.

Fue en el siglo cuarto, cuando los partidarios del clérigo libraron ataques más violentos contra los pecados de la carne, y la cuestión del celibato entre los sacerdotes. Los padres solteros exigían el celibato de los sacerdotes casados, o por lo menos que se abstuvieran de contacto sexual con sus esposas. Sin embargo, no fue sino varias generaciones más tarde cuando el Papa Inocencio I, ordenó que hombres casados podían entrar al sacerdocio, sólo renunciando a las relaciones sexuales. Innumerables concilios debatieron sobre esta cuestión. Hacia el final del siglo VII, el concilio de Trullo permitió a los sacerdotes casados vivir bajo el mismo techo que sus mujeres. El celibato fue adoptado por el bajo clero después de un proceso muy lento que duró varios siglos. La resistencia al celibato fue particularmente enérgica en Oriente, y una de las razones del cisma religioso.

Christian (1973) cita que el celibato fue practicado y proclamado por las órdenes monásticas en especial. Los monjes eran más acreditados entre el pueblo que los sacerdotes seculares. Estos monjes denunciaban a los sacerdotes casados ante el pueblo describiéndolos como degenerados voluptuosos que no merecían piedad. El Papa León IX es el que declara que la castidad es un deber formal, quien viole esta ley comete herejía. El concilio de Roma en 1059 da el último golpe: los creyentes no deben escuchar la misa si es dicha por un sacerdote que tiene una mujer en su casa. Por su parte, los fanáticos religiosos expresaban su indignación entrando violentamente en las casas de los sacerdotes casados a cometer vandalismo. Poco a poco se instauró el celibato entre los sacerdotes, pero persistía el concubinato y los escándalos en los monasterios no cesaban.⁶²

El clima de fanatismo religioso imperante, favoreció el crecimiento de movimientos heréticos. Si bien en la Edad Media la mayor parte de estas herejías giraban en torno de la naturaleza de Cristo, otras como la maniqueísta, concebía el mundo terrenal como la expresión del Maligno y el cuerpo como sede de la concupiscencia, por lo cual era válido someterlo a todo tipo de tratamiento vejatorio, incluida las relaciones sexuales promiscuas, como también las practicaron los agnósticos libertinos, no con el fin de obtener placer, sino de atacar al cuerpo. Este tipo de consideraciones dieron lugar a sectas eróticas religiosas como la de Tanchelin, que alrededor de

⁶⁰ Ibid. Pág. 91

⁶¹ Ibid. Pág. 92

⁶² Ibid. 94

1100 se erradicó en Amberes, donde predicaba rodeado de multitudes de mujeres que llegaban a ofrecerse a él públicamente.

De esta manera se fue instituyendo utilizar pesados ropajes que imponía la institución religiosa. El catolicismo adoptó la visión más pesimista del cristianismo y dejó de lado sus doctrinas de amor. Así, trató de difundir el temor al cuerpo, en su afán por influir sobre el hombre a través de la vestimenta la represión de todo tipo. Algunos jefes religiosos que eran al mismo tiempo jefes políticos, creyeron que podría mantener un dominio férreo sobre sus súbditos, si eliminaban de sus mentes la necesidad de conseguir uno de los goces más altos que existen, en la sexualidad. Pero tal represión nunca fue cien por ciento efectiva, ni todos los eclesiásticos fueron tan intolerantes en su consideración con el amor erótico.

Los Turlipino constituyeron la secta "*hermandad o sociedad de los pobres*", se creían exentos de toda hipocresía, hasta el punto (según afirman los anales de los juicios eclesiásticos de la época) que en pleno día podían mantener relaciones sexuales públicamente. Como descendientes de Adán, y sin portar sus pecados, preferían andar desnudos, ya que los vestidos eran considerados por ellos como signos de esclavitud y pecado. Vale la pena señalar el destino final de estas herejías, fue la muerte o el juicio y la hoguera. La necesidad proclamada de acallar los deseos del cuerpo generó una verdadera epidemia de manía flageladora, en principio limitada al propio cuerpo de practicantes místicos, pero extendió como castigo para las faltas religiosas.

Estas prácticas desaparecieron con el correr del tiempo, pero la idea del valor intrínseco de un golpe como correctivo, disuasivo o estimulante perduró con fuerza. Al principio, el lugar indicado eran los hombros y espalda, pero luego se consideró más indicado hacerlo en las nalgas, como "*disciplina baja para reprimir*"⁶³ los desordenados movimientos de carne", como diría el abate Thiers. Sin embargo, el abate Boileau advierte que cuando azotan las nalgas "*los espíritus animales son impulsados violentamente hacia el pubis, con lo que provoca movimientos lascivos, habida cuenta de la proximidad de las partes genitales*"⁶⁴, con lo que advierte la peligrosa posibilidad de obtener un efecto distinto del deseado.

Pocos años después, hizo su aparición el Diablo, el demonio del instinto sexual, y quien tenía relaciones con él tenía que responder ante la autoridad, lo que generalmente significaba las más terribles torturas y la muerte en la hoguera. El diablo seducía a personas de ambos sexos, pero de preferencia a las mujeres. Eran muchas las mujeres poseídas por el diablo, aquellas que fornicaban con él. Las viejas mujeres arrugadas a quienes ningún hombre deseaba se rendían al Sabat para copular con el diablo. Estas mujeres eran consideradas de lo más peligroso ya que preparaban filtros de amor para vírgenes y adúlteros, ungüentos para volver impotentes a los hombres, realizaban abortos y conseguían mujeres solteras para los señores degenerados. Pero las brujas más peligrosas eran las jóvenes, quienes no sólo tenían relaciones con el diablo, sino con hombres también, de preferencia casados y notables. Como no se podía distinguir a primera vista quienes tenían relaciones con el diablo, se necesitaban pruebas especiales. La más segura era sorprender a la mujer (o al hombre) en el acto del comercio con el diablo. (Christian, 1973)

En muchas ocasiones alguien denunciaba a otra persona atestiguando haberla visto copulando con el diablo. En diferentes ocasiones se realizaban descripciones de que era el Diablo un monstruo con cabeza de lobo y cola de serpiente. Este monstruo se alimentaba de carne humana y había devorado niños. Los tribunales terminaron por elaborar toda una anatomía y fisiología del diablo. Las mujeres declaraban unánimemente que el coito con el diablo era extremadamente doloroso, ya que su pene era de dimensiones prodigiosas y duro como piedra. Se decía también que

⁶³ *Ibíd.* 94

⁶⁴ Gindin, Op. Cit. 41

el órgano tenía escamas de pescado y que la esperma del diablo era helada como el hielo. Esta descripción hace suponer que el diablo desgarraría terriblemente a las mujeres con quienes fornicaba, pero cuando por ejemplo una virgen era acusada de brujería, teólogos notorios declaraban que era posible tener relaciones sexuales con el diablo sin perder la virginidad. Numerosos grabados del medioevo representaban mujeres arrodillada detrás del diablo. Se creía que besarle el trasero al diablo confería poderes especiales⁶⁵.

Según los inquisidores, el comercio con el diablo siempre dejaba huellas sobre el cuerpo de las mujeres. En ocasiones manchas en la piel, verrugas y otras malformaciones ligeras de la piel eran consideradas como pruebas irrefutables del comercio con el diablo y traían consigo los más terribles castigos por parte de la autoridad.

A pesar de los procesos de brujería, la Edad Media era tolerante en otros aspectos de la vida sexual. No se exigía frenar el instinto sexual, sólo disimularlo. Todo el sistema feudal se basa en la fidelidad del vasallo hacia su soberano y la vida familiar en la fidelidad conyugal. Pero el desarrollo de la noción de la fidelidad tiene como correlativo la felonía llevada a la virtuosidad. El arte del adulterio se sirve del mismo vocabulario que la moral oficial: honor, pureza, virtud y fidelidad son las palabras que hallamos en labios de los héroes que toman las mujeres de otros.

Un caballero que no ejercía el adulterio y no podía exhibir sus trofeos era un lamentable representante de su casta. Un caballero debía tener una "*dama*" a quien adoraba y a quien consagraba sus actos, y la dama debía ser casada y del mejor rango social posible; en la erótica caballeresca todo tiende hacia lo alto. Todo es puro, delicado y noble. Las relaciones adúlteras entre los jóvenes caballeros y las esposas de los señores feudales eran toleradas por la Iglesia y las autoridades civiles, y en la mayoría de las ocasiones, los caballeros escogían una patrona en el cielo que velara por sus asuntos amorosos, alguien así como la Virgen María o alguna otra santa (Christian, G. 1973).

En la tercera categoría de la pirámide social, los campesinos, tenían un tono más libre y menos reprimido dentro de la sexualidad, en las relaciones sexuales prematrimoniales se admitían sin vergüenza y hasta muy entrado el siglo XVI se seguía practicando la costumbre de la visitación, por la cual el novio dormía en casa de la novia con la anuencia de los padres. Una institución particularmente en el derecho (que sólo algunos señores se atribuyeron) era de iniciar sexualmente a la novia de todos sus vasallos la noche antes de la boda.

El juego del amor cortés surge a fines de la Edad media, son la antítesis de las del matrimonio medieval. En él se revierte la concepción de la mujer como un ser incapaz, que sólo servía como objeto de intercambio o vehículo de procreación; por el contrario, el modelo del amor cortés eleva a la dama, a la categoría de persona, de ser igual y hasta superior al hombre, capaz de elegir y hasta de rechazar a su amante. El eje de este intercambio celebrado por los trovadores es el amor, pero un amor esencialmente adúltero, perfectamente definido por María Chapagne: "*Los amantes se conceden entre sí todo. Y gratuitamente. Los esposos por su parte están sometidos al deber de soportar recíprocamente sus voluntades y a no negarse nada más jamás*"⁶⁶

Leonor de Aquitania, madre de Ricardo Corazón de León, mandó a escribir un tratado donde en 31 reglas se establecen las pautas que ha de seguir este cortejo para ser reconocido como correcto. La violación de este complejo camino justificaba que la dama pudiese invocar un tribunal de amor, que funcionaba de acuerdo con las normas procesales de la época. Sus jueces eran mujeres

⁶⁵ Christian Op. Cit. 98

⁶⁶ Gindi, Op. Cit. Pág. 42

que podían determinar y sentenciar al hombre que no se hubiera comportado debidamente o que resultaba un amante inadecuado (Gindin, R. L., 1987).

La viuda sexual de los caballeros y sus damas es transmitida por todo un mundo de poesía constituido por la obra de los trovadores, quienes sublimaban con delirios, los arrebatos del amor. El primer trovador fue un contemporáneo, el duque Guillermo IX de Aquitana. Guillermo era algo que en aquella época sólo se podía permitir los grandes señores poderosos: Un cínico que se anticipó en mucho a Don Juan. Pensaba que un hombre digno de serlo, debía esforzarse por poseer a todas las mujeres y ésta era su principal actividad. Las historias de la literatura distinguen entre los poemas de amor "*altos y bajos*", según los sentimientos y los objetivos que inspiraban a los caballeros y a sus poetas. El "*alto*" poema de amor corresponde al ideal de superación que debe servir para el perfeccionamiento del hombre y para hacer de él un verdadero héroe.

El poema de amor "*bajo*" habla de los placeres sensuales, sin embargo, los poemas de amor "*alto*" también hablen del amor físico. Los caballeros siempre acaban en el lecho de su amada, o bien en la desesperación, como Ulrich von Liechtenstein, quien siempre llevaba con él un frasco de agua con la que se había lavado su amada. El joven caballero también se cortó un dedo y se lo envió a su amada para mostrarle que estaba dispuesto a todos los sacrificios. Estos son los aspectos tragicómicos de un culto a la mujer llevado al extremo y del cual se encuentran equivalentes en la sociedad moderna⁶⁷.

Las relaciones sexuales de esta época, la dependencia del hombre con respecto a la dama de alto rango como una variante del derecho feudal en vigor: los jóvenes caballeros se esforzaban por ganarse el favor de las grandes damas, muchas de ellas ricas y poderosas. De ser así, todo el servicio de amor no sería en la Edad Media más que una forma de mecenazgo revestida de ornamentos eróticos. A pesar de que la poesía de los trovadores no era más que literatura recitada en las cantinas y hoteles o en las grandes salas de los castillos feudales, disimula una oposición del derecho civil y canónico de la época. Esto se aplicaba tanto a los hombres como a las mujeres (Christian, G. 1973).

La Iglesia para reafirmarse, refrenda el matrimonio monógamo y declara al instinto sexual como demoníaco dando origen así a la Santa Inquisición. El matrimonio no podía ser disuelto en aquella época y la única manera de reunión que existía para los amantes era la reunión en secreto. Lo decisivo era la atracción sexual, no la familia, ni los hijos, cuestiones apenas mencionadas en la literatura de la época. La institución del matrimonio se relajaba y día a día la mujer adquiría una posición en sociedad que nunca antes había tenido.

Gindin (1987) menciona que la prostitución, en la alta y baja Edad Media floreció tanto en las ciudades, instaladas en casa de baños y burdeles, como en las zonas rurales, donde grupos de mujeres recorrían las ferias, mercados y peregrinaciones ofreciendo sus servicios. Y no era infrecuente que jornaleros y labradores mantuvieran y compartieran grupalmente a una o varias mujeres. Por lo demás, todo ejército que se preciara llevaba a su retaguardia un regimiento de ramerías, sin las sucursales aparentemente resultaba difícil mantener elevada la moral de las tropas. Las Cruzadas contribuyeron al aumento de la prostitución; era imposible para los guerreros soportar la abstención de relaciones sexuales durante una campaña de varios años. Sin mujeres es difícil reunir un ejército y conservarlo. Según un cálculo de los Templarios, que llevaban las cuentas en la Cruzadas, en un solo año tuvieron que alimentar y mantener a 13,000 prostitutas

Después de las guerras santas, las prostitutas rondaban las ciudades de Europa, ofreciéndose en los mercados y en las puestas de la ciudad. Los burgueses eran clientes de las

⁶⁷ Christian. Op. Cit. 102

mujeres públicas, y decidieron encerrar las prostitutas porque exterminarlas sería empresa vana. San Agustín dijo: "*Si suprimen la prostitución, el placer frívolo será la ruina de la Sociedad*"⁶⁸. En el año 1400 fue fundada en París la célebre corte de Europa, por Felipe el Valiente de Borgoña, y cuyos miembros representaban la elite intelectual del continente. La corte de amor se asemeja a las Academias del Renacimiento italiano, pero en París no se habla de Platón, se habla del amor. En la práctica, se realizaban veladas y concursos de baladas de amor, lecturas y banquetes, donde se conocían mujeres. El éxito fue inmediato y la Corte pronto alcanzó los 600 miembros, siendo imitada en muchos países. En las cortes sucedió algo que podríamos llamar democratización del culto de la mujer; los burgueses fueron admitidos a las cortes de amor. Realizaban todos los esfuerzos posibles por hacerse dignos de la oportunidad de ganar a la mujer amada, organizar veladas intelectuales, también concursos de poesía y canto.

Otro tipo de personajes eran los estudiantes vagabundos que recorrieron Francia, Inglaterra, y Alemania durante los siglos XII y XIII. Se decían a sí mismos poetas y en realidad sus poemas que celebrando el amor carnal sin límites, el vino y el placer. Su conducta era en general consecuente de la mente literaria de la época.

El burgués no sólo defendían su fortuna, sino también proteger a la mujer que le pertenece, mucho mejor que lo hace el señor feudal en su castillo, y sin tener que recurrir a las armas. El burgués inventó otra manera de preservar a su mujer legítima del adulterio: Cuando salía en viaje de negocios, le acomodaba un cinturón de castidad. Esta pieza de metal, del tamaño de la mano, cubre por completo el acceso al "*Santo de Santos*", de mantener que la mujer no pueda tener relaciones sexuales. La pieza va unida a un cinturón que se cierra con un candado sobre la cadera, y la única llave queda en posesión del marido. La idea se les ocurrió a los florentinos del medioevo por otra fuente no homérica: La simple realidad del adulterio. Este aparato se usaba en toda la Europa de los siglos XV y XVI, se le perfeccionó técnicamente y los burgueses ricos los mandaban a hacer de oro, adornados de joyas. Las mujeres astutas sabían deshacerse de los cinturones, los chistes sobre la segunda llave del cinturón de castidad formaban parte del repertorio satírico de Occidente; pero al parecer los esposos se sentían seguros. En España el uso de la cintura de Venus o cinturón florentino duró hasta el siglo XIX⁶⁹.

Durante la época del culto a la mujer y del cinturón de castidad, el hombre, como en otras épocas, se ha reservado el derecho de buscar placer sexual con mujeres con las que no está casado. Christian (1973) se refiere a los métodos de la antigüedad: las prostitutas eran encerradas en una casa y siempre las vigilaba la policía. En ocasiones, los burdeles eran propiedad de la Iglesia y las mujeres que trabajaban en ellos observaban estrictamente las horas de rezos y no olvidaban de sus actos de devoción, ya que aunque su oficio era despreciado, ellas debían ser buenas cristianas. A estos lugares sólo podían entrar cristianos, los judíos y los paganos quedaban excluidos sin excepción. Estos negocios ganaban también, que no vivían en él. Si las pecadoras escogían abandonar el oficio, podían instalarse en las llamadas "*casas de almas*", centros de rehabilitación en los cuales se preparaban para reingresar a la sociedad. Muchas de éstas prostitutas se casaban con burgueses y formaban un hogar.

Otro centro de diversión muy popular en la Edad Media era el baño público. Estas instalaciones eran modestas comparadas a los baños de los palacios de la antigüedad, tenían una piscina bastante grande en la que se reunían cinco o seis parejas. París, que en aquel entonces contaba con 200,000 habitantes (siglo XV) poseía 30 establecimientos de éste género. Además de los baños y las casas de placer existía una considerable prostitución callejera. La preocupación más grande de las autoridades respectivas a las mujeres de la calle, las *Venus vulgivaga* como las

⁶⁸ *Ibid.* Pág. 106

⁶⁹ *Ibid.* 108

llamaban, era que no se sintiera a la moda de las mujeres de los burgueses. En 1425 por ejemplo, en París se les prohibió a las prostitutas el uso de cinturones dorados, de vestidos amplios y de cuellos de pieles, en especial grises (Christian, G. 1973).

En síntesis en la Edad Media, la represión del cristianismo continuó haciendo estragos, por un lado el hecho de que algunos sacerdotes eran casados, considerados como herejes, pecadores, o si tenían una concubina significaba que no tenían ninguna cualidad para el sacerdocio. Esto prohíbe determinantemente cualquier tipo de relación sexual, ni siquiera por la masturbación. El sacerdote debe tener una abstinencia sexual, logrando que ningún tipo de práctica erótica existiera. Llegando inclusive a considerar a la carne como sinónimo de pecado, no solo por el hecho de sucumbir a la tentación sexual, sino porque se satanizaba el instinto sexual. Esto dio como resultado, que se llegara a la flagelación en algunas partes del cuerpo como la espalda, hombros y las nalgas, en las cuales se consideraba que estos golpes enviaban a los genitales las tentaciones. Dando origen al diablo, el cual se le daba forma de un monstruo, quien posee un pene con escamas y su semen como el hielo, en el cual el coito era doloroso, dejando huellas a sus víctimas, sobre todo enfermedades de transmisión sexual; sus seguidoras eran brujas las cuales daban bebidas con poderes para dar enfermedades o aumentar la capacidad sexual. Llegando a tener temor de las relaciones sexuales, utilizando para ello ropajes pesados, cuyos objetos eran para cubrir los genitales. Hubo quienes cuyo objetivo era llegar a estar desnudos o copular a cualquier hora del día, y fueron enviados a la hoguera, estos disfrutaban su sexualidad libremente, sin represiones, gozando el sentir a otra persona durante el acto sexual. Con lo anterior se llegó a considerar, no solo la represión sino el miedo a cualquier tipo de forma o expresión sexual que se pudiera dar, nulificando así cualquier tipo de disfrute erótico.

Por otro lado, se llegó al amor cortes, para quienes las infidelidades eran considerados trofeos, ya que las mujeres debían ser puras, nobles y delicadas, lo cual permitió que esto elevara a la mujer a un rango de dominio ante el hombre en el aspecto sexual, debido a que ellas colaboraban en las reglas del cortejo y decidían a quien entregarse para las relaciones sexuales. Esto logró un avance en cuanto a otras etapas de la sexualidad, donde el hombre era quien decidía con quien llevar a cabo el acto. Un elemento importante fueron los trovadores, quienes tenían canciones de amor y poesías para el cortejo. Esto logró que los besos, miradas, olores, sabores y ambientes propicios para el disfrute del erotismo fueran por medio de las fantasías de las canciones y los poemas. Aquellos referentes a lo ideal o puro se decían que eran poemas "*altos*" y quienes manifestaban los placeres sensuales de la carne era denominados "*bajos*". Estos estímulos a los sentidos eran parte fundamental para lograr tener relaciones sexuales o realizar otro tipo de prácticas eróticas, como lo eran el tocar algunas partes del cuerpo y el placer de besar estas partes, durante las relaciones sexuales probar nuevas posiciones que provocaran más placer, pero sobre todo ocupar lugares destinados para ello y con personajes que fueran casados de preferencia, como cita Ovidio en cuanto a seducir a personas casadas, no limitando esto a las doncellas vírgenes.

Los campesinos no tenían reparo al disfrute de las relaciones sexuales premaritales, o iniciar la vida sexual de las jóvenes iniciada por los nobles, disfrutando de prácticas eróticas permitidas, sin restricciones establecidas. La prostitución no dejaba de ser un elemento para la vida sexual de los soldados de las cruzadas, llegando a estar en caravanas, en travesía por regiones, logrando que éstos disfrutaran de una vida sexual, hubo quien se estableció en las orillas de las ciudades, siendo los burgueses quienes gozaban con este tipo de prácticas, aparentemente prohibidas. Que en ocasiones estaban acompañados por baños públicos, dando a este un toque adicional para realizar otra forma de estímulos por medio del agua.

1.10 México Colonial:

A partir de la conquista española, en el México colonial del siglo XVI, se impuso el catolicismo como ideología dominante, normando la vida de hombres y mujeres para conformar la sociedad novohispana masculina y patriarcal de tradición judío cristiana; desigualdad necesaria para mantener el orden social, así como las relaciones sociales de poder y dominio político, económico y religioso, en las relaciones entre los sexos, el poder lo ejerció el varón sobre la mujer. Rompiendo los preceptos de la cosmovisión de los mexicas basados en la dualidad genérica de lo masculino y lo femenino, los indios adaptaron, en parte, las normas de vida impuestas por los misioneros católicos a través de la evangelización, integrándolas a su cultura. Los cambios ideológicos afectaron la sexualidad, sobre todo a la institución matrimonial, la estructura familiar y la relación más igualitaria entre los sexos, pues aún cuando la mujer continuó siendo productiva, comenzó el proceso de devaluación y maltrato cotidiano resultado de la concepción patriarcal occidental.

La historia de la sexualidad en el México Novohispano se basa en 327 expedientes de la Inquisición, concernientes a las prácticas eróticas y de magia amorosa, de los siglos XVI Y XVIII del Archivo General de la Nación en la ciudad de México⁷⁰. La única autora dedicada a esta investigación es Noemí Quezada (1996), quien describe la sexualidad, el amor y el erotismo, de los cuales tuvieron unos modelos diferentes del comportamiento cristiano, los cuales fueron impuestos a todos los grupos sociales de esta época.

El matrimonio monogámico indisoluble aparece como molde eclesiástico normativo, implantado por San Agustín para la Europa católica a partir del siglo XI. En el marco de la conyugalidad basada en la castidad, la Iglesia "*admite el matrimonio como un mal menor. . . para disciplinar la sexualidad, para luchar eficazmente contra la fornicación*"⁷¹. En la sociedad colonial, las relaciones entre hombres y mujeres fueron reglamentadas en función de ese matrimonio monogámico establecido según el grupo social, apoyado en el arquetipo de la pareja heterosexual reproductora, objetivo ideal para la mujer española y modelo normativo que pretendieron seguir las mestizas, mulatas y negras, aún cuando la mayor parte de ellas tuvieron el concubinato como destino. La mujer indígena, en su comunidad se casaba en general con un hombre de su propio grupo social. La Iglesia confiaba en que una buena conyugalidad eliminaría el placer carnal y "*las demencias del alma apasionada que pretendía sofocar la Inquisición*"⁷².

Entre la oligarquía novohispana, no se aceptaba abiertamente una elección espontánea por amor, fueron los padres quienes presionaban a los jóvenes para aceptar el matrimonio según los intereses paternos, en beneficio de la familia; los hijos que no aceptaban estos convenios podían actuar de acuerdo a su criterio y ejercer su libertad de elección, pero eran desheredados.

En el siglo XVII, se impuso como en Europa el desarrollo del capitalismo, la represión de la sexualidad marcada por la noción de pecado. Las colonias americanas no fueron ajenas a este proceso; de esta manera, el control de la sexualidad de los novohispanos de todos los grupos se organizó bajo una política de control por parte de la Corona, supervisada por la Iglesia, tomando como discurso oficial la teología de Santo Tomás de Aquino, para proteger el matrimonio y la familia, instituciones básicas de la sociedad, con el objetivo de mantener las relaciones entre los grupos sociales, fue imposible, por el aumento de la población mestiza. Siendo resultado de las relaciones extraconyugales ilegítimas formadas por sujetos del grupo hegemónico con los grupos sometidos.

⁷⁰ Quezada. Op. Cit. Pág. 13

⁷¹ Duby, Georges. *El amor en la Edad Media y otros ensayos*. Madrid,, Alianza Universidad, 1990 pp 59- 57. Citado en Quezada, Noemí. (1996) *Sexualidad, amor y erotismo*. México. Plaza y Valdés, pág. 146.

⁷² *Ibid.* 147

En el siglo XVIII, el control de la sexualidad se definió en términos políticos y la endogamia en el matrimonio se estableció entre los miembros del mismo grupo social; lo que funcionó para españoles e indios, pero no para los grupos de mezcla que habían aumentado considerablemente, por lo que era imposible su control debido a la inestabilidad de las parejas no legalizadas, pues las frecuentes relaciones de concubinato, de simple fornicación y de prostitución se establecían con mujeres de los grupos populares y españolas pobres quienes desprotegidas por la sociedad, buscaban una solución a su precaria situación económica. La mujer abandonada, en ocasiones, perdía el rastro del marido o el amante por años, sin saber si habría muerto o contraído nuevo matrimonio en lejanas tierras, siendo la prostitución el recurso temporal para algunas mujeres en tanto regresaba el marido o encontraban un hombre con el cual establecerse; para otras fue un modo de vida permanente. Siendo tolerada por las autoridades de la Nueva España quien controlaba y toleraba la prostitución.

Explica Quezada (1996) que el matrimonio, como institución que tuvo la función de procreación, y como atributo simbólico el amor idealizado, basado en la relación asimétrica de poder entre los sexos. El hombre fue reconocido como sujeto superior y la mujer inferior, obligando al primero a adquirir compromiso y responsabilidad con la esposa. En el caso de los pocos judíos que arribaron a México durante ésta época novohispana, se cita en la Biblia judía la satisfacción sexual de la esposa y se llega a señalar que el sábado era de regocijo forzoso y los esposos debían unirse carnalmente aunque hubiesen reñido⁷³.

Para el varón, la responsabilidad adquirida con la promesa de matrimonio significaba cumplir socialmente con el compromiso, de no hacerlo afectaban no sólo su prestigio social, sino corría el riesgo de ser detenido por las autoridades eclesiásticas, ya que al ser aceptada la promesa de matrimonio podían iniciarse las relaciones sexuales en la pareja antes de la ceremonia del matrimonio. Frente a este riesgo se llevaban a cabo los esponsales y como uno de los acuerdos, sobre todo si la mujer era virgen, el varón entregaba las arras cantidad no mayor al 10% de sus bienes, para proteger a la doncella en caso de incumplimiento. La mujer que no llegaba virgen al matrimonio podría ser repudiada por el marido, quien ofendido por el engaño podía guardar la dote como indemnización. En todo éste problema social, la mujer fue siempre la única responsable, expresar y dejarse llevar por sus emociones eran pruebas de su debilidad e inferioridad.

La sexualidad se reglamentó en función del matrimonio en dos tipos de relación:

1. La conyugal amorosa: en la cual la pareja heterosexual fue el modelo socialmente aceptado, circunscribiendo como finalidad de la sexualidad la procreación, para responder al ejemplo bíblico de Adán y Eva, caracterizados por la fidelidad y la templanza en la realización entre los sexos, siendo carente del erotismo, pues el placer y la satisfacción de la mujer fueron considerados pecado. Era generalizada la concepción del diablo, como la serpiente bíblica, poseía los cuerpos femeninos para distraer a los hombres; por lo tanto, fue menester reprimir a la mujer, sólo se le permitía la expresión del amor formal e institucionalizado escondiendo su deseo y acallado su placer, para cumplir con el débito conyugal y satisfacer al esposo como una obligación, sin mostrar emociones, respondiendo al modelo de castidad y pureza perfilado en función de la imagen de la Virgen María.
2. Las relaciones extraconyugales: eróticas: de concubinato, la simple fornicación y de prostitución, como relaciones de elección, estuvieron marcadas por el erotismo y el placer, tanto el hombre como la mujer tuvieron mayor libertad para la expresión de su sexualidad y el deseo

⁷³ Salange, Alberto. (1988) El matrimonio, la sexualidad y la unidad doméstica entre los criptojudíos de la Nueva España. 1610 – 1650, en el placer de pecar y afán de normar. Seminario de Historia de mentalidades de México, Joaquín Mortiz, Inam. Citado en Quezada, Nohemí. (1996). Sexualidad, amor y erotismo. México. Plaza y Valdés. Pág. 118.

mutuo, en las que un factor de gran importancia fue la seducción femenina, por lo que fueron consideradas pecaminosas, pero necesarias para proteger el matrimonio y salvaguardar la virginidad de las doncellas(Quezada, N. 1996).

La educación de los hijos varones y mujeres fue responsabilidad de la mujer. Transmisora de los patrones culturales en el hogar y, como extensión de esta actividad femenina, institutriz en la "escuela amiga" a la que asistían niños de ambos sexos. Los valores que se fomentaban en los varones eran la virilidad, valentía, audacia y responsabilidad social, económica y religiosa. La sumisión, humildad, honestidad, castidad y religiosidad fueron las virtudes para las mujeres.

En la sociedad novohispana de tradición judío - cristiana, el amor y el erotismo aparecen como categorías disociadas, reelaboradas por la cultura. Su expresión es genérica, pues la sensibilidad de hombres y mujeres es distinta, así como sus deseos y fantasías. El amor aparecía en el campo de lo religioso como un sentimiento institucionalizado, ligado al matrimonio y a la familia. El erotismo se ubica en el terreno de lo prohibido, lo secreto, y la trasgresión, concebido como pecado, cae por tanto en el terreno de la magia; su conocimiento desataba las pasiones, la liberación religiosa se pagaba con castigo, encierro, aislamiento, silencio y muerte, amén del infierno en la vida eterna.

Amor y erotismo, se encontraban unidos de manera dialéctica con la realidad o con la fantasía individual en hombres y mujeres, lo que pone de manifiesto que, por un lado, la religión y el amor eran socialmente exhibidos, mientras que la magia y el erotismo se escondían y reprimían para el hombre, la vida doméstica cargada de deberes y responsabilidades con las mujeres y los hijos inhibía la expresión del erotismo en el marco institucional del matrimonio y la familia. La mujer colonial no separaba sus emociones. Para ella el amor, el afecto, la ternura, la emotividad y el erotismo formaban un todo, no eran sentimientos que se contrapusieran, sino que se fortalecían recíprocamente como parte de su ser femenino. Esta diferencia entre las pecadoras del amor y el erotismo en la mujer, y en el varón novohispanos hacían irreconciliable la unión física con placer en el matrimonio, pues se violaba la concepción sagrada de la honestidad conyugal, ya que el placer se ligaba a la lujuria, pecado que manchaba al hijo desde la cuna. Por lo tanto, el hombre buscaba satisfacción erótica fuera del matrimonio, en relaciones de amancebamiento, de simple fornicación y de prostitución. La mujer, si tenía placer erótico vivía insatisfecha e insegura, incapaz de retener al marido.

La mujer como objeto de deseo para el hombre, tuvo así dos contenidos basados en la polaridad del modelo María - Virgen y Eva - pecadora. El primero se sustentaba en el amor por la mujer casta, pura, recatada, sumisa, trabajadora, tolerante y no celosa. El segundo, para el placer, que necesitaba de mujeres seductoras y que aceptaran satisfacer los requerimientos eróticos que el hombre propusiera; desarrollando técnicas de seducción para erotizar mas aún sus desnudos cuerpos. No es casual que los amuletos para atraer a los hombres se portaran en las zonas erógenas femeninas, entre los pechos, y no colgadas al cuello como reliquias religiosas, en la cintura o cosidas en la falda que se deslizaban sobre el sexo o los muslos. En tanto que los hombres para atraer a las mujeres, llevaban amuletos en la cintura y eran afectos a los tatuajes de figuras eróticas en muslos, brazos y pecho.

La felicidad erótica, aunque transitoria, era buscada por el hombre en las relaciones extraconyugales de simple fornicación, ligada al adulterio cometido con las mujeres casadas, o la relación con las doncellas vírgenes, quienes accedían al pecado de la carne seducidas por las promesas de matrimonio, las relaciones con las prostitutas, las mujeres más devaluadas socialmente, permitían al varón reafirmar aún más su poder. Con el catolicismo, la sociedad colonial estuvo permeada por la culpa y el pecado, pues el placer erótico con la esposa transgredía la ley del matrimonio y mancillaba la unión conyugal.

Las relaciones eróticas, marcadas por el pecado, fueron las de amancebamiento, de simple fornicación y las de prostitución, pues permitían la libre expresión de la sexualidad, sin limitaciones. La mujer estaba dispuesta a complacer al varón en todo aquello que le proporcionara placer, reforzando su virilidad. La seducción desplegada por la mujer en esta relación era constante y renovada, de su habilidad dependía su estabilidad y a veces la de sus hijos. Los varones españoles, mestizos, mulatos y negros, vivían la poligamia, aceptada socialmente, haciendo de su virilidad el símbolo de su prestigio social y adquiriendo socialmente el privilegio característico de las sociedades patriarcales occidentales. El ejercicio de la sexualidad erótica fue a través de las relaciones extraconyugales. El joven español soltero, ejemplo social para los varones de otros grupos, mantuvo relaciones prematrimoniales, a veces cometiendo adulterio. El hombre buscaba en la relación sexual su propia satisfacción erótica, sin preocuparse por satisfacer a su pareja, pues el catolicismo negaba el placer a la mujer. El control y el saber de la sexualidad en la pareja lo ejerció el varón.

El Santo tribunal de la Inquisición publicaba Edictos de Fe dirigidos a los moradores y habitantes de la Nueva España, certificando que "*la simple fornicación es pecado y que decir lo contrario es herejía condenada por la Santa Iglesia*"⁷⁴, sobre todo por la confusión que acusaban las "*mujeres públicas*", quienes afirmaban que la fornicación no era pecado, basándose en la tolerancia que el Estado tenía por el ejército de su trabajo como un mal necesario para proteger al matrimonio y a la familia. La simple fornicación y la prostitución fueron relaciones eróticas que llevaban a la transgresión y al pecado, pues eran lujuriosas, de esta manera, la seducción era fundamental en estas relaciones, desplegando la mujer todo tipo de artificios en su arreglo y actitudes para atraer y mantener al cliente siempre interesado. La necesidad que tenía la Iglesia de los servicios de sus miembros, la obligaba a ser tolerante frente a las debilidades "*de la carne*". (Quezada, N. 1996)

La seducción fue obligatoria para las mujeres dispuestas a entablar relaciones ilícitas con hombres fuera del matrimonio. Esta expresión del deseo para llegar a la relación entre los sexos, con la normatividad social de iniciativa para los hombres, depositaban en las mujeres el recurso de la seducción, y en los casos en que ésta no era suficiente o la mujer no podía expresarla por medio al pecado y a la represión, recurría a las prácticas mágicas para revertir el orden social y obtener su deseo.

El adulterio en la Nueva España conservó características del amor caballeresco de la Edad Media, en el cual el hombre desarrolló las técnicas del cortejo y la seducción masculinas para lograr el amor sexual con las damas de la corte. Este comportamiento reforzaba la virilidad, pero también dio origen al machismo, haciendo del galanteo el comportamiento cotidiano de los hombres de cualquier grupo social. En el marco de este grupo social, la virilidad demostrada era el atributo masculino por excelencia reportaba prestigio social al varón; la mujer de cualquier condición social será asediada con proposiciones eróticas de arte de los hombres. La mujer casada no fue la excepción. Considerada como objeto del deseo masculino, respondía a la relación adúltera para expresar su erotismo y deseo. La mujer fue responsable del adulterio, por debilidad y no saber resistir los galanteos del hombre que la incitaba a las "*tentaciones de la carne*".

Los comportamientos prohibidos en la sociedad novohispana estaban marcados por el pecado, por transgredir el modelo de la pareja monogamia, heterosexual y reproductora. La sodomía en la homosexualidad masculina reflejaba la inestabilidad erótica por buscar en un comportamiento prohibido la satisfacción del deseo y el placer.

⁷⁴ Archivo General de la Nación. Inquisición, Ciudad de México, Tomo 79, Expediente 35, foja 378. Citado en Quezada, Nohemí. (1996) Sexualidad, amor y erotismo. México. Plaza y Valdés, pág. 241.

Para los religiosos varones era difícil vivir en castidad, sobre todo porque algunos de ellos ingresaban a las órdenes religiosas como una solución económica y no por vocación. En su matrimonio con la Iglesia, los religiosos varones expresaban sólo un amor místico difícil de erotizar; por lo tanto, solicitar "*de amores*" a sus feligreses en el confesionario era frecuente. En la mujer - monja de la sociedad novohispana que se presentaba el concepto de amor - erótico en su matrimonio con dios el divino - esposo, que simbolizaba su objeto de deseo, manifestando tanto su amor como su erotismo, libremente, sin límites. Se ha escrito sobre la similitud entre el proceso del éxtasis y del orgasmo.

Esta vivencia transgredía el rol masculino y evitaba el ejercicio de los varones para la procreación. Fue practicada en el mundo masculino de los conventos entre algunos religiosos. El dinero que otorgaba el poder, favoreció a algunos individuos, quienes abusaban de la necesidad de los pobres, poniendo de manifiesto la bisexualidad para algunos hombres no era conflictiva si se lograba un poco de dinero. Los varones que tenían esta preferencia pagaban a adolescentes y hombres jóvenes para realizar juegos eróticos o relaciones sexuales a cambio de dinero. La homosexualidad femenina se registra en los conventos o en las comunidades de mujeres curanderas. La bestialidad se presentó sobre todo entre vaqueros, hombres solos que permanecían largas temporadas sin contacto con mujeres. Esta práctica no fue desconocida entre las mujeres. Al martirizar el cuerpo con cilicios, ayuno y penitencias, los religiosos conservaban muy a su pesar la sensibilidad corporal. Erotizar el martirio fue común.

La magia procuraba seguridad a los oprimidos, era el poder de los débiles. Esta visión despertó en el varón novohispano un temor hacia la mujer, potencial bruja - hechicera que podía causarle daño a través del maleficio, atacando su don máspreciado en el que daba su prestigio: la virilidad. Ser impotente representaba la muerte socialmente para cualquier hombre. En la búsqueda del placer erótico, las mujeres solteras o casadas establecieron relaciones prohibidas. Fue común que utilizaran huesos humanos otorgándoles propiedades ambivalentes; en unos casos, servían para provocar un sueño letárgico similar a una muerte transitoria, que permitía a los amantes salir o entrar del aposento de la casa, para las entrevistas amorosas sin ser sentido por el marido o el padre de la mujer; en otros casos, mantenía despierto al marido celoso. La práctica mágica permite al individuo recuperar la seguridad en sí mismo y llevar a cabo su deseo, para ellas, las mujeres, el amor, y para los hombres, encontrar la virilidad perdida.

En el siglo XVI y principio del XVII se le confiere a la palabra un gran poder mágico. A través de oraciones, la mujer se comunicaba con dios, la virgen, los santos y los demonios, solicitando su ayuda para remediar los malos tantos que recibían, buscando el apoyo de estas deidades para alcanzar el amor, aún cometiendo el adulterio.

Retomando al México Novohispano, se sigue imponiendo el dominio político, económico y religioso por parte de la Iglesia. Estableciendo el matrimonio monógamo, la castidad por parte de la mujer y la virilidad del hombre, y el amor idealizado que debía existir. Solo que con una variante, la mezcla de las razas: mulatos, negros, indígenas y españoles. Esto debido a las relaciones ilícitas que se presentaron durante esta época. El hecho de casarse por intereses paternos, ocasionaba que no hubiera elección de la pareja, dando el resultado que el placer sexual fuera eliminado, la esposa que se dejaba guiar por parte de tener un placer erótico con su pareja era considerada como una mujer pecadora. Esta debía dedicarse al hogar, los hijos y el matrimonio, pero no a la expresión del erotismo, debido a que el placer estaba ligado a lujuria, volviendo el sexo insatisfactorio.

Mientras que con los varones esto no fue así, continuaban con el galanteo de la Época Medieval, las relaciones extraconyugales era una forma de obtener un trofeo, permitiendo el disfrute, el goce y el placer de este tipo de relaciones lograran tener. Las mujeres fueran más

desinhibidas con el hombre, seduciendo y expresando sus necesidades sexuales a los amantes. Solo de esta manera se podía ejercer la sexualidad. El placer homosexual se presentaba en la mayor parte de los conventos, dando ilícitas relaciones entre los sacerdotes. Haciendo que estas prácticas fueran escondidas y prohibidas, y si el "pecado" era asumido, se llegaba a la flagelación. Y como los griegos, los jóvenes vendían sus placeres sexuales a cambio de dinero o una posición social. Un factor que influyó en el amor novohispano fue la magia, que tanto los hombres como las mujeres utilizaron, colocando en los genitales amuletos para atraer al ser amado, esto deja ver la necesidad de tener relaciones sexuales, dando libertad al goce de las prácticas sexuales prohibidas o censuradas por sus esposas. Pero en el hombre el miedo era mayor por el pensamiento mágico y la creencia de volverse impotente o poco viril.

Las prostitutas son un elemento importante para el disfrute de las relaciones sexuales, ya que estas eran mujeres seductoras y aceptaban satisfacer lo que el hombre necesitaba sexualmente, tratando de estimular por medio de los sentidos a los cuerpos que las requerían. En la Edad Media y el novohispano la principal característica fue el temor, el miedo a que disfrutara de la sexualidad en sus formas y manifestaciones, debido a la supervisión de la Iglesia.

1.11 La Reforma y la Contrarreforma

El período del renacimiento trajo consigo cambios importantes en la vida religiosa de los pueblos europeos, se cambiaron leyes y costumbres de pueblos enteros. Entre la ley que Roma predicaba y la realidad había un abismo. Alrededor del año 1530, el movimiento que se propuso cambiar las cosas fue la Reforma, un movimiento revolucionario de carácter religioso. En contra del movimiento protestante iniciado por Martín Lutero. La Reforma y las peticiones no eran escuchadas en Roma así que crearon sus propias leyes y rompieron las relaciones con el Papa. La escisión se inició cuando se admite el primer divorcio solicitado por Enrique VIII para separarse de Catalina y casarse con Ana Bolena⁷⁵.

Christian (1973) describe la razón por la que el Papa recurrió a la Contrarreforma, mencionando que en ambos movimientos los problemas sexuales jugaron un papel importante. El celibato de los sacerdotes y la indisolubilidad del matrimonio siempre habían sido motivo de discordia entre los miembros de la iglesia cristiana. Por otra parte, la gente se preguntaba si Roma tenía en realidad derecho de dictar a los hombres sus acciones respecto al vicio. La gente pagaba por el perdón de sus pecados y tranquilamente se entregaba al placer⁷⁶. Toda la riqueza circulaba entre los altos prelados de la cristianidad, enfureciendo a aquellos hombres que habían hecho y mantenido los votos de pobreza y castidad. Durante una visita de Lutero a Roma fue testigo de la alegre y licenciosa vida que ahí se llevaba. El celibato era impuesto únicamente al bajo clero y a los monjes, los altos dignatarios de la Iglesia no lo tomaban en cuenta. En la iglesia de oriente los simples sacerdotes podían contraer matrimonio, pero a los obispos les era prohibido. En Roma era contrario, mientras más alta era la posición del clero; menos observaba los votos de castidad y celibato; la prohibición del matrimonio ya sólo existía en teoría.

Lutero afirma la necesidad de atacar la corrupción y la hipocresía imperantes en grandes sectores del clero, restaurando así la autoridad de la fe, favoreciendo el diálogo entre la conciencia y Dios sin intermediarios. Afirma la responsabilidad interior por sobre el acatamiento irreflexivo. En cuanto a las actuaciones sexuales, sostiene que la única salida es volver al rigor ascético y puritano. En Ginebra se prohibieron todas las formas de alegría pública, los bailes, las fiestas, las bebidas

⁷⁵ Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). La sexualidad en la historia, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

⁷⁶ Christian. Op. Cit. 121

alcohólicas, los espectáculos, las palabras. En Cronwel, Inglaterra, los actos sexuales pre o extramaritales se castigaban con tres meses de cárcel. El adulterio o la relación sexual entre familiares cercanos podía penarse con la muerte. "*El pecado carnal*" - con todo lo amplio que puede resultar este término - podía ser expuesto al desnudo en la picota para que el público se burlase de él o ella.⁷⁷

Al casarse Lutero con Caterina von Boragli, los adversarios de la Reforma declaraban que ésta era resultado del demonio de la carne, porque entre los mismos reformadores se llegaron a dar casos de escándalos sexuales iguales a los de Roma. Lutero tenía 42 años, procreando seis hijos con Caterina y vivieron felices hasta la muerte de Martín en 1546. Se dice que al casarse, Lutero se volvió más calmado y equilibrado, que es posible que su represión sexual en la juventud haya influido en sus actos. Lutero aconsejaba a las parejas protestantes hacer el amor "*dos veces por semana, según convenga a la esposa*"⁷⁸.

Se ha dicho que si Lutero se hubiera casado a los 22 años en lugar de los 42, su consejo hubiera sido diferente. Lutero veía en las relaciones sexuales conyugales un deber y un derecho tanto para el hombre como para la mujer. Aceptaba la disolución de la unión en caso de impotencia del marido o esterilidad de la mujer. Este regreso al antiguo derecho matrimonial del Antiguo Testamento implicaba reconocer el divorcio aún en ausencia del adulterio.

El Papa no concedía el divorcio propiamente dicho sino que tenía el poder de declarar nulos los matrimonios. Como los príncipes de la época reconocían este poder del Papa, éste tenía en sus manos un arma poderosa. Las anulaciones de matrimonio tenían fines políticos las más de las veces, los reyes volvían a contraer matrimonio para adquirir tierras o soldar una alianza con algún soberano más poderoso. Decidiendo que había que volver a hacer conciencia de los antiguos dogmas de la Iglesia y recordárselos al clero y a los hombres. Las conclusiones del gran Concilio de Trento se referían también a la vida sexual. El matrimonio fue elevado a la dignidad de sacramentos (los cinco sacramentos son: bautismo, comunión, confirmación, matrimonio y extremaunción), y se efectuaba en un acto público y solemne, bajo control de la Iglesia⁷⁹.

La Contrarreforma no se hizo esperar: La iglesia Católica pasó a la ofensiva con todos los recursos que pudo desplegar. Surge la inquisición y órdenes, como los jesuitas, dispuestos a preservar a punta de espada los preceptos de la fe y la moral católica. El Concilio de Trento reforzó el carácter sacramental e indisoluble del matrimonio, impuso el voto de castidad a los sacerdotes y prohibió el desnudo bajo cualquier forma que fuera. Se subordinó todo descubrimiento científico a la autoridad religiosa, y fundamentalmente se activaron los mecanismos para que este control fuera eficaz, dejándolo en manos de los tribunales eclesiásticos y los inquisidores.

Foucault (1977) realiza un análisis en cuanto al poder que existía durante el acto de la confesión en la cual, la Contrarreforma, de los países católicos, imponen reglas meticulosas como el de realizar un examen de sí mismo, como individuo. Por medio de esta confesión se otorga cada vez más importancia a la penitencia de aquellas insinuaciones de la carne: pensamientos, deseos, imaginaciones voluptuosas, delatar los movimientos, conjuntos del alma y del cuerpo, todo ello debe entrar en adelante, y en detalle, en el juego de la confesión y de la dirección que se presenta la misma. Según la nueva pastoral, el sexo ya no debía ser nombrado sin prudencia; pero sus aspectos, correlaciones y efectos tienen más ramificaciones finas; una imagen expulsada mediante la palabra dicha lentamente, una complicidad entre la mecánica del cuerpo y la complacencia del espíritu;

⁷⁷ Gindi. Op. Cit. Pág. 45

⁷⁸ Christian. Op. Cit. pág. 124

⁷⁹ Ibid. 128

todo debe ser dicho, durante el acto de la confesión⁸⁰. Un discurso obligado y atento, teniendo la tarea infinita, de decir, de decirse a sí mismo y de decir a algún otro, lo más frecuente posible, todo lo que puede concernir al juego de los placeres, sensaciones y pensamientos innumerables que, a través del alma y el cuerpo, tiene alguna afinidad en el sexo.

La masa de los fieles que no se confesaban, siendo raras veces en el año, escapaban a prescripciones de la iglesia Católica, pero lo más importante, sin duda, es que esa obligación haya sido fijada al menos como punto ideal para todo buen cristiano. Se plantea un imperativo: no sólo confesar los actos contrarios a la ley divina, sino intentar convertir el deseo, todo el deseo, en discurso del pecado. Dejando durante el acto de la confesión la no-prohibición de determinados vocablos, la decencia de las expresiones, todas las censuras al vocabulario podrían ser aceptable y técnicamente útil al acto mismo, apoyada y reimpulsada por los "*intereses publico*" de la Iglesia. La confesión fue y sigue siendo hoy considerado como la matriz que rige la producción verídica del sexo⁸¹.

Christian (1973) menciona que se desarrollaron las relaciones homosexuales entre mujeres notablemente. El pintor de la época, Brantome, ha dejado una descripción muy detallada de este aspecto de la vida sexual. Es de esta época la expresión *donna con donna*. El pintor comentó que estas costumbres habían sido importadas a Francia de Italia por una "*dama de calidad*", siendo esta Catalina de Médicis, madre de tres reyes de Francia, mujer que gobernó al país durante 30 años. Se ha catalogado a esta reina como una de las sádicas más terribles de la historia, llegando a ser una mujer perversa y cruel debido, en parte, a una vida sexual anormal. En España, la perversión sexual era peor. La inclinación del hijo de Felipe II, Don Carlos, por su madrastra no fué sino un episodio sin importancia en su vida sexual. Enfermo desde la infancia, Don Carlos ejercía un sadismo exacerbado sobre mujeres y animales. A los diez años, era tanta su crueldad, que constantemente se vigilaba para que no se acercara a las mujeres. Mandaba dar de latigazos a las pequeñas niñas, torturaba animales, se escapaba de la cama en la noche para herir a los caballos con un puñal que tenía siempre en la mano⁸².

Siendo impotente, ningún miedo resulta eficaz, es el hazmerreír de Europa, ningún rey quiere dar la mano de su hija en matrimonio. Cuando quiso entrometerse en la política, su padre lo mandó encerrar. En la corte de su medio hermano, quien recibió el trono, Felipe III, la orgía y la perversión se ponen más de moda que nunca. Se le atribuyen 32 hijos naturales, récord que hasta ese entonces era exclusividad de los sheiks árabes. Las cosas pasaron al otro extremo cuando ascendió al trono Felipe IV. Ordenó cerrar todos los burdeles del país, reprimir el alcoholismo y hacer menos fastuosos los alimentos de la corte.

Sin embargo, en los siglos que siguieron, nada nos muestra que hayan variado demasiado las condiciones reales de esta conducta sexual. La aristocracia se tornaba cada vez más sofisticada en su búsqueda de placeres refinados, mientras en el seno del pueblo se desarrollaba "*la honesta conciencia burguesa*". En ese ambiente, la homosexualidad se constituyó en moda. El uso de la peluca con bucles empolvados apareció como el colmo de la seducción masculina. El lujo y el despilfarro de la corte se contraponían a la miseria creciente del pueblo, anticipando los nuevos revolucionarios que tendrían lugar en Francia en 1789.

⁸⁰ Foucault (1977) Op. Cit. Pág. 27

⁸¹ *Ibíd.* pág. 28 -29

⁸² Christian. Op. Cit. Pág. 132 -134

En el contexto del absolutismo monárquico, el fasto de las cortes se expresó en una vida licenciosa de aventuras amorosas y fiestas; marcando el apogeo de las amantes reales, las "*amantes con título*". El soberano de la época que no tenía una amante además de su esposa legítima era considerado como un fenómeno. La vida sexual de esta época estaba sometida a reglas estrictas, y aun los príncipes más poderosos tenían que observarlas. Las mujeres con las cuales un príncipe podía tener relaciones sexuales (o los hombres que podían ser amantes de una reina o princesa) se dividían en tres categorías: compañeras o compañeros legítimos, compañeros de amor y, por último, las compañeras de placer o las simples cortesanas.

A las compañeras del amor se les denominaban como las "*amante en título*" o "*favorita*" del rey o bien el amante oficial de la reina. El rey o reina solo tenía un amante de la categoría a la vez, mientras que en Babilonia, por ejemplo, el rey tenía simultáneamente cinco o seis. Al mismo tiempo, las amantes, aun las más poderosas, dependían simplemente del rey. No tenían garantías jurídicas y de un momento a otro el rey podía sustituirlas. Generalmente, entonces, las amantes se retiraban a un convento. En general, las relaciones entre el rey y su amante duraban algunos años y tomaban la forma de vida conyugal normal. Las cortes de Europa comenzaron a hormiguear con marqueses, condes, príncipes y duques, quienes debían nombre y fortuna a la necesidad sexual de los monarcas (Christian, G. 1973).

Así en resumen, en esta época es donde se acentúa la doble moral de la sociedad europea, en Roma los problemas eran mantener el celibato en los hombres sacerdotes, ya que la mayoría de ellos eran casados, disfrutando de las prácticas eróticas que les proporcionaba el matrimonio mismo. En el caso de los nobles, pagar por el perdón de sus pecados, mismos que eran en la mayoría de casos por aventuras amorosas con personas casadas. Tal como menciona Ovidio, en el periodo del imperio romano, el mayor deleite es la seducción de la mujer al hombre casados. O en otros casos la disolución del matrimonio, aquellos que solo por compromiso político se llevaban a cabo. Es donde Lutero, al no apegarse a las disposiciones de la iglesia de ser puritano y ascético, realiza cambios importantes para la iglesia y su persona, como el de manifestar que los sacerdotes deben estar casados, continuando con los beneficios de las prácticas eróticas, mencionando que deben realizarse dos veces por semana. Logrando con ello un avance al periodo de oscurantismo que dejaron los primeros cristianos. La pareja vuelve a considerarse tanto para el hombre como para la mujer, se tiene el mismo derecho a gozar de las relaciones sexuales. Como respuesta, Roma vuelve a imponer la prohibición de la sexualidad, al dar voto de castidad a los sacerdotes, prohibición al desnudo y eliminará ante cualquier situación la palabra sexo. Aunque es donde Foucault, hace una reflexión de aquellas fantasías que se realizan en el confesionario, por medio de la palabra, misma que para el confesionario quedan depositadas. La pregunta es ¿estas fantasías como se eliminan?. Si la carne es sinónima del demonio, se eliminan las fiestas, bebidas alcohólicas y el adulterio se castiga con la muerte.

Lo anterior da como resultado, un cambio en gran escala en el clero: se inicia una fase de perversiones en donde la homosexualidad es una moda entre ellos, las orgías y el sadismo, los cuales en la época galante tomaran fuerza y vigor para estas prácticas sexuales; el disfrute de esta variedad de formas y las nuevas posiciones sexuales que realizan, son el inicio de una diversidad de goce para la sexualidad.

1.12 Siglos XVII al XIX.

Durante la Reforma - Contrareforma se inició una desenvoltura del estilo artístico llamado rococó, el cual representaba una etapa tardía del barroco, predominante en Francia. Teniendo como respuesta diferentes formas de mostrar el romanticismo, ejemplo de ello son las óperas, obras de teatro, literatura y sobre todo las nuevas maneras de cortejo de la clase burguesa. También denominada como época galante.

Christian (1973) señala que en esta época se consideraban que el instinto sexual no era de ninguna manera motivo de vergüenza; las mujeres, se pensaba, fueron creadas para el amor, pero no son propiedad exclusiva de los hombres. Ellas también tienen derecho activo al amor, podían escoger sus amantes y abandonarlos, igual que el hombre. En Rusia; los amantes demostraban tener talentos para complacer en lo sexual a las soberanas, eran elevados al rango de condes o príncipes, así hubieran sido campesinos o simples oficiales del ejército ⁸³.

El caso de las actrices, bailarinas, cantantes y mujeres artistas en general, siempre estaban presentes durante las fiestas de ocios de la corte. Se dice que el travestista es un vestigio de esta época en la que la gente se deleitaba con disfraces sexuales de todo tipo. La homosexualidad se constituyó en moda. El camerino de los teatros tenía una importante función erótica, y todos estaban provistos de una cama. A pesar de que la mayoría de los reyes de esta época tuvieron más de una aventura amorosa tormentosa con más de una bailarina o actriz, los actores siguieron siendo una clase aparte. La Iglesia les rehusaba los sacramentos y una tumba en tierra bendita. Asimismo, en las óperas de principio del siglo XVII, las heroínas eran interpretadas por jóvenes que cantaban con falsete, pero como aquello no satisfacía a los amantes sensibles de la música, se buscó otra solución. Italia fue el ejemplo a Europa con sus cantantes castrados, quienes trabajaban como sopranos en los coros de las iglesias.

Al ocupar Luis XV el trono de Francia, la sociedad dio un paso hacia la liberación de ciertas costumbres. La moda cambió radicalmente, los vestidos largos y pesados fueron reemplazados por ropa de telas más ligeras. La mujer comenzó a vestir con algodón y muselina, telas que permitían adivinar las formas de su cuerpo. El escote se hizo más profundo, en ocasiones dejando los senos completamente a la vista. El hombre se vistió con ropa más ligera y menos apretada y se aflojaron los cuellos de la camisa. Las enormes pelucas desaparecieron, quedando en su lugar "*una pequeña y coqueta colita de caballo*". Algunos hombres abandonaron por completo la peluca y comenzaron a empolvase su propio cabello. Las mujeres usaron el pelo corto y rizado, cosa sorprendente que no se había visto desde los tiempos del Imperio Romano. Aparecieron los vestidos con canasta, que asemejaban enormes cinturones de castidad y, sin embargo, eran fáciles de quitar. Uno de los temas favoritos de los caricaturistas y del burlesque, es el hombre que se oculta bajo el vestido de la mujer que burla a su marido.

El romanticismo volvió a ponerse de moda, como el duelo por la mujer, en el siglo XIX, pero durante el siglo XVIII no se observó la idea de que la mujer era propiedad del hombre; amor y propiedad eran incompatibles. Aunque una mujer se entregaba a un hombre por motivos de dinero, ella no se convertía en propiedad de él. Durante esta época el amor era un "*juego a escondidas*", los hombres y las mujeres no perdían demasiado tiempo en hacerse la corte, porque era fácil impacientarse y buscar una amante por otro lado. Los escritores acostumbrados en convertir todo lo referente a la vida amorosa con un grande y delicado velo de poesía, no se interesaban por las exposiciones secas sobre lo sexual. Aunque la vida sexual de esta época parece centrarse en lo sensual, casi siempre existe un elemento cerebral; una aventura de amor agradable debe prepararse con todo cuidado.

⁸³ *Ibíd.* 135

A finales del siglo XVIII, Donatien Alphonse Francois de Sade, mejor conocido como el Marques Sade, introdujo en Francia una nueva visión del placer sexual. Es uno de los personajes más conocido por narrar las novelas de corte sexual, llamado por algunos “desviado” hacia la perversidad. Los escritos de Sade marcan el renacimiento del interés por las capacidades sexuales. De modo que para él sin duda, se trataba de aumentar las sensaciones que experimentaba. Aunque la obra de Sade es extensa, sus ideas filosóficas sobre la sexualidad, la sociedad y la religión quedan formuladas en ciertos libros fundamentales:

- Ψ En su estadía en la Bastilla escribe *120 días de sodomía, o la escuela del libertinaje*, en 1785.
- Ψ Al año siguiente escribió *Dialogo entre un sacerdote y un moribundo*,
- Ψ Para 1791 concluyó su novela *Justina, o las desventuras de la virtud*, su primera novela completa. La siguiente obra que publicó fue la *Filosofía del tocador*, en 1795.
- Ψ En 1797, se publicó *Julieta, o el vicio ampliamente recompensado*, la obra más extensa, también revisada y aumentada⁸⁴.

Mucha leyenda hay en torno al Marques de Sade. En realidad, parece que su sadismo era más mental, imaginativo, que el real. Pero de lo que no hay duda es de que sus obras reflejan un contenido sádico y sodómico impresionante⁸⁵.

Sade escribía, en el sentido fuerte de la expresión, para su placer; mezclaba cuidadosamente la redacción y la lectura de su texto con escenas eróticas cuya repetición, prolongación y estímulo eran esa redacción y lectura. Lanzaba términos que parecen transcritos de los tratados de guía espiritual:

“Vuestros relatos necesitan los detalles más grandes y extensos, no podemos juzgar en qué la pasión que nos contáis atañe a las costumbres y caracteres de los hombres sino en la medida en que no disfraces circunstancia alguna; por lo demás, las menores circunstancias son infinitamente útiles para lo que esperamos de vuestros relatos”⁸⁶.

Señala Foucault (1977), el Marques de Sade realizaba críticas implícitas hacia la religión católica, condición sexual y el sistema de gobierno de esa época, haciendo mención de los libertinos que pertenecían a la clase alta, tenían mucho dinero, posesiones, poder político y religioso, lo cual nos muestra la corrupción de la sociedad francesa en el siglo XVIII⁸⁷. Logra llevar al placer por medio del dolor ajeno, convirtiéndolo así en grotesco o inhumano, por lo cual se conoce como sádico. El erotismo llevado hasta los extremos más imaginarios e increíbles de las perversiones, como el sadomasoquismo, la zoofilia, la paidofilia, el fetichismo, el voyeurismo, la homosexualidad por mencionar algunos.

En su obra *La Filosofía del tocador* (1795), describe la sexualidad, con el siguiente escrito:

Dolmancé: “Entonces abandónate, querida; abandona todos tus sentidos al placer, sumérgete en esta sensación maravillosa. Deja que tus sensaciones se conviertan en tu dios; sacrifícalo todo a esta forma de vivir, como lo harías en el tipo de "religión" más adecuada”⁸⁸.

Christian (1973) sostiene que la sodomía estaba absolutamente prohibida. Sin embargo, en la corte de Luis XVI, hubo varios escándalos de homosexuales. No por ello quedo eliminado el culto a

⁸⁴ Francois de Sade, Donatien. A. (2002) *Julieta* México. Grupo Editorial Tomo. Pág. 11 -14.

⁸⁵ Soto, Ramírez, M. A. (2005). *Apuntes de Seminario de Perversiones*. México: UNIVER. pág. 17.

⁸⁶ D. – A. De Sade, *Les 120 journées de Sodome*. Ed. Pauvert, I, pp 139-140. Citado en Foucault, Michel (1986) *Historia de la sexualidad. Vol. 1 La voluntad de saber* México. Siglo XXI. Pág. 30.

⁸⁷ Francois de Sade, Donatien. A. (2002) *Los 120 días de Sodoma*. México. Grupo Editorial Tomo. Pág. 7.

⁸⁸ Francois de Sade, Donatien. A. (2002) *Filosofía del tocador*. México. Grupo Editorial Tomo. Pág. 28.

la mujer, siempre existieron los homosexuales, quienes se limitaron a ser discretos. En la época rococó, la homosexualidad era contra - natura y por ningún motivo se hizo un esfuerzo por comprenderla. Sólo en Inglaterra, alejada del continente, la homosexualidad era “*fashionable*” (lo que esta de moda). Una acotación importante acerca de la forma de ver la homosexualidad durante esta época, menciona Sade en la *Filosofía del tocador*:

El Caballero : Pues te diré, querida hermana. Tiene diez años más que tú, es alto y muy bien parecido; tiene los dientes más blancos que he visto en mi vida; sus rasgos son marcadamente masculinos, pero a veces muestra cierto toque de feminidad en los modales...debido sin duda a que representa con tanta frecuencia el papel sexual femenino⁸⁹.

Por otro lado, Foucault (1977) describe que durante el siglo XVIII, con referencia a los colegios de este siglo, se puede tener la impresión de que casi no se habla del sexo a los niños. Pero basta echar una mirada a los dispositivos arquitectónicos, a los reglamentos de disciplina y toda la organización interior: el sexo está siempre presente. El espacio de la clase, la forma de las mesas, el arreglo de los patios de recreo, la distribución de los dormitorios (con o sin tabiques, con o sin cortinas), los reglamentos previstos para el momento de ir al lecho y durante el sueño, todo ello remite, del modo más prolijo, a la sexualidad de los niños, está en gran parte articulando sobre la comprobación de que esa sexualidad existe, precoz, activa y permanente. Así ocurre también en la familia, o más exactamente con toda la gente de la casa, padres, hijos y sirvientes en algunos casos. La separación de los adultos y de los niños, la polaridad establecida ente el dormitorio de los padres y el de los hijos (que llegó a ser canónica en el curso del siglo, cuando se emprendió la construcción de alojamientos populares), la segregación relativa de varones y muchachas, las consignas estrictas de los cuidados debidos a los lactantes (lactancia maternal, higiene), la tensión despierta sobre la sexualidad infantil, los supuestos peligros de la masturbación, la importancia acordada a la pubertad, los métodos de vigilancia sugeridos a los padres, las exhortaciones, los secretos y los miedos, la presencia a la vez valorada y temida de los sirvientes⁹⁰.

El trabajo de Foucault (1977), en torno al colegial y su sexo, cita el movimiento alemán, Saltzmann había organizado una escuela experimental cuyo carácter particular consistía en un control y una educación del sexo tan bien pensados que el universal pecado de juventud no debía practicarse jamás allí. Y en medio de todas esas medidas, el niño no debía ser sólo el objeto mudo e inconsciente de cuidados concertados por los adultos únicamente; se le imponía cierto discurso razonable, limitado, canónico y verdadero sobre el sexo. Puede servir de viñeta la gran fiesta organizada en el *Philantropinum* en mayo de 1776. Fue en la forma mezclada del examen, los juegos florales, la distribución de alumnos y el consejo de revisión, la primera comunión solemne del sexo adolescente y del discurso razonable. Para mostrar el éxito de la educación sexual que se daba a sus alumnos Basedow invitó a los notables de Alemania (Goethe fue uno de los pocos que declinó la invitación). Ante un público reunido, uno de los profesores, Wolke, planteó a los alumnos preguntas escogidas acerca de los misterios del sexo, del nacimiento, de la procreación: les hizo comentar grabados que representaban a una mujer encinta, una pareja, una cuna. Las respuestas fueron inteligentes, sin vergüenza, sin desazón . No las perturbó ninguna risa chocante, salvo, precisamente, de parte de un público adulto más pueril que los niños y al que Wolke reprendió seriamente. Por último, se aplaudió a aquellos jovencitos que, frente a los mayores, tejieron con hábil saber las guirnaldas del discurso y del sexo.⁹¹

⁸⁹ Ibid. Pág. 112

⁹⁰ Foucault (1977) Op. Cit. Pág. 39

⁹¹ Ibid. 41

A partir de este siglo, el sexo de los niños y adolescentes mostró un objetivo importante que erigieron innumerables dispositivos institucionales y estrategias discursivas. Otros aspectos que entraron en actividad, a partir del siglo XVIII o del siglo XIX, para suscitar los discursos sobre el sexo, fueron: en primer lugar, la medicina, por mediación de las "*enfermedades de los nervios*"; luego la psiquiatría, cuando se puso a buscar en el "*exceso*" del onanismo, la insatisfacción, "*fraudes a la procreación*" y la etiología de las enfermedades mentales, pero sobre todo cuando se anexó como dominio propio el conjunto de las perversiones sexuales.⁹²

Es importante resaltar en resumen que durante esta época galante, la dualidad esta presente. Por una parte, se presenta una forma de libertad sexual por medio de las vestimentas, el comportamiento afeminado en los hombres y en las mujeres la voluptuosidad. Todo ello presente con base en la promiscuidad de la moda del romanticismo. Este romanticismo logró que se establecieran formas de expresión permitidas, por medio de las palabras, cargadas de erotismo. Estas prácticas permitían tener un grado de goce en donde se podía decir aquello prohibido, sin la censura de tantos años, dando al sentido auditivo las fantasías, cargadas de variedades de estímulos sexuales, que iban desde un simple beso hasta el acto sexual con la persona de interés.

Aunado a ello, están los relatos del Marques de Sade, que mantuvieron esas prácticas prohibidas o "desviadas" vigentes, y que a la fecha continúan. Existieron prácticas sexuales prohibidas, siendo el deleite para las infidelidades, dando un paso considerable en el contexto de la historia de la sexualidad, para tantos años de represión desde la época de los primeros judíos a esta fecha. La prostitución dio una forma de contacto sexual tanto para los hombres como para las mujeres, no permitida o en todo caso no vista comúnmente. En donde la prostitución femenina es libre. Pero por otra parte, se presenta una forma de prohibición de la religión y el sistema de gobierno del siglo XVII, el cual era no hablar de lo que se está presente: el sexo.

Estaba implícito en todas partes y al mismo tiempo censurado, como las alcobas, recámaras, baños, las platicas de los "*mayores*" a eso que no se debía decir. Regresando a un esquema mucho más severo de lo censurado. Los controles sociales que se desarrollaron a fines del siglo XVII y que filtraban la sexualidad de las parejas, de los padres, de los niños, de los adolescentes peligrosos y del peligro de la tarea de proteger, separar y prevenir, señalando peligros por todas partes; irradiaron discursos alrededor del sexo, intensificando las conciencias de un peligro incesante que a su vez reactivaba a la incitación a hablar de él. Durante este período se reiniciaba el comienzo de una edad de represión, propia de las sociedades llamadas burguesas, reduciéndolo al campo del lenguaje, controlando la circulación del discurso durante el proceso de la confesión.

1.13 *Modernismo Sexual:*

Después de la segunda mitad del siglo XIX, las potencias europeas inician una nueva expansión por el mundo, con el que se origina el colonialismo muy vinculada al progreso material de los países europeos. Considerando a Gran Bretaña y Francia como las principales potencias europeas. En tanto que Rusia, Austria e Italia quedan retrasadas económicamente. La aparición durante este escenario Sigmund Freud, neurólogo vienés. Trabajando con el doctor Charcot y uno de sus íntimos colegas Breuer, con los que estudió los síntomas histéricos. Dando a conocer sus revolucionarias teorías sobre la sexualidad humana, que conmocionaron la mentalidad de la sociedad occidental. La célebre teoría freudiana valora las tendencias sexuales reprimidas como origen de las enfermedades psíquicas. Demostrando la trascendencia que la sexualidad tiene para los individuos. Desarrolló su teoría de la personalidad, la cual tiene como pivote el desarrollo sexual. Introdujo el término de "*libido*" como la energía de la que emanan todas las actividades de

⁹² *Ibíd.* 42

los hombres. Con este concepto escandalizó a la sociedad burguesa de Viena al afirmar que la mayoría de las fobias y miedos tenían relación con las frustraciones sexuales. Puede decirse que con Freud se inició el modernismo sexual, el que surgió en respuesta a las rígidas normas victorianas⁹³

Peter Gay (1988) señala que en la época de Freud, en Inglaterra, los sexólogos que iban a la cabeza eran Krafft - Ebing quien publicó en 1886, su obra *Psychopathia Sexualis* (Psicopatías sexuales), a pesar de su esotérico título, cuidadosamente elegido, y del latín con el que presentaba las más excitantes viñetas, se convirtió en un éxito editorial, en un clásico moderno del estudio científico de la perversión, repetidamente revisado y ampliado. Permitiendo abrir un nuevo continente a la investigación médica seria. A fines de la década de 1890 se unió uno de los escritos más valientes, entusiastas, desinhibido de la conducta sexual, el médico Havellock Ellis el cual publicó en el año 1897, su obra *Studio in the psychology of Sex* (Estudios de psicología Sexual, en seis volúmenes), compilador de informes sobre las variedades de la conducta sexual.

De acuerdo con Caruso, "*Ellis es al estudio teórico de la Sexualidad lo que Einstein a la Física moderna*"⁹⁴. En su obra refiere que el deseo sexual es igual para hombres y mujeres, y refuta el concepto de que la masturbación ocasionaba insania. Otro personaje inglés, D. Lawrence, muy conocido por la novela "*El amante de lady Chaterley*", por cuya autoría fue llevado a juicio, es otro protagonista. Este personaje creía que la negación de la sexualidad era la causa de los problemas. Su novela es copia de su vida. Él vivía con una mujer que abandonó a su esposo y familia para seguirlo.

En 1905, el año de *Tres ensayos sobre teoría sexual* de Freud, un ejército de sexólogos empezó a publicar monografías y alegatos jurídicos sobre temas hasta entonces confinados a los chistes masculinos, las novelas pornográficas y los artículos de oscuras publicaciones médicas⁹⁵. En *Tres ensayos*, Freud rindió tributo a los pioneros de la vida sexual, mencionando a Krafft - Ebing y Havellock Ellis, ellos eran defensores especializados, que propugnaban actitudes más tolerantes con respecto a lo que en aquel entonces todos llamaban "*inversión sexual*"⁹⁶. Pero los propagandistas tenían la pretensión de indagar con objetividad: Freud, aunque sin compartir los gustos sexuales del compilador, consideró sumamente útil el *Anuario para los estados sexuales intermedios*. La literatura que se produjo era de un notable dominio de lo que resultaba posible discutir. Ellos sacaron a la superficie cuestiones secretas, tales como la homosexualidad y las perversiones, tanto para los médicos como para el público en general (Gay, 1988).

Las teorías de Freud causaron bastante escándalo y consternación; realizó investigaciones en niños y adultos, estableciendo que desde la más tierna infancia los niños son seres sexuales. Por ejemplo, las madres se sobresaltaron cuando el padre del psicoanálisis afirmó que sus bebés

⁹³ Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). - Anónimo. La sexualidad Victoriana. En : Secretos de la pareja. Barcelona: Planeta De- Agostini; 1995. p. 884-86. Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

⁹⁴ Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). Caruso KS. Female sexuality and sexual counseling. Curr Prob Obstet Gynecol Fertil (1993;16 de junio) pp 107-34. Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

⁹⁵ Gay, Peter. (1988). *Freud. Una vida de nuestro tiempo*. Barcelona. Paidós. Pág. 176

⁹⁶. Al inicio del ensayo menciona que se entiende como "inversión sexual": "Por eso provoca gran sorpresa enterarse de que hay hombres cuyo objeto sexual no es la mujer, sino el hombre, y mujeres que no tienen por tal objeto al hombre, sino a la mujer. A estas personas se las llama de sexo contrario o, mejor, invertidas, y al hecho mismo *inversión*". Freud, S. (1905). *Tres ensayos de una teoría sexual*. Buenos Aires. Amorrortu, VII pág. 124

experimentaban deseos sexuales con el contacto de sus pechos. Otra de sus contribuciones es la descripción del denominado complejo de Edipo, en el que afirmaba que la mayor parte de las veces los pequeños desde la edad de dos años centran en uno de los padres su objeto amoroso. Los machistas se enfurecieron al escuchar que sus conductas ocultaban tendencias homosexuales inconscientes. En diferentes congresos en Europa y Estados Unidos se encontraban menciones de que Freud era "*un libertino vienés*", caracterizaron los trabajos psicoanalíticos como "*historias pornográficas*" sobre vírgenes puras, y el método psicoanalítico como "*una masturbación mental*". La principal contribución de este trabajo fueron las modificaciones que su autor realizó, agregando información sobre la sexualidad:

- ψ El primer ensayo presenta una colección diversificada de condiciones e inclinaciones eróticas, poniendo orden a un confuso despliegue de placeres eróticos: hermafroditismo, homosexualidad, la pedofilia, la sodomía, el fetichismo, el exhibicionismo, el sadismo, el masoquismo, la coprofilia, la necrofilia. Las clasificó en dos grupos: las desviaciones con respecto al objeto sexual normal, y las desviaciones respecto de la meta sexual normal; después los insertó en el espectro de las conductas humanas aceptables.
- ψ El segundo ensayo versa sobre la psicología del desarrollo que tuvo un notable desarrollo propio, mencionando sobre el crecimiento de la organización sexual. Mencionando las zonas erógenas, esas partes del cuerpo – principalmente la boca, el ano y los genitales – que, en el curso del desarrollo, se convierte en focos de la gratificación sexual. Para la teoría de Freud fue esencial desde el principio considerar que la sexualidad no es una fuerza biológica simple y unitaria, ya completamente formada al empezar a existir en el momento del nacimiento o en la pubertad.
- ψ Los años de la pubertad y la adolescencia, a los que Freud dedica el último de los tres ensayos, son el gran tiempo de prueba. Ellos consolidan la identidad sexual, reaniman afectos edípicos mucho tiempo soterrados y establecen el predominio de los genitales para la obtención de satisfacción sexual. Esa primacía no proporciona a los genitales un dominio exclusivo de la vida sexual, las zonas erógenas que tanta importancia tuvieron en los primeros años continúan proporcionando placer, aunque se ven limitadas a la producción de un "*placer previo*" que sustenta y realizan el "*placer final*"⁹⁷.

Francia, siendo una de las potencias que más mostraba la sexualidad como una forma de diversión por medio de teatros en los cuales se representaban actos con una alta carga erótica, mismos que permitían mostrar a la mujer con atuendos vistosos y colores vivos, principalmente en rojo satén. Dando en 1920 el auge en Francia, de un nuevo tipo de espectáculo llamado el *striptease*, sus orígenes fueron los burlesques y cabaret, en el que la mujer se desprendía de la ropa que portaba hasta lograr quedar desnuda, acompañada de música. Muñoz (2004) cita que durante esta época prospero la pornografía, sobre todo gracias al desarrollo de la fotografía. El comercio de estas se llevaban a cabo en las grandes capitales del mundo como: Londres, París y Viena. Mostrando a mujeres desnudas o en actos homosexuales, otras mostrando el acto sexual con los genitales femeninos y masculinos al descubierto⁹⁸.

Durante el período de las dos guerras mundiales se detuvieron temporalmente la preocupación de los científicos por redescubrir el cuerpo y sus posibilidades eróticas. Estaban dedicados a la investigación bélica. Por el contrario, la incertidumbre de la guerra no redujo sino aumentó la permisividad sexual en la sociedad, que a corto plazo propiciaría la liberación

⁹⁷ Gay.Op. Cit. Pág. 178 -181

⁹⁸ Muñoz, Rafael. (2004). 100 Hechos sobre la historia de la sexualidad. Conozca más Supersexo. México. Televisa. Pág. 91 - 92

conceptual sobre la sexualidad. Existen registros que durante la Segunda Guerra mundial en Berlín, prosperaban los clubes para homosexuales y lesbianas, con espectáculos y sátiras de costumbres. Pero fuera de Alemania, se persiguió a los homosexuales, llegando a ser trasladados a campos de concentración. Los cuáles recibieron el mismo trato que los judíos, sin importar su condición social o religiosa. López y colaboradores (2004) citan que de acuerdo al artículo de Arthur Knight y Hollis Alper, en *La historia del sexo en el cine*, los primeros datos del cine pornográfico provienen del Archivo Cinematográfico Feral de Alemania, donde se guardan las llamadas "*películas de Sachsenwald*", filmes pornográficos producidos en la Alemania nazi y rodados en el Bosque de Sajornia. Se cree que estas cintas se realizaban entre los años 1941 y 1943 para intercambiarlas por hierro sueco y por petróleo tunecino necesario para vehículos empleados en la guerra⁹⁹.

El siglo XX, se planteó desafíos y modificaciones importantes, determinadas por el ascenso social de las masas pauperizadas, las mejoras paulatinas en el nivel de vida, los cambios revolucionarios en Europa, las guerras y el reordenamiento de fuerzas en el mundo. Estos cambios plantearon la expectativa de una moral sexual menos restrictiva, pero ello sólo comenzó a visualizarse como una realidad después de la Segunda Guerra Mundial. En este contexto, la sexualidad masculina no se modificó en sí misma sino que podríamos decir que se doblegó ante los imperativos culturales de una sociedad cambiante y dinámica, y fundamentalmente ante el crecimiento social y político de la mujer¹⁰⁰.

Uno de los trabajos más importantes de esta época es el del ginecólogo holandés, Theodor H. Van de Velde, en sus escritos, dio su obra que igualmente hubiera podido designar algún éxito editorial victoriano el libro de *El matrimonio perfecto*: donde se aprendía que había más de dos maneras de realizar el coito, y que las actividades tales como *cunnilingus* o la *fellatio*¹⁰¹, son no solamente las caricias preliminares sino también actos lícitos. Tomando la palabra precisa de poder hablar con sus contemporáneos, víctimas tardías de la represión victoriana, con un lenguaje que ni les alarmaba ni les repelía. Vendiendo millones de ejemplares y se hicieron 42 reimpresiones sólo en Alemania entre 1926 y 1932, hasta que fue prohibido por Hitler. También fue puesto en el "Índice de Libros Prohibidos" por la Iglesia Católica Romana en 1931, siendo así el primer manual de técnica sexual puesto en la lista censorial de los tiempos modernos. Aprendió de sus pacientes que la respuesta sexual no es automática. En consecuencia, describió detalladamente las técnicas específicas corporales (besos, caricias) mediante las cuales sus lectores podían traducir sus impulsos emocionales en repuestas fisiológicas y orgasmos mutuos. Era una prescripción que la primera generación posvictoriana necesitaba urgentemente. La segunda prescripción era "*se necesitan dos para bailar tango*". Muchas veces la sexología se concentra en la frigidez de la mujer o en la impotencia del hombre, olvidando la importancia de los sutiles entrelazamientos, sensaciones y emociones que vinculan a la pareja.

De la lectura de su obra, podemos recoger descripciones que luego fueron confirmadas por las más modernas técnicas de investigación sexual, como las efectuadas en la década de 1960 por Masters y Johnson. Van de Velde habló de multiorgasmo de la mujer, de la importancia de la estimulación manual del clítoris antes y durante el coito. Se ocupa también del tema de las posiciones en el coito, y describe básicamente diez: seis en que el varón y la hembra están frente a frente, y cuatro con el varón detrás de la hembra. Descarta otras posibilidades (coito lateral) pues

⁹⁹ Mc Neil, Legs. Osborne, Jennifer. Peter, David. (2000). The other Hollywood: The uncensored Oral History of the porn film. Citado en López, Belman, Alfredo. Pariño, Laura R. Rodríguez, Karina. (2005) Cultura. ¿Cuándo comenzó el cine pornográfico?. Muy interesante. México. Televisa. Pág. 79

¹⁰⁰ Gindi. Op. Cit. Pág. 47

¹⁰¹ Define el Diccionario de la sexualidad que la palabra *cunnilingus* es la forma de sexo oral que se basa en la estimulación de los órganos sexuales femeninos con la lengua y la boca, por parte de la pareja. Y la palabra *fellatio* es la forma de sexo oral en la que se utiliza la lengua o la boca para estimular el pene.

"estando tan pocos en armonía con la fisiología, es usado ocasionalmente, como una variación ocasional sin ningún atractivo".¹⁰² En realidad señalan 12 culturas de las 131 estudiadas, en las que la posición lateral es la postura preferida, aprobada y más corriente. De las diez posturas, Van Velde creía firmemente que con la explotación y exploración de estas variaciones de posturas, el deseo de conseguir una variedad cambiando de compañero en el coito podía ser dominado y la felicidad matrimonial protegida. (Gindi, 1987)

Vera (1998) señala por otro lado, que el inicio del siglo XX fue el principio del importante movimiento de liberación femenina. Este sentó las bases para situar a la mujer en un plano de igualdad con el hombre. La mujer pudo, entonces, comenzar el conocimiento y desarrollo de su sexualidad de una manera más auténtica. Lentamente empezaron a desecharse los tabúes sobre el cuerpo y su capacidad sexual. Tal es el caso de Marie Stopes, quien decía que la sexualidad debía de ser disfrutado libremente y sin temores. Su interés hacia el tema se dio por los problemas sexuales de su esposo que culminaron en la anulación del matrimonio. A partir de entonces, ella establece un compromiso con las parejas ayudándolas a desprenderse de las inhibiciones y represiones rígidas de la época victoriana, publicando un manual al respecto¹⁰³. La antropóloga Margaret Mead, quien al vivir en las comunidades objetos de su estudio plasmó en sus libros aquellas experiencias, incluyendo el comportamiento sexual. Además observó que es costumbre tratar a la mujer como un ser inferior¹⁰⁴. Geramine Greer, feminista activa, publicó su obra "*El eunuco femenino*", que se ha convertido en baluarte del movimiento feminista, en el que hace observaciones al matrimonio convencional y a las actitudes que existían para con las mujeres atacando los estereotipos rígidos en que se habían encasillado las mujeres, el hombre activo y la mujer pasiva¹⁰⁵.

En síntesis es aquí donde la sexualidad empieza a tener un parte aguas, con postulados e ideologías y formas de expresar la sexualidad por medio de la palabra escrita. La forma de llevar a cabo la vida sexual empieza a dar diferentes matices a la variedad sexual, sobre todo a la mujer. La sexualidad empieza a cobrar un nuevo valor ante los científicos, ahora ya denominada como ciencia, en el cual se desarrollan postulados de cómo la sexualidad tiene repercusiones en la conducta de las personas. Freud, padre del psicoanálisis, hace un avance en el terreno de la sexualidad, de manera categórica, estableciendo las perversiones de la sexualidad, las etapas psicosexuales, y la manera de explicar la pubertad y la etapa de adulto.

Expresando así, la forma de como las prácticas eróticas, permiten llegar al disfrute, siempre y cuando no sean reprimidas. Logrando dar un giro no solo con las formas, sino con los objetos que permiten a los individuos a estimular cualquier parte del cuerpo, o por medio de objetos. Se hace mención de la manera de cómo llevar a cabo el disfrute de prácticas eróticas, denominadas perversiones, en su gama de diversidades. Se refiere de cómo el hombre y la mujer pueden disfrutar del sexo, y que la masturbación como una práctica puede ser clasificada normal, sin los tabúes que se conocían. La estimulación del sexo oral y vaginal, dan a la pareja un disfrute que es logrado gracias a utilizar otras partes del cuerpo, como la boca y la lengua, logrando así, estimular a la pareja durante el coito. Las fotografías empiezan a dar un contexto visual, donde se observan a los genitales, aquellos prohibidos y satanizados por la época victoriana, pero que logran el disfrute

¹⁰² Gindin. Op. Cit. Pág. 48.

¹⁰³ Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). Anónimo. Matsers W, Johnson V, Kolodny R. Perspectivas de la sexualidad. En: La sexualidad humana. La Habana: Editorial Científico Técnica; 1988. p. 9-32. . Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

¹⁰⁴ Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). Anónimo. La Revolución sexual. En: Secretos de la pareja. Barcelona: Planeta De Agostini; (1995). p. 1028-30. Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

¹⁰⁵ Ibid.

de las fantasías masculinas sobre todo. Dando una variedad de imágenes, posiciones y formas de las prácticas eróticas.

En tanto las mujeres se inician en el disfrute de la sexualidad, con referencia del comportamiento sexual existente desde la prehistoria hasta el año de 1930. En tanto que la carga de erotismo por medio del quitarse la ropa, permite dar libertad al sentido visual, con una variedad de estímulos como lo es la ropa, el lugar, la música, la mujer y sobre todo la manera de llevarlo a cabo, junto con las fantasías que llevan estas, dando a los sentidos visuales, olfativos, y visuales al realizar esta practica, el placer. Las cintas permiten tener un goce al sentido visual, al ver plasmado en una película los actos eróticos antes y durante el coito, donde los cuerpos plasman diferentes formas y posiciones de tener el acto sexual, con objetos y sin ellos.

Al igual que el *Kama Sutra*, que describe de una manera más científica en la forma de realizarse el coito. Se empiezan a detallar las maneras de estimular a la pareja, en áreas específicas del cuerpo, por medio de los besos y caricias, permitiendo así llegar al orgasmo. Como la estimulación del clítoris durante las diferentes formas de realizar el coito, de acuerdo con su anatomía y fisiología, al igual que el hombre se llevan a cabo. Aunque es importante señalar que la medicina y la psiquiatría tomarán también un lugar dentro de la ciencia de la sexualidad, misma que podría decirse como restricción dentro de estos campos, hacia estas manera de expresar las formas, variedades, y cultura de la sexualidad. No llegando a permitir el disfrute pleno de estas prácticas eróticas.

1.14 Los estudios de la sexualidad:

Entre las décadas de 1950 y 1980, se realizaron diversas investigaciones modernas, dando a conocer el nacimiento de la sexología como ciencia. Entre estos estudios destacan, por sus revelaciones y su popularización mundial, los que realizaron el doctor Alfred Kinsey (1953), Shere Hite (1965), William H. Masters y Virginia Johnson (1966) y Helen S. Kaplan (1979) entre otros. Estos estudios han sido revisados y ampliados considerablemente desde entonces, además de ser imitados.

El Dr. Alfred Kinsey, en 1948, en Estados Unidos, inició el estudio sistemático de la sexualidad, fue develando los mitos y tabúes que rodeaban a la sexualidad. Al no encontrar datos confiables sobre el comportamiento sexual que lo apoyaran para su curso, el Dr. Kinsey y sus colaboradores se dieron a la tarea de elaborar un programa para investigar las experiencias sexuales. Elaboró un cuestionario que le permitiera recabar información y el cual aplicó primero a sus alumnos. Detectó que la técnica de entrevista le sería más útil para sus propósitos de investigación y con su equipo entrevistaron a más de 18,000 personas. El Dr. Kinsey complementó su estudio en conducta sexual humana y fue publicado en su obra "*Sexual Behavior the Human Male*" (La conducta sexual humana masculina). El estudio sobre mujeres se titula "*Sexual Behavior the Human Female*" (La conducta sexual humana femenina), publicado en 1953¹⁰⁶. A partir de estos datos descubre que lo "*normal*" de la conducta sexual es mucho más amplia de lo que se podía pensar. El reporte modificó a la sociedad americana en la forma tradicional victoriana de ver al sexo "*más abierto*" y aceptando un punto de vista hacia la sexualidad humana. Entre los hallazgos de estos informes podemos mencionar los siguientes:

1.- Más de la mitad de los hombres han tenido relaciones extramaritales a los 40 años y poco más de la cuarta parte de las mujeres.

¹⁰⁶ Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). Anónimo. Matsers W, Johnson V, Kolodny R. Perspectivas de la sexualidad. En: La sexualidad humana. La Habana: Editorial Científico Técnica; 1988. p. 9-32. Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

- 2.- Las prácticas homosexuales con orgasmo desde la adolescencia hasta la vejez estuvieron presentes en el 37% de los hombres y en el 28% de las mujeres.
- 3.- Cerca del 20% de los hombres casados entre los 30 y 35 años tenían relaciones extramatrimoniales con trabajadoras sexuales y esta cifra aumentaba conforme aumentaba la edad.
- 4.- Más del 60% de las mujeres habían referido realizar prácticas masturbatorias¹⁰⁷.

A partir de la posguerra, durante los años de 1950 a 1960, la única razón para los adolescentes fue el uso del automóvil. El cual desempeñaba un papel importante, debido al interés por el despertar sexual. Los establecimientos de comida rápida, permitieron a los adolescentes disfrutar y alternar su vida sexual. Muchos de ellos realizando sus experiencias sexuales en la parte trasera de los automóviles, utilizando el asiento trasero como colchón, debido a que era el lugar con más privacidad para llevarlas a cabo. El sitio por excelencia eran los autocinemas. Los costos para poder realizar estas actividades eran de \$1. 20 dólares, dedicados exclusivamente para sus novias. Deseando que llegara la noche para poder llevarlas a cabo.

Después de leer el reporte de Kinsey, Hugh Marston Hefner gastó un semestre de su preparatoria en escribir un documento calificativo, acerca de la libertad y leyes sexuales en los Estados Unidos. Inspirado por su nuevo sentir, Hefner se decidió a publicar una revista de hombres que gustara de satisfacer el vacío y encontraran en los puestos de periódicos. Su creación era de incluir el sexo dentro de una revista llamada *Playboy*, su primer ejemplar aparece en 1953. Actualmente la denominada "revista de entretenimiento para adultos", se publica mensualmente, además de contener fotografías de mujeres desnudas, se complementa con varios artículos de moda, productos de consumo, recomendaciones y entrevistas con escritores, con ganancias multimillonarias. Otro, es el polémico Larry Flynt, quien creó en 1974 la revista *Hustler*, cuya originalidad fue exhibir los genitales femeninos en posiciones y actitudes explícitas, al margen de cualquier referencia cultural. Llegando a vender casi dos millones de copias mensuales.¹⁰⁸

Para 1960, los movimientos juveniles de transformación política, económica y ética, hubo un cambio decisivo. La sexualidad se consideró desde entonces como una cualidad única del ser humano para lograr una unión anímica y física con sus semejantes. Cambió así, sustancialmente, la actitud de las sociedades hacia el conocimiento de la sexualidad y sus manifestaciones. Una activista de estos movimientos fue Margaret Sanger, siendo una enfermera que se adelanta a su época, iniciando el movimiento de control de la natalidad en los Estados Unidos. En 1912 publicó una columna en un periódico en Nueva York, llamada *Lo que todo chica debe saber*¹⁰⁹. En ella difundía consejos sobre el control de la natalidad. Fue encarcelada por 30 días en 1916 por distribución de información acerca del control de natalidad en Brooklyn, N.Y. Al salir emprendiendo el proyecto de la primera clínica dedicada a esa especialidad, la cual solo duró nueve días. Organizó la primera conferencia nacional e internacional acerca del control de la natalidad, y también organizó comités para ejercer presión hacia las leyes norteamericanas para el control de natalidad¹¹⁰. Entre 1922 y 1927 publicó diversos artículos sobre la sexualidad de la mujer.

Muñoz (2004) señala que durante las siguientes décadas, Sanger en su esfuerzo incansable que una mujer decida su propio control corporal y libertad sexual, se gana el respeto y admiración

¹⁰⁷ Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). Kinsey A, Pomeroy W, Martin C. Sexual Behavior in the human Male. Philadelphia: WB Saunders. 1948, y también de Kinsey A, Pomeroy W, Martin C, et al. Sexual Behavior in the human female. Philadelphia: WB Saunders; 1953. Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

¹⁰⁸ Muñoz. Op. Cit. Pág. 82

¹⁰⁹ Ibid. 92

¹¹⁰ www.tls.discovery.com. Sexual Healt. Birth Control. (2005, abril 25), de http://health.discovery.com/centers/sex/sexpedia/birthcontrol_02.html

de todas las mujeres del mundo. Siendo fundamental en la búsqueda de recursos monetarios, que permitieron el desarrollo de la píldora para el control de natalidad, llamada la pastilla anticonceptiva en los Estados Unidos a mediados de 1960. Para 1964, la invención de la pastilla anticonceptiva prepara el terreno de nueva revolución sexual. Siendo 95 % efectivo en la prevención de embarazos no planeados, la píldora anticonceptiva pone a la mujer bajo su control y el sistema reproductivo. Aproximadamente 400 millones de mujeres en el mundo han usado la pastilla anticonceptiva¹¹¹.

En 1966, Mary Quant, creadora de la innovación de la minifalda en el mundo. El mundo de la moda da un vuelco, al mostrar una serie de atuendos, en el que se van presentando la llamada revolución sexual, ejemplo de ello son los trajes de baño femeninos, que eran solo de una sola pieza. Los que lleva a Francia a la creación de un traje de baño llamado bikini, conformado por dos piezas, permitiendo mostrar aquellas partes que eran consideradas como recatadas, siendo un insulto a la sociedad de los años anteriores. Rompiendo con ello las "*buenas costumbres*" del período de los años cincuentas.

Justo en el momento de la introducción de la minifalda, el doctor William Masters y Virginia Jonson publicaron *Human sexual response* (La respuesta sexual humana), partieron del hecho de que para conocer la sexualidad debería primero conocerse la anatomía y fisiología. Así, iniciaron sus estudios controlados de laboratorio acerca de la respuesta sexual en individuos con y sin problemas sexuales. En 1966 publicaron sus resultados, de donde surge la famosa curva de respuesta sexual, anotando que tanto hombres como mujeres tienen la misma capacidad de respuesta sexual y que el deseo sexual no desaparece con la menstruación, embarazo o menopausia. El dúo realizó dibujos con movimientos especiales e instrumentos acorde a la respuesta fisiológica del hombre y de la mujer mostrando la actividad sexual. A través de "*La respuesta sexual humana*" fueron escribiendo un lenguaje técnico para una audiencia académica, el libro se convirtió en un best seller. Y pese a la controversia que siguió (críticos que los calificaron como de prostitutas, por los usos de hombres y mujeres que lo realizaban). Abrieron una clínica en donde se proporcionaba terapia sexual y asesorías al público en América. En su primer libro no dejaron de señalar los efectos benéficos de la masturbación. Logrando superar la ignorancia, el mito y la superstición mediante el establecimiento de hechos válidos y fiables referentes a la fisiología y a la psicología de la expresión sexual humana ¹¹²

A finales de 1960 y principios de los años setentas, la combinación de estudiantes protestando en contra de la Guerra de Vietnam y los movimientos culturales, dio apertura a la revolución sexual, estableciendo el placer de la mujer, movimientos de paz, la prescripción de anticonceptivos, junto con los derechos de los gays¹¹³ y lesbianas. Uno de los eventos más representativos fue Stonewall Riots, el 27 de junio de 1969, en la ciudad de Nueva York. Un bar gay de esta dirección nombrado Stonewall Inn, fue un sitio de un enfrentamiento entre gays con la policía de Nueva York. Los oficiales de policía invadieron la plaza de Stonewall Inn, en la cual numerosos gays se habían establecido regularmente, pensando que el patrón de vida creado por ellos mismos era perverso. La invasión fue inusual, tomándolos completamente desprevenido. Los clientes del bar fueron forzados a entrar a las furgonetas de policías, espectadores y simpatizantes

¹¹¹ Muñoz Op. Cit. Pág. 92 -93

¹¹² Vera, Gamboa. Ligia. (1998, 11 de mayo). Masters WH, Johnson VE. Human Sexual Inadequacy. Boston: Little Brown; 1970. Citado en la Historia de la sexualidad, de <http://www.imbiomed.com.mx/Uay/Yuv09n2/espanol/Wyu82-07.html>

¹¹³ De acuerdo con el Diccionario de la sexualidad que la palabra *gay* en la lengua inglesa significa alegre, esta palabra que fue introducida en Inglaterra a mediados de los años ochentas para referirse a la gente homosexual, tanto para hombres y mujeres. Pero en el lenguaje cotidiano *gay* se utiliza para homosexuales masculinos.

protestaron e iniciaron una pelea, aventando botellas de cervezas y basura. Los siguientes días, gays y lesbianas marcharon fuera de Stonewall Inn, protestando a la policía por las indiscriminadas redadas en los bares gays, entrelazando sus manos, cantando canciones y bailando en líneas de coros. Meses siguientes de la liberación gay fue iniciando la cruzada en contra de las leyes de la discriminación de las preferencias sexuales. Actualmente cada junio the Stonewall Riots es conmemorado alrededor del mundo con el desfile del orgullo gay y con celebraciones en honor al movimiento.

Describe Muñoz (2004) que la década los años setentas, estuvo marcada por la apertura de las tiendas "sex - shops" que ofrecieron, entre otras cosas: objetos para prácticas sadomasoquistas películas pornográficas. Para luego dar apertura a otros tipos de objetos como son los aceites para el cuerpo, lubricantes, dildos o vibradores para vaginas o anos, muñecas inflables, condones masculinos y femeninos, libros, juegos, camas de agua, casetas para videos pornográficos, por mencionar algunos de ellos. Situados en lugares poco transitados o sórdidos. También en esta época surge la primera revista erótica concebida para mujeres, *Playgirl*, dedicada a presentar estudios fotográficos de varones desnudos. Actualmente, su público lector más fiel es la comunidad gay masculina, más que el público femenino. Los baños de vapor se convirtieron en el espacio ideal para las relaciones homosexuales.¹¹⁴

En la década de 1980, se realizaron nuevos estudios a cerca de la sexualidad, siendo los de Shere Hite, quien fue una parte activa para la búsqueda de las opiniones y costumbres sexuales de la mujer americana, las cuales se publicó en "*The Hite Report: A Nationwide Study Of Female Sexuality*" (*El reporte Hite: Un estudio por toda la nación de la sexualidad femenina*), este fue uno de los trabajos pioneros para analizar la vida sexual de las mujeres, el cual se convirtió en un best seller. El que 100,000 mujeres de edades de entre 14 a 78 años colaboraron, solo que 3000 de ellos fueron seleccionados para la publicación del reporte, en el que se mencionan sus insatisfacciones concernientes a sus maridos y su vida sexual en general. El reporte Hite fue el primer estudio en dar al clítoris una importancia real, como un órgano esencial para el orgasmo y la importancia relevante de la masturbación femenina, juegos sexuales y otros aspectos de la sexualidad. Para 1981, trató de repetir los resultados de su primer libro con "*The Hite Report On Male Sexuality*" (*El reporte Hite: En la sexualidad Masculina*), compilando 7,000 cuestionarios contestados por hombres. Aunque sus resultados fueron solo archivados. Con su tercer libro "*The Hite Report On Women And Love: A Cultural Revolution in Progress*" (*El reporte Hite: mujeres y el amor: Un progreso de la revolución cultural*) de 1987, reveló que cerca del 98% de las mujeres americanas aun continúan insatisfechas con su vida sexual en la cama. En donde hace referencia a la sexualidad femenina, comentando que el problema era la manera de percibirse, ya que siempre estuvo en función de la respuesta a la sexualidad masculina, el coito no era algo natural y propio de las mujeres.¹¹⁵

La libertad sexual se expresó en nuevos comportamientos alternativos. El intercambio de parejas y las fiestas de sexo comunitario se popularizaron, apareciendo también clubes de sexo para pasar el fin de semana. La aparición, en esta década del SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida), le da un golpe muy duro a la revolución sexual iniciada en los años sesenta, trajo consigo cambios significativos en las conductas sexuales. En muchos casos se revaloró la monogamia, incluso de la abstinencia, como posibilidades de evitar el contagio. También durante la década de los 80as. la educación sexual fue introducida en las escuelas de Occidente. Los niños, como en la Grecia y el Oriente antiguos, pudieron recibir una necesaria instrucción sobre la sexualidad y sus consecuencias en la edad adulta¹¹⁶.

¹¹⁴ Muñoz. Op. Cit. pág. 93

¹¹⁵ www.historyofsexuality.com. History of Sexuality, History of Sex. The Hite Report (2005, abril 01) de <http://www.historyofsexuality.com/Article33.phtml>

¹¹⁶ Muñoz. Op. Cit. pág. 93

En el verano de 1995, El instituto Carnegie Mello realizó un reporte de sus estudiantes en línea pornográfica. Ellos descubrieron que el sexo en el Internet fue extenso, provechoso y orientado hacia el género masculino. Actualmente no ha cambiado mucho, la gente retorna al Internet por la comunicación sexual, la participación de los cuartos del Chat, los accesorios de pornografía y la seguridad única del fetichismo. El número de personas que navega en busca de las páginas de Internet en cuanto a la orientación sexual es del 15 al 20%¹¹⁷.

Es común que en los hogares, las escuelas, las oficinas e incluso, hasta en los centros recreativos tengan una computadora personal, logrando que sea posible tener acceso al Internet, obteniendo una amplia variedad de materiales con contenido sexual explícito, que van desde una fotografía artística hasta audaces páginas de pornografía *hardcore* (pornografía explícita). Hay para todos los gustos, tendencias y orientaciones personales: clubes de conversación (*Chat rooms*) donde es posible revelar o conocer intimidades eróticas de otras personas; imágenes de hombres esculturales o genitales femeninos captados furtivamente con cámaras escondidas, relaciones homosexuales, bisexuales o heterosexuales entre individuos de todas las edades y razas. Esto ha cambiado muchas ideas y percepciones sobre las relaciones sexuales, tal es que el *cybersexo* puede producir adicción, aislamiento social y la ausencia de contacto físico, y a pesar de ello tiene la conveniencia de ser un "*sexo seguro*", en el que es posible compartir fantasías eróticas con personas de los mismos gustos

Para ello Rafael Rico Garcia, sexólogo y genetista, opina que el Internet es una salida viable para expresar el impulso erótico: "*Desde el punto de vista genético distinguimos muy claramente entre el camino reproductivo – genómico del sexo, y el placer – erótico; en ese sentido, el cybersexo vendría a ser una forma más de erotismo no coital con muchas ventajas. Además de aumentar el uso de la fantasía erótica que está bastante despreciada en la sexualidad coital que ha predominado en los últimos diez años*"¹¹⁸. Por su parte, la sexóloga y psicoterapeuta sexual Nelia Herrera Castro sostiene: "*El cybersexo tiene tanto auge y éxito porque da pie a la aparición de las fantasías sexuales que pueden ser compartidas con personas de los mismos gustos o que tienen una respuesta sexual al momento en que están interactuando. Entonces, el sexo en Internet es benéfico porque permite desarrollar la capacidad para tener fantasías sexuales o practicar técnicas de masturbación*"¹¹⁹.

Menciona López y colaboradores (2005) que actualmente uno de los adelantos tecnológicos en materia de sexo, aún no desarrollado por completo es el *toothing*, que combina *bluetooth* (tecnología empleada en teléfonos celulares para compartir información) y sexo casual. La intención es emplear las posibilidades de conexión *bluetooth* en lugares públicos: trenes, bares, cines, etcétera, para buscar desconocidos interesados en el sexo casual. En este caso la tecnología evita el protocolo de la presentación con una persona y el riesgo de sufrir rechazo.

En nuestros días, la manifestación de la sexualidad ocupa un lugar importante dentro de la vida cotidiana del ser humano. El cuidado por desarrollarla en forma libre y plena se hace cada vez más evidente y necesario en la civilización moderna. Las técnicas sexuales crecieron a un ritmo sorprendente. En primer lugar, los interesados acudieron a las versiones de libros legendarios como el *Kama Sutra*. Luego de milenios estos tratados eróticos se convirtieron en auténticos *best-sellers* modernos. El *Kama Sutra* promueve las relaciones sexuales, la felicidad y el bienestar de ambas personas de manera deseable, ya sea heterosexual u homosexual; contemplando así la sexualidad dentro de la más amplia categoría de indulgencia sensual, donde el hedonismo no es aceptable,

¹¹⁷ www.tls.discovery.com. Dating Challenge: Writing a Personal Ad.. (2005, mayo 17), de health.discovery.com/centers/loverelationships/dummies/date/dummies_ad..

¹¹⁸ Cárdenas, Guzmán. Guillermo.(2003). Amor y sexo en la red. *Muy especial*. México. Televisa Pág. 63

¹¹⁹ Ibid. Pag. 64

pero el amor y el cariño son expresados por medio de la sexualidad siendo válido. Al igual que *el arte de amar* de Oviedo, el cual data de varios cientos de años, logrando manifestar el amor y la realización plena de sexualidad, así como todo lo correspondiente al físico y sus placeres, descrito por Aristóteles, Aristófenes e Hipócrates, por citar algunos de ellos.

Esto ha derivado a buscar otras formas de manifestar la sexualidad, ahora por medio de otro tipo de filosofías, como el sexo tántrico. La palabra tantra deriva de los *Tantras*, un conjunto de libros sánscritos, en el que esta fundamentado en una idea de que el universo puede dividirse en fuerzas masculinas y femeninas, por lo que el objetivo de su práctica es reunir estos elementos dentro del cuerpo. Esta idea no solo abarca el acto sexual sino la exploración de la noción del éxtasis, punto que se alcanza a través del coito, con la finalidad de lograrlo se ha diseñado una serie de posiciones y prácticas que desarrollan juntos el hombre y la mujer¹²⁰.

La historia de la sexualidad durante los últimos cincuenta años, se realizaron estudios acerca de cómo la sexualidad, desde diversos puntos de vista: fisiológico, cultural, social y psicológico. Esto logra que los estudios que fueron enfocados desde el punto de vista fisiológico y anatómico, vieran la manera de cómo el comportamiento sexual tiene diferentes variantes: las preferencias sexuales, posiciones durante el acto sexual, la manera de cómo responde el cuerpo ante estímulos como los besos y caricias antes y después del coito, y la parte como llegar a estimular los genitales (clítoris y el pene). Siempre en referencia a como se logra el goce de las prácticas eróticas y como existen diversas formas de lograrlo, la forma de cómo se va incrementando el placer sexual y la manera de poder llegar al orgasmo complaciente de las parejas. Sin satanizar ni reprimir a la sexualidad del ser humano, solo estudiándola como ciencia que es.

Al hacerlo desde el punto de vista cultural, social y psicológico, la mujer se coloca dentro del rol de manera activa para la búsqueda del placer, entrando en acción dentro de las prácticas eróticas, como lo son los juegos sexuales, las miradas, crear un ambiente sugestivo para el acto sexual, así como la vestimenta. Esto debido a la revolución sexual de la ropa: La minifalda logra que se vean los muslos y las piernas, y el bikini permite ver los senos, ambas extremidades al desnudo, como los brazos y las piernas, dejando al descubierto el cuerpo femenino, sin ninguna restricción. Aunado a esto la pastilla anticonceptiva, permite que la mujer tome el control de su cuerpo, descidiendo cuando llegar a embarazarse. Haciendo que la mujer elimine los aspectos dictados desde los primeros cristianos y gran parte de la historia, la represión sumisa aceptada a no lograr el placer durante las relaciones sexuales. Aunque cabe aclarar que aun existen culturas que lo siguen percibiendo de esta manera.

La homosexualidad entra como una preferencia sexual, la cual dentro de los estudios de la sexualidad es considerada una práctica erótica más del ser humano, aunque a nivel social buscan derechos de igualdad. Volviendo a realizar, al igual que los hicieron los griegos. Durante los años setenas existen otras formas de practicar la sexualidad, ya sea con objetos, revistas o cintas de corte erótico o pornográfico. En el caso de los objetos sexuales, las tiendas de sexo denominadas actualmente como sexshops, empezaron con aquellos objetos sadomasoquistas fabricados de cuero, después fueron introduciendo dildos, libros y cintas pornográficas, ahora la venta es de todo tipo de materiales que se pueden encontrar en estas tiendas dedicadas a tratar de estimular el placer sexual, en sus diversas formas. Las revistas como *Plaboy*, *Playgirl* o *Hustler*, un medio por el que las fotografías de estudio al desnudo, dejan que existan otras manera de practicar la masturbación en la mayoría de los casos, debido a que la percepción de ver un cuerpo estético logra estimular al espectador, aunque del siglo XX, ya existían una manera mas explícita el acto sexual. El cine

¹²⁰ Bowker, John. (2001). *Religions of the world*. Handbook. N. York. Citado en Sempere, Antonio. (2004). ¿Existe alguna religión que vea con buenos ojos las prácticas sexuales?. *Conozca más. SEXO4*. México: Televisa. Pág. 97.

pornográfico, deja que el coito presente: formas, variedades, posiciones sexuales y objetos para alcanzar el placer erótico, estimulando así los sentidos visuales y auditivos.

La tecnología se pone al servicio de la sexualidad, gracias al Internet. Mostrando desde explicaciones científicas, pornográficas o en algunos casos hasta las perversiones: zoofilia, paidofilia, sadismo, etcétera. Pero un elemento que es importante los cuartos de chats, donde interactúan personas con gustos iguales, logrando que no solo la cuestión sensorial este presente, sino una más, la fantasía. El cybersexo permite destacar la necesidad de ser tocado, besado o acariciado, compartiendo así fantasías eróticas con otras personas, en la mayoría de casos se puede llegar a la masturbación. Siendo una práctica erótica, que permite tener placer sexual.

Existen aspectos históricos, que en la actualidad se han ido retomando como lo es el Kama Sutra o el Tantrismo, El Kama Sutra promueve las relaciones sexuales, la felicidad y el bienestar de ambas personas son deseables y positivas, ya sea heterosexual u homosexual; contemplando así la sexualidad dentro de la más amplia categoría de indulgencia sensual, donde el hedonismo no es aceptable, pero el amor y el cariño son expresados por medio de la sexualidad, siendo válidos. El Tantrismo logra el goce sexual por medio de diferentes estímulos: gustativos con platillos, el olfativo con olores de incienso, auditivos con música que incite al acto sexual, o tacto por medio de objetos suaves, todo creando un ambiente que permita logra un orgasmo placentero. Estas formas permiten que la sexualidad vaya logrando avanzar en pro del placer sexual, sin restricciones o prohibiciones.

CAPITULO II

Sexualidad

*"Del deseo caigo en el goce y
en el goce muero de deseo
del deseo"
Goethe*

Dentro del mundo contemporáneo se han producido grandes y muy importantes cambios en la concepción de la sexualidad, en su sentido y la forma de vivirla. Los nuevos estilos de vida, han actuado de manera directa para que el tema de la sexualidad dejara el escondite en que la historia, la cultura y la sociedad la obligaran a ocultarse, para que actualmente la sexualidad salga a la luz con nuevos principios y valores distintos.

Después de siglos de estar oprimida y escondida, surge la sexualidad no solo como una expresión artística, sino como una rama científica. Algunos estudios a fines del siglo XIX y a comienzos del XX, han ayudado a la sexualidad a salir de la clandestinidad y a elevarse al rango de ciencia. Bastin (1979) señala que el creciente interés prestado a la sexualidad es un fenómeno típico de los dos primeros tercios de siglo pasado. Por regla general, la sexualidad era tolerada solamente en función de una posible *procreación*. Las investigaciones y los estudios llevados a cabo en los últimos decenios han logrado rehabilitar la sexualidad y devolverle el lugar que le corresponde por derecho propio en los procesos fisiológicos y psicológicos del hombre. Permitiendo colocarla como una rama científica.

2.1. Definición de Sexualidad humana

La sexualidad es un aspecto inherente al ser humano, es influida desde el período prenatal y durante el desarrollo humano constituye para algunos una fuente de placer y aceptación, donde puede encontrar sentido y gratificación a sus deseos más profundos, desde antes de su nacimiento hasta su muerte¹²¹. El sentido, la dimensión y los destinos de la sexualidad tienen que ver con aspectos personales, sociales y culturales muy específicos, entre los cuales se destacan: comunicación interpersonal, el placer y el goce (Balbuena, Ma. Inés. 2000).

Bastín (1979) hace notar que el término "sexualidad" ha dado lugar a muchas confusiones, alimentadas a veces por cambios de perspectivas histórico - culturales, sociales, fisiológicos e inclusive psicológicos¹²². De esta manera la sexualidad sirve como marco donde se puede encontrar sentido y gratificación a los deseos más profundos, reconociendo tres dimensiones fundamentales como son lo social, biológico y el psicológico, tratando así definir a la sexualidad, las cuales se desarrollan a continuación:

φ *Dimensión social:*

La sexualidad es un complejo cultural históricamente determinado consistente en las relaciones sociales, instituciones y políticas, así como en concepciones del mundo¹²³, que define la identidad básica de los sujetos. Canalizándose de esta manera en un aspecto sociocultural, apartando todo concepto biológico (funciones fisiológicas y anatómicas) y psicológico (situaciones afectivas y emocionales) que presenta cualquier ser humano durante los estadios de su vida sexual. Los sistemas de representaciones, simbolismo, subjetividad, éticas diversas, lenguajes, para quienes

¹²¹ Álvarez Gayou, J. L. (1986) *Sexoterapia Integral*. México. Manual Moderno. Pág. 1

¹²² Bastín, Georges. (1979) *Diccionario de Psicología sexual*. España Herder. Pág. 360

¹²³ Lagarde, Marcela (1997) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México. UNAM., PP. 177-211. Citado en la sexualidad de: http://www.creatividadfeminista.org/articulos/sex_2003_lagarde.htm#introduccion

se colocan en una visión religiosa, la vida de los seres vivos en dos sexos sólo puede atribuirse a un ser supremo y creador. Los seres humanos se asocian entre sí para formar grupos donde se buscan la convivencia a través de normas, creencias e instituciones que moldean el comportamiento sexual de los miembros de la sociedad. Tomando en cuenta que el guión da la pauta de cómo organizar la vida sexual dentro de la sociedad a la que pertenecen de una manera individual y paulatina desde el momento de su nacimiento. La sexualidad es el conjunto de experiencias humanas que obliga su adscripción a grupos socioculturales genéricos y a condiciones de vida predeterminadas.

Consisten también en los papeles, las funciones y las actividades económicas y sociales asignadas con base en el sexo a los grupos sociales y a los individuos en el trabajo, en él las experiencias humanas, la posesión de saberes, lenguajes, conocimientos y creencias específicos; implica rangos, prestigio y posiciones en relación al poder. La sexualidad está en la base del poder: tener una u otra definición genérica implica para los seres humanos, ocupar un lugar en el mundo, aún ahora al tener un destino más o menos previsible. Independientemente de la adscripción genérica en que se ubique: es una forma de integración en la jerarquía social, y es uno de sus criterios de reproducción; significa también, tener y ejercer poderes sobre otros, o no tener siquiera poder sobre la propia existencia.

φ *Dimensión biológica:*

El Diccionario Léxico Hispano designa como sexualidad el conjunto de condiciones anatómicas y fisiológicas que caracterizan a cada sexo¹²⁴. Lo que significa únicamente las partes que componen al funcionamiento de los genitales, delimitando a la sexualidad solo para una función biológica durante la vida, la cual se desarrolla en la adolescencia, preparándose así para la consumación del coito. Delimita de esta manera los aspectos de carácter psicológico y social, ya que el ser humano es un ente biopsicosocial, que requiere y necesita de estar en contacto con todo el medio que lo rodea, así como la forma en como se va desarrollando su vida y las condiciones en que cada persona percibe la sexualidad de maneras diferentes.

Funke (1982) menciona como el ser humano se complementa con una serie de características anatómicas y fisiológicas, dándole la posibilidad de gozar y de reproducirse¹²⁵. La sexualidad es considerada como una función vital de manera solo biológica para la reproducción, afectando así únicamente procesos fisiológicos y anatómicos del ser humano; pero ante todo, con una diferencia en la unión de los cuerpos y es el placer de gozar que va más allá de la mera unión sexual.

Retomando lo anterior, la sexualidad humana comprende dos aspectos fundamentales para este apartado:

1.- La reproducción:

Los factores biológicos controlan en gran medida el desarrollo sexual desde la concepción hasta el nacimiento, así como la aptitud para procrear después de la pubertad. Desde un punto de vista físico, la sexualidad incluye la sensualidad, que consiste en la estimulación de los sentidos y la genitalidad, logrando la estimulación de los órganos genitales.

La continuidad y supervivencia de las especies requiere que se generen nuevos seres a partir de los ya existentes. El ser humano se reproduce sexualmente mediante la fecundación, proceso consistente en la unión de dos gametos, espermatozoide y óvulo, uno de cada

¹²⁴ Jackson, W. (1980) *Diccionario Léxico Hispano*. México. Cumbre. Pág. 1283

¹²⁵ Funke, L. (1982). La educación Sexual Humana. *Sociedad y sexualidad*. CONAPO Vol.II Porrúa. Pág. 56

progenitor. La fecundación determina la formación del cigoto o huevo fecundado que, tras un desarrollo embrionario, dará lugar a un nuevo ser. El sexo de un niño es determinado a través de los cromosomas en el momento de la concepción. Durante el desarrollo fetal las glándulas sexuales, ovarios y testículos, segregan hormonas sexuales masculinas o femeninas, las cuales controlan el desarrollo de los órganos sexuales. El ciclo menstrual posibilita que la mujer pueda quedar embarazada en cualquier mes, ya que cada mes el ovario libera un óvulo. Sin embargo, la utilización de anticonceptivos permite a la pareja la decisión de tener hijos o no y el momento en el que desean que ello ocurra. Entonces, la sexualidad puede plantearse independientemente de la función reproductora o asociada a ella.

2.- El deseo del placer sexual:

Si los estímulos son interpretados eróticamente por la persona que los recibe, se produce el despertar del placer sexual. Si estos estímulos son interpretados eróticamente por la persona que los recibe, se produce el despertar del deseo. Sin embargo, el interés sexual se encuentra sometido en buena medida a las fluctuaciones de las hormonas sexuales, entre las que destaca la testosterona, hormona masculina segregada tanto por los ovarios como por las glándulas suprarrenales que activa los circuitos cerebrales de los que dependen el deseo, el placer y el comportamiento sexual en hombres y mujeres.

También son fundamentales la hormona femenina llamada estradiol y neurotransmisores como la dopamina y la serotonina. El deseo en el hombre suele ser más intenso y se satisface con mayor facilidad, mientras que en la mujer es más lento en despertar y depende además del ciclo menstrual¹²⁶.

El deseo puede dar paso a la excitación, etapa en la que el cuerpo del hombre y el de la mujer reaccionan de forma similar: el sistema nervioso envía impulsos a determinados centros del cerebro, lo que da lugar a algunos cambios en el cuerpo, tales como el aumento de la presión sanguínea, la aceleración del pulso y de la respiración, el envío de sangre a los genitales y el aumento de la sensibilidad de la piel. La duración de estas transformaciones depende de las características del individuo, y suele ser más prolongada en la mujer. La intensidad de la activación sexual, la atención a los estímulos sexuales, las repuestas fisiológicas de excitación sexual (flujo sanguíneo acrecentado, tumescencia y lubricación de los órganos sexuales), son influidas por las hormonas¹²⁷.

La excitación varía según la intensidad del deseo y la eficacia de las caricias, pero para mantener una excitación creciente hay que estimular las zonas erógenas durante el tiempo necesario. Tras la fase de excitación, si la estimulación continúa, la relación sexual atraviesa otras etapas acompañadas de sus consecuentes cambios fisiológicos, de forma que el cuerpo acumula una tensión que es liberada finalmente a través del orgasmo, momento en el que se experimenta el máximo clímax. Finalmente el organismo recupera progresivamente su aspecto y ritmo habitual¹²⁸.

Como es sabido, el psicoanálisis atribuye una gran importancia a la sexualidad en el desarrollo y la vida psíquica del ser humano. Partiendo del punto de vista biológico Laplanche y Pontalis, (1967) hacen una diferencia importante de la sexualidad y es que no se designa solamente las actividades y el placer dependientes del funcionamiento del aparato genital, sino toda una serie

¹²⁶ Balbuena, Ma. Inés. (2001, 14 de febrero). Sexualidad humana, de: <http://www.fitness.com.mx/medicina020.htm>

¹²⁷ Kernberg, Otto (1995) *Relaciones amorosas. Normalidad y patología*. Buenos Aires: Paidós pág. 24

¹²⁸ www.sos-sexo.com.arg. Historia del sexo. (2004, mayo 6), de: <http://sos-sexo.com.arg/historiasexo/definicion.html>

de excitaciones y de actividades, existentes desde la infancia, que producen un placer que no puede reducirse a la satisfacción de una necesidad fisiológica fundamental (respiración, hambre, función excretora, etc.) y que se encuentra también a título de componentes en la forma llamada normal del amor sexual¹²⁹.

Parece que esta definición marca una gran diferencia en cuanto a la cuestión de la reproducción y la anatomía del ser humano, se basa en una serie de excitaciones que causan goce, logrando así el placer y no necesariamente como una necesidad fisiológica, proveniente desde la infancia. Esto acompañado con elementos de un amor sexual, que no mencionan los autores, pero se logrará entender en la dimensión psicológica.

φ *Dimensión psicológica:*

Se desarrolla con la formación de innumerables factores externos como el entorno social, la educación, las costumbres culturales y todos aquellos estímulos que inciden en el individuo; así como factores internos tales como la fantasía, la personalidad del individuo, las vivencias de un determinado instante: una mirada, un olor, una canción, la visión de un cuerpo desnudo, una caricia y la personalidad del individuo.

La sexualidad supone un acercamiento muy intenso, pues con ella se ponen en marcha todos los sentidos, que actúan como canales de comunicación: el tacto, la vista, el gusto, el olfato y el oído transmiten sensaciones placenteras que crean un clima especial de proximidad que no es alcanzado en otras situaciones. La excitación varía según la intensidad de la persona y la eficacia de las caricias, pero para mantener una excitación creciente hay que estimular las zonas erógenas durante el tiempo necesario. Finalmente el organismo recupera progresivamente su aspecto y ritmo habitual. Desde el punto de vista emocional, la sexualidad, al reunir a dos individuos en el acto común de la cópula, fortalece la unión de la pareja, favorece la intimidad entre los compañeros, proporciona placer y autoestima a ambos.

Las experiencias sexuales pueden resultar enormemente gratificantes, especialmente si se realizan como forma de expresión del afecto y de los sentimientos de la pareja. Se experimenta una sensación física y psicológica de calma, y el momento puede ser aprovechado para expresar la ternura y el cariño hacia la pareja, pues se trata de una situación íntima, de alegría y confianza mutua (Lagarde, 1997).

Ψ *Términos de sexología:*

Álvarez - Gayuo, (1986) hace notar que de esta forma participan gran número de disciplinas y especialidades médicas, humanísticas y no médicas, las cuales permiten conceptualizar el vasto campo de la sexualidad. Es importante mencionar los aspectos sexuales que cada una de estas ramas del conocimiento trata desde su enfoque particular:

Disciplinas Sociales y Humanísticas	Disciplinas Biomédicas
Derecho	Ciencias Básicas
Psicología	Salud Pública
Pedagogía	Urología
Sociología	Psiquiatría
Antropología	Endocrinología
Comunicación	Ginecología

¹²⁹ Laplanche, J. Pontalis, Jean B. (1993). Diccionario de psicoanálisis Paidós. Barcelona Pág. 401.

Disciplinas Sociales y Humanísticas	Disciplinas Biomédicas
Historia	Genética
Filosofía	Neurología

La sexualidad, al igual que otras disciplinas jóvenes, se encuentra en una etapa de afirmación que requiere definiciones básicas que sirvan como marco teórico fundamental, las cuales son:

Sexo:

Tomando en consideración que la palabra puede tener diferentes acepciones, desde la forma coloquial a la cual se refiere la palabra, como puede ser sexy, sexual, sex appeal, etc. Permite tener una serie de conceptos tan diversos, que algunos de ellos pueden confundir al verdadero significado de la palabra.

Alberoni (2004) contempla también la intervención del humor en la etapa de la pubertad, la cual empieza a desarrollarse como un instrumento, cuyo claro propósito es disfrazar y ocultar lo relacionado con el tema del sexo. Sin embargo, tiene otro efecto simultáneo: facilita su acceso. Se trata de un recurso muy importante: un vocabulario nuevo, divertido y relativamente secreto, cuya adquisición abre la puerta a un estadio superior de conocimiento del cuerpo. Este vocabulario sirve para designar los órganos sexuales de una manera difusa y ambigua: *pito, pirulí, pinga, pizarrín, pija, pajarito, pirinola* son algunos de los nombres que recibe el pene. *Pepita, gatito, conejito, conchita, cosita*, ejemplos de nombres para la vulva¹³⁰.

A lo anterior, la Asociación Mundial de la Salud define la palabra "sexo", descende del latín *sexus*, significando cortar o dividir, originalmente se refiere nada más que a la división del género humano en dos grupos: mujer y hombre, aunque para Bastin (1979) señala que proviene del vocablo en latín *sectus* que es separado, expresando precisamente la idea, de que la especie se divide en dos¹³¹.

González (1997) cita en el Diccionario Polígloto Barse la palabra sexo, como la condición orgánica que distingue al macho de la hembra¹³², por extensión de los órganos característicos de cada sexo¹³³. Lo que hace pensar que se trata solo de una cuestión a nivel genital, las caracteres sexuales primarios y secundarios, para poder diferencia donde pertenece cada uno de los individuos.

Los símbolos biológicos del hombre y de la mujer, de sexo masculino o femenino, son de lado izquierda mujer y derecho hombre, como lo muestra la siguiente figura:



¹³⁰ Acévez, Luis Mario. (2005). Erotismo en las cuatro estaciones. El ciclo del placer y la sexualidad en la vida. México: Paidós. Pág. 32

¹³¹ Bastin. Op. Cit. 360

¹³² González Serratos, S. (1997). La expresión autoerótica. Antología de la sexualidad Humana. CONAPO V –II. Porrúa, Pág. 551

¹³³ Jackson. Op. Cit. Pág. 1283

Aguilar (1982) contempla que el sexo consiste en las diferencias anatómicas y fisiológicas que existen entre individuos de una misma especie, pero especialmente fundadas en su capacidad para producir óvulos o espermatozoides, es decir, gametos masculinos o gametos femeninos¹³⁴. Partiendo de la primera idea anatómica, la fórmula esencial que diferencia el hombre de la mujer es el hecho de que en el primero los órganos genitales están situados fuera del cuerpo, a modo de apéndice, mientras que en la mujer, por el contrario, se encuentra en el interior, y, en consecuencia, más integrados en el centro de su persona física. En cuanto a la segunda concepción fisiológica es referente a la división de los dos sexos, que permite una mezcla de cromosomas provenientes de un ovario y espermatozoide, la cual provee de esta manera a un nuevo ser con un patrimonio hereditario y dotado de características originales¹³⁵.

Una de las características que presenta la palabra sexo es que puede tener diferentes connotaciones, desde su propio origen, concepto y elementos que lo integran. Se toma en cuenta que la palabra proviene del punto de vista genital, hombre o mujer, el cual permite pensar en la diferencia anatómica que se presenta en ambos sexos, la función que tienen ovarios y espermatozoides, para la reproducción de la misma especie a nivel fisiológico.

Sexo de asignación:

A este principio básico de la genitalidad, es preciso mencionar, que más allá del sexo biológico, en el que se piensa en un primer momento, hay un sexo psicosocial *condicionado* por la sociedad, y en particular por la educación familiar. Bastin (1979) añade un concepto diferente a lo mencionado, el papel que desempeña la familia para ejercer un rol desde el punto de vista social, al igual que el psicológico. El cual se puede hacer referencia como una forma, la cual ha aceptado su sexualidad en la sociedad¹³⁶.

Papalia y Wendkos (1997) mencionan que el sexo con el que nace es un elemento clave, es una de las primeras cosas que las personas desean conocer cuando un bebé nace y una de las primeras características en que se fijan las demás personas durante la vida¹³⁷. Esta característica significa ser hombre o mujer, desde el momento de nacer el aspecto de los genitales externos, como en el caso de las niñas que tiene un clítoris, labios mayores (externos) y labios menores (internos) y en el de los niños tienen un pene y un escroto.

Por lo general, la sociedad asigna características de masculinidad o de feminidad que las personas que rodean a un niño le imbuyen o le infunden, tanto por el modo especial de vestirlo, como por el modo especial de tratarlo¹³⁸. Correspondiendo así a la forma en que socioculturalmente los padres tratan al recién nacido en función de la apariencia de sus órganos genitales externos. La manera en que se comportan los padres dentro del contexto social, puede formar parte de un gran número de características que se presentan según la cultura. En este caso azul para los niños y rosa para las niñas, para cada sexo es diferente, al igual que el ambiente que lo rodea. La función social implica, cierto trato que va a recibir dentro del seno familiar y la forma en que cada individuo la percibe. Desde el punto psicológico la persona tendrá que comportarse con los patrones en los cuales ha sido asignado el rol genérico. Comúnmente se refiere a situaciones cotidianas mujer = cocina y el hombre = proveedor de casa.

¹³⁴ Aguilar Carrillo (1985) *Diccionario de la sexualidad* México. Valle de México. Pág. 391

¹³⁵ Abraham C. y Passini, W. (1979). *Introducción a la sexología médica*. Barcelona. Editorial pág. 29

¹³⁶ Bastín. Op. Cit. Pág. 358

¹³⁷ Papalia, Diane E. Wendkos, Olds, Sally. (1997). *Desarrollo humano*. México: Mc Graw Hill. Pág. 245

¹³⁸ Aguilar (1985) Op. Cit. Pág. 391

Identidad de Genero:

Money (1955) propuso el término “Género”, que incluye a la feminidad y a la masculinidad, acuñó el concepto “papel de genero” que significa “todas esas cosas que dice o hace una persona para revelarse así mismo o a sí misma; de tener el estatus de niño u hombre, de niña o mujer respectivamente”,¹³⁹ e indica el grado en que uno es femenino, masculino o ambivalente. La identidad de género es la identidad, unidad y persistencia de la propia individualidad como hombre o como mujer (o ambivalente) en mayor o menor grado, fundamentalmente experimentando un darse cuenta a sí mismo, y de la conducta que se expresa. *La identidad de género es la experiencia privada del rol de género y el rol de género es la expresión pública, de la identidad de género. Lo anterior incluye la excitación sexual, aunque no se restringe a eso*¹⁴⁰.

Stoller (1968) traslada la palabra género de la gramática a la medicina, advirtiendo la significación que pesaba sobre el término de la palabra sexualidad, desde el campo del psicoanálisis corrobora los hallazgos de Money la fijeza que adquiere el sentimiento de ser nene o nena una vez establecida dicha categorización, y afirma: “Bajo el sustantivo género se agrupan los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad- masculinidad, reservándose el sexo para los componentes biológicos, anatómicos y para el intercambio sexual en sí.”¹⁴¹

Kernberg (1995) además de la exploración psicoanalítica revela que en la elección del objeto sexual – la meta del deseo sexual- también gravita enérgicamente la experiencia psicosocial temprana, examinando de cerca las raíces de estos factores constitutivos de la experiencia sexual humana, siendo los siguientes:

Identidad genérica nuclear:

Lo que el individuo considera varón o mujer. Money y Ehrhardt (1972) presentan pruebas de que los padres, en circunstancias corrientes, aunque crean que no tratan de distinto modo a los bebés varones y niñas, presentan en su conducta con los infantes diferencias determinadas por el género de la criatura. Esta es una práctica de asignación y adopción de una identidad genérica nuclear, que refuerza los roles genéricos considerados masculinos o femeninos. Bien podría ser que el gran énfasis social y cultural en la identidad genérica nuclear (“debes ser un niño o niña”) se ve reforzado por la necesidad intrapsíquica de integrar y consolidar una identidad personal en general.

Identidad de rol genérico:

Las particularidades, actitudes psicológicas y conductas interpersonales (pautas generales de interacción social así como específicamente sexuales) que son características de los hombres o las mujeres, y por lo tanto los diferencian. Esta identificación es un proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones (Laplanche, Pontalis. 1993).

¹³⁹ Money, J. Erhardt, A. (1982). *Diferenciación y dimorfismo de la Identidad de género. Desarrollo de la sexualidad humana*. Madrid. Morata Pág. 256. Citado en González Serratos, Selma (1994) *La expresión autoerótica. Antología de la Sexualidad*. CONAPO – II. Porrua 551.

¹⁴⁰ Money, J. Erhardt, A. (1986). Venuses Penuses. *Sexology, sexography and exigency theory*. New York. Prometheus Book. Page 240. Citado en González Serratos, Selma (1994) *La expresión autoerótica. Antología de la Sexualidad*. CONAPO – II. Porrua 551.

¹⁴¹ Inda, Norberto (2001) Stoller, R. (1968) *Sex and gender*. New York. Jason Aronson. Citado en http://www.sexovida.com/colegas/sexo_genero2.htm

Álvarez - Gayou (1986) señala que esta identificación psicológica que se va desarrollando en el niño va adoptando verdaderas características de un género o del otro, siendo el sentir psicológico íntimo de ser hombre o mujer. Se conforma alrededor de los 2 ó 3 años de edad, se refiere a la apropiación personal y subjetiva, que hace el niño de sus características biológicas y culturales, lo que hace sentirse hombre o mujer, pero a veces en forma muy independiente del sexo de asignación que nos hayan dado¹⁴².

Este proceso psicológico por el que un individuo procura involuntariamente hacerse idéntico a otro. Se funda en la introyección, de manera inconsciente por cuyo medio hacemos nuestras las cualidades de otra persona, hasta el punto de convertirse en elementos constitutivos de nuestra propia personalidad. Pero este mecanismo funciona primero y sobre todo en el marco familiar. Es el seno de la familia, dicho mecanismo es el primer motor de la formación de la personalidad, aquel en cuya virtud interioriza el niño los personajes prenatales con su prestigio, su autoridad, sus actitudes corporales y mentales (Bastin, G. 1979). La persona se modela de acuerdo con las características del ser amado, o se puede también aunar otras muchas identificaciones: introyección de la personalidad de un hermano mayor, de un maestro, de un compañero jefe de banda¹⁴³.

El sentir psicológico íntimo de ser hombre o mujer es el parámetro que cada uno lleva y siente dentro de sí mismo; la propia identificación, la manera de cómo se siente, se sabe hombre o mujer y actúa en consecuencia. Es la apariencia particular de una persona, la que percibe quien la observa y que hace decir que es constituida por todas las características anatómicas y psíquicas que ha desarrollado a partir de su genotipo, por medio de las influencias que recibe de su medio ambiente.

Elección de objeto dominante: La elección de un objeto sexual, sea:

- *Heterosexual:* Descripción de personas cuya preferencias sexuales se dirigen al otro sexo.
- *Homosexual:* El gusto o preferencia para relacionarse afectiva o eróticamente hacia personas del mismo sexo.
- *Bisexual:* Fuerte atracción preferencial hacia las personas de los dos sexos masculino y femenino¹⁴⁴.

Esta es la preferencia erótico genital del objeto sexual, es decir, las preferencias que se tengan para hacer pareja con hombres o mujeres, o ambos. Esta preferencia se define como la fuente de excitación sexual, hacia la cual se dirige el impulso sexual y encuentra su satisfacción genital en el orgasmo. La preferencia genito - sexual se manifiesta en la excitación sexual genital y en el comportamiento (Taylor, 1973)

Papel (rol) sexual:

Es el comportamiento, actitudes, intereses y habilidades que una cultura considera apropiados para el hombre y la mujere; se espera que éstos los cumplan¹⁴⁵. Los individuos adoptan estos requerimientos sociales en función de su propio sexo, por ejemplo la forma de vestir, corte de pelo y expresiones entre otras. Adoptando así, las conductas culturalmente a un género sexual, o a

¹⁴² Álvarez- Gayou. (1986) Op. Cit. Pág. 3

¹⁴³ Cameron, Norman (1982) Desarrollo y psicopatología de la personalidad. México: Trillas. Pág. 98

¹⁴⁴ Papalia y Wendkos. Op. Cit. Pág. 414.

¹⁴⁵ *Ibid.* 414.

la percepción de algunas conductas que sean preferibles o más deseables que otras¹⁴⁶. Estas identificaciones en las tentativas de los jóvenes encaminadas a imitar el comportamiento y la moda en el vestir y en el modo de peinarse de sus ídolos. La publicidad posee el arte de proponer incesantemente a los jóvenes nuevos modelos e identificación (Bastin, G. 1979).

Comúnmente, la sexualidad es designada como la libido, apetito sexual, excitación, pulsión, ansia, lujuria, pasión, recibiendo un aumento de diversos significados como pueden ser “la relación afectiva”, teniendo la necesidad de llevar la iniciativa en el contacto sexual o de ser receptivo ante los acercamientos del compañero sexual. Todos estos términos tratan de la búsqueda del placer erótico.

Sexualidad:

Aguilar (1994) define la sexualidad como todas las manifestaciones fisiológicas, psicológicas y sociales, de la manera en que acompañan al ser humano a lo largo de toda su vida. No se trata solo de la genitalidad y el placer que implica esto, sino la forma de sentir, actuar y vivir la sexualidad misma, el modo de pensar, actuar, sentir, aprender, escribir y reaccionar esta impregnada de sexualidad, además que es única y propia para cada persona. Debido a que es una función vital para el ser humano, esta presente en todo momento de su vida, lo cual permite su propio desarrollo personal hacia el medio que lo rodea¹⁴⁷. De esta manera se abarcan la cuestión social, la parte fisiológica y psicológica, que esta presente durante toda la vida, al igual que lo menciona Laplanche y Pontalis. Denotando que no solo es una cuestión de genitalidad – reproducción, como lo establece la dimensión biológica, sino se establece la forma de vivir la sexualidad de cada persona y la manera de expresarla.

Bastin (1979) hace referencia que la sexualidad es un desborde a los ámbitos de la genitalidad y engloban la búsqueda de todo el erotismo, cualesquiera que sean las zonas erógenas, los estimulantes y las necesidades que desencadenen la acción, impregnada de sentimientos y emociones que a primera vista parecen alejados de la sexualidad¹⁴⁸. La sexualidad es un lenguaje, un diálogo establecido con ser semejante y al mismo tiempo muy diferente que debe conservar y proporcionar el gusto por la novedad, la sorpresa, el asombro.

Master y Johnson (1988) señalan que la sexualidad es una dimensión de la personalidad, que abarca así la respuesta erótica, el disfrute (búsqueda del placer sexual) y la relación convencional (compartir sentimientos y sensaciones del ser querido), de esta manera se cubren todos los aspectos del ser sexual¹⁴⁹.

Alberoni (2004) conceptualiza a la sexualidad como un universo en constante movimiento donde caben muchas más cosas de las que comúnmente se piensa. Es un universo que va más allá de la genitalidad, del aparato reproductor y de su ejercicio; es un modo de ser, un modo de pensar y de sentir, un modo de soñar y de parecer; un modo de hablar, de vestir, de caminar y de cantar, una manera de enfrentar la realidad y de explicarse por el propio cuerpo. Es un proceso con etapas bien marcadas, algo que transcurre mientras se vive. Un camino para el cuerpo en la que se experimentan vicisitudes, cambios, ajustes y sorpresas. Esto debido a que la sexualidad es un territorio misterioso, especialmente delicado y sensible¹⁵⁰.

¹⁴⁶ Álvarez – Gayou. (1986) Op. Cit. Pág. 2

¹⁴⁷ Aguilar. Op. Cit. 396

¹⁴⁸ Bastin, Op. Cit.. Pág. 360

¹⁴⁹ Masters W, Johnson V, Kolodny R. (1988). Perspectivas de la sexualidad. En: La sexualidad humana. La Habana: Editorial Científico Técnica p.12

¹⁵⁰ Alberoni, Francesco. (2004). El erotismo. Barcelona. Gedisa Pág. 18

El rescatar el valor de la sexualidad ha implicado dotarla de nuevas significaciones y hacer frente a diversas índoles de concepciones. Los cambios han sido en primer lugar que la sexualidad no sólo se reduce ni se agota en la genitalidad, es decir, en las partes del cuerpo del varón y de la mujer, destinadas a la reproducción denominados órganos genitales. El acto erótico que se presenta dentro de la relación de pareja permite llevar a cabo diferentes manifestaciones preceptuales que se presentan antes y durante la relación sexual, y lo que acompaña como son los besos, caricias, y el contacto de los cuerpos. A lo anterior es importante señalar una definición para el presente trabajo de investigación de sexualidad:

Es una fase de la personalidad inherente durante toda la vida, en la que los procesos biológicos, sociales y psicológicos del ser humano producen un comportamiento hacia el compañero sexual, generando así una respuesta erótica - sexual.

Al reunir los conceptos anteriores, se integran como parte básica y esencial de la ciencia nueva dedicada al estudio de la sexualidad, es decir, ahora se integran las dimensiones de los aspectos biológicos (sexo), psicológicos (identidad de género) y sociales (sexo de asignación y el papel (rol) sexual), lo que implica una dimensión más amplia que la simple concepción reduccionista que se conoce del sexo como anatomía y llegar al coito. De alguna manera estas dimensiones deben ir acompañadas por los cambios que las personas poseen a través del tiempo, esto es desde su nacimiento hasta la vejez, la cual va a ir acompañada por la sexualidad durante su ciclo de vida. Estas secuencias invariables de la vida sexual y sus etapas se desarrollarán en el siguiente apartado del trabajo de investigación.

De acuerdo a los conceptos anteriores, se hace necesario investigar los términos que se emplean en el campo de la sexualidad humana, así como la manera de aplicarlos correctamente, esto debido a que existe una infinidad de creencias erróneas, artículos pseudocientíficos, prejuicios y mitos, que logran distorsionar estos términos de la sexualidad, creando así mayor confusión, razón por la cual se trata de interpretar, expresar y comprenderlas de la forma correcta.

2.2. Ciclo de la sexualidad humana

A lo largo del siglo XX, el estudio del desarrollo humano se centró en describir el ciclo de vida: Nacer, crecer, reproducirse y morir, así como el comportamiento para deducir las normas propias de cada edad. Es importante hacer mención que existen personas que no desean reproducirse, otros mueren y no se reproducen, así como también existen quien no llega a crecer. En la actualidad, los evolucionistas también desean explicar porque de los comportamientos, basados en los factores que incluye en el desarrollo como los cognoscitivos, sociales, de personalidad, físicos y sexuales. Basados desde diferentes perspectivas teóricas de presupuestos diversos como el conductismo, psicología de la Gestalt, constructivista, cognoscitiva y psicoanalítica (Papalia, D., Wendkos, S. 1997; Delval, J. 1994). Los autores de estas escuelas van desde diversos ángulos, produciendo explicaciones o teorías, acerca de por qué las personas se comportan como lo hacen.

Para el presente trabajo, se utilizará la teoría psicoanalítica de Freud, el cual se basó especialmente en las modalidades de la sexualidad infantil, elaborando un estudio de la sexualidad humana. El ciclo de vida para Freud se centra en la manera en que se satisface el instinto sexual durante el curso de su vida. Afirmando que esto se presenta en una secuencia de etapas invariables del desarrollo psicosexual, en las cuales el placer se desplazaba de una zona del cuerpo a otra. El deseo de la actividad sexual, en términos más amplios, es un anhelo de placer sensual de todo tipo. Si se priva al niño del placer sensual (o si se le permite demasiada gratificación) de la parte del

cuerpo que domina determinada etapa, cierta energía sexual puede quedarse permanentemente vinculada a esa parte del cuerpo particular.

Es importante aclarar unos conceptos básicos de la teoría, como es: Diferenciar entre la pulsión y el instinto, explicar las pulsiones sexuales y las zonas erógenas, y describiendo cada una de las etapas psicosexuales: oral, anal, fálica, periodo de latencia y genital. Como lo ha señalado Holder (1970) Freud diferenció claramente las pulsiones de los instintos. Freud consideraba que las pulsiones eran motivadores psicológicos de la conducta humana, constantes y no intermitentes. Por otra parte, veía los instintos como biológicos, heredados e intermitentes, en el sentido de que los activan factores fisiológicos y/o ambientales¹⁵¹. Es importante realizar una exposición más a detalle de estos conceptos. Para algunos investigadores del campo de psicoanálisis, se han visto confundidos con los términos entre instinto y pulsión, debido a la traducción de la palabra alemana *Trieb*, que desde el punto de vista terminológico significa "pulsión", traducido desde el idioma francés, para no tener confusión con la palabra "instinto". Aunque algunos autores utilizan ambos términos de manera indistinta.

El *instinto* lo define Laplanche y Pontalis (1993) como un comportamiento heredado propio de una especie animal. Freud mencionó en sus diversas obras, que el instinto no es equivalente a la pulsión, el instinto es "factor hereditario, filogenéticamente adquirido"¹⁵², con relación a la especie humana, también se refirió "Si hay en el hombre unas formaciones psíquicas heredadas, algo análogo al instinto de los animales..."¹⁵³, Diferenciando así, el instinto como un factor hereditario de la especie animal.

Warren (1996) propone una definición más elaborada y precisa en cuanto a este término: *El instinto considerado como una forma de reaccionar organizado y relativamente complejo, característico de una especie determinada y que ha sido adoptado filogenéticamente a un tipo específico de situación ambiental*¹⁵⁴. El autor considera las definiciones anteriores, desde la perspectiva de la evolución de las especies, igual que Freud, aunado al comportamiento de Laplanche y Pontalis, en cuanto a la manera de reaccionar ante las situaciones que el medio ambiente presenta, propio de la especie.

La palabra *pulsión* proviene del término germánico *Trieb*, se utiliza conservando el matiz del empuje (*treiben = empujar*), subraya el carácter irrepreensible del empuje más que la fijeza del fin y del objeto (Laplanche, Pontalis, 1993). Camero (1982) cita que el concepto de pulsión expresa, ante todo un impulso dinámico y orgánico venido al interior, una fuerza generada en el organismo¹⁵⁵. Esta pulsión para Freud sería un estímulo para lo psíquico. Es evidente que para lo psíquico existen otros estímulos que los pulsionales: los que se comportan de manera muy parecida a los estímulos fisiológicos. El estímulo pulsional no proviene del mundo exterior, sino del interior del propio organismo¹⁵⁶.

Freud (1915) menciona que para el concepto de pulsión, puede observarse desde diversos aspectos:

¹⁵¹ Holder, A. Instinct and drive en H. Nagera (1970) Basic Psychoanalytic concepts of the theory of instincts, vol. 3. New York, Basic book. Pág. 19 – 22. Citado en Kernberg, Otto. (2003) Relaciones amorosas: Normalidad y patología. México. Paidós. Pág. 45

¹⁵² Freud, Sigmund (1918). De la historia de una neurosis infantil. Buenos Aires Amorrortu. Vol. XVII Pág. 110

¹⁵³ Freud, S. (1915). Lo inconsciente. Buenos Aires Amorrortu. Vol. XIV Pág. 190 - 191

¹⁵⁴ Warren, Howard C.(1996). Diccionario de psicología México: Fondo de Cultura Económica. Pág. 183

¹⁵⁵ Camero. Op. Cit. Pág. 148

¹⁵⁶ Freud, S. (1915). Pulsiones y destino de pulsión. Buenos Aires. Amorrortu. Vol. XIV Pág. 114

1) *Fisiológico*: el estímulo pulsional no proviene del mundo exterior, sino del interior del propio organismo, llamado como “necesidad” al estímulo pulsional.

2) *Biológico*: El sistema nervioso es un aparato al que le está deparada la función de librarse de los estímulos que le llegan, de rebajarlos al nivel mínimo posible¹⁵⁷.

3) *Vida anímica*: un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que proviene del interior del cuerpo y alcanza el alma.

Los términos que se usan en conexión con el concepto de pulsión:

Ψ *Esfuerzo* de una pulsión se entiende su factor motor, la suma de fuerza a la medida de la exigencia de trabajo que representa.

Ψ *Meta* de una pulsión es en todos los caso la satisfacción que sólo puede alcanzarse cancelando el estado de estimulación en la fuente de la pulsión.

Ψ *El objeto* de la pulsión es aquello en o por lo cual puede alcanzar la meta.

Ψ *Fuente* de la pulsión se enciende aquel proceso somático, inferior de un órgano o una parte del cuerpo, cuyo estímulo es representado en la vida anímica por pulsión.

Freud cita que con miras a una características general de las pulsiones puede enumerarse lo siguiente: la pulsión sexual son numerosas, brotan de múltiples fuentes orgánicas, al comienzo actúan con independencia unas de otras y sólo después se reúnen en una síntesis más o menos acabada. La meta a que aspira cada una de ellas es al logro del “*placer del órgano*”, solo tras haber alcanzado una síntesis cumplida entran al servicio la “*función de reproducción*”, en cuyo carácter se les conoce como pulsiones sexuales¹⁵⁸.

Los órganos del cuerpo brindan excitaciones de dos clases, basadas en diferencia de naturaleza química. A una de estas clases de activación le designamos como la específicamente sexual, y al órgano afectado, como la “*zona erógena*” de la pulsión parcial sexual que arranca de él¹⁵⁹.

Freud sugirió la conveniencia de distinguir dos géneros de excitación: uno es el que provocan los estímulos externos, perceptivos, discontinuos, y el otro es el que surge de los continuos estímulos del interior del organismo. Todas las percepciones, todos los estímulos sensoriales, ya sea que se originen dentro o fuera del organismo, tienen un “*carácter de provocación*”, provocan cierto impulso hacia la acción. La intensidad del estímulo varía con los diferentes estados físicos del cuerpo. El alimento tiene un significado variable para el individuo, según que esté hambriento o satisfecho; esto vale también para los estímulos sexuales. Toda percepción, sea interna o externa, da origen a cierto impulso hacia la acción. Junto a las excitaciones externas, existen fuentes internas que aportan constantemente un aflujo de excitación al cual el organismo no puede escapar y que constituye el resorte de funcionamiento del aparato psíquico¹⁶⁰.

En el campo del psicoanálisis, Laplanche y Pontalis (1993) señalan que Freud refuta la concepción popular que atribuye a la pulsión sexual un fin y un objeto específico, lo localiza en las excitaciones y el funcionamiento del aparato genital, la pulsión sexual va más allá del término corriente. Su objeto no está predeterminado biológicamente, sus modalidades de satisfacción (fines) son variables, más especialmente ligadas al funcionamiento de determinadas zonas corporales (Zonas erógenas). Esta diversidad de las fuentes somáticas de la excitación sexual implica que la

¹⁵⁷ *Ibid.* Pág. 117.

¹⁵⁸ *Ibid.* Pág. 124.

¹⁵⁹ Freud, S. (1905) *Tres ensayos de una teoría sexual* Buenos Aires. Amorrortu. Vol. XIV Pág. 153

¹⁶⁰ Fenichel, Otto. (1984) *Teoría psicoanalítica de las neurosis* México. Paidós. Pág. 73

pulsión sexual no se halla unificada desde un principio, sino fragmentada en pulsiones parciales, que satisfacen localmente (placer de órgano)¹⁶¹.

Fenichel (1984), explica que es probable que las pulsiones sexuales tengan una base química común. En el estudio de las hormonas, enseñan algunas cosas acerca de las fuentes de la sexualidad. Ciertos cambios químicos en el cuerpo producen estímulos sensoriales en las zonas erógenas, originando impulsos de carácter especialmente urgente, y existiendo actos que conducen modificaciones en el lugar de la estimulación. La base fisiológica de las pulsiones sexuales es comparable a los hechos fisiológicos que provocan sensaciones tales como las cosquillas. Las pulsiones sexuales son numerosas, brotan de múltiples fuentes orgánicas, al comienzo actúan con independencia unas de otras y sólo después se reúnen en una síntesis más o menos acabada. La meta a que aspira cada una de ellas es el logro del *placer del órgano*; sólo tras haber alcanzado una síntesis cumplida entra al servicio de la *función de reproducción*, en cuyo carácter se las conoce comúnmente como pulsionales sexuales¹⁶². Aunque Freud reconoce que existen otras pulsiones además de las sexuales.

Por una parte, Dolto (1974) se refiere al placer que da la excitación rítmica de una zona corporal cualquiera, debe pues, calificarse de sexual, aun cuando no apunte a la unión de los gametos. En efecto, el principio pulsional que apunta en la infancia a la excitación de numerosas zonas erógenas (todo el cuerpo puede llegar a ser su sede) no difiere de aquel que, más tarde, se ligará a la vida sexual genital del adulto. El concepto de pulsión sexual existe al principio en un estado "*poliformo*" y tiende principalmente a la supresión de la tensión del nivel de la fuente incorpora¹⁶³. De la misma manera, Kernberg (2003) señala que este concepto de las pulsiones también nos permite hacer justicia al aporte biológicamente determinado de las nuevas experiencias afectivas a lo largo de la vida. Entre esas experiencias se cuenta la activación de la excitación sexual durante la adolescencia, cuando los estados afectivos eróticamente excitantes se integran con la excitación genital¹⁶⁴.

Freud (1905) describió la libido como una pulsión que se originaba en la estimulación de las zonas erógenas y se caracterizaba por una meta, un empuje y un objeto particular. La excitación sexual es un afecto posterior y más diferenciado; entra como componente crucial de la pulsión libidinal, pero su origen como afecto reside en la integración de experiencias coloreadas eróticamente que resulta de la estimulación de diversas zonas erógenas. La excitación sexual como afecto involucra al campo total de la experiencia psíquica, no se limita a la estimulación de cualquier zona erógena en particular sino se manifiesta como sensaciones agradables en todo el cuerpo. Si la excitación sexual es el efecto básico en torno al cual se agrupa la constelación de afectos que en conjunto constituyen la libido como pulsión, el deseo erótico, es decir, la excitación sexual dirigida a un objeto particular.

En la obra de *Tres ensayos de teoría sexual*, Freud admite que la sexualidad no encuentra su organización hasta el momento de la pubertad, de esta manera se introducen dos términos al que llama como **objeto sexual** a la persona de la que parte la atracción sexual, y **meta sexual** a la acción hacia la cual esfuerza la pulsión¹⁶⁵. Mientras tanto, las bases del desarrollo libidinal inicia desde la infancia, en donde se evoca la parte del cuerpo sobre la que se centra selectivamente el hedonismo del momento. En psicoanálisis, se distinguen primeramente la organización sucesiva como lo es la etapa oral, la etapa anal, la etapa fálica, llamados también *pregenitales*. Los sucede una fase llamada

¹⁶¹ Laplanche, Pontalis. Op. Cit. Pág. 211

¹⁶² Freud (1905) Op. Cit. 120

¹⁶³ Dolto, Françoise. (1974). *Psicoanálisis y pediatría*. México. Siglo XXI. Pág. 73 -74

¹⁶⁴ Kernberg Op. Cit. Pág. 51

¹⁶⁵ Freud, S. (1905) *Tres ensayos de teoría sexual*. Buenos Aires Amorrortu. Vol. VII Pág. 123

período de latencia, que se sitúa, entre las edades de 7 a los 13 años. Viene después la pubertad y finalmente la etapa o estadio genital propiamente dicho, que alcanza su expansión definitiva alrededor de los 17 y 18 años (Dolto, 1974). Las cuales se detallara a continuación, iniciando por los elementos previos a estas etapas: las zonas erógenas, el autoerotismo y el placer del órgano.

Zonas erógenas:

La pulsión sexual del niño prueba ser en extremo compuesta, en una descomposición de muchos elementos que provienen de diversas fuentes. Sobre todo, es aún independiente de la función de la reproducción, a cuyo servicio se pondrá más tarde. Obedece a la ganancia de diversas clases de sensación placentera, que de acuerdo con ciertas analogías y nexos, se reúnen bajo el título de *placer sexual*. La principal fuente de placer sexual infantil es la apropiada excitación de ciertos lugares del cuerpo particularmente estimulables: además de los genitales, las aberturas de la boca, el ano y la uretra, pero también otras superficies sensibles¹⁶⁶. Laplanche y Pontalis (1993) agregan como una zona erógena el pezón.

Las zonas erógenas, fueron bosquejadas por Freud a finales de 1898, mencionando que se presentan en la infancia, como el desprendimiento sexual que se recibirá en diversos lugares del cuerpo. Siendo la primera vez que aparece este término en su obra *Tres ensayos de teoría sexual* de 1905, citándola como un sector de piel o de mucosa en el que estimulaciones de cierta clase provocan una sensación placentera de determinada cualidad. No hay ninguna duda de que los estímulos productores de placer están ligados a particulares condiciones¹⁶⁷. Aunque subraya que el cuerpo íntegro es una zona erógena¹⁶⁸, y pueden existir otras partes del cuerpo que pueden tener esa estimulación sexual, dando una satisfacción placentera.

Las zonas erógenas provienen de fuentes motrices, dada por una pulsión parcial sexual, enviando los estímulos a un órgano, la piel, denominada también mucosa cutánea. La producción de estímulos excitados, es mediante sacudimientos mecánicos del cuerpo, de manera rítmica. Freud (1905) menciona tres clases de influencias de estímulo: las que actúan sobre el aparato sensorial de los nervios vestibulares, las que actúan sobre la piel y las que lo hacen sobre las partes más profundas (músculo, aparato articular). La existencia de las sensaciones placenteras, producidas por ciertos sacudimientos mecánicos del cuerpo, es documentada por el gran gusto que sienten los niños en los juegos de movimientos pasivos como ser hamacados y arrojados por el aire, cuya repetición piden incesantemente. En las actividades musculares, es sabido que en los niños constituye una necesidad el jugar, en los primeros juegos existen signos de excitación en sus genitales en el transcurso del juego violento o de riñas con sus compañeros de juego, situación en la cual, además de todo el esfuerzo muscular, operaban un estrecho contacto con la piel del oponente. Toda clase de excitación, en el niño, puede convertirse en fuente de excitación sexual: las actividades musculares, los afectos, la actividad intelectual e incluso el dolor.

Fenichel (1984) agrega un elemento más a los estímulos, y es que las pulsiones sexuales tengan una base química común. Ciertos cambios químicos en el cuerpo producen estímulos sensoriales en las zonas erógenas, originando impulsos de carácter especialmente urgente, y exigiendo actos que conducen modificaciones en el lugar de estimulación. La base fisiológica de los impulsos sexuales es comparable a los hechos fisiológicos que provocan sensaciones tales como las cosquillas. En la sexualidad infantil no hay una neta diferenciación entre excitación y satisfacción, si bien ya son fenómenos similares al orgasmo, es decir, sensaciones placenteras que traen relajamientos y ponen fin a la excitación sexual. El autoerotismo lo definen Laplanche y Pontalis

¹⁶⁶ Freud, S. (1910). Cinco conferencias sobre psicoanálisis. Buenos Aires. Amorrortu Vol XI Pág. 40.

¹⁶⁷ Freud (1905), Op. Cit. 166.

¹⁶⁸ Freud, S. (1938) Esquema del psicoanálisis. Buenos Aires. Amorrortu Vol. XXIII.. Pág. 149.

(1993) en un sentido amplio, como la cualidad de un comportamiento sexual en el cual el sujeto obtiene satisfacción recurriendo únicamente a su propio cuerpo, sin objeto exterior. Considerada como la primera fase de la vida sexual infantil¹⁶⁹.

Para Freud (1905) esta época de la vida en que, por la excitación de diversas partes de la piel (zonas erógenas), por el quehacer de ciertas pulsiones biológicas y como coexcitación sobrevenida a raíz de muchos estados afectivos, es producido un cierto monto de placer indudablemente sexual. Apuntalándose la satisfacción de las grandes necesidades orgánicas basadas en el propio cuerpo. El autoerotismo es siempre una actividad de los instintos que debe concebirse como una excitación sexual que nace y se satisface en el mismo lugar, a nivel de cada zona erógena tomada aisladamente (placer del órgano).

Este placer de órgano, Laplanche y Pontalis (1993) citan como la modalidad del placer que caracteriza la satisfacción autoerótica de las pulsiones parciales: la excitación de una zona erógena se apacigua en el lugar mismo en que se produce, independientemente de la satisfacción de las otras zonas y sin relación directa con la realización de una función. Así, Freud (1905) lo presenta como una tentativa a sus interlocutores científicos de definir fisiológicamente los placeres infantiles que designa como sexuales. El momento de la aparición de la fase autoerótica, se caracteriza por un funcionamiento independiente de cada pulsión parcial, el placer propiamente sexual se separa de la función en la que primeramente se apoyaba y que era buscado por sí mismo; así, el chupeteo intenta aliviar una tensión de la zona erógena bucal - labial aparte de toda necesidad alimentaria. Sin duda, la actividad autoerótica necesita casi siempre del contacto de la zona erótica con otra parte del cuerpo (succión del pulgar, masturbación, etc.) pero su modelo ideal es representado por los labios besándose a sí mismos.

Fase Oral:

Es el nombre que se le da a la primera organización libidinal desde el momento de su nacimiento hasta el destete. La boca tiene un papel primordial durante el primer año de vida, bajo la supremacía de la zona erógena bucal, el placer sexual esta ligado a la excitación de la cavidad bucal y de los labios que acompañan a la alimentación ¹⁷⁰.

Dolto (1974) refiere a la boca como el centro de adaptación maduro más eficiente, el llamado "*estadio bucal*", esta es una condición aerodigestiva (presión labial, gustación, deglución, emisión de sonidos, aspiración del aire). La necesidad fisiológica de succionar aparece en las primeras horas de vida. En los labios y por todo el interior de la boca cuenta con órganos sensoriales del tacto y la presión, de la temperatura y el dolor. Es un hecho fisiológico que la punta de la lengua permite llevar a cabo las discriminaciones táctiles más sutiles de todo el cuerpo. Los músculos de los labios, de la lengua y de las mejillas contienen órganos sensoriales cinéticos que son estimulados por cada movimiento muscular, proporcionando con ello una constante fuente de retroalimentación. Además, la lengua tiene aparte de todos los órganos sensoriales ya mencionados, un número considerable de papilas gustativas especializadas, que permiten captar innumerables combinaciones de sabores¹⁷¹.

¹⁶⁹ Laplanche, Pontalis, Op. Cit. Pág. 40

¹⁷⁰ *Ibíd.* 152

¹⁷¹ Cameron. Op. Cit. Pág. 60

Con esa gran variedad de órganos sensoriales se encuentra montada sobre un órgano muscular flexible y acrobático, la lengua. Cabe la posibilidad de una infinitud de variaciones perceptuales. La lengua puede explorar la cavidad bucal en que se encuentra enraizada, llevando consigo su multiplicidad de receptores. Aquí la excitación sexual se ha apoyado originalmente en la necesidad de alimentarse, así como otras funciones de carácter fisiológico como el respirar, sensaciones cutáneas y las sensaciones de la defecación y la micción. Un patrón innato es el de mamar, tragar, probar y recibir el pecho materno, fuente de placer y contacto con su realidad; una conexión entre el hambre y la saciedad. (Cameron, 1982).

Freud (1905) expresa que su primera actividad a partir del nacimiento del lactante, y la más importante para su vida, es el mamar el pecho materno, la cual sirve en primer término como de autoconservación por vía del alimento. Los labios del niño se comportan como una "zona erógena" y la estimulación por el cálido flujo de leche es la causa de la sensación placentera. Al comienzo, claro está, la satisfacción de la zona erógena que se asoció con la satisfacción de la necesidad de alimentarse. El quehacer sexual se apunta primero en una de las funciones que sirven a la conservación de la vida, y solo más tarde se independizará de ella. Después de haber recibido el alimento del pecho materno y haberse saciado, expresa una satisfacción beatífica, lo cual nos muestra que, en sí y por sí misma le ha dado satisfacción.

Durante su alimentación, el niño juega con el seno materno o en su caso el biberón, aún cuando ya no tengan leche, y a los que les gusta chupetear sin hacer el esfuerzo de la aspiración y la deglución. La actitud frente al mundo exterior va a conformarse a este modelo de relación amorosa. Desde el momento en que unas cosas interesan al niño, se las llevará a la boca (Dolto, 1974).

Una parte de los propios labios, la lengua, un lugar de la piel que esté al alcance - aún el dedo gordo del pie -, son tomados como objetos sobre el cual se ejecuta la acción de mamar. La acción de mamar con fruición cautiva por entero la atención y lleva al adormecimiento o incluso a una reacción motriz en una suerte de orgasmo. No es raro que el mamar con fruición se combine con el frotamiento de ciertos lugares sensibles del cuerpo, el pecho, los genitales externos¹⁷².

El placer de la succión independientemente de las necesidades alimenticias es un placer autoerótico. La succión del pulgar es un ejemplo de placer autoerótico o un reflejo innato, en donde el placer que le proporciona el pecho no se basa únicamente en la obtención del alimento, sino a una estimulación de la cavidad bucal. El segundo interés después de la recepción del alimento será el de la actividad de chupetear, que aparece ya en el lactante y él puede conservarse hasta la madurez o persistir toda su vida, consiste en un contacto de succión con la boca y los labios, repitiendo rítmicamente que no tiene por fin la nutrición¹⁷³. El niño se chupa el pulgar, chupa su propia lengua. Por esa vía se independiza del mundo exterior en cuanto a la ganancia del placer, y además le suma la excitación de una segunda zona del cuerpo. Sólo a la excitación de la zona de la boca y de los labios podemos referir esa ganancia de placer; llamamos zonas erógenas a estas partes del cuerpo y designamos como sexual al placer alcanzado mediante el chupeteo¹⁷⁴. La succión del pulgar demuestra que el placer que proporciona es una estimulación de la membrana mucosa oral erógena (Fenichel, 1984).

Dolto (1974) menciona que estas observaciones autoeróticas de la succión del pulgar o de la mano del infante, es evidente y se puede considerar como un reflejo de estimulación asociado como una función igual al del seno materno, pero que se ha independizado de él. La succión del pulgar

¹⁷² Freud (1905) Op. Cit. 195

¹⁷³ Dolton. Op. Cit. Pág. 28

¹⁷⁴ Freud. S. (1916 - 1917) Conferencias de introducción al psicoanálisis. 20° Conferencia La vida sexual de los seres humanos. Buenos Aires Amorrortu. Vol. XVI Pág. 286.

demuestra que el placer que proporciona el pecho no se basa únicamente en la gratificación del hambre, sino a una estimulación de la membrana mucosa (piel). A lo anterior, Cameron (1984) dice que es interesante, que si sólo está presente el chuparse el dedo, viene acompañado de posturas de la cabeza y movimientos musculares del cuello diferentes de los adaptados durante el amamantamiento. Este empleo no nutritivo del mamar es el primer ejemplo que tiene de la autosatisfacción activa de una necesidad; el primer ejemplo de lo que un día será autosuficiencia. Por ello, la boca es el primer órgano en adoptar actitudes específicas hacia la realidad externa¹⁷⁵.

Freud (1938) parece haberse inclinado primero por considerar estrechamente asociada la fase oral, junto con un trabajo de K. Abraham (1924), en la que menciona de la fase oral, que existe una subdivisión de esta etapa, que coincide con la aparición de los dientes y de la actividad de mordedura. La actividad sexual no se ha separado todavía de la nutrición ni se han diferenciado dentro de ella. El chupeteo puede verse como un resto de esta fase hipotética que la patología no forzó a suponer; en ella, la actividad sexual, desasida de la actividad de la alimentación, ha resignado el objeto ajeno a cambio de uno situado en el cuerpo propio. Ya durante esta fase "oral" entran en escena, con la aparición de los dientes, unos impulsos sádicos aislados¹⁷⁶. Dolto (1974) agrega que tal es la etapa oral en su primera forma pasiva. Las primeras palabras son ya una conquista que exige un esfuerzo, recompensado por la alegría y las caricias del medio ambiente, pero paralelamente a este progreso, ha parecido la dentición, con su sufrimiento que exige ser aplacado mordisqueando. Es entonces cuando el niño entra y progresa en un período oral activo.

El hombre nunca deja de funcionar como ser oral. El erotismo oral en la etapa adulta continua usando la boca en búsqueda de placer, puede observarse en ciertas actitudes de alimentación, como los hábitos de la comida, la costumbre de beber, fumar y los besos. Freud (1905) durante un *Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora)*, cita "*nadie pondrá en duda, creo, que la mucosa de los labios y de la boca puede considerarse una zona erógena primaria, pues una parte de esa satisfacción se ha conservado en el beso*"¹⁷⁷. En este último se ve reforzado el valor erógeno de la zona de los labios, tales niños, llegaran a adultos, serán grandes gustadores del beso¹⁷⁸. En las tendencias sádico orales tienen a menudo un carácter de "*vampirismo*". Las personas de este tipo ruegan y exigen mucho, no renuncian a su objeto y se adhiere a él por "*succión*"¹⁷⁹. En las relaciones afectivas, las personas de carácter oral presentan signos de identificación con la pareja, la cual deseará ser alimentadas, comportándose como madres nutricias, brindando ayuda a todo el mundo y regalos. El ser humano requiere de "*ser alimentando*", atenciones y cuidados "*como un bebe*".

Explica Cameron (1984) en gran parte de las culturas contemporáneas, el beso es una importante expresión de afecto y aceptación. Según se adquiere el habla, la boca encuentra otros medios de expresar la afirmación y el rechazo, de expresar el gusto y la discriminación, de incorporar y rechazar simbólicamente. A través del diálogo y del canto el hombre expresa una amplísima gama de sentimientos, mantiene y enriquece su intercambio social y domina una infinidad de situaciones complejas¹⁸⁰.

La experiencia de esta satisfacción, que proporciona el prototipo de la fijación del deseo a un determinado objeto, es una experiencia oral; por consiguiente, se puede establecer la hipótesis

¹⁷⁵ Cameron. Op. Cit. pág. 61

¹⁷⁶ Freud (1938) Op. Cit. 151

¹⁷⁷ Freud, S. ((1901)1905)) *Fragmento de un análisis de histeria (Dora)* Buenos Aires. Amorroutu Vol. VII. Pág. 46

¹⁷⁸ Freud (1905) Op. Cit. 165

¹⁷⁹ Fenichel Op. Cit. 546

¹⁸⁰ Cameron. Op. Cit. Pág. 6

de que el deseo y la satisfacción quedan marcados para siempre por esta primera experiencia (Laplanche, Pontalis, 1993).

Fase Anal:

Segunda fase de la organización libidinal, la cual aparece aproximadamente entre el segundo y cuarto año de vida. Se convierte la zona erógena anal en el goce de las sensaciones placenteras de la excreción.¹⁸¹

Para Fenichel (1984), el placer anal existe desde el comienzo de la vida, pero desde el segundo año de la infancia, sin destronar completamente la zona erógena bucal va a considerar una importancia especial a la zona anal, la cual se va a convertir en la principal instancia para las excitaciones de la descarga de la defecación mostrando así su placer, no disimulando, durante el relajamiento de sus esfínteres excrementicios. El fin primario del erotismo anal es, por supuesto, el goce de las sensaciones placenteras de la excreción¹⁸².

Dolto (1974) refiere la experiencia de un niño que ha alcanzado ya un mayor desarrollo neuromuscular, provoca ahora la retención de las heces, las que pueden aumentar la estimulación de la mucosa rectal durante la retención de la masa fecal. Las tendencias de retención anal son combinaciones de placer erógeno y puede ser un descubrimiento autoerótico. La libido, que provocaba el chupeteo lúdico de la etapa oral, provocara ahora la retención lúdica de las heces fecales o de la orina. Y esto puede ser el primer descubrimiento del placer autoerótico masoquista, que es uno de los componentes normales de la sexualidad¹⁸³.

Durante las primeras tendencias del poder autoerótico que se refiere al tránsito intestinal es la disciplina de los esfínteres del niño, descubre la noción de su poder y de su propiedad privada: sus heces, que puede dar o no según quiera. Las heces son tratadas como una parte de su propio cuerpo, representa el primer "regalo" por medio del cual el pequeño ser puede expresar su obediencia hacia el medio circundante exteriorizándolo, y su desafío, rehusándolo. Existen razones fisiológicas que explican la vinculación del erotismo anal. El recto es un órgano de excreción hueco; como órgano de excreción puede expulsar activamente algo, como órgano hueco puede ser estimulado por un cuerpo extraño que penetre en él (Fenichel, 1984). Algunos placeres anales son percibidos por primera vez en las sensaciones que provoca el cuidado materno al ser cambiados los pañales del niño. El aprendizaje de los hábitos higiénicos ofrece una amplia oportunidad de gratificaciones sensuales y hostiles. Las personas que, en sus placeres, tienden a prolongar el placer previo y a postergar el placer final son siempre erótico - anales latentes.

En 1924, K. Abraham propuso - diferenciar dos fases dentro de la fase anal sádica, distinguiendo en cada uno de los componentes de tipos opuestos de comportamiento en relación con el objeto En la primera, el erotismo anal va ligado a la evacuación, y la pulsión sádica a la destrucción del objeto, en la segunda fase a la otra constituye un progreso decisivo a hacia el amor de objeto. El sadismo, por su naturaleza bipolar (puesto que apunta contradictoriamente a destruir el objeto y a conservarlo dominándolo), encontraría su principal correspondencia en el funcionamiento bifásico del esfínter anal (evacuar - retención) y control de éste¹⁸⁴.

¹⁸¹ Laplanche, J. Pontalis op. Cit. 146

¹⁸² Fenichel. Op. Cit. Pág. 86

¹⁸³ Dolto. Op. Cit. Pág. 29

¹⁸⁴ Laplanche, J. Pontalis, Op. Cit. Pág. 146.

El “masoquismo” en una primera aproximación que puede entenderse como del orden del “*hazme sentir alguna cosa*” o “*el placer de sentir aplicaciones pasivas sobre el cuerpo*”. La progresión general del bolo fecal, su aparición en la ampolla rectal, no son en efecto, actos voluntarios y por consiguiente dan lugar a sensaciones sentidas pasivamente. El aseo subsiguiente a la excreción es proporcionado por la madre. Si está contenta del bebé, el aseo transcurre en una atmósfera agradable; si el bebé ha ensuciado sus pañales al contrario, será regañado y llorará. Pero como, de todas maneras, a causa de la satisfacción fisiológica de la zona erógena, este aseo es agradable. Poder autoerótico por lo que se refiere a su tránsito intraintestinal.

El descubrimiento del placer sádico, puede entenderse aquí en general como del orden del “*te hago una cosa con mi cuerpo*”. Por otra parte, si por juego o por estreñimiento fortuito el niño retiene sus excrementos, suele seguirse de ahí una agresión anal del adulto, el supositorio o incluso una lavativa. Para el niño esto significa una economía de esfuerzos y una satisfacción erótica de seducción pasiva, pero la operación puede ser dolorosa y el adulto puede disgustarse. Hay todavía más en lo que respecta al comportamiento: el niño alcanza ahora un desarrollo neuromuscular muy satisfactorio, que crea en él la necesidad de la libre disposición de sus grupos musculares agonistas y antagonistas¹⁸⁵. Freud (1905) cita que la excreción originalmente placentera puede conducir a la retención y al descubrimiento del placer de la retención. La retención de las heces que al comienzo se practica deliberadamente para aprovechar su estimulación masturbatoria, por así decir, de la zona anal. Las heces retenidas y su acumulación de estas provocan fuertes contracciones musculares y al pasar por el ano, puede ejercer un poderoso estímulo sobre la mucosa. De esta manera tienen que producirse sensaciones voluptuosas¹⁸⁶. Dando la posibilidad de lograr una estimulación aún más intensa en la membrana mucosa, y con ello una sensación más intensa mediante la acrecentada tensión de la retención, que es mayor en el erotismo anal que en todo otro erotismo.

A la etapa anal, Dolto (1974) cita que la formación de los caracteres son concienzudos, sobrios, regulares, trabajadores, serios y científicos, en aquellos que hallaron placer en conformarse a las nuevas exigencias que se les planteaba. Los componentes sádicos y masoquistas de este período se explican las perversiones correspondientes en el adulto, así como el interés libidinal exclusivo por el orificio anal, en el acto sexual, en detrimento de la vagina, cuya existencia anatómica es desconocida en la edad a la que ha quedado vivazmente fijado el perverso. El objeto de amor que buscan los individuos de este tipo caracterológico no es específicamente homosexual o heterosexual. Una homosexualidad latente e inconsciente está pues, implícita en la elección de objeto, se trate o no de una persona del otro sexo. Importa mucho que el objeto deseado sea débiles o muy fuertes, complaciéndose el sujeto en el papel inverso y dependiente.

Subyugar o ser subyugado, tal es el “*sumum*” de la relación valiosa de amor. Cuando el carácter anal predomina en la mujer, hace de ella una buena y fiel empleada de un patrón exigente, del que ella está narcisistamente orgullosa de ser la víctima elegida. Puede tratarse de un hombre tanto como de una pareja marido –suegra, o de quienquiera que la explote de tal manera que se sienta justificada al sustraerse a una actividad verdaderamente gratificante para una mujer en el plano de la realización genital. Los tipos de extremos entre las mujeres, en cuanto al comportamiento sexual, son la prostituta y la marimacho, desde el punto de vista sentimental y personal: la mujer – niña, a menudo invertida, disfrazada de vampiresa, o de marimacho, o esposa y madre irreprochable, llena de virtudes domésticas y envuelta en sacrificios. Los tipos extremos entre los hombres, en cuanto al comportamiento sexual, están representados por el rufián (chulo o padrote) y pederasta. En el comportamiento social, por todos los papeles del investigador o de la víctima elegida, o bien, sublimados, en los de cirujano, médico o educador (Dolto, 1974).

¹⁸⁵ Dolto. Op. Cit. Pág. 29

¹⁸⁶ Freud (1905) Op. Cit. pág. 169

Fase Fálica:

*Tercera fase de la organización libidinal, la cual aparece aproximadamente entre cuatro y seis años de vida. Se convierte la zona erógena en el pene y la vagina en el goce de las sensaciones placenteras masturbatorias*¹⁸⁷.

El interés por los genitales y por la masturbación alcanza una importancia dominante e incluso se ve aparecer una especie de orgasmo genital. Freud dió esta a fase el nombre de organización genital infantil o fase fálica. El hecho de que una descarga genital genere de todas las formas de excitación sexual surja hacia el cuarto o quinto año de edad no significa, naturalmente, que antes de esa época los genitales como órgano de sensibilidad erógena no son elevada desde el nacimiento¹⁸⁸. Dolto (1974) señala que desde la fase oral del lactante se asiste al despertar de la zona erógena fálica, el pene en el niño y el clítoris en la niña. La causa ocasional de ello puede ser la excitación natural de la micción, añadida a los tocamientos repetitivos en lugar durante el aseo. Se añaden los frotamientos de los muslos uno contra el otro durante el aseo y los murmullos de satisfacción del bebito entretenido en el acto.

Fenichel (1985) describe que frecuentemente los niños orinan activamente la ropa o la cama para alcanzar un placer autoerótico. El fin de dejar fluir (renunciar al control de orinar) pasivamente puede condensarse, en el varón, con otros fines pasivos, tales como recibir caricias en el pene o ser estimulado en la raíz del pene en el perineo (en la próstata)¹⁸⁹.

Estas manifestaciones se prolongan, a pesar de los pequeños “golpecitos de la mano” que el bebé recibe cuando su educadora es severa. Pero lo más frecuente es que esta masturbación primaria del bebé sea poco marcada y cese por sí misma, para no reaparecer sino en el curso del tercer año. Es que el desinterés por las materias fecales, impuesto al niño en nombre de la estética, es aceptado por él para “dar gusto” a sus educadores y “comprar” así su amor protector; y lo logra tanto mejor cuanto que su interés se centra en la zona erógena fálica, cuya tensión fisiológica es visible en los niños por la existencia de reacciones, ligadas en esta edad a la micción o la defecación, pero se asocian en su función excrementicia para adquirir la significación de placer emocional en sí, cuya tensión pide aplacamiento.

A partir de la disciplina del esfínter vesical, por lo demás exigida por los adultos menos perentoria y precozmente que la del esfínter anal, aparece la masturbación secundaria. A su prohibición se debe en gran parte la persistencia o el retorno a la inconsciencia urinaria en la segunda infancia, acompañado o no al chupeteo del dedo. A pesar de la existencia general de esta masturbación infantil secundaria ha sido durante muchos tiempo pasada por alto o malentendida por los adultos, a causa de la represión impuestos por ellos

En efecto, ya desde el tercer año de vida, la sexualidad del niño, por esa época ya comienza a excitarse los genitales y quizá sobrevienen regularmente un período de masturbación infantil; o

¹⁸⁷ Laplanche, J. Pontalis, Op. Cit. Pág.148

¹⁸⁸ Fenichel. Op. Cit. Pág. 95

¹⁸⁹ Ibid. pág. 95

sea de satisfacción genital¹⁹⁰. La satisfacción consiste en un contacto de frotación con la mano o en una presión, sin duda prefigurada como un reflejo, ejercida por la mano o apretando los músculos.

Esta última operación es, con mucho, la más frecuente en la niña. En el caso del varón, la preferencia por el ano señala ya la importante contribución que la pulsión de apoderamiento está destinada a prestar a la actividad sexual masculina. En algún momento de la niñez, por lo común, antes del cuarto año, la pulsión sexual suele despertar de nuevo en esta zona genital y durar un lapso, hasta que una nueva sofocación la detiene, o proseguir sin interrupción. Puede hacerlo como un estímulo de picazón, condicionado centralmente, que reclama una satisfacción onanista. Las activaciones sexuales de esta zona erógena, que corresponde a las partes sexuales reales son, sin duda, el comienzo de la posterior vida sexual "normal"¹⁹¹.

Cuando mayor se hace el niño, menos se ocupa de él materialmente la madre y los afectos libidinales que se refieren a ella como objeto amoroso, se adaptan casi siempre en la forma de fantasías o ensueños que le conciernen. Tales fantasías acompañan todas las manifestaciones de la actividad del niño y, entre otras, la masturbación en especial. Ésta, en el caso de la niña, no es todavía más que clitorídea. Hasta entonces el niño actuaba según sus pulsiones inmediatas, por el solo placer de satisfacerlas. No sabía diferirlas y reaccionaba inmediatamente a su insatisfacción por "un capricho".

Fenichel (1985) señala que es el momento más apropiado, quizás, para intercalar unas pocas observaciones de carácter general acerca de la masturbación. La masturbación, es decir, la estimulación de los propios genitales a objeto de lograr el placer*, es un hecho normal en la infancia y en las condiciones culturales actuales es normal también en la adolescencia, e incluso en la edad adulta, como sustituto, cuando la persona no tiene a su alcance un objeto sexual. La masturbación más temprana de los niños pequeños es una simple estimulación autoerótica de los genitales, más tarde, las actividades masturbatorias se vinculan a fantasías referentes a objetos; esto es lo que sucede siempre en la masturbación durante la etapa fálica.

La masturbación genital primaria son las primeras pulsiones genitales y se hallan íntimamente entrelazadas con las pulsiones erótico - uretales. Sea cualquiera la fisiología de la erogeneidad, es necesario tener presente que, desde el punto de vista psicológico, no hay una libido específicamente oral, anal y genital; hay una sola libido, que puede desplazarse de una zona erógena a otra. La organización genital infantil y la sexualidad adulta presentan rasgos comunes y diferencias. Las analogías se refieren a la concentración genital y del carácter objetual de las relaciones. En general, el niño en la fase fálica, se parece al adulto, desde el punto de vista sexual, más de lo que generalmente se ha llegado a comprender. En las condiciones culturales actuales la manifestación más importante de la genitalidad infantil es la masturbación, si bien también se producen actos que se parecen al coito. Freud (1905) hace referencia al onanismo del lactante, que parece desaparecer tras un breve lapso, no obstante, su prosecución interrumpida hasta la pubertad, la excitación masturbatoria de muchísimos individuos nunca se superan del todo. Lo cual puede construir ya la primera gran desviación respecto al desarrollo a que se aspira para el ser humano en la cultura¹⁹².

Es la cosa habitual referirse también a un período fálico en la niña. En primer lugar, el clítoris es en este período la parte del aparato genital más rico en sensaciones y que atrae y descarga

¹⁹⁰ Freud. S. (1916 – 1917) 20° Conferencia Op. Cit. Pág. 292.

¹⁹¹ Freud S. (1905) Op. Cit. Pág. 171 – 172.

* Freud establece en Cinco conferencias sobre psicoanálisis (1901) que los componentes pulsionales del placer sexual o, como preferiríamos decirle la libido, que tiene por premisa una persona ajena en calidad de objeto

¹⁹² Fenichel. Op. Cit. Pág. 96

toda excitación sexual. El clítoris es el foco de las prácticas masturbatorias. En cuanto a la sexualidad clitoridiana se refiere, no hay duda que ésta desempeña un papel más predominante en la excitación sexual de la niña. Hay que dar por cierto la excitabilidad genital, no se limita, en la niña, al clítoris no cabe duda de la intensa sensibilidad erógena de los labios, de la vulva, o del vestíbulo. Sin embargo, por regla general en este período la estimulación de estas partes conducen a la descarga por el clítoris¹⁹³.

Kenrberg (1995) menciona que las vicisitudes de la excitación sexual en el contexto de la relación preedípica entre madre e infante representan el origen del deseo erótico; éste deseo culmina en la etapa edípica del desarrollo. Freud (1905) propuso que la psicología infantil lleva al dominio de los impulsos genitales dirigidos hacia el progenitor del generoso opuesto, y a la activación simultánea de una ambivalencia y rivalidad intensas respecto del progenitor del mismo género.

Sófocles narra la historia de Edipo Rey, en la cual un niño príncipe estaba destinado a asesinar a su propio padre. Unos extranjeros lo salvaron y el niño fue criado como príncipe. Años después el oráculo le dio noticias sobre su verdadero origen, mencionando que estaba destinado a matar a su padre y casarse con su madre. Se lanzó como guerrero, Edipo, pensando que así se alejaba de su hogar. En una pelea con el rey Tebas, ignorando que es su verdadero padre. Liberando a los tebanos de los ataques asesinos. Como agradecimiento el pueblo pone a Edipo como rey, dándole a su antigua esposa del rey, para él . Tuvo dos hijos y dos hijas. El oráculo informó que era necesario alejar del reino al asesino del padre, para que el reino pudiera salvarse. Descubriendo que se había casado con su propia madre. Al saber la verdad la madre se suicida y Edipo se saca los ojos y abandona para siempre el hogar.

Dentro de la fase fálica, existe el llamado Complejo de Edipo, desempeñando un papel esencial en esta fase, la cual se hará solo menciona para su explicación didáctica del presente trabajo de investigación. Desde el estadio anal, las niñas se interesan más espontáneamente por los juguetes, por las muñecas, mientras que el interés del muchacho se dirige a los caballos y los autos. A ella le gusta jugar con el agua a lavar trapos, bañar muñecas, mientras que el chico tira piedras, juega a la pesca o a los barcos. Hacia los cuatro años y medio a más tardar, el niño entra en abierta lucha emocional con su padre, juega a matarlo, trata de acaparar toda la ternura de la madre, le dice que se casará con ella, que la llevará lejos a su casa, en avión, que tendrá hijos ¹⁹⁴. Y entra en el complejo de Edipo, la niña vive un período análogo. Hacia los tres años y medio o los cuatro, un poco antes ella que el niño se comportó frente a su padre como una pequeña amante, coqueta, seductora, afectuosa y centrando todo su interés libidinal en él. El confiesa sus maravillosos proyectos, él será su marido, la llevara a una bonita casa y tendrán muchos niños¹⁹⁵.

Período de latencia:

El período de latencia es la declinación de la sexualidad infantil (quinto o sexto año) y el comienzo de la pubertad, y que representa una etapa de detención en la disminución de las actividades sexuales, la desexualización de los sentimientos (especialmente el predominio de la ternura sobre los deseos sexuales) y la aparición de sentimientos como el pudor, asco, aspiraciones morales y estéticas.¹⁹⁶

¹⁹³ Ibid. 102

¹⁹⁴ Dolto. Op. Cit. Pág. 36 - 37

¹⁹⁵ Ibid. 44 -45

¹⁹⁶ Laplanche y Pontalis (1993) Op. Cit. 207

Freud (1916 – 1917) señala que más o menos desde el sexto año de vida en adelante se observan una detección y un retroceso en el desarrollo sexual, que, en los casos más favorables desde el punto de vista cultural, merece el período de latencia¹⁹⁷.

De la misma manera, Meissner (1976) contempla a la latencia como la etapa de quietud relativa o inactividad de los impulsos sexuales, durante el período que se inicia con la declinación del complejo de Edipo y termina con la pubertad (desde los 5 a los 6 años hasta los 11 o 13 años)¹⁹⁸. Esta detección o quietud relativa en la actividad de la vida sexual del niño, Dolto (1974) hace referencia que se presenta desde el punto de vista de las manifestaciones y curiosidades sexuales, así como el interés sexual erótico, permitiendo que la personalidad liberada despliegue toda su actividad para la conquista del mundo exterior.

Aunque para Cameron (1982) la latencia no significa un estado de reposo, de ninguna manera se encuentra libre de problemas serios, ya que depende de la familia y del hogar para su protección tanto física como emotiva, aunque ya domina en gran medida su cuerpo y ha aprendido a canalizar sus impulsos emotivos. A esto se aúna Solnit, Call y Feinstein (1979) al citar que es un concepto equivocado considerar que, los impulsos sexuales están quietos o no se manifiestan, y recuerdan que la sexualidad, entre los cinco y los diez años de edad, se manifiesta en modalidades polimorfo-*per*versas¹⁹⁹.

A esto, los intereses sexuales se consideran en quietud, se trata de tanto un período en el cual hay alianzas, homosexuales principalmente, tanto en los niños como en las niñas, Anna Freud (1965) interpreta esta conducta del niño latente, que busca sólo compañía masculina y hasta rechaza a las niñas; a su vez, las niñas hacen lo mismo, y en ningún de los casos, salvo conductas anormales, se interpreta como una situación de identidades sexuales confusas. Los contenidos sexuales de la fantasía infantil son más efectivamente reprimidos, pero están allí, representados por una lucha contra la masturbación, la curiosidad de ver y tocar los genitales del sexo opuesto, las funciones de relación sexual, gestación y nacimientos, etc²⁰⁰. El relativo equilibrio del período de latencia se prolonga hasta la pubertad. La maduración normal se va afectando de un modo tal que, una vez alcanzada la primacía genital, el niño acepta su sexualidad como un componente normal de su personalidad y aprende a adaptarse a ella.

La idea de un período de latencia sexual puede comprenderse ante todo, desde un punto de vista biológico. Freud (1905) hace notar que la sintomatología de las exterizaciones sexuales es pobre; el aparato sexual todavía no se ha desarrollado, da solo testimonio casi siempre de ser un aparato urinario. El periodo de latencia se caracteriza en primer tiempo por la naturaleza infantil de sus metas sexuales. La segundo tiempo sobreviene con la pubertad y determina la conformación definitiva de la vida sexual.

¹⁹⁷ Freud. S. (1916 – 1917) Conferencias de introducción al psicoanálisis. 21° Conferencia Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales. Buenos Aires Amorrortu. XVI Pág. 297

¹⁹⁸ Meissner, W. W., Mack. J. E. Semrad E. V. (1975) *Theories of personality and psychopathology: 1.* Freudian School Classic Psychoanalysis. Citado en Dallal y Castillo, Eduardo. (1990) La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México. Hispánicas.. Pág. 43

¹⁹⁹ Solnit, A: J., Call, J. D. And Feinstein, C. B. (1979). Psychosexual devolvement: fire to ten years. En Noshpitz, JosephD., Editor in Chief: Basic Handbook of child psychiatry. Vol 1. pp. 185 –199. New York., Basic Books. Citado en Dallal y Castillo, Eduardo. (1990) La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México. Hispánicas. Pág. 43

²⁰⁰ Freud. A. (1950) Normality and pathology in childhood. New York, international universities press. Pp. 189 Citado en Dallal y Castillo, Eduardo. (1990) La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México. Hispánicas. Pág. 47.

Durante el período de latencia se presenta la declinación del Complejo de Edipo, la cual en la niña consideran la amada predilecta del padre, forzosamente tendrá que vivenciar alguna serie de reprimendas de parte de él, y se vera arrojada de los cielos. El varoncito, que considera a la madre como su propiedad, hace la experiencia de que ella le quita el amor y cuidados. Así el Complejo de Edipo se iría al fundamentando a raíz de su fracaso, como resultado de su imposibilidad interna. Agudizando la sensibilidad para la percepción de que el desarrollo sexual del niño progresa hasta una fase en que los genitales ya han tomado sobre sí el papel rector, la excitación genital que en esa época ha reforzado al niño a la masturbación²⁰¹.

Durante los primeros años de la vida hogareña, el niño promedio recibe protección, privilegios y una aceptación emocional íntima. La consolidación del carácter de la persona, es decir, su manera habitual de manejar las exigencias externas e internas, se producen durante este período²⁰². Esto no es cosa sencilla en una sociedad en que imperan condiciones culturales. El equilibrio relativamente placentero del período de latencia ha dado carácter estable a ciertas actitudes hostiles a los instintos, las que pueden hacer aumentar ahora la ansiedad y la inestabilidad. Las exigencias instintivas mismas, durante el período de latencia (Fenichel, 1984).

Desde el punto de vista de Harry Stack Sullivan (1940) el cambio en las relaciones interpersonales es la atención de los escolares se concentran en el grupo par y constituye la escuela de sus interacciones futuras. Las actividades vigorosas para el aprendizaje y el juego, serán la exploración del medio ambiente, el convertirse en personas más diestras en su trabajo con el mundo de las cosas y personas a su alrededor. La etapa de latencia se caracteriza por el gran impulso que hay hacia la adquisición de conocimientos y destrezas²⁰³. La capacidad del niño latente para diversificar los objetos con los que se relaciona se manifiesta, por un lado, en la temporalidad de los vínculos que establece con las personas y con las cosas; por otro lado, manifiesta una iniciativa propia en la búsqueda del conocimiento y en la capacidad para codificar y organizar la información. No solo se busca el conocimiento en los libros o en las clases; se exploran territorios, se usa el cuerpo para hacerlo cada vez más fuerte, veloz, diestro, para ampliar la adquisición de destrezas. La supresión de la actividad masturbatoria se acompaña de calma, docilidad y educabilidad; todo resulta en la confiabilidad que los niños comienzan a evocar en los demás. (Dellal, 1990). La importancia de la latencia es grande, no sólo porque en esta época se esbozan las características sociales del individuo, sino por la manera en que un niño utiliza normalmente este período haciendo que se fije o no, en los componentes de la sexualidad y sus elementos perversos (Dolto, F. 1974).

La importancia y el valor de las sublimaciones* en la fase latencia es grande, esto debido a que con el tiempo el niño aprende a participar en proyectos comunes, y esto lo hace subordinar las necesidades y metas de grupo como un todo. Los primeros juegos de participación consiste en la representación de papel social, existiendo que hay juegos que consisten en bailar, correr y entrelazarse con otros niños en determinada forma. En el caso de los juguetes se interesan más por los que simbolizan poder: camiones, trenes, cohetes, aviones, máquinas y soldados. Las niñas

²⁰¹ Freud. S. (1924) El sepultamiento del complejo de Edipo Buenos Aires Amourrouto. Vol XIX. Pág. 181 - 183

²⁰² Cameron. Op. Cit. Pág. 95

²⁰³ Sullivan, H. S. (1940) Conceptions of modern psychiatry. Psychiatry 3: 1- 117 Citado en Dallal y Castillo, Eduardo. (1990) La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México. Hispánicas. Pág. 39

* Ana Freud señala que la sublimación es el desplazamiento de la dirección del objeto instintivo hacia un valor social más elevado, presupone la aprobación o, por lo menos, el conocimiento de tales valores, la existencia del superyo. Citado en Freud, Ana. (2003) El yo y los mecanismos de defensa. México. Piadós. Pág. 61

continúan identificándose con sus madres cuando juegan a las muñecas, a la casita o a cocinar, aunque rara vez incluyen entre sus muñecas figuras masculinas adultas (Cameron, 1982). En la etapa de latencia se caracteriza por el gran impulso que hay hacia la adquisición de conocimientos, volviendo al niño sumamente competitivo²⁰⁴.

Kernberg (1995) menciona que el psicoanálisis sólo recientemente descartó el concepto de "latencia", una fase durante la cual supuestamente habría muy poco interés y actividad sexual. Existe una conciencia creciente entre los analistas de niños de que esos años se caracterizan en realidad por un mayor control internalizado y supresión de la conducta sexual.

Periodo Genital:

*Fase del desarrollo psicosexual caracterizada por la organización de las pulsiones parciales bajo la primacía de las zonas genitales; la organización genital propiamente dicha, que se instaura en la pubertad.*²⁰⁵.

Papalia y Wendkos (1997) consideran que a partir de los 12 o 13 años de edad, se da inicio a al periodo de la adolescencia, transición de desarrollo entre la niñez y la edad adulta. Cuevas (1990) hace una importante diferencia entre la pubertad y la adolescencia:

- La pubertad, son los cambios físicos y fisiológicos que se presentan como parte del crecimiento y la maduración del organismo, principalmente la aparición produce las modificaciones corporales englobadas bajo el nombre de caracteres sexuales secundarios, entre los que incluyen el aumento de tamaño y volumen de masa muscular de los órganos genitales, la aparición de vello púbico y facial, una nueva distribución de tejido graso en diferentes lugares para cada sexo, la modificación del timbre de la voz y la adquisición de la fertilidad en ambos sexos.
- La adolescencia, son las reacciones psicológicas, emocionales y sociales que se presentan ante los cambios biológicos. Constituyen transformaciones de las formas infantiles de pensar, sentir, hablar y a actuar. Siendo así una fase del desarrollo en la que coinciden fenómenos biológicos y psicológicos orientados a la obtención de la identidad definitiva en las áreas psicológica, sexual, social y cultural del individuo²⁰⁶.

Dolto (1974) se refiere que cuando el niño experimente los estados afectivos y eróticos, que anuncian la pubertad y la masturbación terciaria, en lugar de reaccionar como si fuese pecaminoso, se expansionará aún más, sabrá conquistar su libertad sin timidez, ni pena, progresivamente, día a día, sin reacciones autopunitivas. En inmediata sucesión, se ven aparecer los impulsos heterosexuales genitales, formas de comportamiento sexual infantil de todo género y actitudes de ascetismo extremo, que no solamente intentan la eliminación de toda sexualidad, sino también de todo lo que sea placentero. El incremento en la intensidad de las exigencias genitales tienen una base fisiológica.

Freud (1905) señala que la pubertad introducirá cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva, hallando al objeto sexual, la cual tiene una nueva meta sexual, pero para alcanzarla las pulsiones parciales cooperan a la par de las zonas erógenas que se subordinan al primado de la zona genital. La normalidad de la vida sexual es garantizada por la

²⁰⁴ Dallal y Castillo, Eduardo. (1990) La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México. Hispánicas. Pág. 49.

²⁰⁵ Laplanche y Pontalis (1993) Op. Cit. 154

²⁰⁶ Cuevas Corona, Pablo. (1990) Relaciones de objeto en la adolescencia. La teoría psicoanalítica de las relaciones de objeto: del individuo a la familia. México. Hispánicas, pág. 56 – 57.

exacta coincidencia de las dos corrientes dirigidas al objeto y a la meta sexuales: la tierna y la sensual²⁰⁷

Los procesos de la pubertad se ponen en marcha mediante estímulos, los cuales pueden alcanzarse por tres caminos: desde el mundo exterior, por excitación de las zonas erógenas y desde el interior del organismo. Por los tres caminos provocan: un estado que se define como de "excitación sexual" y se da a conocer por el signo anímico, que consiste en un peculiar sentimiento de tensión, de carácter en extremo; entre los múltiples signos corporales se sitúa en primer término una serie de alteraciones en los genitales, que tiene un sentido indubitable: la preparación, el apronte para el acto sexual (la erección del miembro masculino, la humectación de la vagina). Durante los procesos de la pubertad se afirma el primado de las zonas genitales, y en el varón el ímpetu del miembro erecto remite imperiosamente a la nueva meta sexual: penetrar en una cavidad del cuerpo que excite la zona genital.

En el hombre cuando se lleva una vida cotidiana, el aparato genésico suele descargarse de sus materiales por las noches en periodos variables. Ello ocurre con una sensación de placer y en el curso de la alucinación onírica de un acto sexual, que se sabe hallar el atajo alucinatorio en sustitución del acto, como una función de la acumulación de semen en el reservatorio para los productos genésicos. En la mujer, es menester perseguir los ulteriores destinos de esta excitabilidad del clítoris. La pubertad, que en el varón trae aparejado aquel gran empuje de la libido, se caracteriza para la muchacha por una nueva oleada de represión, que afecta justamente a la sexualidad del clítoris. Y más tarde, cuando por fin el acto sexual es permitido, el clítoris mismo es excitado, y sobre él recae el papel de retransmitir esa excitación a las partes femeninas vecinas, tal como un haz de ramas resinosas puede emplearse para encender una leña de combustión más difícil. (Freud, 1905).

Fenichel (1984) menciona que durante la adolescencia se presenta la masturbación, siendo esta la manipulación de los propios genitales a objeto de lograr placer, y en las condiciones culturales actuales es normal también en la adolescencia, e incluso en la edad adulta, como un sustituto, cuando la persona no tiene a su alcance un objeto sexual²⁰⁸. La masturbación se acompaña ahora de fantasías que se dirigirán hacia objetos escogidos fuera de la familia, a menudo nimbados de un valor excepcional que los hace todavía prudencialmente inaccesibles y suscita un progreso cultural en el trabajo. La aparición de la eyaculación en el muchacho y la del flujo menstrual, y el desarrollo de los pechos en la niña, la pubertad aportará los elementos que faltan para el papel recíproco del hombre y de la mujer en la concepción. Les queda todavía la tarea de *aprender a* centrar su ternura y sus emociones sexuales en un mismo ser, como en los tiempos de su infancia olvidada²⁰⁹.

La fijación sexual genital puede, en el adulto maduro ir hasta el abandono total, sincero, es decir, hasta el inconsciente, de los instintos de su propia conservación, para asegurar la protección, la conservación, la libre expansión de la vida física y psíquica de los hijos. El modo de pensar totalmente oblativo es incontrolable para el sujeto, y esto es quizá lo que acompaña a la conmoción total psicofisiológica del orgasmo genital en el coito con una pareja sexual "amada", en el adulto que ha llegado, en el doble plano, consciente e inconscientemente, al estadio genital oblativo. Pero lo propio del orgasmo sexual es precisamente expresar lo inexpressable y aportar consigo emociones impensables, no controlables e incommunicables. La salud sexual no se mide por la actividad erótica fisiológica del individuo: ésta no es más que uno de los aspectos de su vida sexual. El otro es su

²⁰⁷ Freud (1905) Op. Cit. Pág. 189

²⁰⁸ Fenichel Op. Cit. Pág. 136

²⁰⁹ Dolto, Op. Cit. Pág. 47.

comportamiento afectivo frente al objeto de amor, que se traduce, en su ausencia, por fantasías en las que interviene él²¹⁰. La capacidad de encontrar plena satisfacción mediante el orgasmo genital hace posible la regulación fisiológica de la sexualidad (Fenichel, 1984)

Fenichel (1984) señala, por otro lado que el desarrollo sexual en la pubertad, parece reiniciarse exactamente en el mismo punto en que fue abandonado la resolución del complejo de Edipo. La prolongada duración de la pubertad, es decir, el gasto de tanto tiempo y trabajo para restablecer el equilibrio psíquico y aceptar la sexualidad como una parte de la vida, es hecho decididamente condicionado por factores culturales. Estos conflictos entre pulsiones y ansiedades son principalmente sentidos, en forma consciente, por los adolescentes de la época en forma de conflictos acerca de la masturbación. Más tarde o más temprano, las pulsiones genitales incrementadas encuentran su expresión en actividades masturbatorias. Únicamente cuando la represión de la masturbación infantil ha sido muy intensa, no es reiniciada en la pubertad²¹¹.

Las personalidades de los adolescentes reaccionan de diversas manera a estos temores y sentimientos de culpa. Otros se retraen, ocultando enteramente su masturbación y sus anhelos, y se sienten solitarios, incapaces de participar en reuniones “sexuales” o las reuniones de “iniciados” de los demás. Probablemente es a causa de los factores de orden social que los adolescentes prefieren frecuentemente las reuniones del mismo sexo. De esta manera, eluden la excitante presencia del otro sexo y al mismo tiempo evitan estar solos.

Las experiencias homosexuales ocasionales entre adolescentes no deben ser consideradas patológicas mientras tengan el aspecto de fenómenos temporarios de adaptación, las cuales pueden desembocar en fijaciones definitivas. La pubertad es superada, es decir, la sexualidad es gradualmente incorporada a la personalidad, cuando es alcanzada la aptitud para un orgasmo completo. Puede en tal caso, al menos por cierto tiempo, gozar de la dependencia y de las ventajas de la juventud en la realidad, a la par que en la fantasía anticipan una futura grandeza e independencia, si bien no se atreven a poner a prueba el valor real de sus fantasías en el menor de los detalles. Es verdad que la pubertad es un período de “repetición” del periodo sexual infantil y que sólo raramente se encuentran en la pubertad conflictos que no tenga sus precursores en la sexualidad infantil²¹².

Cameron (1982) considera el heraldo del final de la adolescencia, cuando la persona está en sus veinte años, el cual recurre a nuevos criterios psicológicos para determinar el cambio de la adolescencia a la edad adulta. A esto se suma Viver (1990) citando que el adulto joven – o joven a secas- el cual tiene la función de vincular la elección de pareja²¹³, teniendo un modo de pensar totalmente oblativos incontrolables para la persona, y esto es quizá lo que acompaña a la conmoción total psicofisiológico del orgasmo genital en el coito con una pareja sexual “amada”. Pero lo propio del orgasmo sexual es precisamente expresar lo inexpresable y aportar consigo emociones impensables, no controlables e incommunicables (Dolto, 1974). Papalia y Wendkos (1997) menciona que la etapa genital contempla la edad adulta intermedia, de los 40 a 65 años, en la que la

²¹⁰ Ibid. 52

²¹¹ Fenichel. Op. Cit. Pág. 134 -135

²¹² Ibid. 135 –136.

²¹³ Viver R, Juan. (1990). La edad adulta y sus crisis. La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México: Hispánicas. Pág.79

idealización de las relaciones amorosas se madura y se establece una continuidad entre el amor adolescente “romántico” y el amor maduro²¹⁴.

Kernberg (1995) describe el amor sexual maduro, se expande del deseo erótico y lo convierte en una relación con una persona específica, en la cual la activación de las relaciones inconscientes del pasado y las expectativas conscientes de una vida futura como pareja se combinan con la puesta en marcha de un ideal de la persona. El amor sexual maduro implica un comportamiento en los ámbitos del sexo, las emociones y los valores. En esencia, propone que el amor sexual maduro es una disposición emocional compleja que integran:

1. La excitación sexual transformada en deseo erótico de otra persona;
2. La ternura que deriva de la integración de las representaciones del objeto;
3. Una identificación con el otro que incluye la identificación genital recíproca y una profunda empatía con la identidad genérica del otro;
4. Una forma madura de idealización, junto con un profundo compromiso con el otro y con la relación.
5. El carácter apasionado de la relación amorosa en dos aspectos: la relación sexual y la relación objetal²¹⁵.

La diferencia que existe entre la relación sexual y la relación de objeto, radica que la primera es la identificación con la excitación sexual y el orgasmo del compañero sexual, para disfrutar de dos experiencias complementarias de fusión. La segunda es un anhelo de intimidad de fusión y mezcla que necesariamente implica cruzar una barrera y convertirse en uno con el objeto elegido.

Caruso (2005) menciona que durante la separación de los amantes, los cuales se alejan por diversas razones, se debe de reconocer una forma en que las personas buscan una huida para encontrar placer. Las dosis flotantes de libido buscan nuevos objetos. Algunos llegan a pensar que se debe buscar un sustituto. En este caso el mecanismo de desplazamiento es un elemento no despreciable: se mata cuando ya se tiene un sustituto al muerto²¹⁶. Lo cual se debe complementar con lo citado por Kernberg (1995) en donde el deseo erótico se localiza con otra persona, otorgándose la nueva ternura idealizada hacia el nuevo partner, la cual puede caer en una relación de carácter sexual u objetal, combinándolo en una relación erótica y de deseo. Logrando de esta forma desprenderse de la antigua pareja amorosa, para así llegar al amor sexual maduro, acotando que este se presenta como un mecanismo de defensa, ante un duelo no resuelto del todo aún.

La excitación sexual es como un afecto vinculado desde el principio a la estimulación de la piel y las aberturas corporales, que gradualmente es concentrado en zonas y orificios corporales particulares. Un aspecto de esas reacciones emocionales es la excitación y la gratificación que derivan del orgasmo del *partenaire* sexual. Esto corresponde a la gratificación de otras necesidades. Esta identificación simultánea e intensa con el propio rol sexual y con el otro rol complementario durante el orgasmo representa también una capacidad para entrar en otra persona y unificarse con ella, es un sentido psicológico y también físico y la reconfirmación de la intimidad emocional vinculada a la activación de las raíces biológicas fundamentales del apego humano. La fusión del orgasmo reconfirma y se basa en la propia individualidad, y particularmente en una identificación sexual madura. De modo que la identificación sexual con el rol sexual propio y el rol sexual complementario del *partenaire*, implica una integración sublimada de los componentes heterosexuales y homosexuales de la identidad²¹⁷.

²¹⁴ Kernberg. Op. Cit. 79

²¹⁵ Fenichel. Op. Cit, pág. 69

²¹⁶ Caruso, Igor. (2005). La separación de los amantes México. Siglo XXI. Pág. 21.

²¹⁷ Kernberg Op. Cit. Pp. 77 - 78

2.3. Erotismo.

El erotismo es común encontrarlo en diversos ámbitos, ejemplo de ello es la música, las canciones y voces que las interpretan, llenas de erotismo que cautivan por ese contenido, lo mismo pasa con la danza y el baile, los ambientes cargados de emoción que llegan a fascinar al espectador, o aquellos estímulos que se presentan durante una cena con una persona: velas, comida, flores, fragancias con un alto nivel de erotismo. También es común encontrarlo en diversos textos de carácter científico como la sexología, psicología, filosofía, sociología e inclusive el psicoanálisis. Pero todas ellas le dan diferentes enfoques y perspectivas a la connotación de la palabra. A continuación se presentan conceptos del significado del erotismo:

El erotismo, tiene como raíz etimológica griega *eróticos*, significa: *Amor*. La mitología griega proporciona la maravillosa historia de Eros, dios del Amor, hijo de Afrodita, y la princesa Psique, hija de un rey que, dentro de sus relaciones amorosas, primero tiernas e inconscientes y después dolorosas, procrean una hija que lleva por nombre: Placer, Gozo, Voluptuosidad, esencias éstas de lo erótico.

Warren (1996) define el erotismo como el desarrollo y exhibición de reacciones y sensaciones sexuales. En ciertas escuelas de literatura, arte, o medicina. La tendencia a magnificar los factores sexuales en el hombre y la naturaleza. Además del erotismo provocado por la estimulación de las regiones genitales siendo el erotismo oral, anal, o muscular²¹⁸.

De acuerdo al Diccionario Léxico Hispano, se refiere al erotismo como la sensualidad amorosa o perteneciente a lo relativo al amor sensual²¹⁹.

Velasco (1994) lo conceptualiza como las características que son expresiones de la conducta humana, que siempre existe en una relación con otro y ese otro pueden ser del mismo sexo u opuesto²²⁰.

De las definiciones anteriores se puede apreciar que las tres son totalmente diferentes, ya que una la menciona como sensaciones sexuales, otro la sensualidad al amor y el último a una forma de expresión a la pareja. Desde esta perspectiva se pueden ver las diferencias que la palabra tiene, llamada erotismo. Por lo que a posteriormente se presentaran en tres rubros.

Se ha comentado que durante la etapa de la adolescencia, que abarca más de una década, se presentan cambios importantes, los cuales se establecen en la edad adulta (fase genital de acuerdo Freud); estos cambios son en las funciones anatómicas, fisiológicas, emocionales e intelectuales, así como los cambios en las relaciones sociales. Dentro de estos cambios, el erotismo se desenvuelve y crece así desde la adolescencia como unos vehículos vitales por el que fluye la energía de los jóvenes. Este torrente erótico tiene su origen en las pulsiones de conservación y de reproducción, tanto como en la cultura. Se nutre de los mitos y las leyendas, de las imágenes del arte y la moda, la música y la literatura²²¹.

Se expresan esos modos de ser de las mujeres y los hombres, de eso que llamamos femeninos y masculino. Porque se trata de dos formas de ser que son distintas - en algunos

²¹⁸ Warren, Op. Cit. Pág. 111

²¹⁹ Jackson, W. (1980) Diccionario Léxico Hispano. México. Cumbre. Pág. 584.

²²⁰ Velasco, Téllez. V. (1994). La expresión heterosexual del erotismo. Antología de la sexualidad CONAPO - Vol. II México. Porrúa. Pág. 573

²²¹ Acéves. Op. Cit. Pág. 39

aspectos abismalmente -, es necesario intentar un acercamiento al erotismo desde esos dos extremos: el femenino y el masculino, que empiezan a configurarse durante la adolescencia y se encarnan en cada persona, con sus propios matices y sus propias características, su identidad de rol genérica²²². Una forma de canalizar estos impulsos - tan frecuentes en una sociedad donde hay tanta separación de sexos- suele ser a través de los juegos de fuerza entre adolescentes, donde gracias a la expresión de la violencia (juegos de golpearse, forcejear, etc.) es permitido el contacto cuerpo a cuerpo entre varones. Puede expresar su agresividad pero no su ternura.

Aunque en la adolescencia existen sensaciones físicas perfectamente localizadas en el pene, en los testículos, en el clítoris o en la vagina; el erotismo se manifiesta en deseos difusos, a veces difíciles de reconocer, que vagan sensualmente por todo el cuerpo y se nutren sobre todo de la imaginación. La combinación resultante es muy poderosa: por una parte están los sentimientos que los embriagan, que se encierra en un remolino, un intenso estado de sitio emocional. Por otra, la capacidad de ejercer la reproducción, ya completamente instalada en los órganos sexuales, listos para entrar en acción. Durante la adolescencia, cuando está en construcción la identidad personal, es imposible distinguir entre el amor auténtico y el deseo, entre los pensamientos y los sentimientos, entre la excitación sexual y la fantasía, entre la imagen propia y la imagen de los demás; las hormonas estallan, también donde hay caos: las emociones. La ensoñación con una buena parte de su tiempo, es un refugio para el descanso de la lucha con ellos mismos y sus emociones. Una salida provisional a lo que se presenta como desconocido e incomprensible: son las nuevas reacciones del cuerpo, nuevas sensaciones, nuevos sentimientos. Uno de los aspectos que mayor confusión aportan a la adolescencia es precisamente el despertar sexual. (Aceves, 2005).

González Serrato (1994) estipula que en la adolescencia los muchachos tendrán el recurso del autoerotismo. Es aquí en donde intensamente se tiene que aprender de sus sensaciones placenteras, para más adelante establecer vínculos sexo- eróticos y amorosos con una pareja, que le permita ejercer su sexualidad como una vivencia integradora, de manera responsable consigo mismo y con su pareja. El autoerotismo se convierte en un ritual para aprender todo tipo de caricias, movimientos táctiles y respiración latente que permita una concentración en las sensaciones por la propia piel²²³.

La sexualidad del adolescente en la cual es un modo de ser, pensar y de sentir de cada persona así como un modo de hablar, vestir, caminar y cantar, siendo una manera de enfrentar la realidad y de expresarse por medio de su propio cuerpo ante el mundo. Esta sexualidad va experimentando vicisitudes, cambios, ajustes, y sorpresa durante las diferentes etapas de la vida, considerándose así como un territorio misterioso, especialmente delicado y sensible²²⁴.

La definición del erotismo proviene de diferentes aspectos que son importantes señalar: el filosófico, el psicosocial, y el sexo - erótico. Todos ellos dan diversas acepciones de lo que significa el erotismo. A continuación se desarrollaran cada una de estas definiciones, de acuerdo con sus más destacados representantes.

2.3.1 Visión filosófica:

Es importante destacar entre uno de los grandes pensadores contemporáneos franceses del siglo XX, es Georges Bataille (1897 - 1962), interesado por aquellas actividades relacionadas con la humanidad, trató de cerca la vinculación del amor, con sus significados. Realizando varios ensayos

²²² *Ibíd.* 74

²²³ González Serratos, Selma. (1994) La expresión autoerótica. Antología de la sexualidad CONAPO -Vol. II México. Porrúa. Pág. 557

²²⁴ Acévez. Op. Cit. Pág. 18

y narraciones eróticas, entre ellos “*El erotismo*”. Otra autora es Lou Andreas – Salomé, amiga personal de Nietzsche y Freud; contemporánea del movimiento psicoanalítico, realiza cuatro ensayos de 1899 a 1917, con contenidos sexuales, psicológicos y sociales desde un cariz propio del significado del erotismo. Ambos con grandes aportaciones al tema del erotismo.

Para Bataille (1979) el erotismo se define por la independencia del goce erótico respecto de la reproducción considerada como fin, no por ello es menos cierto que el sentido fundamental de la reproducción es la clave del erotismo²²⁵. Donde toda operación del erotismo tiene como fin alcanzar al ser más íntimo, al amante en cuerpo y alma, logrando una entrega a la pareja; llegando hasta el punto del desfallecimiento, en el que el espíritu humano está expuesto a los requerimientos más sorprendentes del alma, y constantemente se da miedo a sí mismo de quedar al descubierto su ser.

Sosteniendo así que existe una diferencia entre el sexo y sexualidad con respecto al erotismo. Se consideran las conductas sexuales, situadas a un lado del cuerpo, son como cosas: el sexo mismo es una cosa (cualquier parte del cuerpo es una cosa). Estas conductas representan la actividad funcional de la cosa que es el sexo. El sexo es, en suma, una cosa del mismo modo que un pie (se podría decir que una mano es humana y que el ojo expresa la vida espiritual, pero tenemos un sexo, o pies, de modo muy animal)²²⁶. Efectivamente, existe un momento en que lo sexual se clasifica como un proceso aislado entre los demás que se produce en los cuerpos más evolucionados, todo el ardor y el arrobamiento debe desembocar en el vacío. Tan sólo puede considerarse como un artículo de lujo que adorna las realidades sexuales, con una tarea de seducción y encanto, que arropa y adorna lo necesario y real con una pródiga superfluidad que no posee realidad ninguna²²⁷.

La sexualidad es para los autores arriba citados “una función biológica normal, aceptable, bajo cualquier forma en que se presente”. La sexualidad como una forma de necesidad, lo mismo que el hambre, la sed u otras exigencias del cuerpo. Y lo mismo en el caso de las necesidades de nutrición o de otras exigencias vitales, tan sólo puede servirnos de ejemplo. Y por ello parece que la actividad sexual, entre otras cosas, es el tema de las secreciones internas de las glándulas, el sector de la secreción externa (como en el caso más frecuente del útero o del miembro, pero no de los ovarios ni de los testículos, donde se ven afectados los caracteres secundarios). Así se combinan los tonos: un tono tradicional o uno filosófico, en el que debe destacarse una doble característica para el tema de lo erótico: debe estudiarse como un caso especial dentro de las relaciones psíquicas, físicas y sociales, y no como algo autónomo como a menudo sucede. En relación a la base de lo erótico, de la sexualidad, eso significa la más firme atención al aspecto fisiológico²²⁸.

La actividad sexual reproductiva la tienen en común los animales sexuados y los hombres, pero sólo los humanos han hecho de su actividad sexual una actividad erótica, donde la diferencia que separa el erotismo de la actividad sexual simple, es una búsqueda psicológica independiente del fin natural dado en la reproducción. La serie más interesante de datos numéricos del primer Informe (Kinsey) indica la frecuencia semanal del orgasmo. Estas relaciones numéricas delimitan aquí un mundo del trabajo y del trabajador, reducible a cosas, que excluye la sexualidad plenamente íntima e irreducible. Hay, por un lado, un mundo exterior, el mundo de las cosas, del que forman parte los animales. Por otro lado, el mundo del hombre del espíritu (del sujeto). (Bataille, 1979)

²²⁵ Bataille, Georges (1979). *El erotismo*. México. Ensayos TusQuest. Pág. 16

²²⁶ *Ibid.* 157

²²⁷ Andreas – Salomé, Lou. (1983). *El erotismo* Barcelona. El Barquero Pág. 97

²²⁸ Andreas Op. Cit. pág. 84

Sin embargo, desde otra perspectiva no filosófica, en el que el mundo físico encierra ya todo lo demás, incluido y comprendido todo el impulso espiritual, se están habituado a describir las impresiones “espirituales” o “anímicas” de las cosas, pero lo erótico sigue siendo una típica paradoja dual o de participación, como si se moviera entre las líneas de lo corporal y lo espiritual²²⁹. Si bien, de algún modo, la efusión mística es comprobable con los movimientos de la voluptuosidad física, es simple afirmar, que las delicias de las que hablan los místicos siempre implican un cierto grado de actividad de los órganos sexuales. Dice el Profesor Beirnaert (1948) “los místicos tuvieron perfecta conciencia de los movimientos sensibles que acompañaban su experiencia. Pero se trata de algo que ellos consideran extrínseco a su experiencia; cuando les alcanza esta emoción no se apegan a ella y la miran sin temor ni miedo...Por otro lado, la Psicología contemporánea ha demostrado que los movimientos sexuales orgánicos son a menudo la causa de una poderosa emoción que se expresa por todas las vías posibles. Hay que añadir que los estados místicos que se manifiestan por trastornos equívocos son al mismo tiempo los más fáciles de reconocer y los que más de cerca se asemejan a la fiebre sensual”²³⁰.

Esto de alguna manera se relaciona con las relaciones sentimentales del hombre y la mujer, el cual representa su propia impresión del mundo partiendo de su más atávica y sombría sensualidad. Y ése es el campo de las relaciones eróticas, con frecuencia se ha notado, y con toda razón, que el amor entre los sexos es la eterna lucha, la atávica enemistad de los sexos, y si ello se aplica a los casos individuales se evidencia como cierto que en el amor se juntan dos partes extrañas, dos contrarios²³¹.

No obstante, los pasos iniciales de la vida sexual suelen ser la búsqueda de una mujer por parte de un hombre, y viceversa, pero al ser los hombres quienes toman la iniciativa, las mujeres tienen poder para provocar el deseo de los hombres, aunque es importante acotar que esto también se presenta con personas del mismo sexo, siendo hombres hacia otros hombres o mujeres hacia otras mujeres, quienes al igual pueden provocar ese deseo de forma homosexual. Dando así a lo básico, la pasión de los amantes, que se puede prolongar, en el dominio de la simpatía moral, la fusión mutua de los cuerpos. El erotismo es uno de los aspectos de la vida interior del hombre. En este punto solemos engañarnos, porque continuamente el hombre busca fuera un objeto del deseo. Ahora bien, ese objeto responde a la interioridad del deseo. La elección de un objeto depende siempre de los gustos personales del sujeto. En los desarrollos que continúan, tienen por objeto el erotismo ardiente (el punto ciego en el que el erotismo alcanza su intensidad extrema). En ocasiones, una bella chica desnuda es la imagen del erotismo. El objeto del deseo es en principio, un hombre que puede ser tanto el objeto del deseo de una mujer, como una mujer el objeto del deseo de un hombre. En la medida de su atractivo, una mujer está expuesta al deseo de los hombres. Del mismo modo, si se desnuda, revela el objeto de deseo de un hombre; es un objeto distinto, propuesto para ser apreciado individualmente²³².

Este sentimiento erótico, considerado así para Andreas - Salomé (1899), es aquel que llena, como nada más podría hacerlo, toda el alma, con ilusiones e idealizaciones de tipo espiritual para luego hacer chocar brutalmente contra la fuente de tal excitación, contra los cuerpos. No se puede ignorar más, ni desviar de él nuestra mirada, esto conduce a una interna excitación de toda la persona, que arrastra a todo el ser hasta una extrema pasión. En cada caso, es difícil en efecto decir si el objeto del deseo es la incandescencia de la vida o de la muerte. La tentación es el deseo de desfallecer y de prodigar las reservas disponibles hasta el límite en que pierde pie. La fiebre sensual no es el deseo de morir. Este deseo de zozobra, que embarga íntimamente a cualquier ser humano

²²⁹ Ibid. 82

²³⁰ Beirnaert, P. (1948) *La psychologie des mystiques religieux* Francia s/ editorial Pág. 202. Citado en Bataille, Georges (1979) *El erotismo*. México. Ensayos TusQuest. Pág. 231

²³¹ Andreas Op. Cit. Pág. 47

²³² Bataille Op. Cit. Pág. 136 -137

difiere, no obstante, del deseo de morir por su ambigüedad: es sin duda deseo de morir, pero, al mínimo tiempo, es deseo de vivir o de morir sin dejar de vivir, en los límites de lo posible y de lo imposible, con una intensidad cada vez mayor. Así, el deseado desfallecimiento no es sólo el aspecto sobresaliente de la sensualidad del hombre, sino también de la experiencia de los místicos.

Asimismo, el amor no es el deseo de perder, sino el de vivir con el miedo de la posible pérdida, manteniendo al ser amado, al amante, al borde del desfallecimiento: sólo a este precio podremos sentir ante el ser amado la violencia del arrobamiento. La misma ambigüedad vuelve a encontrarse en todos los planos. Por una parte, del amor por el compañero sexual (variante de la inserción en el orden de la sociedad activa constituida por el matrimonio, y que muchas veces coincide con ella) cambia la sensualidad en ternura, y la ternura atenúa la violencia de las delicias nocturnas, en las que desgarrarse sádicamente es más común de lo que uno imagina; la ternura es capaz de entrar en una forma equilibrada. En primer lugar, el erotismo difiere de la sexualidad de los animales en que la sexualidad humana está limitada por prohibiciones aceptadas y en que el campo del erotismo es el de las transgresiones de estas prohibiciones. El deseo del erotismo es el deseo que triunfa sobre la prohibición. Consideran que el erotismo es probablemente la emoción más intensa: deseos y fantasías. (Bataille, 1979)

Andreas - Salomé (1910) considera al erotismo como en ese arrebato - se podría decir que sentimental - radica la infinita excitación sexual. Cuanto más éste se haya visto especial, más fuerte se hace la influencia en su grado de impregnación sobre todo cuanto acontece: el recíproco flujo de dos seres en el arrebato erótico. Ante todo, es un lugar donde toda la vida especial del cuerpo y del alma se inflama de nuevo en una pasión recíprocamente sentida, para dejar de vivir desinteresados, sin percatarse de nada, en el aislamiento de los miembros de una gran familia que sólo en los días de celebración o aniversario se acuerdan que son "*una sola carne y una sola sangre*". Cuanto más evolucionados sean los organismos, tanto mayores días de júbilo y fiesta son tales las ocasiones que tiene un alta influencia del Eros. También toma su auge ese proceso: creativo. No hay en el mundo tres cosas que tengan una relación tan íntima como estas tres creación, adoración y gozo. Todo cuanto se sobrecoge con la influencia del afecto amoroso, vincula y lleva a la unión, parece actuar con una finalidad muy parcial: cada persona parece entonces destacarse formalmente como portadora de un propio sexo, y sólo en el acoplamiento, en el "otro mundo", se produce y eleva al estado del uno y el todo amante. Tales amantes no se limitan a la íntima unión de las mitades ¡Se debe pues otorgar al erotismo lo que brinda su belleza y colorido!²³³

2.3.2. *Visión psicosocial:*

Sáenz (1997) psicóloga y sexoterapeuta, ha investigado el lenguaje de los hombres y las mujeres acerca de la sexualidad, sus elementos, y entre ellos el erotismo de ambos. Haciendo referencia que el concepto de masculinidad o feminidad es una construcción sociocultural. En la sociedad occidental bajo ese constructo se aglutinan valores y roles, formas de percibirse, en suma, toda una cosmovisión que da lugar a un mundo de mujeres y a menudo de varones. Los valores que se les enseña a cada cual como propios de "lo masculino" o "lo femenino" son distintos, exclusivos y corresponden a uno de los polos de los ejes citados:

²³³ Andreas. Op. Cit. Pág. 88- 94

Lo masculino	Lo femenino
Fortaleza	Debilidad
Actividad	Pasividad
Propulsividad	Receptividad
Rapidez	Lentitud
Agresividad	Ternura

También la ideología dominante se plasma en las vivencias corporales, desarrollándose, en líneas generales, dos grandes formas de percibir las sensaciones, las emociones, o incluso de manifestar su erotismo y comportarse sexualmente, las cuales se mencionarán más adelante con respecto al erotismo masculino y femenino.

Alberoni (2004) sociólogo italiano, interesado en las investigaciones relacionadas con el ser humano y sus múltiples diferencias ha llegado, a ser uno de los estudiosos, acerca del tema del erotismo. Señala que el erotismo es una forma de conocimiento, el conocimiento del cuerpo propio y del cuerpo del otro, siendo un conocimiento que se adquiere por medio del mismo cuerpo. Esto se convierte en un objeto erótico, cuando trata de gustar a los demás, ese deseo es el que pone en movimiento al cuerpo, también mencionado por Bataille. Cuando se pone en contacto con otras personas, se siente una profunda influencia de las expresiones corporales, siendo en primer lugar la percepción del lenguaje no verbal del cuerpo. A medida que el contacto se hace más habitual, la persona aprende a acariciar, dando placer, no sólo corporalmente sino psíquicamente.

Existen mil formas de comunicarse: los símbolos, los poemas y las flores, las miradas, los besos y las caricias, el silencio mismo. El simple recuerdo de las experiencias puede ser tan gratificante como para dar sentido a toda una vida. Por ello, el erotismo al principio no es sino un aditamento o un deseo de conocer mejor al otro, sólo la intimidad erótica revela aspectos desconocidos y profundos de una persona. A todos se enseña a: seducir, ser deseable eróticamente, seducir más que a nadie, seducir a todos. El deseo de los demás es parte del erotismo personal, que lo alimenta. Para ser deseable hay que desear. Descifrar el más leve intento de seducción, lo distingue aunque esté oculto y le responde sin demora. Por eso hace brotar el erotismo alrededor, porque lo reconoce, le da sonrisa, su impulso, seguridad y energía. La gente así ama la vida, ama el placer en todas sus manifestaciones. Si se trata de una mujer, identifica enseguida al hombre que le gusta y se regocija si puede hacerse desear enseguida. El hombre rodea a la mujer con su deseo hasta hacerla vibrar²³⁴.

El arte erótico no es el arte de dar placer para recibir otro a cambio. El erotismo sublime es la expansión del propio erotismo y, a un tiempo; la identificación con el erotismo sublime es la expansión y, a un tiempo, la identificación con el erotismo del otro y la capacidad de tomarlo para sí. El gran erotismo, el verdadero, es aquel que un hombre y una mujer realizan en la relación erótica amorosa individual. Cada uno de ellos hace su aporte único e insustituible. La mujer: la continuidad, la unión estable, el contacto, el tiempo. El hombre: la necesidad de lo diferente, lo nuevo, la revelación. La mujer, la búsqueda de la perfección en la fusión; en el hombre la necesidad de lo diferente, lo nuevo, la revelación. La mujer, la búsqueda de la perfección en fusión; el hombre, la búsqueda de la perfección el descubrimiento, en la diversificación²³⁵. Por ejemplo tomar un baño sensual, sentir el viento en todo el cuerpo, el calor del sol en la piel, crear y disfrutar de las fantasías eróticas que permiten lograr sensaciones placenteras, escuchar música sensual, leer poemas y

²³⁴ Acévez Op. Cit. Pág. 207

²³⁵ Alberoni Op. Cit. pág. 214.0

cuentos eróticos, ver películas con temas que provoquen sensaciones eróticas placenteras, todo esto y más puede ser experimentado con gozo²³⁶.

2.3.3 Sexo – erótico:

Los resultados de todas las investigaciones sobre sexualidad humana, a partir del famoso Informe Kinsey, demuestran que el tiempo que se dedica a la actividad amorosa es sumamente breve. La mayoría de los sexólogos confirman que son muy pocas las personas que encuentran el tiempo y tienen ganas de tener relaciones coitales durante horas y horas con la persona que aman. Son pocas la que, después del “acto sexual”, en lugar de estar cansadas, aburridas o tristes, se sienten felices, renovadas y serenas. Las personas dotadas de una gran carga erótica viven así su sexualidad: Más dan, más reciben²³⁷.

John Money (1986) hace referencia que el término sexualidad, como se usa en la ciencia en general, excluye el concepto que acompaña necesariamente por su calidad y cualidades humanas, es referente a lo erótico²³⁸. El erotismo es una conducta sexo – erótica, muy importante de rescatar, valorar y ubicar en sus dimensiones (biológica, psicológica y social), para lograr dos objetivos fundamentales: unas relaciones eróticas llenas de afecto y la posibilidad de autoexpresarse para alcanzar su plenitud personal (Sarnoff y Sarboff, 1980). Esto obliga a considerar al otro ser humano como fin y nunca como medio. Todo aquello que sirve para satisfacer una necesidad es un medio. Se desea el placer del otro para llegar al propio placer. Resultando pues, que los seres humanos experimenten caricias acompañadas de una dedicación afectuosa, de un cariño corporal emotivo²³⁹.

Para la investigación solo se hará referencia a las relaciones cargadas de agresión como un sentimiento afectivo, ya que no se considera como un elemento de la investigación misma. La agresión entra también en la experiencia sexual en si, penetrar y ser penetrado incorpora la agresión al servicio del amor, utilizado el potencial erógeno de la expresión del dolor como una parte necesaria a la fusión gratificante con el compañero sexual durante la excitación sexual y el orgasmo. Esta trasgresión, toma muchas formas, y los aspectos, los cuales el encuentro sexual más directamente relacionadas con las metas sexuales poliformas de la infancia, y son estas metas prototípicamente enmarcados en las perversiones sexuales, las que de modo más directo expresan la excitación sexual, la intimidad erótica y la trasgresión de las convenciones sociales. La agresión contra el objeto, agresión que es excitante por su gratificación agradable con la capacidad de experimentar placer en el dolor y proyectar esa sensación en el objeto. La agresión es también agradable porque esta siendo contenida por una relación amorosa²⁴⁰.

En el erotismo, se incluye: unificar y totalizar lo sexual. Va más allá, al implicar a la imaginaria, tanto verbal, como táctil y todas aquéllas generadas a través de las percepciones sensoriales y de las traídas desde la memoria. Asimismo contiene reacciones afectivas y emocionales de muchas calidades y tonos que lo hacen muy grato y placentero como vivencia humana. De acuerdo con los planteamientos de la sexología actual, sexualidad se entiende como incluyente en el erotismo. Sin embargo Money (1986) considera que es necesario un término global para ambas concepciones, sexo y erotismo, y propone el concepto: sexo - erótico. Por otro lado este mismo autor, retoma el concepto de procepción, acuñado por Rosenzweig en 1973 (citado por Money.

²³⁶ Gónzales. Op. Cot. Pág. 539

²³⁷ Alberoni. Op. Cit. Pág. 205

²³⁸ Money. John (1986) Op. Cit. Pág. 554

²³⁹ Sornoff, S. Sanroff, I. (1980). Onanismo. Estudio sobre la masturbación en las relaciones adultos. Barcelona Grijalbo Citado en González Serratos, S. (1997) La expresión autoerótica. Antología de la sexualidad Humana. CONAPO V –II. México. Porrua, Pág. 553

²⁴⁰ Kernberg. Op. Cit. Pág. 47 y 56.

1986), refiriendo tanto al hombre como a la mujer a la fase o etapa preparatoria de la excitación y, contiene tanto a la imaginaria como a la práctica. El erotismo es un comportamiento sexual que permite a los seres humanos, hombres y mujeres, desde la infancia, a lo largo de toda la vida hasta la vejez, vivenciar su propio cuerpo como una fuente de sensaciones placenteras que integran su imagen²⁴¹.

La belleza de una persona puede no ser una belleza típica, y sin embargo atraer por la forma erótica de sus mejillas o la curva de su labios. Es una obra de la magia y posee sexualidad porque ofrece placer y da lugar al deseo de la unión. Quizá el objetivo central en el sexo es lograr esta apoteosis, en la que el amante provoca una percepción momentánea de belleza divina, convirtiéndose así al acto sexual, en un verdadero ritual. Los labios, dientes, nariz, cejas y piel junto con todo el cuidado y la atención se les puede brindar, sirven aquellos para quienes el cuerpo y la sexualidad están en el centro de la vida, por ejemplo la manera de cómo ir vestido, eso también es estimulante. (Moore, 1998). Street (1975) señala que se trata entonces, meramente de un contacto físico, cualesquiera que sea esta forma tiene el poder de descifrar a dos personas que quieran tener relaciones íntimas, se reduce muy rápidamente a entregarse al contacto más íntimo que permita la desnudez. Un elemento para ellos son: las luces puede ser, la intimidad deben estar apagadas, o puede encenderse para que pueda verlo todo. ¡Eso es estimulante!, dependiendo de la pareja. Se supone que el sexo es una experiencia sensual total, no algo para avergonzarse²⁴².

2.3.4. *Formas de erotismo:*

Dentro del erotismo, se han mostrado sus definiciones partiendo de diferentes perspectivas: filosófico, psico - social y sexo-erótico. Así también en la bibliografía especializada se encontraron algunos elementos del erotismo que pueden parecer iguales, sin embargo no lo son. A continuación se establecerán la diferencia entre el amor, el deseo y el placer eróticos.

1.- *Amor erótico*

Los análisis del amor, en la época moderna, son a partir de las relaciones de pareja, las cuales han sido estudiadas por el psicoanálisis, donde se reconoce que el amor entre humanos pertenece a la esfera de lo inexplicable. El amor de pareja es un tema clásico, aun así el hablar del amor sigue siendo un atrevimiento. La mayoría de los seres humanos lo ha sentido, a veces sin darse cuenta y otras sufriendo y gozando con él, bien representado en la figura de Cupido, que lanza esa flecha al corazón. En la filosofía platónica se reconocía solamente el amor entre los hombres, pues se trataba de una relación intelectual - espiritual, más que de una experiencia en la que estuvieran involucrado el cuerpo y las emociones; las vínculos con las mujeres se identificaban con esto últimos por lo tanto, quedaban excluidas de aquella dimensión. Ello explica que la amistad ocupe el primer lugar en la jerarquía de las relaciones amorosas.

En el amor platónico se busca el bien por sí mismo, más allá del interés particular que se tenga por una persona. Se trata de eliminar todo deseo, de llegar a una especie de Nirvana. La mística viene a ser el antecedente de la espiritualidad, vivida como placer. En el ascenso espiritual, el humano se encuentra oscilando entre regocijo y la tristeza, dinámica propia del amor. Y a medida en que dicho estado se intensifica, ello indica que hay un acercamiento al destino espiritual. La experiencia amorosa se hace frágil, porque se abre al otro, se rinde ante las defensas de la persona, que hasta entonces se había constituido, en este sentido, la vida pueden entenderse como un continuo de pérdidas y ganancias. La pérdida es el abandono, otra forma de ella es la ausencia del ser amado, la sensación de que una parte se consume, se debilita y desaparece. La ganancia es saber

²⁴¹ González Op. Cit.. Págs.543 - 551

²⁴² King D., R. (1984). Sexo para principiantes. México. Pozada Pág. 159

convivir, experimentarse como un nuevo ser en la relación con el otro, poder compartir y enriquecerse mutuamente (Corres, Bedolla y Martínez, 1996)

El amor pertenece al acto de creación, que se dan en un inter.-espacio; se encuentra en el tránsito de lo sexual y lo cognitivo; con ambos de eso sistemas, los lleva a esa dimensión, la de la continua conmoción, pues al relacionarnos con el amado, nos modificamos. El amor desencadena mecanismos de transformación para mantener la relación activa, en vías a lograr armonía con el otro. El amor es comunicación: de miradas, de palabras, de señales corporales, de pensamientos. Verse, escucharse, olerse, probarse, tocarse; todos ellos son los primeros lenguajes de los encuentros amorosos. Tanto hombres como mujeres usan sus sentidos, aunque lo hacen de manera distinta. Por ejemplo para las mujeres es más importante escuchar; en cambio, para los hombres es primordial ver²⁴³. Señalan Salomé y Galland²⁴⁴ que un seductor es visto como un hombre que sabe hablar a las mujeres, que dispone de sus emociones a través de sus palabras y la entonación de su voz y que, igualmente, las sabe escuchar. En cambio, la mujer que se considera como seductora, sabrá principalmente dejarse ver, mostrarse y sugerirse. Desde esta perspectiva, el erotismo sería la sofocación de los sentidos, de las percepciones y del conocimiento de cómo se siente el otro.

Fromm (1997) considera el amor como no solo una relación personal específica, sino como una “*actitud*” peculiar del carácter humano que se presenta en diversas formas amor fraternal, materno, a uno mismo, amar a Dios y el amor erótico. Sostiene que dentro de los tipos de amor existe el *amor erótico*: considerado como un anhelo de fusión completa, la unión única con otra persona, la pareja. Por su propia naturaleza, es exclusivo y no universal; es también quizá, tal vez la forma de amor más engañosa que existe. Cuando el desconocido se ha convertido en una persona íntimamente conocida, ya no hay más barreras que superar, ningún súbito acercamiento que lograr. Es importante hacer mención que no en todas las personas funcionan, no importando el género o la preferencia sexual, ejemplo de ello es el “*Don Juan*”*, en las que conquistas deben pasar de una cama a otra; la seducción femenina también marca el límite para ello, no importa el cortejo, sino la actividad sexual.

Lou Andreas Salomé (1910) cita una referencia a la esfera del amor, es algo así como el “*placer corporal*”, ahí cabe bien hablar de “*sentimientos*”. El placer físico debería abrir las puertas a los procesos psíquicos: la puerta hacia lo íntimo, que no quiere perderse. En el acto sexual genital, por muy avanzado que se muestre, se expresa ese estallido que festeja con todo el mismo entusiasmo, el hecho de que se desee a la amada, esta que ha sido una carne y una sangre con él. Para Fromm es importante llegar a conocer a la persona “*amada*” tan bien como a uno mismo. Para ellos, la intimidad se establece principalmente a través del contacto sexual de la pareja. El amor erótico es exclusivo, amar en la otra persona a toda la humanidad, a todo lo que vive. Es exclusivo sólo en el sentido de que puede fundirse plena e intensamente con una sola persona. El amor erótico excluye el amor por lo demás, sólo en el sentido de fusión erótica, de un compromiso total en todos los aspectos de la vida – pero no en el sentido de un amor fraterno profundo-. El amor erótico, si es amor, tiene una premisa: Amar desde la esencia del ser – y vivenciar a la otra persona en la esencia de su ser-. El del amor erótico como una atracción completamente individual, única entre dos

²⁴³ Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel.(1996) Los significados del placer en mujeres y hombres. México. Distribuciones Fontamara. Pág. 42 -46

²⁴⁴ Salomé J. Galland, S. (1993) Aimer et se le dier. Québec. L’homme. Citado en Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel.(1996) Los significados del placer en mujeres y hombres. México. Distribuciones Fontamara. Pág. 46

* Proveniente de la obra de José Zorrilla, *Don Juan Tenorio*, acuñando el término de “Don Juan” aquellas personas hombres que seducen a las mujeres, siendo por medio de palabras, miradas, flores y besos.

personas específicas²⁴⁵. Cuando la experiencia del placer renovador es bilateral, se establecerá entre ambas personas un vínculo duradero, capaz de resistir incluso graves frustraciones.

Kernberg (1995) menciona que la capacidad de enamorarse es un pilar básico de la relación de pareja. Supera la capacidad para vincular la idealización al deseo erótico, y el potencial para establecer una relación objetal profunda. Un hombre y una mujer que descubren se atraen y se anhelan recíprocamente, que son capaces de sus ideales en la proximidad al otro amado, están expresando el erotismo y la ternura, sino también poner la agresión al servicio del amor.²⁴⁶

2.- Deseo Erótico

Para Kernberg (1995) El deseo erótico es la búsqueda de placer, siempre orientada hacia otra persona, es un anhelo de intimidad, fusión y mezcla que necesariamente implica cruzar una barrera y convertirse en uno con el objeto elegido. El deseo erótico incluye el anhelo de una relación sexual con un objeto particular. La excitación sexual en el individuo maduro se activa en el contexto del deseo erótico. Por otro lado, el deseo debe ser continuo, de proximidad, de intimidad, de sentirse continuamente deseado. La vida erótica puede construirse en gran medida con fantasías, antes del encuentro, durante y después. Esto puede ser durante días, semanas, meses²⁴⁷.

El deseo se alimenta con la búsqueda de esa aproximación. Gracias al deseo erótico se hace presente el mirar, sentir y tocar a otra persona. Por el deseo se rompen las barreras y se corren riesgos necesarios (Acévez, 2005). El deseo erótico – más aún cuando la belleza representa un papel predominante para cada persona– permite ponerse en un estado alterado con el objeto de deseo, en él se penetra e invade, o solo el hecho de ser penetrado o invadido. Se refieren a la invasión, penetración o apropiación, e incluyen las relaciones entre las prominencias y las aberturas corporales (el pene, los pezones, la lengua, el dedo, las heces, de lado receptivos o envolvente)²⁴⁸. Hay gente, pues, cuyo erotismo se alimenta de los celos. Pensar que el propio hombre o la propia mujer están en otros brazos no los hace felices pero, al mismo tiempo aumenta su deseo y placer.

Street (1975) hace referencia a que el sexo tiene ciclos que no son sólo físicos sino emocionales y llenos de significados. El Kama Sutra, recomienda que los amantes primero sigan las reglas de su existencia por medio del *Kama*, el cual significa amor, goce y el placer sexual. Este consejo se ubica en una dirección fructífera, donde se puede reflexionar sobre los papeles del deseo y el placer, y sobre la sexualidad en general, en la forma de vivir y pensar. El deseo y el placer son signos de su habitual condición de necesidad²⁴⁹.

Cuando se experimenta todo el vigor del deseo erótico, palidece la lógica del pensamiento y se ponen en tela de juicio principios y valores. En el deseo se incorpora el torrente de la vida, como si de cada hombre y de cada mujer dependiera la supervivencia de toda especie. El corazón aumenta la presión de la sangre y acelera su carrera por las venas. La respiración se agita y se

²⁴⁵ Fromm, Erich. (1997). El arte de amar. México: Paidós Studio. Pág. 58 - 61

²⁴⁶ Kernberg Op. Cit. Pág. 109

²⁴⁷ Alberoni Op. cit. Pág. 143 - 144

²⁴⁸ Kernberg Op. cit. Pág. 54

²⁴⁹ Street, Robert. (1975). Técnicas sexuales modernas. Buenos Aires: Homero A. E. Pág. 30

ahonda. Las terminaciones nerviosas alistan toda su capacidad en la piel para captar las texturas de la presencia del otro, los ojos se humedecen y las pupilas se dilatan para dar entrada a la belleza y al misterio de esa presencia. El caracol del oído es una ancha avenida por donde se desliza el rumor más suave, los aromas del cuerpo presenta tanto como los del alma, unos captados por el olfato y otros por quién sabe qué órgano oculto. Aumenta la producción de saliva y todas las glándulas despiertan y se aprestan a participar. El deseo obliga a responder: no se puede permanecer callado ante tanto estímulo erótico, responde el organismo, de la persona y del otro (Aceves, 2005). El cuerpo, la belleza, el placer sexual, los besos, el contacto de la piel, todo aquello que en el erotismo es realización, satisfacción y placer constituye un medio para el disfrute y el deseo.

Es cuando el hombre se aproxima y su modo de acercarse, sus gestos, su modo de tocar la puerta, provocan en la mujer impresiones de sensaciones, opiniones con respecto a él. Y sobre la base de aquellas emociones. Observa entonces cómo deja el sobretodo, sus cosas, mira sus manos, su peinado, siente su fragancia. Las manos se tocan, las piernas se rozan. A veces basta con una mirada, con una intensa mirada intercambiada, para comprender. En muchos encuentros eróticos emocionantes en los que se produce una vibración que revela algo de la persona y de la del otro. El erotismo, al principio no es sino un aditamento o un deseo de conocer mejor al otro. En efecto, sólo la intimidad erótica revela aspectos desconocidos y profundos de una persona. Enseñando a seducir, ser deseable eróticamente, seducir más que nadie, seducir a todos. El deseo de los demás es parte del erotismo, lo alimenta. Para ser deseable hay que desear, pero para ser deseable tiene que despertar las fantasías masculinas, tiene que dar a los demás hombres la sensación de poder ser una fácil presa. (Alberoni, 2004).

El deseo de tentar y ser tentado de modo atormentador es otro aspecto central del deseo erótico. No puede separarse completamente de la excitación por ir más allá de las barreras de algo prohibido, que es experimentado como algo pecaminoso o amoral. El cuerpo desnudo puede ser sexualmente estimulante, pero un cuerpo parcialmente oculto lo es mucho más. Hay buenas razones para que la desnudez completa al final de un número de *strip tease* sea seguida por una rápida salida de la protagonista. La excitación sexual, ilustra la conexión íntima entre exhibicionista y sadismo: un deseo de excitar y frustrar al otro significativo. Esto conduce hasta otro aspecto del deseo erótico, que es la oscilación entre el deseo de secreto, intimidad exclusividad, por una parte, y el de apartarse de la intimidad sexual, para introducir una continuidad radical, por la otra. Contrariamente a la creencia popular de que es la mujer la que quiere conservar la intimidad y exclusivamente del hombre quien desea apartarse después de la gratificación sexual.

Una característica del deseo erótico es la identificación con la excitación sexual y el orgasmo del *partenaire*, para disfrutar de dos experiencias complementarias de fusión. El elemento primario en este caso es el placer que deriva del deseo del otro, el amor expresado en la repuesta del otro al deseo sexual y la experiencia asociada de fusión en el éxtasis. Se produce también la sensación de pertenecer a ambos géneros al mismo tiempo. Otra característica del deseo erótico es la sensación de trasgresión, de superar la prohibición implícita en todo encuentro sexual. El deseo erótico transforma la excitación genital y el orgasmo en una experiencia de fusión con el otro que procura una sensación fundamental de realización, de trascender los límites del self*. Esta fusión, en la experiencia del orgasmo, también facilita una sensación de unicidad con los aspectos biológicos de la experiencia personal²⁵⁰.

Kenrberg (1995) hizo referencia a Balint (1948) quien fue el primero en subrayar la importancia de la ternura, que según él sugiere, deriva de las fases pregenitales “*la demanda de atención y gratitud prolongadas, perpetuas, nos obliga a regresar a la forma infantil arcaica del amor tierno,*

* Nota: Debe entender la palabra *Self* proveniente del idioma inglés, significando “uno mismo”.

²⁵⁰ Ibid. Pág. 56 -57

incluso a no salir de él".²⁵¹ Balint (1948) sostiene que, además de la satisfacción genital, una verdadera relación amorosa incluye idealización, ternura y una forma especial de identificación. Propone denominar a esta última "*identificación genital*"; dentro de ella, los "*intereses, deseo y sentimientos, la sensibilidad, las carencias del partners llegan a tener – o supone que llegar a tener– más o menos la misma importancia que los propios*"²⁵². En síntesis, lo que Balint llama amor genital es una fusión de satisfacción genital y ternura pregenital y la identificación genital es la expresión de esta fusión.

May (1969) subraya la importancia del "*cuidado*" como un requisito para amar de un modo maduro. El cuidado, dice "*es un estado compuesto por el reconocimiento del otro, un ser humano igual a uno mismo por identificación de í mismo con el dolor o la alegría del otro; por la culpa, la piedad y la conciencia de que todos brotamos de un suelo de humanidad común que nos sostiene*"²⁵³. El rasgo dinámico central de la pasión sexual, y su culminación es la experiencia del orgasmo en el coito, en la experiencia del orgasmo, la excitación sexual creciente culmina en una respuesta automática, biológicamente determinada, con un afecto primitivo, estático, cuya experiencia plena exige un abandono temporario de los límites del self. La excitación sexual constituye un afecto básico que reside en el núcleo del amor apasionado, pero esto no significa que la capacidad para el amor apasionado sea una parte "*intrínseca*" de la experiencia orgásmica.

3.- *Placer erótico:*

Saenz (1987) explica que el placer erótico es el goce sensual, además de ser un placer en sí mismo para la persona, enriquece también las prácticas genitales y el coito, permitiendo relacionarse de una manera más integral. Constituye también una fuente de placer en situaciones en las que puede no haber contacto genital, como en los juegos de seducción, o en momentos erótico –afectivo especiales como el enamoramiento-. La seducción puede construir un preámbulo para un encuentro que incluya también los genitales, pero no necesariamente, dado que pueden existir juegos que por una u otra razón no tengan un objetivo genital.

Andreas – Salome (1910) menciona que el placer erótico es un desarrollo que aporta un crecimiento al gozo y al resplandor de un ser. El gozo de una persona y del otro, es como si se tratara de un mismo goce. De esta influencia bien pueden derivar, precisamente, la unión entre seres vivos, la total unión de los individuos, el que sean símbolo de cuanto acontece en los más sublimes sueños del espíritu entre el pleno gozo amoroso. El amor sexual entre hombre y mujer, no lograr embriagarse ni festejarse únicamente con el pretexto de la persona hacia el otro, que es a la vez una parte corporal de sí, sino el adentrarse en él, en su propia vida como la del "*otro*". Toda esa experiencia positiva, todo el éxtasis alcanzado, fortalece la necesidad del otro.

Kenrberg (1995) señala el placer erótico como la etapa más completa de las transformaciones evolutivas, partiendo de la excitación sexual como afecto básico, conducen a desear eróticamente a otra persona y culminan en el amor sexual maduro. Para el tema del erotismo, hay individuos dotados de una gran carga erótica, individuos para quienes el erotismo es un elemento esencial de la vida sin el cual se extinguen, como si les faltase el aire o el alimento. Otros, en cambio, casi parecen no tenerlo, lo que no significa que no tengan interés, pero es como si carecieran de este tipo especial de sensibilidad vital, pero en la mayor parte de los casos, el erotismo no es constante, tiene grandes variaciones.

²⁵¹ Balint, M. (1948) On genital love in *Primary Love and Psychoanalytic Technique*. Londres, Tavistock, 1959 Págs. 109 – 120. Citado en Kenrberg, O. (1995). *Relaciones amorosas. Normalidad y patología*. Argentina. Paidós. Pág. 72

²⁵² Ibid 75

²⁵³ May, R. (1969) *Love and Will*. Nueva York. Norton Pág. 107. Citado en Kenrberg, O. (1995) *Relaciones amorosas. Normalidad y patología*. Argentina. Paidós. Pág. 75

Estas formas de presentarse el erotismo, parecerían igual, pensando que los tres tienen en común el contacto sexual, pero si se muestra una clara diferencia entre el amor que permite una unión, preocupándose por el otro, llamada amor. En cambio el deseo erótico hace referencia al placer sexual, la aproximación de convertirse en uno. El placer sexual se expresa como estadio maduro, en el que no solo se refiere al aspecto del goce sensual y sexual, sino aquellas prácticas genitales y no genitales que ambos sexos manifiestan.

2.4. *Psicoerotismo:*

Los conceptos de - globalidad y genitalidad - expresan formas de percibir las sensaciones corporales, aunque pueden extenderse más allá de lo que se entiende por sexual. Supone también una mirada al exterior, una visión del mundo a partir de las propias vivencias e incluso una cierta estructuración mental. En la vivencia erótica femenina y en la vida de la mujer tiene gran importancia lo que se podría denominar como globalidad, y en la masculina, la genitalidad. Expresando esos modos de ser de las mujeres y los hombres, de esos llamados femeninos y masculinos. Rebasa cualquier lógica, mejor dicho, tiene la suya propia. Porque se trata de dos formas de ser que son distintas - en algunos aspectos abismalmente distintas -, es necesario intentar un acercamiento al erotismo desde esos dos extremos: el femenino y el masculino, que empiezan a configurarse durante la adolescencia y se encarnan en cada persona, con sus propios matices y sus propias características. Así también gran parte del erotismo de ambos, giran en torno de los sentidos y la intervención de los mismos para el propio placer y la comunicación erótica.²⁵⁴

2.4.1. *Femenino:*

La mujer se expresa con su cuerpo y con la palabra, dotados ambos de gran contenido emocional, y también desde el silencio. Dado que la palabra de la mujer tiene socialmente poco valor, ésta construye su identidad desde su espacio interior, el cultivo de sus sentimientos, la imaginación intimista. El silencio podría interpretarse a veces como una actitud de autocensura de quien asume que ocupa un segundo lugar, pero también cabe interpretarlo como un espacio interior de rebeldía y lucha desde donde puede observarse la realidad, rebelarse contra ella y protegerse, pudiendo pensar lo que desee. La palabra suele tener mucho contenido emocional, ésta muy vinculada con lo cotidiano, lo práctico e incluso con la globalidad. El rol femenino supone el desarrollo de la intuición- se enseña a las mujeres a estar disponibles para los demás, con lo que tienen que aprender a "captar", intuir las necesidades de los demás²⁵⁵.

El erotismo es asociado a la seducción, característica del comportamiento femenino, explicando el por qué se responsabilizaba a las mujeres del despertar en los hombres deseo - erótico, pero también se les culpa de la falta de deseo y de la impotencia en el hombre, por la capacidad de desplegar técnicas de seducción²⁵⁶. Así la seducción femenina pone en movimiento en el hombre la excitación erótica, genera en él deseo, lo enciende como se enciende una antorcha. La seducción es un encantamiento, tiene que despertar el deseo y fijarlo en él. Para hacer desear el sexo basta muy poco. Basta con levantar un poco la falda, dejar entrever los senos, basta con apretarse contra el hombre, con rozarle el sexo, susurrarle que se lo desea y el hombre se enardece, está listo para relaciones coitales. Se ha vuelto interesante, deseable, con el cuidado de su cuerpo, con el maquillaje, los vestidos, la postura de las piernas, la mirada. Al hombre que la aborda le incumbe, pues, la misión de agrandar el papel adecuado. La mujer ya salió en escena. Ya provocó el deseo del

²⁵⁴ Sanz Op. Cit. Pág. 106

²⁵⁵ Ibid. 107

²⁵⁶ Quezada. Op. Cit. Pág. 233

hombre. Ahora le toca a él. El erotismo femenino tiene necesidad de períodos dulces, de cambios paulatinos, casi invisibles.

Moore (1998) contempla lo anterior como el rostro bello de Afrodita, que se expresa en una sonrisa, porque ella sabe que el rostro puede emplearse, con sutileza extrema, para invocar la atmósfera del sexo, para atraer a una pareja, llevar al amante a sus ritos sensuales²⁵⁷. Andreas (1910) cita que la naturaleza sexual de la mujer es una combinación variable de factores emocionales y que mujeres diferentes representan distintas combinaciones, que hacen ser muy apasionada y colocan a otra en un grado.

La ternura y la dulzura limitan con el erotismo femenino, se insertan en él armónicamente. La mujer vive como erótica tanto la emoción provocada por el contacto del cuerpo del niño como provocada por el contacto del cuerpo del amante. Simone de Beauvoir (1961) escribió páginas ardientes en cuanto a la necesidad de la mujer de tener junto a sí físicamente, al amado: "*La ausencia - dice- es siempre una tortura. ... aun sentado a su lado, mientras lee o escribe, él la abandona, la traiciona. Ella odia su sueño*"²⁵⁸. Después de "*hacer el amor*", la mujer mira con dulzura a su amado adormecido. Lo siente tierno, indefenso. Los rasgos de su rostro ya no están tensos, se han serenado como los de un adolescente o un niño. Existe una estrecha vinculación entre el erotismo táctil, muscular, entre la capacidad de sentir los olores, los perfumes, los sonidos y el placer de ser deseada de un modo continuo, amada de modo continuo.

Alberoni (2004) hace referencia al médico - sexólogo Havelock Ellis*, al citar en sus trabajos que las mujeres poseen un extraordinario erotismo cutáneo. Beatriz Faust (1981) retomando estas observaciones, sostiene la teoría de que los perfumes, la ropa interior delicada, los corsés, los tacones altos, constituye es su totalidad un conjunto de estímulos con una fuertísima carga autoerótica. Y los moralistas, que son hombres, se ocuparon siempre de las zonas erógenas indicadas por el ojo masculino: los senos, las nalgas, el pubis. Pero nunca se ocuparon de la piel porque no les pasó por la cabeza que precisamente la piel fuera la zona erógena femenina por excelencia. En general, el erotismo masculino es más visual, más genital. El femenino, más táctil, muscular y auditivo, más ligado a los olores, la piel y el contacto. El deseo de la mujer de permanecer junto al hombre después de su orgasmo (o sus orgasmos) es mucho más intenso cuando la mujer está enamorada²⁵⁹. Pero siempre existe, con la condición de que el hombre le guste, porque el organismo de la mujer es más prolongado pero, sobre todo, porque siente la necesidad de ser deseada, de gustar de manera continua y duradera. Cuando las mujeres dicen que a ellas les gusta la ternura, los mimos e incluso que los prefieren al acto sexual, no se refieren sólo al aspecto táctil, cenestésico de la experiencia.

Fromm (1948) Afirma que la mujer para su satisfacción sexual depende del deseo que pueda despertar en el hombre y de la intensidad en este último para satisfacer ese deseo, por tanto, se explica la necesidad en la mujer por ser atractiva y su tendencia a recurrir a la seducción²⁶⁰. La

²⁵⁷ Moore, Thomas. (1998) *El alma del sexo*. España: Plaza Janés. Pág. 38

²⁵⁸ Beauvoir, de Simone. (1977) *El segundo sexo*. Madrid, Aguilar. Pág. 77. Citado en Alberoni, Francesco. (2004) *El erotismo*. Barcelona. Gedisa, pág. 28

* A finales de la década de 1890 H. Ellis, considerado como un valiente, entusiasta, desinhibido, incluso vulgar compilador de informes sobre las espléndidas variedades de conducta sexual. Ver capítulo I en *Modernismo Sexual*

²⁵⁹ Faust, Beatrice (1981) *Femininitu* New York. Fawcett Colombine. Citado en Alberoni, Francesco. (2004) *El erotismo*. Barcelona. Gedisa, pág. 10

²⁶⁰ Fromm, E. (1948). *Sexo y carácter* Buenos Aires. Paidós Pág. 247. Citado en Quezada, Noemí (1996). *Sexualidad, amor y erotismo*. México: Plaza y Valdés.

mujer quiere sentir la presencia física de su hombre, sentir sus manos sobre su piel, la fuerza dulce acogedora de su abrazo, su olor, la mezcla de sus olores que se transforma en perfume. Desea escuchar su voz profunda que la llame, sentir la esperanza de su vello, el peso de su cuerpo, la fuerza delicada de su mano. Anhela sentir el olor de su ropa, el olor de su cuerpo masculino, el vaho excitante de su perfume de mujer y la mezcla de ambos que es mezclar de emociones. Todo esto ocurre mientras exista continuidad de ternura, caricias, palabras, penetración, susurro.

Para la mujer, el afecto ternura, emotividad y erotismo son una misma cosa. La feminidad en su absoluta diversidad y especificidad, no como una idea abstracta, sino como cuerpo, con sensaciones y emoción. El captar la naturaleza del abrazo femenino, del deseo femenino. También la mujer vive este tipo de experiencia, que no es visual como hombre. No será un detalle del cuerpo lo que la fascine. Pero sí una sensación táctil, un abrazo, un olor, un sonido, una mirada de amor. Se fía más de sus sensaciones que del razonamiento o de aquello que dice. Para la mujer siempre es más importante lo que el hombre hace por ella, sus gestos, que lo que le dicen o promete. Cuenta más un abrazo, la manera de vibrar y suspirar, el calor de la piel, su vacilación, su abandono. Entonces el hombre se siente orgulloso de su conquista pero ella, valiéndose de esa relación, sabe de él algo que los mimos no conoce. La mujer se abandona al placer de la seducción y de ser seducida. La forma percibida por el hombre se acerca, pues, extraordinariamente a la forma que la mujer llama alma y que ella alcanza por medio de otros estímulos, fragancias, olores, sonidos, sensaciones y palabras. Y sin embargo es forma, y sin embargo es belleza. (Alberoni, 2004).

Sanz (1997) subraya que el erotismo femenino ha sido definido y descrito por el varón y cuando la mujer cree que no hay ajuste entre las sensaciones percibidas, y lo que oye o lee, debería experimentar, se encuentra catalogada como anormal, dentro de las categorías clásicas de las disfunciones sexuales. Apoyado en lo anterior es importante rescatar que pocas son las autoras femeninas que han hablado del erotismo, de una mujer a otra. Las arriesgadas a realizarlo en sus tiempos como Simone de Beauvoir o la misma Lucrecia Salomé, fueron consideradas liberalistas o ante los ojos de conservadores como “casquivanas”, por expresar su sentir.

2.4.2. *Masculino:*

Las formas de comunicación masculina tiene distintas formas expresivas. La identidad del varón se construye en buena parte desde su identificación con los genitales, con el rol de dominación, con lo externo (lo ajeno a él, el espacio exterior), con la expresión hacia fuera, con el poder que se concede a sus palabras. Es la palabra del poder. El varón utiliza los conceptos abstractos, prefiere hablar de lo ajeno a los propios sentimientos, utiliza un pensamiento más lineal y valora la precisión en el lenguaje.

El cuerpo también sirve para la mujer, el mostrar su deseo, como una forma de atraer y de ser reconocida en el proceso de la seducción. El varón, por el contrario, seduce básicamente a la mujer por la palabra, o por el conjunto de características psico - físicas de su personalidad. El cuerpo del varón suele presentar un aspecto más duro, rígido (confundido a veces con fuerte), inexpresivo emocionalmente. De ahí que uno de los trabajos imprescindibles en los varones es el de la expresión de emociones y también el aprendizaje de la comunicación corporal. Así el hombre es masculino en tanto que su cuerpo es diferente al de la mujer y viceversa. Estas diferencias generales entre hombres y mujeres se engloban en lo que genéricamente se llamaría “*lo masculino*” y “*lo femenino*”. El erotismo masculino es una fantasía de identificación con las partes eróticas del cuerpo.

La simbolización del poder masculino, es a través de sus genitales, en su estructura también tiene gran parte de la autoestima del hombre. El varón se centra, en gran parte de su reconocimiento personal y social en sus genitales y en la identificación con ellos. Existe todo un reconocimiento comunitario - por el sólo hecho de ser varón- y también toda una

sobreestimulación social en torno a esa parte del cuerpo. En relación con éstas existe la fantasía de que las mujeres quedan seducidas por el varón con un pene de grandes proporciones o de grandes habilidades genitales, o el temor a no dar la talla. De esta manera el varón proyecta erróneamente su propias experiencias eróticas (Sanz, 1997). El hombre puede mostrar su excitación con la erección de sus genitales y la mujer mostrarse encantada por ello.

Al ser los hombres quienes toman la iniciativa, las mujeres tienen poder para provocar el deseo de los hombres. Se ponen como objeto al deseo agresivo de los hombres. En la medida de su atractivo, una mujer está expuesta al deseo de los hombres. Del mismo modo, si se desnuda, revela el objeto de deseo de un hombre; es un objeto distinto, propuesto para ser apreciado individualmente²⁶¹. Deseando siempre tener el derecho de elegir, elogiar y recompensar a quien le procura placer, así como poder apartar y poner a un lado a quien no se lo procura. En la persona hay algo que le gusta, tener el derecho de conseguirlo. El erotismo masculino presume la ausencia de preocupaciones de compañía, de una persona con quien se mantiene una relación. El tiempo pasado con la amante debe ser un tiempo libre de cualquier preocupación, siendo un tiempo de la felicidad, de paz, un tiempo separado, destacado de la cotidianeidad. Todo va bien con la amante porque en ese tiempo no hay interferencias, sólo perfección erótica.

Para el hombre, seducir no significa provocar una emoción erótica indeleble, significa ir a la cama juntos, hacer el amor. Pero esto no quiere decir que al hombre no le guste el juego de la seducción en sí, la seducción sin objeto, como puro deseo de encontrar y de suscitar placer. Es más, esta necedad de galanteo es muy fuerte en el hombre y si se siente inhibido, disminuye casi siempre, su capacidad de excitación erótica a la que sustituye una penosa sensación de frustración y depresión. Pero el sentido último del galanteo masculino, la fantasía que va más allá del juego, es hacer el amor. Y cuando el galanteo surge un encuentro erótico, esta fantasía se transforma en deseo. Poder hacer el amor es para el hombre del pronto de llegada, la conclusión si una mujer acepta la relación erótica, pero le rehúsa la sexualidad y lo esencial (Alberoni, 2004).

El hombre, con su sexualidad discontinua, con su tendencia a identificar el erotismo con el orgasmo o, al menos, con la penetración, no puede adherir puntualmente a un erotismo difuso, amoroso, cutáneo, oloroso, táctil, en que los orgasmos se sucede en sin cesar y el abrazo erótico padece durar sin límite Y cada vez será como si encontrase a esa mujer por primera vez, como si la desnudase, y verla desnuda por primera ocasión, maravillado por el milagro de la seducción. Seducir significa doblegar la voluntad reticente de la mujer para dar el sí para querer su deseo. El mayor poder de seducción es el amo. El estupro, para el hombre, es una fantasía erótica positiva. Para la mujer, negativa. La vagina está cerrada, no se ve, tiene que abrirse. Sólo un acto de voluntad hace que se abra. Mientras que el pene no necesita de la voluntad. La erección es involuntaria. Darse quiere decir querer. Para el hombre tener una erección no significa querer. En el hombre, la erección es involuntaria. No se puede obligar a un hombre a tener una erección y una relación sexual activa con alguien - hombre o mujer- que no le guste, o que rechace. En el hombre, la única situación equivalente al estupro, se encuentra fuera del campo erótico²⁶².

El hombre es fácilmente más fuerte que la mujer. Ama la competitividad, la lucha y los deportes violentos. Es verdad que a la mujer le atrae el cuerpo del hombre, su fuerza. Pero si está en juego, cuando el hombre aborda a la mujer, entonces ambos saben qué quiere él realmente. Entre él y ella está su deseo sexual. Pero si un hombre le pide "*por favor*" a una mujer que haga el amor con él, sólo consigue un no. El gran seductor, el que "*encanta*" a las mujeres y libera su erotismo les habla como lo haría una mujer. Siendo la clave que reside precisamente en las palabras y en el modo en que se las dice. El gran seductor siempre sabe retirarse, dar un paso atrás, postergar su

²⁶¹ Bataille, Op. Cit. Pág. 136

²⁶² Alberoni Op. Cit. 78

necesidad. El seductor conoce y se ha interiorizado de las fantasías femeninas (igual que la cortesana se ha interiorizado de las fantasías masculinas). La toca como la tocaría una amiga. La acaricia y la excita con la cadenciosidad relajante. Le pide que escuche, acepte sus alabanzas, caricias y palabras susurradas. Le sugiere lo que ella misma querría pensar para excitarse, para humedecerse²⁶³.

El hombre es seductor, da a las otras mujeres la sensación de estar hechizado. Es vibrante, apasionado, lánguido, pasional. El hombre apasionado tiene una mirada abrasadora. Se detiene en el rostro, en los senos de esas otras mujeres, hace vibrar de verdad. Seducir significa despertar la felicidad a todas las cosas, hacerlas exalta por amor, tomarlas acogedoras para su amado. En el hombre se necesita que se estimule su erotismo, necesita que la mujer lo desee y lo valore sexualmente. Pero su deseo disminuye con la repetición y pretende el aliciente de la verdad. El gran seductor sabe intuir, por la manera en que la mujer se acerca, lo mira, responde a su mirada, se sienta o cruza las piernas, si está disponible para él. El gran seductor conoce todos los puntos eróticos de la psique y del cuerpo de la mujer y sabe cómo tocarlos y cómo provocar reacciones. Le interesa hacer el amor con ella. Su conocimiento es un instrumento para llegar a ese fin.

En la excitación erótica, el hombre aprecia todo tal como es. Las ropas del cuerpo, la belleza física, el encanto, la capacidad de seducción fomenta el erotismo masculino. El erotismo masculino está íntimamente ligado con la belleza del cuerpo femenino. Esto no quiere decir que el hombre sólo se excite con las mujeres bellas, sino que logrará siempre encontrar belleza en la mujer, en cualquier mujer. Su ojo erótico detectará la belleza en sus gestos, en el modo de cruzar las piernas, en la sonrisa, los ojos, la curva de las caderas²⁶⁴. En la redondez de los hombros, en la cavidad de la ingle, en el realce del monte de Venus o en el color de la piel, el reflejo de los cabellos, las sombras y la variación de las luces por la noche o por la mañana. Milan Kundera dice: *"Las mujeres no buscan a los hombres hermosos. Las mujeres buscan a los hombres que han tenido mujeres hermosas"*²⁶⁵

La confianza erótica - surge muy rápido, como un acto de hipnotismo, como un lenguaje en común - permite transformar la obscenidad en invitación. Por eso lo erótico es una pornografía personal. El verdadero erotismo sólo es posible cuando cada sexo trata de comprender al otro, logra ponerse en su lugar y hacer propias sus fantasías. Los hombres desean la cercanía, la ternura, la continuidad que se describió típicamente femenina. También el hombre necesita amor y estabilidad afectiva. En el hombre, el deseo sexual sólo logra separarse del amor con la condición de que tenga, en otros aspectos, una gran seguridad emocional. El hombre se aproxima y su modo de acercarse, sus gestos, su modo de tocar la puerta, provocan en la mujer impresiones sensaciones, opiniones con respecto a él. Y sobre la base de aquellas emociones. Empieza a observar entonces cómo deja el sobretodo, sus cosas, mira sus manos, su peinado, siente su fragancia. Las manos se tocan, las piernas se rozan. A veces basta con una mirada, con una intensa mirada intercambiada, para comprender. En muchos encuentros eróticos emocionantes en los que se produce una vibración que revela algo de nosotros mismos y de la otra persona aquello que llamamos algo más.

Las aventuras o experiencias sexuales pueden producir un doble placer para el varón: el vivirlas y el contarlas a otros varones. Pero, ante una misma experiencia sexual, el hombre o la mujer que la realizan son calificados de *"macho"* o de una *"puta"*. De ahí que, como una manera de defenderse de esa doble moral sexista, muchos de los avatares de las mujeres, reales o fantaseados, quedan ocultos y recreados en sus recuerdos, en sus más estricta intimidad (Sanz, 1997).

²⁶³ Ibid.. 89 - 134

²⁶⁴ Ibid. 145.

²⁶⁵ Kundera, Milan (1985) *El libro de la risa y el olvido*. Barcelona: Seix Barral. Pág. 16. Citado en Alberoni, Francesco. (2004). *El erotismo*. Barcelona. Gedisa, pág. 30.

Como se puede apreciar, dentro del erotismo existen una serie de factores que permiten ver que el significado de la palabra puede sonar muy diverso. En el campo de la filosofía se aprecia como eso que el alma necesita, compañía y afectos, no teniendo en cuenta el acto coital, sino el contenido de las emociones hacia otro. En cambio el psicosocial requiere de aquellos elementos que se establecen en el orden de lo social, el hombre seduce y la mujer es seducida, con todas las características que deben ir implícitas en el acto de la seducción. En el sexo – erótico, va más allá buscando el placer de los cuerpos, masculinos y femeninos, las sensaciones, caricias y besos de las relaciones sexuales. Separando de esta manera a los géneros, masculinos: seducción, palabra miradas y caricias, las mujeres: fragancias, ropa, sentimientos y sensaciones corporales.

Aunque pareciera que está escrito, es necesario replantear si realmente el ser humano tendrá que marcar esas diferencias tan tajantes, sin pensar que existen mujeres audaces y desempeñan el rol masculino y el hombre toma el rol femenino. Como se planteó al principio del capítulo con las definiciones de rol sexual, sonando que se tendrían que seguir los parámetros sociales como una identidad nuclear de género. El erotismo se puede manifestar de diversas maneras y expresarlas de igual forma, no catalogándolas en sexos, sino en personas, y no de una manera sexológica, la cual marca los roles establecidos tajantemente, sin elección para cada humano.

2.5. El placer:

El placer es una búsqueda de encontrar y encontrarse con nuevas sensaciones. La experiencia sexual puede inscribirse en el conjunto de los actos creativos, pues en ella se da y se recibe el placer, al mismo tiempo que mediante esta forma de relación humana, se reproduce la especie. Para ello es importante definir el placer desde diversos enfoques:

Warren (1996) define el placer como una característica de sensación o tono hedónico cuya correlación motora es el movimiento hacia el estímulo o la tendencia a mantenerlo. La cual desde esta perspectiva es solo de aspecto físico – motora, con relación a aspectos motivacionales del organismo para la satisfacción de una necesidad²⁶⁶.

Tigre, L. (1993) menciona al placer como un punto difícil de concentrar y definir. La hipótesis que este autor plantea es que los placeres contemporáneos no son arbitrios o caprichosos, sino que reflejan capacidades y necesidades humanas esenciales y vitales. Esta visión va relacionada con un aspecto humanista, con relación al sentir de las relaciones humanas, sin considerar el aspecto biológico²⁶⁷.

Corres (1995) señala el placer como una búsqueda, como una inquietud de encontrar y encontrarse, en nuevas sensaciones, en nuevos sentimientos, en diferentes dimensiones de lo humano en tanto enigmático. Este autora hace también alusión al carácter ambivalente del placer en su relación con el dolor, la crueldad y el dominio. Un aspecto el cual se debe considerar con respecto a los autores anteriores es que en esta acepción se maneja el placer – dolor que se presenta en algunas parejas en actos sádicos y masoquistas, representando así el placer sexual²⁶⁸.

²⁶⁶ Warren. Op. Cit. Pág. 267

²⁶⁷ Tigre, L. (1993). La búsqueda del placer Buenos Aires: Paidós. Citado en Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel.(1996) Los significados del placer en mujeres y hombres. México. Distribuciones Fontamara. Pág. 115

²⁶⁸ Corres, P. (1995). Repensadno las subjetividades masculinas y femeninas desde las experiencias del placer. Inédito Mecanograma Citado en Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel.(1996) Los significados del placer en mujeres y hombres. México. Distribuciones Fontamara. Pág. 115

J. Laplanche y J. B. Pontalis (1993) hace referencia que uno de los dos principios que, según Freud, rigen el funcionamiento mental: el conjunto de la actividad psíquica tiene por finalidad evitar el displacer y procurar el placer. Dado que el displacer va ligado al aumento de las cantidades de excitación, y el placer a la disminución de las mismas, el principio de placer constituye un principio económico²⁶⁹.

Para Freud (1911) la tendencia principal de los procesos primarios obedecen a discernir; lo que se define como el principio de placer-displacer (o, más brevemente, el principio de placer). Estos aspiran a ganar el placer.²⁷⁰ Vuelve a cuestionarse sobre el principio de placer ya que en un inicio de su teoría al respecto, expresa que el sueño es una forma de realización de deseos pulsionales como defensa, porque algunas de ellas obedecen a fuerzas negativas. Y trasforma otras para que logren una satisfacción indirecta, de modo que no dañen. Freud (1920) consideró que el principio de placer pone en marcha una tensión displacentera y después adopta tal orientación que su resultado final coincide con una disminución de aquella, esto es, con una evitación de displacer o una producción de placer.²⁷¹ Considerando lo anterior y la perspectiva de J. Laplanche y J. B. Pontalis (1993), el placer desde una visión psicoanalítica significa la satisfacción de una necesidad, cuyo modelo lo constituye la satisfacción de las pulsiones de autoconservación, donde la oposición placer - principio de realidad, se puede entender como admitir la existencia en el organismo vivo de una dotación natural de predisposiciones, que hacen del placer una guía de vida, subordinándolo a comportamientos y funciones adaptativas.

El placer ha sido de reflexión desde la filosofía antigua donde aparece como un valor que funda la ética hedonista. El hedonismo designa una concepción moral que identifica el bien con el placer. No obstante, las éticas contemporáneas reconocen que el placer es un factor determinante de la motivación humana y por lo mismo ha de ocupar importante en la reflexión. Es importante destacar a el placer no debe ser considerado como algo añadido a la vida, como una forma lujos, sino más bien un rasgo esencialmente motivador y definitorio de la acción social. Es decir el placer es una dimensión de la experiencia humana por encima de las cuestiones fundamentales de la sobrevivencia, enlazado a la salud de las personas. El modo en que una comunidad trata el placer para los hombres y las mujeres, constituye una revelación importante acerca de su naturaleza política.

De aquí se reconoce que, además de la unión sexual, el descubrimiento de los cuerpos y de los sentidos, existen otras experiencias que permiten el intercambio. Ellas se refieren al mundo del lenguaje: expresar emociones, pensamientos, hablar de deseos personales. El placer de escuchar y ser escuchado. Poner los sentimientos íntimos, es un acto de madurez, al manifestar nuestra capacidad de poner en juego los compromisos del corazón.

²⁶⁹ Laplanche. y Pontalis. Op. Cit.. Pág. 297

²⁷⁰ Freud, S. (1911) Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. Buenos Aires. Amorrortu Vol XII Pág. 224.

²⁷¹ Freud, S. (1920) Más allá del principio de placer. Buenos Aires. Amorrortu Vol XVIII Pág. 7.

En una propuesta de categorización de los placeres, L. Tigre ofrece la posibilidad de agruparlos en cuatro: el fisioplacer, el socioplacer, el ideoplacer y el psicoplacer. El primer grupo se relaciona directamente con el cuerpo y sus cinco sentidos. Incluye experiencias como la comida, el ejercicio, los masajes, la sensación de agua fría y caliente, el asearse, etc. El ejercicio, igualmente, es otra fuente de placer en cuanto a que permite al cuerpo estar “*en forma*”. Se relaciona con la salud, así como también el alimento; los tres están al servicio del mantenimiento de la vida, no sólo física sino también mental. El fisioplacer al ideoplacer, se puede decir que la comida no únicamente es una satisfacción biológica, sino que también resulta un socioplacer, en el sentido de la compañía con la que se cuenta al momento del alimento; y hasta puede ser un psicoplacer en cuanto se agrada estar solo a la hora de alimentarnos²⁷².

Además de sus asociaciones con la muerte, el placer sexual se ha relacionado con la agresividad, que a su vez se vincula con el dominio. Se ha encontrado que, a nivel de observaciones neurológicas, el tejido nervioso corresponde al comportamiento agresivo en el cerebro, se confunde con el que transporta los mensajes relativos al sexo, el cual, como se ve, tiene que ver con la actitud de imponerse, de controlar. Así, cualquier experiencia de pérdida, derrota o fracaso, trae como consecuencia una disminución de la función hormonal, que determina la actividad sexual. Otra aproximación al análisis de la vida sexual es asociarla con la violencia. Freud maneja los términos sadismo y masoquismo para caracterizar el gusto de hacer daño y el de ser lastimado. Esta dinámica suele aparecer en las relaciones sexuales. A propósito Tigre señala que la diferencia entre lo considerado como sexo “*normal*” y el sadomasoquismo, consiste en que éste último es más radical, a tal grado que lastima realmente; para tal autor es muy difícil distinguir dónde termina uno y dónde empieza el otro. El problema de los límites sigue siendo importante en el tema del placer y, comprendiendo en él, al sexo pues la falta de aquellos podría convertirlo en una fuente de dolor.

El placer se encuentra a medio camino entre el cielo y el infierno (Tigre, 1993). El sistema límbico, la parte primitiva del cerebro, es el eslabón de conexión entre el placer y el dolor. Cuando se examina el placer, se encuentra con algo fisiológico: zonas erógenas acariciadas, azúcar en la lengua, una canción al alcance del oído. También el exterior representa un conjunto de estímulos que pueden experimentarse como placenteros y que no necesariamente son físico, por ejemplo, las ideas. El placer no se encuentra aislado, forma parte de algo incrustado en algún lugar; por ello, la cuestión de quién obtiene placer y lo controla es siempre notable. La provisión de placer es fundamental. El placer es importante como fuente motivacional del comportamiento.

Warren (1996) Establece cinco derivados de esta acepción, siendo las siguientes:

Placer intelectual: Placer debido a ideas o pensamientos, y sólo indirectamente a estímulos sensoriales.

Placer preliminar: Placer sexual experimentado mediante la excitación de una zona erógena.

Placer sensual: Placer o experiencias afectivas de tono agradable debidas directamente a estímulos sensitivos.

Placer sexual terminal: sensación compleja suscitada por (o asociada con) el clímax del intercambio sexual, esto es, con el orgasmo.

Placer – dolor: Término empleado para designar las dos cualidades antitéticas que caracterizan el aspecto afectivo de la conciencia.

Sanz (1997) considera que el placer habría que hacer una distinción entre dos tipos de placer:

- El placer que se podría considerar más físico (fisiológico), originado, por ejemplo, por el contacto o fricción de determinadas partes del cuerpo, como los genitales.

²⁷² Corres Op. Cit. pág. 54

- El placer erótico, el placer que se puede experimentar a través de los sentidos, de las representaciones mentales, del contacto físico, más que de la mera fricción corporal, o incluso que puede darse sin contacto.

El placer se manifiesta asociado a una amplia gama de formas. Se planean dos grandes categorías (Bedolla, Aguilar y Ayala), las cuales son:

A) Fisioplacer: necesidades básicas vividas individualmente, su base es la sobrevivencia; por ejemplo sexo, beber, comer.

B) Multiplacer: no son necesidades de sobrevivencia, hay un aprendizaje de por medio y se fundamenta en la cultura. Se subdivide en tres categorías, las cuales son:

1. Psicoplacer: experiencia derivada de actividades iniciadas por personas individuales, no exige la presencia de otra persona; por ejemplo ver cine, leer, jugar en la computadora.
2. Socioplacer: experiencia derivada de actividades compartidas con una o más personas por ejemplo una conversaciones, bailar, jugar en grupo.
3. Ideoplacer: experiencia deriva de actividades intensamente privadas que van más allá de la vivencia directa e individual que se proyecta hacia "el otro"; por ejemplo la búsqueda de la libertad, crear.²⁷³

En un estudio realizado en la facultad de Psicología de la UNAM, en el año de 1996 por parte de la Doctora. Patricia Corres, la Mtra. Isabel Martínez y Patricia J. Bedolla Miranda, elaboraron un curso "*El placer como estructurador y estructurante de la vida social*" y otro llamado "*El placer y la constitución de la vida psíquica y social de los individuos*", contando con 27 personas en el primero y para el segundo 16. Conformado fundamentalmente por académicos de la misma facultad. El número de sesiones para "*El placer como estructurador y estructurante de la vida social*" fue de cuatro y el "*El placer y la constitución de la vida psíquica y social de los individuos*" contó con cinco sesiones. Su principal objetivo fue el de estudiar el concepto de placer, como una categoría de la conducta humana especialmente ligada con la salud mental del individuo, que incluye las diferencias de género y el contexto social. Las conclusiones a las que llegaron fueron que se puede llegar a distinguir el placer, no como algo añadido a la vida, o como una forma de lujo y sí como un rasgo esencialmente motivador y determinante de la acción social. Otra conclusión fue haber distinguido al placer como un continuo existente entre el dolor y el goce; dos caracterizaciones simbólicas de una polaridad vital en la experiencia humana. La experiencia humana puede resumirse en placer y dolor; sin embargo, en relación a éste último, difícilmente existe alguna duda acerca del hecho de que reducirlo en la medida de lo posible es algo ciertamente valioso; en cambio, por lo que respecta al placer, no existe una certeza así.

Tomando en consideración el trabajo anterior, las mismas autoras proponen una investigación sobre el concepto del placer y placer en la pareja. Con una población de académicos universitarios hombres y mujeres, de diferentes áreas científicas (ciencias sociales, de números y naturales); con edad promedio de 36 años, con pareja. Los sujetos fueron seleccionados por un muestreo no probabilístico por cuotas, con una muestra de 125, 63 hombres y 62 mujeres. Con una aplicación del formulario fue de manera individual y se le pedía a la persona participante enlistara todas las palabras (sustantivos, adjetivos, verbos) relacionadas con el significado de dos conceptos placer y placer de pareja. Obteniendo las siguientes conclusiones: Se ha observado que entre los hombres y las mujeres de la población en México, en cuanto al concepto placer, tienen en común los fisioplaceres: comer, dormir y sexo; sin embargo, los hombres se inclinan más por los psicoplaceres a diferencia de las mujeres, las cuales se inclinan más por los socioplaceres.

En cuanto a la pareja sobresale la diferencia entre el grupo de hombres y mujeres con respecto a los conceptos amar y sexo. Las mujeres le conceden el más alto valor al primero de ellos,

²⁷³ Ibid. 101

en tanto que los hombres, al segundo. Igualmente es de notar que las mujeres se relacionan más el sexo que con el amor, los hombres en el concepto de placer se relacionan más el sexo que con el amor. En este rubro sobresale la diferencia entre el grupo de hombres y mujeres con respecto a los conceptos amar y sexo. Las mujeres le conceden el más alto valor al primero de ellos, en tanto que los hombres al segundo. A diferencia de éstos, en el concepto placer, los hombres relacionan más el sexo con el amor, que las mujeres. En cuanto al placer de la pareja se encontró: El concepto de placer estuvo presente para identificar que tanto el placer como el placer en la pareja puede ser largo muy complejo y diverso.

En cuanto a la categoría señalada por Tigre (1993) se encontraron aspectos del placer relativos a las mismas en el trabajo grupal, de los cuales se darán algunos ejemplos de ellos:

1. Fisioplacer: Predomina el placer táctil, sensual y sexual, se hacen referencia al placer derivado de la comida, los olores, la actividad física.
2. Socioplacer: Se enfatiza al placer de compartir, de intercambiar opiniones, platicar, estar con amigos y disfrutar de sus hijos y con sus hijos.
3. Psicoplacer: Hace referencia a las actividades individuales, se encontró el estar solo, oír música, leer un libro, un periódico, el trabajo y la libertad.
4. Ideoplacer: Abarca el placer mental y estético se presentó con más amplitud en las técnicas vivenciales particularmente en la técnica de expresión creativa, en donde se observó un placer por la construcción y representación artística de paisajes, esculturas, pinturas y creación de objetos diversos²⁷⁴.

2.6 Fantasías Sexuales.

Constantemente se dice que se puede vivir en una fantasía siempre rodeado de imágenes, percibidas a través de la imaginación. La sensación es un modo particular de imaginar, basado en la percepción física de cada persona, determinado por la fantasía individual. De lo anterior es importante definir el significado de la palabra fantasía:

De acuerdo al Diccionario Léxico Hispánico, la palabra fantasía proviene del latín *phantasia*, significando la facultad que se tiene para reproducir por medio de imágenes las cosas pasadas o lejanas o ideales²⁷⁵.

Warren (1996) señala que la fantasía es la representación mental de una escena o suceso que se representar como irreales, pero que se esperan o desean. Se emplea con frecuencia, en un sentido amplio, como sinónimo de imaginación²⁷⁶.

Sanz (1997), las fantasías eróticas surgen de pensamientos e imágenes (proceso mental) que conlleva sensaciones físicas (proceso corporal) que pueden ser vividas como placenteras.

Laplanche y Pontalis lo define como guión imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa la realización de un deseo y, en último término, de un deseo inconsciente. Las fantasías se presentan bajo distintas modalidades: fantasías conscientes o sueños diurnos, fantasías inconscientes que descubre el análisis como estructura subyacente a un contenido manifiesto y las fantasías originarias. A la palabra *Phantasie*, se le designa la imaginación, teniendo la facultad de imaginar en el sentido filosófico del término (*Einbildungskraft*), como el mundo imaginario, sus contenidos, la actividad creadora que lo anima. Freud recogió estos diferentes usos de la lengua

²⁷⁴ Ibid.. 183

²⁷⁵ Jackson. Op. Cit. pág. 647.

²⁷⁶ Warren. Op. Cit. Pág. 136.

alemana*. Los términos de “fantasías”, “actividad fantaseadora”, sugieren inevitablemente la oposición entre imaginación y realidad (percepción)²⁷⁷.

Para Fenichel (1984) mientras el pensamiento no es seguido por la acción, se le llama fantasía. Un tipo de fantasía es la creadora, preparatoria de alguna forma de acción ulterior²⁷⁸.

De acuerdo a las definiciones anteriores, se puede deducir que una base de las fantasías son el proceso cognitivo de la imaginación, en la cual cada persona puede representar mentalmente deseos, imágenes o sucesos, ya sea de carácter presente, pasado o futuro. Con relación a sensaciones físicas, otorgando así un placer al concebir esa representación mental.

Un elemento esencial de la fantasía es la imaginación. J. Y. Desjardins y C. Crépault (1981) definen la imaginación erótica como la facultad del ser humano de autoerótizarse mentalmente por la creación de fantasías (“fantasmas”). La fantasía, en tanto que percepción mental, emerge de un deseo o permite la formación del mismo²⁷⁹. El objetivo de la fantasía tiene frecuentemente las relaciones sexuales adultas, a veces desplazan la importancia del placer de los sentidos en su conjunto, como toda la riqueza que supone el juego de la comunicación de las miradas, los tonos de la voz, la sonrisa, el descubrimiento de los olores corporales, de la aproximación o la distancia del otro o la otra, las fantasías eróticas – con los sentidos que despiertan –, los gestos corporales, los mensajes del tacto, de los escritos, etc. Durante la II Jornada de Sexología del País Valenciano se resaltó esta temática: la imagen que se produce, la sensación física, su relación con el placer y la actitud positiva o negativa hacia el mismo²⁸⁰.

Los preámbulos de un coito, tanto en el hombre como en la mujer, con frecuencia van precedidos de fantasías sexuales y durante el coito mismo, en la fase de meseta, la fantasía puede desempeñar un papel importante, a veces indispensable para lograr el orgasmo. Se conoce también el caso de hombres o mujeres que pueden llegar al orgasmo tan sólo con dar rienda suelta a sus fantasías sexuales²⁸¹.

Moree (1998) contempla a la imaginación de un hombre o una mujer, cuando se observa el cuerpo de otro, siendo el objetivo central el lograr la apoteosis en la que el amante provoca una

* De las fantasías típicas halladas por el psicoanálisis condujeron a Freud a postular la existencia de esquemas inconscientes que trascienden lo vivido individual y se transmitirían hereditariamente: las “fantasías originarias”. Lo que Freud denomina *phantasien* son ante todo los sueños diurnos, escenas, episodios, novelas, ficciones que el sujeto forja y se narra a sí mismo en estado de vigilia. También lo utiliza muy a menudo la expresión “fantasía inconsciente” para designar a veces un ensueño subliminal, preconsciente, al cual se entrega el sujeto y del que tomara o no conciencia reflexivamente. Por consiguiente en su obra varios niveles de la fantasía: consciente, preconsciente o inconsciente. Citado en Laplanche, J. Pontalis, Jean B. (1993) *Diccionario de psicoanálisis* Paidós. Barcelona Pág. 140. Es importante resaltar que para el presente trabajo no se detallara las fantasías desde la perspectiva psicoanalítica, solo se hace mención de ésta para ilustrar la presente investigación.

²⁷⁷ Laplanche, Pontalis Op. Cit. 138.

²⁷⁸ Fenichel Op. Cit. 70.

²⁷⁹ Desjardins J. K. Crépault C. (1980) *Les corps érotiques* Québec, Héritage. Pág. 80. Citado en Sanz, F. (1997) *Psicoerotismo femenino y masculino para unas relaciones placenteras, autónomas y justas*. Barcelona: Kairós. Pág. 109.

²⁸⁰ Sanz Op. Cit. Pág. 110

²⁸¹ Aguilar Op. Cit. Pág. 147

percepción momentánea de belleza divina, convirtiéndose así el acto sexual en un verdadero ritual. La imaginación, cuando un hombre o mujer contempla otro cuerpo, sea en el acto sexual, en el cine, en una revista o en la intimidad de un sueño, resulta fácil descubrir en el deseo y el placer, que juegan un papel central en la búsqueda de escenas sexuales de plena satisfacción. Ejemplo de ello pueden ser el cabello, los ojos, los hoyuelos, la frente, las mejillas, los hombros, la seducción y modelado del caminar despertado la atención en la vida y el arte, todos ellos puede crear miles de ideas en la imaginación de una persona. En la esfera de la seducción, el sexo posee una magia especial. Las cosas no sólo son capaces de una verdadera intimidad, sino también atraen un alto grado de sensualidad en la imaginación: Se toca, se mira, se limpia, se aceita, se decora, se imagina una habitación sin cosas, como un departamento o casa entre uno y otro propietario, etcétera. La imaginación es un elemento psicológico que permite, antes de ejecutar alguna conducta, planearla, diseñarla, suponerla, inventarla, disfrutarla, quitarle y ponerle elementos, dirigirlos mentalmente, en fin, que se disponga a no del objeto amoroso²⁸².

Las fantasías eróticas son una fuente de conocimiento personal, de juego: En el que se puede ser lo que se quiera, cualquier tipo de personaje, muchas veces aquellos que no se atrevería a ser en la vida real. A la comprensión de su problemática individual y a la desculpabilización de ella e iniciación de cambios al hacer este proceso consciente. Al desarrollo sexual es el crecimiento personal y de la creatividad, dado que la persona se abre al mundo imaginario y eso puede repercutir en distintas esferas de su vida, no sólo en la sexual. En la fantasía, en la imaginación, todo está permitido, no hay límites; es como la creatividad, ilimitada. No hay fantasías buenas o malas; hay producciones que expresan cosas, que aparentemente se manifiestan como sexuales, pudiendo interpretarse como expresiones de deseo sexual y de emociones, pudiendo en ocasiones combinarse todo en una misma fantasía.

Sanz (1997) señala que desde la perspectiva sexológica las fantasías pueden entenderse como:

- la forma de expresión de deseos sexuales.
- Las fantasías también son una forma de expresar la insatisfacción en cualquier terreno de nuestra vida.
- Las fantasías son formas también de expresión de sentimientos.
- Las fantasías puede quedar en el ámbito del placer personal del sujeto o también compartirse con alguien.
- La excitación erótica en la vida sexual no puede derivar de otro sitio que de la fantasía como su centro de fertilidad²⁸³.

La aparición en el Occidente del juego erótico es el intercambio de roles mediante las fantasías eróticas de otro, le cede las suyas, surge como un descubrimiento para la pareja. Para algunos, el misterio induce y refleja la fantasía sexual. Kernberg hace referencia a Stoller (1979, 1985) señalando que hace hincapié en la función de la excitación sexual, la recreación de situaciones peligrosas y potencialmente frustrantes, y en su superación mediante la gratificación de la fantasía y el acto sexual²⁸⁴. De esta manera la pareja se vuelve depositaria de estas fantasías y deseos de los *partenaires*. En la imaginación masculina, la pornografía es una figura primordial del hombre, es la satisfacción alucinante de deseos, necesidades, aspiraciones, miedos propios de este sexo. Las mujeres no tienen mayor interés en mirar la fotografía de un hombre desnudo. Por lo general, esto no las excita sexualmente. Los hombres, en cambio, se excitan ante la desnudez de la mujer y fantasean que tienen relaciones sexuales con ella.

²⁸² Moree. Op. Cit. 36 –34, 94.

²⁸³ Sanz. Op. Cit. Pág. 74

²⁸⁴ Kernberg Op. Cit. Pág. 144

La pornografía masculina y las novelas rosa, siempre tuvieron algo en común. En el primer caso, hay una mujer bellísima que en la vida real no se presentaría, deseando que se le invitara a un viaje a Tahití o a hoteles de lujo, a restaurantes más refinados. Después, pediría que se desposarán. Los géneros representan la satisfacción inmediata de un deseo, eliminando la realidad embarazosa. La pornografía masculina elimina la resistencia femenina, la necesidad del galanteo, la súplica femenina de amor. Las novelas rosa eliminan, por su parte, los impedimentos, las dudas, las responsabilidades. En los hombres, en general, después del acto sexual decae el interés por la mujer. El hombre primero la cortejaba, la adulaba, la deseaba. No quería sólo su cuerpo, sus piernas, sus senos, sus genitales. Quería sentir su deseo, admiraba su inteligencia. Deseaba hablar con ella, conocer su historia, entrar en su vida, hacer proyectos. Después del orgasmo - o de unos cuantos orgasmos - es como si ella, como persona desapareciera y sólo quedase un cuerpo rechazado. En la fantasía masculina, la vestimenta cuanto más elegante, refinada, lujosa, es más femenina, simbolizando una diferencia, una distancia, un obstáculo o una prueba. Nada hay más sorprendente para el hombre que la transformación de la mujer que se entrega. Buscando en la mujer una pasión erótica sin frenos. Los símbolos de la seducción femenina prometen esta fantasía emotivo y sensual.

El varón lo focaliza en sus genitales el placer erótico no sólo en lo corporal, sino también en lo imaginario. Gran parte de las fantasías sexuales masculinas giran en torno a los genitales propios y ajenos. El pene es vivido a veces como un miedo de descarga y existe una tendencia a la compulsividad que lleva al hombre hacia el orgasmo. Míticos son los atletas sexuales y sus proezas imaginarias. Hay quienes miden la virilidad por los "récorde". Es curioso constatar cómo la realidad física de los testículos es otra muy diferente a las expresiones lingüísticas. Éstos son delicados, blandos, sensibles, y uno de los puntos más vulnerables del varón. Es como si, por la agresión, esa zona tan frágil se encubriera con prepotencia y ostentación²⁸⁵.

Las fantasías femeninas, sin duda, están construidas sobre el cuerpo y el sexo masculino. En las mujeres, el erotismo se fusiona con el amor. Es así en la intención de seducir²⁸⁶. Se puede estar desarrollando fantasías e imágenes eróticas vivenciadas junto a la sensación de bienestar. Kernberg (1995) hace referencia que la novela gótica romántica, un producto de la cultura de masas destinado a las mujeres (y que está en contraste con las novelas pornográficas corrientes para hombres), por lo general, se centra en la relación de una joven sin experiencia con un hombre famoso, inaccesible, a menudo de mala reputación e inconfiable, atractivo pero peligroso. Contra todos los obstáculos, después de numerosas decepciones y fracasos, amenazados por la competencia de otras mujeres poderosas, la heroína es finalmente abrazada por el gran hombre (cuyas cualidades positivas han sido reconfirmadas), se desvanece en sus brazos y la historia termina.

Siendo así su primer encuentro sexual en una noche compartida con un hombre cuyas características agresivas, incluso potencialmente amenazante, ejercía sobre ella una fuente de influencia seductora.

Fenichel (1984) considera que las fantasías sexuales estimulan el deseo, de modo que la tendencia a llevar a la realidad las ideas fantaseadas se canalizan al deseo, en la que un hombre no hace sino anticiparse a un probable coito futuro, su tensión o su anhelo de satisfacción va en aumento; pero si sus fantasías le inducen a la masturbación, la tensión disminuye o desaparece²⁸⁷. Las personas mientras se autoerótizan, pueden combinar la mágicas satisfacciones de las fantasías con las gratas sensaciones corporales que crean una atmósfera de concentración en el placer.

²⁸⁵ Ibid. Pág. 45

²⁸⁶ Alberoni Op. Cit. 14- 24

²⁸⁷ Fenichel Op. Cit. 68

Cuando las personas tienen un nivel moderado de deseo, se recurre a las fantasías eróticas para lograr más fácilmente un incremento en la excitación, potenciando de muchas maneras tanto el aspecto psicológico como lo fisiológico de la respuesta sexual. El contenido de las fantasías eróticas varían mucho y se pueden encontrar en los siguientes temas generales: escenas románticas, conquista y seducción, experimentación, cambios de pareja, sexualidad en grupo. También se sabe que las fantasías sexuales van acompañadas de sensaciones eróticas en los órganos genitales y en los pechos. En los hombres, ayuda a lograr un mayor placer, más control para incrementarlo y más sensualidad para llegar más fácilmente al orgasmo o al disfrute erótico. Este proceso también se da en las mujeres en el autoerótismo²⁸⁸. Las fantasías sexuales son compañeras prácticamente inseparables de la actividad sexual. La masturbación es prácticamente imposible sin las fantasías.

Sanz (1997) hace notar que el tema de las fantasías eróticas suele ser relativamente poco estudiado, ya que no es fácil tener acceso a la narración directa de fantasías personales, dado que en muchas personas la fantasía es considerada de ámbito privado, sintiendo vergüenza en reconocerse las fantasías que pudieran entrar en contradicción con sus presupuestos ideológicos²⁸⁹. Algunas de estas fantasías pueden ser la actividad sexual sobre actos homosexuales, así como en actos sadomasoquistas, y en las que el sujeto se transforma en espectador de su propio acto o se imagina que él mismo u otra persona copula con su compañera sexual²⁹⁰. Sin embargo, considera Fenichel (1984) el hecho de que en algunas fantasías hay una innegable simulación de la realidad.

Algunas características del deseo erótico, revisadas anteriormente, tienen como manifiesto la búsqueda del placer, en la cual las fantasías sexuales conscientes o inconscientes se refieren a la invasión, penetración o apropiación, e incluye las relaciones entre las prominencias y las aberturas corporales (el pene, los pezones, la lengua, el dedo, las heces, del lado penetrante o invasión, la vagina, la boca, el ano, del lado receptivo o envolvente)²⁹¹.

²⁸⁸ Gonzáles Op. Cit. 560- 566.

²⁸⁹ Sanz. Op. Cit. Pág. 109

²⁹⁰ Aguilar Op. Cit. 147

²⁹¹ Kernberg Op. Cit. Pág. 54.

CAPITULO III

Perspectiva sexológica

*En ti los ríos cantan y mi alma en ellos huye
como tú lo deseas y hacia donde tú quieras.
Márcame mi camino en tu arco de esperanza
y soltaré en delirio mi bandada de flechas.*

Pablo Neruda

La meta fisiológica de la actividad sexual es el logro del orgasmo. Una gran parte de esa actividad está lejos de esa meta, la frecuencia y medios por los cuales se logra el orgasmo durante toda la vida varía normalmente, dependiendo de cada persona y la manera en que estimula para alcanzar la respuesta sexual del compañero. Es importante resaltar que el presente capítulo se refiere a la respuesta sexual, tanto para la mujer como para el hombre, de forma fisiológica en la cual se manifiesta, así como los estímulos que influyen, antes, durante y posterior del acto sexual. Acotando que una parte del acto sexual, se consideran los estímulos, siendo esta parte importante del erotismo. Aunque este erotismo se considera muy diferente en el occidente con respecto al oriente, siendo así el *tantra* una filosofía en la que por medio de los sentidos se intensifica el placer sexual, utilizando el erotismo como forma de lograrlo durante todo el acto sexual. Contemplando el aspecto psicológico que conlleva esta actividad, destinada al placer y el goce de los compañeros sexuales.

3.1 Respuesta sexual humana

En el siglo IV a. C., Aristóteles observó que los testículos se elevaban dentro del escroto durante la excitación sexual, pero se necesitó pasar más de 20 siglos después que este hecho se confirmara bajo circunstancias de laboratorio²⁹². Eusebio Rubio (1994) realiza una revisión sobre los modelos que estudian la respuesta sexual humana, abarcando a Dickinson en 1933, quien estudió partes anatómicas de los orgasmos sexuales. Después Dickson y Bucy, en 1939, realizaron estudios sobre los mecanismos célebres en la conducta sexual. Siendo hasta 1965 que retomaron los estudios anteriores de Mac Len, quien describió la importancia del sistema límbico en la integración de las emociones psicosexuales²⁹³.

Kinsey y colaboradores, presentaron una monumental recopilación de estadísticas que reflejan los medios de la conducta sexual en Estados Unidos desde 1938 hasta 1953. Este trabajo sobre la conducta sexual humana, se obtuvo por el interrogatorio directo, dando una invaluable información sociológica básica. Kinsey (1953) informó que los hombres, en general, se estimulan más que las mujeres al mirar materiales sexuales explícitos (tales como reproducciones de desnudos, genitales o escenas sexuales), pero que las mujeres se estimulan igual que los hombres al ver películas y leer materia de contenido romántico. Después de todo, los lectores de revistas "masculinas" como son *Playboy* o *Hustler*, los coleccionistas de "fotografías sucias" con actos coitales explícitos, los asistentes a cinemas de "películas para adultos" donde se proyectan filmes pornográficos y espectáculos de desnudos femeninos, conocidos como *Table-dance*, el cual es para el género masculino de manera predominante y no hay interés tan intenso comparable entre mujeres.

Kinsey concluyó tras estudiar un grupo de 50 estudiantes varones y 50 estudiantes mujeres de la universidad de Hamburgo, igualados en características demográficas a los cuales se les

²⁹² Katchadourian A. Herant. Lunde T. Donald (1979) *Las bases de la sexualidad humana*. México: C. E. C. S. A. Continental. Pág. 85

²⁹³ Rubio E. Sara. (1994) Erotismo humano. *Antología de la sexualidad humana*. CONAPO Vol. -II. México. Porrúa. Pág. 465

mostraron láminas sexuales explícitas bajo condiciones experimentales. En general, los hombres encontraron más estimulantes las láminas con temas sexuales cuando esto implicaba escenas aisladas (hombres mirando láminas de mujeres atractivas en bikini o que mostraban varones desnudos con penes erectos). Cuando la escena tenía un componente romántico o afectivo (una pareja besándose) las mujeres respondieron igual, si no es que más intensamente. Las escenas del coito* fueron algo más excitantes para los hombres, pero no mucho más que para las mujeres. Cuando se miraron estas láminas, las reacciones fisiológicas más frecuentes fueron en las mujeres, las sensaciones genitales (calor prurito, pulsaciones) y más o menos una quinta parte de las mujeres informaron de secreción vaginal. Los varones en general respondieron con una erección²⁹⁴.

En función de la prevalencia de estas repuestas fisiológicas no hubo una diferencia global significativa entre los sexos: 35 mujeres y 40 hombres (de los 50 de cada grupo) tuvieron algunas respuesta genital. Tampoco hubo diferencia significativa en los posteriores efectos sexuales de la prueba: cerca de la mitad de los sujetos en cada grupo informaron de una mayor actividad sexual durante las siguientes veinticuatro horas, incluyendo la masturbación, las caricias sexuales o el coito. También se informó de un deseo sexual aumentado que no se actuó en términos comparables con ambos sexos. Una muestra mayor (128 varones y 128 mujeres) observó películas que mostraban la masturbación masculina y femenina, las caricias sexuales y el coito. Una vez más, los hombres respondieron con más prontitud pero la diferencia con las mujeres fue mínima. No hubo diferencias significativas en la prevalencia de la reacciones fisiológicas mientras se veían las películas. Uno de cada cinco hombres y mujeres informó de alguna actividad masturbatoria mientras miraba la película en cuatro casos, todos ellos hombres, la masturbación llegó al orgasmo. Durante las siguientes veinticuatro horas hubo algún aumento en la actividad sexual de ambos sexos, en especial de la masturbación.

Estos datos tienden a confirmar la idea de que las varones parecen responder con más prontitud que las mujeres al material erótico visual, esto se debe en primer lugar la diferencia entre los sexos. En contraste aparente se debe, en gran parte, a las expectativas sociales y a la pauta cultural. Las mujeres no reaccionan como los hombres al material sexual explícito. Esto a menudo es suficiente para inhibir sus respuestas en ellas. En el caso de que sus respuestas no se inhiban, las mujeres tienden a ocultar los verdaderos sentimientos para no recibir la censura social. Estos aspectos socioculturales no permiten tener así igualdad en los sexos, esto en particular con la mujer al no expresar sus intereses sexuales, aunque biológicamente y psicológicamente tienen deseos y sensaciones sexuales.

En segundo lugar, cualesquiera que sean las diferencias reales que pueden existir entre los sexos, son superadas por las diferencias entre los miembros de cada sexo. Así, se encuentran muchas mujeres que reaccionaron en forma más positiva a los estímulos eróticos visuales que el hombre "promedio". Cuando esto ocurre, es erróneo concluir que ciertas mujeres "responden como hombres", como si existiera una norma fija de respuesta para los varones. Una evaluación posterior reveló la magnitud de esta contribución pues abrió las puertas, hasta entonces cerradas, para la investigación de la respuesta sexual humana. Pero el trabajo de Kinsey es de investigación sociológica, y no interpreta la respuesta fisiológica y psicológica a la estimulación sexual²⁹⁵.

En 1954, se inició una investigación sobre la anatomía y la fisiología de la respuesta sexual humana en el Departamento de Ginecología y Obstetricia de la Escuela de Medicina de la Universidad de Washington. Para 1959, se instituyó un programa de coordinación clínica y de

* La palabra coito proviene del latín *co – ire*, que significa "ir juntos". Citado en Gindi, León Roberto (1987). La nueva sexualidad del varón. Buenos Aires: Editorial Paidós. Pag. 52

²⁹⁴ Katchadourian Op. Cit. Pág. 85

²⁹⁵ Ibid. pág. 86

investigación, sobre los problemas de la inadecuación sexual humana, la que continuó en enero de 1964 con el nombre de la "*Fundación para la investigación de la reproducción biológica*". Durante la última década se estableció la anatomía de la respuesta humana de los estímulos sexuales, donde se observaron y registraron algunas variantes fisiológicas, como la intensidad y duración de las respuestas individuales como base del programa de investigación: Se llevó a cabo un intenso interrogatorio (médico, social, psicosexual) en sujetos de estudios. El material obtenido en estas entrevistas se presentó como estudio general y también como discusión estadística. (Katchadourian, 1979)

La actividad sexual se explicará por medio de los procesos fisiológicos del cuerpo humano. Kinsey (1953) menciona que cualquiera que sea la poesía y el romance del sexo y cualquiera que sea el significado moral y social de la conducta sexual humana, las respuestas sexuales involucran cambios reales y materiales en los procesos fisiológicos de un animal²⁹⁶.

William Masters y Virginia Johnson publicaron en 1966 en su libro *La respuesta sexual humana*, que es el resultado de una década de investigaciones en los años sesenta. En ellos se analizan las respuestas fisiológicas ante estímulos sexuales. Aunque la respuesta general del cuerpo a la estimulación sexual se ha tratado de documentar, solo Masters y Johnson se interesaron, sobre todo, por investigar la fisiología del orgasmo en una situación de laboratorio. Los sujetos fueron 694 voluntarios de ambos sexos con una función normal, entre 18 y 89 años de edad. El grupo incluyó 276 matrimonios, así como 106 mujeres y 36 hombres que no estaban casados al comienzo de su participación en el proyecto (pero 98 lo habían estado antes; un total de 382 mujeres y 312 varones. Muchos pertenecían a una comunidad universitaria de St. Lois, Missouri y el grupo era blanco en forma predominante. Las solicitudes fueron seleccionadas mediante entrevistas y exámenes físicos; a todos aquellos que tenían anomalías físicas, eran emocionalmente inestables o se hallaban motivados de un modo principal por el exhibicionismo, se les descartó. Los sujetos no constituyeron, en consecuencia, una muestra al azar de la población general y en este sentido no eran "*personas promedio*". Sin embargo, no se les escogió de manera específica por sus atributos sexuales, siendo el único requisito el que fueran capaces de una respuesta sexual en circunstancias experimentales. En términos socioeconómicos, el grupo poseía, en conjunto, mayor educación y más medios materiales que la población general, aunque estaban representadas varias clases sociales. Los individuos han permanecido anónimos y sus datos biográficos no se hallan disponibles.

El procedimiento de investigación consistió en observar, registrar y en ocasiones filmar las respuestas del organismo como un todo y de los órganos genitales en particular en la estimulación sexual y el orgasmo. En el experimento se incluyeron tanto la masturbación como el coito. A fin de observar las respuestas vaginales, se utilizó un artefacto especial de plástico en forma de pene que permitía la observación directa y la filmación del interior de la vagina. Todos los sujetos observados sabían de antemano la naturaleza exacta de las actividades en que participarían; los solteros fueron asignados principalmente a estudios que no implicaban el coito²⁹⁷.

El laboratorio donde se efectuó la investigación era un cuarto sencillo, sin ventanas, con una cama y equipo de registro. Los sujetos participaron solos en la relación sexual; cuando se sintieron cómodos en este ambiente, se les pidió que lo hicieran en presencia de los investigadores y los técnicos encargados del equipo (registro de la frecuencia cardíaca, presión arterial, actividad eléctrica cerebral y otros). Ese fue el tipo de situación en que cientos de experimentos de todas clases se realizaron en centros médicos de todo el mundo. El único elemento singular fue el proceso fisiológico en estudio.

²⁹⁶ *Ibid* Pág. 69

²⁹⁷ Masters, W., Johnson V. (1979) Respuesta Sexual Humana. México: Editorial Cecsá. Pág. 11

Durante casi una década (empezando en 1954) se investigaron cuando menos 10, 000 orgasmos. Debido a que hubo más sujetos mujeres y a que éstas fueron sexualmente más capaces de respuesta que los varones en tales circunstancias, unas tres cuartas partes de estos orgasmos se experimentaron en el sexo femenino. El estudio de la respuesta sexual humana fue tan sólo la primera de ésta investigación. Desde entonces Masters y Johnson han emprendido un programa de tratamiento de los desórdenes sexuales, estando en vías de extender su labor de investigación a otras áreas de la conducta sexual. Describiendo con precisión científica las reacciones funcionales que experimentan los hombres y las mujeres durante diversas fases del ciclo de la respuesta sexual en el humano. Hallando conveniente dividir la respuesta sexual en cuatro fases: *excitación, mesetas, orgasmo y resolución*. La finalidad de tales subdivisiones consistió en facilitar la observación y la descripción del estudio. Las clasificaciones no se tratan de una unidad básica de la actividad sexual, que ocurre de manera continua, con las manifestaciones de distintos estímulos sexuales en las distintas fases sobreponiéndose y mezclándose unas con las otras de un modo imperceptible. (Masters y Johnson, 1979)

De acuerdo al modelo de Masters y Johnson (1979), es un esquema que resulta útil para correlacionar los distintos fenómenos fisiológicos concomitantes a cada una de las fases, que suceden en distintas partes del organismo, como se verán más adelante a detalle, tanto para el hombre como para la mujer. Considerando que en la respuesta a la estimulación sexual, el organismo reacciona como un todo. Sin embargo, los elementos de esta respuesta total son muchos y variados.

Kaplan, propuso en 1979, un modelo Trifásico de respuesta sexual humana caracterizado en tres componentes:

- a) Compuesto por el deseo sexual del ser humano.
- b) Por la vasocongestión genital en el hombre, la congestión vaginal y la lubricación de la mujer.
- c) Por las contracciones musculares reflejas²⁹⁸.

Es importante señalar que el nombre correcto es *Ciclo de la respuesta sexual*, esto debido a que el ciclo es un período recurrente en los sucesos relacionados con el acto coital, mostrándose en cada fase hasta llegar a cumplir el orgasmo y la resolución. Aunque se contempla que habrá gente que se quede en las primas fases, excitación y meseta, sin llegar al orgasmo, regresando así a un estado de reposo.

Masters y Johnson (1964) definen a la respuesta sexual como las reacciones fisiológicas que se dividen en un ciclo de respuesta sexual en cuatro fases: 1) fase de excitación; 2) fase de meseta; 3) fase de orgasmo y 4) fase de resolución. En caso de cumplirse estas cuatro fases, se estará refiriendo a una respuesta sexual efectiva. Esta división aparentemente arbitraria presenta una descripción detallada de las variaciones fisiológicas de la reacción sexual, que pueden ser transitorias para dar continuidad a la siguiente fase.

La respuesta sexual se define como un conjunto de cambios físicos y psíquicos que sufre el ser humano como resultado de un estímulo sexual. Estos cambios son unos voluntarios y otros reflejos, esto es, producidos automáticamente después del estímulo: estos últimos integran lo que algunos autores llaman "*reacción sexual*"²⁹⁹ (López, 1976)

²⁹⁸ Rubio. Op. Cit. Pág. 486

* El mismo autor define como *reacción sexual*: Conjunto de cambios físicos y psíquicos que se producen de modo reflejo en el ser humano como resultado de un estímulo sexual. Este carácter reflejo es lo que distingue a la respuesta sexual.

Se sabe de ordinario que un episodio de “descarga” sexual empieza con una excitación creciente que culmina en el orgasmo y va seguida de un período de relajación y saciedad sexual. En descripciones más formales se han designado varias etapas a el proceso. Estos estadios corresponden a distintos niveles de excitación sexual y se refiere a las respuestas características del individuo durante el desempeño³⁰⁰.

Ellis (1942) consideró dos fases: tumescencia y destumescencia. López (1976) también considera dos periodos: intumescencia y detumescencia. La primera se caracteriza por la acumulación de una fuerte tensión a consecuencia del estímulo sexual; En la segunda, esta tensión se descarga y llega al orgasmo. Modernamente, a partir de los estudios de Masters y Johnson, durante la respuesta sexual del ser humano se dan dos reacciones fisiológicas básicas:

1. *La vasoconstricción.* Es la obstrucción de los vasos sanguíneos y el aumento del flujo sanguíneo en los tejidos. Comúnmente, el flujo sanguíneo a través de las arterias hacia los distintos órganos es semejante al reflujo a través de venas, por lo que se mantiene un equilibrio fluctuante, logrando un aumento del volumen de sangre concentrada en los tejidos corporales de los senos de la mujer y de los genitales, tanto masculinos como femenino.
2. El aumento de la tensión neuromuscular o miotonía, es considerada cuando una persona se halle relajada o dormida, por completo, sus músculos mantienen cierta firmeza o “*tono muscular*”. A partir de esta línea basal, la tensión muscular aumenta durante la flexión voluntaria o las contracciones orgásmicas involuntarias. En esta caso, la tensión no alude a un estado físico negativo (como sentirse tenso), sino a una acumulación de energía en los nervios y los músculos. La miotonía no sólo acontece en la región genital, sino que se produce en todo el cuerpo en respuesta a la activación sexual³⁰¹.

La vasocongestión y la miotonía son las fuentes subyacentes de casi todas las manifestaciones fisiológicas durante la actividad sexual, teniéndola presente en el análisis a las respuestas generales y específicas, en la mujer y en el hombre (Masters, Johnson, 1979)

Con frecuencia se tiende a asimilar la rapidez, amplitud e intensidad de las respuestas sexuales (tales como la erección, la lubricación vaginal o las contracciones musculares durante el orgasmo) con la gratificación que un individuo experimenta o con su destreza como amante.

Las reacciones más intensas se encuentran en las fases de meseta y de orgasmo. Por supuesto, estas reacciones de tensión sexual están relacionadas con las variaciones anatómicas relativas a cada sexo. También se encuentran diferencias básicas en ambos sexos en cuanto a intensidad y duración de los modelos establecidos. Aunque Katchadourian y Lunde (1979) contemplan que la disparidad entre los sexos para lograr el orgasmo con el coito, está relacionada, no con diferencias fisiológicas fundamentales sino con los elementos mecánicos y psicológicos del acto sexual.

²⁹⁹ López Onega, Pedro. (1976) *Diccionario de la vida sexual* España. Distein pág. 153

³⁰⁰ McCary James L., McCary Stephen, P. (1982) *Sexualidad humana de Mc Cary*. México. Manual Moderno pág. 149

³⁰¹ Masters W; Johnson V; Kolodny R. (1988) *Perspectivas de la sexualidad. En la sexualidad humana*. La Habana: Editorial Científico Técnica. Pág. 89

Es importante señalar que el acto sexual tendrá las siguientes connotaciones: Para McCary (1980) menciona que el acto sexual involucra a dos personas cuyas necesidades son de la misma importancia y requieren consideración. La experimentación y la variación en las posiciones coitales, por lo tanto, adquiere mayor importancia para lograr la plenitud para cada pareja³⁰². En cambio, para Katchadourian y Lunde (1979) el acto sexual no es sólo el orgasmo; Es una unión entre dos personas que actúan dentro de un contexto social de acuerdo con sus necesidades fisiológicas y psicológicas. Esto está implicado en los términos "coito o coitus" e "intercambio". El "coitus" es el término específico para el acto heterosexual. "Relaciones sexuales" e "intercambio sexual" son menos específicos puesto que de las parejas homosexuales también puede decirse que tienen relaciones sexuales y puede haber formas no vaginales de intercambio heterosexual. Sin embargo, el uso común ha hecho que estos términos (así como "hacer el amor" y numerosas expresiones de uso común) sean sinónimos³⁰³. Se debe considerar que el presente párrafo entra en constantes debates por definir dichos conceptos, pero quedara sujeto a posteriores trabajos de investigación estas aclaraciones, ya que solo se hace referencia a las perspectivas de los autores para el presente trabajo.

Estos patrones de respuesta, en general, son independientes del tipo de estimulación o actividad sexual que los produce. La fisiología esencial del organismo es la misma, independientemente de si es ocasionada por la masturbación, el coito o alguna actividad. A continuación se explicara de manera general las cuatro fases de la respuesta sexual antes mencionadas (Masters, Johnson. 1988)

Excitación:

La primera fase o *de excitación* del ciclo sexual humano, se desarrolla a partir de una estimulación somatogénica o psicogenética. El factor estimulante es de la mayor importancia para que se produzca un incremento de la tensión sexual durante el ciclo. La persona al momento de la excitación sexual parece tensa de cabeza a pies. Se halla tensa la musculatura de todo el organismo. Conforme aumenta la tensión, el individuo hace con sus manos y piernas cualquier cosa que esté al alcance y hasta una persona débil parece dotada de repente de fuerza extraordinaria³⁰⁴

Si la estimulación es adecuada a la demanda individual, la intensidad de la respuesta aumenta por lo general con rapidez y la fase de excitación resulta acelerada o corta. Una gama de estímulos físicos y psicológicos o la combinación de ambas pueden producir excitación sexual, y que los estímulos adversos o una variación de las técnicas estimulantes pueden acortar, prolongar o interrumpir la excitación sexual, dependiendo de cada persona. Los patrones de respuesta, en general son independientes del tipo de estimulación o actividad sexual que los produce. Desde la visión subjetiva, se observa en la pareja, se inician los besos y caricias, primero en las zonas erógenas secundarias y luego en las primarias³⁰⁵.

³⁰² Ibid. 77.

³⁰³ Katchadourian Op. Cit. Pág. 85

³⁰⁴ Masters, Johnson, Kolodny. (1988) Op. Cit., Pág. 95

³⁰⁵ Álvarez – Gayou (1986) Op. Cit. Pág. 62

En otras ocasiones, la excitación va creciendo durante un período de horas: por ejemplo a lo largo de una cena íntima en un marco adecuado, en tal caso, el resto del ciclo puede parecer corto en comparación con otra fase. Existen diferencias por el tipo de estimulación que afectan los cambios fundamentales manifestados por el organismo. Si el estímulo es físico o psicológicamente efectivo, en la fase de excitación se puede prolongarse mucho o interrumpirse, todo depende del estímulo³⁰⁶.

Se aumenta el ritmo cardíaco y la presión sanguínea, produciendo un estado de tensión muscular, erección de los pezones, tanto en la mujer como en el hombre; en el hombre se produce una erección, mientras en la mujer yergue el clítoris y una secreción que humedece el interior de la vagina. La primera parte y la final (fase de resolución) representan la mayor parte del tiempo que dura la respuesta sexual humana.

Meseta:

De la fase de excitación se pasa a *la meseta* si la estimulación sexual efectiva continua. En esta fase la tensión sexual se intensifica y llega al máximo, después de lo cual aparece el orgasmo. La duración de la fase de meseta depende de la efectividad del estímulo empleado, combinando con el factor de canalización individual para la culminación del incremento de la tensión sexual. Si el estímulo o la canalización son inadecuados o si el estímulo es interrumpido el individuo no llega al orgasmo y pasa, poco a poco, de la tensión de la fase de meseta a una fase de resolución excesivamente prolongada (Masters, Johnson, 1988)

El ritmo cardíaco aumenta más aún, alcanzando 175 contracciones por minuto, en el hombre aumentan los testículos de tamaño aproximadamente un 50%. La duración de la fase de meseta varía en gran medida. Para los hombres que tienen dificultad en controlar su eyacuación, esta fase es extraordinariamente breve. En el caso de algunas mujeres, una breve fase de meseta puede preceder a un orgasmo de singular intensidad. En cambio, en otros individuos, una fase de meseta larga y pausada comporta una excitación erótica e íntima que constituye de por sí un final satisfactorio.

El coito mismo empieza con la introducción del pene en la vagina. Puede lograrse con una variedad de posturas y el coito implica varios tipos de movimientos y posturas. En cuanto a la percepción subjetiva, la tensión aumenta y puede presentarse el urgente deseo de penetrar y ser penetrado³⁰⁷.

Orgasmo:

Ya avanzada la fase de meseta, continúa la estimulación sexual efectiva, se llega a un punto en que el cuerpo libera de golpe la tensión sexual acumulada, en lo que constituye el apogeo de la excitación sexual; a este momento culminante se lo denomina *orgasmo** conocido también como los términos de "*clímax*". *La fase de orgasmo* se limita a los escasos segundos durante los cuales la vasocongestión y la mitonía desarrollada por el estímulo sexual son liberadas. Esta situación involuntaria se alcanza a un nivel que representa el máximo de tensión sexual para cada situación particular. El comienzo subjetivo del orgasmo es pélvico y se concentra de modo específico en el clítoris, vagina y útero, en la mujer y en el pene, próstata y vesículas seminales, en el hombre. Se

³⁰⁶ Ibid. pág. 63

³⁰⁷ Álvarez – Gayou (1986) Op. Cit. Pág. 61

* La palabra orgasmo, proviene del griego *orgasmus*, el cual significa "*hinchar*" o "*ser lascivo*". Citado en Katchadourian A. Herant. Lunde T. Donald (1979) *Las bases de la sexualidad humana*. México: C. E. C. S. A. Continental. Pág. 78

representa subjetivamente una respuesta de todo el organismo a la tensión sexual. Bataille (1979) hace referencia al orgasmo, la cual se llama también popularmente con el nombre de “muerte chiquita”. El gasto de energía necesario para el acto sexual es siempre inmenso. Mencionando que nadie podría negar que un elemento esencial de la excitación es el sentimiento de perder pie, de zozobra³⁰⁸.

Hay grandes variaciones en la duración del orgasmo en la mujer, mientras que en el hombre tiende a seguir modelos estándares de reacción eyaculatoria con pocas variaciones individuales. Existen combinaciones visibles de las respuestas genitales y corporales totales: una tensión prolongada, o ligeras sacudidas de las extremidades mientras el resto del cuerpo se torna rígido; una mueca o un grito encubierto y las contracciones rítmicas de los órganos sexuales de la musculatura pélvica antes que sobrevenga la relajación. Es menos que las contracciones estén restringidas sólo a los genitales, las acometidas pélvicas van seguidas por contracciones limitadas y la respuesta general del cuerpo parece mínima³⁰⁹.

Desde la prisma psicológica, el orgasmo es un instante de goce y de suspensión de la actividad mental, es decir, “la mente” se repliega sobre sí misma para disfrutar de tan íntima experiencia. Hay veces en que el orgasmo es una explosión, una avalancha estática de sensaciones, y otras tiene una carácter más sosegado, menos apasionado y aparatoso. Caracterizado en el hombre por la eyaculación y en la mujer la destilación. El ritmo cardíaco alcanza 180 contracciones por minuto, sigue elevándose la presión sanguínea, y la tensión muscular deja de estar bajo control voluntario del sujeto. La fisiología esencial del orgasmo es la misma independientemente de si es ocasionada por la masturbación, el coito o alguna otra actividad³¹⁰.

La percepción objetiva del orgasmo puede estar influida por cualquier factor: pareja, ambiente, clima, hora, fantasía, etc³¹¹. Kernberg (1995) hace referencia al orgasmo como la experiencia compartida del orgasmo, además de la identificación temporaria con el *partenaire* sexual como parte de la pasión sexual debe también representar simbólicamente la experiencia de morir, de mantener la autoconciencia mientras se es arrastrado a la aceptación pasiva de consecuencias neurovegetativas que incluye la excitación, el éxtasis y la descarga³¹².

Es importante señalar que la percepción del orgasmo entre un hombre y una mujer es totalmente diferente su visión del mismo. Las dimensiones de la respuesta sexual aparece ilustrado de manera melodramática, de manera sutil en diversas películas de Woody Allen, el cual siempre toca temas sobre el matrimonio, el amor y las relaciones de pareja, el psicoanálisis y el sexo. En *Manhattan*, Isaac Davis un escritor de televisión exitoso, divorciado de una mujer que es lesbiana y tiene una relación amorosa con una chica del 17 años. Conoce por parte de un amigo a Mary, quien es una editora. En una cena del museo de arte moderno, Mary e Isaac, junto con un grupo de mujeres comentan sobre la sexualidad, una de ellas comenta que finalmente tuvo un orgasmo y su médico le dijo que era de tipo equivocado, a lo que Isaac pregunta si su orgasmo era equivocado, ya que su peor orgasmo fue perfecto. Tiempo después pregunta a su novia cuantos tipos de orgasmos puede tener en una noche, la cual contesta muchas³¹³. Esto permite observar la gama de significados

³⁰⁸ Bataille. Op. Cit. Pág. 244

³⁰⁹ Masters, Johnson (1988). Op. Cit. Pág. 98

³¹⁰ Masters, Johnson (1979) Op. Cit. 12.

³¹¹ Álvarez – Gayou (1986) Op. Cit. Pág. 62

³¹² Kernberg. Op. Cit. Pág. 83

³¹³ Rollins, J. Joffe, Charles H. (Director) (1979) *Manhattan*. (Cinta cinematográfica) EEUU: United Artists and MGM company

que las personas, junto con las parejas, le puedan dar al orgasmo, dentro de un contexto de las "relaciones modernas". Viendo que el hombre lo ve como algo natural al cual se debe llegar, lo que en las mujeres cuando no conocen estas sensaciones no lo contemplan así, lo condenan dentro de un contexto social y judío - cristiano de la cultura sexual del mexicano y de otras latitudes.

Resolución:

El hombre y la mujer pasan de la expresión orgásmica a la última fase del ciclo o *fase de resolución*. Este período involucionario de pérdida de la tensión lleva al individuo de la etapa de meseta y excitación a un estado de inexcitabilidad. La mujer tiene una respuesta potencial que le permite volver al estado de orgasmo si en cualquier punto de la fase de resolución se reaplica un estímulo efectivo. Esta facilidad para múltiples expresiones orgásmicas es particularmente manifiesta si se pasa a la etapa de resolución luego de la meseta. En el hombre, la fase de resolución incluye un período refractario. La reestimulación efectiva a altos niveles de tensión sexual sólo es posible después de terminar este período refractario. Con pocas excepciones, la posibilidad fisiológica del hombre para responder a la reestimulación es mucho menor que la de la mujer.

Los cambios expuestos, hasta volver a la situación de normalidad: retornan al estado habitual el ritmo cardíaco y la presión sanguínea, desaparece la erección de los pezones, y en el hombre, la del pene vuelve a su tamaño normal. Acaso la única manifestación nueva en esta etapa sea una sudoración involuntaria, que afecta a las palmas de la mano y las plantas de los pies³¹⁴.

La capacidad sexual o una relación satisfactoria depende de que el orgasmo acompañe a cada coito. La respuesta sexual hasta el orgasmo es muy deseable al gran placer físico y emocional y a la liberación de tensión acumulada. Y porque proporciona alivio de la tensión y de la ansiedad, también puede llamarse terapéutico al orgasmo. Pero al hacer hincapié en el orgasmo puede conducir a conflictos que dañan el gozo del coito y la relación emocional entre la pareja³¹⁵.

Se piensa siempre que hay grandes variaciones individuales en la duración e intensidad de cada respuesta específica a la estimulación sexual. Lo que ocurre en el ciclo de respuesta y continúa sin interrupción durante varias fases es evidentemente (erección peneal o lubricación vaginal). Sin embargo, algunas reacciones fisiológicas de carácter fluctuante y pueden estar confinadas a una fase particular del ciclo. Sólo una respuesta ha sido diagramada para el sexo masculino, aunque se admite que pueden reconocerse muchas variaciones en la reacción sexual masculina. Debido a que estas variaciones se refieren a la duración más que a la intensidad de la respuesta.

En forma reiterada la semejanza básica de las respuestas sexuales en los dos sexos son diferentes, ya que existen entre ellas varias diferencias importantes:

Ψ La diferencia principal está en el ámbito de la variabilidad, mientras una sola secuencia caracteriza el patrón básico masculino, son posibles tres alternativas para la mujer.

Ψ La segunda diferencia entre los sexos surge de la presencia de un período refractario en el ciclo masculino. El período refractario sigue inmediatamente al orgasmo y continúa hasta la fase de resolución. Durante este intervalo, no importa la naturaleza e intensidad de la estimulación

³¹⁴ Álvarez – Gayou (1986) Op. Cit. Pág. 62

³¹⁵ McCary J McCary S Op. Cit. Pág. 163

sexual, el varón no responderá. Es imposible para él la erección completa u otro orgasmo, sólo después del período refractario cuya duración no se ha precisado todavía. Las mujeres pueden, pues, alcanzar orgasmos múltiples en sucesión rápida. Si esto no ocurre puede ser por la incapacidad de los varones o su falta de disposición para proporcionar la estimulación constante necesaria.

Es importante señalar lo que Kernberg (1995) subraya, en cuanto a que una relación sexual madura incluye algunos encuentros sexuales en los cuales el *partenaire* es utilizado como un "*puro objeto sexual*", la excitación sexual puede ser máxima durante la expresión de la necesidad de "*usar*" sexualmente a la otra persona y "*ser usado*" por ella³¹⁶.

3.1.1 Respuesta sexual femenina:

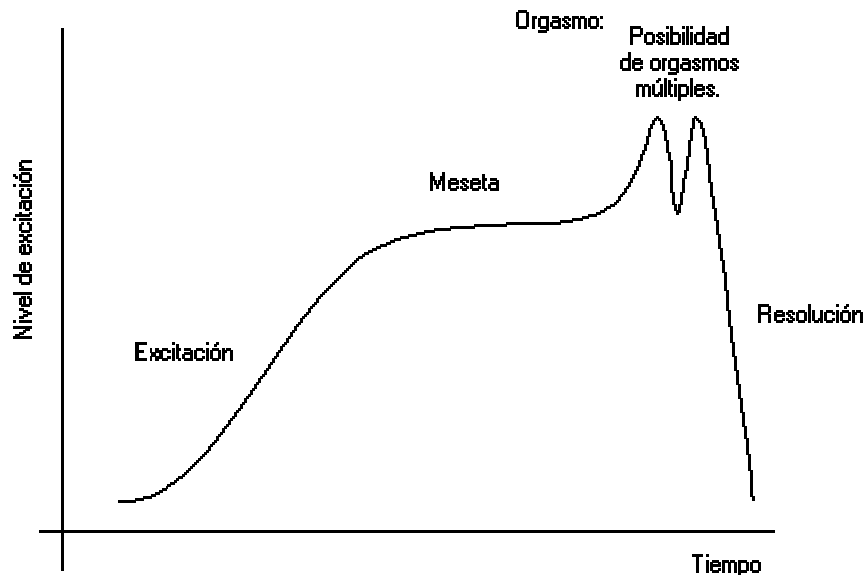
Sanz (1997) contempla en el psicoerotismo femenino un factor, que considera puede estar influyendo en el desarrollo de una visión globalizadora femenina. El cuerpo biológico: el cuerpo de la mujer tiene sus órganos genitales dispuestos en el exterior y en el interior, lo que supone una determinada percepción de sí misma. Su vida continuamente esta cambiando: existe un ciclo menstrual que modifica su cuerpo, varía el tamaño de sus pechos, su vientre, la sensibilidad o tensión de su genitales externos, de su deseo, de sus emociones. Existe la posibilidad de un embarazo, se siente que algo, crece en el interior, que ella alimenta y con lo que se puede comunicar. Es posible que el conjunto de estos factores biológicos, de estas transformaciones, faciliten la sensación de totalidad. Estos y otros muchos tipos de prácticas son habituales en el mundo femenino y no en el mundo masculino³¹⁷.

Vatsyayana señala en el Kama Sutra que las mujeres no emiten como los hombres. Éstos sacian simplemente su deseo, en tanto ellas, en su saboreo de la sensación, recibe determinada clase de placer que le es agradable³¹⁸. Desde el punto de vista fisiológico se marcan diferencias primordiales en el aspecto de la respuesta humana, siendo las siguientes:

³¹⁶ Kernberg (1995) Op. Cit. Pág. 73

³¹⁷ Sanz. Op. Cit. Pág. 52 -54

³¹⁸ Vatsyayana, Mallaniga. (2003) *El Kama Sutra*. México: Editores Mexicanos. Pág. 46



3.1.1.1. Excitación:

Ante un estímulo sexual eficaz de naturaleza física o psíquica, se produce la llamada fase de excitación. Característica primordial en la mujer en esta fase es la lubricación, dando como consecuencia la congestión con sangre, lo cual se procura en el área genital³¹⁹. A nivel genital, sin embargo, se producen diversas alteraciones, siendo las siguientes:

En los *labios mayores* de la mujer se producen distintos cambios en la nulípara (aquella no ha tenido parto) en comparación con la múltipara (ha tenido parto). En la primera se observa un aplanamiento, separación de los labios, elevándose ligeramente hacia arriba y afuera, retirándose de la abertura vaginal, ocasionando que se aplasten contra el perineo. En la segunda, se observa principalmente una mayor congestión con la sangre, aumentando al doble o triple su diámetro. Por su parte, los labios menores en ambas muestran engrosamiento y expansión³²⁰. Los labios menores también empiezan a aumentar de tamaño, creciendo finalmente al doble o triple de su estado de reposo e intervienen en formación externa de la parte externa del túnel vaginal. Las glándulas de Bartolin localizadas en cada uno de los labios menores, segregan un material mucoso en el túnel vaginal con una elevación de Ph. Vaginal³²¹.

³¹⁹ Álvarez - Gayou, J. L. (1979) Elementos de sexología. México. Intercontinental. Pág. 21

³²⁰ *Ibid.* 21

³²¹ Matsers; Johnson; Kolodny (1988) Op. Cit. Pág. 86

La *respuesta vaginal* a la excitación es predominantemente en los dos tercios internos de la misma. Al aumentar la tensión, el útero se verticaliza provocando que el cuello uterino se eleve, lo que causa una expansión bulbosa del fondo de la vagina. A medida que continúa la excitación, ocurre la dilatación y alargamiento de la vagina estando limitados estos procesos a las dos terceras partes del conducto. La superficie arrugada se alisa y la mucosa se adelgaza con la expansión haciendo 25% más grande a la vagina en relación con sus dimensiones que tenía antes de la estimulación. Su coloración adquiere un tinte púrpura intenso conforme continua la excitación. Cuando se produce la tumefacción del glande, ésta no ocurre hasta que la tensión sexual ha progresado o bien en la fase de excitación del ciclo de respuesta sexual (Masters y Johnson, 1979). La secreción vaginal se presenta primero en forma de gotitas aisladas que fluyen en sucesión y que acaba por humedecer toda la superficie interna de la vagina, en esta fase inicial de la excitación sexual, la cantidad de fluido es a veces tan escasa que ni la mujer ni su compañero lo advierten. Conforme aumenta la lubricación vaginal, puede incluso salirse del conducto y humedecer los labios y la abertura vaginal, pero esto depende de la postura de la mujer y de la clase de juego sexual que se esté realizando³²².

La primera manifestación fisiológica de respuesta femenina frente a cualquier forma de estímulo sexual es la *lubricación vaginal*, el material lubricante aparece en las paredes vaginales en un lapso de 10 a 30 segundos a partir de la estimulación efectiva, muestra una vascongestión, un cambio de color que consiste principalmente en obscurecimiento vaginal (Álvarez - Gayou, 1979). A medida que se eleva la tensión sexual, aparecen gotas aisladas de un material mucoso de trasudación distribuidas en forma irregular sobre los pliegues vaginales. Estas gotas individuales presentan un aspecto comparable al de una frente con sudor. A medida que la tensión aumenta, estas gotas se unen para tomar una capa continua y brillante en el túnel vaginal. Este fenómeno "*sudural*" proporciona lubricación completa para las paredes vaginales muy tempranamente en la fase de excitación del ciclo de tensión sexual y es, por cierto, la primera manifestación de respuesta vaginal fisiológica al estímulo sexual.

En cuestión de segundos la mujer desarrolla lubricación suficiente para un coito normal³²³. La densidad, la cantidad y olor de la lubricación vaginal varía mucho de una mujer a otra y en una misma mujer de un tiempo a otro.

El *clítoris* muestra un aumento de volumen, equivalente a la reacción de tumescencia en el glande, la cual a simple vista no puede ser descubierta y continúa durante toda la estimulación sexual. La estimulación directa del clítoris produce un aumento de diámetro del cuerpo por la vascongestión y en 10% de los casos sufre elongación (McCary y McCary, 1982). La estimulación directa del clítoris produce un crecimiento más rápido, siendo esta manipulada en forma directa al clítoris o del monte de venus. Hay numerosas estimulaciones indirectas: manipulación de otras áreas erógenas, coito o fantasía. Si por ejemplo, se estimula sólo los senos o la vagina (sin contacto clítorideo directo), la respuesta del clítoris sigue los modelos establecidos. Sin embargo, hay un retardo en la iniciación de la respuesta que no existe cuando la estimulación es directa³²⁴.

Las *glándulas de Bartholin* producen una secreción muy escasa de moco, sólo algunas gotas y luego generalmente se suspende para reanudarse hasta el final de estas fases o la siguiente etapa³²⁵.

³²² Ibid. Pág. 82

³²³ Masters y Johnson (1979) Op. cit. Pág. 62

³²⁴ Ibid.

³²⁵ Álvarez - Gayou (1979) Op. Cit. Pág. 22

Conforme se establece y avanza la excitación, la verticalización del *útero* empezando con contracciones rápidas e irregulares llamadas fibrilación en la parte temprana de la fase. La vascongestión provoca un aumento en el tamaño, si la estimulación persiste por un período prolongado a través de esta fase y la siguiente, puede haber un aumento doble o triple de tamaño. A medida que emergen las fases de excitación y de meseta todo el *útero* es jalado hacia arriba al interior de la parte baja del abdomen, produciendo una dilatación o efecto de cúpula en las dos terceras partes superiores de la vagina³²⁶.

Puede presentarse *miotonia o tensión muscular* generalizada de tipo voluntario y de tipo involuntario, empieza y crece durante esta fase, proporcionando una clara evidencia de que la respuesta sexual de la mujer no está limitada a la región pélvica, ella responde con todo el cuerpo. A medida que la tensión crece, sus movimientos se vuelven más inquietos, potentes y rápidos. Durante esta fase y las subsiguientes, los músculos de las nalgas y el ano pueden aumentar sus tensión en forma voluntaria (McCary y McCary, 1982)

Álvarez - Gayou (1979) propone estudiar la fase de la respuesta sistémica en la mujer durante la fase de excitación, siendo: Las *glándulas mamarias* aumentan de tamaño, hay tumescencia o hinchazón de la aureola y la erección de los pezones. En cuanto a reacciones de la piel en esta fase desarrolla un enrojecimiento de la piel misma, conocido como "*un enrojecimiento maculopapular*" sexual. Comienza en la región del estómago y garganta, diseminándose hacia las glándulas mamarias, la intensidad, por lo general empieza en proporción directa de la estimulación recibida. La sangre venosa es atrapada en las glándulas mamarias, haciendo que aumenten de tamaño aproximadamente 25% al final de la fase. Las areolas (zonas oscuras pigmentadas que rodean los pezones) se hinchan en forma considerable. Las venas de la mama se vuelven visibles, formando el "*árbol vascular*" familiar³²⁷. La erección completa puede aumentar la longitud del pezón en un 0.5 a 1.0 cm y la aureola o la base puede hacerse de 0.25 a 50 cm. mayor que cuando no está estimulado. Los pezones grandes y salientes tienen menor capacidad de aumentar de tamaño que los normales, cuando son estimulados. Los excesivamente pequeños tienen poca capacidad fisiológica para responder a la estimulación sexual de tamaño. A medida que la tensión sexual progresa hacia el nivel de la fase de meseta, hay un aumento en el tamaño real de las mamas consecuencia de la congestión vascular profunda del órgano. Cuando la mujer está en posición de pie, la ingurgitación se ve con facilidad, en la posición acostada, el aumento es más evidente³²⁸.

Se producen también durante la fase de excitación cambios en el aparato *cardiovascular*, consistentes en taquicardia y aumento de la presión arterial. Sin embargo, estas respuestas llegan a su máximo sólo durante la parte final de la fase de meseta y en la fase del orgasmo. En la *presión*

³²⁶ McCary J McCary S Op. Cit. Pág. 156

³²⁷ *Ibid.* Pág. 156

³²⁸ Masters, W., Johnson V. (1979) Op. Cit. Pág. 24

arterial, se puede presentar un leve incremento de la misma, cuya intensidad es paralela al grado de tensión que aparece en la fase de excitación (Álvarez - Gayou, 1979).

Siempre que el coito no haya comenzado, la prolongación de la fase de excitación en la mujer puede derivar en una reducción de la expansión y la disminución concomitante de la longitud de la vagina. Esto puede producirse aunque el grado de vasodilatación de las paredes vaginales y los labios menores se mantengan³²⁹.

3.1.1.2. Meseta:

La fase de meseta bien puede considerarse como una fase de transición en la que la excitación se consolida y que es a la vez el preámbulo de la fase de orgasmo o mioclónica. La duración de esta fase es de extrema variedad y dependerá de la intensidad y continuidad de la estimulación combinada con diversos factores subjetivos que conllevan al logro de la liberación de la tensión sexual almacenada³³⁰. Los senos y las areolas se expanden al máximo y la vagina se enrojece con toda intensidad durante la fase.

Durante esta fase, los *labios mayores* en la nulípara incrementan su congestión de sangre; dependiendo el aumento de tamaño; en la múltipara, del grado de venas varicosas existentes en la región de un color que puede ser desde rojo vivo a un tono de rojo Borgoña. En los *labios menores* ocurre un cambio característico consistente en un notable cambio de color que va de un color rosa cenizo al rosa brillante y finalmente a una tonalidad escarlata. Esta reacción ha sido descrita y denominada como piel sexual y es premonitoria al orgasmo (Álvarez - Gayou, 1979). La intensidad del cambio de color en ambas circunstancias está directamente relacionada con el grado de excitación sexual y un cambio notorio de color constituye evidencia de orgasmo inminente³³¹.

En *la vagina*, durante esta fase, se manifiesta uno de los cambios más característicos, el de la formación de la plataforma orgásmica en el tercio externo o distal de la misma, estrecha en un 30 o más la abertura de la vagina. Esta plataforma orgásmica consiste en una construcción fisiológica de la musculatura del tercio externo de la vagina acompañada de vasocongestión, esto incluye en la musculatura circunvalente se distiende con sangre venosa en forma tan intensa que el conducto vaginal reduce su diámetro en aproximadamente 33%. El músculo distendido se contrae con el orgasmo que se aproxima provocando que la vagina se aprieta alrededor del pene insertado. Una de las razones por las que el tamaño del pene no es factor tan importante como se cree en la estimulación física de la mujer durante el coito, estriba en que la vagina externa o plataforma orgásmica "*atenaza*" el pene al alcanzar la excitación de la fase terminal de la meseta* (Masters y Johnson, 1988). Por otro lado, se incrementa la dilatación del fondo de la vagina, aun cuando ésta es mínima en relación a la fase de excitación. La verticalización del cuerpo uterino llega a su punto máximo en esta fase; unido este fenómeno a la desviación del cuello uterino y la dilatación vaginal, se produce el efecto de un espacio cerrado, en el fondo de la vagina, así la vagina congestionada y

³²⁹ Ibid. Pág. 251

³³⁰ Álvarez (1979) Op. Cit. 22

³³¹ McCary J McCary S. (1982) Op. cit. pág. 157

* Masters, Johnson, Kolodny. (1988) hacer una acotación de que algunas mujeres den importancia a un pene de buen tamaño de cara la estimulación *psicológica*; otras, en cambio, manifiesta que un pene grande les produce mayor estimulación física. Como alguien dijo una vez. "*a cada cual su brocha*"

los labios menores congestionados han recibido el nombre de plataforma orgásmica descrito por Masters y Johnson (1969), a este proceso conocido como *tenting* o también llamada "*levantar tienda de campaña*"³³². Con frecuencia en esta fase disminuye la producción de lubricación vaginal en relación con el aporte que se da en la excitación, sobre todo si la fase de meseta se alarga. Desde el punto de vista anatómico es probable que existan más posibilidades de fecundación si la mujer sólo llega a los niveles de meseta estos niveles de tensión sexual, la vasodilatación de la plataforma orgásmica se disipará con muchas lentitud, produciéndose una ayuda fisiológica para la retención de líquido seminal durante más tiempo. Si la mujer no alcanza el alivio orgásmico, la plataforma orgásmica suele durar hasta 20 a 30 minutos. Por supuesto, en cuanto más tiempo se encuentra el orificio externo del cuello uterino en contacto con el semen, mayores serán las posibilidades de fecundación³³³.

El clítoris muestra durante esta fase la reacción fisiológica más singular e importante ante un estímulo sexual efectivo del ciclo sexual y es una respuesta global. En su totalidad, el clítoris se retrae contra el hueso púbico, al parecer por acción de los ligamentos crurales y suspensorios así como por acción de los músculos isquiocavernosos. La retracción es tal acentuada que resulta prácticamente imposible verlo ya que los labios vaginales, ocultan el clítoris y protege parcialmente su cabeza del contacto directo en la fase preorgásmica. Masters y Johnson (1979) señalan que la retracción del clítoris va en relación directa al tipo y efectividad del estímulo sexual³³⁴. Con una constancia casi permanente entre todas las mujeres, es que durante estos cambios, sin embargo, no se produce la pérdida de la sensación clitorídea, y así la estimulación del monte de Venus o de los labios se traducirá en sensaciones clitorídeas. Durante el coito: la manipulación de los senos, la retracción del clítoris se produce en una fase tardía del período de meseta, como indicación del nivel preorgásmico de tensión sexual. Con la manipulación del monte de Venus, la retracción aparece más pronto, con frecuencia en la iniciación de la fase de mesetas, y es más una reacción a la estimulación táctil que a la inminencia de la experiencia orgásmica³³⁵.

En la mujer, la emisión de secreción mucosa proviene de las glándulas de Bartholín, cuando la actividad sexual se prolonga, la lubricación vaginal se enlentece entonces, la protección continuada de la horquilla se hace por la secreción de las glándulas de Bartholín. Ambas sustancias se producen en la fase de meseta y tiene consistencia mucosa, es posible que la definición bioquímica pueda identificarlas como sustancias básicamente similares (Masters y Johnson, 1979).

McCary J. y McCary S. (1982) citan que al final de la fase de meseta, poco antes del orgasmo, la retracción es tan pronunciada que el clítoris está cuando menos en 50%. Si se discontinúa la estimulación sexual durante la fase de meseta, el clítoris recobrará su posición normal colgante, si la estimulación comienza de nuevo, volverá a retraerse. Si el estímulo es directo sobre el clítoris, la retracción será más rápida que si el estímulo es por coito o manipulación de pechos. La retracción del clítoris que se produce en esta fase es reversible o fallan las técnicas de estimulación vuelve a su posición normal de reposo. Si reaparece la estimulación sexual efectiva, la retracción vuelve a producirse. La reacción clitorídea puede desarrollarse repetitivamente durante una fase de meseta prolongada. Esta situación se produce cuando una mujer que no puede llegar al orgasmo insiste en una estimulación prolongada o repetitiva par tratar de alcanzar la resolución de su tensión sexual.³³⁶

³³² Álvarez – Gayou (1979) Op. Cit. 22

³³³ Masters y Johnson (1979) Op. Cit. Pág. 75

³³⁴ Álvarez (1979) Op. Cit. 22

³³⁵ Masters y Johnson (1979) Op. Cit. Pág. 46

³³⁶ Masters y Johnson (1979) Op. Cit. Pág.46

El útero se eleva a su máximo potencial, aumentando la cúpula vaginal e intensificando la fibrilación uterina³³⁷.

Álvarez - Gayou (1979) señala que durante esta fase en *los pechos* se produce una notable congestión de la areola. En esta fase de meseta continúa la hinchazón hasta el punto de que la erección inicial del pezón queda bastante disimulada. La tumescencia puede ser tal que da la impresión de que desaparece la erección de los pezones. Esta impresión se corrige en la fase de resolución, en la que desaparece la tumefacción de la areola. El aumento de tamaño de los pechos llega a un punto máximo: un incremento de un 20 al 25% del tamaño del pecho al inicio de la excitación, en la mujer que no ha tenido bebés. En estas últimas, el aumento de tamaño es prácticamente nulo. Frecuentemente puede aparecer *un moteado rosáceo* en la piel del pecho, sobre sus superficies anterior, lateral e inferior. Éste moteado no es más que la continuación del eritema mencionado en la fase de excitación. En el caso de las mujeres que han criado, el aumento es menos palpable o inexistente en razón al mayor desarrollo del drenaje venoso. No obstante, este fenómeno no reduce las sensaciones eróticas en los pechos. En la fase de meseta avanzada, el eritema muestra una coloración más acentuada y su máxima diseminación, que puede llegar al hipogastrio, a los hombros y, cuando el organismo es más inmediato puede incluso aparecer en los bordes anteriores y laterales de los muslos, en las nalgas e incluso, cubrir toda la espalda.

Para Masters y Johnson (1988), ya avanzada la fase de excitación o bien al principio de la fase de meseta, se produce un cambio cutáneo que provoca la aparición de manchas rojizas semejantes a las del sarampión; ello ocurre en 50 a 75% mujeres y aproximadamente en los hombres 25%. Este rubor sexual suele principiar debajo del esternón, en la zona superior del abdomen, y después se extiende rápidamente por los senos y la parte delantera del pecho. Puede aparecer en otras zonas del cuerpo, como el cuello, las nalgas, la espalda, brazos y rostro. El rubor sexual está causado por alteraciones en el ritmo de flujo sanguíneo justo por debajo de la superficie de la piel.

El aparato muscular muestra durante esta fase diversos fenómenos a los que se pueden denominar como una respuesta generalizada. La tensión muscular es observable desde la cabeza a los dedos de los pies. Una mujer con frecuencia reacciona con gestos, fosas nasales dilatadas y tensión notoria en las comisuras labiales.³³⁸ En cuanto a la musculatura facial, ésta presenta contracciones involuntarias lo que se manifiesta como gestos y mímica facial muy variada. Los músculos orbiculares de los labios pueden encontrarse en la fase de meseta avanzada por la necesidad de hiperventilar. Los músculos esternocleidomastoideos se encuentran espásticos, por lo que los tendones del cuello se ponen rígidos y sobresalen, especialmente con proximidad del orgasmo. La espalda se arquea y los músculos de los muslos se ponen muy tensos. Los músculos muestran en ocasiones una tendencia a la aducción y frecuentemente aparecen espasmos carpo pedal que se aprecia como una hiperextensión del arco del pie y contracciones como en garra de los ortijos. De forma igual en las manos se observan contracciones espásticas, mediante movimientos de presión adquiriendo forma de garra. Los músculos de las nalgas se tensan a menudo al aproximarse el orgasmo. Por otro lado, dependiendo de la posición coital, intervienen contracciones de otros grupos musculares. En términos generales, los músculos que participan en los movimientos coitales aumentan la frecuencia de sus contracciones al final de la fase de meseta, conforme se acerca el orgasmo (Álvarez - Gayou, 1979).

La frecuencia cardíaca puede llegar a 110/75 latidos por minuto. Masters y Johnson (1979) han registrado frecuencias cardíacas desde 100 hasta 180 por minuto y señalan estos autores que la frecuencia cardíaca se correlaciona con la intensidad del orgasmo preferentemente en la mujer.

³³⁷ McCary J McCary S. (1982) Op. cit. pág. 157

³³⁸ Ibid.. 157

Asímismo en la mujer las taquicardias son más intensas, se han encontrado en la masturbación y no en el coito. Mostrando 40 respiraciones por minuto.³³⁹

En cuanto a la *presión arterial*, al final de la fase de meseta y/o durante el orgasmo, se han registrado incrementos de 30 a 80 milímetros de mercurio de presión sistólica, sobre el valor normal. En cuanto a presión diastólica, la elevación fluctúa entre 20 y 40 milímetros de mercurio; el aumento de la frecuencia respiratoria (respiración entrecortada) es notoria desde el principio de esta fase³⁴⁰

3.1.1.3 Orgasmo:

La fase del orgasmo puede concebirse como una fase liberadora, tanto de tensión como vasocongestión, la que se produce primordialmente mediante contracciones que con una frecuencia de 0.8 segundos. Esta es la esencia fisiológica del fenómeno a nivel genital. La respuesta sexual humana en este texto, sobresale de esta fase las contracciones musculares mioclónicas³⁴¹. El orgasmo es una respuesta global de todo el organismo. Además, el rubor sexual alcanza su mayor intensidad y extensión superficial en el momento del orgasmo. En cuanto a las sensaciones físicas en los genitales, se alude por lo general a ellas con los términos “*ardiente*”, “*electrizante*”, o “*cosquilleante*”, éstas sensaciones que por lo general se encuentran por todo el cuerpo. Por último, se debe señalar que la mayoría de las mujeres experimentan contracciones musculares en la vagina o parte inferior de la pelvis, aludidas a menudo como una “*vibración pélvica*” (Masters y Johnson, 1988).

El primer estadio se inicia con una sensación de suspensión o detención que dirá “*un instante*” seguida de inmediato por una invasión de una percepción sensual orientada al *clítoris* pero que irradia a la pelvis. En el segundo estadio parece ser unánime una sensación de invasión de calor que se inicia en la pelvis y después se generaliza a todo el cuerpo. En el tercer estadio subjetivo existe una sensación de contracciones involuntarias específicamente focalizadas a la vagina y a la pelvis (Álvarez – Gayou, 1979). Estas sensaciones iniciales de un orgasmo como un trance momentáneo de suspensión al que sigue rápidamente una sensación sumamente placentera que suele comenzar en el clítoris y se extiende rápidamente hacia la pelvis. Los *labios mayores y menores* no presentan reacción observable³⁴².

Masters y Johnson (1979) mencionan que el grado de expansión de los dos tercios internos de la *vagina* no progresa más que el que se logra en la fase de excitación o en los primeros momentos de la fase de meseta. La reacción fundamental del túnel vaginal es esencialmente de carácter expansivo más constrictivo durante el orgasmo. La vagina presenta contracciones

³³⁹ Álvarez (1979) Op. Cit. 22

³⁴⁰ Ibid. 22

³⁴¹ Ibid. 23

³⁴² Masters, Johnson, Kolodny. (1988) Op. Cit. Pág. 87

musculares, como se ha dicho, cada 0.8 segundos, las que se producen de 5 a 12 veces. La duración de esta fenómeno y el número de contracciones son variables de una mujer a otra, y en el mismo sujeto de una experiencia orgásmica a la siguiente. Estas contracciones recurrentes del tercio externo de la vagina son las únicas respuestas fisiológicas confirmadas en la fase orgásmica del ciclo de tensión sexual. En los niveles más altos de tensión (*status orgasmus*), la plataforma orgásmica puede responder al principio con una contracción espástica de 2 a 4 segundos de duración antes que aparezcan las contracciones descritas³⁴³.

El *clitoris* no presenta modificaciones observables durante esta fase, ya que permanece retraído y no es visible, quedando situado debajo de su capuchón durante esta fase. La gran retracción del clitoris detrás de los labios menores, queda fuera de la observación directa durante la experiencia orgásmica. La plataforma orgásmica se contrae con gran intensidad a intervalos aproximadamente de 0.8 segundos³⁴⁴

Es importante mencionar una rara respuesta que Masters y Johnson (1988) lograron producir frecuentemente en el laboratorio, y a la que han denominado *status orgasmus*. Este estado consiste en una serie de experiencias orgásmicas rápidamente recurrentes entre las que no parecen existir intervalos registrables, o bien, es un episodio orgásmico único y continuo. El *status orgasmus* puede durar de 20 a más de 60 segundos³⁴⁵. Algunas mujeres expulsan por uretra una variante eyaculatoria al producirse un orgasmo, un líquido parecido al semen; tratándose de un fluido segregado por una especie de "*próstata femenina*" constituida por unas glándulas rudimentarias (glándulas de Skene) localizadas a la uretra, cerca del cuello de la vejiga que desde un punto de vista embrionario derivan de los mismos tejidos que en el varón se desarrollan para construir la próstata. En definitiva, se pretende que esta "*próstata femenina*" es el desplazamiento anatómico del llamado "*punto G*".

En cuanto al *útero*, las contracciones empiezan en el fondo, progresan a la zona media y terminan en el segmento uterino inferior. Las contracciones uterinas empiezan 2 - 4 segundos después de las primeras sensaciones de orgasmo y no son diferentes a las contracciones iniciales del trabajo de parto. En forma típica empiezan en la cima del útero y van descendiendo hasta llegar a la cervix. El cuello del útero en retroversoflexión tendrá entonces fácil acceso al líquido seminal si la mujer se mantiene en posición reclinada después del coito. Algunos minutos serán suficientes para permitir un contacto efectivo entre el orificio externo del cuello y el semen depositado en la pared anterior de la vagina por la posición reclinada³⁴⁶.

Los pechos no muestran cambios observables y el eritema según Masters y Johnson es directamente proporcional a la intensidad del orgasmo (Álvarez - Gayou, 1979). La erección del pezón y la tumefacción de la areola ya se ha establecido. El árbol vascular hace relieve, en la mama no succionada hay un significativo aumento del tamaño y la congestión superficial es evidente. La madurez de las respuestas superficial y profunda se concentra en un punto máximo durante la experiencia orgásmica (Masters y Johnson, 1979).

El enrojecimiento de *la piel* se extiende por la cara, los músculos, la región glútea y el dorso entero llegan a su mayor intensidad al final del orgasmo. Paralelo en la intensidad del orgasmo inminente. Debe destacarse que todas las mujeres registradas en este estudio tenían modelos de respuesta sexual bien establecidos con experiencia orgásmica previa³⁴⁷.

³⁴³ Masters y Johnson (1979) Op. Cit. Pp. 68 -69

³⁴⁴ McCary J y McCary S Op. Cit. .157

³⁴⁵ Álvarez - Gayou (1979) Op. Cit. Pág. 24

³⁴⁶ Masters y Johnson (1979) Op. Cit. Pp. 76 - 77

³⁴⁷ Ibid. Pág. 27

En cuanto al sistema muscular, parece presentarse una pérdida de control muscular, contracciones involuntarias y espasmos de grupo muscular. La intensidad del enrojecimiento sexual y las reacciones miotónicas resultan estar paralelas con la intensidad del orgasmo. La mujer queda atrapada en su respuesta orgásmica habiendo pérdida del control de los músculos. Ella no está consciente de sus movimientos físicos, que en ocasiones son tan violentos que provocan dolor y fatiga al día siguiente. Mientras más fuerte es el orgasmo, más se ve involucrado el cuerpo de la mujer en su totalidad en la liberación de tensión funcional y mental. Hay contracciones involuntarias de la zona perineal, el recto y la parte baja del abdomen. También puede ocurrir enrojecimiento hinchazón y expansión de la jaula costal³⁴⁸.

En el aparato cardiovascular, en cuanto a frecuencias cardíacas, se han registrado entre 110 y 180 o más por minuto. Los investigadores han informado que la mayor frecuencia de latidos cardíacos reflejan mayor intenso en la mujer que en el hombre. La presión arterial sufre elevaciones. La sistólica entre 30 y 80 mm. de Hg. y la diastólica entre 20 y 40 mm de Hg.(Álvarez - Gayou 1979)

En el recto aparecen contracciones involuntarias del esfínter anal. Las contracciones de los músculos del esfínter del recto, pueden ocurrir en intervalos de 0.8 segundos, durante la fase orgásmica, especialmente si el orgasmo es intenso, la distensión involuntaria de la abertura externa de la uretra puede ocurrir momentáneamente durante esta fase. Las mujeres en ocasiones sienten la necesidad de orinar durante o después del orgasmo. Posiblemente hay pérdida de orina a medida que aumenta la tensión sexual, especialmente entre las mujeres múltiparas.

La *frecuencia cardíaca* se eleva aún más (por lo general, a una frecuencia más alta que la producida con la masturbación). La presión arterial continúa ascendiendo, quizá hasta alcanzar cifras como 200/120 aunque la elevación es menor que la observada en el hombre durante esta fase. Hay una correlación directa entre la intensidad y la duración de la tensión sexual y cualquier cambio respiratorio que ocurra la frecuencia respiratoria normal puede duplicarse hasta 40 respiraciones / minuto³⁴⁹.

3.1.1.4. Resolución:

La fase de resolución consiste, en términos generales, en la involución de los fenómenos presentes en las fases anteriores, lo que lleva al retorno a las condiciones basales. Todos los órganos y tejidos de la mujer regresan con rapidez a su estado no estimulado después del orgasmo. El enrojecimiento sexual desaparece del cuerpo en orden opuesto a como apareció durante las fases de excitación y de meseta³⁵⁰.

La vagina presenta una rápida detumescencia* de la plataforma orgásmica y relajamiento de las paredes vaginales. Antes de transcurridos 10 segundos, después que las contracciones orgásmicas de la vagina han cesado, regresa a su posición normal. La vasocongestión del glande del clítoris y de la diáfisis pueden permanecer durante 5 a 10 minutos después del orgasmo, persistiendo ocasionalmente hasta por 30 minutos. La vasocongestión que produjo la plataforma orgásmica durante la fase de meseta desaparece, cuando el diámetro del tercio externo de la vagina regrese a su tamaño normal. El efecto de cúpula de los dos tercios internos es bastante lento y se pierde irregularmente a medida que la vagina regresa a su estado habitual de colapso. El conducto vaginal

³⁴⁸ McCary J McCary S. (1982) Op. cit. pág. 158

³⁴⁹ Ibid. 159

³⁵⁰ McCary J McCary S. (1982) Op. cit. pág. 159

* El *Diccionario Léxico Hispano* cita que la palabra *detumescencia* es referente a la resolución de una hinchazón o de un tumor.

adquiere de nuevo su superficie arrugada y el tejido color púrpura oscuro de la mucosa vaginal, que aparece en la fase de meseta, vuelve a su normalidad en forma muy lenta, este proceso retrógrado dura con frecuencia hasta 10 - 15 minutos para completarse³⁵¹. Algunos individuos pueden volver con rapidez a la expresión orgásmica si se renueva el estímulo. La vagina proporciona la medida directa de las retenciones psicosexuales femeninas, ya que se prepara involuntariamente para el acto sexual³⁵².

El *túnel vaginal* expandido retorna poco a poco a su posición de no estimulado. La pared vaginal anterior y el cuello uterino vuelve a sus posiciones previas con mayor rapidez que las posteriores y laterales³⁵³.

El *clítoris* no sufre cambio específico, retorna a la posición normal de reposo del orgasmo se produce a los 5 a 10 segundos. La desaparición de la retracción es más rápida que la tumefacción del organismo y que la decoloración de la piel sexual de los labios menores. La relajación del clítoris y su vuelta a la posición pudenda normal ocurre en una secuencia paralela con el estado primario. Cuando se produce una tumefacción del glándulo que puede observarse en forma clínica durante la fase de excitación, la detumescencia es relativamente lenta. Aunque la desaparición de la retracción del clítoris se hace con rapidez, la tumefacción del glándulo y la vasocongestión pueden observarse 5 a 10 minutos después del orgasmo. A veces en algunas mujeres pueden persistir de 15 a 30 minutos después. Existen mujeres que alcanzan la tensión de la fase de meseta, pero no llegan al orgasmo, pueden mantener la *ingurgitación** venosa por horas después que la actividad estimulativa ha cesado³⁵⁴.

Las contracciones *uterinas* cesan y el órgano elevado reanuda con rapidez su posición habitual. A medida que desaparece la vasocongestión, el útero regresa a su tamaño normal, aunque permanece algo alargado durante 10 minutos en las mujeres nulíparas y por 20 minutos en las múltiparas. Si el orgasmo no ocurre, el aumento del tamaño del útero puede persistir hasta por 60 minutos o más. Inmediatamente después del orgasmo hay una leve dilatación a la abertura cervical que continua por 5 a 10 minutos

Los *labios mayores y menores* pierden la congestión. Los labios mayores regresan a su tamaño normal con mayor rapidez en la nulípara. Los labios regresan con rapidez a su posición en la línea media, cubriendo en forma parcial el introito vaginal. En la múltipara, la congestión de los labios mayores pueden persistir por 2 - 3 horas antes de que ocurra la pérdida de la tumefacción por completo. Inclusive en mujeres en las que ha habido un cambio pronunciado de color, los labios menores regresan en menos de dos minutos (a menudo en 10 - 15 segundos) al color rosa claro del estado previo a la excitación. El retorno a la normalidad en esta fase ocurre en orden opuesto a los cambios que ocurrieron durante las primeras dos fases. El cambio de color se esfuma, luego desaparece la tensión vascular. Con la pérdida de la congestión los labios menores regresan a su posición en la línea media³⁵⁵.

Hay pérdida de la erección de *los pezones*, pero *los senos* regresan con mayor lentitud al tamaño normal en una mujer nulípara permanecen a menudo crecidos durante 5 - 10 minutos después de que ha terminado el orgasmo, para Masters y Johnson (1979) la tumefacción de la areola

³⁵¹ *Ibid.*

³⁵² Masters y Johnson (1979) *Op. Cit.* Pp. 76 - 74

³⁵³ *Ibid.* Pág. 79

* De acuerdo con el *Diccionario Léxico Hispano* la palabra *ingurgitación* es referente a la acción y efecto de engullir.

³⁵⁴ Masters y Johnson (1979) *Op. Cit.* Pág. 27

³⁵⁵ McCary J McCary S. (1982) *Op. cit.* pág. 159

es a menudo, el aumento del volumen mamario persiste, mientras que la reacción venosa superficial puede continuar por más tiempo. Los pezones erectos involucionan antes que las venas lleguen a su estado normal definitivo. La persistencia de la vasodilatación superficial y profunda, evidentemente en particular en las glándulas que no han experimentado la lactancia, puede ser consecuencia de la sobredistensión del plexo venoso areolar (círculo de Haller), en la fase de meseta. De esta sobredistensión resulta un lento drenaje venoso en la glándula mamaria interna durante la fase de resolución³⁵⁶.

La *miotonia o tensión muscular* se pierde con mayor lentitud que la requerida por los fenómenos de vasocongestión. Si la estimulación sexual no se continúa o se empieza de nuevo, la tensión muscular habitualmente desaparece por completo 5 minutos después del orgasmo.

El *rubor sexual* desaparece en el orden inverso al que ha aparecido. La erupción maculopapular desaparece con rapidez del dorso, nalgas, parte inferior del abdomen, brazos y muslos, pero con lentitud mucho mayor en la parte inferior del tórax, glándula mamaria, cuello, cara y sólo al final en el epigastrio, el lugar donde apareció primero³⁵⁷.

En cuanto a la *frecuencia cardíaca y presión arterial*, éstas también retornan rápidamente a condiciones basales. Un fenómeno característico de estas fases es la aparición de una fina capa de sudoración generalizada en todo el cuerpo³⁵⁸, sobre el pecho, espalda, muslos y tobillos durante esta fase a medida que el enrojecimiento de la piel desaparece. Puede aparecer una perspiración intensa sobre todo el cuerpo pero en especial sobre la frente, labio superior y axilas. Estas reacciones no están condicionadas a la actividad física en las primeras tres fases. La tensión de la respuesta corre paralela con la intensidad del orgasmo³⁵⁹.

De esta manera se explica el viejo adagio francés "*no hay mujeres frías sólo hombres torpes*".

3.2. 1. Respuesta sexual masculina:

Dentro del psicoerotismo masculino, Sanz (1997) contempla que el varón focaliza en sus genitales el placer erótico no sólo en lo corporal, sino también en lo imaginario. Gran parte de las fantasías sexuales masculinas giran en torno a los genitales propios y ajenos. El pene es vivido a veces como un miedo de descarga y existe una tendencia a la compulsividad que lleva al hombre hacia el orgasmo. Míticos son los atletas sexuales y sus proezas imaginarias, hay quienes miden la virilidad por los "*records*". Es curioso constatar cómo la realidad física de los testículos es otra muy diferente a las expresiones lingüísticas. Éstos son delicados, blandos, sensibles, y uno de los puntos más vulnerables del varón. Es como si, por medio a

³⁵⁶ Masters y Johnson (1979) Op. Cit, Pág. 28

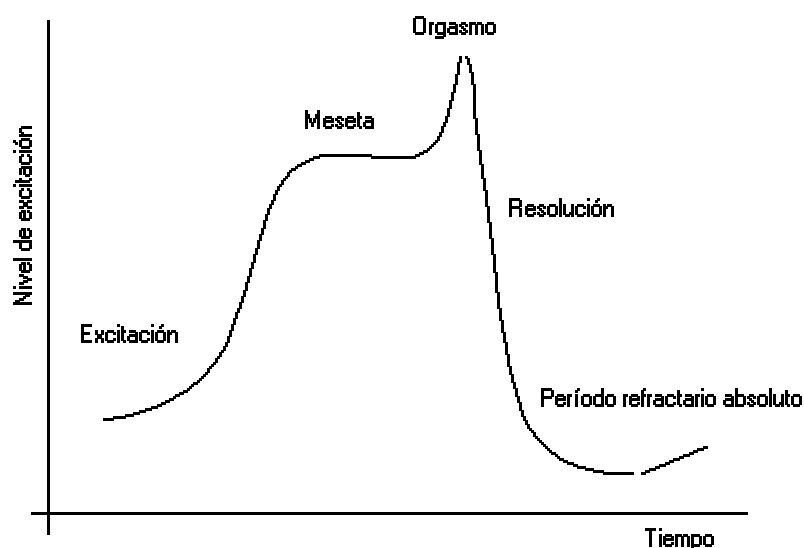
³⁵⁷ *Ibid.*

³⁵⁸ Álvarez – Gayou (1979) Op. Cit. Pág. 23

³⁵⁹ McCary J y McCary S Op. Cit. pág. 160

la agresión, esa zona tan frágil se encubriera con prepotencia y ostentación³⁶⁰.

El Kama Sutra señala que el hombre al comienzo del coito, mostrará evidentemente su excitación, misma que le hará sostener vigorosos empujes a su amante, más por grados su pasión se acrecienta para detenerse después en su eyaculación y quedar satisfechos. Careciendo de valor porque hasta en las cosas ordinarias que se mueven con fuerza como una rueda de alfarero o un trompo, el movimiento, al comenzar, es lento, pero gradualmente se hace más rápido³⁶¹. Esto mismo ocurre con la respuesta sexual masculina, siendo la siguiente:



3.2.1.1 Excitación:

En el hombre, el signo más destacado de excitación sexual es la erección del pene, que se produce por lo general a los pocos segundos de iniciada la estimulación. Puede describirse en cuanto a tiempo una mayor rapidez en la curva de excitación del hombre que de la mujer, lo cual, en parte explica la falta de acoplamiento frecuente en muchas parejas heterosexuales (Álvarez - Gayou, 1979).

³⁶⁰ Sanz. Op. Cit. Pág. 74

³⁶¹ Vatsyayana. Op. Cit. pág. 46- 47

La *erección del pene* es ampliada por la ingurgitación de sangre en los cuerpos cavernosos. Con una estimulación efectiva, los tres cuerpos cilíndricos del pene se llenan de sangre, produciéndose la erección del órgano. La abertura de la uretra o del meato se ensancha a medida que la fase progresa. La erección del pene puede desaparecer o puede recuperarse muchas veces durante una fase prolongada de excitación. También puede alterarse en las fases de excitación y de meseta, por estímulos como ruidos intensos súbitos, cambios notables en la iluminación o en la temperatura, temor, dolor y ansiedad³⁶². Completada la erección, la fase puede extenderse durante pocos instantes o aun muchos minutos, esto depende de las variaciones del estímulo sexual efectivo (Masters, Johnson , 1979).

En cuanto a la erección es considerada como un fenómeno reflejo en el que la voluntad tiene poco que ver, al igual que el reflejo de la salivación ("*cuando se hace agua a la boca*"). Los tipos de estímulos que suelen producir la erección en el hombre puede considerarse en dos clases: los psicogénéticos y los reflejos. Entre los primeros se mencionan estímulos: visuales, olfatorios, fantasías, etc. Del tipo de los segundos son leve roce del pene (exteroreceptivos) o estímulos del recto a la vejiga urinaria (interoceptivos)³⁶³. Los primeros se desarrollaran posteriormente en el presente capítulo.

En *el escroto*, durante la excitación, la piel se pone tensa y se engruesa. *Los testículos* sufren una elevación parcial a causa del acortamiento de los cordones espermáticos. El músculo cremáster produce este fenómeno fisiológico mediante una contracción involuntaria³⁶⁴. Aparece el músculo liso y la vasocongestión del tejido escrotal al saco del escroto hacia el cuerpo y restringiendo notoriamente el movimiento de los testículos. El músculo cremáster (cordón espermático) se acorta, elevando los testículos. A pesar de la erección del pene una fase de excitación prolongada, la cual no se sostiene si la excitación excede un período de 5 a 10 minutos. De hecho, si la excitación es prolongada, la contracción del cremáster regresa

³⁶² McCary J. McCary S Op. Cit. Pág. 160

³⁶³ Álvarez – Gayou (1979) Op. Cit. Pág. 28

³⁶⁴ *Ibid.* Pág. 26

los testículos a su posición original baja en el escroto, antes de que la tensión sexual de la fase de meseta, establezca la elevación testicular completa. Los glándulas de Cowper, el cual lleva esperma vivo, órganos sexuales secundarios de la próstata, los conductos deferentes y las vesículas seminales, no muestran cambios notorios de ninguna clase (McCary J. McCary S, 1982). Las condiciones fisiológicas de la elevación testicular (hasta la mitad de su recorrido hacia el perineo) se observa también en explosiones al frío y como respuesta inmediata al estímulo del temor o de la ira³⁶⁵.

En cuanto a la respuesta sistémica, el varón puede presentar erección de *las tetillas o pezones*, lo que es inconstante; esta erección esta presente durante el coito, ocurriendo esto generalmente durante la fase de excitación sexual tardía y continuando a través de las demás fases del ciclo de la respuesta sexual. El enrojecimiento como erupción sarampiosa aparece en los hombres en comparación con las mujeres, sin embargo, en los hombres en la fase excitación o en la fase de meseta. Por lo general, es observada primero sobre el estómago, luego se disemina el pecho, después en la cara y cuello³⁶⁶.

A nivel de *piel*, a diferencia de la mujer, no aparece ningún cambio observable. El *aparato muscular* muestra tensión y cierta actividad muscular involuntaria en musculatura abdominal e intercostal. Aunque en la última fase de excitación es más pronunciada durante la fase de meseta. En este momento, la contracción involucra primordialmente los músculos voluntarios, como ha sido puesto de manifiesto por los movimientos inquietos y sin finalidad alguna. Las contracciones musculares involuntarias son más típicas durante la última parte de esta fase y son responsables de la elevación parcial de los testículos hacia el perineo, la pierna, el brazo y los músculos abdominales tienden a tensarse en forma voluntaria o involuntaria según la posición del coito (McCary J. McCary S, 1982).

En el *área cardiovascular*, la frecuencia cardíaca incrementa, igual que en la mujer, en concordancia

³⁶⁵ Masters y Johnson (1979) Op. Cit. 186

³⁶⁶ McCary J. McCary S Op. Cit. Pág. 160

con la intensidad de la excitación, y lo mismo sucede con la presión arterial. Es importante mencionar que estos cambios no dependen del tipo de estímulo³⁶⁷.

A pesar de la aparente simplicidad de este mecanismo, puede darse el caso de que un hombre esté física o psicológicamente excitado y no alcance a tener una erección firme, sobre todo cuando está nervioso o fatigado. Sin embargo, culturalmente algunas personas le dan más valor al tamaño del pene pensando que está relacionado con la eficiencia sexual del hombre y, por lo tanto, al placer, siendo falso, ya que las modificaciones del tamaño y elasticidad vaginales permiten acomodar en ellas cualquier tamaño del pene, y el disfrute sexual como eficiencia del hombre no depende del tamaño de su miembro³⁶⁸.

3.2. 1.2. Meseta:

En esta fase, al igual que en la mujer, si el estímulo sexual efectivo continúa, las tensiones sexuales se intensifican y llegan al punto extremo a partir del cual el individuo pasa al orgasmo.

El pene en esta fase sufre un leve incremento de la vasocongestión que produce un ligero aumento de su diámetro, principalmente en la corona del glande³⁶⁹, logrando una erección completa. Durante la fase anterior desarrolla un mínimo aumento de vasodilatación y diámetro a medida que se acerca la fase orgásmica (eyaculatoria). Esta tumefacción adicional del pene durante la fase de meseta se limita de modo principal a la zona de la corona del glande. Se observa también un cambio de color del glande en esta fase de meseta. Puede observarse una profundización del color rojo purpúreo de la estasis venosas. Este cambio de color preeyaculatorio cuando está bien establecido es reminescente de la coloración de los labios menores que se produce en la mujer. Debe destacarse el hecho de que un individuo puede experimentar

³⁶⁷ Álvarez – Gayou (1979) Op. Cit. Pág. 24 -25

* Masters y Johnson (1988) realizan la acotación que contrariamente a lo que piensan muchos, el pene no tiene soporte óseo, esto debido a que en inglés a veces a la erección se le denomina *bone*, el cual significa “*hueso*”.

³⁶⁸ Masters, Johnson, Kolodny. (1988) Op. Cit. Pág. 86

³⁶⁹ Álvarez – Gayou (1979) Op. Cit. Pág. 25

esta reacción en una experiencia sexual y no en la inmediata siguiente. Este cambio de color ha sido tan variable que no se ha podido extraer conclusiones relacionadas con la intensidad de la respuesta o la influencia de variables, como los tipos de estimación el período de contingencia previa, etc. sobre su aparición e intensidad (Masters y Johnson, 1979).

El escroto no sufre mayores cambios, sin embargo, los testículos presentan una elevación que los acerca al periné, y la elevación testicular total es premonitoria de la eyaculación. En esta fase las glándulas bulbouretrales pueden producir una gota de líquido mucoso que algunos hombres presentan como emisión preeyaculatorio. Es de notar que se han observado espermatozoides en esta emisión.³⁷⁰

La *corona del glande* se pone turgente y aumenta en su intensidad la coloración de la zona por debajo de ella. El bulbo uretral (base de la uretra) aumenta hasta el triple su tamaño normal. Su distensión adicional ulteriormente en la fase es indicativa del orgasmo inminente.

Los testículos deben elevarse antes de que un hombre pueda experimentar una eyaculación completa. La elevación parcial resultará en una eyaculación, pero habrá una reducción significativa de la fuerza del eyaculado. Una vez que los testículos han ascendido al perineo, seguirá la fase orgásmica si se mantiene la estimulación sexual efectiva. En casi todos los hombres un testículo cuelga un poco más abajo que el otro, en un 85% de todos los hombres resulta ser el izquierdo. Los dos testículos reaccionan a menudo ante la estimulación sexual en forma independiente uno del otro. El derecho puede elevarse por completo en la excitación tardía o en la fase temprana de meseta, mientras que el izquierdo puede no hacerlo sino hasta un poco antes de la eyaculación.

Una reacción vasocongestiva en los testículos aumenta su tamaño en relación con el tamaño que tienen en estado normal sin estimulación, por aproximadamente 50%. El aumento es hasta de 100% en algunos hombres. Hablando en general, mientras más marcada es la vasocongestión, más

el aumento del tamaño testicular³⁷¹. Masters y Johnson (1979) mencionan que si los testículos no se elevan al menos en forma parcial, el hombre no experimentará una secuencia eyaculatoria completa. En algunos hombres se observa un incremento del 100% del tamaño testicular, sobre todo si la duración del ciclo de respuesta sexual es larga.

Las glándulas de Cowper secretan dos o tres gotas de líquido mucoide previo a la eyaculación durante esta fase³⁷². Masters y Johnson (1988) mencionan que muchas veces, durante la fase de meseta el hombre nota una sensación de calor o de presión interna, que corresponde a la vasoconstricción de la región donde se ubican la próstata y las vesículas seminales.

La tetillas o pezones masculinos al igual que en la fase anterior, pueden presentar erección. Sin embargo, su presencia puede variar de una a otra ocasión en el mismo hombre y en términos generales. La tumefacción de los pezones constituye la prueba de los niveles de meseta de la tensión sexual. Esta erección del pezón y la tumefacción se desarrollan por lo general sin contacto directo. Como fuentes de estímulos erótica, las mamas masculinas y los pezones rara vez son estimuladas en forma directa durante la actividad heterosexual, pero, a pesar de esto la estimulación de la mamas constituye un factor significativo en el actividad homosexual masculina. Como resultado, los pezones y la pared anterior del cuerpo en estos sujetos desarrollan cualidades erógenas que no se encuentran en el hombre orientado heterosexualmente. En la fase de meseta tardía o en la orgásmica no hay reacciones específicas de las mamas masculinas³⁷³.

En cuanto a los músculos, éstos se contraen regular o espasmódicamente en forma involuntaria aún cuando puede ser y son frecuentemente voluntarias y dependen en mucho de la posición coital. Ocurren contracciones musculares intensas de la cara (en especial alrededor de la boca) cuello y abdomen. Un hombre puede tener también

³⁷¹ McCary J. McCary S Op. Cit. Pág. 160 – 161

³⁷² *Ibid.* 161.

³⁷³ Masters y Johnson (1979) Op. Cit. pág. 154

espasmo carpopedal, lo cual señala un alto nivel de excitación sexual. A medida que el orgasmo se acerca, puede haber movimientos de presión, movimiento de los pies, movimientos de la mano, ondulación del arco del pie con arqueado del mismo. Esto depende de la posición en que se efectúa el acto sexual.

Cuando se desarrolla el rubor sexual en el hombre, aparece en el epigastrio y luego se extiende sobre la pared anterior del cuerpo. En forma progresiva participan cuello, cara y frente. Manifestaciones ocasionales de rubor sexual se observan en los hombros, brazos y pantorrillas de hombres susceptibles en particular. En su completo desarrollo, el rubor sexual se aparece en la fase tardía de excitación, cuando la tensión sexual es muy elevada, por lo común se desarrolla durante la fase de meseta. De allí en adelante se extiende con rapidez a medida que el hombre progresa hacia la fase orgásmica del ciclo de tensión sexual³⁷⁴.

En *el área cardiovascular*, las frecuencias cardíacas fluctúan entre 100 y 175 por minuto, la presión arterial se eleva a quizás 180/100 algo mayor que en la mayoría de los hombres. Como ocurre con las mujeres la elevación de la frecuencia cardíaca y *la presión arterial* corre paralela con el aumento de la tensión sexual, la elevación sistólica que fluctúa entre 20 y 80 mm de Hg. y diastólica entre 10 y 40 mm de Hg. Cuando la frecuencia cardíaca en estado de reposo es baja, lo sigue siendo durante la fase de excitación sexual.

La hipeventilación que aparece en la fase de meseta tardía o en la fase orgásmica es por completo normal. Su intensidad fisiológica y su duración son índices del grado de tensión sexual³⁷⁵.

3.2.1.3 Orgasmo:

³⁷⁴ Ibid. Pág. 154

³⁷⁵ Ibid. Pág. 155 - 156

El orgasmo o el *status orgasmus* en el hombre puede describirse como un estado de excitación extrema en el que parece establecer una inevitabilidad eyaculatoria intermitente sin llegar a la eyaculación, es decir, la sensación de haber llegado al límite de su control, justo cuando dan comienzo estas contracciones, la cual ante un estímulo continuo se puede establecer por un largo período. Esta puede equipararse fisiológicamente a la explicación hipotética que se hace de la multiorgasmia masculina (inhibición de la progresión del eyaculado o semen) sólo que sostenida y constante.³⁷⁶

La reacción de la fase orgásmica en *el pene* se desarrolla con contracciones regulares del esfínter de la uretra y de los músculos isquiocavernoso, bulboesponjoso, transverso superficial y transverso profundo del perineo. Estas contracciones se desarrollan a todo lo largo de la uretra peneal y empuja el líquido seminal desde las porciones protáticas y membranas de la uretra hacia y a través del meato uretral. El semen expelido con gran presión creada por la contracción involuntaria pero coordinada de estos grupos musculares. Después de las 3 ó 4 contracciones expulsivas mayores. Éstas se reducen en frecuencia e intensidad. Se suceden luego contracciones de menor intensidad durante varios segundos, irregulares, que proyecta una cantidad mínima de semen sin prácticamente fuerza expulsiva alguna. Los intervalos intercontráctiles terminales son por varios segundos de duración³⁷⁷.

La rápida distensión del bulbo uretral señala que el orgasmo es inminente. Antes de la eyaculación, el líquido seminal se reúne en los conductos eyaculatorios y en los órganos sexuales secundarios. Las contracciones en estos últimos parece que empiezan en los conductos eferentes (tubos que van del testículo al epidídimo), continúan hasta el epidídimo, los conductos deferentes, las vesículas seminales y finalmente los conductos eyaculatorios los que atraviesan la próstata. La acción sistólica de la próstata fuerza al líquido seminal al interior de la uretra con contracciones que varían en intensidad. Los

³⁷⁶ Álvarez – Gayou (1979) Op. Cit. pág. 25 - 26

³⁷⁷ Masters y Johnson (1979) Op. Cit. pág. 164 -165

intervalos entre las reacciones son en forma burda los mismos de la vagina durante el orgasmo, con 0.8 segundos entre las primeras 3 ó 4 respuestas mayores. Los intervalos entre las contracciones subsiguientes alargamientos hasta que al final dura al parecer varios segundos. Los músculos del esfínter rectal habitualmente se contraen durante el orgasmo sólo de dos a cuatro veces³⁷⁸. Masters y Johnson (1988) señalan que la aparición externa del líquido seminal no sobreviene hasta varios segundos después del punto de inevitabilidad eyaculatoria, debido a la distancia que debe recorrer el semen a través de la uretra. Durante la eyaculación, el cuello de la vejiga urinaria se cierra herméticamente para que el semen fluya y no se produzca una mezcla de orina y semen.

En cuanto al *escroto y los testículos*, no se han registrado cambios específicos a esta fase. La uretra peneal se contrae en rítmico paralelo con el cuerpo del pene durante la eyaculación. *Los pechos* no muestran cambios y las alteraciones en la piel aparecen sólo en una cuarta parte de los hombres (Álvarez – Gayou, 1979).

Los músculos han pérdida su control voluntario y se presentan más contracciones involuntarias y espasmos de algunos grupos musculares. Rara vez se han observado espasmos carpopedal en el hombre en posición coital superior. La actividad física asociada con esta posición requiere el empleo de la musculatura voluntaria del tronco, la pelvis y las extremidades, y en general evita la aparición de espasmos de la musculatura estriada en las extremidades. Si el hombre se encuentra en posición supina* durante el coito, se observa el espasmo carpopedal con mucha frecuencia. Este espasmo involuntario de la musculatura estriada de manos y pies, es indicio seguro de altos niveles de tensión sexual. El espasmo carpopedal se observa más a menudo en procesos de masturbación que en acto sexual normal, sin considerar la posición del cuerpo. El esfínter externo del recto se contrae irregularmente al estímulo directo tanto en la fase de excitación como en la de meseta del ciclo sexual. Durante la eyaculación el esfínter también se contrae en forma involuntaria. Estas

³⁷⁸ McCary J. McCary S Op. Cit. Pág. 160 – 161

* De acuerdo con el *Diccionario Léxico Hispano* la palabra *supina* es referente al estar tendido sobre el dorso del cuerpo.

contracciones orgásmicas aparecen con regularidad a intervalos intercontráctiles de 0.8 segundo.

El enrojecimiento sexual ya presente corre paralelo con la intensidad del orgasmo. La aparición de este rubor de tipo morbilioforme* constituye la prueba de un alto nivel de tensión sexual en un ciclo completo de tensión sexual. En una segunda oportunidad pueden, desarrollarse niveles más altos de tensión sexual y con ellos la aparición del rubor, evidente.

La existencia del rubor sexual masculino y su aparición parecen estar influidas por factores ambientales y psicogénéticos.

El aumento de *frecuencia cardíaca* está entre 110 a 180 o más latidos por minuto. La hiperventilación continúa por lo general durante la fase orgásmica y desaparece, registrando repetidas veces durante el orgasmo picos respiratorios de hasta 40 veces por minuto³⁷⁹. La *presión arterial* puede ascender inclusive a cifras mayores que las alcanzadas en la fase previa, la elevación en la presión arterial sistólica oscilante entre 40 a 100 mm Hg., se registraron en los sujetos en estudio tanto durante el coito como durante la masturbación. La elevación de la presión diastólica presentó valores entre 20 y 50 mm Hg., en otros casos no varía significativamente en relación a los mencionados en la fase anterior (McCary J. McCary S, 1982).

Álvarez – Gayou (1979) hace referencia a Masters y Johnson (1979), los cuales mencionan que se ha equiparado la eyaculación con el orgasmo en el hombre, éstos son diferenciados. Se hablara, por lo tanto , en primer lugar de la eyaculación . El substrato fisiológico de la eyaculación es la expulsión del semen a la uretra prostática y el paso de este líquido bajo presión por la uretra hasta su salida por el meato uretral.

Masters y Johnson (1979) dividen el proceso eyaculatorio en dos etapas fisiológicas. La primera consiste en la expulsión del substrato del semen desde los órganos accesorios (conductos eferentes, epidídimo, vesículas seminales,

* El *Diccionario Léxico Hispano* señala el significado de *morbilioforme* como palabra compuesta por *morbilio*, el cual es denominada como sarampión y *forme* que es forma. Siendo la palabra la forma de sarampión.

³⁷⁹ Masters y Johnson (1979) Op. Cit pág. 155 – 158.

próstata) hasta la uretra prostática. La segunda es la progresión del líquido seminal desde la porción prostática de la uretra hasta su salida por el meato uretral. La primera fase es la causante de la sensación de inevitabilidad eyaculatoria.

En cuanto a la correlación entre eyaculación y orgasmo, puede analizarse a dos niveles: la sensación orgásmica durante la eyaculación y la sensación orgásmica sin eyaculación.

En cuanto a la primera, Masters y Johnson correlacionan la primera etapa eyaculatoria con la primera fase de percepción. En ésta se presenta la inevitabilidad eyaculatoria, descrita por muchos hombres como la sensación de que ya viene la eyaculación. Entre este momento y el suceso de la eyaculación hay un lapso de dos a tres segundos .

La segunda etapa, que coincide con la expulsión del semen, Masters y Johnson la dividen en dos fases, la primera en la que aparece una sensación contráctil, por las contracciones recurrentes del esfínter de la uretra y la segunda es la apreciación específica del volumen correspondientes al líquido expulsado.

Aquí establecen estos investigadores una correlación directa entre intensidad orgásmica y volumen eyaculado. En ocasiones hay sujetos que describen mayor intensidad orgásmica por lo que parece ser, más que mayor volumen, un paso más lento del eyaculado en lo que describen ser contracciones con mayor intervalo. Esto incluso explica mayor intensidad orgásmica en segundos eyaculadas de algunos hombres, e incluso intensidades orgásmica en hombres aforosos.

Otro aspecto de la sensación orgásmica sin eyaculado, Mina Robinson y Jensen han publicado en el Journal of sex research, del mes de febrero de 1978, un trabajo en que comunican el estudio realizado en los hombres que, sin excluir o contradecir lo que han dicho Masters y Johnson es indicativo de que la respuesta orgásmica del hombre no siempre procede en la forma descrita. Estos hombres describen sus orgasmos repetidos con todas las características fisiológicas de la respuesta orgásmica incluyendo contracciones de la uretra pero sin eyaculación. Describen asimismo,

de tres a diez orgasmos antes de la eyaculación. Uno de los sujetos logró hasta 30 orgasmos antes de eyaculación (sic)³⁸⁰. Álvarez –Gayou (1979) considera que la capacidad de la multiorgasmia masculina puede ser aprendida al igual que otra capacidad que aún pareciendo imposible es factible, como la eyaculación retrógrada.

3.2.1.4 Resolución:

Al igual que en la mujer se trata de una fase de involución o retorno a las condiciones basales. Los hombres demuestran una rápida reversión de los cambios en los tejidos y en los órganos que ocurrieron durante las primeras tres fases. Si no ocurre estimulación sexual y la tensión muscular casi siempre desaparece en el transcurso de cinco minutos³⁸¹.

El pene puede sufrir detumescencia en dos fases, primaria lenta o secundaria rápida. La pérdida primaria de la erección ocurre temprano durante el período refractario en cuyo momento el pene en erección completa se reduce 50% de la erección total (50% mayor que en el estado de flaccidez). Esta pérdida temprana es rápida por mayor tiempo, en especial cuando hay tensión sexual residual. En forma global, la manera y la duración de la estimulación sexual experimentada durante la fase de la meseta, determinan el tiempo requerido para que el pene regrese a sus dimensiones normales de flaccidez. Pero la involución de la erección del pene puede ser acelerada por estímulos no sexuales de intensidad suficiente³⁸². La fase de recuperación varía mucho en cada individuo y de un hombre a otro: desde unos minutos hasta varias horas. En la mayoría de los hombres este período se espacia con cada nueva eyaculación tomando como base un límite de varias horas (Masters y Johnson, 1988). Si un hombre saca el pene de la vagina poco a poco después del orgasmo, y más en participar ejecuta algo no relacionado con la actividad sexual como caminar, leer fumar, u orinar, ambas etapas del destumecimiento ocurrirán con rapidez. En algunos casos la detumescencia no aparece y tarda en hacerse desaparecer hasta este proceso³⁸³.

La uretra y su ensanchamiento regresan a sus dimensiones habituales poco después de la eyaculación y del bulbo uretral antes que se produzca disminución del largo del órgano.³⁸⁴

El escroto regresa con lentitud al estado previo a la estimulación. En el restante 75%, la congestión es rápida y la regresión a lo normal, del escroto a una piel arrugada y laxa es igualmente rápida. Masters y Johnson hablan de pérdida del incremento de tamaño debido a la vasocongestión (Álvarez – Gayou, 1979). Existen hombres con tegumento* escrotal, la cual puede durar hasta 1 a 2 horas después de la experiencia eyaculatoria. La contracción concomitante del diámetro interno del saco (de 5 a 20 minutos) puede demorar el consiguiente retorno bilateral testicular a la posición de relajación en la profundidades escrotales³⁸⁵.

³⁸⁰ Álvarez – Gayou (1979) Op. Cit. Pág. 26

³⁸¹ McCary J. McCary S Op. Cit. Pág. 160 – 161

³⁸² McCary y McCary. Op. Cit. pág. 161

³⁸³ Álvarez – Gayou (1979) Op. Cit. Pág. 27

³⁸⁴ McCary y McCary. Op. Cit. pág. 162

* De acuerdo con el *Diccionario Léxico Hispano* la palabra *tegumento* es referente a la membrana que cubre un cuerpo o algunas de sus partes internas.

³⁸⁵ Masters y Johnson (1979) Op. Cit. Pág. 184

Los testículos sufren la pérdida de la vasocongestión y la reducción en el tamaño, debido al descenso de los testículos a las profundidades del saco escrotal relajado, muy parecido el patrón de involución semejante al del escroto. El proceso puede ser fugaz o prolongado. En forma general, mientras mayor duración tenga la fase de meseta mayor será el tiempo que tarden los testículos para reducirse a su tamaño normal y su detumescencia durante la fase de resolución (Masters y Johnson, 1979).

La rapidez o lentitud de la involución pudiera tener relación directa con la duración de la fase de meseta. En cuanto a los cambios sistémicos, éstos involucionan en forma similar a la ya descrita en la respuesta sexual de la mujer³⁸⁶. Sin embargo, *la erección de los pezones* puede no desaparecer sino hasta una hora después de la eyaculación hasta la involución completa.

El hombre retorna a su estado normal de pasividad, desaparece el "*rubor sexual*" y a veces se advierte una sudoración abundante. Inmediatamente después del orgasmo puede darse una pauta de respiración profunda acompañada de una palpitación acelerada del músculo cardíaco, pero ambos fenómenos decrecen gradualmente conforme el cuerpo se va distendiendo³⁸⁷. Una reacción inmediatamente después de la eyaculación, puede involucrar todo el cuerpo, pero la reacción en los hombres, por lo general, ésta confinada a las manos y los pies, después en la parte anterior del cuerpo, la cara, cuello y frente. Se da una relajación de la musculatura. Si un hombre intenta orinar después de la eyaculación, esto acorta las etapas de involución (McCary y McCary S, 1982)

La frecuencia cardíaca, la frecuencia respiratoria y la presión arterial regresan rápidamente a la actividad normal.

Fase refractaria

Álvarez -Gayou (1986) señala que en ambos sexos después de la resolución se presenta una fase en la el umbral de respuesta a un estímulo sexual es elevado y se denomina periodo refractario. Su duración es variable, más corta en jóvenes que en los individuos mayores. También se incrementa en el hombre después de la primera eyaculación en una sola sesión de relación sexual. Se mencionaba que era clásico describir cuatro diferencias entre las curvas de respuesta sexual humana, masculina y femenina. La masculina se considera más corta hasta el orgasmo, la mujer puede ser multiorgásmica, la resolución es más rápida en el hombre y la refractaria es característicamente masculina. Como se ha visto, el hombre puede ser multiorgásmico en tanto no piense en la eyaculación como finalidad de la relación sexual y aprenda a desarrollar su potencialidad³⁸⁸.

3.2 Estímulos sexuales.

En el mundo animal, el olor de la hembra suele determinar la búsqueda del macho. En los cantos, en las paradas de las aves, intervienen otras percepciones, que significan para la hembra la presencia del macho y la inminencia del choque sexual. En rigor, es posible admitir de manera elemental que en la vida sexual de los pájaros, sus plumajes multicolores y sus cantos desempeñan una función precisa³⁸⁹. La conducta sexual humana, al igual que la del resto de los mamíferos,

³⁸⁶ Álvarez – Gayou (1979) pág. 27

³⁸⁷ Masters y Johnson (1988) Pág. 87

³⁸⁸ Álvarez – Gayou (1986) Op. Cit. Pág. 63

³⁸⁹ Bataille. Op. Cit. 20

reciben influencia de los estímulos del medio. Los estímulos tienen por objeto crear una respuesta del medio que la desencadena, logrando establecer una conexión con las partes que lo generan.

La capacidad de responder a la estimulación sexual es una característica del ser humano. Aunque la naturaleza del estímulo varía ampliamente, la respuesta fisiológica básica del organismo es la misma. Sin embargo, las variedades y la intensidad de la excitación sexual que cada persona experimenta durante la vida son muy numerosas³⁹⁰. Pero antes de continuar con los estímulos sexuales, es importante primero definir el significado de la palabra estímulo y sus tipos. El significado de la palabra estímulo proviene del latín *stimulus*, el cual significa incitamiento para obrar. La definición como tal parece ser muy escueta, sin especificar cual es la finalidad de incitar, o lo que se pretende hacer con ello.

Warren (1996) menciona que un estímulo es un objeto o suceso externo o interno que provoca o modifica una experiencia, provocando un recuerdo, sirviendo normalmente para excitar un receptor determinado. Determinado así a un objeto lo que hará una excitación como respuesta procesada³⁹¹.

Para Álvarez - Gayou (1979) los estímulos proceden del propio medio ambiente externo o bien que se originan en el interior. Muchos estímulos carecen de significación para algunas las personas, razón por la cual no generan respuesta específicas. Otros, por el contrario son capaces no sólo de generar respuestas en un estado anímico haciéndolo variar; esto es, provocan cambios orgánicos y del estado de ánimo³⁹². La definición cambia, en comparación con la anterior, debido a la intervención del medio que lo va a generar, así como la respuesta emitida desde una perspectiva fisiológica y psicológica. No considerando así solo al objeto que lo provoca.

Los aspectos informativos de los estímulos hacen impacto en los diversos órganos de los sentidos, y transducen selectivamente en diversos tipos de información. Los órganos de los sentidos y los tipos de específicos de energía informativa que transducen se enumeran a continuación:

1.- Los sentidos dístales o teleceptores.

- a) Visión.
- b) Audición

2.- Los sentidos proximales:

- a) Los sentidos cutáneos o de la piel, son los cambios en el tacto (presión), el calor, el frío, y la estimulación por dolor.
- b) El sentido químico del gusto, a través de una composición química de los líquidos que estimulan la lengua.
- c) El sentido químico del olfato, por emitido de los gases que llegan a la nariz. El gusto y el olfato están estrechamente relacionados.

3.- Los sentidos profundos:

- a) El sentido cinestésico, por los cambios en la posición corporal y en el movimiento de los músculos, los tendones y las articulaciones.

³⁹⁰ Katchadourian. Lunde Op Cit. Pág. 70

³⁹¹ Warren. Op. Cit. 124

³⁹² Álvarez - Gayou,. (1979) Op. Cit. Pág. 19

- b) El sentido orgánico, es por los cambios relacionados con el mantenimiento de la regulación de las funciones orgánicas como la ingestión de alimentos y la actividad sexual³⁹³.

De esta manera los sentidos guardan estrecha relación con las sensaciones y emociones del ser humano, la comunicación e intercomunicación, también son parte del placer y la comunicación sexual con la pareja, haciendo que pese a la información fisiológica de la estimulación sexual, la clave para entender los estímulos permanece encerrada en los procesos emocionales.

Se explora no sólo el propio cuerpo, sino cualquier objeto del mundo exterior: lo huele, lo chupa, lo mita el propio cuerpo, juegan con él, etc. Y así se delimita el propio cuerpo de los objetos, y se discriminan, así como valoran las sensaciones producidas por éste. El goce sexual está muy mediatizado por los sentidos. Una mayor apertura de nuestra sexualidad y de la erótica de los sentidos favorecerá nuestro propio placer en el encuentro erótico³⁹⁴. Es importante considerar que todos estos sentidos y órganos van relacionados en cualquier fase de la respuesta sexual humana antes, durante o al término del coito.

Desde una visión filosófica los sentidos están dentro de los límites humanos, esos signos anunciadores tienen un intenso valor erótico. El olfato, el oído, la vista, incluso el gusto, perciben signos objetivos, distintos a la actividad que determinarán. Sólo tomo nota del hecho de que, en la apreciación de la belleza humana, debe entrar en juego la respuesta dada al ideal de la especie³⁹⁵. Moore (1998) hace referencia a William Blake, quien menciona que el cuerpo es el alma manifestada por los sentidos; se presentan dos desafíos: como ver el alma cuando observamos el cuerpo, y el modo de usar nuestros sentidos como medios primarios para conocer el alma. Por lo general pensamos en el cuerpo en términos puramente físicos, y consideramos al alma en forma abstracta. Blake invita a pensar en el alma en forma distinta, como algo para ser descubierto a través del tacto, el olfato, el oído, el gusto y la vista. Se comete un error cuando se considera a la sensación como una experiencia puramente física. Como todo lo humano, la sensación no puede separarse de la imaginación³⁹⁶. Alberoni (2004) se une mencionando que el erotismo, la pasión y el enamoramiento se caracteriza por la excitabilidad de todos los sentidos: la vista, el oído el olfato, pero también el tacto, la sensibilidad muscular, cutánea. Respondiendo así a los menores estímulos y las señales más débiles³⁹⁷.

Los hindúes consideran que el ser humano debe armonizar su vida estudiando el significado del placer de los objetos, aprendido por medio de los cinco sentidos: el oído, el gusto, la vista, el tacto y el olfato, ayudados por el espíritu del alma. La han dando mayor énfasis al acto especial ante los sentidos, su objeto de amor y la conciencia del placer que resulta de ello³⁹⁸.

Para Katchadourian y Lunde (1979) consideran que un estímulo puede ser "sexual" en el sentido ordinario de la palabra o involucrar factores que para la mayor parte de la gente carecen de interés erótico. La edad es un determinante de la capacidad de la respuesta sexual, incrementándose en la etapa de la pubertad y la adolescencia, estableciéndose en la edad adulta. Para establecer un cierto orden es habitual clasificar a los estímulos según diferentes parámetros:

³⁹³ Forgus H. Ronald. Melamed E. Lawrence. (1989) Percepción. Estudio del desarrollo cognoscitivo. México. Trillas. Pág. 19 –20.

³⁹⁴ Sanz. Op. Cit. Pág. 57

³⁹⁵ Bataille. Op. Cit. Pág. 136 - 137

³⁹⁶ Moore. Op. Cit. Pág. 31

³⁹⁷ Alberoni. Op. Cit. Pág. 207

³⁹⁸ Vatsyayana, Mallaniga. (2003) El Kama Sutra. México: Editores Mexicanos. 20 -21

físicos y psicológicos, siendo estos últimos las respuestas innatas, contra aquellos para las cuales son aprendidas.

Aunque para la mayoría de los seres humanos predomina el tacto seguido por la vista. Los estímulos sexuales están relacionados con estados emocionales. Aun los elementos sexuales reflejos se encuentran, con toda normalidad, bajo la regulación emocional. La estimulación mediante alguno o todos los sentidos darán por resultado la excitación sexual, se pueden reaccionar sexualmente a imágenes, caricias al rostro, cara interna de los muslos, besos, tocar genitales, olores y sonidos. Freud (1916 -1917) considera que además del beso, se puede averiguar que para uno, palpar y mirar el objeto son condiciones indispensables del goce sexual, otro muerde y pellizca en el ápice de la excitación sexual³⁹⁹.

Lo anterior guarda una estrecha relación desde una perspectiva: filosófica, fisiológica y psicológica, ante cualquier situación, lo cual provoca una respuesta sexual en el ser humano, al cual se le denomina como *estímulo sexual efectivo* (ESE). Se puede tener de diversos tipos de estímulos sexuales efectivos (ESE), de acuerdo a su procedencia y vías de captación del organismo. De este modo, los estímulos pueden considerarse:

- a) *Reflexogénicos.*
- b) *Psicogénicos .*

Y a su vez, en cada una de estas categorías pueden ser *interoceptivos* o *exteroceptivos*, ya sea que provengan del mismo organismo o del exterior.

	<i>Reflexogénico</i>	<i>Psicogénico</i>
Exteroceptivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Estímulos a genitales ▪ Tocamientos 	Olfato Vista Gusto Oído

	<i>Reflexogénico</i>	<i>Psicogénico</i>
Introceptivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Estímulos a nervios pudendos ▪ Llenado de vejiga (?)* 	Fantasías Recuerdos Sueños

³⁹⁹ Freud. S. (1916 – 1917) *Conferencias de introducción al psicoanálisis. 21ª Conferencia: Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales.* Buenos Aires Amorrortu. Vol. XVI. Pág. 294

* (Sic) del autor. Citado en Álvarez - Gayou, J. L. (1986) *Sexoterapia Integral.* México: Manual Moderno. Pág. 57

En los estímulos reflejos (reflexogénético), participan las vías aferentes y eferentes que llegan al centro erector inferior en la médula espinal. La vía aferente está constituida por los nervios pudendos, y las eferentes por las ramas parasimpáticas que emergen de estos sectores y se denominan nervios erigentes o erectores⁴⁰⁰.

De este modo, los estímulos *reflexogénéticos exteroceptivos* son los que provienen del exterior, como la estimulación genital táctil o de otro tipo. En cambio los estímulos *reflexogénéticos interoceptivos* son los que provienen de algún fenómeno local que provoca el reflejo, por ejemplo la erección matutina que casi todo los hombres presentan al despertar y que se origina por el estímulo que provoca la vejiga urinaria llena sobre los nervios pudendos. Se debe señalar que en forma reciente algunos autores han cuestionado este mecanismo.

Por otro lado, los estímulos *psicogénéticos* provienen de centros cerebrales y provocan la respuesta por medio de las vías eferentes mencionadas. Los estímulos *psicogénético exteroceptivos* provienen del exterior y se perciben por los órganos de los sentidos. En este grupo los estímulos visuales, olfativos, gustativos y táctiles, no provocan respuestas reflejas específicas como las anteriores. Los estímulos psicogénéticos interoceptivos son los que se originan en los centros superiores, como los recuerdos, sueños o el amplísimo campo de las fantasías.

El mecanismo que con frecuencia se produce como *estímulo sexual efectivo* (ESE) se debe, en casi todos los casos, a la acción sinérgica tanto de estímulos psicogénicos como reflexogénéticos extero e interoceptivos. Los *estímulos sexuales efectivos* (ESE) de cualquiera de los tipos mencionados inician en el organismo femenino y masculino una serie de respuestas y cambios a nivel genital y sistémico que, acompañados de percepciones subjetivas, permiten un análisis racional y fisiológico de las disfunciones, diagnóstico y estrategias terapéuticas, en su caso (Álvarez - Gayou, 1986).

Los estímulos sexuales eficaces de ninguna manera son universales, y el que provoca una respuesta (o sea, una erección en el pene del hombre y lubricación en la vagina femenina) en un sujeto, tal vez no cause en otro. Dependiendo que un estímulo sea eficaz y dependiendo de la personalidad, gustos, intereses, educación, cultura, vida urbana o rural, religión, estado de ánimo, estado de salud. Todo influye como respuestas ante estímulos visuales, olfatorios, táctiles o bien, pensamientos creados por la fantasía del sujeto, a los que se llaman estímulos sexuales muy específicas en los órganos sexuales, zonas erógenas primarias y secundarias, así como previo, durante y al finalizar el acto coital⁴⁰¹.

Las respuestas generadas por uno estímulo sexual eficaz tiene por objeto el poner al sujeto en condiciones biológicas y psicológicas óptimas para la unión física. Es fácil comprender cómo la erección del pene y la lubricación de la vagina contribuyen a la consumación de la unión sexual o coito, generándose una sensación de tensión creciente que se expresa mediante el aumento del tono muscular. Esta sensación particular tiende a hacerse cada vez más intensa el estímulo que persiste y el individuo experimenta la necesidad de resolver esta tensión a medida que ésta se incrementa. La sensación de tensión interna se descarga a través de una respuesta fisiológica que consiste predominantemente en contracciones musculares rítmicas, a la vez que una experiencia subjetiva que suele ser placentera y a la que se conoce como *orgasmo*. Durante el orgasmo el individuo suele presentar una serie de contracciones de los músculos que rodean el área genital y que se presentan cada ocho décimas de segundo. En el varón Suele coincidir con la eyacuación de semen al exterior. (Álvarez -Gayou, 1979)

⁴⁰⁰ Ibid.

⁴⁰¹ Álvarez – Gayou (1979) Op. Cit. Pág. 19

La respuesta a una estimulación sexual efectiva en partes determinadas del cuerpo, desarrollan una sensación de excitación acentuada. Los pensamientos y la atención se dirigen a la actividad sexual próxima y la persona se aleja cada vez más de otros estímulos y hechos del medio ambiente. Si las circunstancias son favorables para una expresión más completa, estos estímulos eróticos son difíciles de ignorar. Por otro lado, la angustia o las distracciones fuertes pueden con facilidad disparar la excitación sexual durante las primeras etapas de la respuesta sexual⁴⁰².

Las respuestas sexuales se asemejan a otros procesos fisiológicos, en la medida en que pueden desencadenarse no sólo mediante contacto físico directo, sino a través del olfato, la vista el pensamiento o las emociones. Por ejemplo, evocar un plato de comida, oler alimentos recién horneados o contemplar un anuncio de la televisión puede facilitar la salivación y la producción de ácido gástrico; entre los que destacan la actividad sudorípara, la aceleración del pulso y el aumento de la presión sanguínea⁴⁰³. La expresión de la emoción durante el acto sexual no debería causar sentimientos de vergüenza. Los suspiros y gemidos, chillidos y alaridos, gruñidos y lamentos del sexo son también una expresión de la emoción sexual individual o de la pareja.

Todos estos fenómenos se inician con la presencia de "*un estímulo eficaz*" y los conocemos en conjunto como *respuesta sexual humana*. Sin embargo se presentará más adelante en detalle, los fenómenos fisiológicos de cada una de las fases que componen la respuesta sexual.

La mayoría de los adultos consideran el coito, como algo que comprende la vida sexual. En "*el acto sexual*" por supuesto, no es el único desahogo sexual e importante para las personas, que obtienen placer a través de otros medios (lo que Freud denominó las desviaciones sexuales). Algunos hacen esto debido a sus preferencias y otros a causa de que el coito no está legítimamente disponible para ellos, como pueden ser las perversiones sexuales: fetichismo, vovyerismo, sadomasoquismo, etc. López (1976) menciona que ante estos estímulos sexuales, se presenta también una reacción sexual, la cual se diferencia de la respuesta, por ser un conjunto de cambios físicos y psíquicos que se producen de modo reflejo en el ser humano, como resultado de un *estímulo sexual*. Este carácter reflejo es lo que distingue de la respuesta sexual, considerado desde una visión fisiológica⁴⁰⁴.

Los sentidos se desarrollan en el conjunto de la vida cotidiana del ser humano, en las actividades no específicamente sexuales. La capacidad de sentir no sólo está mediatizada por los órganos sensoriales, perfectos para su función, sino por todo el contorno emocional. Las emociones son manifestaciones energéticas y reconocerlas como tales permite su fluidez, de lo contrario, si cuando se experimenta miedo, tristeza o cólera no se reconoce como tales y se expresan, pueden quedar bloqueadas e incluso manifestarse físicamente en forma de contracción muscular, dando lugar a sensaciones dolorosas, tensiones crónicas y somatizaciones que generan enfermedades. Hay que tener en cuenta que para poder ser interpretada debe basarse en algún tipo de experiencia previa o asociarse a algún código establecido. El sentir está también unido a la respiración. Se aprecia más sensación y emoción cuando más se respira.

Guilhot y Létuvé (1980) hacen referencia que existen ejercicios en la terapia de grupo sexual, en que los cuales se demuestra por medio de ejercicios, una simple instrucción, por ejemplo: caminar por la habitación con los ojos cerrados y vivir, sin el recurso de la palabra, produciéndose así experiencias sensoriales: olores, tacto, color, piel, etcétera. La respiración: es por excelencia el suspiro, el aliento entrecortado, el ahogo, el jadeo, etcétera, son variantes respiratorias ligadas estrechamente con la experiencia emocional inmediata, a la vez, constituye un código de expresión

⁴⁰² Katchadourian. Lunde Op. Cit. Pág. 77

⁴⁰³ Masters. Johnson (1988) Op. Cit. Pág. 84

⁴⁰⁴ López. Op. Cit. . pág. 153

implícita. Por lo tanto, no hay que olvidar las conexiones de la respiración con los sectores cercanos (voz, sonido, oralidad, sexualidad genital, etc.). Una respiración fuerte puede oírse o experimentarse como un signo que acompaña a la relación sexual y despertar así toda la problemática, todas las “constelaciones” proximales (recuerdos, fantasías, imágenes, temores, etc.)⁴⁰⁵. Debemos a Masters y Johnson (1988) el hecho de haber insistido en la comunicación sensorial, base esencial de la relación amorosa.

En las fantasías eróticas, aparece el juego de lo permitido y lo no permitido, lo valorado y la rechazable, las imágenes genitalistas y las románticas⁴⁰⁶. El goce sexual está muy mediatizado por los sentidos. Una mayor apertura de la sexualidad y de la erótica de los sentidos favorecerá el placer en el encuentro de lo erótico. Esto es algo sabido desde hace milenios que puede encontrarse en los libros sagrados o filosóficos antiguos orientales, como el Kamasutra.

Al igual que la percepción de las sensaciones corporales es diferente en la mujer y en el varón, produciéndose lo que se podría considerar dos tipos de cuerpos eróticos, igual ocurre en el desarrollo de los sentidos. Mencionan N. Grafaillé, M. Bonierbale y M. Chevret – Measson en una geometría del espacio imaginario, si dos seres están en dos lugares diferentes, su ángulo de visión y, por tanto, de percepción, no puede ser también más que diferente. Si estos dos seres son el hombre y la mujer, aunque hablen de las mismas cosas y piensen percibir las, si no tienen en cuenta su diferencia de posición, habrá discomunicación⁴⁰⁷. En general se considera que la vida de las mujeres favorece los sentidos. La erótica de sensaciones a veces muy sutiles donde los sentidos tienen mucha importancia. Los sentidos de la vista y el tacto son prioritarios en la comunicación erótica del varón, y están muy mediatizados por su genitalidad, la mirada y el tacto se dirigen básicamente a las zonas de mayor identificación genital (nalgas, genitales, pechos) (Sanz, 1997).

Para combatir la rutina, por imitar a otros o por mera curiosidad, las parejas inventan alternativas. Buscan primero dentro de su universo propio algunas variantes que las estimulen. Así, pueden plantearse nuevos modos de “hacer el amor”: nuevas posiciones corporales, para lo que hay una cantidad considerable de manuales, que van desde el Kamasutra hasta el último número de *Playboy* o *Cosmopolitan*; nuevos escenarios, lugares y horas no convencionales (con la excitación agregada por el riesgo de ser sorprendidos, por ejemplo); la utilización de juguetes y otros objetos hechos específicamente para aumentar el placer sexual (aceites y aromas, vibradores, ropa, arneses, disfraces, cámaras y grabadores, películas, revistas, afrodisiacos, consoladores) más lo que la imaginación acumule día a día. Todo lo demás, besos, abrazos, caricias, palabras o juegos, se consideran únicamente prescindibles, útiles en tanto conduzcan a la penetración y a lo que se denomina orgasmos⁴⁰⁸. Los besos y las caricias operan sobre el mismo principio fisiológico: el objeto es estimular los receptores en la superficie de la piel⁴⁰⁹.

Por otra parte existen los masajes, los cuales pueden ser muy placenteros como una vista excitatoria, una palabra dulce, un toque cariñoso, un olor exótico o un sonido armónico puede evocar con facilidad sentimientos sexuales. Los estímulos sensoriales placenteros pueden producir pensamientos eróticos, los cuales a su vez pueden provocar erección del pene y la lubricación vaginal. (McCary, McCary, 1982).

⁴⁰⁵ Guilhot, Marie – Aimée. Létuvé, Alain (1980) *Terapia sexual de grupo*. México. Pax pág. 53 – 55.

⁴⁰⁶ Sanz Op. Cit. pág. 50

⁴⁰⁷ Grafeille, N. Bonierbale, M. Chevret - Measson. (1983) *Les cinq seans et l'amour*. París. Robert Laffont Citado en Sanz, Fina (1997) *Psicoerotismo femenino y masculino para unas relaciones placenteras, autónomas y justas*. Barcelona: Kairós.

⁴⁰⁸ Acévez. Op. Cit. Pág. 69 -83

⁴⁰⁹ Katchadourian. Lunde Op. Cit. Pág. 77

Otro elemento importante se encuentra dentro del apego que existe dentro de la cultura hindú, en los mandamientos distribuidos en varios capítulos donde les enseñan aforismos sobre el amor que fueron escritos por Nadim en 1000 capítulos. Dentro de las actividades y artes que deben conocer los hindúes para disfrutar el placer durante la relación sexual se encuentra: el canto, la música instrumental, la danza, la escritura, el dibujo, el tatuaje, la indumentaria o adorno, el color de los dientes, el cuidado del vestido, la decoración, los ejercicios teatrales, la preparación de los perfumes, la magia, el arte culinario, los adornos, el juego de palabras, el arte de la mímica e imitación, la lectura, el colorido de las joyas, la jardinería, el dominio de algún dialecto, la composición de poemas, el arte de conquistar la propiedad del otro, el conocimiento de las costumbres sociales. Además el hindú cada día debe cuidar los siguientes aspectos: se llevará los dientes, se perfumará y untará un ungüento en su cuerpo, coloreando sus labios, aseo sus axilas y se contemplará en el espejo, puede untarse aceite en el cuerpo, en caso de ser hombre deberá raparse y afeitarse cada 5 o 10 días⁴¹⁰.

En el terreno de la sexualidad, los estímulos sexuales son con la lentitud que estira cada instante y dejar predecir el nacimiento del deseo y de atestiguarlos, a navegar con ellos y gozar de su crecimiento y sus incertidumbres, para vivirlo con la mayor intensidad posible. Cada encuentro sexual puede convertirse, así, en un ritual y libera, al ir descubriendo mutuamente, paso a paso, caricia a caricia, intercambiando los roles, observando los ritmos para aprender a manejarlos como en un baile del fervor amoroso, integrando la ternura, la urgencia, el gozo, la melancolía, la impaciencia, el coraje, la languidez, el sosiego el aplazamiento⁴¹¹.

Las horas preferidas para el coito varían en diferentes culturas y personas. Algunas consideraciones prácticas y psicológicas desempeñan alguna función. La mayoría de las parejas hacen el acto coital durante la noche, debido a la rutina de la vida cotidiana (Katchadourian, Lunde, 1979). Existen parejas que desean un "*romance planeado*", disponiendo de cierta hora específica para el coito, cuando la pareja puede planear el estar solos. Otros preferirán realizar el coito planeado por otro espontáneo.

3.2.1 Zonas erógenas.

Es importante realizar la acotación, que en el capítulo II, el *Ciclo de la sexualidad humana*, se hizo mención de las zonas erógenas. Retomando el apartado, se aplica ahora desde una perspectiva con relación a la respuesta sexual humana, y las fases que lo componen. Definiendo así el significado de *las zonas erógenas*, desde diferentes visiones:

Freud (1910) citó como la ganancia de diversas clases de sensación placentera, que se reúnen bajo el título de *placer sexual*, en la cual la principal fuente de placer sexual es la apropiada excitación de ciertos lugares del cuerpo particularmente estimulables, además de los genitales. Subrayando que el cuerpo todo es una zona erógena. Es importante resaltar, que Freud se dirige al placer de carácter sexual, la cual se genera por medio de la excitación del cuerpo y ciertas áreas. No categorizando el género ni las formas de excitación⁴¹².

Para González (1994) las zonas erógenas son las partes del cuerpo sensibles a la excitación erótica, en general hombres y mujeres responden con excitación a las caricias en los genitales, las

⁴¹⁰ Vatsyayana Op. Cit. 234 -236

⁴¹¹ Acévez Op. Cit. Pág. 88

⁴¹² Freud (1910). Op. Cit. Pág. 40.

mujeres en el clítoris y los hombres en el glande del pene, los senos, de manera particular los pezones, las nalgas, las piernas, principalmente la parte interna de los muslos, el cuello, el ano y el recto (en proporción); los lóbulos de las orejas y la espalda. Una diferencia con la definición anterior es solo una excitación de manera erótica, no creando así un placer sexual, manejado solo por medio de las área que lo generan; categorizando el género, pero no así sus maneras de producir esa excitación⁴¹³.

Massoni (1995) plantea que las zonas erógenas son áreas localizadas en la piel, sensibles a la estimulación con los dedos, labios, lengua, vibradores, etcétera, y que responden con respuestas de excitación sexual. Hay zonas similares en hombres y mujeres. Algunas específicas de cada sexo. Pero la piel de la mujer es una zona erógena en general. Algunas de ellas son más sensibles que otras debido a que poseen en su superficie numerosas terminaciones nerviosas. Todas las personas tienen algunas en especial más sensible que las demás. Al igual que las definiciones anteriores, se hace referencia a las partes donde se generan, enfocada principalmente a las mujeres.

Lo anterior permite, observar que todas las definiciones mencionadas hacen referencia a partes del cuerpo y genitales, así como auxiliares para el aumento del estímulo sexual, el cual se presentara durante el acto coital ya sea antes, durante y posterior al mismo.

Freud (1916) menciona que se puede averiguar que, para uno, palpar y mirar el objeto son condiciones indispensables del goce sexual y el estado de excitación máxima en los amantes no siempre es provocado por los genitales sino por otra región corporal del objeto⁴¹⁴, las cuales pueden ser las zonas erógenas.

El concepto de las zonas erógenas no es nuevo: En los manuales del “*amor*” abundan las referencias explícitas o implícitas de ellas y el valor práctico de tal conocimiento es evidente por sí mismo. Debe de observarse, sin embargo, que estas zonas son a menudo indistintas y no corresponden a ningún patrón determinado de distribución nerviosa. Aunque es verdad que se es más propenso a responder a la estimulación de las zonas erógenas verdaderas, la pareja tratará de aprender del *mapa erógeno* único de su compañero, el que es resultado tanto de los dotes biológicos como de las experiencias de la vida⁴¹⁵.

Mapas de las zonas erógenas:

- A) *Zonas erógenas secundarias.*
- B) *Zonas erógenas primarias: los genitales.*
- C) *Zonas de transición: boca – Comisuras labiales -orejas – senos.*

Para comenzar, es importante considerar que todos los “*lugares eróticos*”, son las zonas del cuerpo que posee la capacidad de estimular el deseo cuando son tocadas por los labios, las manos o genitales. Primeramente, podría decirse que todo el cuerpo es un área de excitación sexual cuando lo acarician aplicadamente hábiles manos. La mayoría de las personas engendrará una sensación de

⁴¹³ González. Op. Cit. Pág. 545

⁴¹⁴ Freud. S. (1916 – 1917) Op. Cit. pág. 294

⁴¹⁵ Katchadourian. Lunde Op. Cit. Pág. 71

bienestar y gozo el mero sentir moverse, en cualquier lugar, con suavidad y ternura, las manos de los compañeros sexuales⁴¹⁶.

Zona erógena secundaria:

Son aquellas partes del cuerpo que no responden a la primera estimulación y si lo hacen es cuando las más sensibles comienzan a reaccionar al ser nuevamente excitadas, siendo las siguientes:

Zonas erógenas femeninas:

Cabeza	Pabellón parte posterior de la oreja. Lóbulo de la oreja. Protuberancia frontal. Cejas. Sienes. Párpados. Centro de las mejillas. Raíz y punta de la nariz. Comisura de la boca
Cuello	Parte lateral y posterior
Hombros	
Tronco	Parte media de la clavicular. Columna vertebral. Centro del esternón. Senos. Abdomen. Ombbligo. Los canales inguinales Ambos glúteos y la parte central
Espalda	Columna vertebral. Ranquis. Canales vertebrales. Centro de los glúteos.
Brazos	Axilas. Codos.
Manos	Centro de la palma de la mano.
Piernas	La cara interna de los muslos. Hueco poplíteo. Parte posterior de las rodillas. Tobillo. Planta de los pies entre 1/3 anterior. Los dedos gordos de los pies.

Existen pequeñas diferencias entre las zonas erógenas femeninas y masculinas, pero en la mujer todo el cuerpo es más sensible⁴¹⁷.

Zonas erógenas masculinas:

⁴¹⁶ Massoni Massoni Conti, Reinaldo (1995) El sexo. La energía fundamental de la vida. México: Aguilar.

Massoni (1995) considera que existen algunas zonas que son idénticas a las de las mujeres: la espalda, los omóplatos y las tetillas. Aunque es cierto, que como en la mujer, casi toda zona del cuerpo, así como el masculino, un contacto con el de la pareja, inducirá el deseo. Específicamente, responden al contacto oral, el cuello, la boca, el pecho, la cintura, las ingles, los genitales y la cara interior de ambos muslos, aunque para todos los fines prácticos tiene solamente dos, la boca y el pene.

Cabeza	Cuero cabelludo Nuca Lóbulo de la oreja y parte anterior. Protuberancia frontal. Cejas párpados. Sienes.
Cuello	Comisura labial
Tronco	Parte lateral y posterior Área clavicular. Tetillas. Ombliigo. Área de los músculos laterales. Los canales inguinales Ambos glúteos y la parte central
Espalda	Escápula Espalda baja Área de los músculos oblicuos. Zona lumbrar Columna vertebral Canales vertebrales.
Brazos	Axilas. Cara interior de los brazos. Codos.
Manos	Dedos de las manos. Pulgares. Centro de la palma Dedos.
Piernas	La cara interna de los muslos. Tobillo. Los dedos gordos de los pies.

Zona erógena primaria:

Son consideradas las partes de los genitales y el área circundante que se estimulan. El verdadero sexo debe ir acompañado sobre los genitales, al final de la excitación y durante la meseta; la parte genital se va dando como un corolario a todo lo anterior, siendo las siguientes:

Ψ En la mujer: Los pezones y clítoris

Ψ En el hombre: En el pene y su parte inferior, el glande, saco escrotal, entre el ano y la raíz⁴¹⁸.

⁴¹⁸ Sempere, Op. Cit. Pág. 22 y 36.

Zona erógena de transición:

Son aquellas áreas que se pueden estimular durante la excitación. Siendo en las mujeres: Las orejas, la boca, los labios, comisuras de la boca y los senos. En el caso de los hombres son las orejas, la boca y su comisura y las tetillas⁴¹⁹.

Con las siguientes técnicas se excitan la corteza cerebral, el hipotálamo y la hipófisis por medio de impulsos nerviosos y hormonales que viajan por el torrente sanguíneo se excitan los testículos en el hombre y los ovarios en la mujer. Los masajes permiten a las personas conocer las zonas y qué movimiento les producen y mantener la mente abierta a nuevas sensaciones.

Cabellos:

El estímulo del cuero cabelludo produce un relax muy placentero al comienzo de la relación.

Orejas:

El lóbulo de la oreja, la cavidad del pabellón auricular y la zona de detrás de la oreja aumentan su sensibilidad durante la excitación sexual, pero también como prólogo resultan muy sensibles a la estimulación oral. La oreja es siempre sensible⁴²⁰.

La lengua deslizándose por su reborde o moviéndolo dentro de ellas; los labios acariciándolos por entero, o los dientes, labios y lengua, jugando con el lóbulo, tiene el poder de hacer respirar anhelosamente, con un ritmo increíble, a algunas personas. Hay parejas que responden rápidamente a estos juguetes con sus orejas, se cuentan entre las más fácilmente excitables. Una rápida respiración es asimismo el signo infalible de que se excita prontamente el compañero sexual y es muy apasionado; una mujer que se excita prontamente y es muy apasionada, una mujer que requiere un período prolongado para la satisfacción. Otras mujeres, en cambio, sólo pueden tolerar momentáneamente el jugueteo con sus orejas. Aunque se produce la sensación consiguiente sólo ocurre en un grado limitado, y es de un tipo parecido a la de "piel de gallina".

No obstante, tiene el efecto de hacer desear en seguida un beso apasionado; habitualmente inmediatamente después de retirar su oreja, volverán la boca buscando la del compañero. Pero en este último, no siempre la oreja es sensible de inmediato. Puede transcurrir a veces un minuto antes de que se descubra el lugar preciso para que el juego produzca una reacción, o la manera precisa de hacerlo. En este caso, aumentará la sensibilidad si transmite a la zona el calor del aliento, con una exhalación profunda y lenta. La estimulación adecuada de la oreja o de la zona adyacente, es uno de los diversos factores del juego amoroso que contribuyen a excitar a la pareja, y no se lo debería descuidar⁴²¹.

Ojos:

Los nervios parasimpáticos de los párpados pueden ser estimulados con algunos besos suaves sobre los ojos cerrados, produciendo una relajación que hace más sensible la relación.

Boca y lengua

⁴¹⁹ Massoni Op. Cit. Pág. 90

⁴²⁰ Britton, B., Dumont, B. (1991) *El músculo del amor*. México: Editorial Martínez Roca. Pág. 134

⁴²¹ Ibid. 135

La sensibilidad de los labios aumenta con la excitación haciéndolos muy sensibles al roce y la caricia de otros labios. La lengua permite un juego activo con las diferentes zonas del cuerpo⁴²².

Nuca, cuello y hombros.

Con las manos o la boca se pueden estimular estas zonas de especial sensibilidad produciendo los placenteros “escalofríos”. El hombro contiene, asimismo, puntos eróticos que hay que identificar por experimentación, dado que todo el hombro no es naturalmente un área sensible. Sin embargo, comprende indudablemente zonas tan sensibles como el cuello.

El cuello es muy sensible en la línea que va directamente desde el extremo del hombro hasta la oreja, y hasta un punto a mitad de camino entre la garganta y el centro de la nuca. En suma, la garganta y el centro de la nuca. La garganta y región adyacente, así como la zona de la nuca, no son tan sensibles como la zona que está debajo del oído y las orquedades que allí se encuentran. Una mujer responderá a los besos o ligeros movimientos de la lengua sobre estas regiones del mismo modo como lo hará en el caso de la oreja, y la técnica a utilizar para estimular la sensibilidad es también la misma⁴²³.

Zona axilar y cara interna del antebrazo:

Con estimulación manual suave puede resultar placentera en esta zona, pero siempre que se evite producir cosquillas. Como extensión de la línea mamaria requiere una estimulación muy suave.

Dedos:

Su receptividad nerviosa es utilizada continuamente para sentir las texturas, formas y rugosidades de las cosas. Esta sensibilidad los convierte en un medio muy adecuado para sentir el cuerpo de la pareja⁴²⁴.

Parte interna del codo:

De carácter secundario y debe ser muy lento tiene, utilidad en combinación con otras zonas estimuladas, pero no de forma independiente.

Cintura:

La próxima zona erógena, moviéndonos hacia abajo, es sexualmente sensible, de modo primordial, ante el contacto de la boca, y principalmente en la región que esta directamente sobre las caderas y que se extiende hasta la mitad del camino hacia el centro del vientre. Aquí, el contacto bucal como el beso o las caricias con la lengua, produce un definido efecto excitante directamente encima de la zona genital, al cual están sujetas todas las mujeres en el mínimo grado, aproximadamente. Acariciando suavemente toda la superficie de estas partes se produce una estimulación suave que puede combinarse con otras de mayor intensidad⁴²⁵.

Los muslos:

Aparte de ellos, solamente queda para considerar la cara interna de los muslos y la zona que esta directamente sobre la rodilla. La sección interna del muslo es particularmente sensible a las caricias manuales, y cuando se la recorre rápidamente con la lengua, desde la rodilla hasta la ingle, puede provocar una gran excitación, tanto en el varón como en la mujer.

La rodilla:

⁴²² Massoni. Op. cit. pág. 95

⁴²³ Britton. Op. Cit. Pág. 135

⁴²⁴ Massoni. Op. cit. pág. 96

⁴²⁵ Street. Op. Cit. Pág. 38

Respecto a la zona es cierto, que muchas mujeres normales experimentan su más alto grado de excitación cuando se estruja continuamente con la mano esta región. Para ellas, eso encierra más excitación que el beso en la boca, los senos y la oreja combinados, y hasta por sí solo, puede inducir el deseo de copular.

Espalda:

A los lados de la columna vertebral se localizan una serie de nervios que pueden estimularse de forma muy efectiva por medio oral o manual, siempre en sentido ascendente o descendente. Frente al hueso sacro existe una zona más sensible que el resto (Street, 1975).

Perine:

La zona comprendida entre los órganos genitales y el ano resulta sensible a la estimulación manual.

Las nalgas:

Es interesante observar que las nalgas, así como las piernas por debajo de la rodilla, son zonas completamente inútiles como excitantes, en lo que respecta a las intimidades de alcoba. Por supuesto, cuando los individuos de opuesto sexo están vestidos, el contacto de estas zonas hará crecer naturalmente el deseo, como cuando se juntan las rodillas o las pantorrillas subrepticiamente bajo una mesa o en proximidad estrecha.

Ano:

De gran sensibilidad tanto en el hombre como en la mujer, su estimulación sensibiliza toda la plataforma orgásmica⁴²⁶.

Los pechos y el pezón:

Parte saliente del pecho, centrado dentro de la areola, el área de succión para la lactancia del recién nacido. Importante zona erógena que se erecta durante la excitación sexual. Los pechos femeninos tienen la sensibilidad en los pezones, por sí solos, es suficiente para llevar a muchas mujeres a un estado de excitación. El tamaño de los senos no tiene ninguna influencia sobre la sensibilidad. Pero los senos varían grandemente en sensibilidad, como agentes de la excitación, no sólo según las distingás mujeres, sino a veces en una misma mujer. Algunas mujeres que experimentan excitación genital tan pronto como el varón toma el pezón en su boca, otras veces no sentirán prácticamente ninguna otra sensación que la de tibieza. El tamaño del pezón no tiene relación con la sensibilidad. En todas las circunstancias, el acariciarle los senos y el frotamiento de los pezones le resulta placentero y satisfactorio para la mayoría de las mujeres y en algunos hombres.⁴²⁷

Considerando su condición media, se puede decir que la sensibilidad de los pechos varía entre una que produce tibieza sin pasión y otra en que la excitación casi inmediata y en que se induce instantáneamente el deseo de copular. Aunque los senos son sensibles a las caricias manuales, la excitación que se suscita cuando se besa y succiona es normalmente cien veces más intensa. Esa emoción se puede expresar con un hondo y tembloroso suspiro, leves o profundas, o una rápida respiración; todos acompañados por ojos cerrados y una actitud que no deja dudas de que la mujer así, excitada ha sido embargada por una poderosa emoción sexual⁴²⁸.

⁴²⁶ Britton. Op. Cit. Pág. 135

⁴²⁷ Ibid. Pág. 136

⁴²⁸ Street. Op. cit. Pág. 40

Muchas parejas reaccionan con un violento temblor, que las sacude de tal modo, de la cabeza a los pies, que se perciben fácilmente las vibraciones, con frecuencia, cuando una mujer está en una disposición sexual, el mero beso produce estos estremecimientos. Las mujeres que reaccionan agudamente ante las caricias a los senos están claramente en minoría, y representan en gran medida a las muy apasionadas; otro amplio grupo reacciona exclusivamente con ojos cerrados y una respiración honda y lenta. La sensación de placer es inconmensurablemente mayor en las primeras, y de una cualidad que se puede llamar intensa aún en las últimas. En cambio, la mayoría de los hombres sólo experimenta una moderada excitación al ser acariciados o besados en sus tetillas. Ocasionalmente, esa sensación se extiende a los genitales, según el estado de ánimo de la pareja, pero más frecuentemente no sucede eso (Streett, 1975).

La ingle:

Siendo directamente adyacentes a los genitales, son sensibles al contacto de la mano y de la boca. Cosa extraña, a pesar de la proximidad de las ingles a los genitales, la excitación inducida por el contacto en esa región no es siquiera equivalente a la inducida acariciando los senos de las mujeres que son muy sensibles en esa zona.

El cuerpo erótico puede ser genitalizado. Parte de los genitales femeninos y masculinos se encuentran en el interior del cuerpo, lo cual supone que no se pueden ver (útero, ovarios) ni tocar con facilidad (vagina) a menos que se conozca su existencia. En el caso de los hombres, se aprecia una erección del pene y se percibe el saco escrotal. De ahí que el conocimiento de estas sensaciones muchas veces se consigue con la manipulación de la zona externa de los mismos. A medida que se desarrolla un mapa erótico, se producen interconexiones corporales que permiten sentir los genitales a través de la estimulación de cualquier parte del cuerpo, y sobre todo cuando existe deseo erótico. En la mujer, el acceso a la vagina es difícil, aunque en el hombre ésta también puede participar del placer de la caricia de los genitales externos, con otras partes del cuerpo, aunado a las fantasías y del deseos.

El desplazamiento de los dedos a lo largo de las zonas erógenas pueden hacerse en forma circular, de arriba abajo, o de afuera hacia adentro. La presión debe ser intermedia y el tiempo de duración de un minuto en cada zona o más si el área es muy exquisita. El pulgar tiene más sensibilidad que los otros dedos, tanto para emitir energía como para recibirla. Los labios y la lengua también deben desplegar sobre cada zona, aunque su presión es menor y los tiempos más cortos. Al combinar el tacto con la respiración y la humedad salival -y a veces con ciertos mordiscos lentos y la emisión de sonidos-, se provoca mucho placer. Cada uno debe estar alerta para detectar los puntos más sensibles que posee. Además, las zonas erógenas pueden estimularse con plumas.

En parte porque hay áreas de la piel llamadas *metameras*, zonas externas que tienen relación con centros orgánicos y nervios, y que al ser estimuladas desencadenan respuestas psicósomáticas y sexuales. Además, porque existe una memoria corporal y las diversas partes del cuerpo registran desde los primeros años de vida experiencias eróticas, afectivas y agresoras diversas que se prologan en la edad adulta. Para estos logros, los dedos son los ejecutores más eficaces.

Antes de iniciar la estimulación de las zonas erógenas, se aconseja friccionarse fuertemente las palmas de las manos, por un minuto cuando menos, con el fin de movilizar y sensibilizar la corriente sanguínea y nerviosa. Las escuelas orientales sugieren aplaudir durante 30 a 60 segundos como mínimo y, luego dejar las manos un rato sobre las rodillas, con las palmas hacia arriba; o bien friccionarlas y alejarlas sintiendo la energía y el calor que desprenden⁴²⁹.

⁴²⁹ Anad, M. (1991) *Senda del éxtasis*. México: Martínez Roca pág. 85.

Existen técnicas bucogenitales, en las que un hombre acaricia suavemente con su lengua el clítoris, los labios menor y el área del vestíbulo en ocasiones succionado y mordisqueando. La saliva producida en este proceso sirve como lubricante adicional. En el varón, el glande es el foco primario de la excitación; la mujer golpetea suavemente el frenillo con su lengua y sus labios, tocando y succionando el glande mientras sostiene el pene con firmeza, asistiendo y jalando con suavidad el saco escrotal con la otra mano; esos son algunos de los medios de estimulación. Estas actividades deben realizarse con tacto y ternura, puesto que pocas personas aprecian un asalto violento. Una pareja puede participar en un contacto mutuo bucogenital (el "*sesenta y nueve*") como preludio al coito o como objeto en sí. No es raro que una mujer logre orgasmos múltiples con la estimulación genital antes que comience el coito. Así, la pareja sexual sabe como no dejar insatisfecha a su compañera durante el coito y puede programar su orgasmo cuando quiera. La estimulación bucogenital es repulsiva para algunas personas. Pero si los genitales están limpios, las objeciones son difíciles de sostener sobre bases higiénicas⁴³⁰.

3.2.2 Visual.

Existe un viejo adagio de "*la belleza se halla en los ojos del que los observa*", esto es cierto considerando lo que dice Leonardo da Vinci, quien concibió la mirada como una especie de rayo de energía que, saliendo de los ojos, da forma a todas las cosas. Según esto, es la mirada la que crea al mundo dándole luz, color y volumen. Es cierto: de alguna manera, al mirar hacemos las cosas, las pensamos, las concebimos, y así vamos construyendo el universo que nos rodea. Si no se ha mirado algo es casi como si no existiera. En cambio, una vez que realmente se ha mirando, adquiere un significado pleno. Lo que ha sido mirado a fondo es algo que ha sido hecho propio, que ha sido entendido⁴³¹.

Esto debido a que el cerebro que procesa información en paralelo, por lo que el procesamiento de los estímulos visuales se da de esta manera. Las señales visuales son procesadas al menos por tres sistemas independientes en el cerebro. En el primero de ellos se procesa información acerca de la forma, el segundo procesa información de color, y el tercero procesa movimiento, localización y organización espacial. Esto produce los estímulos visuales dentro del campo visual, como pueden ser un destello luminoso, o bien, un tablero de ajedrez, una palabra o una figura humana.

La sensación es la captación de una cualidad como respuesta a un estímulo. El ser humano es un "*animal óptico*", ya que a pesar de tener más sentidos aparte del de la vista, es éste el sentido que se utiliza con mayor frecuencia. Esto se encuentra ligado a la atención o la selección, también está unida a los intereses de la persona. Los estímulos que contienen imágenes de interés en el caso del hombre al ver una revista con desnudos o un contenido sexual, las reacciones fisiológicas son más fuertes en los genitales (calor, prurito, pulsaciones), así como una erección y en las mujeres secreción vaginal⁴³².

⁴³⁰ Katchadourian A. Herant. Lunde Op. cit. Pág. 336

⁴³¹ Acévez, Op.Cit. Pág. 56

⁴³² Katchadourian. A. Herant Lunde Op. Cit.. Pág. 74

La vista es uno de los sentidos más desarrollado como forma de aproximación y contacto con el exterior y con las personas. A través de los ojos se puede mirar y expresar múltiples emociones, así como captar las de los demás. Con la mirada se logra tratar de seducir, rechazar, aceptar, etc.; con lo mismo que con las miradas ajenas se puede sentir seducidos, rechazados o aceptados. La percepción sexual globalizadora es la mirada hacia el otro es totalizadora. Se percibe un conjunto más que las partes. Dentro de esta globalidad tienen mucha importancia los sentidos y las fantasías eróticas⁴³³.

Freud (1907) considera al ojo, que puede ser estimulado al igual que una zona erógena, ya que es quizá lo más alejado del objeto sexual, que puede ser estimulado casi siempre, en la situación de cortejo del objeto, por aquella particular cualidad de la excitación cuyo suscitador en el objeto sexual llamado "belleza". De ahí que se llame "encantos" a las excelencias del objeto sexual. Con esta excitación se conecta ya, una parte de placer, por otra, tiene como consecuencia se aumente, un estado de excitación sexual, o provocarlo cuando todavía falta. Si viene a sumarse la excitación de otra zona erógena, por ejemplo la de la mano que toca, el efecto es el mismo: una sensación de placer que pronto se refuerza con el que proviene de las alteraciones preparatorias (de los genitales), por un lado y, por otro, un aumento de la tensión sexual que pronto se convierte en el más nítido displacer si no se le permite un placer ulterior⁴³⁴.

Carotenuto (1994) señala al respecto que los ojos ejercen una gran fascinación, porque mediante las miradas podemos amar y sostener un diálogo secreto con el otro, sin dejar huellas. Los ojos, ventanas de nuestra alma, habla con una elocuencia negada a las palabras, probablemente porque el lenguaje de los ojos fue el primero que aprendimos⁴³⁵

También la mirada sirve como una iniciación no verbal al acercamiento erótico, como por ejemplo: a través del mantenimiento de la mirada, o combinándolo con una sonrisa, o con juegos de desviar la mirada para volver a encontrarse. Para dos personas que se quieren o se atraen, ese placer puede ser tan gozoso como tocarse, dado que la caricia, en este caso, se realiza con los ojos. Se pueden notar sensaciones diferentes ante un cuerpo desnudo o un cuerpo vestido – el contacto piel a piel o el contacto a través de la ropa es diferente. El tipo de ropa, los adornos, el pelo, etc., forma parte de valores sociales y personas que pueden o no, coincidir con nuestros gustos y fantasías. Lo mismo se puede decir de la observación del movimiento, o de la utilización de la ropa en el vestirse o desvestirse⁴³⁶.

Existen hombres con características rudas, toscas y aquellos con los clásicos perfiles, el individuo delgado y musculoso, el calvo y el barbado; las mujeres con grandes senos y aquellos con pequeños senos, las que los tienen delgados y las que tienen protuberantes, las esbeltas y gráciles, todo mundo excita a alguien para el coito. Esto se debe a que el ser humano goza la desnudez completa durante los preliminares sexuales, en el acto coital y posterior. No obstante, algunos prefieren que su pareja se vista de alguna manera muy especial, en el caso de la mujer que use algún fondo, sostén o pantaleta especial con el fin de aumentar su excitación sexual⁴³⁷, a menos que realice un tipo de *striptease*, exclusivo para ellos. El saber desvestirse es placentero y divertido. Implica penetrar en lo desconocido, en lo nuevo. Acompañado por un poco de música, diciéndole que le gusta mirarle y dejar que el también se lo diga.

⁴³³ Sanz, Op. Cit. Pág. 96

⁴³⁴ Freud, Sigmund (1905) Op. Cit. Pág. 191

⁴³⁵ Carotenuto, A. Eros y Pathos. (1994) *Matices del sufrimiento den el amor*. Chile. Cuatro Vientos. Pág. 55. Citado en Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel.(1996) *Los significados del placer en mujeres y hombres*. México. Distribuciones Fontamara.

⁴³⁶ Sanz. Op. Cit. pág. 97

⁴³⁷ McCary, McCary Op. Cit. Pág. 121

Un *partner sexual* debe conocer el encanto que representa el estado de semidesnudez, ya que puede volverse más seductor conforme va desvestiéndose poco a poco, sin llegar a la desnudez total. Esta “*provocación*” pondrá con frecuencia a su pareja en un estado de disponibilidad sexual y le sería para sus “*fantasías sexuales*” de un futuro, cuando el contacto personal entre la pareja no sea posible.

Otros dejarán que algunas prendas se deslicen al suelo y tomar las manos de la pareja, guiarlas para que toquen partes de su cuerpo. Limitándose a rodear y tocar, nada más al compañero sexual, teniendo como finalidad solo sentir el contorno de algunas partes del cuerpo⁴³⁸.

Para Massoni (1995) el desvestirse para cada persona debe ser excitable ante la presencia de distintas prendas externas e íntimas. Los hombres están atrapados por estas prácticas. El solo hecho de ver ciertas prendas puestas sobre el cuerpo de la pareja “*los enciende*” y así para la mujer⁴³⁹. Ya que cada prenda simboliza el lenguaje propio de cada parte del cuerpo, se asocia a él: un brassiere con los senos, un calzón con los genitales, la medias y ligeros con piernas, muslos y con la aproximación hacia el mundo prohibido. Desnudarse debe ser un proceso lento y debe acompañarse de caricias y estímulos sobre las áreas que van descubriendo, como una forma de demostración de ternura, aceptación y voyeurismo

El hombre goza con el juego de ver y desnudar a su pareja, y con la visión de todas sus prendas, tanto las que se quitan como las que se ponen para hacer el acto coital. Las prendas muy finas de seda, de tules, de olanes y de placer y de piel que visten o suministran algunas partes del cuerpo, pero siempre enfocadas a las zonas erógenas. Entre los colores preferidos para tal fin están el negro, el rojo y en menor escala el blanco: primero como expresión de lo desconocido, lo prohibido y lo ilimitado: el segundo, de la pasión, el coraje y el valor, y el blanco de la pureza y lo virginal⁴⁴⁰.

3.2.3 Olfativo.

El sentido del olfato es casi tan importante en el estímulo sexual como el sentido de la vista. Esto se puede observar en la cinta de Allen, *La comedia sexual de una noche de verano*, en donde una reunión para una boda asisten dos parejas y los anfitriones para dicho evento. Al llegar el Dr. Leopoldo y su enfermera, grandes amantes de las relaciones sexuales, el Dr. Maxwell y su prometida la Srita. Ariel. Durante la llegada de estos últimos, el Dr Leopoldo pregunta a Ariel si su perfume esta hecho de rosas, a lo que contesta tímidamente que así es. Esto causa acercarse más a olerla y decirle que si fueran animales en ese mismo momento estarían copulando, ya que el aroma de la fragancia lo estimula para tener relaciones sexuales, quedando de ella “*enamorado*”. De alguna manera esto parece funcionar para algunas personas.

Lo anterior se relaciona por función entre los tejidos de la nariz y los órganos sexuales, los cuales mantienen una estrecha relación. Por ejemplo, durante los días de cortejo, la persona puede percibir el olor del perfume de la mujer o la colonia del varón que se usa después de rasurarse, puede llegar a asociarse con el amor, llegar a asociarse con el amor en desarrollo y con una estimulación sexual. Después en la relación, el mismo aroma agradable puede servir muy bien para establecer de nuevo la excitación temprana. Algunas parejas se estimulan, en especial cuando sus compañeros usan alguna fragancia especial durante las actividades sexuales. Otros prefieren un olor natural producto del baño y limpieza adecuadas. Aunque resulta cierto que algunas personas

⁴³⁸ Britton, Op. Cit.. Pág. 131

⁴³⁹ Massoni Op. Cit. Pág 79

⁴⁴⁰ . Ibid 80

se excitan con el olor y tacto de una pareja que no acaba de bañarse, la mayoría de las personas son más estimuladas por un compañero cuyo cuerpo está inmaculadamente limpio. Quizá aumentada esta limpieza por la sutil fragancia de los perfumes o de las lociones⁴⁴¹.

Alberoni (2004) considera que el primer aspecto que la mujer explora y percibe del cuerpo del hombre es el olor que exhala, que para ella es decisivo. A menudo, según el olor, resuelve seguir viéndolo o por contrario, evitarlo porque le resulta desagradable, debido a que le produce náuseas. El olor se percibe a distancia, basta con estar en un salón o un ascensor. Más decisivo aún es el aliento del hombre, porque si el olor se puede modificar con aromas y perfumes, el aliento puede despertar una agradable fragancia de la boca. La mujer, casi por instinto, hace todo para sentirlo. Algunos veces adrede, se acerca lo más posible como por ejemplo cuando trata de acomodarle la corbata. Los hombres aprecian este gesto, este tipo de atención de la mujer. El olor del cuerpo y el aliento son una condición para que la relación prosiga. Si el olor es agradable puede continuar. La mujer experta sabe también, por el olor del cuerpo y por el aliento, intuir el olor del sexo.

El sexo del hombre, inclusive después de una ducha, conserva un olor particular, individual, siempre masculino. La relación entre cuerpos y olores es una sapiencia que poseen los creadores de perfumes*. El arte de crear perfumes es un arte erótico. Averiguando el olor, la mujer pasa a los sabores. Este acto cognoscitivo necesita una iniciación erótica, el beso⁴⁴².

3.2.4 Táctil:

La estimulación mediante el tacto probablemente explica la mayor parte de los casos de excitación sexual entre los seres humanos. Existiendo una muy estrecha relación entre el erotismo táctil y muscular, así como la capacidad sensual de obtener placer por el olfato, la piel, el oído y el gusto. El tacto significa cercanía y lo mismo que el olor. El tacto sigue siendo el modo predominante de la estimulación erótica. De hecho, es el único tipo de estimulación para el cual el cuerpo puede responder de manera refleja e independiente de los centros psíquicos superiores⁴⁴³. Las caricias previas en los antiguos libros sobre materias sexuales, como el Kama Sutra, se hace hincapié en las caricias previas para excitar sexualmente a la mujer, que eso se toma como todas las apariencias de un verdadero ritual. Durante su actuación ceremonial, se supone que el varón cumplidamente, tiene que hacer el recorrido de todas las zonas erógenas en un orden estricto para despertar esperanzadamente a la "*bella durmiente*" y prepararla para el acto sexual⁴⁴⁴.

La percepción del tacto se verifica a través de las terminaciones nerviosas en la piel y en los tejidos más profundos. Estos órganos terminales están distribuidos de manera irregular lo que explica por que algunas partes (las yemas de los dedos) son más sensibles que otras (la piel de la espalda): mientras más ricamente inervada esté una región, mayor será su potencial para la estimulación. Los pulpejos de los dedos, poseen ciertas terminaciones nerviosas que permiten registrar el estímulo que se ofrece. Se cree que algunas de las áreas más sensibles son especialmente susceptibles a la excitación sexual siendo los genitales, el ano, los senos, la boca, los oídos, las regiones glúteas y los muslos (*zonas erógenas primarias*). Aunque existen más a menudo una

⁴⁴¹ McCary J. McCary S Op. Cit. Moderno. Pág. 121

* De acuerdo a la novela de Patrick Süskind "*El perfume*" describe al personaje de Jean -Baptiste quien percibe todos los olores del mundo, convirtiéndose en un afamado perfumista, capaz de hacer sentir simpatía, amor o compasión en cada perfume, ya que retiene y reconocen en su memoria olfativa la identidad respectiva de cada persona. En la obra se describe que los seres humanos siempre poseen un aroma carnal y por lo tanto pecaminoso, por lo que Baptiste hace la creación de un nuevo perfume que no existían en el mundo real.

⁴⁴² Alberoni, Op. Cit. Pág. 211- 212

⁴⁴³ Katchadourian A. Herant Lunde Op. Cit. Pág. 70

⁴⁴⁴ King Op. Cit. Pág. 102

estimulación sexual en el cuello (garganta y la nuca), las palmas de la manos y yemas de los dedos, las plantas y los dedos de los pies, el abdomen, la ingle, el tronco (*zonas erógenas secundarias*) y cualquier parte del cuerpo, bien pueden ser eróticamente sensible al tacto⁴⁴⁵.

Ahora bien, cabe recordar la importancia primordial del contacto corporal del tacto o el baño de "caricias", en la constitución de la personalidad humana, es un papel irremplazable del contacto inmediato y positivo (por su connotación placentera), del contacto corporal entre el recién nacido y su madre. Existen pruebas de que la estimulación masiva de la piel que se recibe durante el parto desempeña un papel importante en cuanto a preparar al niño para la existencia postnatal. La necesidad de contacto se mantiene a lo largo de toda la vida, ya que forma parte del equilibrio emocional y psicofísico. A través del contacto se experimenta amor, protección, relajación, deseo, miedo, etc e igualmente podemos manifestar.

Para A. Montagu y F. Matson (1983), la piel es un gigantesco sistema de comunicaciones que, a través del sentido del tacto, lleva las señales y mensajes del medio externo a la atención de ese medio interno que, por falta de una palabra mejor, llamamos el psiquismo⁴⁴⁶. A través de la piel se recibe la primera noticia acerca del cuerpo: su tamaño, peso, textura, dureza y temperatura. La piel matiza, envuelve y da color a cada uno las pulsiones, especialmente la pulsión sexual, que luego, para muchas mujeres y hombres es tan grata la suavidad de la piel, la forma de volumen y textura de los pechos femeninos, la humedad de la boca, los besos y las caricias.

La piel es una cubierta que reviste todo el organismo, tiene funciones múltiples y extraordinarias, no constituye sólo un tejido inerte y pasivo: produce electricidad y radiaciones desde el punto de vista bioquímico; es la sede del metabolismo de compuestos orgánicos y minerales. Su composición química contiene agua, lípidos, proteínas, sales minerales, entre otros. Forman parte de piel los vasos capilares, linfáticos, las glándulas sudoríparas, sebáceas, folículos pilosos, nervios, uñas y pelo. A la piel se puede acariciarla, pellizcarla, limpiarla, presionarla y percibir cómo varían su textura y su temperatura en los pies, en la frente, en los codos, en el vientre.

El tocar es la manera más elemental que tienen los seres humanos de expresar sus emociones. Puede ser con cualquier clase de caricias, como el tomarse de las manos, pero el tocarse sexualmente tiene algo de significativo y especial. Desjardins y Crépault (1980) mencionan que existen cuatro formas básicas: palpar, rozar, acariciar, amasar, que se diferencian en grado de acercamiento emocional y sexual, e intensidad de presión. A partir de los diferentes tipos de contacto se pueden explorar sensaciones y emociones diferentes, así como distintos tipos de deseo. El contacto con las uñas (rascar o arañar) supone todo un arte en el erotismo oriental⁴⁴⁷. Generalmente el contacto se reduce a las manos, lo cual limita muchas posibilidades táctiles.

⁴⁴⁵ Katchadourian y Lunde. Op. Cit. Pág. 71

⁴⁴⁶ Montagu A. Matson F. (1983) *El cuerpo humano*. Barcelona Piados, pág. 100

⁴⁴⁷ Desjardins J. K. Crépault C. (1980) *Les corps érotiques* Québec, Héritage. Pág. 80. Citado en Sanz, F. (1997) *Psicoerotismo femenino y masculino para unas relaciones placenteras, autónomas y justas*. Barcelona: Kairós. Pág. 103.

Se pueden descubrir sensaciones táctiles, como el aprender a tocar diferentes partes del cuerpo, además de con las manos, los roces con la mejilla, los brazos, el vientre, los cabellos o el poder deslizarse en un cuerpo a cuerpo; aportando múltiples sensaciones en un encuentro erótico. Otra sensación similar de cuerpo a cuerpo, es más fácil de practicar en las relaciones afectivas, es el contacto por el abrazo. No se refiere al abrazo como práctica socializada y ritualizada como el saludo, automatizado y frío, sino al encuentro cálido y afectivo en donde se puede explorar el dar y el recibir, el mensaje, sin palabras y la escucha, en relaciones amistosas, amorosas o sexuales. Las cuales se evidencian en el aprendizaje del vínculo afectivo o que pueden incluso restaurar los vínculos de índole sexual. Además del placer que produce el acercamiento afectivo, de piel a piel, con otra persona, se abren otros sentidos, que pueden estar centrados en las sensaciones, pero también en contacto con el propio mundo fantasmático de las sensaciones⁴⁴⁸.

Las “*cosquillas*” no resultan irritantes, al contrario son irresistibles, como lo que entiende vulgarmente por “hacer cosquillas” en el pie, costillas o axilas. Muy al contrario, la sensación de placer puede ser descrita como ilimitada, interminable. Se globalizan las sensaciones a partir de las caricias superficiales con la presión. Se desea rapidez y presión en zonas concretas, otros prefieren que sean con lentitud. La receptividad a todo un mundo de sensaciones en la piel, que pueden provenir del tacto de otra persona o de diversos objetos: un hilo, una pluma, la hoja de un árbol, las uñas, el pelo. Existe un cierto contrato implícito en el que las participaciones se comprometen a la reciprocidad, de dar y a recibir en la misma ocasión, o en otra, no se toca para excitar⁴⁴⁹. El cosquilleo es otra actividad ante la cual las personas reaccionan de modo diferente. Entre las parejas casadas en la muestra de Kinsey, la duración del tiempo comprometido en el juego previo fue de tres minutos o menos en el 11%, de cuatro a diez minutos en el 36%, de once a veinte minutos en el 31% más de veinte minutos en el 22% mientras que algunas parejas pasan varias horas del día en el juego erótico⁴⁵⁰.

Para Andrea – Salomé el amante toca, en un momento transitorio provocado por lo físico y de ahí por otro camino. Una y otra vez, puede actuar como sucede en la unión física: así como ahí la persona tocada por él engendra vida a través del contacto con el otro, despliega desde sí su fuerza creadora, la fertilidad interior y toda la belleza pueden emanar del simple contacto. La pasión amorosa pretende lo mismo en el sentido psíquico

⁴⁴⁸ Sanz Op. Cit. Pág. 103

⁴⁴⁹ *Ibid.* Pág. 57

⁴⁵⁰ McCary J. McCary S. Op. cit. pág. 153

que en lo corporal, sino se volverán más fructíferos por medio del contacto⁴⁵¹.

La caricia erótica busca producir excitación en el receptor de la misma manera que el emisor los transmite, y para que esto sea posible tiene que hacerse en un lugar adecuado, no solamente a los contactos hechos con los dedos de las manos, los besos, la lengua, los senos o el pecho, sino también pueden con los “*instrumentos*” adecuados para acariciar a la pareja⁴⁵². La experiencia del cuerpo sirve de guía para acariciar al otro, pero en ocasiones esa guía no es muy eficaz, debido a que se señala que en general los hombres tienden a acariciar el clítoris de la pareja con mayor intensidad o fuerza de la debida, orientados por excitación producida en el pene con caricias intensas; cuestión que más que producir placer puede ser de mucha molestia en la compañera.

Katchadourian y Lunde (1979) citan que las “*caricias sexuales*” son las eróticas así como los mimos sin aparente propósito erótico. Las técnicas de caricias (que son básicamente la del juego previo al coito) persisten en esencia un cualquier fase de la respuesta sexual. Combinados estos elementos, el erotismo se ejerce de una u otra manera, desde ligeros e imperceptibles tocamientos de los genitales rozándolos fugaz y suavemente, pasando por caricias intensas⁴⁵³. Las expresiones emocionales son expresiones de la conducta humana, que siempre existe una relación con otro, ya sea del sexo opuesto o igual, la cual se dividen en expresiones no coitales, a saber: masturbaciones mutuas, caricias eróticas, sexo anal y sexo urogenital.

Para poder establecer un vínculo eficaz en el plano erótico coital, el ser humano tiene que haberse puesto antes en contacto con su propia capacidad erótica y las maneras que tiene para hacerlo son múltiples, desde el descubrimiento de sensaciones en el proceso de reconocimiento corporal y la respuesta erótica en la relación con la pareja. Una expresión erótica no coital es la masturbación, catalogada como una práctica más segura y sugerida como una forma de contacto erótico previa al coito en parejas que no se sintieran con la suficiente confianza, por alguna razón, de pasar al coito, sin el peligro de contagio. La masturbación mutua tiene también las características de ser sumamente placentera, no solamente desde el punto de vista físico, producida por las caricias en los genitales, sino desde el punto de vista psicológico al ser una práctica muy excitante dado el observar a la pareja en una práctica socialmente etiquetada como “*solitaria*” o prohibida y al mismo tiempo al ser observado por el otro, contribuyendo a profundizar la confianza entre los miembros de la pareja⁴⁵⁴.

La estimulación táctil puede acrecentarse si las superficies están húmedas. La boca tiene una ventaja natural sobre las manos a este respecto, pero la saliva también puede utilizarse con gran efectividad para humedecer el área por acariciar. (Katchadourian. Lunde, 1979). Con el uso adecuado de las manos, no se puede construir solamente la excitación sexual en el compañero, sino que el estímulo personal también puede elevarse a nivel de respuesta del otro individuo.

Por otro lado, las mujeres suelen ser muy “*cuidadosas*” al acariciar el pene del compañero al suponer que una caricia más energética podría producirle incomodidad como le sucede a ella cuando le acarician de esa manera los genitales. Posiblemente la mejor guía para saber de que manera acariciar eficazmente a la pareja será investigar de que manera lo hace, o hacía, el o ella misma al momento de masturbarse, evidentemente ello requiere de una adecuada comunicación, aunque se sabe que en general a las mujeres les produce más placer caricias a los lados del clítoris, y

⁴⁵¹ Andreas – Salomé Op. Cit. Pág. 73

⁴⁵² Velasco Op. Cit. Pág. 577

⁴⁵³ González Op. Cit. Pág. 541

⁴⁵⁴ Velasco. Op. Cit. Pág. 576

no directamente como podría suponerse, ya que es tanta la sensibilidad que el contacto directo puede ser muy molesto, no extrañamente este tipo de comunicación es el más frecuentemente usado por las mujeres que se masturban⁴⁵⁵.

Los hombres en general prefieren caricias intensas y rápidas, de arriba hacia abajo en el pene, aunque la zona más sensible, es el glande, y de éste el llamando frenillo. En cuanto a las otras zonas erógenas, los senos son otra fuente muy importante de placer cuando son acariciados, de hecho cerca del 2% de las mujeres podrían llegar al orgasmo con la sola estimulación de los senos. Mucha gente piensa que en los hombres esta zona no es sensible, sin embargo, para la mayoría de ellos lo es, aunque socialmente esto puede parecer alguna señal de "feminidad", la erección de los pezones es un signo de excitación erótica también en el género masculino, la cual se manifiesta durante la etapa de excitación.

Se pueden descubrir sensaciones táctiles aprendiendo a tocar con diferentes partes del cuerpo además de con las manos. Los roces con la mejilla, con los brazos, con el vientre, los cabellos o el poder deslizarse en un cuerpo a cuerpo, aportan múltiples sensaciones en un encuentro erótico (Sanz, 1998). Conociendo las áreas sensibles de la pareja, se puede estimular mejor de manera suave, mientras las grandes masas musculares requieren de un manejo más firme. Una vez que se ha señalado un área para la estimulación, debería atenderse por un tiempo suficiente para despertar la excitación⁴⁵⁶.

La excitación táctil se puede iniciar mediante el toque suave, fino, deslizante; nunca con presión ni firmeza, y mientras mayor sea la elevación prolongación e intensidad de la caricia. Aunque al principio, los cuerpos, tanto el hombre como de la mujer, deben ser estimulados con toques deslizantes, suaves, lentos y generalizados; las caricias y las manos deben volverse más específicos conforme progresa el juego sexual. Las caricias hechas con toda suavidad "despertarán" gradualmente las terminaciones nerviosas de la región genital y condicionará a la mujer para que reciba esta forma de amor y de juego sexual como algo placentero y excitante. Las caricias digitales en sentido ascendente de la cara interna de los muslos, dirigidas hacia los genitales, habitualmente prepararán a cualquier mujer para la estimulación más directa de los genitales.

3.2.5 Gustativo.

Con respecto al sentido del gusto, en el humano adulto existen aproximadamente diez papilas gustativas, y cada una de ellas se compone de cincuenta células gustativas cuya función consiste en transmitir al cerebro, tanto la información relativa al gusto. En este contexto en la etapa genital, el gusto, es otro de los sentidos a través del cual se exploran las cosas y las personas. Los diferentes sabores de los alimentos y de las bebidas constituyen efectos estimuladores o inhibidores del deseo y del acercamiento sexual.

El sexo y la comida están íntimamente relacionados, en forma genérica obvia -ambos son corporales, sensuales, físicos y placenteros- y en modo sutil, en la forma sexual de muchos alimentos como bananas, pigmentos, zanahorias, manzanas, higos y melones.

Para Moore (1998) el sexo oral se llama comer, por supuesto, pero también hay comida en donde las piernas se bifurcan; roer y hasta donde las nalgas se ven como las tartas. También son importantes para la excitación y el placer los besos bucogenitales como la felación y el cunnilingus. En este tipo de contactos hay que habituarse al sabor- y al olor - de los genitales y de sus

⁴⁵⁵ Ibid. 578

⁴⁵⁶ Katchadourian. Lunde Op. Cit. Pág. 340

secreciones, que para algunas personas pueden parecer extrañas o producir un rechazo ⁴⁵⁷ Estos sabores - y olores- , si bien son característicos, pueden presentar ciertas variaciones incluso en la misma persona según sus diferentes días del ciclo o en diferentes estados psicofísicos. El sabor de la menstruación puede ser también estimulante para algunos varones, si bien para otros los días de la menstruación pueden sugerirles más un alejamiento que un acercamiento. Pero los besos, el saborear a la otra persona, no se limitan sólo a la boca o los genitales. Todo el cuerpo puede ser besado, chupado, lamido, mordido, succionado con mayor o menor intensidad⁴⁵⁸

La comida estimula a la mayoría de los sentidos; en ella se conjugan el olfato, la vista el gusto, el oído y el tacto. Se ha encontrado que el cerebro contiene receptores para las secreciones naturales, desprendidos de diversas actividades naturales importantes para nuestra evolución, como son el ejercicio físico, la relación sexual, la sociabilidad y los alimentos. No obstante que la comida estimula todos los sentidos, los olores llegan directamente y más pronto que los sabores. Citan Katchadourian y. Lunde (1979) que en el caso del hombre tiene el rol de aquél que come, y la mujer, el ser comida. Ello explica las expresiones: *“Me gustas tanto que te voy a comer”*. Con respecto a la cultura francesa, suele decirse que para una mujer resulta atractivo que un hombre sepa cocinar⁴⁵⁹. Para seguir con la metáfora culinaria, *“el hacer el amor”*, como el comer, ofrece más placer en potencia con una mayor variedad. Es cuestión de preferencia personal lo que se escoge del menú.

3.2.6. El beso.

Cortázar describe el beso como un instante profundamente humano, cuya principal características es el modo en que fluye el tiempo: una corriente de flores, un roce de peces adormilados, la fragancia oscura, el temblor de la luna en el agua. Esa es una de las más bellas y precisas imágenes de la lentitud⁴⁶⁰. El beso puede ser directo con los labios, muy suave, o combinarlo con la lengua, la respiración y también con un humedecimiento salival. Se puede permanecer por unos segundos en cada zona del compañero. Así como en la estimulación manual de la pareja detecta las zonas más sensibles y se detiene más en ellas, así con los besos sucede lo mismo⁴⁶¹. Esto debido a que los labios, la boca y la lengua son órganos altamente sensibles en donde el gusto y las esencias de los cuerpos se mezclan.

De acuerdo al Diccionario Hispanoamericano el beso es la acción de tocar algo con los labios contrayéndolos y dilatándolos suavemente. El más clásico es de labios a labios, llevándolos así al interior de los mismos. Es un intercambio cálido, húmedo, íntimo y excitante, aunque también puede aplicarse cualquier parte del cuerpo. Generalmente, en los primeros contactos eróticos los besos suelen ser inseguros y tímidos, con los labios secos, rozándose apenas los labios o jugando con ellos. Más tarde, los labios se entreabren y se acarician las lenguas. Los besos son el saborear a

⁴⁵⁷ Moore, Op. Cit. Pág. 244

⁴⁵⁸ Sanz. Op. Cit. Pág 105

⁴⁵⁹ Katchadourian. Lunde (1979) Op. Cit. Pág. 342

⁴⁶⁰ Cortázar, Julio. (2001) Rayuela. Madrid, Catedral. Citado en Acévez, Luis Mario (2005) Erotismo en las cuatro estaciones. El ciclo del placer y la sexualidad en la vida. México: Paidós. Pág. 88.

⁴⁶¹ Massoni Op. Cit. Pág. 85.

la otra persona, no se limitan sólo a la boca o los genitales. Todo el cuerpo puede ser besado, chupado, lamido, mordido, succionado con mayor o menor intensidad ⁴⁶².

Vatsyayana señala que no hay orden ni tiempo fijados para el abrazo, el beso y la presión o pellizco con las uñas o los dedos; pero todos ellos deben tener lugar, generalmente antes de la unión carnal; en tanto que los azotes y la emisión de diferentes sonidos acompañan, por lo general, a esta unión⁴⁶³. En consecuencia, el beso es el factor más importante del juego amoroso. Esto vale en la cultura occidental, que para todos los momentos del juego amoroso, así como para el coito, cuando se lo ejecuta en una posición que permita tal cosa hasta la resolución, mostrándose besos tiernos. Existen personas que pueden gustar de besar muy poco, prefieren ser besadas, limitándose a colocar los labios de modo de permitir una succión adecuada. Hay otras personas a quienes les gusta un beso en el cual, la boca del compañero envuelve a ambos labios, lamiéndolos y hostigándolos con la lengua. Y hay otras que prefieren siempre el tipo convencional: besar y ser besadas solamente con la cara exterior de los labios apretados. Por supuesto en la intimidad con el amante⁴⁶⁴. El beso debe ir en la frente, los ojos, las mejillas, la garganta, el pecho, los senos, los labios y el interior de la boca, existiendo otras zonas como los muslos, los brazos y el ombligo.

Hay muchas variedades de expresar el beso o el acto de besar. El Kamasutra dedica un capítulo entero para describirlas, por ejemplo:

Ψ El beso nominal es cuando una joven toca solamente la boca de su pareja con la suya propia.

Ψ El beso palpitante es tocar el labio que oprime su boca y lograr hacer mover su labio inferior, pero no el superior.

Ψ El beso tocante es tocar el labio de la pareja con su lengua y, cerrando los ojos, pone sus manos en las de él.

Ψ El beso recto es cuando los dos amantes son directamente puestos en contacto unos con otros.

Ψ El beso inclinado cuando las cabezas de ambos amantes están inclinadas la una hacia la otra.

Ψ El beso oprimido es cuando el labio inferior es oprimido con fuerza.

Ψ El beso de combate de lenguas, cuando ambas lenguas se unen en sus puntas y ejercen presiones y deslizamientos suaves, alternando con besos cuando ambas lenguas se interpenetran.

Ψ El beso de comisuras: besar la comisura y apretarla, succionarla.

Ψ El beso con respiración, se abre la boca suavemente, aparte, se entreabren los dientes suavemente un poco, se presiona la punta de la lengua sobre la parte posterior de los dientes, o se saca un poco la punta entre ellos hacia fuera, se besa, e inhala lentamente y se exhala. Ambos pueden hacerlo alternativamente.

Otro ejemplo es el *"beso francés"* o *"soul kiss"*, en el ambos amantes se besan con la boca abierta, introduciendo y sacando la lengua un continuo movimiento, y es probable que el varón eventualmente atraiga la lengua de la mujer dentro de su propia boca y la retenga ahí. Hay mujeres que no encuentran mucho placer en el *"beso francés"* y otras que separan sus labios en el momento en que un hombre se inclina para *"hacerles el amor"*. Además del beso en sí mismo está en el fervor con que se administra, y con la frecuencia que se presenta en la respuesta sexual. Pero se puede afirmar positivamente que la gran mayoría de las mujeres prefiere que la pareja sea suave y delicado, para que el beso sea tierno. Las hay, no obstante, que lo quieren vehemente, casi doloroso. Prefieren una presión violenta y casi dolorosa. Prefieren una presión violenta y casi hiriente de la

⁴⁶² Sanz. Op. Cit. Pág. 104

⁴⁶³ Vatsyayana Op. Cit. pág. 59

⁴⁶⁴ Street,, Op. Cit. Pág. 34 –35

boca masculina sobre sus labios; cuando se las abraza, gusta de ser estrujadas casi hasta perder el aliento. La técnica apropiada para besar y abrazar es algo que las personas tienen que descubrir por sí mismas, experimentando con la pareja la cuestión para averiguar su predilección, puesto que no es una conclusión necesaria la de que toda persona muy apasionada, por ejemplo desea la rudeza de parte del compañero sexual. El mejor procedimiento para adoptar es suponer inicialmente que prefieren la suavidad y la delicadeza, y determinar luego sus deseos precisos⁴⁶⁵.

El besar es una comunicación que estimula y refleja la totalidad de escalas de acciones y experiencias comprometidas en las expresiones más íntimas de la sexualidad, siendo así puede jugarse a ganar y apoderarse de los labios del otro (Massoni, 1995). Para algunos compañeros, sexuales el sabor de la boca es tan decisivo como los olores o más aún. El beso es un modo de comenzar a ofrecer algo del propio cuerpo y de tomar algo del otro. La persona experta comprende el carácter la pareja por su modo de besar, por detalles insignificantes. Quizá la manera más eficaz de producir respuesta de excitación al estimular los senos es hacerlo con la lengua, lo bucal no es privativo de esta zona, como veremos al hablar del sexo urogenital, dada la textura, la flexibilidad y la humedad de ésta.

El beso en la boca o el beso profundo puede constituir una gran fuente de excitación, de deseo y de placer, o incluso favorecer una respuesta orgásmica, un beso apasionado constituirá incluso una revelación y hasta podrá ser más gratificador que un coito rutinario. Freud (1916- 1917) menciona que el beso merece el nombre de un acto perverso, pues consiste en la unión de dos zonas bucales erógenas en lugar de los dos genitales, y esto debido a que lleva con facilidad a que cuando es tan intenso que termina directamente en la descarga genital y el orgasmo⁴⁶⁶.

El tipo de beso voluptuoso no sólo sirve como preludeo al coito, sino que puede también continuar durante todo él. En ocasiones una pareja ardiente puede empezar con un beso profundo y no interrumpir el contacto oral hasta que el coito esté terminado. El beso no necesita limitarse a los labios del compañero sexual. Cualquier parte del cuerpo puede ser estimulada de igual manera: el cuello, lóbulo de la oreja, mamas, cara interna de los muslos, yemas de los dedos, palmas de las manos, y así sucesivamente. Aunque incluye varias formas, en general abarca la lengua y el interior de la boca. "*Un beso húmedo*", dice un antiguo proverbio árabe "es mejor que un coito apresurado". El beso erótico, como el coito, se construye poco a poco y requiere de sensibilidad y del momento adecuado⁴⁶⁷.

No obstante, es importante comprender cómo emplear los labios, la lengua y la boca para placer y beneficio mutuos⁴⁶⁸. También son importantes para la excitación y el placer los besos bucogenitales como la felación y el cunnilingus. La manera de estimular esta zona va desde el frotamiento hasta la penetración llegando en algunas personas a producir orgasmos. La estimulación de los genitales de la mujer con la lengua, los labios y la boca recibe el nombre de *cunnilingus* y la estimulación oral de los genitales masculinos recibe el nombre de felación o *fellation*. Actualmente se sabe que el sexo bucogenital es una de las alternativas y variaciones de la expresión sexual más común. Existen múltiples técnicas para la estimulación de los genitales con la boca.

⁴⁶⁵Ibíd. Pág. 38

⁴⁶⁶Freud. S. (1916 – 1917) Op. Cit. Pág. 293 -294

⁴⁶⁷Katchadourian. Lunde Op. Cit. Pág. 336

⁴⁶⁸Chang, J. (1994) *El tao del amor y el sexo* Barcelona. Plaza & Janes Pág. 116 – 117. Sanz, Fina (1997) *Psicoerotismo femenino y masculino para unas relaciones placenteras, autónomas y justas*. Barcelona: Kairós. Pág. 105

Delvin (1985) se refiere a estas como una deliciosa muestra de amor⁴⁶⁹. Alex Comfort (1977) dice del sexo buco-genital: Cuando el acto oral se ejecuta bien es un supremo obsequio de amor que se hace al compañero o compañera y, además, una probable fuente de excitación para el ejecutante, por lo que sería una lástima perderse este tipo de experiencia sexual, que es de las mejores⁴⁷⁰. La estimulación de los genitales con la boca puede utilizarse para provocar excitación o conseguir el orgasmo y como toda expresión no coital puede ser el fin de la experiencia amorosa y no solamente parte del juego previo. Esta estimulación puede ser individual o recíproca, adoptando la posición inversa (conocida popularmente como 69).

Las técnicas son múltiples y van desde el lamer hasta el morder, pasando por la succión, presionar, besar, etcétera y puede combinarse con la estimulación de otras zonas del cuerpo o de los mismos genitales, por ejemplo: la estimulación manual de los senos o la vagina en el caso de la mujeres. Para los hombres la sensación de que les laman o succionen el glande del pene suele ser extremadamente placentera así como la estimulación del escroto⁴⁷¹.

McCary y McCary (1982) contemplan que al dar un masaje en los senos con las manos pueden alternarse con el máximo placer proporcionando besos húmedos y la exploración de una lengua. El ritmo de los movimientos linguales puede cambiar ocasionalmente obteniéndose ventajas eróticas, permitiéndose a la lengua ventajas eróticas, ir y venir a través del pezón en forma rápida, fogosa y tensa, antes de continuar una vez más la estimulación con los besos húmedos⁴⁷².

De esta manera, los besos son otra forma importante de contacto afectivo y erótico. La cual va desde un beso de saludo ritualizado, que es, un contacto con los labios en la cara o con los mismos labios de compañero, o el beso profundo de un beso húmedo hacia la boca, el cuerpo o los genitales mismos. Finalmente, como un contacto corporal hacia alguna parte de la pareja.

3.2.7 *Estímulo ambiental*

El Kama Sutra considera que el cuarto de placer, debe ser decorado con flores y embalsamado de perfumes, acompañado por amigos y sirvientes, el ciudadano recibirá a la mujer, que acudirá bañada y engalanada, él la invitará a refrescarse y a beber libremente. Podrá cantar, con o sin gesticulaciones, tocar instrumentos de música, disertar sobre bellas artes y, al beber, excitarse uno al otro. Finalmente, cuando ella no pueda aguantar más, rebotante de amor y deseo, el ciudadano despedirá a los visitantes que estuvieron alrededor suyo, dándoles flores, ungüentos, hojas aromáticas; y, cuando ambos queden solos, procederá como se ha descrito en los capítulos anteriores.

⁴⁶⁹ Delvin, D. (1985) Amor y sexo. Barcelona. Plaza & Janes. Citado en Velasco Téllez, Augusto C. (1994) La expresión heterosexual del erotismo. Antología de la sexualidad CONAPO -Vol. II México. Porrúa Pág. 580.

⁴⁷⁰ Comonfort. A. The joy of sex. New York. Simon and Schuster. Citado en Velasco Téllez, Augusto C. (1994) La expresión heterosexual del erotismo. Antología de la sexualidad CONAPO -Vol. II México. Porrúa Pág. 580.

⁴⁷¹ Velasco Op. Cit. Pág. 581

⁴⁷² McCary L., McCary S. Op. Cit. Pág. 130

Una hermosa presencia, buenas cualidades, juventud y liberalidad son los medios principales y los más naturales para hacerse grato a los ojos de los demás. Pero, a falta de ellos, un hombre o una mujer recurrirán a medios artificiales al arte. Un compañero sexual debe conocer las artes del canto, la música instrumental y la danza, así como la disposición y arreglo de lechos de flores, o de flores en el suelo. Así como el arte de disponer los lechos y extender los tapices y cojines para descansar. Así como la pintura, el arreglo y la decoración, el arte culinario, la preparación de perfumes y olores. El arte de aplicar ungüentos perfumados al cuerpo, de impregnar los cabellos de pomadas y aromas y trenzarlos⁴⁷³.

Para McCary y McCary (1982) un poco de imaginación puede mejorar significativamente una relación sexual. Una pareja podría tener reunión secreta al final de la semana en un motel, e inclusive en un local, si nada más se encuentra disponible. O el *"hacer el amor"* se puede empezar en alguna parte de la casa, que no sea la alcoba como en la cocina, o en la mesa del comedor (una cama constituye la única superficie horizontal en el hogar). El tocar música suave, empleando espejos para observar con detenimiento las intimidades del acto sexual, buscar la literalidad sensual y el arte erótico, constituye otros dispositivos que ayudan a mantener el aburrimiento y la monotonía fuera de la alcoba⁴⁷⁴

Se puede jugar en casa o fuera de ella, e incluso si apetece, en algún lugar alejado, en un hotel romántico o en un magnifico restaurante, o en el sitio que resulte más atractivo. Las condiciones del entorno podrán ser adecuadas y decididas por la pareja, para iniciar la dinámica: un ambiente acogedor, de ser posible con música de fondo, manejando una estrategia de afecto, de atracción mutua, sin la presión del tiempo⁴⁷⁵.

Para Massoni (1995) las parejas deben considerar la importancia de cómo vivir los pasos de la seducción, así como de dónde se desarrollan, escoger un restaurante o un ambiente acogedor, iluminado con candiles, y/o escuchando un música suave y romántica son factores que contribuyen a crear un entorno erótico que estimula a ambos para estar cada vez más juntos. La comida y la bebida, un licor o vino, también son estímulos que incrementan el placer. Bailar en pareja y sentir los cuerpos, la energía, aumenta la atracción progresiva entre sí⁴⁷⁶

Se sugiere que la pareja tome un baño, en el cual deben dar los masajes en forma alterna, sin prisa, y en un ambiente adecuado y acogedor, con ayuda de luz tenue, el ambiente cálido y una música de fondo. Se puede usar un colchón no muy blando, teniendo en el suelo, con cojines y estar semisentados o, a veces, de pie. Se puede beber una copa, acariciando y masajeando el cuerpo, con ayuda de alguna crema o aceite aromático⁴⁷⁷.

Generalmente, la ducha o baño, consiste en un aseo de pocos minutos, aunque la pareja sexual puede hacerla con otros propósitos. Una ducha puede ser misteriosa a la luz de unas velas; como si el sentido del tacto se intensificara. Empleando un buen jabón, algo que resulte agradable a la piel, preparar unas toallas suaves. Ofreciéndose en un baño una dosis sensual, en que cada persona puede permanecer por turnos, después abrazarse uniendo los cuerpos (Britton, 1991).

Durante el baño caliente, se puede enjabonarse por turnos, acariciando el cuerpo y cada movimiento de la pareja, siendo de manera lenta y despacio. Creando así confianza en esta

⁴⁷³ Vatsyayana. Op. Cit. Pág. 22 -23

⁴⁷⁴ McCary L., McCary S. Op. Cit. Pág. 131

⁴⁷⁵ Anad, Op. Cit. pág. 95

⁴⁷⁶ Massoni Op. Cit. Pág. 100

⁴⁷⁷ Ibid.

comunicación muy personal. De esta manera se crea deseo - expectación. Al recorrer el agua caliente, se puede utilizar como un calmante que relaja los músculos. Permitiendo explorar el placer, que se genera al recibir y dar este mismo placer; logrando despertar así los cinco sentidos. Se puede bromear y tantear. Después de dicho baño, se deberá secar con una toalla suave, permitiendo que el roce de los dedos y las uñas, estimulen a la pareja para el "acto amoroso". Se pueden utilizar aceites de jazmín, sándalo o de pétalos de rosa para fortalecer y relajar los músculos⁴⁷⁸.

Anad (1991) hace notar que cada pareja puede crear su propio lugar, en el cual, cada partner se podrá desvestir, beber un poco de vino, escuchar música, oler flores aromáticas y relajarse en su cama, preparándose para el acto. La luz del lugar sugiere debe ser suave e indirecta. Las velas, colocadas sobre agradables candelabros, ayudarán a crear un ambiente de misterio. Puede cambiarse la iluminación de una estancia colocando una tela de gran colorido sobre la pantalla de una lámpara. Al igual que las flores, inciensos, piezas de adorno, pinturas que tengan una significación propia para la pareja. El lugar mostrara una belleza y deleite erótico. Las pinturas, tapices o fotografías se pide de un aire místico o estético, especialmente atractivo para el placer sexual⁴⁷⁹.

Lo anterior, también lo contempla el Kama Sutra citando que se debe tener ricos perfumes, un lecho de muelle grato a la vista, endoselado de guirnaldas y manojos de flores (naturales), con un pabellón encima y dos almohadas, una en la cabecera y la otra al pie. Habrá también una especie de sofá y una credencia, donde serán colocados los ungüentos aromáticos para la noche, flores, frascos de colirio y otras sustancias odoríferas, las esencias que sirven para aromatizar la boca, y corteza de limón común⁴⁸⁰.

Otros prefieren realizarlo en lugares públicos, donde la complicidad de ser descubiertos aumenta el estímulo sexual, se diría que para estas personas en un avión, baños públicos, furgonetas, coches, cruceros, etc⁴⁸¹. Numerosas mujeres encuentran que el sonido de las olas contra las rocas en una gran playa es muy excitante. El poderoso océano se convierte para ellas en una especie de fantasía sexual.

En el caso del baile, se describe que debe ser seductora, expresando el partenaire lo sensual, por medio del movimiento y la pieza musical para lograrlo, estableciendo de manera directa y no verbal, los sentidos sensoriales del goce, del humor, y el juego la relación íntima que se establece.

3.2.8 Estímulos por objetos.

Katchadourian. y Lunde (1979) mencionan que el uso de lociones es muy efectivo sobre un área por acariciar; cualquier loción para las manos que tenga un perfume agradable para ambos compañeros será útil. Aparte de sus efectos físicos, la proporcionan ventajas adicionales. Mientras que las caricias ordinarias pueden ser percibidas y pasajeras, cuando se usan las lociones, el juego previo se prolongará, se vuelve más deliberado, y ayuda a la pareja a estimularse con libertad en vez de furtivamente. Aun su "suciedad" puede tener una cualidad estimulante tal vez por su asociación con los líquidos genitales⁴⁸².

⁴⁷⁸ Paton, A. (Productor). Jones, N (Director). (1993). *Kama Sutra. La verdad en torno al amor* [Cinta cinematográfica] EEUU: A norse production.

⁴⁷⁹ Anad, Op. Cit. pág. 105

⁴⁸⁰ Vatsyayana, Op. Cit. Pág. 26

⁴⁸¹ Westheimer, R. (1989) *Guía sexual de la pareja*. México: Editorial Martínez Roca. Pág. 129

⁴⁸² Katchadourian. Lunde Op. Cit. Pág. 340

Se puede utilizar un tipo de cremas, lociones, toallas, aceites y condones para incremento del placer sexual. La *jalea o el gel* lubricante, se podría usar durante el juego previo al coito, cuando no sólo se lubrica el vestíbulo, sino que realza grandemente la estimulación táctil del clítoris y la estructuras adyacentes. No hay razón por la que las mujeres con adecuada lubricación vaginal no puedan también usar estos aditamentos para un mayor goce eróticos⁴⁸³. Se pueden utilizar aceites de jojoba, almendras, canola, o con fragancias como menta, eucalipto, lavanda, sándalo y otros cítricos⁴⁸⁴. Las lociones para el cuerpo después del baño, generan excitación tanto a quienes las aplican como quienes las reciben, estas pueden ser de diferentes fragancias.

La crema para los trabajos manuales, puede ser de larga duración, proporciona increíbles sensaciones, se limpia en un instante y contiene Vitamina E. Es importante señalar que las crenas destruyen el látex, por lo que no se recomienda para el coito. Utilizar el aceite con la mano y en el pene, logra perfumar con un aroma de menta y tomillo, realizando trabajos manuales con buen olor. Los aceites vegetales o de jojoba se deben usar se alternan coito bucal y estimulación manual (Massoni, 1995). También se considera que para alertar las zonas erógenas, se puede estimular con plumas, vibradores y otros accesorios sexuales.

Estos accesorios sexuales se pueden encontrar en tiendas especializadas, llamados *sex -shop*, en donde se muestran los siguiente accesorios sexuales:

Cosquilleantes franceses: Representan una gama de cubiertas para el pene. Frotan y cosquillean el cuello del útero y proporcionan una gran variedad de sensaciones. Fuera del pene, parecen una colección de erizos de mar. Se fabrican generalmente en plástico blando y flexible con diversos tamaños de protuberancias.

Las bolas de Ben Wa y la sarta de perlas: Se trata de un antiguo artículo oriental. Las bolas de Ben Wa consta de dos bolas separadas o bien unidas por un cordel, que se insertan en la vagina y se mantienen en ella a fuerza de músculo o bien con un tapón. La sarta de perlas son cuentas grandes y redondas, de plástico o de madera, enhebradas en un cordel fuerte con un anillo en un extremo. Se insertan una tras otras en el ano del amante durante el juego sexual o el coito, y se sacan rápidamente en el momento en que él llega al orgasmo.

Anillos para el pene. Son anillos que se colocan alrededor del pene a fin de mantener su erección. Puede tener diversas texturas o formas, e incluso los hay que están conectados a un aparato vibrador que ayuda a estimular al pene y el clítoris durante el coito.

Estimuladores anales. Son vibradores para utilizarse dentro del ano. Se sostiene por la parte exterior y se insertan. Sus tamaños varían desde el de un lápiz hasta los modelos gruesos y reacios. Algunos tiene protuberancias o pelillos.⁴⁸⁵ El ano está ricamente dotado de terminaciones nerviosas, y muchos hombres y mujeres encuentran la estimulación anal tan excitante como la estimulación genital. Por razones de seguridad, todo juguete anal debe tener una superficie lisa y sin costuras y una superficie más ancha para evitar que se deslice completamente dentro del recto. Algunos juguetes de tamaño reducido están diseñados para que se pueda "*dejarse llevar*" (*dejarlos dentro de tí y así tener las manos libres*). La relajación, lubricación y comunicación son esenciales para disfrutar de un juego anal seguro. El uso de un lubricante es necesario para cualquier penetración anal porque, al contrario que la vagina, el ano y el recto no crean su propia lubricación. Todo juego anal debe proporcionar placer y no resultar molesto

⁴⁸³ Ibid. Pág. 341

⁴⁸⁴ Massoni Op. Cit. 107

⁴⁸⁵ Britton, Op. Cit. Pág. 162

El vibrador es un juguete sexual, o llamado un artículo sexual. De todos los artículos sexuales que en la actualidad se encuentran en el mercado, probablemente es el vibrador el más moderno y apreciado por miles de personas. Ha puesto a muchas mujeres en contacto con su propio orgasmo, muchos vibradores quedan como un recurso más para enriquecer una vida sexual plena. No todos los artículos sexuales vienen anunciados en catálogos de venta por Internet o en las revistas especializadas.

En el mercado hay disponible toda una amplia gama de vibradores; modelos con accesorios especiales para la estimulación del clítoris; vibradores anales con un protector para que no se queden dentro; e incluso pequeños vibradores con forma de huevo, que se introducen en la vagina. Los más modernos giran y se mueven, vienen con distintos cabezales para alterar las sensaciones. Estos potentes y fiables vibradores se comercializan como masajeadores para el cuerpo, pero no tienen rival para una fuerte y consistente estimulación genital.

O bien, puede hacerse uso de ciertos *vibradores*, especie de objetos que se pone en la vagina o alrededor de él a fin de aumentar su longitud o grosor, de manera que llene a la mujer. Estos deben ser hechos de oro, plata, cobre, hierro, marfil, cuerno de búfalo, madera de diversas clases, estaño y plomo. Deben ser suaves, frescos, aptos para provocar el vigor sexual y simplemente adecuados par el fin propuesto. Vatsyayana, por el contrario, dice que cada quien puede fabricarlos de lo que quiera.⁴⁸⁶

Los colchones de agua, para algunos los movimientos del agua bajo el cuerpo resultan inquietante, salvo que guste la sensación de inestabilidad. Al igual que las plumas, las cuales se sugiere que sean largas, suaves y delicadas, ya que permite experimentar la calidad del tacto y ser acariciadas con suma delicadeza. Esto constituirá un antídoto contra el tacto brusco y poco sensible de la vida ajetreada.

También existen las cintas de video y películas clasificadas XXX, en las que se muestran mujeres y hombres en actos coitales, permitiendo que las parejas disfruten y utilicen el material a su antojo, proporcionando así experimentar una sensación de placer autentico. En esto también se debe incluir pornografía tanto visual como escrita.

Se puede manejar también, en una posición a horcajadas sobre el compañero sexual y se palmeen las nalgas o más debajo de los muslos, espolvoreando sobre la espalda un talco o se aplique aceite para darle un suave masaje, después de explorar ligeramente⁴⁸⁷. El entrar entre sabanas de raso y emprender la lenta ceremonia de la estimulación erótica y la excitación conduce al coito. La gente comenta con sorna que es fácil resbalarse de la cama o salir proyectado en dirección al suelo, si por casualidad el cuerpo de uno queda aprisionado entre el cuerpo del otro y el colchón. De ser cierto que tales accidentes sucedan, considero que añaden diversión a la juerga⁴⁸⁸.

Los hombres rara vez visten ropas suaves al tacto, por ello resulta novedoso y al mismo tiempo estimulante -tanto para ellos como para sus mujeres-, vestirlos con tejido poco consistente, como por ejemplo en pijama de nylon antiestático.

Los condones con finos pétalos de goma, nervaduras o texturas granuladas, tienen fama de enloquecer de placer a las mujeres. A lo mejor añade una nota cómica del pene mientras la dama realiza la operación de colocar el condón a su amigo el pene. Las risitas durante los juegos eróticos preliminares quedan muy propias. (Britton, 1991)

⁴⁸⁶ Vatsyayana. Op. Cit. 200

⁴⁸⁷ Britton, Op. Cit. Pág. 132

⁴⁸⁸ Ibid. 164

Todo lo relacionado con los estímulos se puede resumir con la película de 9 ½ semanas de K. Barish (1986), en el cual se muestra un ejemplo de erotismo presentado artísticamente. Con la sutileza de la interacción entre los dos personajes y su relación erótica entre ellos. Las relaciones sexuales que se profundizan en una mezcla de amor y agresión, la historia se desarrolla en Nueva York, donde Elizabeth es encargada de una galería de pinturas, conociendo a John en un mercado de pulgas. Inmediatamente se establece entre ellos una atracción física, que los llevarán a descubrirse sexualmente. Durante su primera cita realizan sus primeros acercamientos sexuales por medio de caricias y miradas, en donde John le quita la mascarada para colocarla sobre sus ojos, en ese momento con un vaso con hielos que hace mover, lo acerca a los oídos de ella, para enseguida pasar un hielo por la boca, el ombligo, los canales inguinales, sus senos y sus pezones y alrededor de sus pantimedias, empezándole a excitar a ella este juego de él. Posteriormente Elizabeth llega a bañarse mientras el prepara la cena, al acercarse a la cocina el le pide se siente sobre el piso y no abra los ojos. Empieza a darle a probar fruta, verduras, gelatina, pasta, junto con agua, vino, refresco y por último miel, la cual deja escurrir por el cuerpo de ella, para luego besarla y empezar el acto sexual. Cansado de esta rutina deciden realizarlo en un alto de un edificio cerca de un reloj, con la incertidumbre de poder ser vistos por la gente del lugar, creando entre ellos un sentido de complicidad sexual.

Durante una cena en la cual son asaltados, logran escapar haciendo despertar su deseo sexual en unas escaleras, realizándolo en diversas posiciones llevándolos a ambos al orgasmo, teniendo como escenario una lluvia la cual los moja y una luz tenue por el lugar. En una tarde de fin de semana Elizabeth trata de hacerlo sentir especial realizándole un striptease, con música contemporánea y luz tenue. Al termino de la música ella sale a la azotea del edificio, en donde ella se deja al desnudo y el la besa terminado por hacer el acto sexual en el lugar.⁴⁸⁹

Lo descrito anteriormente, permite ver que una pareja puede identificar todas las actividades eróticas de la compañeros sexuales para tener una relación sexual deseable y llena de gozo para los dos. Permitiendo así poner estímulos adicionales sobre la vida sexual de ellos. Se necesita conocer los gustos y preferencias para poder llevarlo a cabo; ya que la sensualidad es un elemento psicológico que se requiere para despertar los estímulos sexuales, los cuales harán que la respuesta sexual sea efectiva, en el sentido que cumplan las cuatro fases, llegando al orgasmo y lo que resulte posterior de este.

⁴⁸⁹ Barish, K. (Productor). Lyne, A. (Director).(1986) *9 1/2 Semanas* (Cinta cinematográfica). EEUU: Organization y Sindey Kimmel.

CAPITULO IV

Metodología

*“La liberación sexual comporta la liberación de todo el ser:
cuerpo, alma y espíritu. El punto de vista de la santidad
es un elemento esencial para comprender
los secretos sexuales”
Robert Bly*

Desarrollo del modelo de investigación

A lo largo de la historia un sin fin de autores han tratado de entender y estudiar la sexualidad humana creando modelos y teorías para su comprensión. La sexualidad en el ser humano está presente desde que inicia su vida hasta su muerte, pero de manera activa inicia cuando el adolescente y sus órganos sexuales están preparados para iniciar su vida sexual y se establece cuando alcanza la fase de adulto maduro, practicando así el acto sexual de manera regular.

De esta manera la sexología ocupa un campo compartido con múltiples disciplinas como la psicológica, médica, social y biológica, existiendo así dos corrientes dentro de este campo:

- φ *Estadístico*: Costumbres y prácticas sexuales : Informe Kinsey
- φ *Ortopédico*: Mejorar prácticas sexuales mediante técnicas: Masters y Johnson⁴⁹⁰

La manera de expresarse la vida sexual para llegar al coito es mediante las fases de la respuesta sexual humana (excitación, meseta, orgasmo y resolución), en la que cualquier situación que se provoca mediante estímulos sexuales previos, durante y posteriores al coito, esto puede ser por medio de los sentidos: visuales, olfativos, gustativos y táctiles de la persona, logrando con ello que el placer sexual sea mucho más agradable y satisfactorio para el sujeto y el compañero sexual, tomando en consideración que para quienes lo llevan a cabo requieren de ciertos elementos para lograrlo como son los escenarios ambientados (música, flores, velas, aromas, etc.), juguetes, juegos y fantasías para incrementar el placer sexual. Los cuales están sustentados en libros tan milenarios como es el KamaSutra, diccionarios sexuales, y autores reconocidos en el ámbito de la sexualidad como lo es Sigmund Freud, Kinsey, Master y Johnson, Michel Foucault, Álvarez - Gayou, entre otros.

Culturalmente existen diferencias entre hombres y mujeres para vivenciar y disfrutar el placer sexual. Los géneros, masculino y femenino, han influido para delinear quién y cómo se puede disfrutar el placer, y para lograr que se logre un proceso de intimidad, de comunicación, de sensualidad y erotismo de la pareja. El presente trabajo tiene como propósito encontrar cuales son esos estímulos sexuales que se presentan mayormente durante las fases de la respuesta sexual humana. La aportación de la investigación al llevarse a cabo, es poder determinar que estímulos sexuales son los que se utilizan en las personas con sus parejas frecuentemente, no importando su

⁴⁹⁰ Soto, Ramírez, M. A. (2005) Apuntes de Seminario de Perversiones. México: UNIVER Pág. 3

preferencia sexual, género o edad. Logrando así incrementar el placer sexual. A continuación se detalla el modelo de investigación para el presente trabajo de investigación:

4.1. Planteamiento del problema:

El estudio de la sexología, esta orientada a la atención y solución de la problemática sexual del ser humano, proporcionando un desarrollo más armónico y equilibrado de las diversas manifestaciones sexuales del individuo, encontrando que los estímulos sexuales como las fragancias, los besos, las fantasías o los juegos eróticos que dan mayor placer, proporcionando así el disfrute sexual de la persona y su compañero sexual. Motivo que origina afinar y estructurar más formalmente la idea de la presente investigación⁴⁹¹:

¿Cuáles son los estímulos sexuales que producen mayor placer antes, durante y posterior a la respuesta sexual humana efectiva?

4.2. Objetivos de la investigación:

Desde la perspectiva de la sexualidad se presentan diferentes estímulos sexuales, dependiendo de cada persona y su compañero sexual, los cuales pueden ser: visuales, olfativos, gustativos y táctiles de la persona, así como estímulos ambientales, juegos y objetos que permiten incrementar el placer sexual, determinando así el presente objetivo, para el trabajo de investigación:

- φ Conocer aquellos estímulos sexuales que predominan más en las personas, en cualquiera de las cuatro fases de la respuesta sexual humana efectiva para el aumento del placer sexual.
- φ Determinar cuales estímulos tienen mayor importancia durante el modelo de la respuesta sexual humana.

4.3. Limitaciones del estudio:

Es importante considerar las limitantes que existen dentro del proceso de investigación y los problemas que pueden presentarse durante el desarrollo de las misma, ya que la naturaleza de la investigación para algunas personas pueden resultar incómodas, pudiendo ser las siguientes limitaciones:

- φ Desconocer aquellos estímulos sexuales que pudieran existir más en las personas y no estar contempladas en el instrumento de investigación.
- φ La falta de honestidad para responder durante la aplicación del instrumento de investigación.
- φ Falta de entendimiento de las personas al cuestionar sobre los estímulos que influyen de manera individual a las personas.
- φ Considerar una muestra con criterios de inclusión totalmente diferente a la investigación.
- φ El contar con el tiempo y disposición de las personas para contestar el instrumento de investigación.

4.4. Hipótesis:

⁴⁹¹ Hernández, Sampieri Roberto. Fernández Collado, Carlos. Bautista Lucio Pilar (2003). Metodología de la Investigación. México. Mc Graw Hill. Pág. 42

Son guías para una investigación. Las hipótesis indican lo que se está buscando o tratando de probar y se definen como explicaciones tentativas del fenómeno investigado, formuladas a manera de proposiciones⁴⁹², basadas en las teorías y modelos de la sexualidad, en particular de la respuesta sexual humana. Considerando el alcance del estudio, el cual es descriptivo y de enfoque cuantitativo, se formularán las hipótesis para pronosticar los posibles resultados de la investigación, estableciendo las siguientes hipótesis en donde se considera:

Hipótesis de investigación:

Hi: Los diferentes estímulos sexuales que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Hipótesis nula:

Ho: Los diferentes estímulos sexuales que se presentan durante la respuesta sexual efectiva no producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Hipótesis alternas:

Ha: La estimulación de las zonas erógenas que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Ha: Los estímulos visuales que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Ha: Los estímulos olfativos que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Ha: El estímulo táctil que se presenta durante la respuesta sexual efectiva produce un incremento de placer sexual en los individuos.

Ha: El estímulo gustativo que se presenta durante la respuesta sexual efectiva produce un incremento de placer sexual en los individuos.

Ha: Los besos que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Ha: Los estímulos ambientales que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Ha: Los estímulos por objetos que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

4.5. Variables conceptuales y operativas:

Es indispensable definir las variables que se están incluyendo en el trabajo de investigación, permitiendo así que tener un significado particular sobre los términos incluidos para el mismo, logrando de esta manera utilizar los conceptos a emplear desde el punto de vista de la sexualidad y los autores antes mencionados. Para lo cual se cita lo siguiente:

Variable Independiente:
Estímulos sexuales.

⁴⁹² *Ibid.* pág. 140

Variable Dependiente:
La respuesta sexual humana.

Variable Categórica:
Edad, sexo, nivel escolar, profesión, preferencia sexual, estado civil.

Definiciones Conceptuales:

Una definición conceptual trata los términos o variables de acuerdo a los términos del trabajo de investigación, basado en la sexualidad humana, el cual trata de describir la esencia o características de la mismo trabajo:⁴⁹³

φ Estímulos sexuales (*Variable Independiente*):

Son todas aquellas situaciones que provocan una respuesta sexual en un ser humano , pudiendo ser que provengan del organismo o del medio exterior. Los estímulos internos o del organismo pueden ser los que provienen de la estimulación genital táctil o de otro tipo. Los estímulos externos se perciben por los órganos de los sentidos: visuales, olfativos, gustativos y táctiles aunque existen otros basados en los recuerdos, sueños o el amplísimo campo de las fantasías. (Álvarez – Gayou, 1986).

φ Respuesta sexual Humana (*Variable Dependiente*):

Estadios que corresponden a distintos niveles de excitación sexual y se refiere a las respuestas características del individuo durante el desempeño sexual, recordando que los procesos fisiológicos inherentes son de las cuatro fases: excitación, meseta, orgasmo y resolución; no son meros movimientos mecánicos aislado de los pensamientos y sensaciones , sino que se integran así el placer sexual, mismo que tienen como característica buscar cubrir las necesidades humanas por medio de los sentidos, logrando así un estado de deleite o tono hedónico para la persona, de esta manera se considera la participación de la identidad sexual de la persona como un todo. (Masters y Johnson, 1987)

φ Variables categóricas:

Las variables categóricas no requieren una definición conceptual, debido a que son definiciones relativamente obvias y comprendidas. (Hernández, Fernández, Biptista, 2003)

Definiciones Operacionales:

Una definición operacional constituye el conjunto de procedimientos que describen las actividades de un observador, las cuales indican la existencia de un concepto teórico en un mayor o menor grado, especificando que actividades deben realizarse para medir las variables:

φ Estímulos sexuales (*Variable Independiente*):

En base a la elaboración del marco teórico, seleccionado el material bibliográfico de teorías consideradas como valiosas para el estudio, y de acuerdo con los diversos autores especializados en la materia de la sexualidad [Álvarez – Gayou (1979, 1986), Alberoni (2004), Corres (1996) Tigre 1993], así como las observaciones de quienes establecen los diversos estímulos que existen y sus estudios realizados en cuanto al tema, se consideran los siguientes: Olores (fragancias), el cuerpo, el mirar, caricias, los besos, fantasías, música, juegos y juguetes eróticos. (Saenz, 1997)

φ Respuesta sexual Humana (*Variable Dependiente*):

⁴⁹³ Ibid. pág. 170

La medición de la variable es basado en el modelo de la respuesta sexual humana, creado por Willian H. Masters y Virginia E. Johnson (1966), determinado por las cuatro fases: excitación, meseta, orgasmo y resolución. Utilizando un instrumento de investigación, denominado cuestionario, el que consiste en un conjunto de preguntas respecto a los estímulos que están presentes antes, durante y posterior de la actividad sexual, así como sus variables categóricas. Tratando de contener representados los estímulos sexuales para cada fase (excitación, meseta, orgasmo y resolución) como son el medio ambiente, los besos, las caricias, el erotismo, el placer sexual y el deseo de la seducción. Integrándose el cuestionario por repuestas abiertas con respecto a las variables biográficas de las personas, así como de alternativas múltiples ofreciendo varias opciones entre las cuales puede elegir una o varios reactivos en la misma pregunta, al igual que la gradación o escala de Likert graduando así las opiniones, intereses o de los estímulos sexuales en cada respuesta. De esta manera solo se pretende conocer los estímulos sexuales que las personas representan antes, durante y posterior al coito.

4.6. Metodología empleada:

El enfoque de la investigación a desarrollar será cuantitativa, debido a que se utilizara la recolección de datos para contestar la pregunta de investigación, y así poder probar la hipótesis establecida de manera de medición numérica, tratando de conocer con la mayor precisión posible aquellos estímulos sexuales que se utilizan para aumentar el placer en la respuesta sexual humana, por medio de un instrumento de investigación.

El tipo de alcance que se utilizará para el presente trabajo de investigación será descriptivo, ya que como su nombre lo indica, trata de describir la representación personal de los estímulos sexuales que se presentan en las fases de la respuesta sexual humana, tratando de establecer las características de dichos estímulos sexuales que se presentan con mayor frecuencia con las parejas. Logrando de esta manera determinar cuales son los más utilizados previos, posteriores y en el acto sexual; así como otras variables vinculadas con la respuesta sexual y los estímulos, como lo es el erotismo, el placer sexual y el deseo de seducción. Estableciendo un instrumento que permita recolectar datos de información de dichos estímulos sexuales de cada sujeto de estudio, tratando de medir en cada fase sexual los estímulos implícitos en ello, para luego describirlos. Acotando que para este tipo de estudio su objetivo no es indicar cómo se correlacionan las variables entre si, solo se informan la relación de las variables que existen entre ellas de manera inferenciada.

De esta forma servirán para elaborar la presente investigación:

φ Criterios de inclusión:

Se utilizara una muestra no probabilística de carácter aleatoria simple de 125 sujetos de manera representativa para el trabajo; para cumplir dicho propósito las personas serán seleccionados por los siguiente criterios:

Criterios	Requisitos
Edad	18 a 40 años
Sexo	Masculino Femenino
Nivel Escolar	Primaria Secundaria Medio Superior Universitarios Profesionistas
Estado Civil	Casados Solteros

	Divorciados Unión Libre Viudos
Preferencia Sexual	Heterosexuales Bisexuales Homosexuales
Profesión	Indistinta

φ Escenarios:

Se elegirá como lugar de selección para los sujetos de estudio aquellos que asistan a parques, plazas comerciales, universidades y escuelas de medio superior, oficinas administrativas e de iniciativa privada.

4.7. Técnicas de investigación:

Los cuestionarios serán aplicados en los escenarios mencionados del Distrito Federal. El instrumento de investigación permite que los sujetos respondientes sean quienes lo contesten de manera espontánea, con una cantidad de 34 preguntas a realizar para los 125 sujetos de la muestra. La persona al responder a varias preguntas, que serán planteadas por escrito, ya sea que se anoten sus respuestas en una o varias líneas, o marque con algún signo convencional (cruz, punto, números o letras). Considerando que el cuestionario será solo descriptivo, se tendrán representados los estímulos de las variables a medir, pretendiendo que en un futuro se tenga la validez, confiabilidad y estandarización del mismo.

Después se realizará la presentación de resultados e interpretarlos de acuerdo a la estadística descriptiva, con ayuda de una distribución de frecuencias en forma gráfica para presentar sus distribuciones a cada repuesta han obtenerse de manera numérica, codificando y llevando a cabo un análisis de los estímulos sexuales que permiten incrementar la respuesta sexual humana efectiva.

4.6. Importancia del estudio:

La elección del tema a elegir fue por no encontrar ninguna información en lo referente a los estímulos sexuales como tales, siempre se presentan en la bibliografía como elementos y no como estímulos para incrementar el placer sexual antes, durante y posterior a la actividad coital. La gran mayoría de ellos solo hacen referente a la unión sexual y sus temas para el coito, tal como lo menciona el Kama Sutra. En otros casos se refieren al psicoerotismo, el placer, el orgasmo y los sentidos (Sanz, 1997), pero no como estímulos. Otros hablan sobre como el erotismo permite tanto al hombre como a la mujer llegar al orgasmo por medio de sensaciones placenteras (Alberoni, 2004.). Expertos en la sexualidad explican su función de los estímulos solo en las dos primeras fases: de excitación y meseta, no llegando a las otras dos fases orgasmo y resolución (Katchadourian, Lunde, 1979).

A lo anterior se suma al aspecto fisiológico, para lograr llegar a la meta del orgasmo, considerando aquellos cambios anatómicos que el cuerpo hace como una reacción a los estímulos que se presentan antes, durante y posterior al acto sexual, utilizando para ello el modelo de Masters y Johnson (1979). El cual permite la descripción tanto para el hombre como para la mujer, sus reacciones ante las cuatro etapas de la respuesta sexual humana efectiva: excitación, meseta, orgasmo y resolución.

El principal motivo personal para el trabajo de investigación, es conocer la relación que existe entre los estímulos sexuales, por medio de los cinco sentidos (visual, táctil, gustativo y

olfativo), aunado a esa parte del erotismo, que son las sensaciones placenteras a través del medio ambiente y objetos, considerando así la respuesta sexual como una directriz de los cambios fisiológicos, lo cuales son diferentes en cada una de las fases; Ejemplo de ello son los besos los cuales se van modificando de intensidad, inclusive hasta llegar a lastimar a la pareja, logrando llegar al clímax. Dando así una visión no solo mecánica a nivel anatómico, sino más personal con relación a la pareja. Logrando así unir el erotismo tanto masculino como femenino con respecto al modelo de Masters y Johnson. Permitiendo de esta manera que la investigación brinde una visión más amplia en el terreno de la sexualidad.

Esto permite que se puedan llegar a explicar desde una visión psicológica, la cual se puede ver contemplada en materias de la licenciatura como lo son en *Bases biológicas de la conducta*, *Anatomía y fisiología del sistema nervioso*, *Motivación y emoción*, *senso percepción*, o *psicología fisiológica*, por citar algunas de ellas, en las cuales los estímulos se presentan a nivel fisiológico y es necesario ver su reacción de estos estímulos con relación al individuo desde una perspectiva sexual, ya que la carrera permite dirigirse a esa área, aparentemente poco explorada. Otra forma de poder ver el trabajo puede ser la falta de interés por conocer los modelos sexuales, el cual puede permitir conocer a detalle en las fases del ciclo vital, como puede ser en *Desarrollo de la personalidad II*, o *Teorías de la personalidad* para saber sobre los trabajos de investigación de la sexualidad como los de Kinsey, Masters y Johnson o Kaplan, los cuales no están contemplando en la materia.

Es importante considerar que los resultados que se obtengan de la investigación, servirán para otro tipo de investigación, como lo puede ser ampliar el rango de edad y ver muestras diferentes, modificando los criterios de exclusión, que permitirán realizar una investigación de tipo exploratorio o correlacionar, logrando así la validez y confiabilidad al instrumento aplicado. Considerando que solo es un primer acercamiento a los temas relacionados de manera descriptiva, se logrará proporcionar esa información bibliográfica para otro tipo de investigación, auxiliando a los estudiantes de psicología o carreras a fines, una propuesta de investigación como marco de referencia, de cómo hacerlo o modificarlo para diferentes objetivos.

CAPITULO V

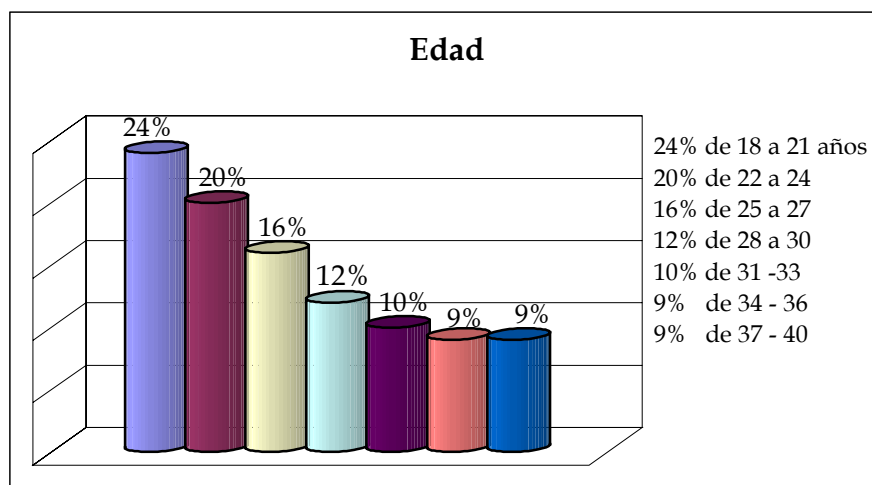
Presentación de resultados

*“He aquí la idea de Kabir:
así como el río se ofrece al océano,
lo que está en mi interior pasa a tú interior”
Nik Douglas*

Después del proceso de información y descripción de la metodología, la siguiente etapa es presentación e interpretación de resultados, obtenidos por medio del instrumento de investigación, consistiendo en el análisis e interpretación inferencial de los resultados obtenidos.

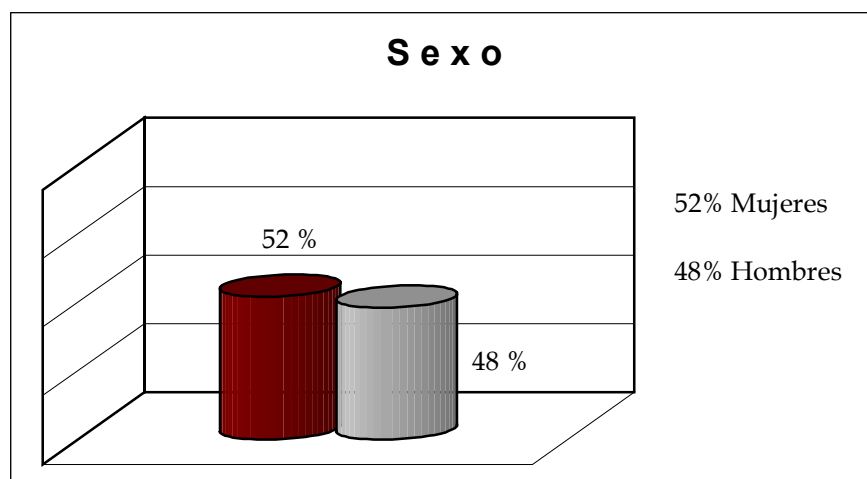
Primeramente, se presentan las características biográficas (edad, sexo, estado civil, escolaridad, profesión y preferencia sexual), seguida por la información obtenida por las preguntas de alternativa múltiple o de escala de Likert, presentadas en forma de gráfica cada una de ellas. Mostrando así el número de personas que contestaron los reactivos y el porcentaje de las mismas, junto con una tabla por género (masculino y femenino), seleccionado a 125 personas, logrando presentar las diferencias que pueden existir para la muestra, respecto a cada reactivo del cuestionario y el género. Siendo los siguientes resultados que a continuación se presentan:

Mencionando una breve descripción de cada una de las fases de la respuesta sexual humana efectiva,

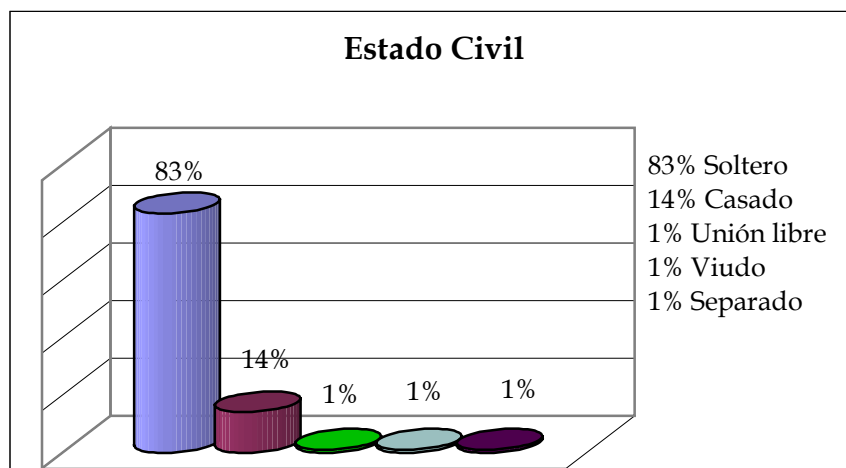


Considerando que es una muestra no probabilística de tipo aleatoria simple, permitiendo apreciarse que la muestra seleccionada está representada por el 24% de jóvenes de 18 a 21 años, siendo así el porcentaje mayoritario de la investigación, logrando un total parcial de 30 personas del

estudio. El 20% siguiente es representado por edades de 22 a 24 años con un total de 26 personas. Las edades de 25 a 27 años, se logran posicionar con el 16% de la muestra con un número de 20 personas. El 12% de la muestra corresponde a las edades de 28 a 30 años, considerando solo a 15 personas. Sólo 12 personas se encuentran ubicadas con el 10% de las edades de 31 a 33 años. Las edades correspondientes de 34 a 36 años y de 37 a 40 años cuentan con un 9% de la muestra con 11 personas cada uno.

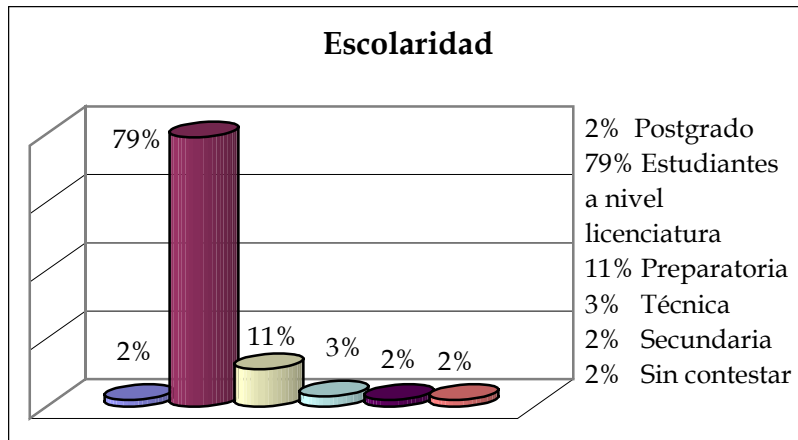


De acuerdo a los cuestionarios aplicados de una muestra de 125 personas en total para el presente trabajo de investigación, los cuales incluyeron a 65 mujeres y 60 hombres de diferentes edades, estados civiles, escolaridades, profesiones y preferencias sexuales. Siendo así que el sexo femenino representa el 52% y el 48% por el sexo masculino, el cual puede mostrar así una visión distinta de cada uno de ellos en los siguientes aspectos relacionados con la respuesta sexual humana para cada sexo.

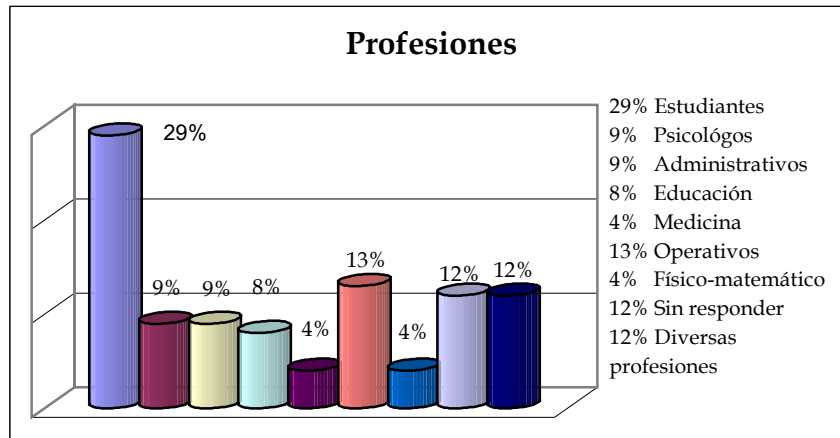


Con referencia al estado civil de las personas prevaleció el ser soltero con un 83%, representando a 104 personas. El 14% siguiente fue el estar casado con 18 personas. El resto se colocó con el 1%, en los casos de unión libre, viudo

y separado con sólo una persona. Este da otro tipo de característica a la investigación, ya que la mayoría no se encuentra aún con ningún tipo de relación cotidiana.

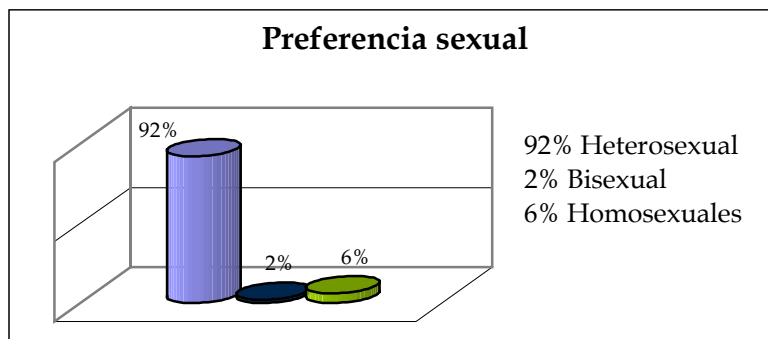


El mayor número de personas que se encuentran en la investigación son de escolaridad a nivel licenciatura con un 79%, las cuales pertenecen a diferentes tipos de áreas de las ciencias sociales, exactas, biológicas y médicas, representando a 99 personas. El 11% corresponde a nivel de preparatoria siendo 14 personas, las que se ubican a ese nivel. Así como el 3% a nivel de carrera técnica con 3 personas. El resto de la muestra se encuentra en el 2% a nivel de postgrado y secundaria, con un número de 3 personas cada uno, y dos personas que no contestaron en el reactivo.



En cuanto a las profesiones es importante señalar que el 29% de los encuestados son estudiantes, no especificando el área a la cual se dedica el tipo de estudio con una representación del 37 personas. Con el área de los operativos, se encuentran en el 13%, los cuales se muestran integrados por recepcionistas, secretarias, técnicos especializados y empleados de un total parcial de 16 individuos. El 12% se encuentran las personas que no respondieron y dieron diversas profesiones como criminalista, cocinero, puericulturista, chef o antropólogos, logrando así un total de 14 personas para cada uno de ellos. El 9% se encuentra representado por psicólogos, teniendo

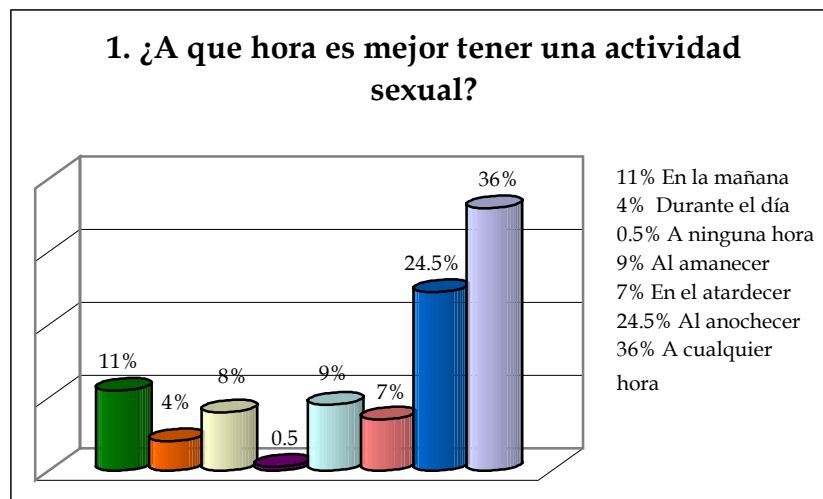
una muestra de 11 personas, al igual que el caso de los administrativos que representan el 9%, considerando que en este porcentaje se encuentran abogados, contadores, administrativos y empresarios con una parcialidad del 12. En el área de la educación se encuentra con 10 personas entre docentes, pedagogos y educación preescolar, física .y especial, logrando un 8% de la muestra. El 4% del área de la medicina se encuentran médicos cirujanos y odontólogos, siendo 5 personas, así como el mismo 4% corresponde a físicos y arquitectos de un número de 6 personas.



La preferencia sexual de la muestra es heterosexual con un 92%, con un parcial de 115 personas. La preferencia homosexual se encuentran 8 personas considerándose el 6 % del trabajo de investigación, siendo 7 de ellas homosexuales femeninas y solo uno con homosexualidad masculina. En el caso de las personas bisexuales esta representado con un 2% de 2 personas.

A continuación se mostrarán las gráficas correspondiente a las preguntas del cuestionario, así como la tabulación por género de las respuestas obtenidas durante su aplicación.

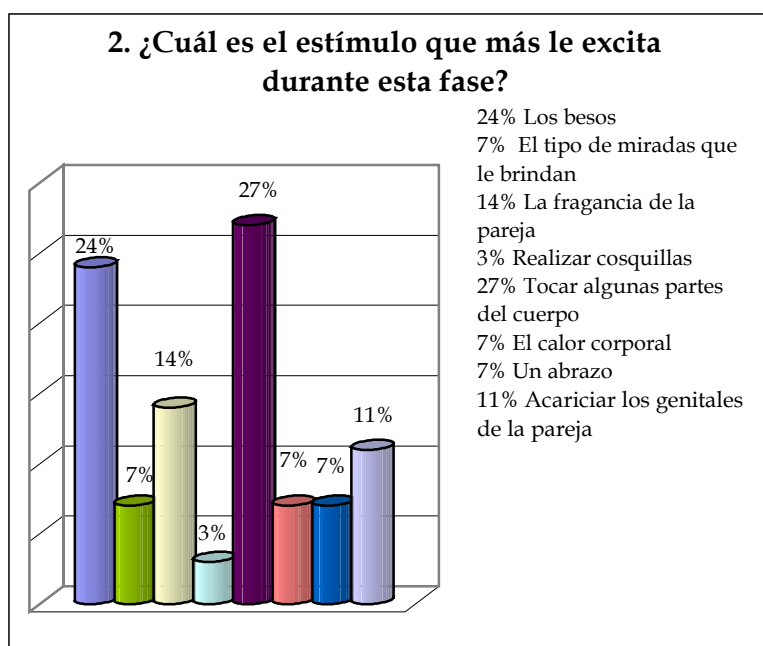
Excitación: Es la respuesta aumentada por lo general con rapidez, resulta acelerada y corta, por una gama de estímulos físicos y psicológicos o la combinación de ambas pueden producir excitación sexual.



En cuanto a que hora a las personas le agrada más tener una actividad sexual, se obtuvieron 212 repuestas, esto es debido a que la pregunta se realizó de alternativa múltiple, seleccionando una o varias de las opciones. La mayoría considera la actividad sexual es mejor a cualquier hora del día con 77 elecciones, representando el 36% de la muestra. El 24.5% consideran que la noche permite tener una mejor actividad sexual, siendo así 52 sujetos. Se consideraron que la mejor hora debe ser en la mañana, con un parcial de 22 respuestas con un 11% del total. El amanecer lo decidieron el 9% de la muestra, significando 20 elecciones del reactivo. 18 personas estimaron que durante la tarde es lo adecuado para la actividad sexual, representando el 8%. El 7% fue en los casos del atardecer de 14 individuos. Durante el día solo 8 personas pensaron que la mejor hora es durante el día, representando el 4%. Solo una persona lo considero que no importa la hora con el 0.5%.

	En la mañana	Durante el día	Durante la tarde	A ninguna hora	Al amanecer	En el atardecer	Al anochecer	A cualquier hora
Mujeres	13	4	6	1	12	6	23	39
Hombres	9	4	12	0	8	8	29	38
Total	22	8	18	1	20	14	52	77

Es importante señalar, que para las mujeres, les es más agradable tener una actividad sexual en la mañana y en el anochecer. En contraste con los hombres, en el que ellos prefieren realizar el acto sexual durante la tarde o al anochecer. En donde los puntajes citados de los hombres y las mujeres se encuentran arriba de la media por cada respuesta. Considerando que las demás opciones de la pregunta resultaron obtener resultados muy parecidos o aproximados con un puntaje o dos puntos de diferencia. Lo anterior permite ver que para ambos sexos prefieren realizarlo a cualquier hora dando los valores más significativos para el reactivo.

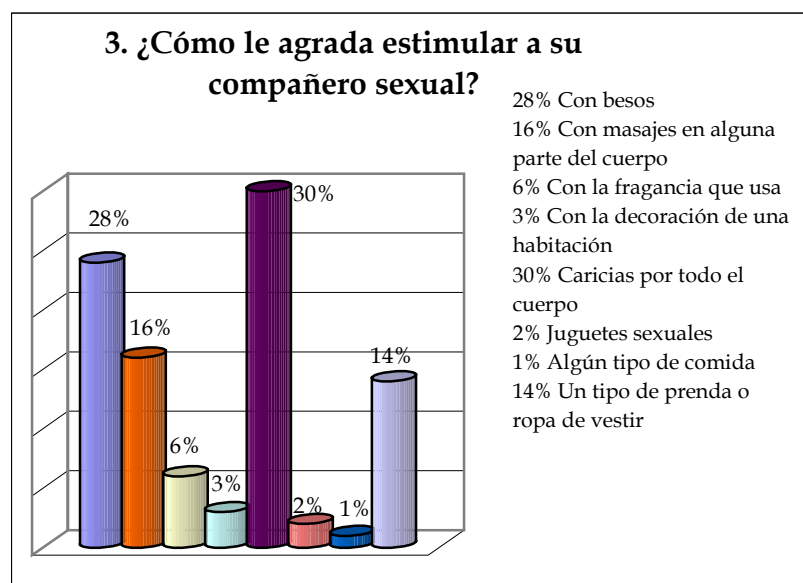


El registro total de este reactivo fue de 337 selecciones en sus diferentes opciones. La gran mayoría de la gente considera que el tocar algunas partes del cuerpo es el más grande estímulo de la excitación, siendo el 27% de 92 personas. La gente considera a los besos importantes como estímulos sexual, seleccionado por 79 personas, siendo así el 24% de la muestra. La fragancia de la pareja esta seleccionada por 14 personas con un parcial de la muestra de 14%. Otros consideran que el estímulo que más les agrada es el acariciar los genitales de la pareja, con un parcial del 11% de 35 personas, que así lo consideran. El 7% considera que el tipo de miradas es excitante teniendo 23 personas consideran. El sentir el calor corporal de la pareja decidieron escogerlo de 29 personas, ubicándolo en el 7%, al igual que los abrazos, seleccionado por 24 personas. Solo el 3% piensa que el

realizar cosquillas es excitante en la fase primera fase de la respuesta sexual humana, escogida por 9 personas. Cabe aclarar que existen reactivos seleccionados en forma combinada.

	Los besos	El tipo de miradas que le brindan	La fragancia de la pareja	Realizar cosquillas	Tocar algunas partes del cuerpo	El calor corporal	Un abrazo	Acariciar los genitales de la pareja
Mujeres	39	14	27	5	48	15	12	17
Hombres	40	9	19	4	44	14	12	18
Total	79	23	46	9	92	29	24	35

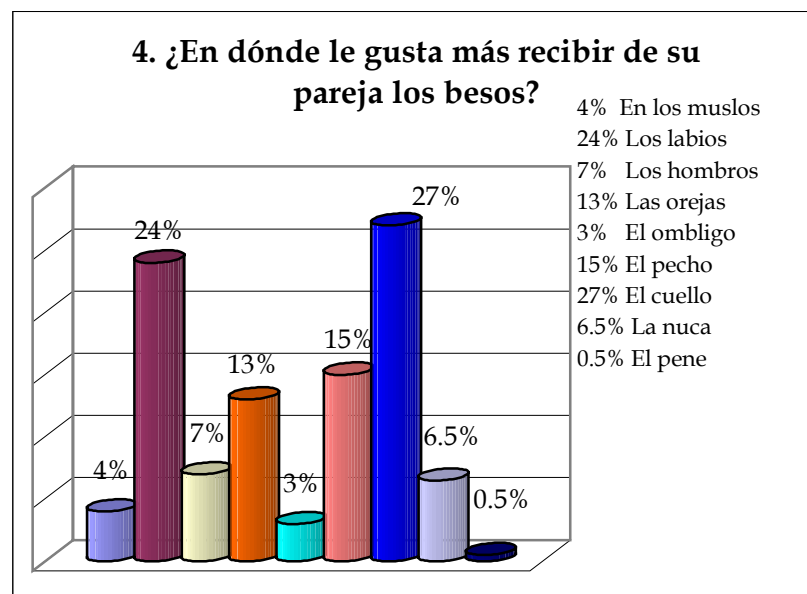
En el caso de las diferencias entre las mujeres y los hombres, se tienen los siguientes resultados en los cuales son: Las mujeres anotaron que el estímulo que más les agradaba eran el tipo de miradas que les brinda la pareja, la fragancia de la pareja y tocar algunas partes del cuerpo. Situación en la que el género masculino no obtuvo grandes valores significativos en las opciones de la pregunta. En cuanto a los demás reactivos de los resultados no fueron muy variados entre ambos géneros, como los besos y tocar algunas partes del cuerpo los cuales les excita más a hombres y mujeres.



En el caso de la selección de cómo estimular al compañero sexual es importante señalar que obtuvo un total de 323 preferencias, siendo en algunos caso dos o más reactivos escogidos. El 30% de la muestra decidieron que las caricias por todo el cuerpo es lo que más le gusta estimular a la pareja, seleccionado por 96 personas. El 28% consideran que los besos es una forma de estimular a la pareja en la fase de excitación, elegida por 89 personas. Los masajes en alguna parte del cuerpo fue manifestada por 51 personas, colocándolo en el 16% de las selecciones. Por último esta los que prefirieron una forma de estimular a la pareja una prenda o ropa de vestir con el 14% de 45 sujetos. El 6% piensan que la fragancia es un estímulo para la pareja, con un parcial de 18 personas que optaron por el reactivo. El 3% le agrada estimular a su pareja con la decoración de la habitación, con un parcial de 11 individuos que así lo consideran. La gente considera que los juguetes sexuales son estimulantes hacia la pareja, elegido por 8 personas con el 2% de la muestra. Se aprecian que algún tipo de comida es un estímulo, de 5 individuos que así lo aprecian con el 1%.

	Con besos	Con masajes en algunas partes del cuerpo	Con la fragancia que usa	Con la decoración de una habitación	Caricias por el cuerpo	Juguetes sexuales	Algún tipo de comida	Un tipo de prenda de vestir en especial
Mujeres	42	23	5	7	33	4	5	14
Hombres	47	28	13	4	63	4	0	31
Total	89	51	18	11	96	8	5	45

De acuerdo a los resultados obtenidos por género, se encontró que a los hombres les agrada estimular a su compañero sexual con besos, masajes en algunas partes del cuerpo y caricias por todo el cuerpo, así como un tipo de prenda de vestir en especial. En dónde no se obtuvo valores significativos fue en el caso de las mujeres, ya que en el resto de los reactivos que se mantuvieron con un puntaje similar o dentro de la media de la respuesta. En cuanto a ambos géneros lo que más les estimula son los besos y realizar masajes en algunas partes del cuerpo, recibiendo puntajes altos para cada sexo.

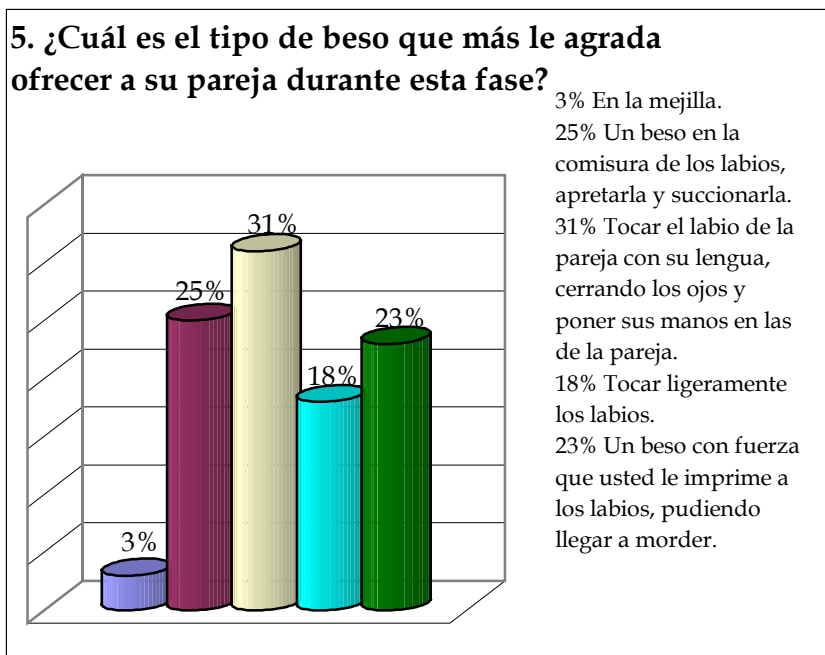


321 reactivos fue el total de la elección a la pregunta de dónde le gusta recibir de sus pareja los besos. El cuello es reactivo de mayor selecciones con el 27% de 85 personas. El 24% consideran que los labios en el lugar donde le gusta recibir los besos, decidiéndolo así 78 gentes para recibir besos. El pecho es apreciado por 47 personas, los cuales así prefieren los besos en este lugar, con un 15%. Las orejas es elegida por 43 personas para recibir besos, colocándolo con el 13% de la muestra. El 7% de la muestra representada por 22 personas piensan que los hombros es el mejor lugar. En el caso de la nuca, 21 personas lo seleccionan estableciendo el 6.5% de este reactivo. Los muslos con 13 personas que así lo opinaron ubicándolo en el 4%. Sólo 10 personas aprecian que el ombligo es donde le gusta recibir besos logrando el 3%.

Es importante aclarar que dos personas anotaron en el cuestionario que el pene es donde les gusta recibir los besos, aunque no es una de las opciones que se contemplaron en el cuestionario, se preguntó si se podían anotar esta reactiva, a lo cual se accedió, ya que es una parte del estímulo en esta fase de la respuesta para cada persona. Por lo cual se permitió considerarse como una elección de esta pregunta, situándolo con el 0.5% de la muestra.

	En los muslos	Los labios	Los hombros	Las orejas	El ombligo	El pecho	El cuello	La nuca
Mujeres	10	37	12	22	6	25	45	13
Hombres	3	41	10	21	4	22	40	8
Total	13	78	22	43	10	47	85	21

El lugar dónde les gusta más recibir de su pareja los besos a las mujeres, es en los muslos, los pechos, el cuello y la nuca, en donde se obtuvieron valores significativos. En el caso de los hombres solo se obtuvo valor relevante en los labios y cuello. Los demás resultados estuvieron dentro de una media, aunque para ambos sexos eligieron que tanto los labios y el cuello es dónde les gusta recibir besos.

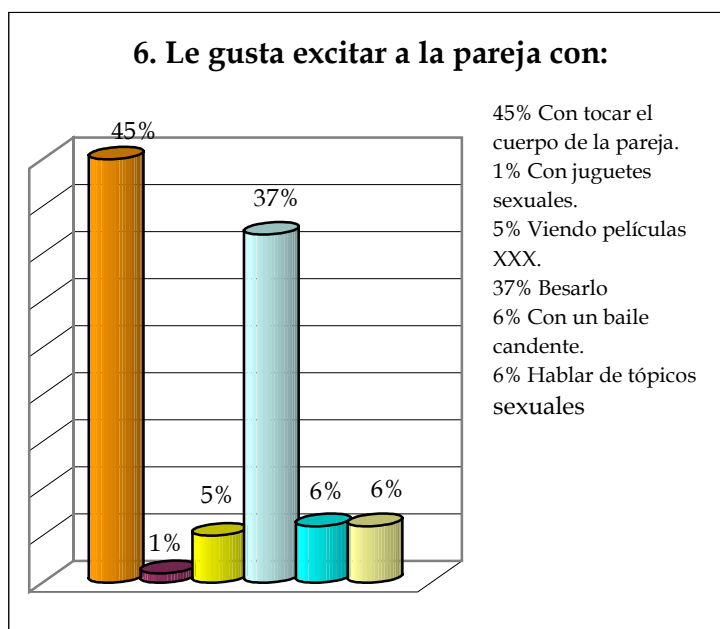


En cuanto al tipo de beso que más le gusta ofrecer a la pareja en esta fase de excitación de la respuesta sexual humana efectiva, se contemplaron 182 reactivos combinados o solo de una elección. 57 personas son la muestra del 31% de la selección del reactivo del tipo de beso que se ofrece tocando el labio de la pareja con su lengua, cerrando los ojos y poner sus manos en la de la pareja. Un beso en la comisura de los labios de 48 personas que lo decidieron así, estando con el 25%. 42 individuos aprecian que el tocar con fuerza que persona imprime a los labios, pudiendo llegar a morder es una forma de ofrecer un beso a la pareja en la primera fase de la respuesta sexual, siendo el 23% de la muestra. El 18% de 33 personas optaron que el tocar ligeramente los

labios de la pareja, es como le gusta ofrecer a su pareja un beso. El 3% lo considera que en la mejilla de 7 personas que así lo manifiesta.

	En la mejilla	Un beso en la comisura de los labios, apretarla y succionarla	Tocar el labio de la pareja con la lengua, cerrando los ojos y poner sus manos en las de la pareja	Tocar ligeramente los labios de la pareja	Un beso con fuerza que usted imprime a los labios, pudiendo llegar a morder
Mujeres	4	26	29	13	21
Hombres	3	22	28	20	21
Total	7	48	57	33	42

En cuanto a este reactivo, las mujeres consideraron que el tipo de beso que más les agrada ofrecer a su pareja es en la comisura de los labios, apretándola y seccionándola, con una diferencia significativa en cuanto a los hombres. En el caso del género masculino el valor más importante fue en tocar ligeramente los labios de la pareja durante la fase de excitación. Con referencia a los restantes resultados para hombres como para mujeres lo que más les agrada son los besos tocando el labio de la pareja con la lengua, cerrando los ojos y poner sus manos en las de la pareja, obteniendo un puntaje alto.

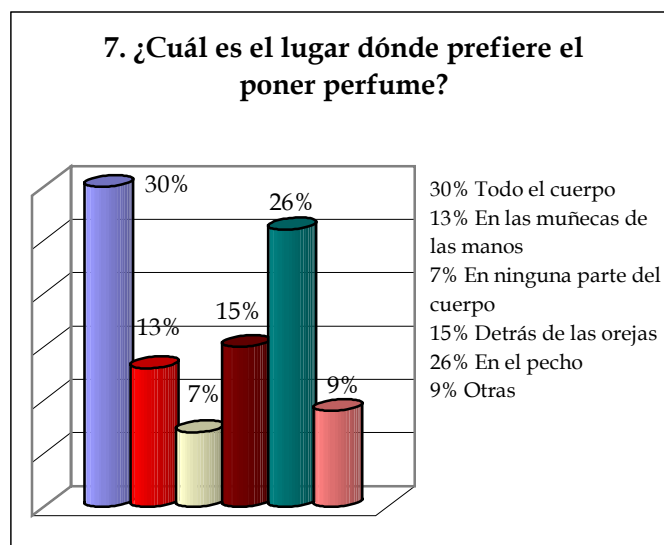


La gente opina que le gusta excitar a la pareja con solo tocar el cuerpo de la misma, seleccionada por 100 personas que así lo considera así, colocándolo con el 45% del reactivo, el cual fue solo una opción o se combinó con otros reactivos. El besarlo es el 37% que consideran una de las formas de lograr la excitación de la pareja de 82 personas. El tener un baile candente lo aprecian 13 personas, con el 6% del reactivo, así como el hablar de tópicos sexuales con 14 sujetos, con el 6%. Otros eligieron que viendo películas XXX, excita a la pareja de 9 personas siendo el 5%. Sólo el 2% de 2 personas consideran que el hablar de tópicos sexuales es una manera de poder excitar a la

pareja. En el caso del 1% la gente manifiesta que lo más le excita son los juguetes sexuales, de sólo 3 personas. Logrando tener 215 elecciones del reactivo.

	Con tocar el cuerpo de la pareja	Con juguetes sexuales	Viendo películas de XXX	Besarlo	Con un baile candente	Hablar de tópicos sexuales
Mujeres	52	1	5	40	7	8
Hombres	48	1	4	42	6	6
Total	100	2	9	82	13	14

El valor más significativo en cuanto a como les gusta excitar a la pareja fue solo en el género femenino, con la respuesta de tocar el cuerpo de la pareja. Aunque también el hombre recibió un puntaje alto en el reactivo, siendo así lo que más les excita. Con referencia a los hombres y los demás reactivos no se obtuvieron valores que se consideraran importantes, ya que solo tuvieron diferencia de dos o un punto de diferencia. Los puntajes más altos para ambos sexos, en cuanto excitar a la pareja son el tocar el cuerpo de la pareja y el besar al compañero sexual.

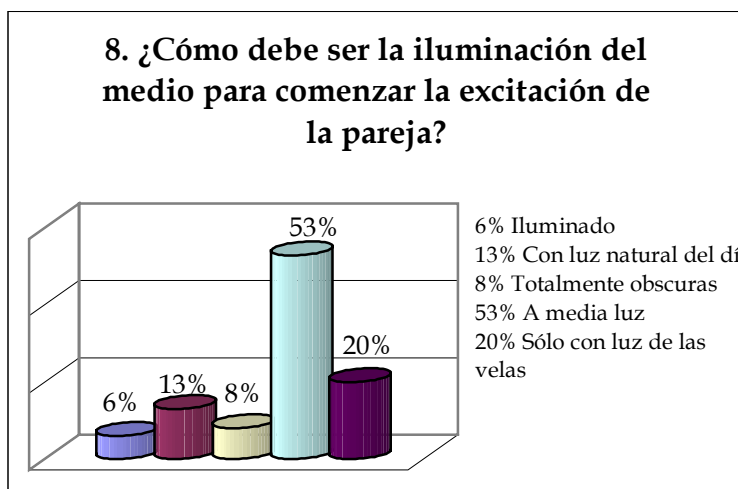


Una de las maneras de colocar el perfume es en todo el cuerpo es escogida por 55 personas, estando así con el 30% de preferencia. En el caso de colocarlo en el pecho se obtuvo el 26% de preferencia de las gentes en colocar el perfume en esta parte del cuerpo por 47 individuos. El ponerlo detrás de las orejas fue apreciado por 28 personas, estando en el 15% de elección. En el caso de colocarlo en las muñecas es el 13% de la muestra que así lo decidieron 23 individuos. 16 personas decidieron por otras opciones, como la de colocarlo en el cuello, el torso, mejillas, espalda, hombros, detrás de las orejas, en el dobles del codo, los labios, los muslos, entre los senos, las

piernas, las nalgas, el cabello o incluso en la ropa, siendo así el 9% de este reactivo. El 7% de 12 personas consideran que el colocar el perfume debe ser en ninguna parte del cuerpo.

	Todo el cuerpo	En las muñecas de las manos	En ninguna parte del cuerpo	Detrás de las orejas	En el pecho	Otras
Mujeres	32	8	8	10	23	10
Hombres	23	15	4	18	24	6
Total	55	23	12	28	47	16

El lugar dónde prefieren poner el perfume las mujeres lo consideran que es en todo el cuerpo y en otros lugares con valores importantes, contrariamente otra parte del mismo género aprecian que en ninguna parte del cuerpo, con un valor significativo. Los hombres lo prefieren poner el perfume en las muñecas de las manos y detrás de las orejas con valores importantes los dos reactivos mencionados. La respuesta faltante solo tuvo un punto de diferencia. Los puntajes más altos los reciben el cuerpo y en el pecho siendo el lugar donde ambos sexos prefieren el perfume.

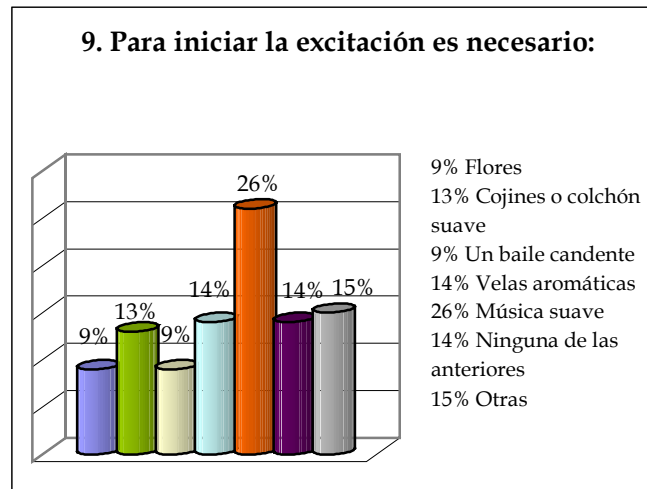


La iluminación del medio ambiente para esta primera fase, lo consideran 182 elecciones de la gente encuestada en sus diversas opciones, teniendo combinación de las opciones o solo seleccionada una, esto dependió de cada persona al contestarlo. El 53% eligieron estar a media luz

de 96 personas. El 20% restante, corresponde a 36 personas optaron por estar solo a la luz de las velas. La luz natural del día fue seleccionada por 25 personas, apreciando el 13% que debe ser así. El estar totalmente obscuras 14 personas piensa que es lo más adecuado, estando en el 8% de preferencias. En el caso de estar iluminado el 6% lo consideran 11 personas que debe ser estar iluminado.

	Iluminado	Con la luz natural del día	Totalmente a oscuras	A media luz	Sólo con la luz de las velas
Mujeres	8	13	3	45	9
Hombres	3	12	11	51	27
Total	11	25	14	96	36

La iluminación del lugar para comenzar la excitación de la pareja, las mujeres lo aprecian iluminado, con respecto a los hombres la iluminación del medio ambiente lo consideran que debe ser totalmente a oscuras, o sólo con la luz de las velas. A media luz fue considerado para ambos sexos con un puntaje alto, como el medio para iniciar la excitación.

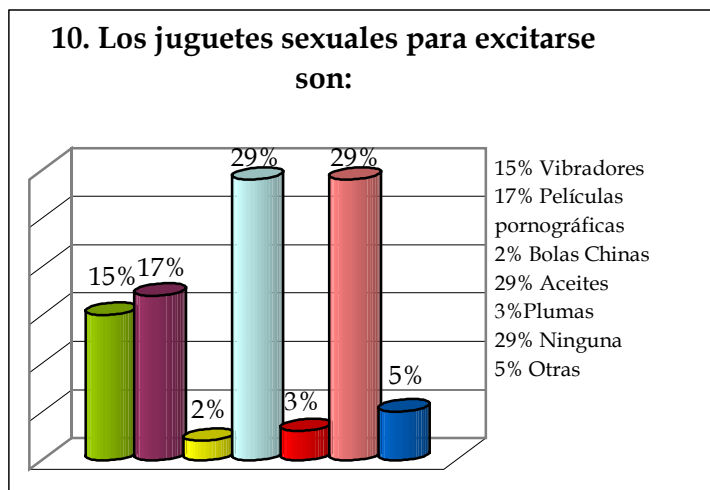


Para iniciar la excitación es necesario considerar la música suave considera por 49 personas, las cuales aprecian que esta forma de iniciar la excitación, lo considera el 26% de la muestra, al seleccionar este reactivo. Otras personas consideraron diferentes opciones, siendo el 15% de 26 personas: Las cuales especificaron que puede ser el tener ganas, un colchón de agua o suave, jacuzzi con pétalos de rosas, masajes, caricias suaves, besos en la boca con contenido sexual, apasionado o sensual, así como los sentimientos de la otras personas, la química de la pareja, el coqueteo, la atracción de la pareja, los juguetes, el deseo mismo, el sentir piel a piel al otro, tocar los genitales, el medio ambiente, la situación, el perfume, la ropa, la imaginación y el acto sexual mismo. El 14% decidieron que las velas aromáticas son una parte de la excitación por 27 personas que así lo eligieron, al igual que 24 individuos apreciaron que ninguna de las opciones era la adecuada, existiendo personas que así lo señalaron, pasando al siguiente reactivo. El 13% de la muestra

manifestaron que los cojines o un colchón suave permite iniciar la excitación de 25 personas. Las flores fue la elección de 16 personas que coloca con el 9% de este reactivo, así como en el caso de un baile candente de 18 personas opinaron que es una forma de excitarse.

	Flores	Cojines o colchón suave	Un baile candente	Velas aromáticas	Música suave	Ninguna de las anteriores	Otras
Mujeres	6	13	10	12	23	12	14
Hombres	10	12	8	15	26	15	14
Total	16	25	18	27	49	27	28

Los hombres piensan que para iniciar la excitación es necesario flores, velas aromáticas y música suave, en contradicción estos mismos citaron que ninguna de las anteriores con un valor significativo. Las mujeres no mostraron valores muy importantes con respecto a los demás reactivos de la pregunta, esto por valores de un punto o dos de diferencia entre ambos géneros. En cuanto al puntaje más alto la música suave para ambos sexos, considerando esto como para iniciar la excitación, así como otras formas citadas arriba.

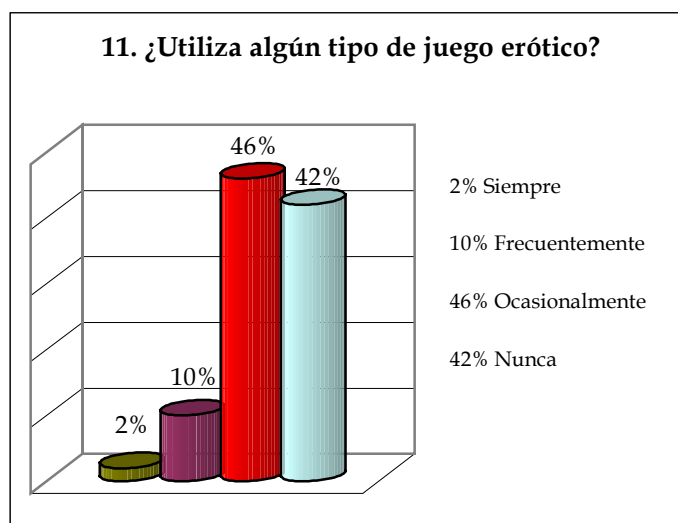


En el caso de los juguetes sexuales para la fase de la excitación, se consideran 161 elecciones en diversos reactivos. Los aceites se colocaron en el 29% considerando por 45 personas que lo consideran parte de la excitación, al igual que 45 individuos no consideran importante ninguna de las anteriores opciones. El 17% consideran que las películas pornográficas son necesarias para excitarse con 28 personas que lo manifiestan. 24 personas consideran que los vibradores son un juguete para la actividad de excitación, con un 15% de la muestra que así lo piensan. Sólo el 5% apreciaron tener otras opciones, siendo así 8 personas, especificando las siguientes opciones: ropa interior de encaje, el jacuzzi con burbujas, la crema de chantilly, yogurt, crema batida, la pareja misma, dukra y la imaginación, como parte de un juguete sexual, aunque alguno de ellos no lo sea

así como un juguete, aunque así lo consideran. Las plumas solo 7 personas lo escogieron quedando con el 3% de esta muestra. En el caso de las bolas Chinas solo el 2% lo aprecian como parte de la excitación sexual siendo por 3 personas.

	Vibradores	Películas pornográficas	Bolas chinas	Aceites	Plumas	Ninguna	Otras
Mujeres	11	15	1	22	7	16	6
Hombres	13	13	2	23	44	30	2
Total	24	28	3	45	7	46	8

El género femenino aprecian que los juguetes sexuales son para excitarse, así como las otras formas señaladas en las gráficas de distribución. En el caso de algunos hombres prefieren como juguete sexual las plumas, con un valor significativo y contrariamente en el mismo género las elecciones fueron ninguna, también con valores importantes. Para ambos sexos reciben un puntaje alto los aceites, así como ninguna de las opciones contempladas del reactivo. Con relación de los restantes reactivos fueron valores de dos o dos puntos de diferencia, no siendo significativo en comparación de las respuestas.

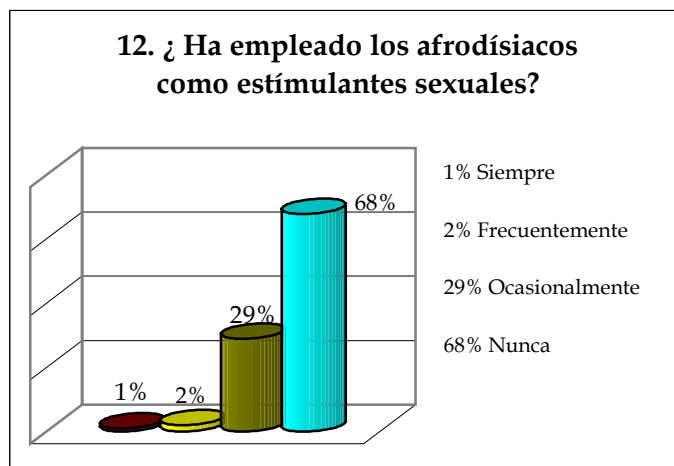


El total de los reactivos en esta pregunta son exactamente igual a los de la muestra, debido a que fue de escala de Likert, eligiendo solo una opción para las preguntas 11 hasta la número 15.

58 personas eligieron que lo hacen ocasionalmente el juego erótico, el 46% del parcial de la muestra. 52 personas que obtuvieron el 42% que nunca lo ejecutan en la fase de excitación el juego erótico. En el caso de que lo realizan frecuentemente solo el 10% así lo manifestaron estando 12 personas en el reactivo. Sólo el 2% considera que siempre realiza un juego erótico para la fase de excitación, siendo 3 personas.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
Mujeres	1	8	31	25
Hombres	2	4	27	27
Total	3	12	58	52

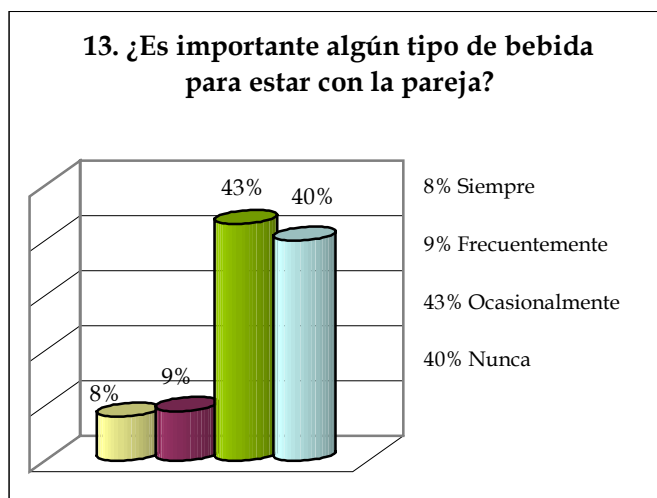
El juego erótico solo para las mujeres, es apreciado como frecuentemente y en otros casos como ocasionalmente con valores importantes. Caso contrario, los hombres no mostraron valores muy significativos con relación a las respuestas, con una variación de uno o dos puntos de diferencia, entre los restantes reactivos. En cuanto a un puntaje más alto que recibe para ambos sexos son de forma ocasional el utilizar el juego erótico, seguido por nunca.



Quienes han empleado los afrodisíaco como estimulante sexual han sido el 85 personas que representan el 68% nunca han empleado usar afrodisíacos en la fase de la excitación. El 29% lo hacen frecuentemente emplear afrodisíacos como parte de le excitación. En el caso de quienes lo han hecho frecuentemente solo el 2% lo aplica con 3 personas. Sólo una persona con un 1% que siempre lo realiza.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
Mujeres	1	1	24	41
Hombres	0	2	12	44
Total	1	3	36	85

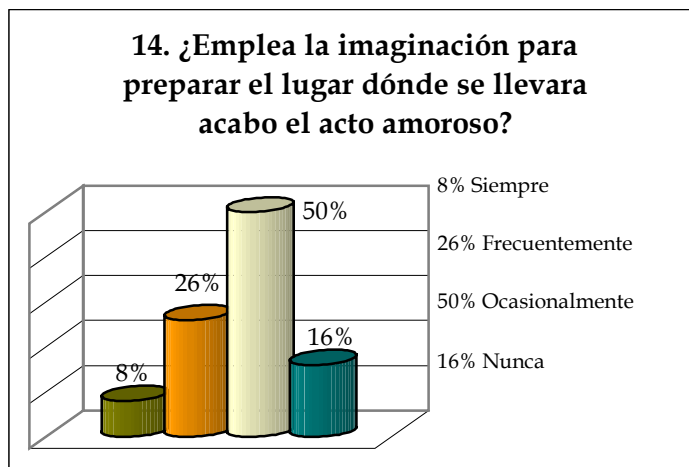
Los afrodisíacos son utilizados por las mujeres de manera ocasionalmente con un valor importante, contrariamente a los hombres que nunca lo utilizan con un valor significativo. Aunque para otra parte de la población, masculina como femenina, nunca han empleado los afrodisíacos como estimulantes sexuales. El restante de los reactivos no tuvieron grandes diferencias, entre los valores, siendo de un punto o dos, no considerándose relevantes en los resultados.



Lo importante de los tipos de bebida para estar con la pareja durante esta fase, lo considera el 43% de las 55 gentes, opinando que ocasionalmente es importante tener algún tipo de bebida. El restante 40% de la muestra manifestaron nunca con un parcial de 50 personas. En el caso de 11 sujetos consideraron que es frecuente cuando lo llevan a cabo el tener un tipo de bebida para estar con la pareja, siendo el 9%. 9 personas siempre lo hacen, colocándolo con el 8%.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
Mujeres	6	6	29	22
Hombres	3	5	27	28
Total	9	11	55	50

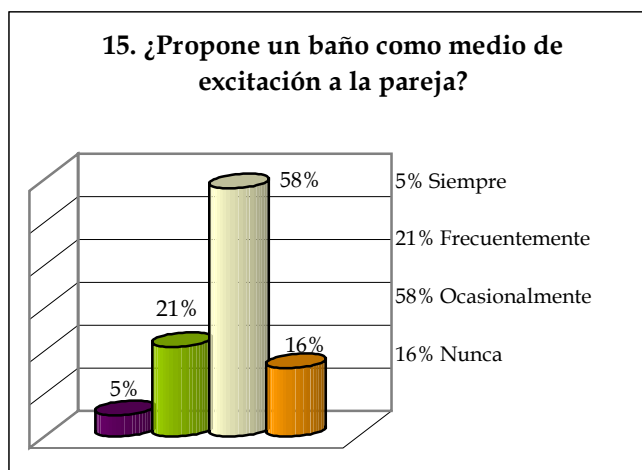
Las mujeres y los hombres consideran que las bebidas para estar con la pareja es utilizada de manera ocasionalmente, con valores significativos. En el caso de los hombres lo consideran un valor importante de nunca utilizar las bebidas, así como las mujeres. Considerando que las demás opciones de la pregunta resultaron obtener resultados muy parecidos o aproximados con un puntaje o dos puntos de diferencia



El empleo de la imaginación, para preparar el lugar dónde se llevara a cabo el acto amoroso de la fase de la excitación en el caso del 62 personas ocasionalmente lo hacen, colocándolo con el 50%. El 26% consideraron frecuentemente emplear la imaginación, con relación al lugar donde se llevara a cabo el acto amoroso de 33 personas. El otro 16% de la muestra de 20 personas nunca emplean la imaginación en el lugar del acto amoroso, son el 8% siempre lo contemplan de 10 personas.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
Mujeres	5	15	35	17
Hombres	5	18	27	8
Total	10	33	62	20

En el caso de la imaginación, los resultados siguientes en las mujeres son considerados como ocasionalmente y en el mismo género femenino como nunca con valores importantes. Situación que el género masculino lo realiza de manera frecuentemente valor significativo de la pregunta. En cuanto a los demás reactivos de los resultados no fueron muy variados entre ambos géneros.

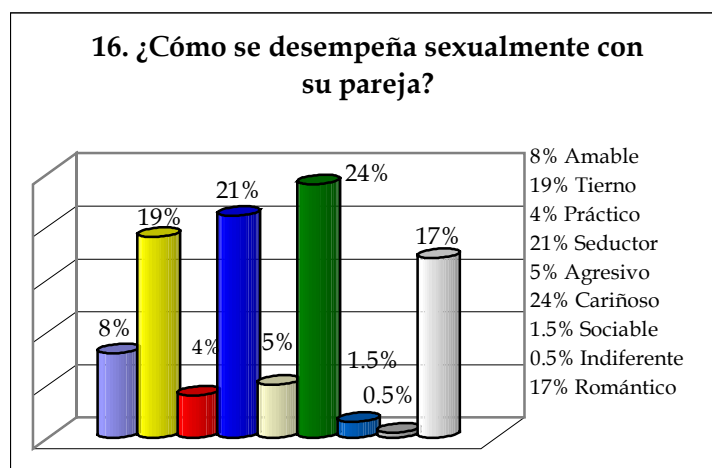


El proponer un baño como medio de excitación a la pareja, el 58% si lo hacen pero de manera ocasional considerada por 72 sujetos. En cambio el 21% lo hace frecuentemente, representando a 21 personas. El restante 16% nunca proponen un baño como parte de la excitación a la pareja, siendo 20 personas. Sólo el 5% siempre lo llevan a cabo por 6 personas.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
Mujeres	2	20	36	8
Hombres	3	7	36	12
Total	5	27	72	20

De acuerdo a los resultados obtenidos por género, se encontró que a las mujeres les agrada proponer un baño como un medio de excitar a la pareja de manera frecuente con un valor importante. En el caso del género masculino el baño como una forma de excitación nunca lo llevan a cabo. En cuanto a los puntajes altos en ambos sexos es el baño elegido de manera ocasionalmente entre los hombres y mujeres. En dónde no se obtuvo valores significativos fue con el resto de los reactivos que se mantuvieron con un puntaje similar o dentro de la media de la respuesta.

Meseta: En esta fase la tensión sexual se intensifica, la duración depende de la efectividad del estímulo empleado, combinando con el factor de canalización individual para la culminación del incremento de la tensión sexual.

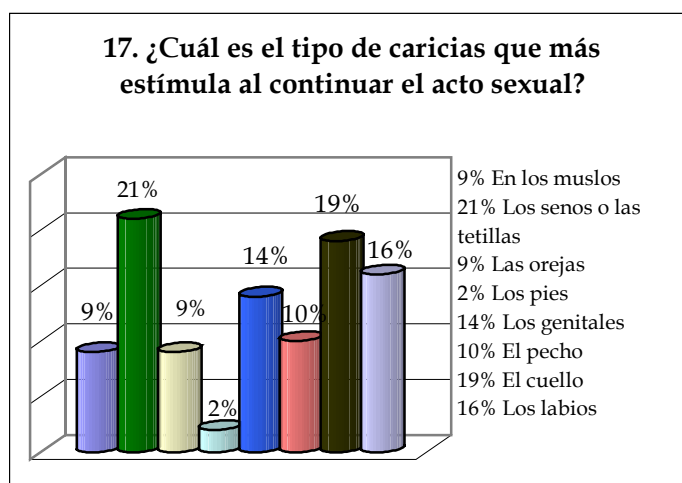


83 personas se considera sexualmente con relación a su pareja cariñoso con la pareja sexualmente, siendo así el 24%. El 21% de 71 sujetos se manifestaron ser seductores con la pareja en el desempeño sexual. El 19% se considera tierno para el desempeño sexual por 67 individuos. En el

caso de ser más práctico solo 13 personas lo apreciaron ser así, colocándose con un 4% de la muestra. El 17% de la muestra se dijo ser romántico en el desempeño sexual por 60 personas, como amable el 8% de 29 personas. Quienes se apreciaron de ser agresivos sexualmente fueron 18 personas siendo el 5%. El ser sociable durante el desempeño sexual ha sido manifestado por 1.5% que los seleccionaron de 8 personas. El 0.5% o solo 2 personas se percibieron indiferentes. Nadie señaló ser indiferente en el desempeño sexual. De lo anterior se obtuvieron 351 elecciones, de manera individual o combinándola con otras opciones.

	Amable	Tierno	Práctico	Seductor	Agresivo	Cariñoso	Sociable	Indiferente	Romántico
Mujeres	16	30	7	37	10	43	8	0	29
Hombres	13	37	6	34	8	40	0	2	31
Total	29	67	13	71	18	83	8	2	60

En el desempeño sexual se consideran las mujeres como amables, seductoras, cariñosas y sociables, en tanto que el género masculino se aprecia de ser sexualmente con su pareja solo tierno, siendo valores significativos los resultados obtenidos en los reactivos de los dos géneros. El puntaje más alto para ambos sexos son el de desempeñarse sexualmente como cariñosos con la pareja, seguido de ser tierno y seductor tanto para hombres como para mujeres. En el caso de los restantes reactivos se aprecian diferencias entre valores de un punto o dos, siendo no importantes las diferencias obtenidas.

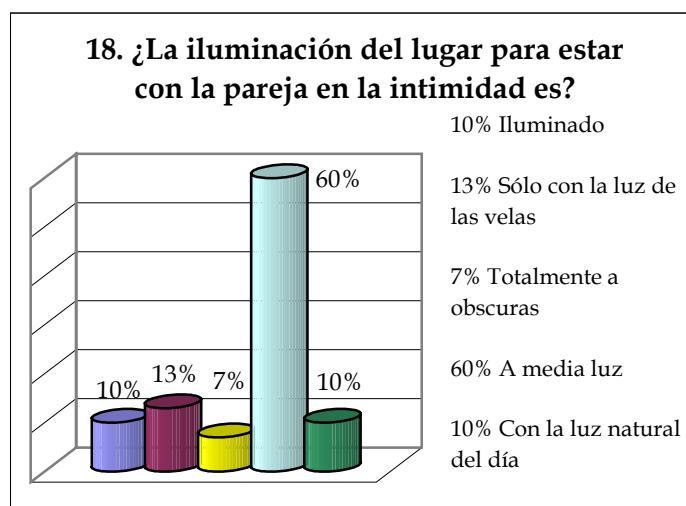


El número total de elecciones del reactivo del tipo de caricias que más le estimula al continuar el acto sexual fue de 324 combinaciones o elecciones individuales de los reactivos señalados. 68 personas decidieron que en los senos o tetillas es donde más les agrada recibir caricias, siendo el 21% de la muestra. El cuello fue apreciado por 62 personas estando en el 19% de la muestra que les estimula las caricias en esta región del cuerpo. 52 individuos consideraron los labios, siendo el 16% que optaron por especificar donde les estimula más. Los genitales fue

apreciado donde les estimula más las caricias por 45 personas, ubicándolo con el 14%. El pecho es del 10% que opinaron que es esta la zona que más les estimula, siendo 33 personas. En el caso de 29 personas seleccionaron que los muslos es donde le estimula más para continuar el acto sexual, con el 9%. Así como en el caso que lo prefieren en las orejas con un parcial de 29 sujetos. Sólo 6 personas consideran a los pies donde se estimula las caricias para el acto sexual estando el 2%. Lo anterior se considera 351 elecciones.

	En los muslos	Los senos o tetillas	Las orejas	Los pies	Los genitales	El pecho	El cuello	Los labios
<i>Mujeres</i>	21	30	16	3	26	15	29	24
<i>Hombres</i>	8	38	13	3	19	18	33	28
<i>Total</i>	29	68	29	6	45	33	62	52

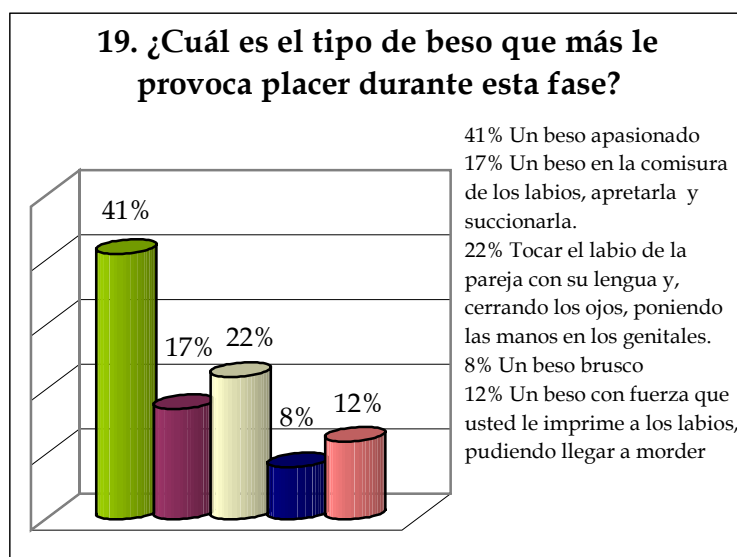
Las caricias que más les estimulan en la fase de meseta para continuar con el acto sexual son en el género femenino los muslos, las orejas y los genitales, con valores significativos. En el caso de los hombres es en las tetillas, el pecho, el cuello y los labios con resultados importantes. Siendo en el resto de los reactivos valores no significativos con resultados iguales, con un o dos puntos de diferencia entre ellos. Los puntajes más altos en ambos sexos son los senos o tetillas para estimular a continuar el acto sexual, seguido por el cuello tanto para hombres y como para mujeres.



La iluminación para la fase de meseta es considerada por 172 opciones combinadas o en forma individual con el 60% de elección con 103 personas de estar a media luz (dato apreciado en la pregunta 8 con la misma tendencia). En el caso de solo con velas solo 13 personas lo apreciaron así, dejándolo con el 13% de la muestra. El 10% piensan que debe ser con la luz natural del día, al igual que el estar iluminada por 17 personas pensaron que es la mejor manera en esta fase. Para el caso de estar totalmente a oscuras solo fue el 7% de 12 personas que lo decidieron de esta forma.

	Iluminado	Solo con la luz de las velas	Totalmente a oscuras	A media luz	Con la luz natural del día
<i>Mujeres</i>	9	9	2	51	7
<i>Hombres</i>	8	14	10	52	10
<i>Total</i>	17	23	12	103	17

En el caso de la iluminación en esta fase, los hombres continúan con valores significativos en los reactivos de solo con la luz de las velas, totalmente a oscuras y con la luz natural del día. En dónde no se obtuvo valores significativos fue en el caso de las mujeres. Los puntajes más altos para ambos sexos son el de una iluminación a media luz para la intimidad con la pareja en esta fase. En el resto de los reactivos se mantuvieron con un puntaje similar o dentro de la media de la respuesta.

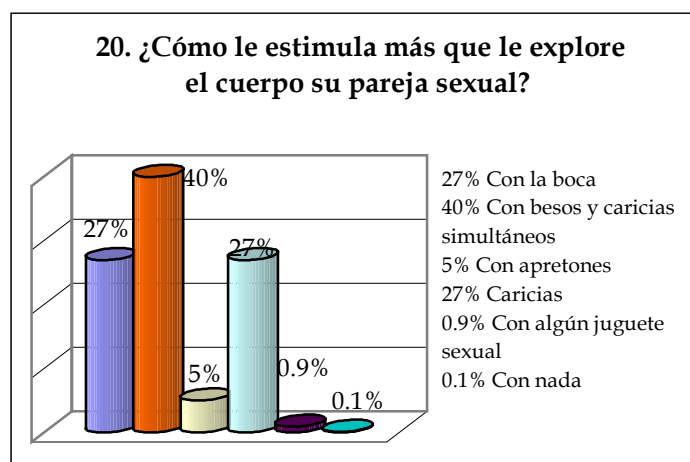


Con un total de 184 elecciones en el reactivo de el tipo de beso que más le provoca placer durante la fase de meseta, el 41% de 75 personas consideran que un beso apasionado es lo más adecuado en esta fase. El tocar el labio de la pareja con su lengua, y cerrando sus ojos, poniendo las manos en los genitales es del 22% de 42 personas la seleccionaron. 31 personas apreciaron que un beso en la comisura de los labios, apretarla y succionarla es lo que se estila en la meseta con el 17% de la elección. Dejando con el 12% el tipo de beso que se aplica con fuerza, llegando a morder a la pareja. El beso brusco lo eligieron 14 personas, colocándolo en el 8% de la muestra.

	Un beso apasionado	Un beso en la comisura de los labios, apretarla y succionarla	Tocar el labio de la pareja con la lengua y, cerrando los ojos, poniendo las manos en los genitales	Un beso brusco	Un beso con fuerza que usted imprime a los labios, pudiendo llegar a morder
Mujeres	39	13	25	5	8
Hombres	36	18	17	9	14
Total	75	31	42	14	22

En la fase de meseta les agrada más a las mujeres recibir un beso apasionado, así como tocar el labio de la pareja con la lengua y , cerrando los ojos, poniendo las manos en los genitales, con valores muy representativos con relación a los hombres. El género masculino mostró valores importantes con el tipo de beso que en la comisura de los labios, aparentándola y succionándola, así como un beso brusco y un beso con fuerza que usted imprime a los labios, pudiendo llegar a morder, con valores significativos en comparación con las mujeres. Aunque el puntaje más alto para

ambos sexos se encuentra en un beso apasionado durante la fase de meseta, tanto para hombres y mujeres.

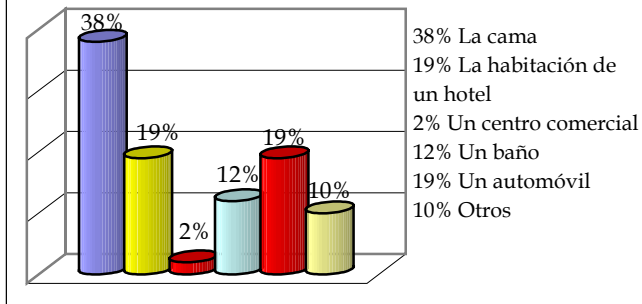


De acuerdo a cómo le estimula más que le explore el cuerpo su pareja sexual en esta fase, la manera de explorar el cuerpo es con besos y caricias es del 40% de 84 sujetos que lo decidieron así. El 27% manifestaron que la boca es la forma de explorar el cuerpo de la pareja, considerando a 58 personas, al igual que las caricias es la mejor manera de explorara el cuerpo, siendo 57 personas que lo opinaron. En el caso de 5% solo 10 personas manifestaron que con apretones se estimula a la pareja. El 0.9% con un juguete sexual es la forma de explorar el cuerpo, con un parcial de 2 personas. En el 0.1 % o solo una persona lo considera que con nada se estimula al cuerpo. Logrando un total de 212 elecciones para los reactivos de la muestra

	Con la boca	Con besos y caricias simultáneos	Con apretones	Caricias	Con algún juguete sexual	Con nada
<i>Mujeres</i>	29	39	4	26		
<i>Hombres</i>	29	45	6	31	2	1
<i>Total</i>	58	84	10	57	2	1

El género masculino le gusto más que le exploren el cuerpo con besos y caricias simultaneas, así como solo caricias En dónde no se obtuvo valores significativos fue en el caso de las mujeres, ya que en el resto de los reactivos que se mantuvieron con un puntaje similar o dentro de la media de la respuesta. Siendo el valor más para hombres y mujeres son los besos y caricias simultáneos, seguido por besos para estimular el cuerpo de la pareja.

21. El lugar para incrementar el placer sexual es:

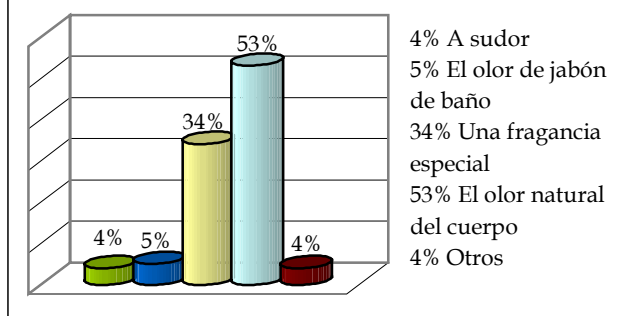


El lugar para incrementar el placer sexual fue considerado con parcial de 88 personas los cuales consideran que la cama es el mejor lugar, colocándose con el 38% de la muestra. En el caso de una habitación de hotel el 19% de 40 individuos lo manifiestan un lugar para el incremento sexual. Un automóvil fue considerado por 28 personas con un 19% de la muestra. 12% de la muestra de 28 sujetos pensaron que el baño es un lugar de incremento sexual. El otro 10% de 26 personas seleccionaron otros reactivos junto con el de especificar que lugares incrementan el placer sexual, siendo: una alberca, el jacuzzi, la cocina, la sala, la recama de la pareja, el baño, un salón de clases, la playa, el mar, lugares prohibidos, una cabaña aislada, un lugar privado, la casa de los padres de la pareja o la casa de algún familiar. Un centro comercial fue seleccionado por 2% que opinan así de 5 personas. Con un total de 225 elecciones individuales o combinadas.

	La cama	La habitación de un hotel	Un centro comercial	Un baño	Un automóvil	Otro
<i>Mujeres</i>	40	20	2	14	24	18
<i>Hombres</i>	46	20	3	14	19	5
<i>Total</i>	86	40	5	28	43	23

El lugar para incrementar el placer sexual es para las mujeres un automóvil y otros señalados en las gráficas con valores significativos. Para el género masculino los lugares del incremento sexual es solo la cama con un valor representativo. En cuanto a los demás reactivos se muestran diferencias no importantes con valores iguales, de un punto o dos. Siendo los valores más altos para ambos sexos la cama como un lugar para incrementar el placer sexual.

22. El olor que más le estimula de la pareja en pleno acto sexual es:

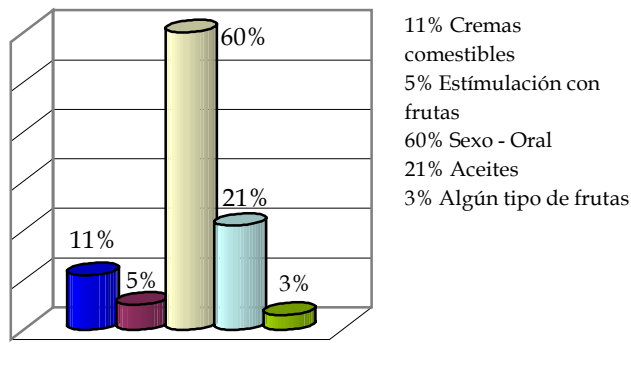


El olor que más le estimula de la pareja en pleno acto sexual, en el caso del olor natural del cuerpo solo el 53% de 84 personas les estimula lo que despierta el cuerpo. El 34% de 53 personas consideran que les estimula la fragancia especial de la pareja. El olor de un jabón de baño lo manifestaron 8 personas, dejándolo en el 5% de los reactivos. Lo consideran atractivo el olor a sudor 6 personas, colocándolo con el 4% de la muestra, así como otros optaron 14 personas, esto fue de manera combinada con otros reactivos o de manera individual, especificando que así un perfume suave, el olor de su cabello o el aroma de la ropa (suavitel). Teniendo un total en esta pregunta de 156 elecciones.

	A sudor	El olor del jabón de baño	Una fragancia El olor especial	El olor natural del cuerpo	Otras
<i>Mujeres</i>	4	4	27	46	4
<i>Hombres</i>	2	4	26	38	1
<i>Total</i>	6	8	53	84	5

El género femenino denotó que el olor que más le estimula durante el acto sexual es el olor natural del cuerpo del compañero sexual, así como otras formas contempladas en las gráficas. En cuanto al género masculino no mostró valores significativos con relación a los demás reactivos, manteniéndose igual a las mujeres o con una diferencia de un punto o dos. El puntaje más alto para ambos sexos es el olor natural del cuerpo como un olor que más le estimula de la pareja en esta fase.

23. Aumenta la excitación sexual, el poner en los genitales:

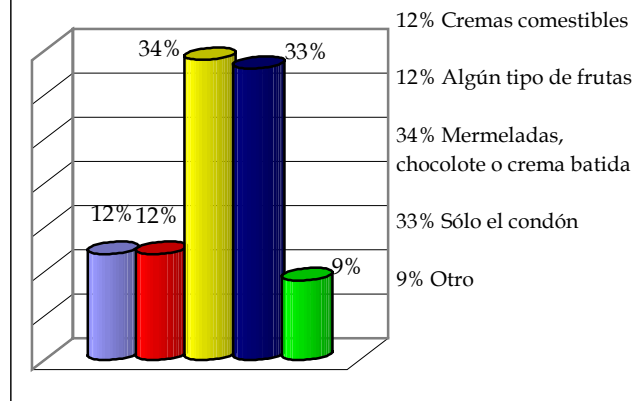


El aumento de la excitación sexual en la fase de meseta, el 60% lo considera por medio del sexo oral o buco - genital, escogida por 86 individuos la estimulación en los genitales. El 21% de 31 personas ubico los aceites como la estimulación genital. Al poner en los genitales cremas comestibles fue seleccionado por 16 personas, representando el 11%. En el caso de la estimulación con frutas fue el 5% de 7 sujetos, los cuales decidieron por esta opción. El 3% con algún tipo de frutas en los genitales, manifestado por 5 personas. Logrando un total de 145 elecciones, de manera individual o combinada con otras reactivos de la pregunta.

	Cremas	Estimulación con las frutas	Sexo -oral	Aceites	Algún tipo de frutas
<i>Mujeres</i>	4	4	48	11	1
<i>Hombres</i>	12	3	38	20	4
<i>Total</i>	16	7	86	31	5

En el caso de las mujeres y los hombres lo que aumenta la excitación sexual con relación a los genitales es solo el sexo oral, con un valor muy significativo para ambos sexos. El género masculino prefirió poner en los genitales cremas, aceites o algún tipo de frutas. La respuesta faltante solo tuvo una variación no significativa del valor de un punto.

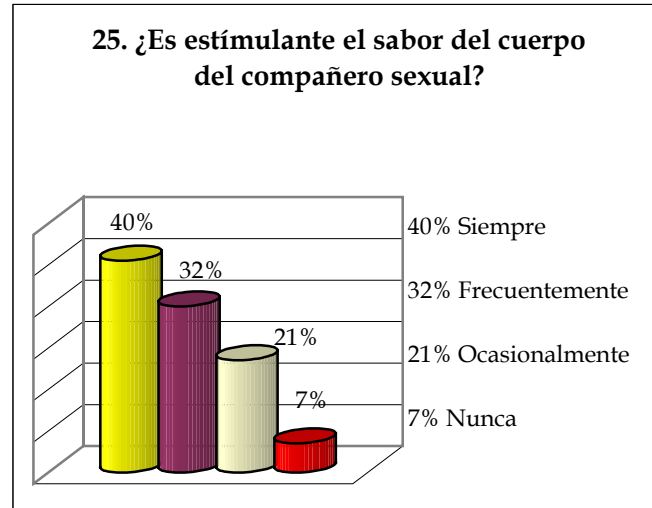
24. Durante la estimulación buco - genital utiliza



Durante le estimulación buco – genital las cremas comestibles fueron del 34% eligieron que las mermeladas, chocolate o crema batida es lo que se utiliza en la estimulación buco – genital. En el caso de la utilización del condón el 33% de 35 personas lo seleccionaron. Seleccionados por 13 personas con el 12%, al igual que algún tipo de fruta. El 9% señalaron otro como opción siendo las siguientes respuestas de las personas: condones de sabores, lubricantes, bebidas calientes o frías, yogurt, miel, aceite o algún tipo de dulce, en otros casos solo saliva, manifestado por 10 personas. Es importante señalar que este reactivo no fue contestado por 32 sujetos, siendo la mayoría mujeres. Logrando un total de 107 respuestas combinadas o individuales de la muestra seleccionada.

	Cremas comestibles	Algún tipo de frutas	Mermeladas, chocolate o crema batida	Solo el condón	Otro
<i>Mujeres</i>	5	6	19	18	6
<i>Hombres</i>	8	7	17	17	4
<i>Total</i>	13	13	36	35	10

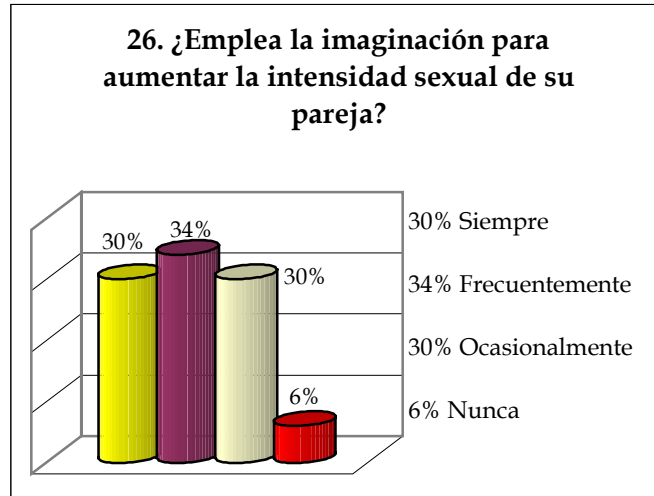
Con relación a la pregunta anterior, los hombres utilizan en la estimulación buco – genital cremas comestibles con un valor significativo, no así en las mujeres que se mantuvieron con valores diferenciales de un punto o dos de diferencia, con relación al género masculino. Aunque para ambos sexos utilizan las mermeladas, chocolate o crema batida con un puntaje alto, seguido por utilizar solo el condón



Las siguientes preguntas fueron diseñadas por medio de la escala de Likert, del número 25 a la pregunta 27. El 40% de la muestra consideran que siempre es estimulante el sabor del cuerpo del compañero sexual, de 51 personas. En el caso de frecuentemente el 32% así lo piensan. Ocasionalmente fue seleccionada por 27 personas considerándose el 21%. 7 individuos señalaron que nunca con un parcial del 7%.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
<i>Mujeres</i>	31	17	12	3
<i>Hombres</i>	20	23	15	4
<i>Total</i>	51	40	27	7

Las mujeres contemplan que el sabor del compañero sexual es siempre estimulante para ellas durante el acto sexual con un valor muy relevante, en cambio el hombre lo considera frecuentemente y ocasionalmente estimulante el sabor del compañero sexual con valores significativos. El resultado faltante se mantuvo con una diferencia de uno, el cual es nunca. Se considera siempre el valor más alto para ambos sexos el sabor del cuerpo del compañero sexual.

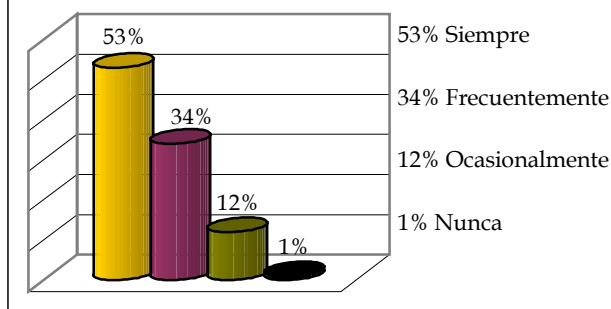


En el caso de ser frecuentemente solo el 34% lo seleccionaron de 43 gentes que emplean la imaginación. El 30% considera que siempre utiliza la imaginación para aumentar la intensidad de la pareja de 37 personas. El otro 30% se manifestaron usar la imaginación ocasionalmente de 37 sujetos. El 6% decidieron que nunca por 8 personas.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
<i>Mujeres</i>	25	24	14	2
<i>Hombres</i>	12	19	23	6
<i>Total</i>	37	43	37	8

Las mujeres lo contemplan frecuentemente emplear la imaginación en la intensidad sexual con su pareja, obteniendo valores importantes, en contraste el hombre lo consideran la imaginación en el acto sexual, como ocasionalmente o nunca con un valor significativo en comparación con el género femenino. Siendo el puntaje más alto en ambos sexos el de manera frecuente, tanto para hombres y mujeres, para emplear la imaginación para aumentar la intensidad sexual.

27. ¿Es importante emplear diferentes posiciones para el acto sexual?

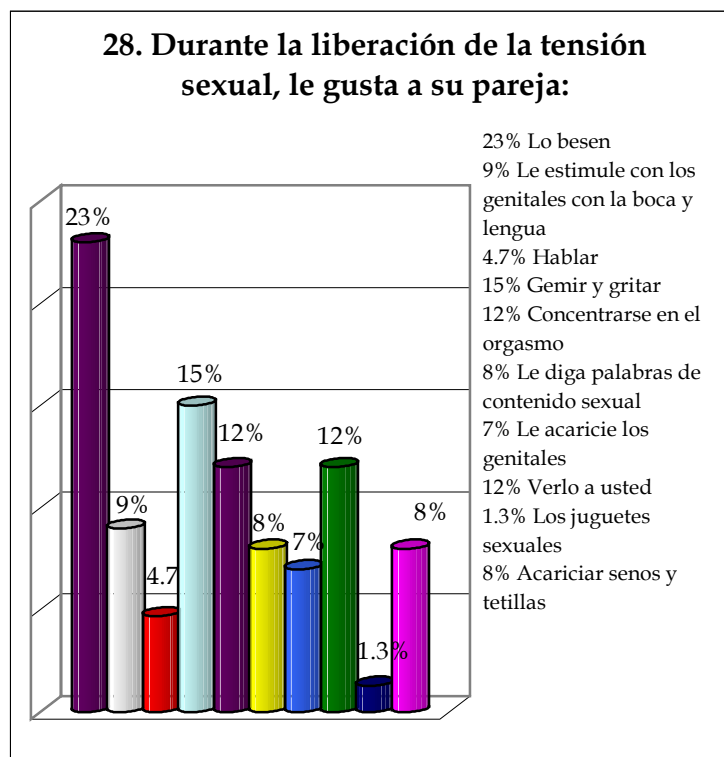


El emplear diferentes posiciones para realizar el acto sexual, 66 personas lo consideran que siempre lo hacen, representando el 53% de la muestra. El 34% aprecian que frecuentemente lo realizan, siendo 43 gentes. El 12% de 15 individuos se apreciaron que ocasionalmente emplean diferentes posiciones sexuales. Sólo una persona contestó que nunca emplea diferentes posiciones, representando el 1%.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
Mujeres	37	21	9	0
Hombres	29	22	6	1
Total	66	43	15	1

En el caso de las mujeres ocasionalmente emplean diferentes posiciones para el acto sexual, es obteniendo valores significativos. En el caso del género masculino se mantuvo con diferencias de un punto con relación con las mujeres considerándose valores no importantes. Para hombres y mujeres aprecian que siempre el emplear diferentes posiciones para el acto sexuales importante.

Orgasmo: Se llega a un punto en que el cuerpo libera de golpe la tensión sexual acumulada, a este momento culminante se lo denomina como los términos de "clímax"

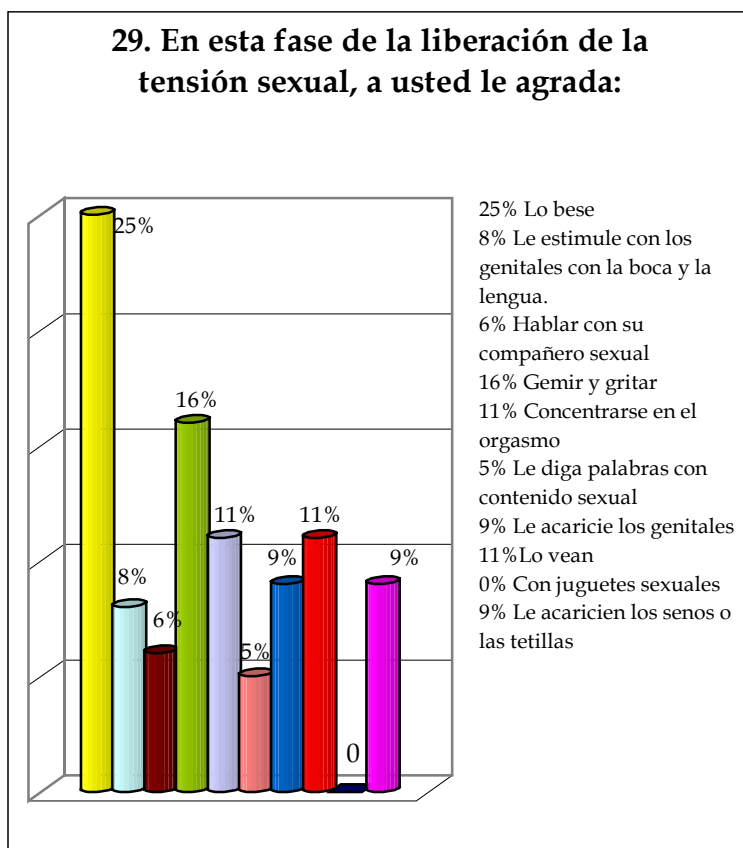


El total de este reactivo fue de 315 selecciones de forma combinadas todas las opciones. En el caso de 74 personas consideran que en la liberación de la tensión sexual prefieren que lo besar a la pareja, colocándose como el 23% de las elecciones. El 15% de 49 personas se manifestaron con la elección de la pareja de gritar y gemir durante esta liberación sexual. El ver a la persona fue apreciado por 37 personas del 12% para esta opción, así como concentrarse en el orgasmo fue apreciado por 38 personas. En el caso de la estimulación buco - genital, escogieron 28 personas, ubicándose con el 9%. 26 personas decidieron que el decir palabras con contenido sexual en la liberación de la tensión fue del 8%, al igual que 27 personas apreciaron que al acariciar lo senos o las tetillas le gusta a la pareja para la liberación de tensión sexual. El 7% de 21 sujetos consideraron que la liberación se presenta al acariciar los genitales de la pareja. 15 individuos opinaron que hablando se libera la tensión del orgasmo hablando, siendo el 4.7% de la muestra. En el caso del juguete sexual solo una persona lo considero, siendo el 1.3% de la muestra.

	Lo besen	Le estimule con los genitales con la boca y lengua	Hablar	Gemir y gritar	Los genitales	Concentrarse en el orgasmo
<i>Mujeres</i>	39	16	10	26	19	14
<i>Hombres</i>	35	12	5	23	19	12
<i>Total</i>	74	28	15	49	38	26

	Le diga palabras de contenido sexual	Le acaricie los genitales	Verlo a usted	Los juguetes sexuales	Acariciar los senos o tetillas
Mujeres	39	16	10	26	19
Hombres	35	12	5	23	19
Total	74	28	15	49	38

En cuanto al género femenino, mostró que durante la liberación de la tensión sexual le agrada a su compañero sexual le besen, le estimulen los genitales con la boca y lengua, hablar y gemir, concentrarse en el orgasmo, acariciar los genitales y verla a ella, con valores relevantes para cada reactivo. En el caso de los hombres les agrada de su pareja que les acaricie las tetillas. Considerando que las demás opciones de la pregunta resultaron obtener resultados muy parecidos o aproximados con un puntaje o dos puntos de diferencia. En ambos géneros se obtuvieron puntajes altos los reactivos de el beso y el hablar durante la liberación de la tensión sexual, seguido por concentrarse en el orgasmo y el que lo vean durante la fase de tensión sexual



En la fase de liberación sexual le gusta a la persona que lo besen con el 25% de las elecciones de 68 personas. El 16% prefiere gemir y gritar en la liberación de la tensión sexual, con un parcial de 46 sujetos. El concentrarse en el orgasmo fue seleccionado por 32 personas que representan el 11%, al igual que 32 personas optaron por el reactivo de que lo vean. El 9% es el caso de la caricia de los genitales y los senos o las tetillas, que fue apreciado por un parcial de 25 en el

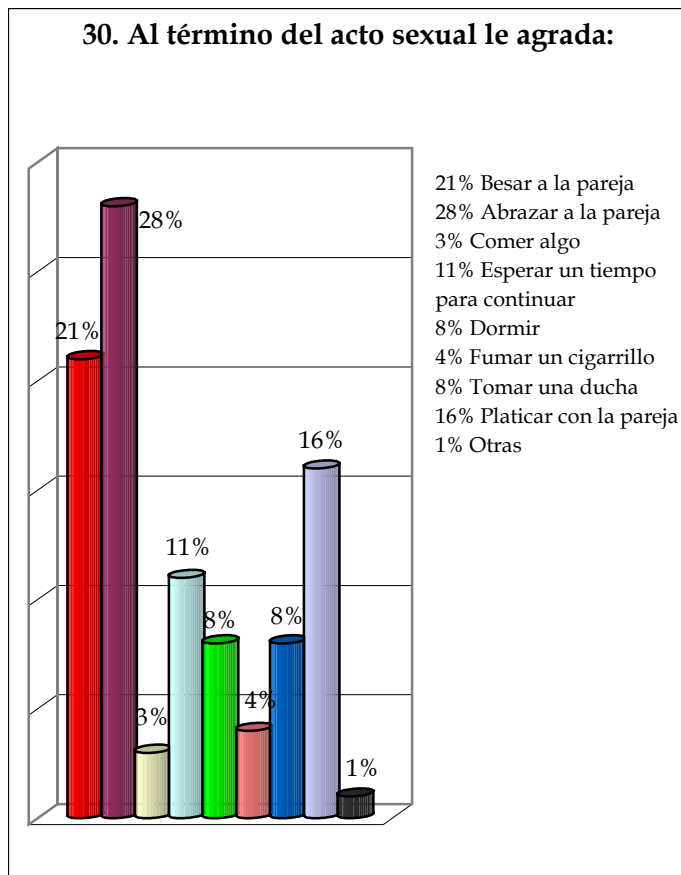
cado del primero y el segundo con 24. En el caso del que le estimulen con lo genitales con la boca y lengua decidieron individuos con el 8% de la muestra. El 6% de la misma prefiere hablarle a su compañero sexual en esta fase 18 personas. Las palabras de contenido sexual es registrado por 5% de 15 gentes, los cuales así lo consideraron. Ninguno de los 125 sujetos consideraron los sujetos sexuales. El total de reactivos seleccionados son de 281 elecciones de manera combinada.

	Lo besen	Le estimule con los genitales con la boca y lengua	Hablar con el compañero sexual	Gemir y gritar	Concentrarse en el orgasmo
<i>Mujeres</i>	35	14	10	19	11
<i>Hombres</i>	33	7	8	27	21
<i>Total</i>	68	21	18	46	32

	Le diga palabras de contenido sexual	Le acaricie los genitales	lo vean	Con juguetes sexuales	Le acaricien los senos o tetillas
<i>Mujeres</i>	6	21	20	0	8
<i>Hombres</i>	9	4	12	0	16
<i>Total</i>	15	25	32	0	24

En el caso la liberación sexual le agrada al género femenino que las besen, le acaricien los genitales con la boca y la lengua, le acaricien los genitales y las vean, con resultados significativos en los reactivos. El género masculino le agrada gemir y gritar, concentrarse en el orgasmo, decir palabras de contenido sexual y que le acaricien las tetillas. El puntaje más alto para ambos sexos son los besos en la fase de liberación sexual de la persona hacia la pareja. Los demás reactivos no obtuvieron puntajes muy significativos, ya que mostraron diferencias de dos puntos o ninguna contestación como los juguetes sexuales.

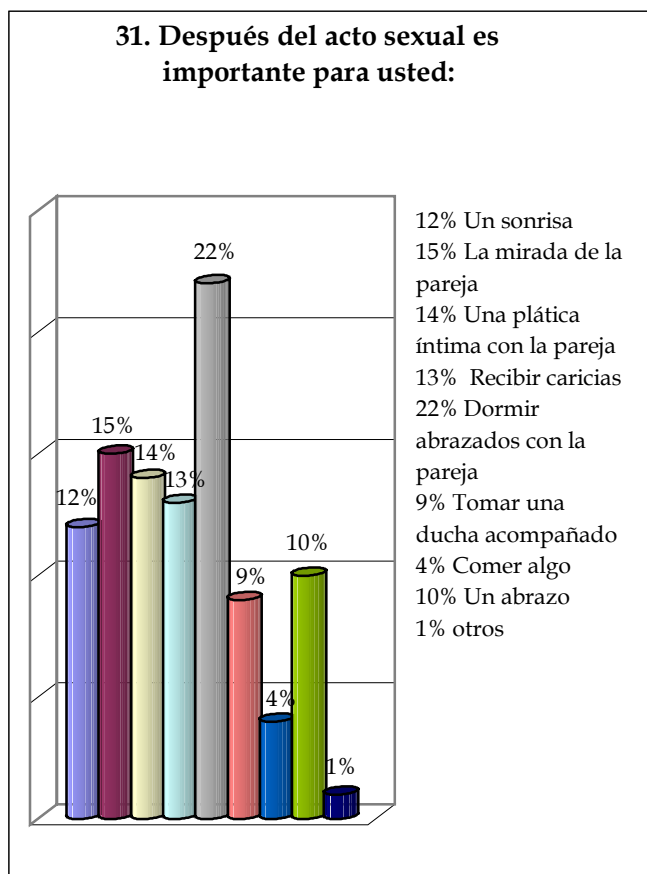
Resolución: El hombre y la mujer pasan de la expresión orgásmica a un período involucionario de pérdida de la tensión o a un estado de inexcitabilidad.



Posterior al acto sexual a la gente le agrada el abrazar a la pareja fue considerado por el 28% de la muestra con un parcial de 101 gentes. El besar a la pareja con un 21% de 78 personas que seleccionaron esta opción. 16% optaron por tomar una ducha de 28 personas. En el caso de platicar con la pareja se ubico con 59 selecciones colocando el puntaje parcial de 16%. 28 individuos consideraron el esperar un tiempo para continuar la actividad sexual con un 11%. El dormir fue una decisión de 28 sujetos con el 8% de la muestra parcial. El 4% apreciaron el fumar un cigarro al finalizar el acto sexual de 16 gentes. El 3% de 12 personas que apreciaron el comer algo al termino del acto sexual. Por último existió el 1% que consideraron otras opciones como: recostarse solo con la pareja, tomar una bebida, dormir juntos o simplemente ver la televisión. Este reactivo fue considerado una mezcla de todos las opciones que se mencionan con un total de 367 elecciones

	Besar a la pareja	Abrazar a la pareja	Comer algo	Esperar un tiempo para continuar	Dormir	Fumar un cigarrillo	Tomar una ducha	Platicar con la pareja	Otras
Mujeres	40	49	8	22	14	9	18	23	3
Hombres	38	52	4	17	14	7	10	36	2
Total	78	101	12	39	28	16	28	59	5

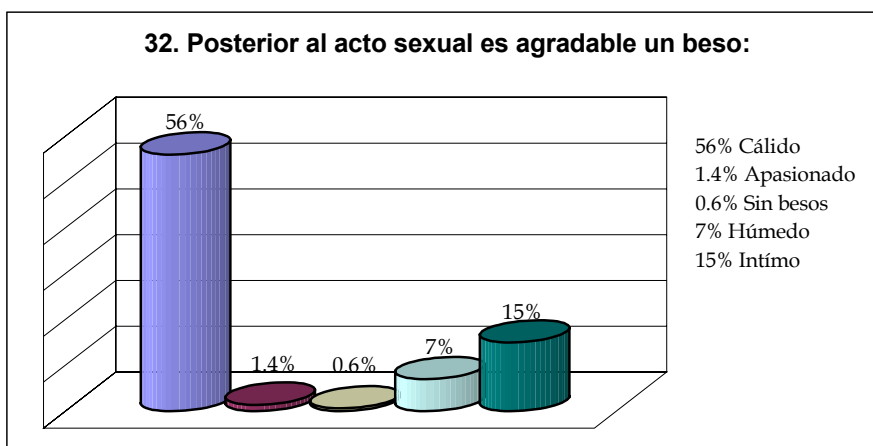
Al término del acto sexual le agrada al género femenino comer algo, esperar un tiempo para continuar o tomar una ducha, en comparación del hombre que prefiere besar a la pareja, abrazarla, dormir o platicar con la pareja. Los cuales obtuvieron puntajes importantes. Para ambos sexos se obtuvieron puntajes altos en el reactivo de abrazar a la pareja, tanto para los hombres como para las mujeres. Con referencia a los restantes reactivos fueron iguales o con puntajes de un o dos puntos de diferencia.



Lo que le es importante para la persona es el dormir abrazados fue una decisión de 88 personas de hacerlo de esta forma, con el 22%. El caso de la mirada de la pareja, se consideraron 15% parcial de 61 sujetos. Una plática íntima con la pareja fue seleccionada por 54 personas con el 14% de la muestra. El 13% fue apreciado por recibir caricias del compañero sexual de 53 individuos. La selecciones de una sonrisa fue del 12% de 47 personas. El 10% se considero un abrazo como una elección de 41 personas. Tomar una ducha acompañado después del acto sexual es algo que consideraron 37 personas, logrando un puntaje del 9%. El comer algo fue apreciado por 14 personas, siendo el 4%. Otras elecciones fue proporcionada por el 1% de 4 personas, mencionando que les es importante después del actos sexual decir palabras amorosas como te amo, lo que siente la otra persona, saber si se llevo a la satisfacción sexual. Con un total de 399 combinaciones, en sus diferentes opciones del reactivo.

	Una sonrisa	La mirada de la pareja	Una platica íntima con la pareja	Recibir caricias	Dormir abrazados con la pareja	Tomar una ducha acompañado	Comer algo	Un abrazo	Otro
Mujeres	22	30	29	25	41	20	6	16	2
Hombres	25	31	25	28	47	17	8	25	2
Total	47	61	54	53	88	37	14	41	4

Es importante para las mujeres una platica íntima con la pareja , así como tomar una ducha acompañada, resultando puntajes significativos en comparación con el género masculino, el cual mostró valores representativos en cuanto a una sonrisa, recibir caricias, dormir abrazados con la pareja o solo los abrazos. En donde se obtuvieron un puntaje más alto fue el de dormir abrazados con la pareja, tanto en hombres como mujeres después del acto sexual. El resto de los puntajes recibieron puntajes parecidos o con una diferencia de uno o dos puntos, no considerándose importantes en comparación de lo anterior.

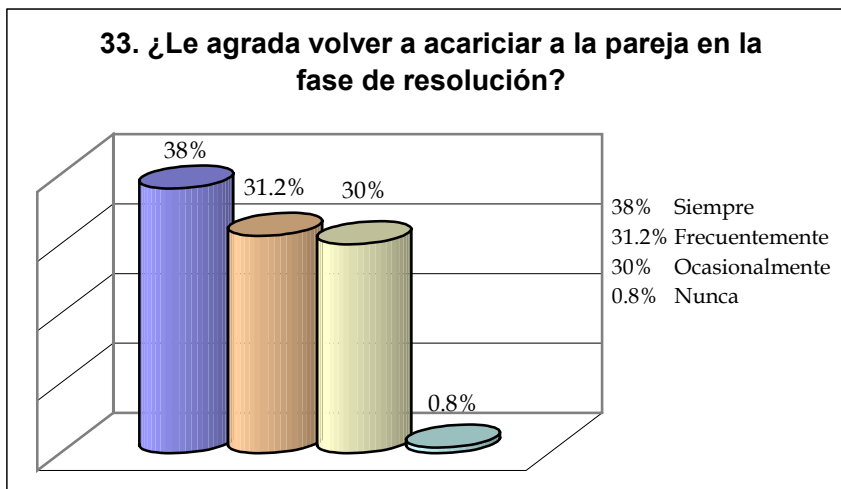


Los últimos tres reactivos están considerado con escala de Likert. El 56% de la muestra prefiere un beso de tipo cálido de 91 encuestados. 25 personas les es agradable en la fase de resolución un beso íntimo con un 15% de la muestra. Un beso húmedo es el 7% de 12 individuos que así lo seleccionarán. El 1.4% esta representado por el beso a pasionado de 37 gentes que así lo manifiestan. El 0.6% o una persona lo aprecia que posterior al acto sexual sin un beso.

	Cálido	Apasionado	Sin beso	Húmedo	Íntimo
Mujeres	45	18	0	9	11
Hombres	46	19	1	3	14
Total	91	37	1	12	25

El tipo de beso que le agrada recibir a las mujeres es de tipo húmedo y a los hombres íntimo, aunque para ambos géneros consideran que un beso cálido es agradable después del acto

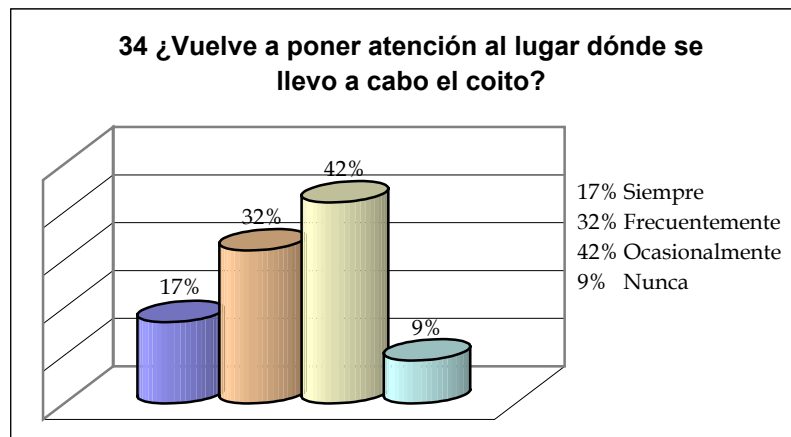
sexual. Los resultados que existen mostraron una tendencia igual, con una diferencia de uno o dos puntos no significativos en comparación de los dos citados por los géneros femenino y masculino.



El volver acariciar a la pareja es una actividad que siempre lo hacen durante la resolución, con un 38% de lecciones de 47 personas. Seguido por realizar la caricia de manera frecuentemente con el 31.5% de 37 encuestados. El 30% lo hace en forma ocasional, de 37 individuos. Sólo el 0.8% nunca vuelve a realizar caricias a la pareja, siendo una persona de la muestra.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
Mujeres	35	19	12	0
Hombres	12	21	15	1
Total	47	40	37	1

Con respecto de acariciar a la pareja, en las mujeres les agrada siempre recibir las caricias, con un valor importante, contrariamente a los hombres que frecuentemente les agrada, con un valor significativo. El restante de los reactivos no tuvieron grandes diferencias, entre los valores, siendo de un punto o dos, no considerándose relevantes en los resultados.



El poner atención al lugar donde se llevo la actividad sexual, solo el 42% lo realizan ocasionalmente de 53 encuestados representando el 42%. Quien lo hace frecuentemente es el 32% de 40 personas. El 17% siempre lo hace de 21 sujetos. Sólo el 9% de 11 individuos nunca pone atención al lugar donde se llevo el coito.

	Siempre	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca
<i>Mujeres</i>	13	17	24	8
<i>Hombres</i>	8	23	29	3
<i>Total</i>	21	40	53	11

Las mujeres siempre vuelven a poner atención al lugar dónde se llevo a cabo el coito, así como algunas nunca vuelven a poner atención con valores significativos. En el caso de los hombres lo consideran frecuentemente a poner atención al lugar, con valores importantes. El que recibió mayor puntaje alto para ambos sexos fue el de manera ocasionalmente volver a poner atención dónde se llevo acabo el coito.

Análisis de resultados

Para la realización del trabajo de investigación, el cual originalmente se iba a validar por Jueceo a través sexólogos expertos en la materia como pudo ser Luis Perelman, Anabel Ochoa, el Dr. Juan Luis Álvarez – Gayou o el Dr. Francisco Delfín Lara, por mencionar alguno de ellos. El cual no se logró llevar acabo, considerando los tiempos tan cortos que tienen cada uno, lo que pudo haber atrasado la investigación a un tiempo mayor al dedicado. Aunado a esto se pensó que la condición humana en la sexualidad, no siempre se puede expresar dentro del marco teórico y hacer plena justicia al expresar el carácter de la sexualidad personal. En el que *tal vez* los expertos no pudiera interpretar la vida habitual de la gente, justificando por medio de una teoría específica y no a la combinación de las varias teorías que se han tratado de puntualizar en el trabajo de investigación.

Por lo anterior, la preferencia personal de realizar un cuestionario piloto, el cual permitía observar las reacciones de las personas en el momento de contestarlo y revisar los reactivos de manera que la gente pudiera contestar de modo más cotidiano y simple, que por medio de un tipo de escala muy estructurada para la gente común. El cuestionario inicial (Ver anexo 1) estaba diseñado a medir los estímulos que acompañan a la actividad sexual antes, durante y al finalizar el acto coital. Aplicando a 10 personas, las cuales al contestar se hizo mención que existían reactivos confusos de contestar, siendo por la redacción de la misma pregunta o por errores ortográficos. Al igual que proporcionar otras formas de reactivos para la preguntas que no se habían considerado para el mismo, siendo las siguientes:

Pregunta	Reactivo	Modificación
3. ¿Cómo le agrada estimular a su compañero sexual?	<p><i>* Por el tipo de fragancia que usa</i></p> <p>* Por el tipo de decoración de una habitación</p>	<p>* Con la fragancia que usa</p> <p>* Con la decoración de la habitación</p>
7. ¿Cuál es el lugar dónde profiere poner el perfume?		Ninguna parte
8. ¿Cómo debe ser la iluminación del medio ambiente para comenzar la excitación sexual?	* Con flores	Flores
28. Durante la liberación de la tensión sexual, le gusta que su pareja:	<p>* Con estimulación buco – genital</p> <p>* Acariciar los genitales</p> <p>* Lo vean</p> <p>* Utilizar juguetes sexuales</p>	<p>* Le estimule con los genitales con la boca y la lengua</p> <p>* Le acaricien los genitales</p> <p>* Verlo a usted</p> <p>* Los juguetes sexuales</p>
30. Al término del acto sexual le agrada:		Otras. Especifique

Solo se agrego *la pregunta 29*, en el que refiere a lo que le gusta hacer a la persona en la fase de orgasmo, con los mismo reactivos de la pregunta 28. De esta manera quedo el cuestionario final para la aplicación de los 125 sujetos, con los criterios de inclusión señaladas para el estudio (Ver anexo 2). De esta forma la gente voluntariamente expondría su vida sexual, permitiendo que se le hagan preguntas sobre aspectos íntimos de su vida sexual, que difícilmente le permitiría hacer cualquier otra persona, aunque existen gente de preferencia homosexual y bisexual.

De manera simbólica, las personas pueden responder el cuestionario en privacidad, el cual permiten evocar, recordar o imaginar situaciones o eventos, como son: Las caricias es la piel, ojos que alumbran la desnudez de la pareja y miradas que hacen sentir la intensidad de la persona; explorar zonas erógenas con uñas, manos o besos, la lucha de cuerpo a cuerpo permitiendo llegar a la persona a un nivel de clímax intenso, en plena entrega de los sentidos. El probar el sabor del éxtasis del otro, así como escucharlo en el pleno goce. Esto se puede leer en un poema o un libro romántico, así como escuchar en canciones populares; verlo dentro de las escenas de una película de contenido sexual o tal vez de romance o simplemente imaginarlo en la privacidad que permite la soledad. Para lo cual se hace una metáfora del invitado que llega a un hogar, primero tiene que tocar el timbre del lugar, para que le puedan abrir la puerta de la entrada del lugar. Pasarlo a la sala e invitarle algo de beber. Posteriormente de iniciada la conversación pasar al comedor para el disfrute de una cena, considerando los tres tiempos sopa, plato fuerte y postre. Después hacerle un recorrido por cada recamara de la casa y regresarlo a la sala. De esta manera es el acto sexual que va de los sencillo a lo complejo, tal como esta estructurado el cuestionario.

Todo lo anterior se hace para conocer los estímulos que permiten llegar a aumentar esta intensidad que cada ser humano posee. Logrando así que la condición de confidencialidad, se centre en el hecho de que las personas expresen sus preferencias y gustos sobre su sexualidad, partiendo de preguntas de elección múltiple, las cuales permiten explorar su sentir en cuanto al contenido que el cuestionario va a explorar de su vida sexual. Haciendo que la meta tentativa de conocer los estímulos que van acompañando a la respuesta sexual humana efectiva se presenten sin restricciones a lo que la gente quiere; siendo de conocimiento para la investigación y consolidando así una relación entre la persona y el cuestionario. Para luego pasar a preguntas de alternativas múltiples, siendo los posibles estímulos que se pueden presentar en cada fase y terminar con una escala de Likert.

Los resultados contemplan que la muestra esta integrada por gente joven con 114 personas y adulta intermedia con 11 sujetos, considerando que se encuentran ambos adultos en un periodo de búsqueda de vida sexual activa y satisfacción, encontrándose entre los 18 a 36 años. En la cual las relaciones amorosas son fundamentales, tanto en apariencia como en atracción física. Lo anterior, permite observar también el sexo de la muestra, la cual es representado en su mayoría por mujeres. Siendo estas asociadas a la intuición, ternura, seducción, el erotismo, generadora de deseo y sensualidad (Fromm, 1948; Moore, 1998; Alberoni 2004), características del comportamiento femenino; en cuanto a la pareja sobresale la diferencia entre el grupo de hombres y mujeres respecto a los estímulos que se presenta en la

respuesta sexual de Masters y Johnson. Las mujeres le conceden el más alto valor al amor – erótico, en tanto que los hombres, al placer - erótico, considerando que las mujeres dicen que a ellas les gusta la ternura, los mimos e incluso que los prefieren antes, durante y posterior al acto sexual. Aunque esto no es solo de las mujeres, ya como también en una minoría del sexo masculino, se presentan estas características incluso mayor que ellas.

En cuanto al estado civil la mayoría es soltero, no obstante, influye la edad para los pasos de la vida sexual que suelen ser la búsqueda del hombre y la mujer, que se atraen y se anhelan recíprocamente, la proximidad con el otro en una excitación sexual y el orgasmo para el disfrute de los dos. Así como el nivel escolar que son estudiantes a nivel de licenciatura, en el cual el comportamiento sexual que permite a los seres humanos, hombres y mujeres, tener libertad para invertir el tiempo a sus actividades sexuales interrelacionadas con su vida social – afectiva del medio en que se desenvuelven. Siendo una constante de caricias, besos, miradas, detalles románticos o tocar el cuerpo de la pareja. Manifestada en personas con preferencia sexual dirigida al otro sexo, heterosexual , como lo es la muestra.

La interpretación de resultados ha sido efectuado en cada fase de la respuesta sexual humana efectiva: excitación, meseta, orgasmo y resolución, considerando los estímulos que se pueden presentar en cada una de dichas fases y por género, obteniendo los siguientes resultados:

La excitación, se considera la primera fase de la respuesta sexual humana en la cual se invierte la mayor cantidad de tiempo a comparación de las restantes fases. Como se ha mencionado en el capítulo III la excitación es: de mayor importancia ya que se produce un incremento de tensión sexual en todo el cuerpo, logrando que la pareja con manos, piernas, besos, caricias o cualquier cosa que esta a su alcance, obtenga una fuerza extraordinaria (Masters y Johnson, 1979).

Esto se logra por medio de quienes toman la iniciativa, ya sean los hombres o las mujeres, para provocar el deseo de la pareja o viceversa, sean quienes reciban esa iniciativa de la pareja para despertar el deseo del placer sexual del compañero, llegando así al acto coital, obteniendo el placer en su plenitud. Existen diferentes tipos de estimulación que afectan los sentidos manifestados por el cuerpo. Si el estímulo es físico o psicológicamente, la fase de excitación puede prolongarse mucho o interrumpirse. Dichos estímulos que pueden presentarse son el gustativo,

el olfativo, visual y táctil, así como el del medio ambiente.

La excitación va creciendo durante un período de diferentes horas, el cual puede parecer corto en comparación con otra fase, pero no importa la hora para hacer la actividad sexual en los jóvenes y adultos intermedios, ya que consideran que cualquier hora es la mejor para llevar a cabo el acto coital, aunque algunos lo manifiestan que puede ser mejor en la noche. Considerando lo anterior: estado civil, sexo, edades, escolaridad, tipo de profesiones y actividades laborales permite que no tengan un tiempo específico para hacerlo, el cual puede ser durante el día, la tarde o la noche.

Aunque para las mujeres les agrada más en la mañana, en contraste con los hombres que es en la tarde, aunque para ambos sexos es importante realizarlo al anochecer, aunque no es importante la hora específica para la actividad sexual en ambos géneros. Esta última se puede considerar para aquellos casos que tengan una actividad laboral, adicional a sus estudios, tomando en consideración lo anterior, se afirma que por el tipo de actividades puede ser complicado salir del área laboral para llevar a cabo el acto sexual.

A estos jóvenes y adultos intermedios, lo que más les excita en esta fase es el de brindar a la pareja besos, los cuales son de tocar ligeramente los labios de la pareja, marcándose aún más en las mujeres, así como tocar el labio del otro con su lengua, cerrado los ojos y poniendo sus manos en las de la pareja misma en el caso de los hombres y de algunas mujeres. Tal como le hacen los que inician una relación afectiva, como el noviazgo o un primer encuentro en ambos de una manera sutil, delicada o suave, llevando así al deseo erótico de la persona, de manera tal vez prolongada, identificándose así con el partner en este encuentro. También les gusta estimular al compañero sexual con besos, prendas de vestir en particular más en los hombres que en las mujeres, caricias por todo el cuerpo y recibir al igual besos, aunque también les agrada que el compañero sexual toque algunas partes del cuerpo a ambos géneros. En el caso de las caricias se hace una combinación con la lengua, respiración, piel y el cuerpo, el cual puede ser chupado, lamido, mordido y succionado con mayor o menor intensidad (Cortázar, 2001), las cuales de acuerdo al nivel de intensidad van ir modificándose de lugar en el cuerpo.

Cabe recordar que el beso puede expresar emociones de agrado o desagrado, aunque para este caso debe ser de aceptación y gusto por la otra persona. La cual va desde un beso de saludo amistoso o formal, que es, un contacto con los labios en la mejilla como un protocolo social, que esta implícito dentro de nuestra cultura latina. Estableciéndolo desde una visión simbólica el beso es un intercambio cálido, húmedo, íntimo y excitante, en el cual se ofrece el propio cuerpo a través de la boca, para ser recibida por otra, en el que todo el ser y al mismo tiempo se obtiene el del otro, como forma de entrega siendo este un contacto corporal de la pareja, la cual se acompaña en las fases restantes de la respuesta sexual. Lo que más les excita a los jóvenes es el besar, así como estimular a su compañero sexual, por esta forma gratificante, ofreciendo las mujeres en la comisura de los

labios, apretándola y seccionándola, siendo por los hombres de manera que toca ligeramente los labios de la pareja. El beso es un modo de comenzar a ofrecer algo del propio cuerpo y de tomar algo del otro.

Otra forma de estimular, es por las caricias que se realizan durante la fase permitiendo que se haga una estimulación sobre la piel, permitiendo así que este contacto sea prolongado llegando a ser un goce para la pareja, haciendo que la superficie del cuerpo llegue a una intensidad tanto del que realiza la acción de tocar como la de recibirla. Logrando atender a la pareja con constantes movimientos de las manos u otras partes del cuerpo, permitiendo con ello llegar a un estado de intimidad con la estimulación física. Siendo por las mujeres más representativo en esta fase, logrando que las caricias presentadas lleguen a ser un masaje, devolviendo a la pareja ese sentir, en el que el hombre es poco participativo.

Durante el beso, les gusta a hombres y mujeres, el tocar y acariciar algunas partes del cuerpo del compañero, así como el de dar besos situados en el cuello. Lugar en el que acompañado por una fragancia, las cuales se lo colocan en todo el cuerpo el perfume del agrado o de la pareja. Esto es más significativo en las mujeres, aunque en los hombres las aprecian más en las muñecas de las manos y detrás de las orejas.

En aquellos casos en los que salir de noche a algún lugar, permite la oportunidad para disfrutar la velada en cualquier lugar que sea condicionado por un medio ambiente a media luz, aunque existen lugares en los que se pueden utilizar solo velas para llevarlo a este medio casi íntimo para los partenaires. Acompañado de música suave que permite iniciar la excitación, ya sea por medio de un baile o solo para añadir un toque de creatividad para el lugar. Considerando que una parte de los jóvenes tienen funciones laborales y prefieren una actividad sexual al anochecer. Esto se suma el hecho de las salidas nocturnas a lugares donde el hombre tiene la característica del galanteo, dando así un atmósfera al medio ambiente: velas aromáticas, flores y música suave con una media luz, luz de las velas o totalmente oscuras, sin embargo las mujeres prefieren la iluminación. En ocasiones algunos hombres, prefieren ver películas XXX y utilizan juguetes sexuales como las plumas, aunque para ambos sexos es importante los aceites. En ello las mujeres se vuelven participativas de manera frecuente al juego erótico, así como el empleo ocasionalmente de los afrodisíacos. En cuanto al empleo de las bebidas las mujeres mencionan que siempre es importante para estar con la pareja.

Aunque los pocos hombres y mujeres lo llevan a cabo de manera ocasional, parte de esto es la imaginación como lo puede ser el proponer un baño, el cual permite tocar el cuerpo en su esplendor, verlo y probarlo a través de los besos.

Esto aunado a utilizar aceites durante el juego eróticos en el que se permite acariciar cada parte que se desee explorar, siendo establecido por las mujeres. Otros por parte, las actividades laborales se va experimentando con bebidas, las cuales son parte de la socialización de la misma edad, llevando así a proponer algún tipo de bebida al partner durante esta fase. Una parte de la muestra del género masculino señaló no mostrar interés por los juguetes y juegos sexuales, así como los afrodisíacos, tipo de bebida o un baño acompañado.

En el caso de *la fase de meseta* en él que se intensifica y se llega al máximo, para después aparecer el orgasmo. La duración de la fase de meseta depende de la efectividad del estímulo empleado, combinando con los factores para el incremento de la tensión sexual. A lo anterior en la fase de excitación va a ver variaciones como lo es el olor, el medio ambiente, la imaginación, el incremento de las caricias a otras partes del cuerpo.

En cuanto al beso el cual se realizaba de manera sutil, aquí se hace de manera apasionada y tocando el labio de la pareja con su lengua, cerrando los ojos y poniendo las manos en los genitales en ambos sexos. Situación que aumenta el nivel de estimulación a nivel genital, en que la respiración se hace más intensa y entre cortada. Acompañado también por caricias en la región del pecho, lugar donde también se colocaba el perfume, en particular en los senos o tetillas. Siendo esto una de las zonas erógenas con más intensidad para llevando al clímax de la persona. Sin olvidar la región del cuello y los labios que se presentaba en la fase de excitación. Esto es más representativo en las mujeres, dando una intensidad y combinación sexual con las caricias a una tensión sexual almacenada (Álvarez, 1979). Siendo ahora la estimulación a zonas erógenas de la mujer, como en los muslos, orejas y la parte genital, en el hombre se vera en el pecho, tetillas y cuello. El género masculino prefiere imprimir más fuerza con los labios , apretando y succionándola, dando un estímulo sexual intensificado, estimulando así los genitales, cuello y pecho.

Lo anterior continua con la fragancia de la pareja, aunque al aumentar la temperatura del cuerpo se empieza a evaporar el aroma, dando paso al olor natural del cuerpo, de manera que siempre aumenta la intensidad del partner. Esto se presenta aun más en la gente joven la cual esta dispuesta experimentar nuevas sensaciones, considerando que la vida sexual esta activa, de esta manera el sabor del compañero sexual es un estímulo sexual, ha sido más representativo para las mujeres que para los hombres. Acompañado por el lugar, donde se incrementa el placer sexual, la cama, teniendo un valor más significativo para el hombre. En el caso de la mujer fue el automóvil y esto se une al hecho que la excitación femenina es más táctil y muscular, el automóvil brinda un

lugar práctico para llevarlo a cabo, tal vez con lo citado por Quezada (1996) "*la mujer tiene el poder de la seducción*" y el automóvil es un lugar cerrado para llevarlo a despertar el deseo sexual.

En cuanto a la parte de la imaginación, la cual se presenta nula, aquí empieza a resurgir de manera considerable, ya que la gente lo ocupa en esta fase frecuentemente para el aumento de la actividad sexual. Ello se percibe al explorar el cuerpo, ya no bastan las caricias sobre el cuerpo, ni los besos, sino también realizar actividad la buco -genital, ya sea utilizando el condón, también existen otras formas de hacerlo como la mermelada, chocolate o crema batida en el caso de los hombres y algunas mujeres. Haciendo que esto se vuelva parte de un deseo sexual con un alto grado de aceptación para llegar al orgasmo, por parte del género masculino. Actividad que se lleva a cabo entre la muestra seleccionada sin tener problemas al realizarlo.

Es importante señalar que en el caso de las mujeres los labios mayores incrementan la congestión de la sangre, la vagina lúbrica y la retracción del clítoris y en el hombre la erección del pene. Esto también se considera por tratar de llevar a otro nivel de estimulación, empleando siempre diferentes posiciones sexuales que lleven al goce sexual. Esto se presenta con gente la cual ha llevado a probar otras formas de estimulación sexual con la pareja, en pro de alcanzar un disfrute pleno a ello, sobre todo con el adulto maduro, siendo más representativo para las mujeres.

El tipo de iluminación en la excitación era a media luz o con velas, aquí se acentúa la intimidad llevándolo a media luz u oscuras, ahora acompañada con la cama, la cual se le da una connotación sexual, debido a que se permite llevar "*la lucha cuerpo a cuerpo*", permitiendo que ambos se vean en una lucha de caricias constantes, ahora sobre los genitales, muslos, senos o tetillas, cuello, etc. como si estuvieran explorando el mapa erógeno de la pareja. Considerando que el desempeño de la pareja sea considerado como cariñoso, tierno o seductor según sea cada persona para llevar a la pareja a la intimidad y pasión sexualmente activo para llegar al clímax. Seleccionada por la mayor parte de la muestra masculina, seguida por una parte significativa del género femenino.

Continuando con las fases de la respuesta sexual humana, sigue *el orgasmo*, llegando a un punto en que el cuerpo libera de golpe la tensión sexual acumulada, en lo que constituye el apogeo de la excitación sexual, llamada la "*muerte chiquita*". En esta fase los adultos jóvenes y adultos intermedios lograron expresar sus reacciones emocionales y estímulos sexuales de tal experiencia sexual gratificante, promoviendo con ello que en el momento del orgasmo les agrada recibir y proporcionar besos durante esta fase, así como que lo vean a la persona y al compañero sexual concentrarse en el orgasmo, emitiendo gritos o gimiendo, todo dependiendo de cada persona, característica común al expresarse de lo que se hace o se recibe en el orgasmo.

En el orgasmo le gusta darle las mujeres a la pareja estimulación con los genitales, el ser vistas viendo al partner como se concentra en el orgasmo, siendo igual para ellos mismos, en otras palabras dar lo que recibe, de esta manera los estímulos sexuales se combinan involucrando al cuerpo en su totalidad. En el hombre es estimulante los senos, siendo lo que más le agrada, así como gemir y gritar palabras de contenido sexual y concentrarse en el orgasmo mismo, esto debido al llegar al límite de su control involucrando la parte genital y las zonas erógenas, perdiendo la voluntad de su cuerpo.

En la resolución, la cual consiste en la involución de los fenómenos corporales presentes en las fases anteriores, en el que todos los órganos y tejidos regresan con rapidez a su estado no estimulado después del orgasmo. En esta fase la muestra consideró que les agrada recibir besos de la pareja, tal como en las fases anteriores, así como el abrazo de la misma, para llevar a cabo una plática íntima con el partenaire. Así como la mirada de la pareja en su plenitud. Lo anterior es parte de un erotismo más femenino que masculino, aunque también biológico, ya que la mujer puede

volver a continuar con una fase de forma casi inmediata al estado de excitación. En cuanto al medio donde se llevo a cabo la respuesta sexual, ocasionalmente se vuelve a poner atención llevado durante la fase de excitación. Considerando que la mujer no llega al periodo refractario absoluto como en el hombre, sino considerando así la posibilidad de volver al estado del orgasmo si se aplica el estímulo adecuado, las cuales especifican que puede ser tomando una ducha acompañada con un beso cálido, así como el medio donde se llevo a cabo , logrando darse un tiempo para continuar la actividad sexual. Sin embargo los hombres por ese período refractario, al no volver a la actividad sexual prefieren abrazar a la pareja, recibir caricias, platicar con la pareja o sonreírle. Dando besos íntimos, poniendo poca atención al medio ambiente dónde se llevo a cabo el coito.

Por lo anterior, se considera la hipótesis o presunta suposición, es la posible respuesta al planteamiento del problema de la investigación establecida en la metodología. Siguiendo las diversas teorías sexuales y psicoeróticas para cada género, así como el modelo de la respuesta sexual humana efectiva de Masters y Johnson, apoyado por un instrumento de investigación el cual pretendió conocer los estímulos que están presentes previo, durante y posterior al acto coital, se acepta la siguiente hipótesis de investigación:

Hi: Los diferentes estímulos sexuales que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos

Esto debido a que en cada una de las fases de la respuesta sexual humana, siempre existen diversos estímulos, están presentes en el inicio, durante y al finalizar la actividad sexual, con ello se puede asentar que en algunas personas se muestran diferencias en cuanto a los estímulos que se brindan a la pareja sexual. Para algunos imprimen más el sentido gustativo por medio de besos o táctil a través de caricias, o una combinación de ambas. Otros prefieren una bebida y música suave, dando una atmósfera propia para la seducción, para luego continuar con la meta coital. En otros es más interesante llevar besos sutiles con caricias, combinándolo con velas, música o juegos eróticos.

Cada persona siempre va a establecer el tipo de estímulo sexual en función de un sentido más que otro, siempre procurando iniciar el deseo y continuar con el placer sexual que se le pueda brindar al partner.

Considerando que los estímulos sexuales si producen un incremento de placer dentro de la respuesta sexual humana es importante considerar las siguientes hipótesis alternas, en termino de cada estímulo sexual que se presenta antes, durante y posterior al acto sexual:

Ha 1: La estimulación de las zonas erógenas que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Se acepta la hipótesis alterna Ha 1, de acuerdo con el mapa de las zonas erógenas (Massoni, 1995) durante la fase de excitación es tocar algunas partes del cuerpo, específicamente el cuello y el pecho, lugares donde se coloca el perfume, elección por parte del sexo masculino siendo estas parte del mapa erógeno, en cuanto a la mujer le agrada más el cuerpo completo. En la fase de meseta las caricias que se proporcionan son en los muslos, orejas y los genitales, aumentando la estimulación sexual más para la mujer con referencia a los hombres que les gusta en las tetillas, el pecho y los genitales. En el caso de ambos géneros la excitación sexual aumenta con la estimulación buco – genital por parte del compañero sexual para poder llegar al orgasmo. En la fase de resolución solo

se llega a las caricias, siendo por parte de la mujer quien lo desea, el cual puede ser para continuar la respuesta sexual.

Ha 2: Los estímulos visuales que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Se acepta la hipótesis alterna Ha 2, durante la fase de excitación el tipo de miradas que le brinda su pareja es importante sobre todo en las mujeres, el cual es un estímulo importante sobre todo en las mujeres, al igual que el estar viendo películas XXX para el hombre, siendo significativo este último. Para el orgasmo ver a su compañero sexual es relevante para la muestra, al igual que lo vean durante esta fase de la respuesta sexual humana. En la resolución es relevante para la persona la mirada de la pareja, tanto para el hombre como para la mujer.

Ha 3: Los estímulos olfativos que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Se acepta la hipótesis alterna Ha 3, para las mujeres la fragancia de la pareja es representativa, siendo un estimulante importante y en el caso de los hombres para iniciar la excitación son el olor de las velas aromáticas, en la fase de excitación. En la fase de meseta el olor de la pareja en pleno acto sexual es muy significativo para ambos sexos, el cual se va sustituyendo en las otras fases con otros estímulos.

Ha 4: El estímulo táctil que se presenta durante la respuesta sexual efectiva produce un incremento de placer sexual en los individuos.

Se acepta la hipótesis alterna Ha 4, debido a que en todas las fases de la respuesta sexual humana efectiva, esta presente por medio de las caricias, tocar algunas partes del cuerpo, ya que por medio de las caricias del cuerpo se pueden realizar cosquillas, masajes o un baile como un estímulo sexual, siendo por medio de un juguete sexual, las plumas o un aceite, que se pueden colocar en todo el cuerpo. Las cuales se presentan en todo el cuerpo aumentando la intensidad sexual en partes como los mulsos, tetillas o senos, el cuello o los genitales durante la fase de excitación y meseta. Siendo en la resolución más común en las mujeres que en los hombres, el abrazar a la pareja o recibir caricias mutuamente.

Ha 5: El estímulo gustativo que se presenta durante la respuesta sexual efectiva produce un incremento de placer sexual en los individuos.

Se acepta la hipótesis alterna Ha 5, ya que para alguna parte de la muestra los afrodisíacos, como las bebidas, estando presente de manera ocasional en la fase de excitación. En la meseta el sabor del compañero sexual es estimulante para aumentar el incremento del placer sexual. Siendo más para las mujeres que para el hombre. Durante la estimulación buco- genital en el hombre se puede utilizar cremas comestibles. En el orgasmo es por medio de la boca y la lengua en los genitales. El caso de las mujeres el comer algo es significativo en la fase de resolución, así como el fumar un cigarrillo, más por parte del género masculino.

Ha 6: Los besos que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Se acepta la hipótesis alterna Ha 6, considerando que el beso se presenta en todas las fases: excitación, meseta, orgasmo y resolución. Siendo así la estimulación sexual para las personas y el compañero sexual, el cual se puede situar junto con las caricias por todo el cuerpo, siendo en la comisura de los labios o tocando ligeramente la boca. Estos van aumentando de intensidad y colocación en otras partes del cuerpo que no se presenta en la excitación llegando a ser brusco, utilizando la lengua y labios, el cual también se usa la estimulación buco- genital, en el orgasmo también esta presente. Para la resolución los besos en la mujer son más apasionados y en el hombre son más intensos.

Ha 7: Los estímulos ambientales que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Se acepta la hipótesis alterna Ha 7, poca gente de la muestra considera que la decoración de una habitación es un estímulo sexual, así como en baile candente acompañado de música suave, velas aromáticas y flores durante la fase de excitación siendo más utilizada por los hombres. El cual es acompañada de manera ocasional con el uso de la imaginación , para crear un medio ambiente más adecuado de la gente para su pareja. En cuanto a la iluminación del lugar tanto en la excitación como en la meseta es a media luz o con luz de las velas, elegido más por los hombres que por las mujeres. En la meseta el lugar elegido por la muestra es la cama la que proporciona un estímulo sexual que aumenta la intensidad de la fase de resolución en tomar una ducha, es significativa más para las mujeres que los hombres, lo cual debe ser acompañada por la pareja, así como el poner atención al lugar de manera ocasional poniendo atención al lugar donde se llevo acabo el coito. En cuanto a los juegos sexuales puede ser iniciado por las cosquillas, juguetes sexuales, hablar de tópicos sexuales, besos y caricias simultaneas para una muestra significativa, tanto de hombres y mujeres.

Ha 8: Los estímulos por objetos que se presentan durante la respuesta sexual efectiva producen un incremento de placer sexual en los individuos.

Se acepta la hipótesis alterna Ha 8, a una parte significativa de la muestra le agrada estimular a la pareja con un juguete sexual durante la fase de excitación, siendo esto por medio de aceites, vibradores y plumas, siendo más relevante para los hombres comparada con las mujeres los juguetes para excitarse.

Conclusiones

La información obtenida en el presente trabajo de investigación ha sido de carácter documental y de campo, permitiendo explorar el tema expuesto por medio de un instrumento de investigación, encontrando aquellos estímulos que se presentan en las fases de la respuesta sexual efectiva de Masters y Johnson, aplicado a hombres y mujeres que viven en la etapa del desarrollo de joven y adulto intermedio, los cuales disfrutaban de manera plena su vida sexual. El trabajo explica y manifiesta la importancia de los estímulos sexuales del medio ambiente, objetos y los sentidos que van combinándose en las diversas fases como son: el visual, olfativo, táctil gustativo y el beso.

Logrando encontrar que los estímulos sexuales de la respuesta sexual humana varían por cada persona, género, preferencia sexual, profesión y edad, en cuanto a la intensidad del tiempo de duración y del tipo de estímulo que se presente. Obteniendo así el impacto que a la persona le ocasiona el gozar, disfrutar y recibir placer del compañero sexual. Es importante considerar que cada fase de la respuesta sexual contiene diversos estímulos, los cuales se pueden resumir en lo siguiente:

Durante las cuatro fases es importante mencionar los besos y caricias, los cuales van aumentando de nivel de intensidad de los estímulos dependiendo de cada fase de manera que éstos se van combinando con otros:

Fase de excitación:

Se considera que la mejor hora del acto sexual es a cualquier hora, estimulado por las caricias y besos simultáneos, los cuales son en la superficie del cuerpo, aumentando de intensidad el tocar por parte del compañero sexual, siendo más característico en las mujeres. Los besos son de forma suave, candente o de manera sutil. El perfume un estímulo en el que debe ser colocado en todo el cuerpo, apreciado más por los hombres. Durante esta fase el medio ambiente tiene una iluminación a media luz acompañado por velas y música suave, así como el uso ocasional de las bebidas que pueden acompañar el galanteo masculino, logrando que de esta manera la imaginación sea utilizada, también ocasionalmente. Aunque la mujer prefiera una iluminación total. El usar aceites como estimulante para la piel y de las manos de quien lo realiza, puede proponer algún tipo de juego sexual previo al acto coital, manifestado por el género masculino. Esto puede ser acompañado por un baño ocasionalmente solicitado por las mujeres.

Fase de meseta:

La estimulación de las personas van a mostrar cambios fisiológicos en todo el cuerpo, como la respiración entrecortada, sensibilidad en los muslos, cuello, pecho, pero sobre todo en los genitales, los cuales empiezan a tener un valor importante la lubricación vaginal y la erección del pene con lubricación seminal. El tipo de caricias son cada vez más intensas, situándose ahora en los genitales, senos o tetillas y el cuello. El medio ambiente cambia, siendo una iluminación a media luz, realizándose en la cama como un lugar de incremento sexual para el género masculino. El aroma que más estimula en esta fase, es el olor natural del cuerpo del compañero sexual, apreciado más por las mujeres. Los besos son de forma apasionada, imprimiendo más fuerza cerrando los ojos y poniendo las manos en los genitales. Los hombres prefieren que la pareja coloque en el pene frutas para la estimulación buco - genital, llevándolo a la siguiente fase. Empleando diversas opciones sexuales para ello y la imaginación misma para lograrlo. La muestra se manifestó que se desempeña sexualmente como un cariñosos en esta fase, sobre todo más los hombres que las mujeres. El género femenino mostró tener más imaginación para los diferentes posiciones para el acto sexual.

Fase de orgasmo:

La liberación de la tensión sexual se estimula sexualmente en el concentrarse en el orgasmo, es ver a la pareja, ya sea gritando o gimiendo, con besos apasionados para ambos géneros. El hombre se caracteriza por recibir estímulos, por medio de palabras de contenido sexual. Esta liberación no solo se considera a la persona solamente, sino a la pareja la cual también hace lo mismo durante esta fase, ocasionado un nivel de excitación que logra llevar al clímax a la pareja con la persona.

Fase de resolución:

Después de llegar al clímax sexual, a las mujeres les agrada abrazar y ser abrazadas por la pareja con una plática íntima, así como el beso cálido del compañero sexual como un estímulo para ellas. Siendo las caricias siempre presentes para ambos géneros en esta fase. Los hombres se estimulan por la mirada, caricias y plática con el partner sexual. En cuanto al medio ambiente, en el que se llevo a cabo, ocasionalmente se pone atención. Esto pasa con las funciones sexuales, las cuales vuelven a estar antes que la fase de excitación.

De lo anterior es importante considerar que el psicólogo tiene un gran campo de acción para la creación de talleres, los cuales pueden mostrar a las personas el disfrute sexual que conlleva el usar los diversos estímulos sexuales para aumentar la intensidad de la vida sexual de la gente, haciendo mención que no se reduce al plano coital solamente, sino que es un proceso más profundo para la comunicación e intimidad de la pareja, conviviendo con diversas maneras de llevarlo a cabo, en concordancia de las edades. Esta posibilidad de crear programas que registren cada fase de la respuesta sexual con los estímulos de cada fase, logrará que la gente viva en plenitud la sexualidad, ya sea en trabajo individual o de grupo, con una población de adolescentes, jóvenes y adultos, incluyendo a llamados la tercera edad o adultos mayores. Promoviendo los cambios filológicos del cuerpo y su incremento de placer por medio de los sentidos, tomando conciencia de su vida actual o futura con sus parejas sexuales.

El cual le será más fácil que cuente con elementos para el disfrute del placer sexual con mayor conocimiento. Por lo anterior, la sexualidad ofrece al ser humano una oportunidad de vivir plenamente una calidad de vida llena de nuevas sensaciones, logrando una satisfacción la cual se puede ir descubriendo por su propio camino de las parejas, implicando una responsabilidad con su cuerpo y del otro, con las relaciones sexuales formales o causales, con su debido cuidado, con el placer sexual de disfrutar para sí y el regalo del placer.

Se sugiere que la presente investigación sirva para futuros trabajos, quedando abierto para la medición de instrumentos sobre la satisfacción sexual en México antes, durante y posterior al acto sexual. Considerando una muestra totalmente diferente, en el cual seguramente los resultados que se puedan obtener permitan tener una visión totalmente diferente a los resultados obtenidos en esta investigación. Ya que al aumentar el rango de edad, profesión, estilo de vida y preferencia sexual, logran obtener resultados que pudieran funcionar a otro tipo de investigación, en cuanto a la respuesta sexual humana efectiva y los estímulos sexuales de manera correlacionada. También se pudiera ocupar en otro contexto cultural en México o en algunos países de Latinoamérica con resultados tal vez similares. En donde sería interesante un cuadro comparativo de las poblaciones latinas, europeas y asiáticas, en el que los resultados no serían iguales por los contextos culturales. Así como de género, hombre y mujer, realizar estudios comparativos de estos estímulos en cada fase y sus resultados por cada uno de ellos para llevarlos a estudios explicativos y correlacionales de ambos evaluando los resultados de los mismos.

A n e x o s

Anexo 1

Cuestionario Piloto

Le pedimos sea tan amable de leer cuidadosamente las preguntas que se presentan a continuación, y contestarlas en el espacio destinado para ello. Lo anterior es para un trabajo de investigación referente a la respuesta sexual humana (excitación, meseta, orgasmo y resolución) y los estímulos que van implícitos en ella, siendo por medio de sensaciones, percepción y medio ambiente.

La información obtenida será tratada de manera confidencial y anónima, de la veracidad de sus respuestas, depende la realización de la investigación a realizar. En caso de no entender alguna pregunta, podrá preguntar con la persona responsable de la aplicación del cuestionario. Agradeciendo de antemano su colaboración.

Características biográficas:

Edad: _____ Sexo: _____ Estado civil: _____

Nivel escolar: _____ Profesión _____

Preferencia sexual: () Hombres () Mujeres Ambos sexos ()

Excitación: Es la respuesta aumentada por lo general con rapidez, resulta acelerada y corta, por una gama de estímulo físicos y psicológicos o la combinación de ambas pueden producir excitación sexual.

Instrucciones: De los reactivos que a continuación se plantean seleccione las opciones que mejor considere usted.

1.- ¿A que hora es mejor tener una actividad sexual?

- | | |
|----------------------|---------------------|
| () En la mañana | () Al amanecer |
| () Durante el día | () En el atardecer |
| () Durante la tarde | () Al anochecer |
| () A ninguna hora | |

2.- ¿Cuál es el estímulo sexual que más le excita previo al acto sexual?

- | | |
|---------------------------------------|--|
| () Los besos | () Tocar algunas partes del cuerpo |
| () El tipo de miradas que le brindan | () El calor corporal |
| () La fragancia de la pareja | () Un abrazo |
| () Realizar cosquillas. | () Acariciar los genitales de la pareja |

3.- *¿Cómo le agrada estimular a su compañero sexual?*

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Con besos | <input type="checkbox"/> Caricias por el cuerpo |
| <input type="checkbox"/> Con masajes en alguna partes del cuerpo | <input type="checkbox"/> Juguetes sexuales |
| <input type="checkbox"/> Por el tipo de fragancia que usa | <input type="checkbox"/> Algún tipo de comida. |
| <input type="checkbox"/> Por el tipo de decoración de una habitación | <input type="checkbox"/> Un tipo de prenda o ropa de vestir en especial |

4.- *¿En dónde le gusta más recibir de su pareja los besos?*

- | | |
|--|-------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> En los muslos | <input type="checkbox"/> El ombligo |
| <input type="checkbox"/> Los labios. | <input type="checkbox"/> El pecho. |
| <input type="checkbox"/> Los hombros. | <input type="checkbox"/> El cuello. |
| <input type="checkbox"/> Las orejas. | <input type="checkbox"/> La nuca. |

5.- *¿Cuál es el tipo de beso que más le agrada ofrecer a su pareja durante esta fase?*

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> En la mejilla | <input type="checkbox"/> Tocar ligeramente los labios de la pareja. |
| <input type="checkbox"/> Un beso en la comisura de los labios, apretarla y succionarla. | <input type="checkbox"/> Un beso con fuerza que usted imprime a los labios, pudiendo llegar a morder. |
| <input type="checkbox"/> Tocar el labio de la pareja con su lengua, cerrado los ojos y poner sus manos en las de la pareja | |

6.- *Le gusta excitar a la pareja con:*

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Con tocar el cuerpo de la pareja. | <input type="checkbox"/> Besarlo. |
| <input type="checkbox"/> Con juguetes sexuales. | <input type="checkbox"/> Con un baile candente. |
| <input type="checkbox"/> Viendo películas de XXX | <input type="checkbox"/> Hablar de tópicos sexuales. |

7.- *¿Cuál es el lugar dónde prefiere poner el perfume?*

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Todo el cuerpo. | <input type="checkbox"/> Detrás de las orejas. |
| <input type="checkbox"/> En las muñecas de las manos. | <input type="checkbox"/> En el pecho. |
| <input type="checkbox"/> En ninguna parte del cuerpo. | |

8.- *¿Cómo debe ser la iluminación del medio ambiente para comenzar la excitación de la pareja?*

- () Iluminado () A media luz.
() Con la luz natural del día. () Solo con la luz de las velas.
() Totalmente a oscuras.

9.- *El lugar adecuado para iniciar el acto sexual debe ser:*

- () Con flores. () Velas aromáticas.
() Cojines o colchón suave () Música suave.
() Un baile candente. () Ninguna de las anteriores.
() Otras especifique _____

10.- *Los juguetes sexuales para excitarse son:*

- () Vibradores () Aceites.
() Películas pornográficas () Plumas
() Bolas chinas () Ninguna
() Otras especifique _____

11.- *¿Utiliza algún tipo de juego erótico?*

- () Siempre () Frecuentemente () Ocasionalmente () Nunca

12.- *¿Ha empleado los afrodisíacos como estimulantes sexuales?*

- () Siempre () Frecuentemente () Ocasionalmente () Nunca

13.- *¿Es importante algún tipo de bebida para estar con la pareja?*

- () Siempre () Frecuentemente () Ocasionalmente () Nunca

14.- *¿Emplea la imaginación para preparar el lugar dónde se llevara el acto amoroso*

- () Siempre () Frecuentemente () Ocasionalmente () Nunca

15.- *¿Propone un baño como medio de excitación a la pareja?*

- () Siempre () Frecuentemente () Ocasionalmente () Nunca

Meseta: En esta fase la tensión sexual se intensifica, la duración depende de la efectividad del estímulo empleado, combinando con el factor de canalización individual para la culminación del incremento de la tensión sexual.

16.- ¿Cómo se desempeña sexualmente con su pareja?

- | | |
|-----------------------------------|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Amable | <input type="checkbox"/> Cariñoso |
| <input type="checkbox"/> Tierno | <input type="checkbox"/> Sociable |
| <input type="checkbox"/> Práctico | <input type="checkbox"/> Indiferente |
| <input type="checkbox"/> Seductor | <input type="checkbox"/> Romántico |
| <input type="checkbox"/> Agresivo | |

17.- ¿Cuál es el tipo de caricias que más estimula al continuar el acto sexual?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> En los muslos. | <input type="checkbox"/> Los genitales. |
| <input type="checkbox"/> Los senos o tetillas. | <input type="checkbox"/> El pecho. |
| <input type="checkbox"/> Las orejas | <input type="checkbox"/> El cuello. |
| <input type="checkbox"/> Los pies | <input type="checkbox"/> Los labios. |

18.- ¿La iluminación del lugar para estar con la pareja en la intimidad es?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Iluminado | <input type="checkbox"/> A media luz |
| <input type="checkbox"/> Solo con la luz de las velas. | <input type="checkbox"/> Con luz natural del día. |
| <input type="checkbox"/> Totalmente a oscuras. | |

19.- ¿Cuál es el tipo de beso que más le provoca placer durante esta fase?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Un beso apasionado | <input type="checkbox"/> Un beso brusco |
| <input type="checkbox"/> Un beso en la comisura de los labios, apretarla y succionarla | <input type="checkbox"/> Un beso con fuerza que usted le imprime a los labios, pudiendo llegar a morder |
| <input type="checkbox"/> Tocar el labio de la pareja con su lengua y, cerrando los ojos, poniendo las manos en los genitales | |

20.- ¿Cómo le estimula más que le explore el cuerpo su pareja sexual?

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Con la boca | <input type="checkbox"/> Caricias |
| <input type="checkbox"/> Con besos y caricias simultáneos | <input type="checkbox"/> Con algún juguete sexual |
| <input type="checkbox"/> Con nada | |

21.- *El lugar para incrementar el placer sexual es:*

- | | |
|--|---------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> La cama | <input type="checkbox"/> Un baño. |
| <input type="checkbox"/> La habitación de un hotel | <input type="checkbox"/> Un automóvil |
| <input type="checkbox"/> Un centro comercial | <input type="checkbox"/> Otro |

Especifique:

22.- *El olor que más le estimula de la pareja en pleno acto sexual es:*

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> A sudor | <input type="checkbox"/> Una fragancia especial |
| <input type="checkbox"/> El olor de jabón de baño | <input type="checkbox"/> El olor natural del cuerpo |

23.- *Aumenta la excitación sexual, el poner en los genitales.*

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Cremas | <input type="checkbox"/> Aceites |
| <input type="checkbox"/> Estimulación con las frutas | <input type="checkbox"/> Algún tipo de frutas |
| <input type="checkbox"/> Sexo - oral | |

24.- *Durante la estimulación buca - genital utiliza:*

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Cremas comestibles | <input type="checkbox"/> Mermeladas |
| <input type="checkbox"/> Algún tipo de frutas. | <input type="checkbox"/> Solo el cordón |
| <input type="checkbox"/> Solo el condón | |

25.- *¿Es estimulante el sabor del cuerpo del compañero sexual?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

26.- *¿ Emplea la imaginación para aumentar la intensidad sexual de su pareja?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

27.- *¿Es importante el uso de las posiciones para el acto sexual?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

Orgasmo: Se llega a un punto en que el cuerpo libera de golpe la tensión sexual acumulada, a este momento culminante se lo denomina como los términos de "clímax"

28. -Durante la liberación de la tensión sexual, le gusta que su pareja:

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Lo bese | <input type="checkbox"/> Le diga palabras con contenido sexual |
| <input type="checkbox"/> Con estimulación buco - genital | <input type="checkbox"/> Acariciar los genitales |
| <input type="checkbox"/> Ver al compañero sexual | <input type="checkbox"/> Lo vean |
| <input type="checkbox"/> Gemir y gritar | <input type="checkbox"/> Utilizar juguetes sexuales |
| <input type="checkbox"/> Concentrarse en el orgasmo | <input type="checkbox"/> Acariciar los senos o las tetillas |

Resolución: El hombre y la mujer pasan de la expresión orgásmica a un período involucionario de pérdida de la tensión o a un estado de inexcitabilidad.

29.- Al término del acto sexual le agrada:

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Besar a la pareja | <input type="checkbox"/> Dormir |
| <input type="checkbox"/> Abrazar a la pareja | <input type="checkbox"/> Fumar un cigarrillo |
| <input type="checkbox"/> Comer algo. | <input type="checkbox"/> Tomar una ducha |
| <input type="checkbox"/> Esperar un tiempo para continuar | <input type="checkbox"/> Platicar con la pareja. |

30.- Después del acto sexual es importante para usted:

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Una sonrisa | <input type="checkbox"/> Dormir abrazados con la pareja |
| <input type="checkbox"/> La mirada de la pareja | <input type="checkbox"/> Tomar una ducha acompañado |
| <input type="checkbox"/> Una plática íntima con la pareja | <input type="checkbox"/> Comer algo. |
| <input type="checkbox"/> Recibir caricias | <input type="checkbox"/> Un abrazo |
| <input type="checkbox"/> Otro | |

Especifique: _____

31.- Posterior al acto sexual es agradable un beso:

- | | |
|-------------------------------------|---------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Cálido | <input type="checkbox"/> Húmedo |
| <input type="checkbox"/> Apasionado | <input type="checkbox"/> Íntimo |
| <input type="checkbox"/> Sin beso | |

32.- *Le agrada volver acariciar a la pareja en la fase de la resolución*

Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

33 *Vuelve a poner atención al lugar donde se llevo acabo el coito*

Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

Anexo 2

Cuestionario

Le pedimos sea tan amable de leer cuidadosamente las preguntas que se presentan a continuación y contestarlas en el espacio destinado para ello. Lo anterior es para un trabajo de investigación referente a la respuesta sexual humana (excitación, meseta, orgasmo y resolución) y los estímulos que van implícitos en ella, siendo por medio de sensaciones, percepción y medio ambiente.

La información obtenida será tratada de manera confidencial y anónima; de la veracidad de sus respuestas depende la realización de la investigación a realizar. En caso de no entender alguna pregunta, podrá preguntar con la persona responsable de la aplicación del cuestionario. Agradeciendo de antemano su colaboración

Características biográficas:

Edad: _____ Sexo: _____ Estado civil: _____

Nivel escolar: _____ Profesión _____

Preferencia sexual: () Hombres () Mujeres Ambos sexos ()

Excitación: Es la respuesta aumentada por lo general con rapidez, resulta acelerada y corta, por una gama de estímulos físicos y psicológicos o la combinación de ambas pueden producir excitación sexual.

Instrucciones: De los reactivos que a continuación se plantean seleccione las opciones que mejor le agrade a usted.

1.- ¿A que hora es mejor tener una actividad sexual?

- | | |
|----------------------|----------------------|
| () En la mañana | () Al amanecer |
| () Durante el día | () En el atardecer |
| () Durante la tarde | () Al anochecer |
| () A ninguna hora | () A cualquier hora |

2.- ¿Cuál es el estímulo sexual que más le excita durante esta fase?

- | | |
|---------------------------------------|--|
| () Los besos | () Tocar algunas partes del cuerpo |
| () El tipo de miradas que le brindan | () El calor corporal |
| () La fragancia de la pareja | () Un abrazo |
| () Realizar cosquillas | () Acariciar los genitales de la pareja |

3.- *¿Cómo le agrada estimular a su compañero sexual?*

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Con besos | <input type="checkbox"/> Caricias por el cuerpo |
| <input type="checkbox"/> Con masajes en alguna partes del cuerpo | <input type="checkbox"/> Juguetes sexuales |
| <input type="checkbox"/> Con la fragancia que usa | <input type="checkbox"/> Algún tipo de comida |
| <input type="checkbox"/> Con la decoración de una habitación | <input type="checkbox"/> Un tipo de prenda o ropa de vestir en especial |

4.- *¿En dónde le gusta más recibir de su pareja los besos?*

- | | |
|--|-------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> En los muslos | <input type="checkbox"/> El ombligo |
| <input type="checkbox"/> Los labios | <input type="checkbox"/> El pecho |
| <input type="checkbox"/> Los hombros | <input type="checkbox"/> El cuello |
| <input type="checkbox"/> Las orejas | <input type="checkbox"/> La nuca |

5.- *¿Cuál es el tipo de beso que más le agrada ofrecer a su pareja durante esta fase?*

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> En la mejilla | <input type="checkbox"/> Tocar ligeramente los labios de la pareja |
| <input type="checkbox"/> Un beso en la comisura de los labios, apretarla y succionarla | <input type="checkbox"/> Un beso con fuerza que usted imprime a los labios, pudiendo llegar a morder |
| <input type="checkbox"/> Tocar el labio de la pareja con su lengua, cerrado los ojos y poner sus manos en las de la pareja | |

6.- *Le gusta excitar a la pareja con:*

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Con tocar el cuerpo de la pareja | <input type="checkbox"/> Besarlo |
| <input type="checkbox"/> Con juguetes sexuales | <input type="checkbox"/> Con un baile candente |
| <input type="checkbox"/> Viendo películas de XXX | <input type="checkbox"/> Hablar de tópicos sexuales |

7.- *¿Cuál es el lugar dónde prefiere poner el perfume?*

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Todo el cuerpo | <input type="checkbox"/> Detrás de las orejas |
| <input type="checkbox"/> En las muñecas de las manos | <input type="checkbox"/> En el pecho |
| <input type="checkbox"/> En ninguna parte del cuerpo | <input type="checkbox"/> Otras |

Especifique:

8.- *¿Cómo debe ser la iluminación del medio ambiente para comenzar la excitación de la pareja?*

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Iluminado | <input type="checkbox"/> A media luz |
| <input type="checkbox"/> Con la luz natural del día | <input type="checkbox"/> Solo con la luz de las velas |
| <input type="checkbox"/> Totalmente a oscuras | |

9.- *Para iniciar la excitación es necesario:*

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Flores | <input type="checkbox"/> Velas aromáticas |
| <input type="checkbox"/> Cojines o colchón suave | <input type="checkbox"/> Música suave |
| <input type="checkbox"/> Un baile candente | <input type="checkbox"/> Ninguna de las anteriores |
| <input type="checkbox"/> Otras especifique _____ | |
| _____ | |
| _____ | |

10.- *Los juguetes sexuales para excitarse son:*

- | | |
|--|----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Vibradores | <input type="checkbox"/> Aceites |
| <input type="checkbox"/> Películas pornográficas | <input type="checkbox"/> Plumas |
| <input type="checkbox"/> Bolas chinas | <input type="checkbox"/> Ninguna |
| <input type="checkbox"/> Otras especifique _____ | |
| _____ | |
| _____ | |

11.- *¿Utiliza algún tipo de juego erótico?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

12.- *¿Ha empleado los afrodisíacos como estimulantes sexuales?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

13.- *¿Es importante algún tipo de bebida para estar con la pareja?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

14.- *¿Emplea la imaginación para preparar el lugar dónde se llevara el acto amoroso*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

15.- *¿Propone un baño como medio de excitación a la pareja?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

Meseta: En esta fase la tensión sexual se intensifica, la duración depende de la efectividad del estímulo empleado, combinando con el factor de canalización individual para la culminación del incremento de la tensión sexual.

16.- ¿Cómo se desempeña sexualmente con su pareja?

- | | |
|-----------------------------------|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Amable | <input type="checkbox"/> Cariñoso |
| <input type="checkbox"/> Tierno | <input type="checkbox"/> Sociable |
| <input type="checkbox"/> Práctico | <input type="checkbox"/> Indiferente |
| <input type="checkbox"/> Seductor | <input type="checkbox"/> Romántico |
| <input type="checkbox"/> Agresivo | |

17.- ¿Cuál es el tipo de caricias que más estimula al continuar el acto sexual?

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> En los muslos | <input type="checkbox"/> Los genitales |
| <input type="checkbox"/> Los senos o tetillas | <input type="checkbox"/> El pecho |
| <input type="checkbox"/> Las orejas | <input type="checkbox"/> El cuello |
| <input type="checkbox"/> Los pies | <input type="checkbox"/> Los labios |

18.- ¿La iluminación del lugar para estar con la pareja en la intimidad es?

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Iluminado | <input type="checkbox"/> A media luz |
| <input type="checkbox"/> Solo con la luz de las velas | <input type="checkbox"/> Con luz natural del día |
| <input type="checkbox"/> Totalmente a oscuras | |

19.- ¿Cuál es el tipo de beso que más le provoca placer durante esta fase?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Un beso apasionado | <input type="checkbox"/> Un beso brusco |
| <input type="checkbox"/> Un beso en la comisura de los labios, apretarla y succionarla | <input type="checkbox"/> Un beso con fuerza que usted le imprime a los labios, pudiendo llegar a morder |
| <input type="checkbox"/> Tocar el labio de la pareja con su lengua y, cerrando los ojos, poniendo las manos en los genitales | |

20.- ¿Cómo le estimula más que le explore el cuerpo su pareja sexual?

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Con la boca | <input type="checkbox"/> Caricias |
| <input type="checkbox"/> Con besos y caricias simultáneos | <input type="checkbox"/> Con algún juguete sexual |
| <input type="checkbox"/> Con apretones | <input type="checkbox"/> Con nada |

21.- *El lugar para incrementar el placer sexual es:*

- | | |
|--|---------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> La cama | <input type="checkbox"/> Un baño |
| <input type="checkbox"/> La habitación de un hotel | <input type="checkbox"/> Un automóvil |
| <input type="checkbox"/> Un centro comercial | <input type="checkbox"/> Otro |

Especifique:

22.- *El olor que más le estimula de la pareja en pleno acto sexual es:*

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> A sudor | <input type="checkbox"/> Una fragancia especial |
| <input type="checkbox"/> El olor de jabón de baño | <input type="checkbox"/> El olor natural del cuerpo |
| <input type="checkbox"/> Otras especifique_____ | |

23.- *Aumenta la excitación sexual, el poner en los genitales.*

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Cremas | <input type="checkbox"/> Aceites |
| <input type="checkbox"/> Estimulación con las frutas | <input type="checkbox"/> Algún tipo de frutas |
| <input type="checkbox"/> Sexo - oral | |

24.- *Durante la estimulación buco - genital utiliza:*

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Cremas comestibles | <input type="checkbox"/> Mermeladas, chocolate o crema batida |
| <input type="checkbox"/> Algún tipo de frutas | <input type="checkbox"/> Solo el condón |
| <input type="checkbox"/> Otro | |

Especifique_____

25.- *¿Es estimulante el sabor del cuerpo del compañero sexual?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

26.- *¿ Emplea la imaginación para aumentar la intensidad sexual de su pareja?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

27.- *¿Es importante emplear diferentes posiciones para el acto sexual?*

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

Orgasmo: Se llega a un punto en que el cuerpo libera de golpe la tensión sexual acumulada, a este momento culminante se lo denomina como los términos de "clímax"

28. - Durante la liberación de la tensión sexual, le gusta a su pareja:

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Lo besen | <input type="checkbox"/> Le diga palabras con contenido sexual |
| <input type="checkbox"/> Le estimule con los genitales con la boca y lengua | <input type="checkbox"/> Le acaricie los genitales |
| <input type="checkbox"/> Hablar | <input type="checkbox"/> Verlo a usted |
| <input type="checkbox"/> Gemir y gritar | <input type="checkbox"/> Los juguetes sexuales |
| <input type="checkbox"/> Concentrarse en el orgasmo | <input type="checkbox"/> Acariciar los senos o las tetillas |

29. - En esta fase de la liberación de la tensión sexual, a usted le agrada:

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Lo bese | <input type="checkbox"/> Le diga palabras con contenido sexual |
| <input type="checkbox"/> Le estimule con los genitales con la boca y lengua | <input type="checkbox"/> Le acaricie los genitales |
| <input type="checkbox"/> Hablar con el compañero sexual | <input type="checkbox"/> Lo vean |
| <input type="checkbox"/> Gemir y gritar | <input type="checkbox"/> Con juguetes sexuales |
| <input type="checkbox"/> Concentrarse en el orgasmo | <input type="checkbox"/> Le acaricien los senos o las tetillas |

Resolución: El hombre y la mujer pasan de la expresión orgásmica a un período involucionario de pérdida de la tensión o a un estado de inexcitabilidad.

30.- Al término del acto sexual le agrada:

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Besar a la pareja | <input type="checkbox"/> Dormir |
| <input type="checkbox"/> Abrazar a la pareja | <input type="checkbox"/> Fumar un cigarrillo |
| <input type="checkbox"/> Comer algo | <input type="checkbox"/> Tomar una ducha |
| <input type="checkbox"/> Esperar un tiempo para continuar | <input type="checkbox"/> Platicar con la pareja |
| <input type="checkbox"/> Otras Especifique: | |

31.-¿ Después del acto sexual es importante para usted?

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Una sonrisa | <input type="checkbox"/> Dormir abrazados con la pareja |
| <input type="checkbox"/> La mirada de la pareja | <input type="checkbox"/> Tomar una ducha acompañado |
| <input type="checkbox"/> Una plática íntima con la pareja | <input type="checkbox"/> Comer algo |
| <input type="checkbox"/> Recibir caricias | <input type="checkbox"/> Un abrazo |
| <input type="checkbox"/> Otro | |

Especifique: _____

32.- Posterior al acto sexual es agradable un beso:

- | | |
|-------------------------------------|---------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Cálido | <input type="checkbox"/> Húmedo |
| <input type="checkbox"/> Apasionado | <input type="checkbox"/> Íntimo |
| <input type="checkbox"/> Sin beso | |

33.- ¿Le agrada volver a acariciar a la pareja en la fase de la resolución?

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

34.- ¿Vuelve a poner atención al lugar donde se llevo acabo el coito.?

- Siempre Frecuentemente Ocasionalmente Nunca

Bibliografía

1. Abraham C. y Passini, W. (1979). Introducción a la sexología médica. Barcelona. Editorial
2. Acévez, Luis Mario. (2005). Erotismo en las cuatro estaciones. El ciclo del placer y la sexualidad en la vida. México: Paidós.
3. Aguilar, Carrillo F. (1985). Diccionario de la sexualidad. México: Valle de México.
4. Alberoni, Francesco. (2004). El erotismo. Barcelona. Gedisa
5. Álvarez - Gayou, J. L. (1979). Elementos de sexología. México: Intercontinental.
6. Álvarez - Gayou, J. L. (1986). Sexoterapia Integral. México: Manual Moderno.
7. Anad, M. (1991) Senda del éxtasis. México: Martínez Roca.
8. Andreas - Salomé, Lou. (1983). El erotismo. Barcelona: El Barquero.
9. Arateo de Capadocia. (1984) Tratado de los signos, las causas y la cual de las enfermedades agudas y crónicas. Traducción de L. Renaud, París. Texto en el Corpus Medicorum Graecorum, 11, Berlín, 1958, pág. 18. Citado en Foucault, Michel (1986) Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres México: Siglo XXI.
10. Archivo General de la Nación. Inquisición, Ciudad de México, Tomo 79, Expediente 35, foja 378. Citado en Quezada, Nohemí. (1996) Sexualidad, amor y erotismo. México. Plaza y Valdés.
11. Aristóteles. Ética eudemiana. Texto y traducción de H. Rackham (Loeb Classical Library). Citado en Foucault, Michel (1986) Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres México: Siglo XXI.
12. Balint, M. (1948) On genital love in Primary Love and Psychoanalytic Technique. Londres, Tavistock, 1959 Págs. 109 - 120. Citado en Kenrberg, O. (1995). Relaciones amorosas. Normalidad y patología. Argentina: Paidós..
13. Bastín, Georges (1979). Diccionario de psicología sexual. México: Herder
14. Bataille, Georges. (1979). El erotismo. México: Ensayo TusQuets.
15. Baules, Armando. (1970). Ideología, grupo y familia. Buenos Aires: Kargieman.
16. Beauvior, de Simone. (1977). El segundo sexo. Madrid: Aguilar. Pág. 77. Citado en Alberoni, Francesco. (2004) El erotismo. Barcelona: Gedisa.
17. Beirnaert, P. (1948). La psychologie des mystiques religieux Francia s/editorial. Citado en Bataille, Georges. (1979). El erotismo. México: Ensayos TusQuest.
18. Bowker, John. (1990). Sex and sexuality in the Bible. The complete Bible Handbook. Citado en Sempere, Antonio. (2004). ¿Existen referencias al sexo en la Biblia?. Conozca más. SEXO4. México: Televisa.
19. Bowker, John. (2001). Religions of the world. Handbook. N. York. Citado en Sempere, Antonio. (2004). ¿Existe alguna religión que vea con buenos ojos las prácticas sexuales?. Conozca más. SEXO4.. México: Televisa.
20. Britton, B., Dumont, B. (1991) El músculo del amor. México: Editorial Martínez Roca.
21. Cameron, Norman. (1982). Desarrollo y psicopatología de la personalidad. México: Trillas
22. Cárdenas, Guzmán. Guillermo. (2003). Amor y sexo en la red. Muy especial. México. Televisa.
23. Carotenuto, A. Eros y Pathos. (1994) Matices del sufrimiento den el amor. Chile. Cuatro Vientos. Pág. 55. Citado en Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel.(1996) Los significados del placer en mujeres y hombres. México. Distribuciones Fontamara.
24. Caruso, Igor. (2005). La separación de los amantes México. Siglo XXI.
25. Comonfort. A. The joy of sex. New York. Simon and Schuster. Citado en Velasco Téllez, Augusto C. (1994) La expresión heterosexual del erotismo. Antología de la sexualidad CONAPO -Vol. II Méxicob: Porrua.
26. Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel.(1996). Los significados del placer en mujeres y hombres. México: Distribuciones Fontamara.
27. Corres, P. (1995). Repensadno las subjetividades masculinas y femeninas desde las experiencias del placer. Inédito Mecanogrma Citado en Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel.(1996) Los significados del placer en mujeres y hombres. México. Distribuciones Fontamara.

28. Cortázar, Julio. (2001) Rayuela. Madrid, Catedral. Citado en Acévez, Luis Mario (2005) Erotismo en las cuatro estaciones. El ciclo del placer y la sexualidad en la vida. México: Paidós.
29. Cuevas Corona, Pablo. (1990). Relaciones de objeto en la adolescencia. La teoría psicoanalítica de las relaciones de objeto: del individuo a la familia. México: Hispánicas.
30. Chang, J. (1994) El tao del amor y el sexo Barcelona. Plaza & Janes Pág. 116 - 117. Sanz, Fina (1997) Psicoerotismo femenino y masculino para unas relaciones placenteras, autónomas y justas. Barcelona: Kairós.
31. Christian, Gabriel. (1973). Historia de la Sexualidad. México: Pozada.
32. D. - A. De Sade, Les 120 journées de Sodome, Ed. Pauvert, I, pp 139-140. Citado en Foucault, Michel (1986) Historia de la sexualidad. Vol. 1 La voluntad de saber México: Siglo XXI.
33. Dallal y Castillo, Eduardo. (1990). La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México: Hispánicas.
34. Delvin, D. (1985) Amor y sexo. Barcelona. Plaza & Janes. Citado en Velasco Téllez, Augusto C. (1994) La expresión heterosexual del erotismo. Antología de la sexualidad CONAPO -Vol. II México: Porrúa.
35. Desjardins J. K. Crépault C. (1980) Les corps érotiques Québec, Héritaga. Pág. 80. Citado en Sanz, F. (1997) Psicoerotismo femenino y masculino para unas relaciones placenteras, autónomas y justas. Barcelona: Kairós
36. Diocles. Del régimen. En Oribasio, colección médica, t. III, texto establecido y traducido por U. Bussemaker y Ch. Daremberg, París, 1858 Citado en Foucault, Michel (1986) Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres México: Siglo XXI.
37. Dolto, Françoise. (1974). Psicoanálisis y pediatría. México: Siglo XXI.
38. Duby, Georges. El amor en la Edad Media y otros ensayos. Madrid,, Alianza Universidad, 1990 pp 59- 57. Citado en Quezada, Nohemí. (1996) Sexualidad, amor y erotismo. México. Plaza y Valdés, pág. 146.
39. Durán, Fray Diego. Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de la Tierra Firme. Ed. Ángel Ma. Garibay K., México, Editorial. Porrúa, pp 15. Citado en Quezada, Nohemí.(1996). Sexualidad, amor y erotismo. México: Plaza y Valdés.
40. Faust, Beatice (1981) Femininitu New York. Fawcett Colombine. Citado en Alberoni, Francesco. (2004) El erotismo. Barcelona: Gedisa.
41. Fenichel, Otto. (1984). Teoría psicoanalítica de las neurosis. México: Paidós.
42. Forgius H. Ronald. Melamed E. Lawrence. (1989) Percepción. Estudio del desarrollo cognoscitivo. México:. Trillas. Pág. 19 -20.
43. Foucault, Michel. (1977). Historia de la sexualidad. 1 La voluntad de saber. 18ª. Edición. México: Siglo XXI.
44. Foucault, Michel. (1986). Historia de la sexualidad. 2 El uso de los placeres. 4ª. Edición. México: Siglo XXI.
45. Francois de Sade, Donatien A. (2002). Filosofía del tocador. México: Grupo Editorial Tomo.
46. Francois de Sade, Donatien A. (2002). Julieta. México: Grupo Editorial Tomo.
47. Francois de Sade, Donatien A. (2002). Los 120 días de Sodoma. México: Grupo Editorial Tomo.
48. Freud, Ana. (2003). El yo y los mecanismos de defensa. México: Paidós.
49. Freud, S. (1910). Cinco conferencias sobre psicoanálisis. Buenos Aires: Amorrortu Vol XI.
50. Freud, S. (1905). Tres ensayos de una teoría sexual. Buenos Aires: Amorrortu Vol. VII.
51. Freud, S. (1911). Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. Buenos Aires: Amorrortu Vol XII
52. Freud, S. (1915). Lo inconsciente. Buenos Aires Amorrortu. Vol XIV
53. Freud, S. (1915). Pulsiones y destino de pulsión. Buenos Aires: Amorrortu. Vol. XIV.
54. Freud, S. (1916 - 1917). Conferencias de introducción al psicoanálisis. 20ª Conferencia: La vida sexual de los seres humanos. Buenos Aires: Amorrortu. Vol. XVI.
55. Freud, S. (1918). De la historia de una neurosis infantil. Buenos Aires: Amorrortu. Vol. XVII.
56. Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. Buenos Aires: Amorrortu Vol XVIII.

57. Freud, S. (1938) Esquema del psicoanálisis. Buenos Aires: Amorrortu Volx XXIII.
58. Freud, Sigmund. ((1901)1905)) Fragmento de un análisis de histeria (Dora) Buenos Aires: Amorrortu Vol. VII.
59. Freud. Ana. (1950) Normality and pathology in childhood. New York, international universities press. Pp. 189 Citado en Dallal y Castillo, Eduardo. (1990) La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México: Hispánicas.
60. Freud. S. (1916 - 1917). Conferencias de introducción al psicoanálisis. 21ª Conferencia: Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales. Buenos Aires: Amorrortu. Vol. XVI
61. Freud. S. (1924) El sepultamiento del complejo de Edipo Buenos Aires Amorrortu. Vol XIX.
62. Fromm, E. (1948) Sexo y carácter Buenos Aires: Paidós. Citado en Quezada, Noemí (1996). Sexualidad, amor y erotismo. México: Plaza y Valdes.
63. Fromm, Erich (1997) El arte de amar. México: Paidós Studio.
64. Funke, L. (1981). La educación sexual humana. Sociedad y sexualidad. Antología de la sexualidad humana. CONAPO V-II, México. Porrúa
65. Gay, Peter. (1988). Freud Una vida de nuestro tiempo. Barcelona: Paidós.
66. Gindi, León Roberto. (1987). La nueva sexualidad del varón. Buenos Aires: Paidós.
67. González Serratos, Selma. (1994). La expresión autoerótica. Antología de la sexualidad CONAPO -Vol. II México. Porrúa.
68. Grafeille, N. Bonierbale, M. Chevret - Measson. (1983) Les cinq seans et l'amour. París. Robert Laffont Citado en Sanz, Fina (1997) Psicoerotismo femenino y masculino para unas relaciones placenteras, autónomas y justas. Barcelona: Kairós.
69. Guilhot, Marie - Aimée. Létuvé, Alain (1980) Terapia sexual de grupo. México: Pax
70. Hernández, Sampieri Roberto. Fernández Collado, Carlos. Bautista Lucio Pilar (2003). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill
71. Hipócrates. De la naturaleza del hombre. Texto y traducción de W. H. S. Jones (Loeb Classical Library) pp 102,104. Citado en Foucault, Michel (1986) Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres México: Siglo XXI. Pág. 103
72. Holder, A. (1970) Instinct and drive. Basic Psychoanalytic concepts of the theory of instincts, vol. 3. New York, Basic book. Pág. 19 - 22. Citado en Kernberg, Otto. (2003) Relaciones amorosas: Normalidad y patología. México. Paidós. Pág. 45
73. Jackson, W. (1980). Diccionario Léxico Hispano. México: Cumbre.
74. Katchadourian A. Herant. Lunde T. Donald (1979) Las bases de la sexualidad humana. México: C. E. C. S. A. Continental.
75. Kernberg, Otto. (1995). Relaciones amorosas. Normalidad y patología. Buenos Aires: Paidós
76. King Don, R. (1984). Sexo para principiantes. México: Pozada.
77. Kundera, Milan (1985) El libro de la risa y el olvido. Barcelona: Seix Barral. Citado en Alberoni, Francesco. (2004) El erotismo. Barcelona: Gedisa.
78. Laplanche, J. y Pontalis, J. (1993). Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
79. -López Onega, Pedro (1976) Diccionario de la vida sexual. España: Distein.
80. Massoni Conti, Reinaldo (1995) El sexo. La energía fundamental de la vida. México: Aguilar.
81. Masters W, Johnson V, Kolodny R. (1988). Perspectivas de la sexualidad. En la sexualidad humana. La Habana: Editorial Científico Técnica.
82. Masters, W., Johnson V. (1979). Respuesta Sexual Humana. México: Editorial Cecsá.
83. May, R. (1969) Love and Will. Nueva York. Norton Pág. 107. Citado en Kernberg, O. (1995) Relaciones amorosas. Normalidad y patología. Argentina: Paidós.
84. Mc Neil, Legs. Osborne, Jennifer. Peter, David. (2000). The other Hollywood: The uncensored Oral History of the porn film. Citado en López, Belman, Alfredo. Pariño, Laura R. Rodríguez, Karina. (2005) Cultura. ¿Cuándo comenzó el cine pornográfico? Muy interesante. México: Televisa.
85. McCary James L., McCary Stephen, P. (1982) Sexualidad humana de Mc Cary. México: Manual Moderno

86. Meisner, W. W., Mack. J. E. Semrad E. V. (1975). Theories of personality and psychopathology: 1. Freudian School Classic Psychoanalysis. Citado en Dallal y Castillo, Eduardo. (1990) La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México: Hispánicas.
87. Money, J Erhardt, A. (1986). Venuses Penuses. Sexology, sexography and exigency theory. New York. Prometheus Book. Page 240. Citado en González Serratos, Selma. (1994). La expresión autoerótica. Antología de la Sexualidad. CONAPO – Vol. II. Porrúa 551.
88. Money, J. Erhardt, A. (1982). Diferenciación y dimorfismo de la Identidad de género. Desarrollo de la sexualidad humana. Madrid. Morata Pág. 256. Citado en González Serratos, Selma. (1994). La expresión autoerótica. Antología de la Sexualidad. CONAPO – Vol. II. Porrúa 551.
89. Montagu A. Mateson F. (1983) El cuerpo humano. Barcelona. Paidós, pág. 100
90. Moore, Thomas. (1998) El alma del sexo. España: Plaza Janés.
91. Motolín, Fray Toribio. Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella. México., Universidad Nacional Autónoma de México, pág. 356. Citado en Quezada, Noemí. (1996) Sexualidad, amor y erotismo. México: Plaza y Valdés.
92. Muñoz, Saldaña Rafael. (2004). 100 hechos sobre la historia de la sexualidad. Conozca más. Supersexo México: Televisa.
93. Papalia, Diane E. Wendkos, Olds, Sally. (1997). Desarrollo humano. México: Mc Graw Hill.
94. Pirenne, Jacques. (1979). Historia Universal. Las grandes corrientes de la historia Vol. I México: Cumbre.
95. Platón. La república. Texto y trad. Francesa de É. Chambry. P 103. Citado en Foucault, Michel (1986) Historia de la sexualidad. II El uso de los placeres México. Siglo XXI.
96. Pringle, Heather. (1998). La nueva mujer de la edad de hielo. Discovery. Un mundo de ciencia y tecnología. México: United Editors de México.
97. Quezada, Noemí. (1996). Sexualidad, amor y erotismo. México: Plaza y Valdés.
98. Rubio, E. Sara. (1994) Erotismo humano. Antología de la sexualidad humana. CONAPO Vol. - II. México. Porrúa
99. Sahagún, Fray Bernardino de. Códice Florentino. México. Archivo General de la Nación Citado en Quezada, Noemí. (1996) Sexualidad, amor y erotismo. México: Plaza y Valdés.
100. Salange, Alberto. (1988) El matrimonio, la sexualidad y la unidad doméstica entre los criptojudíos de la Nueva España. 1610 – 1650, en el placer de pecar y afán de normar. Seminario de Historia de mentalidades de México, Joaquín Mortiz, Inam. Citado en Quezada, Noemí. (1996). Sexualidad, amor y erotismo. México. Plaza y Valdés.
101. Salomé J. Galland, S. (1993). Aimer et se le dier. Québec. L'homme. Citado en Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel. (1996) Los significados del placer en mujeres y hombres. México. Distribuciones Fontamara.
102. Sanz, Fina. (1997). Psicoerotismo femenino y masculino para unas relaciones placenteras, autónomas y justas. Barcelona: Kairós.
103. Sempere, Antonio. (2004). Termómetro sexual de la historia. Conozca más SEXO4. México: Televisa.
104. Solnit, A. J., Call, J. D. And Feinstein, C. B. (1979). Psychosexual devolement: fire to ten years. En Noshpitz, Joseph D., Editor in Chief: Basic Handbook of child psychiatry. Vol 1. pp. 185 –199. New York., Basic Books. Citado en Dallal y Castillo, Eduardo. (1990) La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México. Hispánicas.
105. Sornoff, S. Sanroff, I. (1980). Onanismo. Estudio sobre la masturbación en las relaciones adultos. Barcelona Grijalbo Citado en González Serratos, S. (1997) La expresión autoerótica. Antología de la sexualidad Humana. CONAPO V –II. México: Porrúa.
106. Soto, Ramírez, M. A. (2005). Apuntes de Seminario de Perversiones. México: UNIVER.
107. Stoller, R. (1968) Sex and gender. New York: Jason Aronson.
108. Street, Robert. (1975). Técnicas sexuales modernas. Buenos Aires: Homero A. E.

109. Sullivan, H. S. (1940) Conceptions of modern psychiatry. Psychiatry 3: 1- 117 Citado en Dallal y Castillo, Eduardo. (1990) La teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de objeto: del individuo a la familia. México: Hispánicas.
110. Süskind, Patric. (1985). El perfume. Barcelona: Seix Barral
111. Tigre, L. (1993). La búsqueda del placer Buenos Aires: Paidós. Citado en Corres Ayala, Patricia. Bedolla Miranda, Patricia. Martínez Torres, Isabel. (1996) Los significados del placer en mujeres y hombres. México. Distribuciones Fontamara.
112. Vatsyayana, Mallaniga. (2003) El Kama Sutra. México: Editores Mexicanos
113. Velasco Téllez, Augusto César. (1994). La expresión heterosexual del erotismo. Antología de la sexualidad humana. CONAPO V-II, México. Porrúa
114. Warren, Howard C. (1996). Diccionario de psicología México: Fondo de Cultura Económica.
115. Westheimer, R. (1989) Guía sexual de la pareja. México: Editorial Martínez Roca.

Videograbación:

1. Barish, K. (Productor). Lyne, A. (Director). (1986) 9 1/2 Semanas (Cinta cinematográfica). EEUU: Organitation y Sindy Kimmel.
2. Paton, A. (Productor). Jones, N (Director). (1993). Kama Sutra. La verdad en torno al amor [Cinta cinematográfica] EEUU: A norse production.
3. Rollins, J. Joffe, Charles H. (Director) (1979) Manhattan. (Cinta cinematográfica) EEUU: United Artists and MGM company

Páginas de Web de Internet:

1. <http://www.bigeye.com>.- Bigeye. (1998)
2. <http://www.creatividadfeminista.org>.- Lagarde Marcela (1997)
3. <http://www.fitness.com.mx> .- Balbuena, Ma. Inés (2000)
4. <http://www.health.discovery.com>.- tlc.discovery.com. (2001)
5. <http://www.historyofsexuality.com>.- s/ autor (2005)
6. <http://www.imbiomed.com.mx>.- Vera Gamboa, Ligia. (1998)
7. <http://www.sexovida.com>. -Inda, Roberto (2001)
8. <http://www.sos-sexo.com.ar>. - s/ autor (2002)

Bibliografía Complementaria:

1. Argudín, Yolanda, Mazzoti, Honorata. Ortiz, Alejandro. Rivera, Octavio. (1990). Diccionario Inverso Ilustrado. México. Readerer's Digest.
2. Bregoli, Brenda. Jackson, Celseter. Perkins, Ron. Weiner, Tray. (1995) Larousse Pocket español - inglés. México Larousse.
3. <http://www.directomed.com/articulo/art/sexual/historia.asp> -s/ autor (2001).